Anejos del *Anuario del Seminario de Filología Vasca 'Julio de Urquijo'*, LIX

LUIS MICHELENA

OBRAS COMPLETAS

al cuidado de
Joseba A. Lakarra e Iñigo Ruiz Arzalluz

VI

Fonética histórica vasca

eman ta zabal zazu
Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitatea

Gipuzkoako Foru Aldundia
Diputación Foral de Gipuzkoa

Seminario de Filología Vasca 'Julio de Urquijo'
Diputación Foral de Gipuzkoa
Universidad del País Vasco
San Sebastián y Vitoria

'Julio Urkixo' Euskal Filologia Mintegia
Gipuzkoako Foru Aldundia
Euskal Herriko Unibertsitatea
Donostia eta Gasteiz

2011

LUIS MICHELENA

OBRAS COMPLETAS

Retrato de Koldo Mitxelena (Eduardo Chillida, 1970)

Anejos del *Anuario del Seminario de Filología Vasca 'Julio de Urquijo'*, LIX

LUIS MICHELENA

OBRAS COMPLETAS

al cuidado de
Joseba A. Lakarra e Iñigo Ruiz Arzalluz

VI

FONÉTICA HISTÓRICA VASCA

eman ta zabal zazu
Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitatea

Gipuzkoako Foru Aldundia
Diputación Foral de Gipuzkoa

Seminario de Filología Vasca 'Julio de Urquijo'
Diputación Foral de Guipúzcoa
Universidad del País Vasco
San Sebastián y Vitoria

'Julio Urkixo' Euskal Filologia Mintegia
Gipuzkoako Foru Aldundia
Euskal Herriko Unibertsitatea
Donostia eta Gasteiz

2011

CIP. Biblioteca Universitaria

Michelena, Luis

Obras completas. VI, Fonética histórica vasca [Recurso electrónico] / Luis Michelena ; al cuidado de Joseba A. Lakarra e Íñigo Ruiz Arzalluz. – Datos. – [Leioa] : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, [2026]. – 1 recurso en línea: PDF (546 p.). – (Anejos del Anuario del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo"; 59)

Ed. electrónica de la ed. Impresa (2011)

Modo de acceso: World Wide Web.

ISBN: 978-84-1319-717-3

1. Euskara (Lengua) – Fonética. 2. Euskara (Lengua) – Historia. I. Lakarra Andrinua, Joseba, coed. II. Ruiz Arzalluz, Iñigo, coed.

(0.034) 809.169

En la corrección de este sexto volumen de las *Obras completas* de Luis Michelena han participado Estibaliz Bedialauneta, Arantza Bilbao, Irantzu Epelde y Céline Mounole

Imagen reproducida en la página iv: Eduardo Chillida, «Retrato de Koldo Mitxelena».
© Zabalaga-Leku, VEGAP, Vitoria, 2010

© Joseba A. Lakarra e Iñigo Ruiz Arzalluz
© Seminario de Filología Vasca 'Julio de Urquijo'
© Gipuzkoako Foru Aldundia / Diputación Foral de Gipuzkoa
© Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco /
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

ISBN: 978-84-1319-717-3

FONÉTICA HISTÓRICA VASCA

Nota de los editores

Fonética histórica vasca vio la luz por primera vez en las «Publicaciones del Seminario "Julio de Urquijo" de la Excma. Diputación de Guipúzcoa», San Sebastián 1961; ahí mismo, en 1977, se publicó la segunda edición que, si bien mantuvo una disposición en conjunto igual a la de la primera, introdujo un buen número de cambios: en la bibliografía, en el cuerpo mismo del texto y, sobre todo, en un extenso apéndice titulado «Adiciones y correcciones». (También la primera edición, pp. 451-454, tenía un pequeño codicilo titulado de la misma manera, pero de unas dimensiones y de un alcance mucho menores). En 1985 y 1990 se publicaron, siempre en el Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo», sendas reimpresiones de la segunda edición que, naturalmente, es el texto que damos aquí. En la paginación que figura en el margen se recoge también la correspondiente a la primera edición cuando es diferente de la de la segunda.

Hemos respetado escrupulosamente el sistema de referencias del autor, y nos hemos limitado a completar y corregir cuando ha sido necesario.

La disposición que se encuentra en la segunda edición es la siguiente: a la parte principal de la obra —integrada por el texto de la primera edición con las correcciones antes mencionadas— le siguen un «Índice de palabras vascas» del propio autor y unos «Índices suplementarios» preparados por Manuel Agud (y que contienen dos apartados correspondientes respectivamente a «Latín y románico» y a «Aquitano, ibérico, onomástica antigua»); a continuación de estos índices viene el apéndice titulado «Adiciones y correcciones», que a su vez va seguido de un índice de «Palabras vascas estudiadas en 'Adiciones y correcciones'», hay que suponer que también del propio autor. En la presente edición las «Adiciones y correcciones» siguen inmediatamente al cuerpo principal de la obra, y los índices relativos a ambas partes han sido unificados: así, ahora hay un único índice de términos vascos que integra los dos que tenía la obra en la segunda edición (además de un buen número de palabras que había quedado sin recoger) y un único índice de términos no vascos en el que se ha operado de igual modo, fuera de otros índices de nueva factura como son el «Índice de personas y obras anónimas», el «Índice toponomástico» y el «Índice de conceptos» (véase al respecto la nota de la p. 466).

A la memoria de don José Vallejo,
maestro y amigo

ÍNDICE

Introducción a la primera edición [[1961]] 13
Bibliografía 21
Abreviaturas 31
Observaciones 33

1. Generalidades 37
2. Apertura y cierre 47
3. Labialización y deslabialización 59
4. Diptongos 71
5. Vocales en hiato 89
6. Vocales finales 103
7. Terminaciones con *n* 113
8. Desarrollo y caída de vocales 127
9. Evolución de *j* y *w* 137
10. Consonantes palatalizadas 147
11. La aspiración 167
12. Oclusivas 185
13. Labiales. Particularidades 215
14. Sibilantes 229
15. Nasales 245
16. Laterales 255
17. Vibrantes 269
18. Grupos de consonantes 281
19. El sistema consonántico antiguo 303
20. El acento moderno. Descripción 309
21. El acento antiguo. Hipótesis 329

Adiciones y correcciones [[1977]] 347

1. Vocalismo. Generalidades 357
2. Apertura y cierre 361

3. Labialización y deslabialización 365
4. Diptongos 369
5. Vocales en hiato 377
6. Vocales finales 381
7. Terminaciones con *n* 385
8. Desarrollo y caída de vocales 391
9. Evolución de *j* y *w* 395
10. Consonantes palatalizadas 399
11. La aspiración 403
12. Oclusivas 407
13. Labiales. Particularidades 415
14. Sibilantes 419
15. Nasales 423
16. Laterales 427
17. Vibrantes 431
18. Grupos de consonantes 435
20. El acento moderno. Descripción 441
21. El acento antiguo. Hipótesis 457
22. El acento. Apéndice 461

Índices 465

Índice de personas y obras anónimas 467
Índice toponomástico 477
Índice de conceptos 483
Índice de palabras vascas 493
Índice de palabras no vascas 551

INTRODUCCIÓN A LA PRIMERA EDICIÓN
⟦1961⟧

Este libro no es más que una versión revisada de la tesis doctoral 11
leída en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central el 26 de enero de 1959.

Al elegir para el título —después de muchas vacilaciones— la designación tradicional de «fonética histórica», a pesar de que tanto el sustantivo como el adjetivo no resultan demasiado apropiados, se ha querido indicar que este estudio tiene una finalidad limitada y modesta. Los problemas que en él se examinan son por lo común de aquellos que en otros campos retuvieron la atención de los neogramáticos. Sin embargo, si no se han considerado cuestiones más actuales, no ha sido porque éstas parezcan menos importantes, sino simplemente porque no parece que puedan ser afrontadas sin haber puesto previamente las otras en vías de solución. La lingüística diacrónica vasca lleva un considerable retraso, no sólo por factores inevitables como el aislamiento de la lengua, sino también por la escasez de especialistas.

Se trata aquí, para emplear una fórmula breve, de contribuir a la reconstrucción del protovasco. Se intenta, en otras palabras, señalar el sentido de los cambios de sonidos y precisar sus condiciones, en 12
la medida en que lo permiten la divergencia formal de algunos significantes vascos y el examen de las modificaciones sufridas por los préstamos latino-románicos. Con ello podrá retrotraerse la forma de morfemas léxicos y gramaticales al aspecto más antiguo que la comparación permita alcanzar, y se podrá también reconstruir, por esquemáticamente que sea, el sistema fonológico del vasco antiguo.[1]

---

[1] Según la exacta definición de E. Coseriu, «se reconstruyen *formas* que pueden ser históricamente reales y *sistemas ideales,* pero no *lenguas* históricamente reales

Esto tiene dos objetos: uno teórico y otro práctico. El postular ciertos supuestos que se sitúan en un pasado impreciso y sin profundidad no tiene razón de ser sino en la medida en que a partir de ellos, supuesta siempre una regularidad en la evolución de los sonidos, se pueden explicar los hechos modernos. Además, y ésta es la finalidad práctica, si la reconstrucción es correcta y se ha cuidado de distinguir lo seguro de lo más o menos probable, se habrá conseguido que la lengua vasca pueda ser usada con menos peligro de error en la comparación con otras.

¿Era necesaria esta tentativa después de las precedentes? Aun sin mencionar obras que hoy no tienen más que un interés histórico,[2] contamos con los excelentes trabajos de C. C. Uhlenbeck *(Beiträge*
13 *zu einer vergleichenden Lautlehre der baskischen Dialekte,* ⟦Amsterdam⟧ 1903) y de H. Gavel *(Éléments de phonétique basque,* ⟦París⟧ 1920). Si Uhlenbeck por aquel entonces no conocía directamente el vascuence y tuvo que trabajar sobre textos escritos, sus deficiencias fueron corregidas por Gavel, quien contaba además con una formación de romanista, indispensable en nuestro campo. No intento mermar en lo más mínimo el valor de lo conseguido por nuestros maestros. Su huella es visible en todas las partes de este trabajo y más de una vez me he contentado con resumir concisamente lo que ellos probaron de manera definitiva.

Han transcurrido, sin embargo, muchos años y la lingüística ha conocido entre tanto una verdadera revolución, sobre todo en lo referente a los sonidos. Tampoco ha permanecido sin cultivo la fonología diacrónica vasca: bastará con recordar, entre otras contribuciones, algunos artículos ejemplares en que R. Lafon ha aclarado definitivamente diferentes problemas y, más recientemente, el importante ensayo de A. Martinet. Además, y esto es lo más importante, ni Uhlenbeck ni Gavel pretendieron nunca haber zanjado todas las cuestiones pendientes. En muchas, por desgracia, no se podrá fallar ni siquiera provisionalmente, mientras no aparezca

---

(es decir, sistemas completos y atribuibles en su integridad a un determinado momento histórico y a tal comunidad lingüística determinada)». *(Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico,* Montevideo 1958, p. 58, nota 59).

[2] Hay que recordar, sobre todo, el «Premier essai de phonétique basque» de J. Vinson (1869-1870 ⟦*RLPhC* 3, 1868-1869, 423-459; 4, 1870-1872, 118-127; 5, 1872-1873, 276-290⟧) y el *Ensayo sobre las leyes fonéticas de la lengua éuskara* de A. Campión (⟦San Sebastián⟧ 1883).

nueva documentación o se hallen nuevos términos de comparación.

A mi modo de ver, hoy puede avanzarse de dos maneras sobre los resultados anteriores: 1) utilizando de una manera más exhaustiva los testimonios disponibles; y 2) aplicando más consecuentemente el método comparativo. Esta es una de mis convicciones más firmes y no debe dudarse de su acierto porque mi inhabilidad me haya impedido demostrarla aquí prácticamente.

Por lo que respecta a la primera, más de una de las cuestiones con que se ha enfrentado la fonología diacrónica vasca es histórica, 14
no prehistórica, y puede resolverse con los métodos históricos corrientes. No hay necesidad de suponer o de postular nada: basta con examinar textos antiguos. Una larga experiencia me muestra cada día que es un procedimiento expuesto a toda clase de equívocos el pretender distinguir *a priori* en hechos modernos entre arcaísmos e innovaciones, además de inútil, cuando esto puede hacerse con toda seguridad sin otra molestia que la de examinar textos de hace tres o cuatro siglos.[3] Por fortuna, disponemos además, para lo que aquí nos concierne, de abundantes testimonios de palabras vascas en nombres de lugar y de persona desde el siglo XI al XVI y, antes todavía, de la onomástica aquitana, cuyo valor, por escasa que sea su cantidad, está lejos de ser despreciable.[4]

Ya he sugerido que en los ensayos precedentes hallo una cierta timidez en la aplicación del método comparativo. No sería difícil probar que a la genial personalidad de Schuchardt le cabe en ello la mayor responsabilidad: la crítica de los procedimientos de los neogramáticos nos llegó antes de que éstos hubieran dado fruto cumplido. La reconstrucción comparativa será —si se quiere— un juego, pero todo juego tiene sus reglas y nadie hallaría en él el menor placer si pudiera jugarlo a capricho. Me refiero, claro está, a la regularidad de los cambios fonéticos, regularidad que debe siempre 15
mantenerse como primer postulado —con las restricciones que la

---

[3] Se trata, como es sabido, del criterio de la «cronología de los textos» de Matteo G. Bartoli, tal como lo expuso, por ejemplo, en *Breviario di neolinguistica,* Módena 1928, p. 66: «Di due fasi linguistiche quella ch'è documentata prima è di solito la più antica».

[4] Hay que reconocer aquí el extraordinario mérito de un historiador y lingüista del siglo pasado, A. Luchaire, brillante investigador de los testimonios medievales y aquitanos, cuya obra no fue debidamente continuada por las generaciones siguientes.

experiencia nos va enseñando—, tanto si se trata de la lengua vasca como de cualquiera otra.[5] Si sabemos con seguridad, para citar un ejemplo, que una *l* vasca antigua se ha hecho *r* entre vocales, no podemos suponer en modo alguno que el vasc. común *al(h)aba* 'hija' tuviera una *l* antigua. Esto, por otra parte, no es mero juego. La reconstrucción comparativa, incluso la mera reconstrucción interna,[6] puede aproximarse a una realidad desaparecida, puesto que en otras lenguas y en el vasco mismo vemos que nuevos testimonios confirman una y otra vez la realidad de formas postuladas.

16 Espero se me disculpe si menciono ahora cosas personales, puesto que lo hago sólo para aclarar los fundamentos del presente estudio. La variedad vasca que mejor conozco, mi primera lengua, es el habla de Rentería que cito aquí más de una vez, no porque le atribuya ninguna virtud especial, sino porque me es más familiar que ninguna otra. Conozco también directamente, de oído, mejor o peor, el guipuzcoano en su conjunto y hablas alto-navarras, vizcaínas y labortanas (sobre todo la variedad de la costa).

De los dialectos marginales, los más importantes en la comparación, el suletino es por fortuna el dialecto vasco mejor descrito, gracias sobre todo a Gèze, Gavel, Lafon y Larrasquet, y puede ser estudiado en los libros, incluso en el aspecto que aquí nos interesa. En cuanto al roncalés, tras de examinar los materiales recogidos por Bonaparte y Azkue, he podido estudiarlo en Isaba y Uztárroz en tres breves estancias con varios amigos: pudimos grabar allí bastantes

---

[5] Como alguien podría dudar de que tal regularidad sea observable en una lengua «primitiva» como la nuestra —siempre quedan por ahí gentes así—, aduciré, por más que sea innecesaria, la autoridad incontrastable de Sapir: «Is there any reason to believe that the process of regular phonetic change is any less applicable to the languages of primitive peoples than to the languages of the more civilized nations? This question must be answered in the negative. Rapidly accumulating evidence shows that this process is just as easily and abundantly illustrated in the languages of the American Indian or of the Negro tribes as in Latin or Greek or English» *(Selected writings of Edward Sapir in language, culture and personality,* Berkeley y Los Angeles 1951, p. 74).

[6] Sobre la reconstrucción interna pueden consultarse G. Bonfante, «On reconstruction and linguistic method», *Word* 1 (1945), 83-94 y 132-161, «Additional notes on reconstruction», *ibid.* 2 (1946), 155-156. Cf. las observaciones críticas de P. Naert, «Sur la méthode de la 'reconstruction interne'», *Studia linguistica* 2 (1957), 1-7, y James W. Marchand, «Internal reconstruction of phonemic split», *Language* 32 (1956), 245-253, y la bibliografía por ellos citada. Últimamente Henry M. Hoenigswald, *Language change and linguistic reconstruction,* Chicago 1960.

textos que sólo en parte se han publicado. También he podido conocer directamente, gracias a la ayuda de la Academia de la Lengua Vasca, el salacenco de Esparza, Ochagavía y Jaurrieta.

En cuanto al extremo occidental del país, creo haber estudiado minuciosamente todos los textos vizcaínos disponibles de los siglos XVI y XVII y, además, el vocabulario manuscrito de Landucci (1562), compuesto posiblemente en Vitoria, que ahora se utiliza por primera vez en la comparación. Nuestro Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo» ha publicado ese ms., las escrituras apócrifas de Andramendi y los cantares de la quema de Mondragón (1448), tomados de la crónica manuscrita de Ibargüen-Cachopín, y ha reimpreso los catecismos de Betolaza y el llamado «Viva Jesús». Quedan aún otros materiales que verán la luz en fecha próxima. 17

Para la historia de las palabras vascas y para conocer su difusión geográfica, la fuente principal (a falta de un Atlas lingüístico cuya necesidad es cada día más urgente) es el Diccionario de Azkue, completado en ciertos aspectos por el de Lhande. En esto me he hallado en condiciones favorables en lo posible, pues la Academia de la Lengua Vasca me confió la preparación de una edición corregida del primero. De los nuevos materiales acumulados por Azkue mismo y de los que hasta ahora he reunido, no he hecho, sin embargo, más que un uso muy limitado en este trabajo. No era cosa de oscurecer la exposición con una muchedumbre de cuestiones de detalle que debieran ser tratadas en trabajos monográficos. Por desgracia, y a causa del estado poco avanzado de nuestros estudios, no siempre puede evitarse el tener que volver sobre problemas cuya solución debiera ser ya generalmente admitida.

No creo que pueda acusárseme de no haber concedido suficiente atención a los elementos de origen latino-románico. Sin ser un romanista, a ellos está dedicada una buena parte de lo que he escrito en distintos lugares.

Se han aprovechado también, en lo posible, los testimonios medievales publicados, así como los restos aquitanos. Remito a mis dos artículos: «Introducción fonética a la onomástica vasca», *Emerita* 24 (1956), 167-186 y 331-352, y «De onomástica aquitana», *Pirineos* 10 (1954), 409-455.[7]

---

[7] Los valiosos estudios de R. Lafon sobre el aquitano se hallarán citados en lo que sigue. Es muy interesante, precisamente por proceder de un indoeuropeísta, el resumen de J. Whatmough, «'Hi omnes lingua inter se differunt' *(BG* I, 1, 1)», en *Orbis* 1 (1952), 428-441.

18 No han dejado de tenerse en cuenta los textos ibéricos, aunque rara vez se aduzca su testimonio. El ibérico, en efecto, no puede hoy ser tenido por una lengua emparentada con la vasca, o acaso fuera mejor decir que tal parentesco, exista o no, no ha podido ser demostrado. Con todo, el ibérico, lengua próxima en el espacio, parece haber tenido, en la medida en que la escritura permite descubrirlo, un sistema fonológico que muestra curiosas analogías con el que podemos suponer para el vasco de aquella época. Ambas lenguas deben haber tenido también ciertas palabras en común, si es que la coincidencia se da fuera de los nombres propios ibéricos.

No se ha atendido aquí, por el contrario, a los resultados de la comparación vasco-caucásica. Se debe esto a razones metódicas y no a un prejuicio contra tales tentativas. Hoy por hoy, a mi entender, los resultados de la reconstrucción interna, por dudosos que sean en muchos aspectos, poseen un grado de probabilidad muy superior al que ofrecen los mejores frutos de la comparación extravasca. Parece, por tanto, que ésta debe tener muy presentes por ahora los resultados de aquélla y no a la inversa.[8] Un día, y es de desear que no esté muy lejano, podrán acaso otras lenguas aclarar lo que dentro del vasco mismo no encuentra expli-
19 cación. Esto no quiere decir en modo alguno que no haya tenido bien presentes las valiosas consideraciones que sobre hechos vascos se encuentran en los trabajos comparativos de los profesores Bouda y Lafon.

No se me oculta que los resultados de la tarea aquí emprendida están muy lejos de ser sorprendentes: en realidad, y salvo casos muy limitados, llegamos a algo que no es muy distinto del punto de partida. La razón es muy sencilla y ha sido claramente expuesta por H. Vogt:[9] «El vasco común —el origen común de los dialectos actuales— no debía ser muy diferente de lo que estos dialectos son en nuestros días». No obstante, creo que es importante precisar en qué se parecía y en qué difería, aun cuando se trate de pequeños detalles.

---

[8] Esto es también aplicable, *mutatis mutandis*, a las comparaciones vasco-ibéricas. Así, las aproximaciones de don Pío Beltrán, a quien somos deudores de progresos definitivos en el conocimiento de las escrituras hispánicas antiguas y de los textos en ellas compuestos, no siempre han obtenido, por razones obvias, la aprobación de los vascólogos. No hay, sin embargo, razón para que subsistan desavenencias: basta con que los especialistas en uno u otro terreno, dejándose de dogmatismos, estén siempre dispuestos a revisar las conclusiones antiguas a la luz de nuevas posibilidades.

[9] ⟦«Le basque et les langues caucasiques»⟧, *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 51 (1955), ⟦121-147⟧, p. 131. En el mismo sentido se expresa A. Tovar

Señalaré, antes de terminar, que una exposición breve —con menos argumentos probativos, pero también sin digresiones sobre problemas secundarios— de lo esencial de esta reconstrucción puede verse en mi trabajo «Las antiguas consonantes vascas», *Miscelánea homenaje a André Martinet* (La Laguna 1957), I, pp. 113-157. Un resumen de las cuestiones relacionadas con el acento, «À propos de l'accent basque», algo más categórico que los dos últimos capítulos de este libro, se ha publicado en el *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 53 (1957-1958), 204-233. 20

Una tentativa como la presente será afortunada en la medida en que se acierte a discriminar qué diferencias son importantes y cuáles, por el contrario, despreciables. He seguido el camino de considerar equivalentes, sobre todo en ciertas posiciones, magnitudes cuya desigualdad salta a la vista, en tanto que he atribuido la mayor importancia a detalles de tan pequeña entidad como la posición del acento en algún dialecto. Otros podrán juzgar mejor si ésta y otras particularidades de este estudio representan un avance o un retroceso. Tal vez nuevos conocimientos permitan establecer con certeza lo que por ahora es dudoso. Una reconstrucción comparativa no es algo que en principio no pueda ser contrastado con la experiencia. Lo único que se precisa es que los hechos pasados lleguen a ser transmitidos de una u otra manera hasta nosotros.

Entre las nociones no bien definidas de que hago uso frecuente hay una, la de «palabra», que merece una aclaración preliminar. No está muy claro lo que debe entenderse hoy por palabra en varios dialectos vascos, y todavía es más oscura la definición de ese concepto para estadios prehistóricos de la lengua.[10] Al hablar de sonidos en inicial o final de palabra, quiero referirme fundamentalmente a que podían ocurrir inmediatamente detrás o delante de pausa. Más precisamente por lo que hace a la segunda posición, todo parece indicar que el tema nominal nudo, sin sufijos de declinación o

---

en su reciente libro *El euskera y sus parientes,* Madrid 1959, pp. 153 s.: «...la no existencia de lenguas hermanas reduce mucho las posibilidades de este método, y no podemos esperar los esplendorosos descubrimientos que la variedad de lenguas indoeuropeas, románicas, eslavas, germánicas, etc., hizo posible, y hace todavía en campos donde se trabaja con gran precisión». Pero la precisión, si no la abundancia de la cosecha, puede también ser deseada y conseguida en nuestro campo.

[10] Sobre el concepto de «palabra», cf. F. Hiorth, «On defining 'word'», *Studia linguistica* 12 (1958), 1-26. Desde un punto de vista más inmediatamente práctico, Charles F. Hockett, *A course in modern linguistics,* Nueva York 1958, pp. 166 ss.

21 de determinación, podía aparecer libremente y con frecuencia ante pausa, en contra de lo que hoy ocurre por lo general, tanto cuando era enunciado aisladamente como cuando era miembro de una frase.

También habría acaso que justificar el frecuente recurso a lo «expresivo», a que en una u otra forma suele acudirse en obras de este género. La acción ocasional del significado sobre los elementos de la segunda articulación lingüística[11] es un hecho ampliamente comprobado, pero es imposible marcar sus límites, como pasa siempre que en nuestras consideraciones interviene esa magnitud reacia a toda delimitación precisa que es el sentido. En realidad, queda siempre en toda lengua, y la nuestra no es una excepción, un conjunto de significantes —que, por razones de principio seguiremos considerando marginales, sea cual sea su número— que no se ajustan al cuadro de las correspondencias regulares, pero que exhiben ciertas características formales, en cierto modo regularidades de tipo distinto, que pueden servir para diferenciarlos y distinguirlos.

Una lista de todos aquellos a quienes estoy agradecido por lo que he aprendido de sus palabras y de sus escritos, aunque no siempre haya hecho buen uso de sus enseñanzas, sería demasiado larga, por lo que sólo me referiré a las deudas de carácter más directo y personal. A don José Vallejo (q.e.p.d.) soy deudor no sólo de la dirección que de él he recibido durante la preparación de este trabajo, sino también de haberme allanado durante largos años incontables dificultades y de haberme facilitado medios que de otro modo no
22 hubiera podido conseguir. Gracias a don Julio de Urquijo he podido tener a mano la inestimable colección de impresos y manuscritos que con tanto acierto como desinterés supo reunir mientras vivía: su consulta y manejo me han sido facilitados en todo momento por la inagotable amabilidad de mi buen amigo don Fausto Arocena. Debo al profesor René Lafon de la Universidad de Burdeos toda una serie de comunicaciones, y al profesor Nils M. Holmer de Lund el haber podido conocer en manuscrito los resultados de su importante encuesta en el País Vasco. Debo finalmente consignar mi profunda gratitud a la Excma. Diputación de Guipúzcoa que ha hecho posible la publicación de este libro.

Rentería, 16 de febrero de 1960.

---

[11] A. Martinet, «Arbitraire linguistique et double articulation», *Cahiers Ferdinand de Saussure* 15 (1957), 105-116.

BIBLIOGRAFÍA

Para obras impresas en vascuence, el mejor repertorio bibliográfico es, a pesar de la fecha, el de J. Vinson, *Essai d'une bibliographie de la langue basque,* París 1891, con su suplemento: *Additions et corrections. Citations et références. Journaux et revues,* París 1898. Puede consultarse también mi *Historia de la literatura vasca,* Madrid 1960.

En la lista no se incluyen sino excepcionalmente los artículos de revista. Los números de las citas, mientras no se señale otra cosa, se refieren a las páginas de la publicación, salvo en el caso de los cartularios en que indican el número del documento. Si no se menciona su procedencia, los topónimos navarros están tomados de la obra de C. E. Corona Baratech y los vasco-franceses de la de P. Raymond.

AIZQUIBEL = J. Francisco de Aizquibel, *Diccionario basco-español titulado Euskeratic erderara biurtzeco itztegia,* Tolosa s. a. (1884).

A. ALONSO = Amado Alonso, «Consonantes de timbre sibilante en el dialecto vasco baztanés», *III congreso de estudios vascos,* San Sebastián 1923, pp. 57-64.

Altube, Severo de, *El acento vasco,* Bermeo 1932.

Altube, Severo de, *Observaciones al tratado de «Morfología vasca» de don R. M.ª de Azkue,* Bermeo 1934.

ANDRAMENDI = M.ª M. Bidegain y L. Michelena, «Las escrituras apócrifas de Andramendi», *BAP* 10 (1954), 171-190.

AÑIBARRO = Fr. P. A. de Añíbarro, *Voces bascongadas diferenciales de Bizcaya, Guipúzcoa y Navarra.* Ms. del convento de PP. Franciscanos de Zarauz.

APELLIDOS = L. Michelena, *Apellidos vascos,* San Sebastián 1973[3].

ARAQ. = Araquistain, *Suplementos al Diccionario trilingüe del P. Larramendi,* escritos en 1746. Barcelona 1881. Ed. del P. Fidel Fita.

Argaignarats: véase *Dev. brev.*

ARIGITA, *Asunción* = M. Arigita y Lasa, *La Asunción de la Santísima Virgen y su culto en Navarra,* Pamplona 1904.
26 ARIGITA, *Colección* = *Colección de documentos inéditos para la historia de Navarra,* Pamplona 1900.
ARRIAGA = Emiliano de Arriaga, *Lexicón etimológico, naturalista y popular del bilbaíno neto,* Bilbao 1896.
ASJU = *Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»,* San Sebastián 1967 ss.
ASTARLOA, *Apología* = Pablo Pedro de Astarloa, *Apología de la lengua bascongada,* Madrid 1803.
ASTARLOA, *Discursos* = *Discursos filosóficos sobre la lengua primitiva*, Bilbao 1883.
AX. = P. de Axular, *Guero,* Burdeos 1643. Ed. facsímil en *RIEV* desde 4 (1910) [[hasta 6, 1912]], hasta la p. 440 inclusive.
AZKUE = Resurrección María de Azkue, *Diccionario vasco-español-francés,* Bilbao 1905-1906.
AZKUE, *Aezkera* = *Aezkera edo Petiriberro-inguruetako mintzaera,* Bilbao 1928.
AZKUE, *Fonética vasca* = «Fonética vasca», *I congreso de estudios vascos,* Bilbao 1919, pp. 456-480.
AZKUE, *Morf.* = *Morfología vasca,* Bilbao 1925.
Azkue, R. M. de, *Del acento tónico vasco en algunos de sus dialectos,* Bilbao 1931.
Azkue, R. M. de, *Particularidades del dialecto roncalés*, Bilbao 1932.
BAP = *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*, San Sebastián 1945 ss.
Baraibar y Zumarraga, F., *Vocabulario de palabras usadas en Álava,* Madrid 1903.
BCMNAV. = *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra,* Pamplona 1926.
BERIAYN = J. de Beriayn, *Tratado de como se ha de oyr missa,* Pamplona 1621.
BET. = Betolaça, *Doctrina Christiana en Romance y Basquence,* Bilbao 1596. Reimpreso en *BAP* 11 (1955), 83-100.
BGCARD. = P. Luciano Serrano, *Becerro gótico de Cardeña,* Valladolid 1910 *(Fuentes para la historia de Castilla,* III).
BONAPARTE, *Études* = L. L. Bonaparte, *Études sur les trois dialectes basques des vallées d'Aezcoa, de Salazar et de Roncal,* Londres 1872.
BONAPARTE, *Verbe* = *Le verbe basque en tableaux,* Londres 1869.
Bonaparte, L. L., *Observations sur le basque de Fontarabie, d'Irun, etc.*, París 1877.
BSL = *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris,* 1884 ss.
27 CAMPIÓN = Arturo Campión, *Lengua éuskara. Orreaga (Roncesvalles). Balada escrita en el dialecto guipuzcoano... acompañada de versiones a los*

dialectos bizcaino, labortano y suletino y de diez y ocho variedades dialectales de la región bascongada de Nabarra desde Olazagutia hasta Roncal, Pamplona 1880.

CAP. = M. Ochoa de Capanaga, *Exposición breve de la doctrina christiana,* Bilbao 1656. Reimpresión de E. S. Dodgson, Viseo 1893.

CARDAVERAZ = P. Agustín de Cardaveraz, *Eusqueraren berri onac,* Pamplona 1761. Reimpresión de E. S. Dodgson, Tolosa 1898.

CARO BAROJA, *Materiales* = J. Caro Baroja, *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina,* Salamanca 1945.

CDPEDRO I = A. Ubieto Arteta, *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y de Navarra,* Zaragoza 1951.

CIL = *Corpus inscriptionum Latinarum,* Berlín 1868 ss.

COROMINAS = Juan Corominas, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana,* Madrid 1954-1957, I-IV.

Corona Baratech, C. E., *Toponimia navarra en la Edad Media,* Huesca 1947.

CSMILL. = P. Luciano Serrano, *Cartulario de San Millán de la Cogolla,* Madrid 1930.

DECH. = B. Dechepare, *Linguæ Vasconum Primitiæ,* Burdeos 1545. Ed. facsímil, imprenta López Mendizabal, Tolosa 1933 *(= RIEV* 24, 1933, 523-578). Notas críticas y trad. francesa de R. Lafon, *BAP* 7 (1951) y 8 (1952). Vid. infra V. Stempf.

DELL = A. Ernout y A. Meillet, *Dictionnaire étymologique de la langue latine,* París 1951[3].

DES = Max Leopold Wagner, *Dizionario etimologico sardo,* Heidelberg 1957 ss.

DEV. BREV. = P. d'Argaignarats, *Devoten breviarioa,* Bayona 1665.

DL = R. Menéndez Pidal, *Documentos lingüísticos de España. I. Reino de Castilla,* Madrid 1919.

DUHALDE = M. Duhalde, *Meditacioneac gei premiatsuenen gainean,* Bayona 1809.

D'URTE, *Grammaire* = Pierre d'Urte, *Grammaire cantabrique basque (1712),* Bagnères-de-Bigorre 1900 (separata del *Bulletin de la Société Ramond,* 1896-1900).

D'Urte, Pierre, *The earliest translation of the Old Testament into the Basque language. (A fragment),* Oxford 1894.

ECHAVE = B. de Echave, *Discursos de la antigüedad de la lengua Cántabra Bascongada,* México 1607.

EJ = *(Gernika) Eusko-Jakintza,* Bayona 1947-1957.

ELCOCK = W. D. Elcock, *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais,* París 1938. 28

ELIÇARA = Ioannes Etcheberri (de Ciboure), *Eliçara erabiltceco liburua,* Burdeos 1665[2]. La l.ª ed. es de 1636.

Emerita. Boletín de lingüística y filología clásica, Madrid.

Ernout-Meillet: vid. *DELL.*

ESTUDIO = L. Michelena, *Estudio sobre las fuentes del Diccionario de Azkue,* Bilbao 1970.

ETCHEBERRI, *Obras* = *Obras vascongadas del doctor labortano Joannes d'Etcheberri,* París 1907. Ed. de J. de Urquijo. Etcheberri de Sara, doctor en medicina, murió a mediados del siglo XVIII. En cuanto a su homónimo de Ciboure, del siglo anterior, doctor en teología, vid. *Eliçara, Manual* y *Noelac.*

EUSKERA = *Euskera. Trabajos y actas de la Academia de la Lengua Vasca,* Bilbao 1920-1937. 2.ª época, 1956 ss. (la numeración de estos últimos volúmenes se indica aquí por números romanos). En 1953 se publicó un fascículo con necrologías y un índice completo de la 1.ª época, debido a Fr. Luis Villasante.

FEW = W. von Wartburg, *Französisches etymologisches Wörterbuch,* Tübingen-Basilea 1948 ss.

FGNAV. = *Fuero General de Navarra* (ed. de P. Ilarregui y S. Lapuerta), Pamplona 1869. Cf. B. de Echegaray, «Algunas voces vascas usadas en el Fuero General de Navarra», *Euskera* 8 [1-2] (1927), 43-65.

FLV = *Fontes linguæ Vasconum,* Pamplona 1969 ss.

FORM. = *Formulaire de prône en langue basque,* Bayona y Londres 1866. Reimpresión por L.-L. Bonaparte de *Pregariac Bayonaco Diocezacotz,* Burdeos 1651, en bajo-navarro y labortano.

FR. BARTOLOME = Fr. Bartolomé de Santa Teresa, *Jaungoicoaren amar aguindubeetaco... icasiquizunac,* Pamplona 1816-1817, I-II. *Eleisaco zazpi sacramentuben icasiquizunac,* Pamplona 1819.

FUERO DE MIRANDA = Francisco Cantera, *Fuero de Miranda de Ebro,* Madrid 1945.

Gamillscheg, Ernst, *Romanen und Basken,* Akademie der Wissenschaften und der Literatur in Mainz, Abhandlungen der Geistes- und sozialwissenschaftlichen Klasse, Jahrgang 1950, Nr. 2. Cf. Kurt Baldinger, *Die Herausbildung der Sprachräume auf der Pyrenäenhalbinsel,* Berlín 1958, pp. 67 ss.

GAR. = J. de Urquijo e Ibarra, *El refranero vasco, I. Los Refranes de Garibay,* San Sebastián 1919. Las siglas Cc. 79 y G 139 designan respectivamente un ms. contemporáneo, hoy desaparecido, y un códice del siglo XVII que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid.

29 García de Diego, Vicente, *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid 1954.

García de Diego, Vicente, *Manual de dialectología española,* Madrid 1959².

GARCIA LARRAGUETA = Santos A. García Larragueta, *El gran priorado de Navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén. Siglos XII-XIII,* Pamplona 1957.

GASTELUÇAR = Bernard Gasteluçar, S. I., *Eguia catholicac*, Pau 1686.

GAVEL, *Élém.* = Henri Gavel, *Éléments de phonétique basque,* Paris 1920 *(= RIEV* 12, 1921).

GAVEL, *Gram.* = *Grammaire basque,* Bayona 1929, I. (Véase también *Larrebat).*

GÈZE = Louis Gèze, *Éléments de grammaire basque, dialecte souletin, suivis d'un vocabulaire basque-français et français-basque,* Bayona 1873.

Gorostiaga Bilbao, Juan, *Épica y lírica vizcaína antigua,* Bilbao 1952.

Gorostiaga Bilbao, Juan, *Vocabulario del Refranero vizcaíno de 1596,* Salamanca 1953.

Grammont, Maurice, *Traité de phonétique,* París 1946[3].

Guerra, Juan Carlos de, *Viejos textos del idioma. Los cantares antiguos del euskera,* San Sebastián 1924.

GUÍA = *Le guide du pélerin de Saint-Jacques de Compostelle, texte latin du XII[e] siècle*, Macon 1938. Ed. de Jeanne Viellard.

Gure Herria, Bayona 1921 ss.

HARAN(EDER) = *Jesu-Christo gure Jaunaren Testament berria*, Bayona 1855. Arreglado y publicado por M. Harriet y P. N. Dassance.

HARIZMENDI = *L'Office de la Vierge en basque labourdin par C. Harizmendi,* Chalon-sur-Saône 1901. Ed. de J. Vinson. La 1ª debió aparecer en 1658 o 1659.

HARRIET = M. Harriet, *Gramatica escuaraz eta francesez,* Bayona 1741.

HOM. MARTINET = *Miscelánea homenaje a André Martinet. Estructuralismo e historia,* La Laguna, Universidad de La Laguna, 1957 (I) y 1958 (II).

HOM. URQUIJO = *Homenaje a don Julio de Urquijo e Ybarra,* San Sebastián 1949-1951, I-III.

IBARGÜEN-CACHOPÍN = Crónica manuscrita vizcaína que se conserva en el Archivo de la Diputación de Vizcaya y en la Biblioteca Nacional de Madrid. Véase Andramendi; Gorostiaga, *Épica y lírica vizcaína antigua;* Guerra y Mondr.

Icasiquizunac: véase Fr. Bartolomé.

IRANZU = José Maria Lacarra, «Onomástica vasca del siglo XIII», *RIEV* 21 (1930), 247-254. Extractos del Libro Rubro del monasterio de Iranzu. Véase también *Vasc. med.*

Iribarren, José María, *Vocabulario navarro*, Pamplona 1952.

Iribarren, José María, *Adiciones al «Vocabulario navarro»,* Pamplona 1958.

ISASTI = Lope Martínez de Isasti, *Compendio historial de la M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa*, San Sebastián 1850. Escrito hacia 1620.

ITURRIZA = Juan Ramón de Iturriza, *Historia general de Vizcaya y epítome de las Encartaciones,* Bilbao 1938. Ed. de Ángel Rodríguez Herrero.

IZTUETA = Vocabulario manuscrito de Juan Ignacio de Iztueta en la Biblioteca de la Diputación de Guipúzcoa. Fue propiedad de Aizquibel.

JUNGEMANN = Fredrick H. Jungemann, *La teoría del sustrato y los dialectos hispano-romances y gascones,* Madrid 1956.

Lacarra, José María: véase Iranzu y *Vasc. med.*

LACOIZQUETA = José María Lacoizqueta, *Diccionario de los nombres éuskaros de las plantas*, Pamplona 1888.

LAFON, *Système* = René Lafon, *Le système du verbe basque au XVI^e siècle,* Burdeos 1945, I-II.

LAFON, *Études* = René Lafon, *Études basques et caucasiques,* Salamanca 1952.

LAND. = N. Landucci, *Dictionarium linguæ Cantabricæ (1562),* San Sebastián 1958. Ed. de M. Agud y L. Michelena.

LARRAM(ENDI) = P. Manuel de Larramendi, *Diccionario trilingüe del Castellano, Bascuence y Latin,* San Sebastián 1745.

Larramendi, P. Manuel de, *Corografía o descripción general de la Muy Noble y Muy Leal Provincia de Guipúzcoa*, Barcelona 1882.

Larramendi, P. Manuel de, *El impossible vencido. Arte de la lengua bascongada,* Salamanca 1729.

LARRASQUET = Jean Larrasquet, *Le basque de la Basse-Soule orientale,* Paris 1939.

Larrasquet, Jean, *Action de l'accent dans l'évolution des consonnes en basque souletin,* París 1928.

Larrasquet, Jean, *Le basque souletin nord-oriental,* Paris 1934.

LARREBAT = Justin Larrebat, *Poésies gasconnes. Nouvelle édition annotée avec deux portraits de l'auteur, une notice biographique et une étude sur le gascon de Bayonne par H. Gavel,* París 1926.

31 LEIÇ. = *I. Leiçarragas baskische Bücher von 1571 (Neues Testament, Kalender und Abc),* Estrasburgo 1900. Ed. de Th. Linschmann y H. Schuchardt, con una introducción de éste (= Schuchardt, *Intr.).*

LHANDE = P. Lhande, S. I., *Dictionnaire basque-français. (Dialectes labourdin, bas-navarrais et souletin),* París 1926-1938.

LIZ(ARRAGA) = Don Joaquín Lizarraga, *Jesucristoren evangelio sandua Juanec dacarren guisara,* Londres 1868.

Lizarraga, Joaquín, *Jesus. Copla guisa batzuc molde gutitacoac*, Londres 1868.

López de Guereñu, Gerardo, *Voces alavesas,* Bilbao 1958 (= *Euskera* 3, 1958).

LUCHAIRE, *Études* = Achille Luchaire, *Études sur les idiomes pyrénéens de la région française,* París 1879.

LUCHAIRE, *Origines* = A. Luchaire, *Origines linguistiques de l'Aquitaine,* Pau 1877.

MADARIAGA = Pedro de Madariaga, *Honra de Escriuanos,* Valencia 1565. Vid. J. de Urquijo, «Notas de bibliografía vasca. XIII. Pedro de Madariaga vizcayno, vascófilo», *RIEV* 13 (1922), 248-251.

MANUAL = J. Etcheberri (de Ciboure), *Manual devotionezcoa,* Burdeos 1627, I-II.

MAR. SIC. = L. Marineo Sículo, *De las cosas memorables de España*, Alcalá de Henares 1533. Véase J. de Urquijo, «¿Cuál es el primer texto vasco impreso conocido?», *RIEV* 16 (1925), 477-491.

MARTINET = André Martinet, *Économie des changements phonétiques. Traité de phonologie diachronique,* Berna 1955.

MEND. = P. Sebastián Mendiburu, *Jesusen amore-nequeei dagozten cembait otoitz-gai,* Pamplona 1760, I-XI.

MENDIETA = Francisco de Mendieta, *Quarta parte de los Annales de Vizcaya*, San Sebastián 1915. Ed. de J. C. de Guerra.

MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes* = R. Menéndez Pidal, *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Peninsula Ibérica hasta el siglo XI,* Madrid 1950[3].

Menéndez Pidal, R., *Toponimia prerrománica hispana,* Madrid 1942. (Véase también *DL).*

Meyer-Lübke, W.: véase *REW.*

MIC. = Rafael de Micoleta, *Modo breve de aprender la lengua vizcayna,* Sevilla 1897. Ed. de E. Spencer Dodgson. Ms. del British Museum, fechado en Bilbao en 1653.

Michelena, L.: vid. *Apellidos.*

MISTRAL = Frederi Mistral, *Lou tresor dóu felibrige ou dictionnaire provençal-français,* Aix-en-Provence 1878-1886, I-II.

MOGUEL = Juan Antonio de Moguel, *El doctor Peru Abarca,* Durango 1881. Escrito hacia 1800. 32

MONDR. = Luis Michelena y Ángel Rodríguez Herrero, «Los cantares de la quema de Mondragón (1448)», *BAP* 15 (1959), 371-381. También en *TAV,* 3.1.7.

MS. OÑATE = *Errectore jaun baten instruccinnuac ezconduric vizi dan bere Adisquide Necazari batentzat.* Escrito en el habla local a fines del siglo XVIII.

MS. BCP = D. J. Gifford y M. Molho, «Un antiguo texto en vascuence», *Príncipe de Viana* 18 (1957), 241-243. Nueva lectura, D. J. Gifford y L. Michelena, «Notas sobre un antiguo texto vasco (Biblioteca de la Catedral de Pamplona, cód. 7, f. 142 v.º», *ibid.* 19 (1958), 167-170. Se trata al parecer de una especie de oración mágica copiada hacia 1400.

NAVARRO TOMÁS, *Pron. guip.* = T. Navarro Tomás, «Pronunciación guipuzcoana», *Homenaje a Menéndez Pidal,* Madrid 1925, III, pp. 593-653.

Navarro Tomás, T., «Observaciones fonéticas sobre el vascuence de Guernica», *III congreso de estudios vascos,* San Sebastián 1923, pp. 49-56.

NOELAC = J. Etcheberri (de Ciboure), *Noelac eta berce canta espiritual berriac,* Bayona 1697[3]. Se supone que la 1ª ed. apareció hacia 1630.

NTS = *Norsk Tidsskrift for Sprogvidenskap,* Oslo 1928 ss.

O. DE ARIN = D. Joseph Ochoa de Arin, *Doctrina christianaren explicacioa Villa Franca Guipuzcoaco onetan euscaraz itceguitendan moduan,* San Sebastián 1713.

OIH., *Notitia* = A. d'Oihenart, *Notitia utriusque Vasconiæ tum Ibericæ tum Aquitanicæ,* París 1638. Cf. J. Saroïhandy, «Doctrina gramatical de Oihenart», *III congreso de estudios vascos,* San Sebastián 1923, pp. 41-46.

La trad. del P. J. Gorosterratzu *(Noticia de las dos Vasconias, la Ibérica y la Aquitana*, San Sebastián 1929) sigue la 2ª ed. (París 1656), que contiene algunas indicaciones importantes sobre la versificación vasca que faltan en la primera.

OIH., *Prov. y Poes.* = *Les proverbes basques recueillis par le Sr. d'Oihenart, plus les poésies basques du mesme auteur,* París 1657. Facsímil del ejemplar de París: Tolosa (Imp. López Mendizabal) 1936 (incompleto en *RIEV* 26, 1935). Notas críticas y trad. francesa, R. Lafon, *BAP* 11 (1955), 3-39 y 135-173. El vocabulario que sigue a las poesías va indicado aquí *Voc. Poes.*

OIH., *Voc.* = «Notes d'Oihenart pour le vocabulaire de Pouvreau», *RIEV* 4 (1910), 220-232. Ed. de J. de Urquijo.

ONSA = Juan de Tartas, *Onsa hilceco bidia,* Orthez 1666.

33 OÑA = Juan del Álamo, *Colección diplomática de San Salvador de Oña,* Madrid 1950.

PALAY = Simin Palay, *Dictionnaire du béarnais et du gascon modernes (bassin aquitain),* París 1961[2].

PAMPL. 1609 Y 1610 = Poesías premiadas en Pamplona en 1609 (numeradas de 1 a 3) y 1610 (núm. 4). Véase J. Vinson, «Le basque navarrais-espagnol à la fin du XVI[e] siècle», *Revue de linguistique et de philologie comparée,* 12 (1879), 314-333 y 367-375.

POÇA = Andrés de Poça, *De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas,* Bilbao 1587.

POUV. = Diccionario ms. de Silvain Pouvreau (siglo XVII) en la Bibliothèque Nationale de París.

Raymond, Paul, *Dictionnaire topographique du département des Basses-Pyrénées,* París 1863.

REW = W. Meyer-Lübke, *Romanisches etymologisches Wörterbuch,* Heidelberg 1930[3].

RIEV = *Revista internacional de los estudios vascos,* París-San Sebastián 1907-1936.

RLiR = *Revue de linguistique romane,* París 1925 ss.

ROHLFS = Gerhardt Rohlfs, *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne, ZRPh,* Beiheft 85 (1935).

RONJAT = Jules Ronjat, *Grammaire istorique des parlers provençaux modernes,* Montpellier 1930-1941, I-IV.

RS = *Refranes y sentencias comunes en Bascuence, declarados en Romance,* Pamplona 1596. Ed. comentada de J. de Urquijo, *RIEV,* desde 5 (1911) hasta 24 (1933).

SAUGUIS = J. de Urquijo, «Los refranes vascos de Sauguis traducidos y anotados», *RIEV* 2 (1908), 677-724 [[y 3, 1909, 144-157]]

SCHUCHARDT, *Bask.* = H. Schuchardt, *Baskisch und Romanisch, ZRPh,* Beiheft 6 (1906).

SCHUCHARDT, *Intr.* = Introducción a las obras de Leiçarraga (vid. Leiç.).

SCHUCHARDT, *Prim.* = *Primitiæ linguæ Vasconum,* Halle 1923.
Schuchardt, H., «Die iberische Deklination», *Sitzungsberichte der Wiener Akademie der Wissenschaften,* 157 [2] (1907), 1-90.
Schuchardt, H., *Zur Kenntnis des Baskischen von Sara (Labourd),* Abhandlungen der Preussischen Akademie der Wissenschaften, Berlín 1922, Phil.-hist. Klasse, 1.
Stempf, V., *Glossar zu Bernard Dechepare's baskischen Poesien,* separata de *Revue de linguistique et de philologie comparée,* enero 1887-octubre 1893.
Tartas, Jean de: véase *Onsa.*
TAV = L. Michelena, *Textos arcaicos vascos,* Madrid 1964.
TERCERA CELESTINA = *Tercera parte de la tragicomedia de Celestina* 1536. Vid. J. de Urquijo, «La Tercera Celestina y el Canto de Lelo», *RIEV* 4 (1910), 573-586.
Tovar, Antonio, *La lengua vasca,* San Sebastián 1954[2].
Ubieto Arteta, A.: véase *CDPedro I.*
UBILLOS = Fr. Juan Antonio Ubillos, *Cristau doctriñ berri-ecarlea,* Tolosa 1785.
UHLENBECK, *Contr.* = C. C. Uhlenbeck, «Contribution à une phonétique comparative des dialectes basques», *RIEV* 3 (1909), 465-503 y 4 (1910), 65-120. Trad. del holandés de G. Lacombe.
Uhlenbeck, C. C., «Zur vergleichenden Lautlehre der baskischen Dialekte. Berichtigungen», *Verhandelingen der koninklijke Akademie van Wetenschappen te Amsterdam,* 1923.
VASC. MED. = José María Lacarra, *Vasconia medieval. Historia y filología,* San Sebastián 1957.
VJ = «Un catecismo vizcaíno del siglo XVII», *BAP* 10 (1954), 85-95. Empieza con las palabras «Viva Jesús».
Wagner, Max Leopold: véase *DES.*
Wartburg, W. von: véase *FEW.*
Yakintza, San Sebastián, 1933-1936.
ZALDIBIA = Juan Martínez de Zaldibia, *Suma de las cosas cantábricas y guipuzcoanas,* San Sebastián 1944. Ed. de Fausto Arocena.
ZRPH = *Zeitschrift fur romanische Philologie,* Halle 1877 ss.

34

Cuando se trata de traducciones de libros del Antiguo y Nuevo Testamento (Leiçarraga, d'Urte, Haraneder, Lizarraga), se emplean las abreviaturas usuales y se cita por capítulos y versículos.

ABREVIATURAS

a. a.	alto alemán.
act.	(caso) activo, llamado también agente y ergativo.
adj.	adjetivo.
adv.	adverbio.
aezc.	aezcoano, dialecto vasco del valle de Aezcoa.
alav.	(romance) alavés.
a.-nav.	alto-navarro, dialecto vasco.
a.-nav. merid.	alto-navarro meridional, subdivisión del alto-navarro.
ant.	antiguo.
antr.	antropónimo, nombre de persona.
aquit.	aquitano: antropónimos y teónimos indígenas en inscripciones de época romana.
ár.	árabe.
arag.	aragonés.
arag. pir.	aragonés pirenaico.
art.	artículo (determinado).
b.-nav.	bajo-navarro, dialecto vasco (con exclusión del aezcoano y del salacenco).
bearn.	bearnés.
bilb.	(romance) bilbaíno.
cast.	castellano.
cat.	catalán.
caus.	(verbo) causativo.
com.	(vasco) común: se califican también así formas muy difundidas, aunque no sean estrictamente comunes a todos los dialectos.
dat.	dativo.
det.	determinado (nombre con artículo).
dim.	diminutivo.
doc.	documental, nombres de lugar o de persona en documentos medievales.
esp.	español.
fem.	femenino.
fr.	francés.
fut.	futuro.
gal.	galés.
gasc.	gascón.
gen.	genitivo.
gót.	gótico.
gr.	griego.
guip.	guipuzcoano, dialecto vasco.
hisp. ant.	hispánico antiguo (denominación ambigua para nombres que no se pueden considerar con seguridad ibéricos).

hit.	hitita.
ib.	ibérico (en sentido estricto, con exclusión, en cuanto ello es posible, de lo celtibérico).
imper.	imperativo.
ind.	indio.
indet.	(nombre) indeterminado.
instr.	(caso) instrumental.
interj.	interjección.
irl.	irlandés.
lab.	labortano, dialecto vasco.
lat.	latín.
lit.	literalmente.
masc.	masculino.
med.	medieval.
mer.	meridional, dialecto vasco afín al vizcaíno, pero claramente distinto de éste, representado por el diccionario de Landucci (1562). Se hablaba probablemente en Álava, en las cercanías de Vitoria.
mod.	moderno.
ms.	manuscrito.
nav.	(romance) navarro.
nom.	nominativo, caso neutro, sin desinencia.
occid.	occidental.
occit.	occitano.
of.	oficial: forma oficial, romance, de nombre de población.
or.	oriental.
part.	participio.
patr.	patronímico.
pers.	persona.
pl.	plural.
pop.	popular: forma popular, vasca, de nombres de población.
port.	portugués.
rad.	radical (verbal).
Rent.	habla de Rentería (Guipúzcoa), en el límite de los dialectos altonavarro y guipuzcoano.
rioj.	(romance) riojano.
rom.	romance.
ronc.	roncalés, dialecto vasco del valle de Roncal.
sal.	salacenco, dialecto vasco del valle de Salazar.
sept.	septentrional, conjunto de los dialectos vascofranceses.
sing.	singular.
suf.	sufijo.
sul.	suletino, dialecto vasco (con exclusión del roncalés).
sust.	sustantivo.
top.	topónimo, nombre de lugar.
vasc.	vasco.
vasc.-esp.	vasco-español.
vasc.-fr.	vasco-francés.
vizc.	vizcaíno, dialecto vasco.

OBSERVACIONES

Un resumen excelente de los hechos fundamentales referentes a 41
la lengua vasca es el reciente de René Lafon, «La lengua vasca», en *Enciclopedia lingüística hispánica* I (Madrid, 1960), ⟦pp. 67-97⟧, con bibliografía.

La dialectología vasca fue fundada por Luis Luciano Bonaparte y en lo esencial, a pesar de la valiosa obra de Azkue y otros, no ha sufrido modificación importante desde entonces. En la clasificación de los dialectos y variedades menores de la lengua, el Príncipe realizó un trabajo largo y meticuloso que conserva su valor, a pesar de que los criterios en que lo basó son en buena parte muy distintos de los que han servido para señalar límites lingüísticos en otros campos.

Bonaparte presentó varias versiones de su clasificación, con algunas diferencias de las que ha tratado en detalle Pedro de Yrizar, «Los dialectos y variedades del vascuence», *Hom. Urquijo* I, 375-424, con mapas (véase también uno, muy claro, en Lafon, *op. cit.).* Como en adelante se va a hacer uso de su clasificación, conviene advertir que aquí incluimos en el alto-navarro (septentrional) la variedad del valle del Baztán, a pesar de su innegable afinidad con el labortano; el llamado por Bonaparte guipuzcoano de Navarra (Burunda, Echarri-Aranaz) se considera aquí también como guipuzcoano. Se citan, en cambio, como dialectos aparte el aezcoano, el salacenco y el roncalés: a pesar de su evidente proximidad al bajo-navarro occidental, al oriental y al suletino respec- 42
tivamente, difieren tanto fonológicamente de las variedades habladas en territorio francés que resulta preferible considerarlos por separado en una obra en que se atiende sobre todo a los soni-

dos.[1] A los dialectos de Bonaparte se ha añadido uno, el «meridional», hoy desaparecido, hablado probablemente en Álava.

El participio vasco se traduce por el participio y el radical por el infinitivo: *ik(h)usi* 'visto', *ik(h)us* 'ver', etc. El pronombre *zu* (ant. 'vosotros') se traduce por 'vos' y lo mismo se hace con las formas verbales en que interviene esa persona: *ikusi zaitut* 'os he visto (a vos)'. Las formas verbales alocutivas (es decir, aquellas que no pueden tener como correlato en la frase un pronombre de 2.ª pers. sing. en dativo) llevan en la traducción el pronombre entre paréntesis: *diat* '(te masc.) lo he', *naun* '(te fem.) soy'. «Masculino» y «femenino» en este contexto no intentan sugerir, claro está, que se trate de hechos que deban comprenderse dentro de lo que en sentido preciso se llama género gramatical.

Los términos vascos, cuando no se conserva la grafía original de los textos escritos, se transcriben conforme a las normas de la Academia de la Lengua Vasca, simplificadas en algunos puntos como es ya corriente en publicaciones vascas en estos últimos años. A reserva de lo que pueda indicarse más adelante en cada caso, las letras *a, e, i, o, u, y, p, t, b, d, l, m, n, ñ, r* y los digramas *ll* y *rr* se leen en buena parte del país más o menos como en castellano: la oclusiva dorsal sorda se escribe siempre *k* y *g* corresponde a esp. *g* ante *a, o, u* y a *gu*
43 ante *e, i.* En b.-nav. y sul. *ü* es una vocal anterior redondeada, más abierta que fr. /ü/. Por *s* se representa una sibilante apicoalveolar, de timbre semejante a esp. *s,* y por *z* la sibilante (sorda) dorsoalveolar, semejante a fr. *s-*, *-ss-: ts* y *tz* son las africadas correspondientes. El signo *x* equivale a fr. *ch* (redondeando menos los labios) y *tx* es su africada (= esp. *ch).* Los digramas *dd, tt* denotan oclusivas dorsopalatales, sonora (poco más o menos como en *cónyuge)* y sorda.

Modernamente se acostumbra entre nosotros a escribir *n,* no *m,* delante de oclusiva labial, lo que es fonológicamente correcto.

---

[1] He dado una lista de materiales roncaleses publicados en mi artículo «La posición fonética del dialecto vasco del Roncal», *Via Domitia* 1 (1954), ⟦123-157⟧, pp. 124 ss.; añádase ahora Fr. Cándido Izaguirre, «Erronkariko euskal-ondakin batzuk», *BAP* 15 (1959), 279-314. Se ha publicado además, con notas, un vocabulario aezcoano, salacenco y roncalés preparado por Bonaparte en ⟦L. Michelena, «Un vocabulario aezcoano, salacenco y roncalés preparado por Bonaparte»⟧, *BAP* 14 (1958), 335-364. Cf. además R. Lafon, «Sur la place de l'aezcoan, du salazarais et du roncalais dans la classification des dialectes basques», *Pirineos* 11 (1955), 109-133, y mis «Notas fonológicas sobre el salacenco», en *ASJU* 1 (1967), 163-177.

En la notación fonética se emplean: *t', d', l', n'* = vasc. *tt, dd, ll, ñ; R* = vasc. *rr; s, c, ś, ć* = vasc. *z, tz, s, ts; z, ź* representan las sibilantes fricativas sonoras (dorsoalveolar y apicoalveolar respectivamente) que existen como fonemas en algún dialecto; *š* y *č* corresponden a *x* y *tx* en la ortografía usual. En los continuadores modernos de *j-* (vid. cap. 9), que se siguen representando por *j* a pesar de las diferentes pronunciaciones, *j* nota la semivocal más o menos fricativa, *ž* la fricativa prepalatal sonora (fr. *j), dž* la africada correspondiente (inglés *j)* y *x* la fricativa velar sorda (cast. *j).*

Sólo se señala la nasalización cuando es fonológicamente pertinente (es decir, que en sul. no lleva indicación cuando la vocal precede o sigue a una consonante nasal, salvo en algún caso dudoso como *mẽhẽ).* Los diptongos nasales se transcriben, por comodidad, *aũ, oĩ,* con acento *áũ, óĩ,* etc.

Las grafías, como es inevitable en una obra de esta clase, tienden a ser etimológicas: así cuando se escribe *jakin* para resumir un conjunto de variantes con consonante inicial muy divergente o cuando se mantiene en vizc. la distinción /*s* / y /*ś*/. Una letra entre paréntesis indica que la forma tiene dos variantes: *za(h)ar* resume *zahar* y *zaar.* En sul. *é(r)hi* y otras voces del mismo dialecto con *r* entre paréntesis, *érhi* es la forma antigua y *éhi* la moderna.

1
GENERALIDADES

1.1. La mayor parte de las variedades vascas tienen un sistema vocálico sencillo, análogo al del castellano, con cinco fonemas y tres grados de apertura: /i, e, a, o, u/. Sólo el dialecto suletino y hablas cercanas poseen además un fonema anterior labializado: /ü/. La semejanza entre las vocales vascas y las del castellano no se limita al sistema, sino que se extiende también a las realizaciones fonéticas.[1] 47

Como sul. *ü* es a todas luces el continuador de ant. *u* en condiciones bien determinadas (infra, 1.5), el vocalismo de los dialectos vascos modernos puede explicarse a partir de un sistema antiguo de cinco vocales, análogo al de la mayor parte de las hablas actuales. La mayor dificultad con que tropieza esta hipótesis es probablemente la que presentan ciertos casos no aclarados de alternancia *i* / *u*, tratados en 3.1. En general los tratadistas parecen haber aceptado implícitamente este supuesto.

---

[1] Los hechos más importantes se hallan reunidos en Jungemann, 295 ss. La coincidencia de los sistemas se debe, como es sabido, a un hecho relativamente tardío (la diptongación de *e* y *o* abiertas en romance), pero aun en esto pudo influir la existencia de antiguos sistemas vocálicos indígenas con sólo tres grados de apertura, como supone últimamente E. Alarcos Llorach, «Quelques précisions sur la diphtongaison espagnole», *Omagiu lui Iorgu Iordan,* ⟦Bucarest⟧ 1958, pp. 1-4. En cuanto a las variantes fonéticas, hay que advertir que hay variedades vascas que conocen realizaciones que se apartan bastante de las que son normales en las vocales castellanas, como la *a* «sensiblemente palatal, relajada y un poco labializada» que T. Navarro Tomás encontró en Guernica («Observaciones fonéticas sobre el habla de Guernica», 50 s.). Variantes parecidas a ésta se hallan muy extendidas y los hablantes, a juzgar por sus respuestas (escritura), las consideran como realizaciones de / *e* /. Véase también R. Gimet, «Le *kostatar*. Dialecte basque de la région de St.-Jean-de-Luz», *EJ* 4 (1950), 221-250, 393-418.

48 1.2. El roncalés y el suletino conocen además vocales (y diptongos) nasales con valor fonológico, puesto que el sul. distingue entre *-ũ̄* y *-ün* acentuados *(hügũ̄* 'repugnancia', *gahũ̄n* 'espuma') por ejemplo, y el ronc. entre *-aī* y *-ain.* En suletino falta /*õ* /, a consecuencia del paso de ant. *õ* a *ũ* (infra, 1.6 a). Fuera de estos dialectos, según Bonaparte, *Verbe* II, xxx, no existen «verdaderas vocales nasales» más que en el bajo-navarro oriental de Domezain e Ithorots-Olhaiby, localidades geográficamente suletinas: en otras palabras, la nasalidad de las vocales no es en la mayor parte del territorio más que un rasgo no pertinente, determinado automáticamente por el contacto con una consonante nasal. Incluso en suletino las vocales nasales se nos presentan hoy, por su inestabilidad, como una particularidad arcaica en vías de desaparición. Véase la detallada exposición de Lafon, *Hom. Martinet* II, 79 y 82 ss.[a]

Por otra parte, está fuera de toda duda la existencia de vocales de esta clase en el vizcaíno del siglo XVI. Disponemos, en primer lugar, de testimonios explícitos. El arratiano P. de Madariaga afirmaba en 1565: «La *n* algunas veces se pronuncia escondida en las narices, como en *oracioa, ardaoa,* y para denotar aquella *n* se deue sobreponer una cifra de esta manera a modo de nariz ʌ». Garibay, natural de Mondragón, población guipuzcoana de habla vizcaína, establece categóricamente (p. 71 s., ms. Cc 79) la distinción de *mīa* 'la lengua' y *mina* 'el dolor': «Aquella dicion *miña,* que significa *lengua,* se ha de pronunciar algo con las narizes, supliendo la *n* de la tilde con ellas, cosa muy usada en esta lengua en muchas diciones, porque si se escribiese con la *n,* diría *mina,* que significa *dolor* y *amargura».* Y también (p. 15): «...*Arrayna* se ha de pronunciar con las narizes sonando la *n* de la tilde, porque *arrania* no quiere decir nada, y *arrayna* significa pescado en general...».

El signo de nasalización se empleó algunas veces en textos vizcaínos, aunque resultaba ambiguo, ya que en la ortografía de la época
49 podía también representar la secuencia *vocal* + *nasal.* Así aparece *ardaõ* en el ms. G. 139 de Garibay (p. 23) y *ardão* en las *Memorias* del mismo (Gar., p. xxxvi, b), y en este caso la realización nasalizada sin oclusión oral está garantizada por el testimonio de Madariaga que

---

[a] «Contribution à l'étude phonologique du parler basque de Larrau (Haute-Soule)», pp. 77-106.

se acaba de aducir. En el siglo siguiente aparece el signo en Cap., quien escribe *erraçoẽa* 'la razón' (pero *erraçoaric, erraçoabacoa, erraçoara,* etc.), *gaztaẽa* 'el queso', *coroẽa* 'la corona' (y *coroea), doẽac* (y *doeac)* 'los dones'.[2]

Como el ms. G. 139 de Garibay escribe *miia* y *arraiac,* en vizc. mod. *miña* y *arra(i)ñak,* es seguro que los autores de esta época, a falta de un signo inequívoco para indicar las vocales nasales, pudieron renunciar a señalar la nasalización. Este es sin duda el caso de otros textos, sobre todo *RS,* donde la comparación con el vizcaíno actual y con textos posteriores permite inferir la existencia de vocales y diptongos nasales a pesar de la ausencia de toda notación: *RS* 386 *arzayoc* (vizc. mod. *artzaiñ),* 302 *mandazaic* (Mic. *manda sayña* "harriero"), 242 *ezayric* (Cap. *eçaiñac,* Mic. *esaña* 'fea cosa', *esayntasuna* 'fealdad'), Bet. *vsay eguitea* (Cap. *vssain eguitea), RS* 523 *sey,* 238 *seyac* (Cap. *seña,* Mic. *seyña* 'niño', *seyñtasuna* 'niñería', *VJ seiñay),* 15 *burdiaric* (Gar. *burniaric* ambos mss., Mic. *burdiña* 'el hierro'), 128 *sardia* 'la sardina' (cf. Mic. *baguiñea* [sic] 'la vayna', *erreguiña* 'reyna', etc., Cap. *erreguiña),* 169 *mi,* 271 *miyac* (Mic. *miña* 'la lengua'), 113, 340 y 393 *dio* "dice" (Cap. *diñogu,* Mic. *diñosu,* etc.), 3, 132 etc. *ygui, yguy* 'aborrecido' 'aborrecimiento' (Gar. Cc 79 *yguny,* sin duda por *iguĩ,* cf. sul. *hügŭ̃). RS* tiene sin embargo *yñez, yñes,* 243 y 422, 'huída', frente a Gar. G. 139 *ies;* en el caso de los indefinidos, *RS ynoc, yñori, ynox,* se pronunciaba sin duda la consonante nasal palatal: cf. Bet. *iñor, yñoen.*

Es natural suponer que, como consecuencia de la pérdida de *n* intervocálica (infra, 15.2), vocales de esta clase hayan existido durante más o menos tiempo en otras variedades de la lengua. El testimonio más antiguo lo constituye probablemente la lista de palabras incluida en la *Guía* en el siglo XII, donde se lee *ardum* 'uinum' (y *araign* 'piscem'): es altamente improbable que *-m* sea aquí la desinencia latina de acusativo, ya que las demás palabras no llevan ningún aditamento de esa clase.[3] 50

[2] Dodgson en su reimpresión escribe *erraçoena, gaztaena, coronea, doneac.* Puede sospecharse que haya ocurrido lo mismo en otras ediciones (cf. *iguny* en Gar.) o habrá tal vez que imputar a los copistas la sustitución de ˜ por *n.*

[3] Esta interpretación fue ya propuesta con dudas por A. Campión, *Euskariana. (Décima serie). Orígenes del pueblo euskaldún [[iberos, celtas y baskos. Segunda parte. Testimonios de la geografía y de la historia clásicas. Tercera parte. Testimonios de la lingüística,* Pamplona 1931]], p. 155, siguiendo a W. Webster, cf. *TAV,* 2.2.12.

1.3. Lo que sabemos de la evolución de las vocales vascas puede resumirse en dos rasgos, contradictorios a primera vista. Muestran por una parte una gran facilidad para modificarse por influencia de sonidos vecinos y por otra una fijeza no menos grande, ya que no parecen haber sufrido cambios profundos y generalizados, análogos a los que nos son familiares, por ejemplo, en la historia de las lenguas románicas.

Hay dos grupos de pruebas de esta fijeza: algunos nombres de lugar y de persona transmitidos por textos o inscripciones de época romana y los préstamos latino-románicos, algunos sin duda antiguos.

De los antropónimos y teónimos aquitanos pueden citarse, entre otros: *Nescato, Sembe-, Bihox(us)* (cf. ib. *bios-[ildun]* en el segundo plomo de Alcoy), *Cison (Cisson-), Oxson, Ilun(n)-* (cf. ib. *-ildun, -illun),* los sufijos *-c(c)o, -t(t)o* (gen. *-c[c]onis, -t[t]onis), -t(h)ar* (gen. *-tarris)* : vasc. *neskato* 'muchacha', *seme* 'hijo', *bi(h)otz* 'corazón', *gizon* 'hombre', *otso* 'lobo' (med. *Oggoa, Ochoa,* nombre de persona), *il(h)un* 'oscuro', sufijos *-ko, -to (-tto), -(t)ar.*

En toponimia: *Aquis (Tarbellicis),* vasc. *Ak(h)ize* Dax; *Gébala,* mod. *Guebara, Guevara; De·oúa,* mod. *Deva* (vasc. *Deba); Ilu(m)beritani,* vasc. *Irunberri* (ronc. *Urunbérri)* Lumbier; *Oiassó·* (*Olarso* en Plinio), vasc. *Oyartzun* Oyarzun; *Lapurdum,* vasc. *Lap(h)urdi,* cast.
51 Labort, fr. Labourd; *Atur(r)us,* el río Adour, vasc. *Aturri* (escrito *Atturri* en Etcheberri, *Obras* 79).

1.4. Al mismo resultado conduce el examen de los préstamos que por otras consideraciones podemos suponer más antiguos. Si descontamos los posibles efectos de la interferencia de sonidos vecinos, nos retrotraen a un período de la pronunciación latina en que los timbres de *e·* e *i, o·* y *u* no se habían confundido todavía. Es natural que en estas condiciones el vasco antiguo, que no parece haber conocido una correlación de cantidad vocálica, haya confundido en un mismo resultado, como el sardo, lat. *e* y *e·* (y al parecer *ae, oe), o* y *o·,* resultados que quedaron distintos de los de lat. *i* e *i·, u* y *u·,* respectivamente. Se trataría de un caso de subdiferenciación, según la terminología de U. Weinreich, *Languages in contact,* Nueva York 1953, p. 18.

Lat. *cauea, lacum,* vasc. *(h)abia, lakhu* 'lago' (Ax. 41, cf. *Lacuzaballa, CSMill.* 187, año 1067, Rioja); lat. *fagum, pacem,* vasc. *bago, bake.*

Lat. *necem, certum,* vasc. *neke, gert(h)u;*[4] lat. *legem, regem,* vasc. *lege, errege.*

Lat. *bacillum, picem,* vasc. *makila, bike;*[5] lat. *linum, pica,* vasc. *li(h)o, mika.*

Lat. *colum, corpus,* vasc. *goru* (ya *RS* 63 *gorhua* 'la rueca'), *gorputz;* lat. *florem, forma,* vasc. *lore, (b)orma* ("*Borma.* Verglas. Item muraille", Oih. *Voc.).*

Lat. *lucrum, furca,* vasc. *lukuru, urka* (sul. *ürkha);* lat. *mutum, pluma,* vasc. *mutu, luma.*

1.5. En ciertos casos una *u* antigua ha pasado a *ü* en suletino, bajo-navarro oriental de Mixe y en el habla (bajo-navarra o labortana) de Bardos. En suletino la realización normal de /ü/ es más próxima a fr. /ö/ que a fr. /ü/.[6] Como simple variante del fonema /u/ en ciertos contextos, una vocal anterior redondeada es también conocida en otras zonas. 52

En suletino el cambio es anterior a los primeros textos. Según Oihenart, *Prov.* prefacio, "L'V. voyelle se prononce en Basque comme, *ou,* tout ainsi qu'és Langues Italienne & Espanole, excepté au païs de *Soule,* & en quelques *endroits* de la *Basse*-Nauarre, où il se prononce comme l'u. François". En el primer libro escrito en suletino *(Onsa,* 1666), *ü* y *u* se representan respectivamente por *u* y *ou:*[7] *ou* por *u* se encuentra ocasionalmente con anterioridad en los suletinos Sauguis y Oihenart.

La conservación o palatalización de **u* en suletino depende de los sonidos siguientes. Las condiciones en que se ha conservado, señaladas en parte por Uhlenbeck y Gavel y precisadas por Lafon, son:

---

[4] Aparte de la forma adverbial *gert(h)uz* 'ciertamente' en Dech., *gerthu* significa exactamente 'cierto, seguro' en Leiç. *** iii r.°: *gauça segura eta guerthua* «es cosa cierta y segura».

[5] Cf. alav. (< vasc.) *pique, vique* 'parte de la propiedad de un molino', del lat. *uicem.*

[6] Según Gavel, *(Larrebat* 29, nota 1), la pronunciación de la vocal posterior de apertura mínima como *o* muy cerrada en el valle de Aspe «serait due... à l'incapacité qu'éprouvent un grand nombre de Béarnais (et aussi de Basques) à articuler convenablement les voyelles extrêmes, auxquelles ils donnent un timbre plus ouvert, rapprochant *ou* de *o*, *i* de *é*, et *u* du son du français *eu*».

[7] Leiçarraga, natural de Briscous, no pensaba sin duda en extender su afirmación al suletino cuando escribía (*viii v.°): «Les mots Basques se prononcent auec toutes leurs lettres, à la façon Latine, comme ils s'escriuent: u voyelle se prononce à pleine bouche comme si c'estoit ou».

a) Ante *r,* no *rr,* intervocálica y final: *gú(r)e, gú(r)i,* etc., pero *gü* 'nosotros'; *barur* 'ayuno' (Gèze), *hirur* mod. *híu* 'tres', *hur* 'agua', *ú(r)in* 'grasa', pero *hür* 'avellana' (tema *hürr-), ürrin* 'olor', etc.[8]

b) Ante *r* más oclusiva apical: *úrde* 'cerdo' (Sauguis 51 *ourde), úrdin* '(agua) turbia' (Oih. *Poes.* 3, *ourdin* 'azul'), *úrthe* 'año', cf. *sourda (= zurda)* 'cuerda' en Oih. *Prov.* 416. Por el contrario, *ürpho*
53 'montoncito de estiércol', *bürkhi* 'abedul', *ürgaiztü* 'ayudado, socorrido', *khürlo* 'grulla', *ürsáñ* 'estornudo', *ürzo* 'paloma', *ürxántx* 'ardilla', *ürhe* 'oro', *ürháts* 'paso' (vid. infra, 11.16, nota 35). Lafon supone que también se conservó *u* ante *r* + sibilante africada, pero los ejemplos (principalmente *murtxatü* 'chupado') parecen insuficientes. Tampoco es necesario admitir su conservación ante *nk,* pues el sul. *hunki* 'tocar' puede explicarse, incluso con ventaja, a partir de **o.*

c) Ante *s,* pero no ante *z, tz, ts: úste* 'opinión', *ikhúsi* 'visto', *bústa, bústi* 'mojar(se)', pero *güzi* 'todo', *hüts* 'vacío', *hütz* 'ventosidad'. Hay con todo *üstel* 'podrido', segun Gèze (cf. infra, 12.17).

Las excepciones, apartados los casos de influencia románica (como *arrenkü[r]a* 'preocupación', *ütxüra* 'apariencia' y en general los nombres en *-üra),* se explican porque en suletino se evita la proximidad de *u* y *ü* en la misma palabra, de donde la asimilación de *u - ü* en *ü - ü: bü(r)ü* 'cabeza' de **búrü, bürdüña* 'hierro' < **burdüña* <**burduña* (cf. ronc. *burruña* id.) < *burdiña,* etc.[9]

Hay que advertir que *hur* 'agua' y *zur* 'madera' aparecen en la forma *ü(h)-, zü(h)-* como elementos iniciales de compuestos antiguos: *ühátx* 'torrente', *züháñ, züháintze* 'árbol', *zübíhotz* 'parte leñosa central del roble'.

Para *u* segundo elemento de diptongos, vid. 4.1 ss.; para *u* ante vocal, 5.9.

---

[8] En sul. *i(r)ákur* 'leer', cuya *r* fuerte está suficientemente demostrada por la forma general *irakurri* 'leído', la *u* acaso se explique a causa del part. suletino *irakurtü (iracourtu* en *Onsa).* Hay de todos modos otro causativo, *e(r)ákuts* 'mostrar', que tampoco se ajusta a lo indicado en el texto (cf. *hüts),* quizá por influencia del simple *íkhus* 'ver'.

[9] No se puede decir con todo que no haya ejemplos de coexistencia de *u* y *ü* en sílabas inmediatas de una misma palabra, ya se explique esto por analogía *(hürtü* 'derretido, fundido' de *hur* 'agua'), ya por el paso de *o* a *u (müztü* 'cortado, trasquilado', com. *moztu).*

Lafon, *RLiR* (1937), 77,[b] señala que **u* se ha conservado también ante *k* y *nk* en bajo-navarro de Mixe y ante *g* y *n* además en el habla de Bardos.

1.6. Si la presencia de *u* o *ü* estuviera determinada exclusivamente por la naturaleza del sonido siguiente, es decir, si ambos estuvieran en distribución complementaria, habría naturalmente que considerarlos como variantes posicionales de un mismo fonema y no como fonemas distintos. Pero, al menos en suletino, a consecuencia del paso de **o* a *u*, tan frecuentemente asociado también en otras lenguas con la anteriorización de *u*,[10] ambos sonidos pueden contrastar en el mismo contexto: *hun* 'bueno' / *hün* 'tuétano'. [1.ª ed. 54] 54

Las condiciones del cierre de **o* en *u*, fenómeno no exclusivamente suletino aunque tenga su máxima intensidad en este dialecto, no pueden precisarse tanto como las de **u* > *ü*. Se trata principalmente de:

a) Ante *n,* sobre todo en final de tema o en interior ante consonante: *gízun* 'hombre' (com. *gizon,* aquit. *Cison), ezkúntü* 'casado' (com. *ezkon-), hun* 'bueno' (com. *on* ya en *FGNav.;* med. *Ona,* apellido o sobrenombre, frecuente en Navarra) y derivados *(húnki* 'beneficio', *hunkállü* 'abono', *úntsa* 'bien', etc.), *úndar* 'resto', *úntza* 'onza (peso)', *úntzi* 'recipiente, barco', etc.[11] También hay *ũ* de **õ: ũhúñ* 'ladrón', *ũhú(r)e* 'honor'.

b) Ejemplos aislados de difícil clasificación: *hazkurdíña* 'comezón' (cf. a.-nav. vizc. *azkordin* 'sabañón' 'divieso', cuyo segundo miembro debe ser *gordin,* sul. *górdin* 'crudo, rudo'), *kúzka* 'golpe' (com. *koska, kozka;* v. Corominas, s.v. *coscorrón), múlde* 'manera', *mútz* 'corto' y derivados *(Onsa* 96, *mutcen* 'cortando'), *núr* 'quién',

---

[b] «Tendance à la palatalisation de la sonante *u* dans les parlers basques du Nord-Est», *Revue de linguistique romane* 13 (1937), 73-82.

[10] Cf. A. C. Haudricourt y A. G. Juilland, *Essai pour une histoire structurale du phonétisme français,* Paris 1949, pp.100 s.

[11] Aun en esta posición el cambio no es completamente regular. Según Larrasquet, en sul. nord-oriental se dice *óndo* 'fondo' 'proximidad' 'pie de árbol' y *ónddo* 'seta' (lat. *fungus),* que Gèze escribe *oundo* y *onyo,* respectivamente: cf. en composición, Sauguis 112 *Saphar vndoc, behar undo* (y *suthundocoac,* 110), pero Oih. *Prov.* 404 *Sapar-ondoc behar-ondo* «Derrière le buisson il y a souuent quelque oreille». Cabe pensar, sin embargo, que *u* sea en el texto de Sauguis una mala lectura del editor. Hay también sul. (Larrasquet y Gèze) *bo(r)ontháte* 'voluntad' (Dech. *vorondate),* pero *voruntate, vorundate* en *Onsa.* Se lee también *vorundate* dos veces en Ax. 101.

núla 'cómo', etc. El segundo elemento del nombre de población *Eskiúla,* fr. *Esquiule,* es probablemente el muy frecuente *-ola.*

55 Puede muy bien pensarse que no es ajeno a estos hechos el cierre de *o* en *u* en bearnés. No sólo porque en algunos casos se trate de préstamos directos del bearnés, sino también, principalmente, porque en préstamos ciertos casos de sul. *o*, de pronunciación más o menos cerrada, pudieron pasar a *u* por acomodación al modelo bearnés. Obsérvese sin embargo que el sul. tiene *bótz* no solamente en el sentido de 'satisfecho, contento' (Leiç. *botz),* sino también en el de 'voz' (Leiç. *voz),* a pesar de que este significado se expresa en bearnés por *bouts* y de que el contexto es casi idéntico al del ya citado *mútz.*

En todo caso, el cambio afecta también, y acaso preferentemente, a palabras pertenecientes al fondo antiguo de la lengua. Dentro del suletino, el conjunto de fenómenos que afectan a **o* y **u* puede caracterizarse brevemente como una redistribución de variantes de los fonemas /o/ y /u/, con la aparición de un nuevo fonema. Puede pensarse que /u/ tenía una realización abierta en un número reducido de contextos y otra más cerrada en los demás: algo parecido ocurría en /o/, aunque aquí era acaso la más corriente la realización abierta. En la nueva distribución, la variante [*u* cerrada] aparece adscrita al fonema /ü/; [*u* abierta] y [*o* cerrada] a /u/; y /o/, menos frecuente que antes, reúne los casos de pronunciación [*o* abierta].

1.7. No son exclusivamente suletinos, como ya se ha señalado, sino también bajo-navarros y labortanos, los ejemplos de *u* frente a guip. vizc. *o.* En líneas generales, se diría que el límite coincide con la frontera franco-española. De las variedades de la Alta Navarra, el baztanés parece ser el más próximo a los dialectos vasco-franceses: en este aspecto como en otros va más bien con el labortano que con las otras variedades alto-navarras. Por el contrario, el aezcoano, el salacenco y el roncalés coinciden a este respecto con los dialectos occidentales. Se trata por lo general de casos de *o* ante nasal + consonante: b.-nav. Aldudes (y Haran.) *unga* 'medida de capacidad' < lat.
56 *concha,* cf. a.-nav. *gonga* id. y otros en 12.16; derivados de *on* 'bueno'; *(h)undar* 'fondo' 'residuo', derivado de *ondo,* cuya *o* es más general; *un(t)zi* 'vasija' 'nave', etc. Hay que añadir el tema de los casos oblicuos del demostrativo de 1.ª pers., *(h)un-,* en los dialectos occidentales *on-,* ronc. sal. *kon-,* aezc. *gon-.*

No es infrecuente la vacilación gráfica entre *o* y *u* en Dechepare y Leiçarraga, como ya observó Uhlenbeck, y esa vacilación refleja

sin duda hechos de pronunciación. Dech. p. ej. escribe *hon* y *hun, onsa* y *vnsa, hongui* y *vngui, onhexi, honeste, onerizte, hontasun,* pero *vnharçun, vnhassun; honec, honi, honat* en el demostrativo, pero también *hunec, hunen, hunequi; vndar* 'fin, último', pero *(h)ondatu* 'estropeado, perdido'. Leiç. es más consecuente al escribir cada palabra (tiene p. ej. siempre *hun-* 'éste'), pero escribe unas con *o* y otras con *u* formas pertenecientes al mismo grupo etimológico: *on, onhetsi, onhassunac* 'bienes', *ontassun* 'bondad', *onthu* 'maduro, sazonado', pero *vngui* 'bien' adv. y sust., dim. *vnguisco; ondoan* 'junto a', pero *hundar* 'fondo' *(hondar* Ax. 424, *ondar* Oih. *Prov.* 820), *hundatu* 'hundido'; 'estiércol, abono', derivado de *on,* aparece en dos formas: *ongarri* y *vngarri.*[12]

Hemos supuesto que en estos casos es la *u* de los dialectos septentrionales la que constituye una innovación y ésta parece ser por lo general la interpretación diacrónica correcta. Pero sin duda fue común a todos los dialectos la tendencia a confundir *on* y *un,* sobre todo ante consonante. Con todo, el guip., por lo menos desde La- 57
rramendi, distingue *ontza* 'el búho' de *untza* 'la yedra': cf. *hontça* 'hibou', *huntza* 'lierre' en Pouv. Sin embargo, no es seguro que en éste como en otros casos concretos sean los dialectos occidentales los más conservadores: el sul. tiene *hüntz* en ambos casos *(hunçac* 'el búho [act.]', Sauguis 129), y *untz* 'búho' se dice no sólo en baztanés, afín al labortano, sino también en aezc., sal. y ronc.

---

[12] En las poesías de Oihenart hay rimas como *atunic* (sul. *áthün), hounic; ehoula, ninduquesula* (sul. *-züla); noura* (guip. etc. *nora), gorde-lekura; ehoun* (sul. *īhun,* ant. *ēhun), ehun* (sul. *éhün).* El autor, suletino de nacimiento, que vivía en la Baja-Navarra, transportaba su dialecto nativo a una variedad más o menos convencional navarro-labortana, en que la correspondencia de sul. *ü* era siempre *u* (escrito *u)* y *o* o *u* (escrito *ou* o *u)* correspondían a sul. *u*, según las conveniencias de la rima. Pero alguna vez sus adaptaciones no eran muy exactas como cuando escribe *bolharr'* 'el pecho' (p. 27, corregido en *bulharr'* en el ejemplar de Vinson: sul. *búlhar)* o hace rimar *gordin* con *ourdin* (p. 8). No parece, sin embargo, que *ü* rime nunca con *i* como en alemán (Schiller) rima *sieben* con *üben, Blicken* con *entzücken* o *Rede* con *öde.*

2
APERTURA Y CIERRE

2.1. Aparte del paso de *u* a *ü* en los dialectos del nordeste y del 59
cierre de *o* en *u* sobre todo ante nasal implosiva —o al menos de la tendencia a neutralizar la oposición *o* / *u* en esa posición— de que se ha tratado ya, son numerosos los cambios de timbre en las vocales debidos a la facilidad con que son influidas, y más en palabras largas, por las vocales o consonantes vecinas. Los cambios no afectan en realidad más que a un número reducido de morfemas en áreas por lo general no bien determinadas. Dada la abundancia de interpretaciones posibles, es a menudo difícil precisar el contexto en que se cumple un cambio, así como sus causas.

Las observaciones de Gavel y Navarro Tomás muestran que, al menos en los dialectos centrales, las vocales vascas *i, e, o, u* tienden a una pronunciación menos tensa y más abierta que las españolas correspondientes: la *a* vasca es de ordinario más palatal que la castellana. De esto se sigue que, a pesar de la semejanza de ambos sistemas vocálicos, el margen que separa algunos fonemas *(a, e* e *i, o* y *u)* es menor en vascuence. La comparación, como ha señalado Gavel, lleva a los mismos resultados: *a* permuta de un habla a otra, e incluso en una misma variedad, con *e* e *i,* lo mismo que *o* con *u,* mientras que la permutación de *a* con *o* es muy rara y debida a causas especiales.[1]

Téngase en cuenta que los ejemplos de permutación no se redu- 60
cen a variaciones en el grado de apertura, sino que se extienden también a vocales de distintas series dentro del mismo grado de apertura.

---

[1] Jungemann, 295 ss. Cf. supra, 1.5, nota 6.

Son particularmente frecuentes, como se verá en el cap. siguiente, en el orden de apertura mínima *(i / u),* pero no es ni mucho menos desconocida la permutación de *e* con *o.*

2.2. Una vibrante fuerte, intervocálica o implosiva, ha tenido, como en otras lenguas, la virtud de abrir una vocal precedente. La apertura se ha producido en contextos bastante bien determinados y la vocal más sensible a la acción de la consonante ha sido *e,* que se abrió en *a.*

(a) Limitado al vizcaíno, con inclusión de Álava: mer. vizc. *barri* (Gar., Bet., Cap., Mic., etc.; en *RS* hay 7 ejemplos contra 2 de *berri)* 'nuevo', cf. *Hurivarri,* Álava, año 1025, *CSMill.* 95 : com. *berri,* cf. hisp. ant. *(Ili)berri,* aquit. *(Ilur)berri(xo);*[2] vizc. *garri (RS* 63, etc.) 'cintura' : com. (incluso mer.) *gerri;* vizc. *txarri (RS,* Mic., etc.) 'cerdo', mer. *zarritxo* 'lechón' : com. *zerri, (t)xerri.* Cf. vizc. *garnu* 'orina' : a.-nav. b.-nav. lab. *gernu* (Ax. 409 y 410, Oih. *Prov.* 643); vizc. *bartzun* 'badil' : *bertzun* (v. infra, 7.4), etc.

El condicionamiento parece incluir una vocal cerrada en la sílaba siguiente. Esta alternancia puede interpretarse con seguridad como una innovación occidental, pues son frecuentes los casos en que todos los dialectos, en condiciones idénticas, presentan la vocal *a: larri, sarri* (abundante en la toponimia de todas las regiones y frecuente-
61 mente atestiguado en la Edad Media), *larru* (vizc. *narru),* etcétera.

La vocal no parece haberse abierto en posición inicial absoluta (precedida o no de *h* en otros tiempos). El vizc. distingue *arri* (ant. *Harri-)* 'piedra' de *erri* (Mic. "tierra, naturaleza de cada uno"), *ardi* 'oveja' (y vizc. 'pulga') de *erdi* 'medio, mitad', *arbi* 'nabo, nabito' de *erbi* 'liebre', etcétera. El vizc. tiene también *erru* 'culpa', cf. cast. *yerro.*[3]

---

[2] *a* no tiene la misma difusión en todos los ejemplos que aquí se citan. Para la distribución de *barri* y *berri* en la toponimia, vid. R. Menéndez Pidal, *«Javier-Chavarri,* dos dialectos ibéricos», *Actas de la primera reunión de toponimia pirenaica,* Zaragoza 1949, pp. 1-10. En el mapa que ahí se incluye se atribuye posiblemente una extensión excesiva a *barri* en la merindad navarra de Estella. Ejemplos como *Echabarri* son muy poco concluyentes, porque la asimilación a la *a* precedente ha ocurrido también en nombres situados claramente dentro del área de *berri.* Un estudio minucioso de la toponimia mayor y menor indicaría probablemente que la extensión segura de *barri* en Navarra, como la de *uri* 'villa', se limita al valle de Lana.

[3] Obsérvese que el vizc. *gertu* 'preparado, dispuesto' (supra, 1.4) no ha sufrido cambio, aunque su configuración es tan parecida a la de *gernu,* vizc. *garnu.*

Modernamente se dan hechos análogos fuera de la zona vizcaína: Rent. *eguardi* 'mediodía', *eguarri* (ambos con [-wa-]) 'Navidad', *Goyarri* 'Goyerri'.[4]

(b) Es, sin duda, antigua la extendida variante *bardin* 'igual, igualmente' que ocurre en Dech. (una vez *verdi),* Land., Leiç., Gar., *RS (bardindu* 'igualado'), y llega al extremo oriental del país (sul. *bárdin),* a pesar de lo cual *berdin* es probablemente más fiel a la etimología, ya que el primer elemento puede identificarse con *ber-* 'él mismo': cf. vizc. (Moguel) *neurdin* 'ya que' de *neur-* 'yo mismo', que coincide en el significado con *berdin* en a.-nav. y guip.

También ante *r* más consonante, Leiç. *atharbe* 'albergue, sotechado', usado también por Lizarraga el de Elcano, frente al más general *at(h)erbe, aterpe:* cf. *ateri,* sul. *athé(r)i,* vizc. *aterri* '(tiempo) sereno'; vizc. *partika* 'travesaños de parras' 'pértiga, varal' 'palo largo', sul. (Gèze) *phartika* 'aiguillon' : a.-nav. guip. lab. vizc. *p(h)ertika* < lat. *pertica;* b.-nav. (ya Leiç.) *xarthatu* 'injertado' (Oih. *Poes.* 37, *xartatu)* : a.-nav. guip. etc. *(t)xertatu,* lat. *insertare.* Habrá que explicar también así Leiç. *ikhartze* 'aspectus' (Duvoisin *ikhartu* 'escudriñado, examinado') : b.-nav. ronc. sal. *ik(h)ertu,* sul. *ikhértü* 'escudriñado, registrado' (Oih. da como suletino *ikertze* "soin, bon traitement").

(c) En vez de *-er,* original como lo demuestran algunos préstamos y su mayor difusión y antigüedad, hay *-ar* en varios ejemplos no limitados al vizcaíno: *baztar* : com. *bazter* 'orilla, rincón', casi único en nombres de lugar; *bidar* 'vez' (vizc. común según Azkue, pero *RS* 342 *bider)* : com. *bider;*[5] *eskar* 'gracia' (sin localización en Azkue), vizc. *eskarga* 'enorme' : com. *esker,* guip. vizc. *eskerga* ('difícil' en *RS* 250); guip. vizc. *iztar* 'muslo' : com. *izter* (Leiç. *ixter,* en Dech. el compuesto *izterbegi* 'enemigo'); a.-nav. b.-nav. guip. sal. *maister, maizter* (la última variante ya en documento navarro de 1167) 'inquilino' 'mayoral' : vizc. *maistar,* guip. Ataun, etc. *maiztar* < lat. *magister;* guip. vizc. *muskar* 'lagarto' : guip. lab. ronc. sal. vizc. *musker,* cf. sul. *süsker,* Pouv. *xuxquerrua* 'lézard', ronc. *muskentra* 'lagartija'; guip. vizc. *pipar* 'pimiento' 'pimienta' : com. *bipher, piper* (Land., Mic.), *phiper* < lat. *piper; pitxar, pitxarro* (ampliamente difundidos según Azkue) : *p(h)itxer, pitxel,* vid. Corominas, s.v. *pichel.* 62

---

[4] Cf. *eguardi* ms. Oñate, *egubardi* Moguel, 135, etc.

[5] Derivado de *bide* 'camino'. Cf. irl. ant. *sét* 'camino', galés *hynt,* etc., gót. *sinth-* 'vez' *(ainamma sintha* 'una vez', etc.).

(d) Ante *r* más consonante hay apertura de *i* en *e* o por lo menos vacilación entre ambos timbres: guip. *erten* 'salir' : guip. mer. *irten (i-* parece más antiguo en vista de vizc. *urten,* vid. 3.1., a no ser que se parta de **eu-);* vizc. *kermen* 'fuste, habilidad' : vizc. *kirmen* 'fiel, leal'; guip. *kerten* 'mango, astil, troncho' : guip. vizc. *kirten,* a.-nav. *kirtain,* etc. (v. 14.10, a; estos ejemplos podrían ser también debidos a asimilación según 2.8). Hay vacilación en ant. vizc. *agirtu* 'aparecido, descubierto' (Mic.; *RS* radical *agir)* : com. *agertu* (ya Dech.), derivado de *agiri* (Gar.), *ageri* (Dech.) 'manifiesto' o de *agerri* 'presencia' (Dech., Leiç., etc.: suf. *-erri?);* mer. *txikir* 'pequeño', vizc. *txiker* (Mic.), *txikar.*

63 (e) *u* ha pasado a *o* ante *r* implosiva en vizc. *biortu* 'torcido' 'devuelto' : com. (y mer.) *bi(h)urtu,* sul. *bühürtü,* de *bi(h)ur* 'torcido', cf. ib. *(sosin)biur(u), Biurno,* etc.

2.3. El mismo efecto parece haber tenido a veces *l* implosiva. El ejemplo más importante es vizc. *baltz,* mer. *balz* : com. *beltz,* cf. aquit. *Belex,* ib. *Beles, -bels.*[6] Como segundo miembro de compuesto *-bel* 'negro, oscuro' es también vizcaíno en *arbel* 'pizarra' (lit. 'piedra oscura'), *orbel* 'hoja seca', etc. Parece debida a la misma causa la diferencia entre a.-nav. b.-nav. guip. lab. ronc. *beldur* (sul. *béldür)* 'miedo' : guip. mer. vizc. *bildur (Don Bildur* «Don Miedo» ya en Berceo, *Milagros* 292d), cf. Mic. *epela* "tiuia cosa", com. *ep(h)el,* pero *epildu* "entibiar". La influencia de la vocal final ha podido hacerse sentir en sal. *elki,* sul. *élkhi* 'salir' 'sacar' (ronc. *érkin),* cf. top. *Çubielqui,* Navarra, año 1097, *Zubielgui* en 1175, pero b.-nav. lab. *ilk(h)i* 'salir', ya en Leiç.[7]

Del material presentado se podría sacar la conclusión de que la oposición *e / i* se hizo muy borrosa, si no llegó a anularse, ante *l* y *r* implosivas: la vocal tendía a realizarse como *e,* pero en ocasiones aparece representada modernamente por *i.*

---

[6] *Nunnu Balza,* Álava, año 984, *Nunno Balza de Seroiana,* 1022, cerca de San Miguel de Pedroso, *CSMill.* 12 y 89.

[7] No es clara la relación de *elk(h)i / ilk(h)i* con b.-nav. *jalgi* (Dech.. Oih.), sul. *jálkhi* 'salir' a los cuales parecen corresponder en los dialectos occidentales *jalgi, jalki, jaulki* con valores como 'posarse los líquidos' 'desgranarse por sí los árboles' 'confesarse', etc., *alki* 'acceder'. Lo mejor será pensar que son de distinto origen, aunque hayan podido influirse entre sí. Leiç. emplea normalmente *ilkhi* 'salir', pero *ialgi* en Hebr. 12, 15 e *iguzki ialgite* 'oriente' en Ap. 7, 2. En sul. *élkhi* es tanto 'salir' como 'sacar', pero *jálkhi* es siempre intransitivo, lo cual coincide con los típicos empleos intransitivos de *jalki* y variantes en a.-nav. guip. y vizc. recogidos por Azkue.

2.4. En zonas muy distintas del país se observa el cierre de *a* en *e* detrás de *i* y *u* en la sílaba anterior: más precisamente, la pronunciación de /a/ se ha ido apartando de la normal hasta llegar a ser una variante de /e/ (vid. supra, 1.1, nota 1). Así ya en *VJ,* texto vizcaíno del siglo XVII, *ayte, Hostie, oguie, Berdaderue, dogune, deucegule (< deutsagula), Iaune, Gorpuce, libredu* 'librado', *hicen* 'ser', *Divine,* 64
Carididea, bulerrera 'al pecho', *Virgine, horduen, zugues, biten, Christiñeu, iteundu, ceimbet, au de* 'esto es', etc. Naturalmente el cierre se produce solamente cuando ambas vocales se encuentran en sílabas estrechamente unidas en la pronunciación.[8] Las condiciones en que *a* pasa a *e* son aproximadamente las mismas en el alto-navarro de Ulzama.[9] Para el cierre de *o* en *u* tras *i, u,* Azkue, *Euskera* 7 [3-4] (1926), 22,[a] sólo señala *Baranbiun* 'en Barambio', *biuk* 'los (nosotros) dos' de *biok,* en el vizc. de Orozco, y la alternancia *(d)ot / (d)ut,* etc., en el presente del auxiliar transitivo según el timbre de la última vocal del part. precedente en la vecina aldea alavesa de Barambio.

2.5. Más general y por tanto más antigua, aunque no faltan excepciones, es la influencia de *i* y *u* sobre la vocal precedente. En palabras de más de dos sílabas, en la práctica en trisílabos, *e* y *o* de la primera sílaba se cierran en *i* y *u,* cuando la vocal de la siguiente tiene uno de estos dos últimos timbres:[10] a.-nav. b.-nav. lab. *biphildu (bippiltcen,* Ax. 360), sul. *thipiltü* 'pelado, desplumado' < lat. *depilare* (Gavel, *Élém.* 429); com. *(h)igitu* 'movido',[11] derivado del com. *(h)egi* 'borde', etc., cf. Ax., Oih. *hegigoa* 'odio'; Leiç., Ax. *ipizpiku,* guip. ant. (Ubillos, etc.) *ipiztiko* 'obispo' (mer. *epistiko* 'obispo', *arzepistiko* 'arzobispo') < lat. *episcopus;* guip. *imia, ipiña,* vizc. *imiña* 'cuartal de fanega' < lat. *hemina;* lab. *midiku* (Ax.), *miriku* 'médico' (Leiç. *mediku).*

---

[a] «Observaciones acerca de la obra *Langue basque et langues finnoises* del príncipe Luis Luciano Bonaparte», 17-36.

[8] Así el suf. *-garren* en los ordinales no sufre modificación en *bigarrena, yrugarrena, laugarren, seigarrena, zaspigarrena, zorcigarrenac, bederacigarrenac.* Cf. a.-nav. Ulzama *bigarna, irugarna, laugarna,* etc., sin inflexión.

[9] Véase *Cristau doctriñe... Ulzamaco apezac balle ontan yarduquitcen den usquerara biurtue,* Pamplona 1931, cuyo conocimiento debo a D. José María Lojendio.

[10] Compárese lo que ocurre en sardo, donde *e, o* átonas son cerradas ante *i, u,* y abiertas ante las demás vocales (M. L. Wagner, *La lingua sarda,* Berna 1950, 310).

[11] Para Pouvreau *higitu* no es exactamente sinónimo de *mugitu,* sino que significa «ébranler, remuer».

65 Or. y mer. *iguzki* (e *iduzki, i[r]uzki)* 'sol' (Dech., Leiç., etc.) < *eguzki* (Mar. Síc., Gar., *RS,* etc.), cf. *egun* 'día' y b.-nav. sul. *ek(h)i* 'sol' ya en Oih., de **egu-ki;*[12] a.-nav. guip. lab. sal. *iduki* 'tener', vizc. ant. *ituten* 'teniendo' *(RS* 375), sust. verbal en inesivo (vid. infra, 12.7), < *eduki,* vizc. *e(d)ugi* (Dech., Leiç., *RS,* Cap., etc.), cf. mer. *eun* 'haber', vizc. ant. *eute-,* sust. verbal (Bet., Cap.), com. *d-a-(d)uka-t* 'lo tengo' y las demás formas finitas; aezc. a.-nav. b.-nav. guip. lab. *tipula,* mer. *gipulla,* vizc. *ki(n)pula* 'cebolla' < lat. *cepulla.*

De aquí los numerosos participios con *i-* de *e-* (como *ik[h]usi, ik[h]uzi).* Que *e* era la vocal original está asegurado no sólo por variantes *(ekusi, ekuzi),* por lo general menos difundidas, sino sobre todo por el vocalismo de las formas personales *(d-a-kus[a]-t* 'lo veo', etc.) y de los causativos: *e-ra-kuts-i* 'mostrado' está mucho más extendido que *irakutsi.*

B.-nav. guip. lab. *gut(h)izia,* a.-nav. guip. *kutizi* 'deseo, antojo' < cast. ant. *cobdiçia* (vid. infra, 12.5); a.-nav. b.-nav. guip. lab. *mugitu* 'movido', sul. *mubítü* : ronc. (y Leiç.) *mobitu,* a.-nav. Elcano, sal. *mogitu,* mer. *mobidu;* a.-nav. guip. lab. *ukitu* 'tocado', b.-nav. lab. *hunki* (Leiç.), *hunkitu,* sul. *hunki(tü)* : sal. *onkitu.*[13]

B.-nav. lab. vizc. *mutxurdin* 'solterona' (Pouv. *"motz vrdina, mutz vrdina,* fille qui vieillit sans être mariée") de *motz* 'cunnus' y *urdin* 'cano' ("grison, moisi", según Pouv.);[14] ronc. sal. *urtuxi,* b.-nav. lab. *urtustu* 'descalzado', cf. *ort(h)uts* 'descalzo'.

66 La vocal protética ante *r-* (cf. infra, 8.1) es alguna vez *i-,* precisamente por asimilación de apertura a la vocal siguiente: lab. *irrisku* 'riesgo, peligro' (ya en Pouv., quien da también *errisku)* junto a *arrisku,* a.-nav. guip. *irrio* 'río' de *errio.* Son más abundantes los casos en que la prótesis románica ante *s* más oclusiva, que es normalmente *e-,* aparece como *i-: izkina, ixkiña* 'esquina', *iskilinba* (ya Pouv.), *izkilinba* 'alfiler' *(REW,* núm. 8154), *ispillu* 'espejo', *izpiliku* 'espliego', *izpiritu* 'espíritu',

---

[12] Azkue da *iki* como ronc. de Vidángoz. Pero en Isaba y Uztárroz 'sol' es *egúzki, egúzku* y en Vidángoz se decía *iguzki* según Bonaparte: **iki,* cuya existencia independiente en ronc. no está probada, ha debido ser deducido de *ikialte* 'solana, carasol', sal. *ekialde.*

[13] En *Onsa* se escribe generalmente *honquitu.* Parece preferible esto a pensar con Lafon, ⟦«Sur l'*ü* de souletin *hunki* 'toucher'»⟧, *RIEV* 25 (1934), 54-55, que en sul. **u* no ha pasado a *ü* ante nasal velar. Las formas vascas podrían no estar lejos por su origen de rom. **tokk-.*

[14] K. Bouda, ⟦«Beiträge zur Erforschung des baskischen Wortschätzes»⟧, *BAP* 10 (1954), ⟦3-37⟧, p. 9.

izkutu 'oculto' *(izkutatu* 'ocultado', cf. *escudar), istupa* (Ax. 400), *iztupa* (Sauguis 167) 'estopa'. Claro es que estas formas no son únicas y hay también *ezkutu (ezkutatu, ezkutari* 'escudero') junto a *izkutu, ezkil(l)a* 'campana, esquila' (sal. *eskla)* junto a *izkilla* (ronc. *iskla),* etc.

2.6. Aparte del paso generalizado de *o* a *u* ante nasal (supra, 1.6), la acción de una nasal implosiva se manifiesta en varios casos de cierre de vocal tras vocal o de reducción de diptongos:

(h)ain 'tan (como aquello)' (en composición *[h]ain-, [h]an-)* < **haen, aen* (Mic., etc.) id. < *(h)aren* 'de aquél' (Gavel, *Gram.* 194, nota 3).

Aezc., etc. *-ain, -ein* 'del' < *-aen, -aren.*

A.-nav. *emain, izain,* etc., formas nominales de futuro, < *emanen, izanen.*

Ronc. *lein* 'primero' < *le(h)en.*

Occid. *zein* 'cuál' 'cuán' < *ze(r)en,* en composición *zen- (zenbat* 'cuánto[s]'), pero vizc. *zein- (zeinbat).*

A.-nav. guip. *oin* 'tan (como eso)' < *onen.*

buruin 'en la cabeza', etc. < **buruen* < *buruan,* en vizc. de Orozco *(Euskera* 7 [3-4], 1926, 26)[b] y b.-nav. de Urcuit (Gavel, *Élém.* 17, nota).

Lekhuine, gascón *Bonloc,* de **leku-on(e),* pasando por **lekuen(e)* o **lekuune* (Gavel, *Élém.* 72).

Lab. *azkuin* 'tejón' (Azkue) < *-oin,* cf. sul. *huñ* 'pie', *suñ* 'espalda', etc., de *hoin, soin.*

Ronc. Isaba *aitajéin, aitajín* '(señor) padre', usado como vocativo; *ginbárna* 'de arriba hacia abajo' < *gainbárna,* ronc. Uztárroz. 67

También una antigua *n* intervocálica ha podido cerrar *e* en *i:*

Sul. *haríña* 'arena', en otros dialectos *(h)area.*

Sul. *khatíña* 'cadena' (Leiç. da *cathina* como suletino), cf. *gathe(a), kate(a)* id.

Sul. *līā́k* pl. 'narria, trineo rústico', en otras variedades *le(g)a, lera, leña, li(g)a, liña,* < **lena(k),* cf. bearn. *eslees* 'trineo', arag. *eslenarse, eslená* 'resbalar, caerse' (vid. Corominas, s.v. *deleznarse).*

Sul. *Iñhási* nombre de población, of. *Féas,* bearn. mod. *Hiàs,* de un derivado del lat. *fenum* (Gavel, *RIEV* 22, 1931, 146-149).[c]

A.-nav. guip. vizc. *iñor* 'alguien' (+ *ere* 'también', sul. *īhūḗ)* < **enor,* cf. com. *nor* 'quien', *e-zer* 'algo' de *zer* 'qué', etc.

---

[b] V. nota a. [c] «À propos du nom de lieu béarnais *Feas*».

De manera análoga habrá que partir de **ken-* para explicar el nombre del 'hedor' (> 'mal sabor'): b.-nav. lab. *k(h)ino* (lab. Ainhoa *kindu),* sul. *khíño,* ronc. *kĩo (gáizto),* pero a.-nav. b.-nav. guip. sal. *keru.* Para el derivado que significa 'hedor' 'hediondo' y también 'agrio, amargo', hay a.-nav. guip. *ke(r)ats* (con asimilación b.-nav. ronc. *karats* ya en Sauguis y Oih., sul. *khá[r]ats),* a.-nav. ronc. lab. vizc. *kirats* (ya Dech.), a.-nav. b.-nav. *k(h)irets* (con el suf. *-tsu, khiretsu* 'hediondo', *Onsa* 36), de donde el part. *khirestu* (Leiç., etc.). Vid. Lafon, *EJ* 3 (1949), 150 s.[d]

2.7. La misma acción ejerce una consonante palatal: a.-nav. *itxe* 'casa' (ya Isasti), *itxola* 'choza' < com. *etse, etxe* y *etxola;* guip. vizc. *itxi* 'cerrado', mer. y vizc. ant. *itsi (RS,* Mic.), cf. a.-nav. guip. vizc. *es-tu* 'apretado', or. *(h)ersi, (h)ertsi, (h)erstu,* infra 18.13 (hay todavía *echi-* 'cerrado' en Pampl. 1610); mer. y vizc. ant. *etxi* 'dejado' (Bet., *RS,* Mic., Cap., etc.; vizc. Cigoitia *etsi),* vizc. mod. *itxi* < **eu-* (vid. infra, 4.7); com. *itxura* 'apariencia, figura' < cast. *he-*
68 *chura;* a.-nav. Oyarzun *intxixu* 'especie de duende o trasgo' < *hechizo* (hay también *-n-* en una variante popular asturiana); mer. *aça trunchoa* "penca de berça", de *troncho;* a.-nav. guip. etc. *matxite* 'machete' (ya Sauguis), de donde *martxite.* En Leiç. *xirmendu* 'sarmiento' se ha cerrado la vocal a pesar de la *r* implosiva siguiente.[15]

Cf. además Leiç. *ollarite* 'aurora, hora en que canta el gallo', que es también salacenco, según Azkue, Haran. *oilarrite* < **ollar-jaite* (mejor que *-joite),*[16] como lat. *gallicinium (REW,* núm. 3658), *pullicinium,* gal. *pylgeint* < **pullicantio;* vizc. *gexto* 'malo' < *gaxto, gaizto.*

Una sibilante parece haber tenido igual efecto, quizá por mediación de una variante palatalizada, en a.-nav. guip. lab. vizc. *pisu* 'peso' y 'pesado' (Land., Mic., Ax., etc.), a.-nav. lab. *pizu,* frente al

---

[d] «Correspondances basques-caucasiques sur quelques cas de chute de *k* initial en basque», 141-153.

[15] Landucci escribe *alfiniquea* 'alfeñique', *culmiloa* 'colmillo', *demunioa* 'demonio', *gurrioya* 'gorrión' *(gurrioychoa* 'gorrioncillo'), *marauidia* 'maravedí'.

[16] Cf. *«Oillarritean,* galli cantu» en Pouv. y *oillarrac io* 'cantar el gallo' en Leiç., Mt. 26, 34 y Mc. 14, 30. Haraneder explica: *«Oilarritea,* oilarrac goicean ioiteco muga... oilarrac gabaz iotcen duen ordua». El segundo miembro es el sust. verbal de *jo* 'pegar, dar (la hora), sonar, tocar (un instrumento)'. Para *-jaite,* cf. *(lina) jailla,* Moguel 144. No es correcto el análisis de Schuchardt, *Prim.* § 16.

or. *p(h)ezu,* sul. *phézü,* que conserva la vocal primitiva. Lo mismo ha podido ocurrir en *gizur* (ms. Oñate, etc.) 'mentira', de donde acaso el vizc. *guzur* (cf. infra, 3.4), frente al común *gezur.*[17]

2.8. En trisílabos con *i* tanto en la primera como en la última sílaba, hay un grupo de palabras que, al lado de variantes con *e* en la sílaba central, que debe ser por lo general lo más antiguo, muestran otras con *a,* debidas seguramente a un impulso de diferenciación.

B.-nav. guip. lab. sul. *igeri(ka)* 'nadando' (Sauguis y Oih. *Prov.* 12 *igerikan)* : guip. *igari,* aezc. *igaritatu* 'nadado' (Bonaparte, *Études,* 24), y con asimilación vizc. Álava, Marquina, Mondragón *igiri;* para vizc. *uger, ugar,* vid. infra, 3.1.

A.-nav. guip. vizc. *igesi* 'huyendo', b.-nav. lab. *ihesi* (vizc. *iñes* 69
'huida' ya *RS,* ronc. *īes,* sul. *īhés)* : a.-nav. *igas(i).*

Ante [R] intervocálica o implosiva:

A.-nav. guip. *igerri* 'acertado, adivinado' (falta en Azkue, pero ocurre ya en Gar. G. 139, 43, traducido "cognosçe") : guip. vizc. *igarri,* caus. *iragarri* 'anunciado, comunicado' (Cap., etc.).

Com. *izerdi* 'sudor' (Dech., Leiç., Mic., etc.) : vizc. mod. *izardi.*

A.-nav. guip. *zin(t)zerri, txintxerri* 'cencerro, campanilla, sonajero' : b.-nav. guip. ronc. sul. *zin(t)zarri* (ya Sauguis), vizc. *intxarri,* cf. cast. *cencerro.*

Es semejante, con distintas vocales, el caso de vizc. *igordi,* a.-nav. guip. *igortzi* 'frotado, ungido', junto a vizc. *igurdi, igurtzi, iguzi.*

Cf., ante nasal, *eskaindu* 'ofrecido' (b.-nav.) 'demandado, pedido' (vizc.), b.-nav. lab. *eskaini,* a.-nav. guip. lab. *eska(i)ñi* 'ofrecido', guip. *eske(i)ñi,* guip. vizc. *eskini, eskindu,* por las apariencias derivado de *esku* 'mano' y, por otra parte, Ax. *ibeni,* guip. ant. *ifeni* (O. de Arin; *ifeini* en Etcheberri *Obras,* 45) 'puesto', sust. verbal *imeite-* en Dech. : *RS ibini* 'puesto, plantado' (e *ifin-),* Mic. *imini,* guip. *ipiñi,* etc.

2.9. Muchos ejemplos de permutación de vocales, en especial los de *a* con *e,* son debidos a fenómenos de inducción, tanto de asimilación como de desasimilación, producidos por las vocales próximas. Pueden servir de muestra los siguientes:

---

[17] En *zimendu, zimentu* 'cimiento' la *i* debe ser ya románica, acaso de origen occitano. Vid. J. Corominas, ⟦«Algunes lleis fonètiques catalanes no observades fins ara»⟧, *Estudis romànics* 3 (1951-1952), ⟦201-230⟧, pp. 212 s.

alk(h)ar y variantes 'mutuamente, uno a otro' : *elk(h)ar, elgar* (Dech. *elgar,* Leiç. *elkhar)* < **(h)ark-(h)ar* 'ille illum' 'ab illo ille', (Uhlenbeck, *RIEV* 19, 1928, 168).[e]

70 *bak(h)an* 'raro, escaso' 'raramente' : b.-nav. *bekhan* (ya Dech.), sul. *békhan* 'rare(ment)'.[18]

Frente al común *geza* 'soso, insípido', el vizc. *gaza* se deberá a asimilación, como sin duda ocurre con a.-nav. guip. *makar* 'legaña' < (vizc.) *bekar* id., derivado de *begi* 'ojo' (cf. Land. "pauesa de candela" *candelean pauesa, vecarra),* y con vizc. *txarran* 'nombre propio del diablo' < *Cherran* Fernandito, del que se conoce además otra variante *txerren* en guip. de Iciar y vizc.

Com. *arte* 'espacio intermedio' : a.-nav. *erte.*[19]

Ronc. sal. *keben,* aezc. *geben, gen,* sul. (y Dech.) *heben,* mer. y vizc. ant. *eben* (Garibay, Ibargüen-Cachopín), central y occid. *(h)emen* 'aquí' < **-au-en,* cf. *kau(r), (h)aur,* etc. 'éste'.

Com. *bat* 'uno', pero *bedera* 'cada uno', *bederatzi* 'nueve' (cf. infra, 6.5).

Com. *-garren* en ordinales : sul. *-gérren.*

Com. *azken* 'último' : ronc. vizc. *azkan.*

Or. *il(h)e, ille* 'lana' 'pelo' (vizc. *ule, ulle,* vid. 3.1) : a.-nav. Elcano *elle,* aezc. *eile* (con resolución de la consonante palatal según 10.12).

Vizc. *zirean,* guip. vizc. *ziran,* a.-nav. lab. *ziren,* sul. *zi(r)én* (Leiç. escribe *cirén)* 'eran' : a.-nav. meridional *zere.*

B.-nav. *k(h)otsu* (ya Leiç.), ronc. sal. *kozu,* sul. *kozü* 'contagio' etc. : a.-nav. guip. lab. *kutsu.*

La facilidad con que unas vocales actúan sobre otras crece con el número de sílabas. En palabras de más de dos hay por ejemplo: *(h)atzeman* 'encontrar, alcanzar', de *eman* 'dar', y *(h)atzaman* (Leiç.,

---

[e] G. Lacombe, reseña de C.C. Uhlenbeck, «Baskisch *elkar», Mededeelingen der kon. Akademie van Wetenschappen* 63 (1927), 179-182, en *RIEV* 19 (1928), 168.

[18] Estas formas parecen difíciles de separar de b.-nav. sul. *bakant* 'único, aislado', según Azkue (Gèze tiene *bacant* 'rare' y *bekhan* 'clairsemé' y 'rarement'), e incluso de b.-nav. *bagant* 'jornalero', de inconfundible fisonomía románica. Cf. *FEW* s.v. *vacare* y *vagare.* Téngase en cuenta, para la equivalencia de *bakan* y *bekan,* que Pouv., al copiar a Oih., *Prov.* 507, ha cambiado *Gauça becana* en *bakana.*

[19] *ertean* 'entre' se lee ya en una poesía incluida en 1619 en la Historia manuscrita de Roncesvalles por Huarte (J.-B. Daranatz, [«Une poésie basque de 1619»], *RIEV* 6, 1912, 197-199).

Oih., etc.); *atera* 'sacar', de *ate* 'puerta' 'fuera' (cf. lat. *foras, foris),* y 71
vizc. *atara, etara;* guip. vizc. *betagin* 'colmillo', de *begi* 'ojo' (cf. cat. *ullall),* y a.-nav. vizc. *latagin;* vizc. *jaramon* 'hacer caso', *etxaramon* 'no haga V. caso', de vizc. *jera, txera* 'acogida' *(jira, RS* 48, con *j-* = *š-,* cf. Corominas, s.v. *jira)* y *emon* 'dar'; a.-nav. vizc. *eskatu,* 'suelto, soltado', a.-nav. *ezkazal* 'uña', de *askatu, azkazal,* etc. Los causativos constituyen un grupo de formas particularmente sujetas a estas acciones: así Leiç. tiene, como ya señaló Uhlenbeck, *-re-* en vez de *-ra-* detrás de *e-* en *eredoski, erekharri, erezarri.*

Gavel, *Élém.* 20 s., advierte que son raros los ejemplos de permutación de *a* con *o,* fuera naturalmente de la composición donde hay una alternancia regular (infra, 6.1 b). A los dos casos allí citados (cf. también Bouda, *EJ* 4, 1950, 53),[f] acaso podría añadirse, si su origen es el mismo, el de b.-nav. Aldudes, lab. Ainhoa, ronc. vizc. *azkor* 'propenso a crecer' 'brioso, animado', derivado evidentemente de *(h)az-* 'crecer', frente a a.-nav. b.-nav. guip. lab. sul. (ya Oih.) *(h)azkar* 'vigoroso' 'rápido' 'listo': cf. nav. *azcarro* 'vigoroso, fuerte (hablando de personas)'.[20]

[f] «Étymologies basques», 51-70, 317-336.

[20] Según un informador de Imarcoain, *azcarro* es 'niño que tiene un desarrollo excesivo para su edad'.

3
LABIALIZACIÓN Y DESLABIALIZACIÓN

3.1. Los ejemplos de permutación de *i* con *u* son abundantes y su clasificación por contextos, que permitiría acaso precisar las causas, no siempre fácil; los de *e* con *o,* por el contrario, aunque no faltan, se pueden atribuir por lo general a fenómenos de dilación. Entre los primeros han merecido siempre particular atención aquellos casos en que a *i-* inicial en los demás dialectos corresponde *u-* en vizcaíno, o al menos en algunas zonas vizcaínas, ya que las áreas no están determinadas con exactitud. No hay una explicación de conjunto de esta correspondencia, aunque no parece que ni el número de ejemplos ni su distribución geográfica basten a justificar la admisión de un sexto fonema vocálico para un estadio antiguo de la lengua. 73

Vizc. *uger* 'nadando' (Madariaga, Mic., etc.) : com. (y mer.) *igeri* (vid. supra, 2.8); el nombre de la rana, que podría ser un derivado del anterior (G. Bähr, *RIEV* 19, 1928, 4 s., 27, 1936, 111 s.),[a] tiene *u-* en vizcaíno *(RS* 436 *ugaraxo,* escrito *vgarajo),* frente a *igel (ingel, negel)* de otros dialectos.[1]

Vizc. *ule, ulle,* 'cabello, pelo, lana' *(RS hule,* Mic. *ulle,* etc.) : com. *il(h)e, ille (elle);* Land. tiene *vlea* (2.ª mano *illea,* con la primera *l*

---

[a] «Los nombres vascos de la abeja, mariposa, rana y otros bichos», 1-7; «Nombres de animales en vascuence», 77-122».

[1] Los nombres vizcaínos de la rana y su distribución pueden verse en ⟦«Gipuzkoa'k Erizkizundiari erantzun diona»⟧, *Euskera* 8 (1927), ⟦3-30, pp. 29-30⟧. Las formas con *u-* penetran en Navarra, donde dominan en la Burunda (Alsasua, Bacaicoa, Olazagutia, Urdiain): *ubaraxi, ubariza, ubaxa, ubelaiza* (⟦«Naparro'ak Erizkizundiari erantzun diona»⟧, *Euskera* 9, 1928, ⟦110-123⟧, p. 122).

74 tachada), pero *çapata ylariscoa* 'alpargata', cf. lab. ronc. sal. *ilari* 'orillo de lana', lit. 'hilo de lana'.[2]

Vizc. Anguiozar, Marquina (y ms. Oñate) *ultze* 'clavo', vizc. *untze* : mer. *ilze,* guip. *iltze,* a.-nav. b.-nav. lab. ronc. sal. *itze* (Leiç.; en Dech. el part. *içatu-,* es decir, *itzatu* 'clavado'), sul. *ítze.*[3]

Vizc. *urten* 'salir' *(RS,* Mic., ms. Oñate, etc.) : mer. *irten,* guip. *erten, irten* (supra, 2.2 d).

Vizc. *uri* 'villa' (Gar., *RS,* Mic., escrito *[h]uri),* cf. *Huri-, -(h)uri* frecuentemente atestiguado desde el siglo XI en la toponimia alavesa y riojana : or. *(h)iri (Iriberri, Iriverri,* Navarra, siglos XI y XII, etc.), cf. hisp. ant. *Ili-.*[4]

Vizc. *uzan* 'sanguijuela' (Añíbarro: *usan* en Azkue resulta de la confusión moderna de *s* y *z)* : *(z)izain* etc. en otros dialectos (infra, 14.7 a).

Vizc. (Arratia, Bermeo, Orozco; *RS,* Mic., *VJ) uzen* 'nombre' : com. (incluso Land., Gar., Bet., Cap.) *izen.*

Cf. además mer. *unsaur* 'nogal' 'nuez', ms. Oñate *untxaur* : com. *intxaur,* etc. (infra, 14.4 c).

Hay distintas posibilidades de explicar por separado algunos de estos ejemplos. Si *ule* / *ile* tuvo una consonante labial inicial (vid. nota 2), podría compararse con guip. vizc. *birao, birago,* guip. Gaviria, Iciar *irao* 'maldición', ronc. *irago, idago* 'grito, clamor' *("virao...* significa maldición rigurosa dicha a vozes por el agraviado", Gar.), a.-nav. *bur(r)o,* b.-nav. lab. *bur(h)o,* sul. (Gèze) *burhau.*[5] O
75 alternativamente el cambio pudo estar determinado por la lateral palatal siguiente que, a juzgar por el testimonio vizcaíno (cf. también a.-nav. *elle),* puede ser antigua. En *irten (erten)* / *urten* lo primitivo pudo ser el diptongo *eu.* Hay finalmente varios casos de permutación ante sibilante y ante *l* o *n* más sibilante, precisamente donde la nasal o líquida puede ser secundaria (vid. infra, 17.10).

---

[2] Sospecha origen indoeuropeo (gót. *wulla,* lituano *vilna,* etc.) C. C. Uhlenbeck, «Vorlateinische indogermanische Anklänge im Baskischen», *Anthropos* 35-36 (1942), 200-207.

[3] Aunque el paralelo de lat. *clauus* / *clauis* puede muy bien ser engañoso, cabe pensar que *iltze (ultze)* deba la líquida anteconsonántica a un cruce con *giltz(a)* 'clavo'.

[4] Para la extensión de *(h)uri* e *(h)iri* en la toponimia, consúltese el artículo de Menéndez Pidal citado en 2.2, nota 2.

[5] Una inicial labial perdida permitiría explicar la *ü* de sul. mod. *ülhántx* 'milano', frente a Oih. *illhantça,* Pouv. *ilhaintxa, illhantça.*

Como también para *untxaur / intxaur* se conocen variantes con *l* en vez de *n,* acaso se le pueda atribuir alguna vez una acción velarizadora a *l* implosiva, del mismo modo que en a.-nav. *guldi* 'quieto, tranquilo' (com. *geldi)* o posiblemente en guip. *gultzurdin, -urdun, -urrin,* sul. *gültzürrün,* vizc. *gultzurrun, kuntzurrun* 'riñón', frente a ronc. Uztarroz *beltzurrin,* guip. lab. *geltzurrin,* a.-nav. b.-nav. guip. ronc. Vidángoz sal. *giltzurdin, -urrin, -urrun.*[6]

Como he sugerido en *BAP* 17 (1961), 280 s.,[b] la explicación más sencilla de algunos de los casos de correspondencia *u* : *i,* en inicial absoluta o tras *h-,* puede ser la siguiente: *u-* no protegida pasó algunas veces a *i-* en primera sílaba de bisílabos ante vocal anterior *(e, i).* Entre los obstáculos que encontró esa especie de armonía vocálica figuraría en primer lugar la presencia de *rr* o de *r* más consonante entre ambas vocales: com. *urr(h)e, urri, urde, urt(h)e,* etc. Para la relación de *uste* 'creencia, opinión' con *etsi* 'reputado, tenido por', véase allí mismo.

3.2. Con *uger / igeri* y *ugaraxo / igel* se puede comparar el nombre de la 'nutria': vizc. *uagara,* Pouv. *udagara, uhadera,* lab. vizc. *ugadera,* sul. (Gèze) *ügadera* y *ügañ,* aezc. sal. *uragre,* pero guip. *igabera* (a.-nav. Leiza *iyabera),* a.-nav. *igaraba,* vizc. *igarabi, igarabire,* etc. Tiene sin duda razón Azkue, a pesar de las dudas de Uhlenbeck,[7] al pensar que la forma primitiva es un compuesto de *(h)ur* y *abere,* 'animal acuático', aunque no es seguro que esté atestiguada la variante *ugabere* que cita 76
como vizcaína. Podría pensarse, pues, que también ha habido anteriorización de la vocal ante *g* en *igeri* e *igel,* en cuya formación acaso entrara el nombre del agua, o bien que en las variantes vizcaínas se ha producido una contaminación con *(h)ur.* En todo caso, el paso de *u* a *i* está bien establecido en posición inicial ante consonante labial:

Vizc. Bermeo, Mundaca *ime* 'criatura', com. *(h)ume:* cf. sul. (Azkue) *himuntzi* 'matriz', según Larrasquet *hümói.*

B.-nav. *imore* 'humor', a.-nav. *imore otz* 'escrófula', sul. *imúr* [1.ª ed. 76]
'humor, humedad'.

---

[b] L. Michelena, «Observaciones sobre la lista vasca y algunos otros extremos», 274-281 (en A. Tovar, «El método léxico-estadístico y su aplicación a las relaciones del vascuence», *ib.,* 249-281).

[6] En *uzan / (z)izain,* etc., 'sanguijuela' sería posible partir de **zuzain* que, como sugiere Corominas, s. v. *gusano* ad., podría ser el reflejo de lat. *sugesanguem.*

[7] «Udagara», *RIEV* 23 (1982), 1-3.

A.-nav. guip. *imotu* 'sazonado (de la fruta conservada)', cf. a.-nav. guip. lab. vizc. *umo,* vizc. *umao* 'maduro, sazonado'.

Puede ser semejante la explicación de guip. vizc. *ipoi(n), ipui(n)* 'cuento' (Land., 2.ª mano, *ypuña* "nouela o conseja"), vizc. *up(o)in, upuin.*

3.3. Ante labial, con *i* en la sílaba siguiente, tenemos b.-nav. lab. *ubi,* sul. (Azkue) *übi* 'vado', junto a b.-nav. *ibi* (ya en Oih.), lab. *ibide, ibiri* (Pouv., suf. *-iri), ipide* (Pouv. da la forma determinada *ipidia).* Hay también *i-* en el derivado *ibitu,* vizcaíno, verbo que se emplea en las acepciones de 'deshincharse' 'calmarse (un dolor)' 'bajar la marea': cf. guip. *ibi* 'bajamar', según Araq., quien da como guipuzcoano *uzabal* (de *ur* y *zabal)* por 'vado'. Se tratará de un compuesto de *ur* 'agua', en composición ante consonante *u-*.[8] cf. vizc. ant. *(RS* 299) *ubera* 'vado', de *bera* 'bajo', de donde 'barato'.

Este ejemplo se alinea junto a bastantes otros en que *u* ha pasado a *i* en la primera sílaba pero no en inicial absoluta: menos fre-
77 cuentemente se registra el cambio de *i* en *u.* El problema ha sido estudiado sobre todo por Lafon.[9] Es difícil precisar hasta qué punto ha sido determinante la acción de la *i* siguiente o la de las consonantes en contacto, pues hallamos también casos en que el cambio parece debido a la acción de éstas (labiales y alguna vez dorsales, palatales y sibilantes), sin que haya *i* en la sílaba siguiente.

Ronc. *mítil,* sul. *míthil* 'muchacho' 'criado', de *mut(h)il;* sul.
[1.ª ed. 77] *mithí(r)i* 'impertinente, revoltoso', de *mut(h)iri* (el abstracto *muthiritasun* ya en Leiç.), préstamos.[10]

Ronc. Isaba *zíbi* 'puente', del común *zubi;* a.-nav. guip. lab. *zimitz,* vizc. *zimintx, zimintza* 'fleje' 'encella', de *zumitz* (b.-nav. guip. vizc.), cf. *zur* 'madera'.

B.-nav. *dipiña,* sul. *thipíña* 'marmita', de *topina, tupina* (Leiç. *topinagile, tupinagile* 'alfarero'), cf. W. von Wartburg, *Word* 10 (1954), 299.[c]

---

[c] «Le *FEW:* évolution et problèmes actuels», 288-305.

[8] En contra, J. Hubschmid, ⟦«Hispano-Baskisches»⟧, *Boletim de Filologia* 14 (1953), ⟦1-26⟧, p. 22, quien aduce la gran difusión que tiene *ibi-* en nombres de lugar fuera de Vasconia. Pero cf. p. ej. *Ibilcieta* en Salazar (vasc. *Ibizta),* doc. *Ubelcieta, Ubelzieta, Velcita,* siglos XI y XII.

[9] «Sur quelques cas de dilation vocalique régressive», *RIEV* 25 (1934), 666-671.

[10] Cf. para el último fr. mod. *mutin.*

Vizc. (desde los primeros textos) *gitxi* 'poco', com. *guti* (nav. medieval *Gutia* 'el pequeño', frecuente como sobrenombre), *gutti, gutxi.*[11]

A.-nav. etc. *zimel, zimil, ximel* 'marchito', de *zumel* (vizc. y abundante en la toponimia de todo el país); la vocal anterior ha podido nacer en la variante expresiva con *x-:* cf. Leiç. Iud. 12, *arbore çumel* 'arbores autumnales', pero *chimal(du)* 'marcescere' (Iac. 1, 11; 1 Petr. 1, 4).[12]

Sul. mod. *Xibe(r)ű,* cuya *i* puede deberse a la misma causa: cf. ant. *Zuberoa* (Leiç., Ax., Sauguis, Oih., Tartas), rom. *Sola, Soule.*[13]

A.-nav. b.-nav. etc. *zilo, zillo* 'agujero' (dim. *xilo)* : a.-nav. etc. *zul(h)o* (ya Leiç.), cf. *Zuloeta,* Navarra, siglo XI. 78

B.-nav. lab. *k(h)illo* 'rueca' : b.-nav. sal. *k(h)ulu* (Oih. *Poes.* 45), a.-nav. *kullo,* sul. *kühüllü,* de **conuc'lum.*

A.-nav. guip. etc. *zizallu, zizelu,* vizc. *isillu,* etc. 'escaño de cocina con respaldo' : ronc. *zuzulu, xuxulu,* sul. *züzülü* < **zuzellu,* lat. *subsellium.*

Vizc. *puxiga* (Mic.), *puxika* 'vejiga' (cf. alav. *puchica)* : b.-nav. *bixika* ('divieso, grano' en a.-nav. etc.), a.-nav. *bisiga,* en último término del lat. *uessica.* [1.ª ed. 78]

A.-nav. guip. *muxika* 'melocotón' (ya Garibay, vid. *RIEV* 2, 1908, 547)[d] < **pessica* < *persica,* cf. a.-nav. b.-nav. guip. lab. *mertxika* 'albérchigo, melocotón'.

En sílaba no inicial:

Guip. vizc. *besigu, bixigu* 'besugo'.

Ronc. *kórpitz,* sul. *khórpitz* 'cuerpo' *(gorpitz* en *Onsa* 140) : com. *gorputz, korputz.*

Vizc. *miillu* (Astarloa, etc.), a.-nav. guip. *millu* 'hinojo', cf. ronc. Isaba *múllu,* sul. *mühüllü, pühüllü* (Gèze) < lat. *fenuc'lum.*

Guip. vizc. *(tx)imutxa* 'chinche', además de *(tx)imitxa, ximitx.*

Será, pues, preferible pensar en coloración por la consonante siguiente dentro del vasco mismo, antes que en la conservación de un

---

[d] J. C. Guerra, «Ilustraciones genealógicas de los linajes bascongados contenidos en Las Grandezas de España compuestas por Esteban de Garibay...», 535-563.

[11] Land. *guti, gutxi,* cf. top. *Gamarraguchia, Hurivarriguchia,* mod. *Ullibarriguchi,* Álava, año 1257, en el documento citado en 11.3, nota 5.

[12] *e* > *a* por 2.3.

[13] Sea cual fuere el valor de los testimonios clásicos *(Sibuzates* o *Sibulates* en César, *Sybillates* en Plinio), es seguro que dentro del vasco mismo *i* es reciente.

arcaísmo latino, por lo que hace a la *-u-* de aezc. ronc. *dekuma,* sal. *tekuma* 'diezmo' (Leiç. *detxema,* pero d'Urte *detxuma)*[14] o de guip. ant. *garaizuma,* aezc. b.-nav. guip. lab. *garizuma,* sal. *garizoma,* sul. (Gèze) *goroxüma, gorozema.* Lo mismo vale, y aquí no hay rastros de *-u-* en latín, para ronc. *magutxa* 'vaina (de legumbres)', cf. *maginxa* (Leiç.), *magi(n)txa* id., dim. de *magi(ñ)a* < lat. *uagina,* o para el general *ma(h)uka, mahunga* 'manga'.

79 3.4. El tipo más regular de asimilación vocálica es el de los dialectos orientales: *i - ü* < *ü - ü* en suletino e *i - u* < *u - u* en roncalés:

Ronc. *bulur* 'atadura hecha de ramas', sul. *bǘllhür* : a.-nav. b.-nav. lab. *bilhur, billur;* ronc. *túpla* 'cebolla' < **tupula* (sul. *uñhǘ)* : *tipula,* etc. 'cebolla' en las demás variedades; ronc. *ulun,* sul. *ülhün* 'oscuro' : com. *il(h)un;* ronc. *urun,* sul. (Gèze) *ürün* 'hilar' : com.
[1.ª ed. 79] *irun;* ronc. *uturri,* sul. *üthǘrri* 'fuente' : com. *iturri;* ronc. *utsi* 'ciego' *(suge-utsu* 'culebra ciega'), sul. *ǘtsü* : com. *itsu;* ronc. *utzuli,* sul. (Gèze) *ützüli* 'vuelto' : com. *itzuli;* ronc. *txumur,* sul. (Gèze) *xümür* 'arruga, arrugado' : com. *ximur, zimur;* ronc. *tzuntzur, txuntxur,* sul. *züntzür* 'garganta, gaznate' : com. *zintzur,* etc.

La asimilación ocurre a veces incluso cuando *i* procede de *e* en virtud de 2.5: sul. (Gèze) *ütxüra* 'apariencia, aspecto', com. *itxura;* ronc. *uztupa,* sul. (Gèze) *üztüpa* 'estopa', com. *eztupa, iztupa.* En ronc. el participio 'lavado' es *ekuzi* (rad. *ékuz),* en sul. (Gèze) *ükhüzi,* cf. vizc. Orozco *ukuzi:* ya *Onsa* 44 y 45, *vccuciren, vccutceco.*

En suletino la asimilación no se ha producido cuando *u* no ha pasado a *ü,* por lo que en general el fenómeno alcanza mayor extensión en roncalés: sul. *hírur, hí(r)u,* ronc. *íror, írur* 'tres' : com. *iru(r), hiru(r);* sul. *ixu(r)i* 'derramado' (probablemente de **e-,* cf. vizc. ant. *esuro, RS* 353, 420), ronc. (Azkue) *usuri* : com. *isuri, ixuri;* sul. *itxúsi* 'feo', ronc. *utsuts* : com. *itsusi.*

Hay ejemplos en roncalés de *e - u* > *u - u: garraztulu* 'rastrillo', *gaztulu* 'castillo' : sul. *arrastélü, gaztélü* (lat. *-ellum).* Es posible que en estos casos *e* hubiera pasado previamente a *i,* como en ronc. *ainguru* (también b.-nav., ya en Dech.) 'ángel', sul. *aingǘ(r)ü,* aezc. etc. *aingiru,* a.-nav. guip. lab. vizc. *aingeru* (Leiç. Oih., etc.), vizc. *angeru.*

---

[14] Sin embargo, el lat. *decuma* se ha conservado en sardo *(DES* I, 459). El gal. *degwm* no parece ser de introducción muy antigua, a juzgar por su *-m.*

Casos de asimilación (y desasimilación) se dan también, incluso con frecuencia, fuera de los dialectos del extremo oriental, en palabras de tres o más sílabas: com. *inguru* 'contorno' (Leiç. 'en torno', lat. *in* 80
gyrum), ronc. *unguru,* sul. (Gèze) *üngürü* (Larrasquet *ingǘ[r]ü),* vizc. Mundaca *ingiru,* mer. *ingiruan* 'en derredor', *ingiratu* 'rodeado'; com. *lilluratu, llilluratu* 'deslumbrado, fascinado', Leiç. *luluratu* (según Schuchardt, de lat. *delirare);* com. *zigilu* 'sello', Leiç. *zigulu,* pero *zigilatu* 'sellado': *çazpi ciguluz ciguilatua* "signatum sigillis septem", Ap. 5, 1.

3.5. La asimilación de *u - i* a *u - u* es ocasional, no regular: ronc. *burruña,* sul. *bürdǘña* < **burduña* (supra, 1.5), pero aquí la [1.ª ed. 80]
variante con asimilación *burdun-, burrun-* está muy extendida en composición fuera de los dialectos orientales; ronc. *buztun* 'arcilla', sul. (Gèze) *büztin* (en composición *büztan-),* com. *buztin;* ronc. *urrutx,* sul. *ürrütx* (Gèze *ürrüts)* 'avellano', central *urritz,* vizc. *urretx;* sul. *egü(r)üki* 'aguardar' *(eguruqui* en *Onsa),* b.-nav. lab. *iguriki* (en ronc. con síncopa *eurki, orki).* No se pueden tomar en cuenta a este respecto ejemplos como ronc. *zuzu,* sul. *züzü* 'tea', com. *zuzi,* que se explican o pueden explicarse por 6.3.

Hechos análogos se presentan esporádicamente en dialectos más occidentales. Parece tratarse de desasimilación en ronc. vizc. *urrin* 'lejos' *(RS* 350, Cap.), frente a a.-nav. lab. sal. vizc. *(RS* 344, escrito *hurrun,* Mic.) *urrun,* ya en Leiç. y Oih., sul. *hǘrrün,* cf. guip. mer. (y *RS* 147, 327) *urruti* id. (guip. Echarri Aranaz *irruti), Urrutico* apellido navarro en el siglo XIII.[15]

Más bien habrá habido asimilación en or. *izi* 'espantado' (Leiç. etc.; en Dech. *izigarri* 'espantoso', *izitu* 'espantado') y vizc. Marquina *uzu* 'arisco', cf. guip. vizc. *izu* 'espanto' 'fiero, arisco'; b.-nav. lab. *ihi(n)tz,* sul. *í́hītz,* a.-nav. guip. ronc. sal. *intz* 'rocío', cf. vizc. *euntz, iñontz, iruntz, irauntz,* mer. *iunz* (*iunztadu* 'rocia- 81
do').[16] Hay asimilación clara en vizc. Orozco *ukuzi* 'lavado', ya

---

[15] No es ni mucho menos seguro que, como quiere Uhlenbeck siguiendo a Schuchardt, las palabras vascas que significan 'desnudo, desnudado' provengan de un rom. *blos,* pero tampoco lo es que se trate en su origen de un compuesto **bilo--uts,* como quiere Azkue. La distribución geográfica sugiere que el part. *biluzi, billuzi,* y el adj. *biluzgorri* (Leiç., etc.) reflejan mejor el timbre antiguo de la primera vocal que *buluzi* (Dech. rad. *buluz), buluzkorri* (Dech.), etc.

[16] No se menciona el verbo vizcaíno *etxun* 'yacer, acostarse' *(RS* 394, Mic., etc.), que en otros dialectos y en vizc. mismo es *etzan, etzin* (el último ya en Land. y Cap.), porque no es fácil que la alternancia se deba exclusivamente a razones fonéticas.

ukuzka 'sucio' (Mic. *ikuzka)* en un proverbio de *RS* recogido por Larramendi.

En esta dirección habrá quizá que buscar la explicación de la divergencia entre occid. *(h)uri* y or. *(h)iri* 'villa' (supra, 3.1). En *urun* 'harina' el vizcaíno presenta el vocalismo *u* en ambas sílabas *(RS,* Mic., etc.), frente a *irin* en los demás dialectos. Pensar que venga del lat. *farina* o de alguno de sus continuadores románicos, como se
[1.ª ed. 81] ha supuesto alguna vez, no parece admisible; se esperaría **(h)aria,* **(h)ariña* o, con asimilación, **(h)iriña.* De cualquier modo, se diría que el vocalismo de una de las sílabas de la forma vasca se ha extendido a la otra en las dos variantes.

Adviértase, finalmente, que en roncalés hay algunos ejemplos de *i* y *u* procedentes respectivamente de *u* e *i* aun fuera de los contextos que se han intentado precisar y, en particular, ante consonante apical: Uztárroz *utaxúr* 'gotera' (com. *it-),* ronc. *tutare* 'dedal' (com. *ditare, titare),* cf. ronc. *lito* 'sitio profundo' (sul. *lǘtho* 'creux, caverneux') y ronc. *lirta* 'desprendimiento de tierras' (ronc. sal. sul. *lurta).*[17] Se saca la impresión de que, aunque las variantes acaso no llegaran a cristalizar en una reorganización del sistema como en suletino, el roncalés conoció en ciertos contextos realizaciones de /u/ muy distantes de las usuales en los dialectos vascos occidentales
82 modernos. Esto se conformaría bien, además, con la extrema semejanza que el roncalés tiene con el suletino.[18]

3.6. No se puede hablar para el vasco de una alternancia *e* / *o,* entendiendo por tal una permutación que no dependa inmediatamente de los sonidos vecinos. El caso más notable, occid. *zein* 'cuál' / or. *zoin* > sul. *zuñ,* se debe seguramente a un cruce de *zein* con *nor* 'quién', del cual está mucho más cerca por el sentido que de

---

[17] Azkue cita también un *lita* de valor análogo, tomado de Duvoisin, que habría que comprobar. Formas con *u* e *i* se dan también en romance: vid. Corominas, s.v. *alud.* Parece claro que *lito, lütho* procede de *lu(r)* + *it(h)o* 'ahogado, etc.', como ha propuesto A. Zatarain.

[18] En el vecino bearnés se dan casos parecidos de vacilación *u* / *ü* / *i.* Encuentro en Elcock *abutà* < *abità* 'allumer' (p. 75), *ubért, upért, oubért* 'ouvert' (87), *espucà* 'glaner' y *espúcos* < *espicà* y *espícos* (112), *bouchico* 'bouton, excroissance' < *bechico* (114), etc.; cf. gasc. *ubàc, oubàc* (Rohlfs, 85) y el paso de *ü* a *i* en el gascón de Bayona y ciertas zonas de las Landas *(ibid.* 79). También en las lenguas británicas se halla *ü* ante consonante labial, en vez de *u* o *i:* gal. *du* 'negro' < **dub-, nifer* (pasando por *ü)* < *numerus,* gal. med. *uffern* < lat. *i(n)ferna.* Vid. Kenneth Jackson, *Language and history in early Britain,* Edimburgo 1953, 275.

zer 'qué' (vid. supra, 2.6).[19] Son en cambio frecuentes los ejemplos de asimilación: [1.ª ed. 82]

Com. *be(h)or* 'yegua' > sul. *bóhor.*

Com. *moko* 'pico' 'punta' (Leiç. Lc. 16, 24, *erhi mocoa)* < (Pouv.) *beko* 'bec'.[20]

Com. *sendo* 'robusto, vigoroso' *(Urraca Sendoa,* Navarra, año 1107, *RIEV* 2, 1908, 184),[e] sul. *séntho* > ronc. *sonto.*[21]

Com. *zek(h)or, txekor* 'novillo' > a.-nav. *txokor.* 83

Com. *omen, ot(h)e,* partículas que acompañan al verbo, guip. *emen,* vizc. (ya Gar. e Ibargüen-Cachopín) *ete.*

B.-nav. lab. ronc. *oren,* sul. *ó(r)en* 'hora' > a.-nav. sal. *oron (horonbates* 'por una hora', Beriayn, 46), b.-nav. Aldudes *oon,* cf. el compuesto sal. *otron* 'comida en general (almuerzo o cena)' < **ot-oren,* lit. 'hora del pan', formado exactamente como a.-nav. etc. *otordu* id.; de **otoren* se deriva *othorenza* (Leiç. Iud. 12; en Act. 2, 46 *othoranza* como Oih. *Prov.* 591) "cibus, epulae" > a.-nav. b.-nav. lab. sul. *ot(h)-orontze,* a.-nav. *otrontze,* a.-nav. guip. *otoruntza,* lab. Ainhoa *otruntza.*

Véanse también, entre muchos otros, guip. Echarri *eraka(n)* 'cerniéndose (las aves)', lit. 'amasando' de *ore* 'masa' + *-ka* suf. adverbial, cf. guip. vizc. *oreka(n)* 'en equilibrio, sin adelantar ni retroce- [1.ª ed. 83]

---

[e] M. Arigita, «Los priores de la Seo de Pamplona», 182-186.

[19] En contra de Lafon, *Système* I, 428 y 425, opino que *ede-* 'quitar' e *ido-* 'sacar, arrancar' (y con mayor razón *ire-* 'abrir') son radicales de forma semejante y sentido no muy diverso, pero de origen distinto. En cuanto a b.-nav. sal. *norhabe* 'niño, niña' 'muchacho, muchacha' 'servidor' : a.-nav. b.-nav. sal. *nerabe* (ronc. *neabe,* lab. Guéthary *nerrabe),* a.-nav. *nirabe* (Araq., Liz.), *nidabe, nidebe,* guip. (y *RS) mirabe* (con *n-* > *m-* por asimilación), la alternancia recuerda curiosamente la que se observa en el posesivo intensivo de 1.ª persona: *neure, nere,* sul. *nore,* ronc. *ñore,* etc. Tal vez no sea enteramente descabellado pensar que ese posesivo es efectivamente su primer miembro; el segundo sería acaso *(h)abe* 'columna' y 'sostén, protección', como en *haurhabe* 'tutor' (Pouv.). Considera otras posibles relaciones G. Bähr, *Los nombres de parentesco en vascuence,* Bermeo 1935, 15.

[20] De origen posiblemente románico *(REW,* núm. 1013). Obsérvese que *bekhoz bekho,* que Pouv. traduce «bec à bec», se emplea con el mismo valor que *mokhoz mokho* 'frente a frente' (Ax. 398).

[21] Es difícil que proceda de **sanitum,* como quería Schuchardt, ⟦«Die romanischen Nominalsuffixe im Baskischen»⟧, *ZRPh* 30 (1906), ⟦1-10⟧, p. 8, pues se esperaría **sai(n)to / -u,* cf. *lukaika, luk(h)ainka* < *lucanica.* No hay, por el contrario, dificultades fonéticas si partimos de *exemptum.*

der (lanchas, aves de rapiña)', vizc. Guecho *orakari* 'remero'; a.-nav. lab. *morroill, morrolla,* guip. vizc. *morrollo* 'cerrojo', cf. alav. *verrojo* id., Land. "*verrojua,* pestillo"; mer. vizc. *odoleste* 'morcilla' (cf. *este* 'intestino, tripa') > guip. vizc. *odoloste;* mer. *okelu* 'rincón', (Añibarro, Larramendi) *okellu* 'establo', vizc. *okolo, okollu* 'rincón', guip. Alsasua, b.-nav. Mixe, sul. *okolu, okholü* 'prado junto a la casa' (Oih. *Prov.* 548 *gure okolura* "aux auenües de nostre maison"), guip. *oku-*
84 *llu* (Aizquibel *okollu), ukullu, ikullu* 'cuadra'.[22]

3.7. No faltan casos de metátesis de vocales, al menos en apariencia, pues ha podido tratarse en realidad de hechos complejos de asimilación y desasimilación:

A.-nav. b.-nav. lab. vizc. *(h)edoi* 'nube' : a.-nav. b.-nav. guip. mer. sal. *(h)odei* (ronc. sul. *odéi,* Leiç. *hodey),* cf. sal. vizc. *odoi,* guip. *oroi* (vid. infra, 20.13, nota 28).

Sul. *egüz-,* prefijo en *egüz-aita* 'padrino', etc. : com. *ugaz- (vgazaita* en *Onsa* 2), cf. *ugatz* (Leiç., *RS)* 'pecho, teta'.

Ronc. *ékun* 'haber' : b.-nav. *uk(h)an* (Leiç.), sul. *üḱhen* (Dech. *ukhen)* < *euk-,* cf. mer. *eukaite* sust. verbal.[23]

[1.ª ed. 84] Ronc. *emon* partícula (supra, 3.6) : com. *omen,* cf. guip. *emen.*

A.-nav. guip. *erdoi* 'herrumbre, roña', a.-nav. b.-nav. lab. ronc. *erdoil,* sul. *erdólla* : mer. vizc. *ordei* id. (mer. *ordeitu* 'mohoso'), con asimilación Rent. *ordoi.*[24]

Guip. vizc. *erraldoi* 'gigante' < **erroldae* < *Roldán.*

---

[22] ¿Se puede pensar en lat. *loculum* como origen, según quieren Lhande y Bouda (⟦«Beiträge zur Erforschung des baskischen Wortschätzes»⟧, *BAP* 12, 1956, ⟦245-282⟧, p. 247)? No hay que olvidar que en latín el nexo entre *loculus* y *locus* era «pour ainsi dire inexistant» *(DELL).* Parece claro, de otro lado, que lo antiguo en vasco es *-elu,* no *-olu,* y *locellus* no se ha conservado en romance más que en un sentido muy especializado y alejado de las acepciones vascas. Para *ohortze* (Leiç.), *ehortzi,* etc. 'enterrado', creo, en contra de Uhlenbeck, ⟦«Bohor, ohortz»⟧, *RIEV* 8 (1914-1917), 181-184, que lo primitivo es *o-:* se trata de un denominativo de *ohore,* sul. *ūhū(r)e* 'honor', ronc. *ōre* 'honras fúnebres' (cf. bearn. ant. *aunous* 'funerales', Mistral), formado como *bere-z-i* 'separado'. Aunque es cierto que en romance existen formas disimiladas del tipo *enor,* la variante *or(t)zi, or(t)zitu,* general en Navarra y atestiguada en vizc. ant., se explica mejor a partir de *o(h)or-.*

[23] Vid. Lafon, *Système* II, 17 s.

[24] Leiç. escribe *herdoilla,* con artículo *herdoillá,* que Schuchardt *(Intr.* xc s.) supone tomado del gasc. *arroudilho,* idea que no deja de tropezar con dificultades fonéticas.

Guip. vizc. *erruki* 'compasión' *(RS,* Cap.) : a.-nav. b.-nav. guip. lab. sal. *urriki* (ya Leiç.; en Dech. el derivado *urrikari),* cf. guip. Goyerri *urrukarri* 'digno de compasión'.[25]

Guip. vizc. *iñude* 'nodriza' *(RS* 55, Mic. *inude)* : a.-nav. b.-nav, lab. mer. sal. *un(h)ide,* formado probablemente con el suf. *-(k)ide,* con asimilación ronc. *unúde,* sul. *ünhüde.*

Guip. vizc. *ikutu, ikuttu* 'tocado' : a.-nav. guip. lab. *ukitu* (vid. supra, 2.5), cf. vizc. *ukutu.*

Guip. *probestu* 'alguacil' < rom. *preboste.*

B.-nav. *ungide* 'yunque' < *ingude.*

Vizc. *ziogi* (Astarloa, *Discursos* 583, «muy mirado»; Moguel 225 «abariento; o que corta el pan con escasez») : vizc. ant. *zoegi (Tercera* 85
Celestina), zoigi (Mic., escrito *soyguia)* 'cuerdo', a.-nav. *zuegi* (Araq.), Oih. *zohegi* 'prudencia' *(Prov.* 548), guip. (Larramendi, etc.) *zogi.*

Como consecuencia de la facilidad con que las vocales pueden ser influidas por otros sonidos, junto con las permutaciones y metátesis de las consonantes, ocurre a menudo que en formas de alguna extensión, cuando hace ya tiempo que se han dejado de reconocer los morfemas componentes, es extremadamente difícil reconstruir la forma básica. Esto es particularmente frecuente en verbos, como en el caso siguiente:

B.-nav. lab. *ediren* 'hallar', vizc. Orozco (y Moguel) *ediro,* a.-nav. [1.ª ed. 85]
(Mend.) *idiro,* vizc. *idoro (RS* 336, Mic.; *RS* 343, acaso por errata, *odoro),* sust. verbal *edaraite- (RS* 507), *idaraite-* (Cap., Mic.), *ideraite- (RS* 351), Dech. Leiç. *eriden* (ronc. sal. *erden),* vizc. *erido.*

---

[25] *urriki / erruki* puede venir de *urri* 'escaso': cf. para el sentido gót. *arm-* 'pobre', *armaio* 'compasión, limosna', *arman* 'compadecer' (a. a. ant. *armên* 'ser pobre'), *arma-hairts* 'compasivo', etc., y sus equivalentes en otras lenguas germánicas.

4
DIPTONGOS

4.1. Los diptongos que son comunes a todas las variedades co- 87
nocidas de la lengua y que se pueden postular como mínimo para el protovasco son *au, eu, ai, ei, oi.*[1] El diptongo *ui* es poco frecuente y su carácter secundario puede ser probado o por lo menos sospechado (abajo, 4.13). Por otra parte, su realización más común parece ser [wi]: por lo tanto, como diptongo ascendente se aparta de todos los que acabamos de citar (para semivocal + vocal, véase el cap. 9).

Aunque en inscripciones aquitanas e ibéricas aparece alguna vez el grupo de letras *ou,* este diptongo no ocurre en vasco más que en alguna pequeña zona, como desarrollo secundario de *au.*[2] Si el vasco prehistórico conoció alguna vez este diptongo, se confundió después completamente con *au* (y *eu?),* por lo que la comparación no permite restablecerlo como entidad distinta.

El roncalés conoce diptongos nasales: *aũ (ardaũ)* reducido en sul. a *ũ, eũ* (al menos en Uztárroz: p. ej. *eũr* 'alguien'), *aĩ* y *oĩ.* Su origen es reciente y consecuencia de la pérdida de **n* entre vocales. 88
En el vizcaíno de los siglos XVI y XVII existieron *aõ, aẽ, aĩ, eĩ* y *oẽ* nasalizados (vid. supra, 1.2 e infra, 7.5 ss.), que no es posible decir en qué medida eran monosilábicos.

---

[1] «Dans la langue cantabrique il y a cinq diphtongues: *aï, aü, eï, eü, oï,* aïthorra, confession, haürra, enfant, heï, a ceux-la, gueürea, notre, oyhua, cry» (d'Urte, *Grammaire* 6).

[2] En Villanueva de Aezcoa, según Azkue, *Aezkera* 86 s., mientras en las demás poblaciones en que se habla aezcoano se confunden *au* y *eu* en *au.* Según Navarro Tomás, en el vizc. de Guernica la vocal del diptongo *au* puede tener timbre palatal, aproximándose a *e* abierta, o velar, cercano a *o.* He observado lo mismo en un informador de Navárniz, población cercana a Guernica.

No es la misma la frecuencia de los diptongos en todos los dialectos. Los dialectos que conocen la aspiración tienen a menudo *ahu,* etc., donde los demás tienen por lo general *au,* etc.: *ahuntz* (sul. *ahüntz)* 'cabra', *auntz* (ronc. *aintz); ehun* (sul. *éhün)* 'cien', *eun* y también guip. etc. *egun* (ronc. *ein); behi* (sul. *béhi)* 'vaca', *bei,*[3] etc. Pero estos grupos se siguen alguna vez pronunciando como disilábicos hasta en los dialectos que no tienen *h:* como acabamos de ver en *egun* 'cien', las dos vocales pueden estar separadas por *g* o *r* (de donde, por disimilación, *l* o *n).* Esto ocurre sobre todo en el alto-navarro del Baztán y en salacenco *(g),* así como en el vizcaíno de la zona de Marquina *(r),* sin que falten ejemplos aislados en otras hablas. Así Landucci tiene *segi* 'niño' (b.-nav. lab. *sehi,* aquit. *Seni-):* cf. sal. *aguña* 'cabrito' emparentado con *ahuntz* (sul. *ahüñe,* ronc. *añe,* que supone el diptongo *au,* vid. infra, 4.4), aezc. *añegu,* sal. *añagu* 'centeno' (ronc. *añai),* a.-nav. Baztán *bage* 'cedazo', *logi* 'barro', *zogi* 'tepe', en guip. p. ej. *bai* (ant. *bae), loi, zoi,* cf. infra, 11.15.

Cualquiera que sea la opinión que se tenga acerca de la antigüedad y carácter de *h* o de las demás consonantes separadoras, hay que partir decididamente del principio de que la división silábica de *ahu,* etc. es más arcaica la inmensa mayoría de las veces que el diptongo que presentan otras variedades de la lengua, principalmente las situadas en el lado español.[4] Nada tiene de extraño, en
89 efecto, que éstas hayan confundido en un mismo resultado los an-
[1.ª ed. 89] tiguos *a-u* y *au,* pero no se adelanta gran cosa con postular que los dialectos vasco-franceses han conservado a veces el diptongo original y otras lo han destruido intercalando una aspiración «anti-hiática», al menos en tanto no se descubran las condiciones de este comportamiento divergente. Habría que pensar, además, que esta supuesta destrucción de diptongos tuvo que afectar a buena parte de los préstamos latino-románicos, cosa que no sucede (vid. 11.7). Hay que subrayar, por último, que la comparación nos permite reconstruir muchas veces con seguridad la consonante que en otro tiempo separaba a ambas vocales.

---

[3] No siempre es monosilábico, sin embargo: tengo anotado *be-i-(d)že* 'la vaca' en Azcoitia y *be-í-še* en Ondárroa.

[4] Hechos como el siguiente delatan el carácter reciente del diptongo; J. d'Etcheberri de Ciboure escribe *nausi* 'principal' por *nagusi, nabusi,* pero vale normalmente tres sílabas en sus versos. Para vizc. ant. *naiz* < *na-iz,* pero *naz* < *naiz,* vid. infra, 5.5.

Es más, por las restricciones a que está sujeta la aspiración en el marco de la palabra, se puede asegurar que aun los dialectos vasco-franceses más conservadores presentan muchos casos de contracción de vocales y de diptongos secundarios en la parte final de la palabra, cuando ésta tenía antiguamente más de dos sílabas.

4.2. Puede afirmarse también que, a pesar de las reducciones por monoptongación, la frecuencia de los diptongos ha ido en aumento en la mayoría de las palabras vascas: son mucho más abundantes p. ej. en suletino moderno que en suletino antiguo, en guipuzcoano actual que en el del siglo XVIII. Como consecuencia de la articulación relajada de algunas consonantes, en particular de las llamadas oclusivas sonoras y en ciertas zonas de *r,* son muy numerosos los hiatos que se han resuelto en diptongos. Son anteriores por lo general los que fueron el resultado de la caída de *n* intervocálica y se puede sospechar fundadamente que algo semejante ocurrió, por lo menos con otra consonante, en época aún más antigua (vid. infra, 20.13).

La alternancia *au* / *a* y (generalmente en sílaba no inicial) *o (u)* se da con suma frecuencia, sobre todo en los verbos antiguos. Puede servir de ejemplo el part. occid. *jaulki,* frente a *jalgi, jalk(h)i* (vid. supra, 2.3, nota 7), así como su causativo: guip. *eraulki* 'cerner, cernido', guip. vizc. *eralki, eralgi.* Junto a esto se observa también a menudo en radicales verbales y participios la presencia en unas variantes de *n* anteconsonántica que falta en otras: vizc. *iruntsi* 'tragado, devorado' *(RS* 87, 214; Mic., que traduce «sorver», etc.), *irauntsi* (ms. Oñate), a.-nav. guip. etc. *irentsi,* a.-nav. b.-nav. guip. lab. sul. *iretsi* (Dech., Leiç.). Como otros indicios lo corroboran, las raíces verbales han debido sufrir reducciones mucho más fuertes que los nombres, sin duda ante todo en el verbo finito, y es lógico suponer que en muchos de estos casos sean secundarios tanto el diptongo como la vocal, es decir, que sean tan sólo resultados diferentes de la contracción de vocales que quedaron en hiato. En nuestro ejemplo se podría sospechar que la forma primitiva del radical fuera algo así como **ira* / *irenots, *ira* / *irenuts,* probablemente un causativo.[5]

90
[1.ª ed. 90]

[5] Con todo, los ejemplos de vacilación entre *jau-* y *ja-* en radicales verbales acaso sean demasiado numerosos para que las explicaciones basadas en la evolución fonética regular puedan ser válidas para todos ellos.

Hay casos aislados de consonantización de *u* segundo elemento de diptongo ante consonante continua. Se registra al parecer con máxima intensidad en alto-nav.: *abrera* (Mend., Lizarraga) 'adelante' de *aurrera, lebri* 'medida' de *leurri (neurri), absarta* (Lizarraga) 'atrevido' de *ausarta* (vid. *Euskera* 8, 1927, 175).[a] Hay ejemplos aislados en otras zonas como guip. *elbi* 'mosca' < **ebli* < *euli.* Ante vocal (en la declinación, etc.) es normal en muchas partes que ese segundo elemento se una como consonante a la sílaba siguiente (infra, 9.8). O. de Arin llega a escribir *obra ab* 'esta obra' (p. 31), *eguin bear deb* 'lo debe hacer' (p. 146), etc., aunque alternando con *-u (au, deu,* etc.): no parece que pueda ser otra cosa que una mera particularidad gráfica.

4.3. En casos de gran difusión se observa pérdida o alteración del segundo elemento de un diptongo por la acción disimilatoria de la vocal de la sílaba siguiente:[6]

91 B.-nav. *haizu,* sul. *háizü (izan)* 'ser lícito' 'atreverse' : a.-nav. b.-nav. *(h)auzu,* del lat. *ausus (sum).*[7]

Or. *errekaitu, errekeitu* 'provisión, alimento' : cf. rom. *recaudo, recado,* etc.

A.-nav. guip. lab. vizc. *kaiku* 'cuezo, cuenco o taza de madera con mango', lat. *caucus.*[8]

A.-nav. b.-nav. lab. sal. sul. ant. *(Onsa) mairu* 'moro' : a.-nav. y vizc. ant. *mauru* (Beriayn, Cap., *VJ,* etc.), cf. con distinta reducción guip. Cegama *maru* id., lat. *maurus.*

Guip. vizc. *antxume* 'cabrito' < *auntxume* (a.-nav. y mer.), cf. com. *a(h)untz* 'cabra'.

Vizc. *itandu* 'preguntado' (ya Cap., junto a *itaundu)* < mer. vizc. (Mic., etc.) *itaundu (iteundu* en *VJ,* por 2.4).

---

[a] N. Ormaechea, «Naparro'ak Erizkizundiari erantzun diona», 164-178.

[6] Schuchardt, *Bask.* 20 s., reunió ya bastantes ejemplos.

[7] Claro que con valor de presente, como *non sit (sedeat) ausus* en documentos medievales, *non siegat osatu* en las Glosas Silenses (J. Bastardas Parera, *Particularidades sintácticas del latín medieval. Cartularios españoles de los siglos VIII al XI),* Barcelona-Madrid 1953, p. 125) o *eniz ausat* (Oih.) 'no me atrevo', lit. 'no soy osado'.

[8] ¿Se habrá conservado el diptongo en alav. *cauco* (o *caucu?)* 'hoyo que se abre en algunas hayas para que conserven el agua de lluvia'? Hay también alav. *canco* con el mismo valor. Cf. Corominas, s.v. *coco* I, acerca del cat. *cocó* 'oquedad de una roca donde se deposita el agua de lluvia'.

A.-nav. guip. sal. vizc. *atari* 'atrio, pórtico' < **ata-iri* 'cercanías de la puerta', cf. top. *Eçquiasso Ata Iria,* Navarra «in montibus Aralarrensis», año 1074 *(BCMNav.* 2, 560),[b] pero *Ezquiasso Ataria* hacia 1150 *(BAP* 5, 1949, 425);[c] aezc. *elizari* 'pórtico de iglesia' < **eliza-iri,* cf. *Orti Eliçarico,* año 1229, García Larragueta, núm. 213.

Jaki, jeki 'levantarse', mer. vizc. *jagi* (Gar., *RS* 394 y 430), *jegi,* ronc. *xágui* : *jaiki* (Dech., Leiç., etc.), *jeiki, jaigi* (*RS* 294 y Mic., escrito *xaygui);* en el causativo, guip. *e(r)aki,* mer. vizc. *eregi* (Cap., etc.; *erigi* en *RS* 79) : guip. lab. sul. *eraiki.*[9]

Guip. San Sebastián *kamingañ* 'espolón de muelle' < *kai-mingain.*

-gati(k) 'por causa de' (mer. *-gati, -gatika),* pero vizc. *-gaiti(k),* 92
sin duda de *gai, gei* 'cosa, materia', cf. el uso pospositivo de lat. *causa* en abl.

Top. *Ergoybia,* Guipúzcoa, año 1382 (copia del siglo XVIII), [1.ª ed. 92]
BAP 11 (1955), 333,[d] al parecer de **er(ri)-goi-ibia* 'el vado de la parte alta del pueblo', mod. *Ergobia.*

En el auxiliar transitivo, Axular tiene p. ej. *deraut, derautaçu, derauca, derautçate, derauzquitçu, ceraucan, ceraucaten, ceraueçan,* con *-erau-,* pero *deratçut, deratçute, deratçuegu, baleratçu, ezpaileracu,* con *-era-.* En este fenómeno se ha de buscar la razón de la irregularidad de las formas de presente del mismo auxiliar en guipuzcoano: *degu, dezu, dezute,* de **deu-gu,* etc., cuyo vocalismo se habrá extendido por analogía a *det* 'lo he', *dek, den* 'lo has'. Cf. en el guip. de Burunda *dezu, dezubei (dezai),* pero *dot.*[10] Lo mismo ocurre con guip. *nazu, nazute* 'me habéis (vos, vosotros)', y por analogía *nak, nan* 'me has', pero *nau, naute* 'me ha(n)'.

Se pensaría que *o* ha tenido el mismo poder disimilador que *u* en vista del a.-nav. b.-nav. guip. lab. ronc. *ait(h)ortu* (ya Dech. y Leiç.), sul. *aithortü* 'reconocido, confesado' (O. de Arin *atortu),*

---

[b] J. Mª Lacarra, «Documentos inéditos...», 558-563. [c] Idem, «Tres documentos del siglo XII referentes a Guipúzcoa», 421-425. [d] I. Arocena, «Un caso excepcional en el panorama social de Guipúzcoa: el señorio de Murguía», 317-333.

[9] La distribución de las variantes modernas de *jaiki* puede verse en ⟦«Erizkizundi Irukoitzari Bizkaiak erantzun diona»⟧, *Euskera* 7 [2] (1926), ⟦45-59⟧, p. 55 (Vizcaya), ⟦«Gipuzkoa'k Erizkizundiari erantzun diona»⟧, *Euskera* 8 (1927), ⟦3-30⟧, p. 27 (Guipúzcoa), ⟦«Naparro'ak Erizkizundiari erantzun diona»⟧, *Euskera* 9 [2] (1928), ⟦110-123⟧, pp. 118 s. (Navarra) y ⟦«Erizkizundia Lapurdin», *Euskera* 9 [4] (1928), 319-336⟧, pp. 335 s. (Labort).

[10] P. D. de Inza, ⟦«Burundako euskalkia»⟧, *Euskera* 3 [3] (1922), ⟦3-42⟧, p. 14.

vizc. *autortu* id. ('otorgado, concedido' ms. Oñate), *autor izan* (cf. Schuchardt, *Bask.* 21), pero formas romances como arag. ant. *aytorgar, atorgar* inducen a sospechar que acaso no se trate de un fenómeno vasco. La explicación valdría en todo caso para a.-nav. guip. vizc. *aspo* en relación con a.-nav. b.-nav. lab. ronc. sal. *(h)ausko,* a.-nav. guip. vizc. *auspo,* sul. *hauspo* (Gèze) 'fuelle', o para occid. *jaso* (vizc. mod. también *jason)* 'levantar, sostener', a.-nav. b.-nav. lab. *jasan* (Leiç. Ax.) 'soportar' 'producir (fruto)', cf. vizc. ant. *jauso* 'levantar' *(RS* 26), *joso* (también Larramendi), etc.

También ha obrado la disimilación, aunque el orden de los tér-
93 minos es distinto, en vizc. *eguen* 'jueves' < **egueun,* cf. mer. (y vizc. de algunos puntos) *eguaun.* Hay soluciones distintas en vizc. Cigoitia *guek* 'nosotros mismos (act.)' (Azkue), que probablemente ocu-
[1. ed. 93] rre ya en una de las Glosas Emilianenses, y en vizc. común *geuk* id.: cf. Dech. *guhaurk,* etcétera.

4.4. El diptongo *au* es el más frecuente en el período histórico de la lengua, más aún que *ai,* puesto que no es raro ante *l* o *r* más consonante, posición en que el último es excepcional, si no inexistente.

El antiguo *au* parece haberse conservado en general: aquit. *Laurco* (y *Laurina?),* vasc. *lau(r)* 'cuatro', top. *Laureiereta* 'Cuatro Molinos', Navarra, año 1174, *RIEV* 3 (1909), 72, nota 1.[e] Igualmente en préstamos: vizc. Guecho *autono* 'septiembre' (lat. *autumnus),* lab. *allauda* 'alondra' (d'Urte), sal. *lauza* 'losa', vizc. ant. *lauzatu* 'tejado' *(RS* 210), cf. cat. *llosat* id. Añádase *Auria,* nombre de persona en Navarra ya en el siglo XI, de *Aurea,* etc.

Sin embargo, **au* ha pasado a *ai* de una manera regular en roncalés y suletino, excepto ante *r, rr, s* y *ts:*

Ronc. *aigári,* sul. *aihá(r)i* 'cena' < **au-(h)ari,* vid. infra, 11.14 y 13.4.

Ronc. *aiz(a)-,* sul. *áizo* 'vecino, vecindad' : com. *(h)auzo.*

Ronc. *belain,* sul. *bélhañ* 'rodilla' : com. *bel(h)aun.*

Ronc. sul. *gai* 'noche' : com. *gau.*

Ronc. sul. *gáiza* 'cosa' : com. *gauza* < lat. *causa,* cf. bearn. *cause.*

Ronc. *ir(a)in,* sul. *i(r)áñ* 'durar' : com. *iraun.*

Sul. *láida, laidátü* 'loar, loado' : lab. etc. *lauda(tu).*

Ronc. *taika* (ya Araq.) 'tocado de la cabeza, mantilla' : b.-nav. (dim.) *ttauka* (*REW,* núm. 8601a).

---

[e] M. Arigita, «Los priores de la Seo de Pamplona», 63-78.

En virtud de lo indicado en 4.1, el ronc. puede tener *ai* frente a sul. *ahü* : ronc. *aintz* 'cabra', sul. *ahüntz.*

Entre los ejemplos de conservación pueden citarse ronc. *aur,* sul. *haur* 'niño', com. *(h)aur;* ronc. *kau(r),* sul. *hau(r)* 'este' (infra, 17.7); ronc. sul. *gaur* 'esta noche' (pero *gai* 'noche', com. *gau!);* ronc. sul. *káusi* 'encontrar, topar' *(REW,* núm. 4685); ronc. *auts* 'ceniza', *áutse* 'romper', *erráuts* 'polvo', sul. *hauts, háutse, erháuts.* 94

No son muy probativos los ejemplos de conservación ante *l* implosiva. En el ronc. de Uztárroz *aultu* 'debilitado' (Azkue), cf. com. *a(h)ul,* sul. *áhül* 'débil, flojo', se trata de un préstamo en que el diptongo es reciente: cf. cast. ant. *ávol,* etc. e incluso guip. vizc. *abol, arol.* El diptongo de ronc. sul. *arrau(l)tze* 'huevo' (vid. infra, 4.6) podría muy bien ser secundario. [1.ª ed. 94]

Tampoco ha habido cambio cuando el diptongo es reciente y procedente de *ao:* ronc. *arau-,* sul. *a(r)áu-* 'según, conforme a' (vid. infra, 5.7); ronc. *ardáũ* sul. *ardű* 'vino' < **ardano;* ronc. *autz* 'paja de trigo', sul. *áhotz,* sal. etc. *agotz;* ronc. sul. *gaude, daude,* etc. 'estamos, están' < **gagode* (mer. *gaode-),* **dagode;* ronc. *zau* 'le es', *zitzaun* 'le era' (sul. *záio, zéon).* Se explican como préstamos el sul. *áuher* 'holgazán' (ronc. *aurér),* en otros dialectos *alfer,* etc. *(REW,* núm. 4002), y el ronc. Uztárroz *áuka* 'oca', cf. arag. pir. *áuca,* bearn. *auco.*

Tras *j-,* el sul. conserva *au* en *jaun* 'señor' (ronc. *jein,* pero cf. infra, 21.8, nota 19), *jáuki* 'cometer' (Dech. Leiç. Oih.), *jaunts* 'vestir' (part. *jáuntsi), jáuz(i)* 'saltar, saltado' (caus. *e[r]áuz, e[r]áuzi),* ronc. *xauzi, zauzi.* Pero frente a *au* en aezc. *sautsi* 'bajado', sal. *sauntsi* (al parecer con *ts* antigua), hay ronc. *xatxi* y sul. (caus.) *e(r)áitx, e(r)áitxi.* No es seguro que la conservación tras *j-* se deba siempre, como alguna vez se ha sugerido, a disimilación preventiva. Se ha indicado (4.2) que *au* es muy probablemente secundario en algunos radicales verbales. Por otra parte, el último de los ejemplos mencionados tiene *ai* fuera de los dos dialectos del extremo oriental. En Leiç. se encuentra *iautsi* 'bajado' (Dech. *iaitsi),* pero *haitsa* imper., 2.ª pers. sing.; el causativo es en ese autor *erauts(i)* o *eraits(i).*[11]

4.5. Es frecuente la vacilación *au* / *a,* especialmente en sílaba inicial. Parece que esto ha de entenderse la mayoría de las veces como reducción a *a* del antiguo diptongo (cf. com. *aditu* 'oído, 95 [1.ª ed. 95]

[11] Lafon, *Système* I, 186 y 277 s. Schuchardt, *Intr.* l. Tiene *au,* no *ai,* el ronc. de Vidángoz *arri-erauntsi* 'granizada', Isaba *arri-eráutsi,* que es inseparable del part. *eraun(t)si, erautsi,* muy difundido.

entendido' < lat. *auditum).* La monoptongación no se limita a los casos de disimilación según 4.3 y su frecuencia crece con la longitud de la palabra.

A.-nav. b.-nav. guip. lab. vizc. Cigoitia *alk(h)i* 'silla, banco' (ya Leiç.), b.-nav. *arki* : guip. Goyerri vizc. *aulki* (ya Gar.), vizc. Guernica y Lequeitio *aurki.*

Guip. vizc. *aurre* 'parte anterior', com. *aurk(h)i* 'anverso' 'pronto', etc., pero guip. *arkitu* 'hallado' frente a a.-nav. b.-nav. vizc. *aurkitu* (Gar. Oih., etc.).

Guip. mer. vizc. (Mic. Cap.) *arpegi* 'rostro' (Pouvr. *harpegi)* : a.-nav. b.-nav. guip. vizc. *(RS* 322) *aurpegi* 'rostro' (ronc.) 'ojeras'.[12]

Com. *aurten* 'este año', pero a.-nav. *artemen,* b.-nav. vizc. *art(h)emein* 'poco ha' < *aurt(h)en be(h)in* (vid. infra, 18.10); cf. b.-nav. (A. Rodr., 1782)[f] *aurtemehin.*

A.-nav. ronc. *gargero(z)* 'en adelante', del com. *gaur* 'esta noche' 'hoy'.

Com. *lau(r)* 'cuatro', *laur(d)en* 'cuarto' 'cuarta parte', de donde guip. y vizc. ant. *laurenbat* 'sábado' *(RS* 54, O. de Arin 153 s.) y a.-nav. b.-nav. guip. lab. *larunbat (< *laurun bat?),* Leiç. *laranbate* (a vi rº). Cf. a.-nav. guip. vizc. *lareun* 'cuatrocientos', *larogei* 'ochenta', de *laureun, laurogei.*

Se puede sospechar también esta reducción en com. (Gar., Cap.) *jabe (-a)* 'dueño', vizc. *jaube (RS* 54 y 286*).* No hay sin embargo certidumbre de que las formas con diptongo sean siempre más arcaicas. Cf. occid. *pauso* 'paso' (Mic. *paussua),* acaso por influ-
96 jo de *pausu* 'pausa', o mer. *maustin* 'mastín'.[13] En *(h)aundi / (h)andi*

---

[f] V. infra p. 354.

[12] Oih. *Poes. Voc.* da *ahorpegi* como a.-nav. Según Bouda, seguido por E. Lewy, [[«Sprachgeographische Probleme des Mediterranen Gebietes»]], *Studi etruschi* 8 (1934), [[171-178]], p. 172, de quien tomo la referencia, *aurpegi* estaría compuesto de *aho* 'boca' + *begi* 'ojo', pero en ese supuesto queda un elemento *-r(t)-* inexplicado en la juntura. Se podría pensar también en *aurre* 'parte anterior' como primer elemento.

[13] El diptongo de *auztore* 'azor' (Oih. *Prov.* 85) es románico: cf. occit. ant. *austor,* etc. Podría sospecharse una diptongación vasca en *lausku* 'bizco' (cf. lat. *luscus,* sul. *lüzko* 'miope'), pero se trata sólo de un error de lectura de Azkue. S. Pouvreau, su fuente, dice: «*lausua,* okilla, bigle, nordesta» y «*begui lausuac,* yeux renuersez en haut». Se me escapa la explicación de vizc. ant. *maurtu* 'desierto' *(RS* 36, hay apellido *Maortua),* que no es fácil de separar de *mortuak* 'altas montañas' 'Pirineos' (Oih. *Poes. Voc.), bortu, gortu,* cuyo origen último es naturalmente el lat. *portus.*

'grande' las formas con *a* predominan de tal manera en los textos antiguos que probablemente no hay testimonio de *(h)aundi* anterior a 1700. Como el alargamiento ocasional de una vocal se usa ampliamente para dar énfasis a una palabra[14] y éste debía recaer con frecuencia sobre un adjetivo con el valor de 'grande', el diptongo ha podido nacer de una diferenciación en el timbre de la vocal prolongada.

4.6. La reducción de *au* a *o, u,* nunca o rara vez común, se encuentra por lo general en sílaba interior o final:

A.-nav. guip. lab. ronc. sul. *arraultza, arraul(t)ze* 'huevo' (cf. *Miguel Garcia de Arraulçe Gaytz,* Navarra, año 1331, A. Campión, *RIEV* 7, 1913, 376),[g] a.-nav. guip. vizc. *arrautza, arrautze* (sul. *arráutze,* según Larrasquet), mer. *arraunza,* vizc. Ceberio Orozco *arrauntza* : aezc. *arroitze,* a.-nav. b.-nav. sal. *arrol(t)ze,* b.-nav. *arrultze,* guip. Echarri *arrontza,* cf. alav. *arronzobi, ronzapil, ranchopil* 'torta con huevos'.

Oih. *bilarrauzi* 'ternero' *(Prov.* 243, con *s = z)* : b.-nav. sal. *bil(h)arrozi,* a.-nav. *bilarruzi* (Añibarro), aezc. *bilortxe.*

Lab. *iharrausi* 'sacudido', sul. *īhārráusi,* Añibarro *i(ñ)ardausi,* vizc. *ligurdausi* : b.-nav. lab. *i(n)harrosi,* a.-nav. *il(l)arrosi, iñarro(t)si,* etc. Su segundo elemento podría ser *ausi, (h)autsi* 'roto'. Cf. vizc. *aarrausi,* sul. *āhārráusi* 'bostezo', aezc. a.-nav. guip. mer. sal. vizc. *arrausi(n) (RS* 276 *arrausi),* a.-nav. lab. *errausin* : b.-nav. lab. *aharrosi,* b.-nav. lab. vizc. *(h)arrosin,* guip. *errosin,* a.-nav. Baztán *arrosoin.*

B.-nav. lab. *i(h)aute, ihauteri, ihautiri* 'carnaval', sul. *īhaūtí(ri),* 97
aezc. *igautere,* b.-nav. guip. *in(h)auteri,* a.-nav. ronc. *iñaute* : a.-nav. sal. *iote,* a.-nav. *iñoteri,* a.-nav. guip. (en compuestos) *-iñute.*

B.-nav. *ilhaur egin, ilhaurtu* 'abortado' (de *[h]aur* 'niño' e *[h]il* 'muerto') : b.-nav. sul. *ilhor egin, ilhortü (ilhor* e *ilhortu* ya Pouv.), a.-nav. lab. sal. *illortu,* ronc. *iroltu,* guip. *illurtu.*

Guip. vizc. (ya Mic.) *iruli* 'volcado, vuelto' < com. *irauli,* sul. (Gèze) *iralli* < **iraili.*

Vizc. *itzungi* 'apagar, apagado' < (mer.) *itzaungi.*[15]

---

[g] «Gacetillas de la historia de Nabarra», 341-397.

[14] Cf. P. Diego B. de Alzo, [[«El superlativo absoluto en el euskera hablado»]], *BAP* 8 (1952), 239-257.

[15] Se diría que es un cruce de (or.) *iraungi* 'apagar, apagado' con *itzali* id., denominativo de *itzal* 'sombra, sombrío'.

Guip. *itulari* 'boyero, guía de bueyes' < (vizc.) *itaurlari,* cf. vizc. *itaurreko, idi-aurreko* id., *itaurrean ibilli* 'andar guiando bueyes'.

A.-nav. *ziaurre,* aezc. *ziaurdi* 'yezgo' : vizc. *ziorri* id. (Iturriza 234), cf. guip. *zinurri, ziñurri, ziaurri,* nombres de plantas, y el a.-nav. *ziraurri* 'escandia, clase de trigo', así como el nombre de población *Cinaurriza,* Vizcaya, año 1082, *CSMill.* 247, mod. *Cenarruza,* vasc. *Ziortza (Apellidos* núm. 612).

Para la reducción casi general a *u* del diptongo *au* originado en composición *(basurde* ya Land. < *basa-urde* 'jabalí', etc., véase abajo 5.5).

En sílaba final:

Guip. lab. vizc. (Cap. etc.) *barau(r)* 'ayuno' *(VJ* y Land. *bareu)* : a.-nav. vizc. *baru,* b.-nav. lab. ronc. sul. *barur.*

Guip. lab. vizc. *barauts* 'espuma de la boca' : sul. *báhüts.*

Vizc. *beraun* 'plomo' : guip. lab. vizc. *berun.*[16]

Vizc. *garaun(ak)* 'sesos' (de *gara-unak,* vid. infra, 7.9 c), *karaunak* : vizc. (ya Mic.) *garunak.*

Guip. ant. mer. *zabau* 'mantel', a.-nav. vizc. *zamau* (< lat. *sabanum)* : vizc. *zamu.*

98 La monoptongación se ha efectuado mucho más a menudo en formas gramaticalizadas, no sólo probablemente a causa de la frecuencia de su empleo, sino también por la debilidad del acento. Así en el presente del auxiliar transitivo (vizc. *dot* 'lo he', guip. *det,* or. *dut* < **daut,* cf. vizc. *dau,* guip. ant. *deu,* or. *du* 'lo ha' etc.), a pesar de que el diptongo era secundario (formas más antiguas **dadut,* etc.), y en los demostrativos: *-or* art. determinado próximo (Leiç. *gazteor* 'el [este] joven', *neuror* 'yo mismo, yo solo'), de *(h)aur,* pl. *-ok,* cf. a.-nav. guip. *oek* 'éstos' de *auek.*

Hay algún caso de reducción de *au* a *o* en sílaba inicial, generalmente cerrada, como b.-nav. guip. lab. *zorne* 'pus', en Pouv. *zaurne,* relacionado acaso con *zauri* 'herida'. Véase también abajo, 4.13, para *osin, zoli.* En sílaba interior, la monoptongación en *a,* cuando no se debe a disimilación, parece producida por acciones analógicas. Así p. ej. el guip. y vizc. *erantzi* 'desvestido', de *eraun(t)zi* (a.-nav. b.-nav. sal.), frente al normal *eron(t)zi* (mer. vizc.), se explica por el part. *jan(t)zi* (b.-nav. guip. mer. vizc.) 'vestido', de *jaun(t)zi* (a.-nav. b.-nav. lab.), estrechamente unido a *eraun(t)zi* por el sentido y seguramente también por el origen.

---

[16] Oihenart, *Poes. Voc.,* da como labortanos *berun* y *berundatzea* «plomber, ou garnir de plomb».

4.7. El diptongo *eu* parece haber sido desde antiguo muchísimo menos frecuente que *au,* y también menos estable. A veces la forma con diptongo tiene a su lado variantes en que *e* y *u* están separadas por una consonante: *leun* y *legun* 'liso, pulido' *(Leuna,* sobrenombre o apellido, aparece en Navarra desde el siglo XIII por lo menos; vid. infra, 19.1), *neurri* y *negurri* 'medida'. Las principales modificaciones que ha sufrido este diptongo son las siguientes:

(a) En ronc. y sul. se da *eu* > *ei,* paralelamente a *au* > *ai* (supra, 4.4): sul. *leñ* 'liso, pulido' < *leun,* ronc. *ein* 'cien' (sul. *éhün)* < *eun.* Su escasez es simple consecuencia de la rareza de *eu.*

(b) En suletino *eu* ha pasado a *eü,* que se tiende a pronunciar más bien como bisílabo (Gavel, *Élém.* 78, Lafon, *RIEV* 24, 1933, 99
429 ss.),[h] incluso ante *r* y *s; eü* a su vez ha llegado alguna vez hasta *ü:* sul. *deüs-* 'algo' (ronc. etc. *deus), gréügàrri* 'repugnante' y *gréüthü* 'asqueado' (< bearn. *grèu),* cuya aspiración (cf. 11.11) supone *eü* diptongo. Según Larrasquet, hay una consonante separadora, sin duda reciente, en *Donaphalégü,* of. *St.-Palais,* b.-nav. *Donaphaleu,* en Ax. *Donapalaio.*

(c) No es rara la reducción de *eu* a *u* y alguna vez, sobre todo en la primera sílaba,[17] a *e:*

Guip. mer. vizc. *euli* (> aezc. *auli,* guip. *elbi)* 'mosca', sal. *eulli (eulli* en *RS* 123 y 298, *euli* en Mic.) : a.-nav. b.-nav. lab. *uli* (ya Leiç.), sul. *üli, ülli, ülü,* (Gèze) *üllü (uluzu* 'lleno de moscas', Oih. *Poes.* 17); cf. ronc. *éllu* < **eullu,* directamente o por intermedio de **eillu.* En el nombre del 'mosquito', un diminutivo, hay generalmente reducción a *e-:* ronc. *eltxe,* aezc. a.-nav. guip. vizc. *eltxo (-u),* sul. *éltxo,* b.-nav. lab. *eltzo* (ya Leiç.), b.-nav. sal. *elzo* (Oih. *Prov.* 499), cf. a.-nav. b.-nav. lab. *ulitxa* id.

A.-nav. guip. *eultze,* a.-nav. sal. *eultzi* (> aezc. *aultzi)* 'parva', a.-nav. *eulzitu* 'trillado' : a.-nav. b.-nav. guip. Echarri *ul(t)zi* 'parva', b.-nav. *ulzitu* 'trillado' (Pampl. 1609, 3, *ultzitu)* : ronc. *eltzu* y *eltzu(ka)tu.*

A.-nav. *euntze* 'pastizal' : b.-nav. *pentze* id., donde ha podido influir la labial inicial.

Leiç. *heuragi,* Oih. *heuregi* 'mucho' : occid. *ugari* 'abundante', con metátesis.

---

[h] «Sur l'*ü* de soul. *üskára*», 429-431.

[17] En sílaba interior, *ire(n)tsi, ir(a)untsi,* en 4.2.

A.-nav. b.-nav. guip. mer. ronc. sal. vizc. *euri* 'lluvia' (Sauguis 62, Oih. *Prov.* 56) : b.-nav. lab. *uri* (Leiç., etc.), cf. sul. *ebri,* guip. *ebi,* sul. *ébi* (Larrasquet).[18]

Occid. *euskara (-era)* 'lengua vasca' (y *euskaldun, Euskal-erri,*
100 etc.) de acuerdo con los testimonios más antiguos del país vasco-francés (Dech. *heuskara,* Leiç. *heuskara, heuskaldun, Heuskal-herri,* Ax. *euskara, euskaldun, Euskal-herri,* etc.) : aezc. a.-nav. sal. *uskara,* ronc. *uskára,* vizc. Orozco *uskera,* sul. *üská(r)a* : a.-nav. *eskara,* mer. *eskera* (escrito *ezquera-),* acaso de una variante metatizada como b.-nav. lab. *eskuara.*[19]

Guip. ant. sal. *eutzi* 'dejar, dejado',[20] a.-nav. *iutzi* (Mend.), ronc. Vidángoz *eitzi, eitzu* < **eutzi* : a.-nav. b.-nav. guip. lab. *utzi* (Dech., Leiç., etc.), sul. *ützi,* ronc. Isaba Uztárroz *útzu* : vizc. ant. *etxi* (Land. 1.ª mano *echi,* 2.ª *vzzi),* mod. *itxi.*

Acaso sea también más antigua la variante que da Micoleta, *eudea* (y *udea,* con artículo en ambos casos) 'verano', aun tratándose de un *hapax,* que el com. *uda,* sul. *üda.*

En formas gramaticalizadas se da mucho la reducción a *e:* guip. *nere, ere,* etc. 'de mí, de ti mismo' < *neure, eure* (cf. infra, 4.8 2.º), *nekan* 'yo lo tenía' < *neukan,* etc.

Acaso se haya reducido *-eu* a *-u* en el general *judu* 'judío', cf. lat. *iudaeus,* port. *judeu,* cat. *jueu.* Land. tiene también *judu,* pero en vizc. ant. (Mic. Cap. etc.) sólo se encuentra *judegu,* cf. cast. ant. *judiego,* que sigue vivo en ese dialecto, aunque no figura en Azkue.

En ronc. se dice *déuri* 'dinero' que podría explicarse por metátesis de *deiru* (ronc. Uztárroz) o también de **deuru,* con asimilación y paso de *-u* a *-i* por 6.3. Pero en ese dialecto hay también *zeuri* 'cielo' y el menos claro *xeuri* 'yero, girón', sal. *xeru.*

---

[18] Al parecer *eüri* está atestiguado en sul. (Lafon, ⟦«Sur l'*ü* de souletin *üskara»*⟧, *RIEV* 24, 1933, ⟦429-431⟧, p. 431 nota) y en b.-nav. de Mixe. Gèze escribe *euri,* que es ambiguo, pues representa por *au* el diptongo *au: hau, haur, haux,* etc.

[19] El nombre de los *Ausci* serviría de ejemplo de *au-* > *eu-,* si como han pensado muchos está relacionado con *euskara,* etc. Pero, aun si esto es así, cabe pensar que se hubiera transcrito, e incluso pronunciado, *ausc-,* mucho más normal en latín, la inicial *eusk-* de un nombre indígena.

[20] En un ms. de Aránzazu, escrito hacia 1650 (Fr. I. Omaechevarría, ⟦«Arantzazu izena»⟧, *BAP* 12, 1956, ⟦191-195⟧, p. 193), y más tarde en O. de Arin. Hay que subrayar que, cuando Fr. Juan de Luzuriaga publicó a finales de siglo las frases vascas del ms., cambió *euci eguiçu* en *utzieguiçu.*

4.8. Aun prescindiendo de ciertas hablas actuales (ante todo el aezc.) en que se observa por lo menos una tendencia a confundir *au* y *eu,* hay pruebas indirectas de hechos análogos de fecha más antigua. 101

(a) En vizcaíno se documenta un cambio *au* > *eu,* cumplido al parecer en contacto con consonantes apicales:

Vizc. *leu(n)* 'llano, liso' junto a *lau(n),* lat. *planum,* cf. Ax. *plaundu* 'arrasado'.

Vizc. ant. *leusindu* 'halagado' *(RS* 205 y 372), cf. lab. etc. *lausengatu* id., *lausengu* 'lisonja', *lausengari* 'adulador' y a.-nav. guip. *losentxatu,* etc.

Puede pues tener la misma interpretación el vizc. *leuso* 'neblina' (Moguel 282), del que parecen variantes vizc. Marquina *keuso* 'nube del ojo', 'tamo, pelusa de telar', vizc. Mundaca *geuso* 'tamo', que en otros dialectos tiene *au* : a.-nav. guip. lab. *lauso* 'nube o catarata del ojo' 'polvillo de la harina', etc., y también 'borrasca', guip. *lausoro.*[21]

(b) Otros casos, de mayor difusión, suponen asimismo una vacilación *au* / *eu,* ya que, aunque el último diptongo rara vez está atestiguado directamente, las formas occidentales con *u-* resultan de más fácil explicación si partimos de él. En cambio, sul. *u-* supone *au-* y no *eu-,* que excepto ante *r* daría *ü* (supra, 4.7):[22]

Lab. (Leiç.) *aurdigi, aurdiki* 'arrojar, lanzar', a.-nav. b.-nav. guip. lab. *aurt(h)iki, art(h)iki,* a.-nav. guip. *jaurtiki,* vizc. *jaurtigi, jaurti(n), jaurtu* : a.-nav. guip. *eurtiki* (Araq.) : vizc. *urtigi (RS,* Cap., Mic.), sul. *urthiki* (Gèze), *urthúki,* sul. Alçay *ithuki* (según Lafon).

B.-nav. guip. lab. *ausiki* 'morder' (Leiç. Oih.), lab. *asiki* : vizc. ant. *esugi (RS* 372), mer. *isugi,* con metátesis : guip. *usiki,* vizc. *usigi* (Mic. escribe *vçigui),* sul. ant. *usiki (Onsa),* mod. *usúki* (Gèze, Larrasquet), sul. Alçay *isuki, usuki,* Larrau *üsüki,* según Lafon. 102 [1.ª ed. 102]

---

[21] *FEW* V, pp. 212 s., donde hay que corregir la indicación de que **lausa* (no directamente atestiguado) daría regularmente sul. **laisa:* cf. sul. *nausa* 'burla' *(REW,* núm. 5857, *FEW* VII, p. 56), etc. El grupo formado por *lauso, lausoro,* etc. se relaciona por una parte con aezc. sal. *auso,* ronc. *usin* 'ventisca, borrasca' y por otra acaso (cf. vizc. *geuso, keuso)* con vizc. *geun* 'catarata' 'tamo, pelusa' 'telaraña' *(guen, RS* 298, puede ser errata). Tal vez no sea demasiado osado sospechar que *(l)auso* (v. también 16.11) procede, de una u otra manera, del lat. *lapsus:* cf. sept. *elh(ur)auso* 'alud de nieve'.

[22] Lafon, «Passage de *au* à *eu, e* en basque», *RIEV* 25 (1934), [[290-292]], p. 290.

Las variantes del verbo que significa 'lanzar' hacen pensar si radicales verbales que empezaban por **e-au-* no pasaron en ciertas condiciones a *au-, eu-,* en vez de llegar a *j-au-* por 9.2. El cambio de **iau* en *eu* se ha dado extensamente en los pronombres intensivos: Leiç. etc. *neuror, euror* 'yo, tú mismo' 'yo, tú solo', *neure, eure* 'de mí, de ti mismo', cf. ronc. *ñaur* (sul. *niháũ* con propagación de la nasalidad y por analogía *ĩháũ), ñore, yore,* sal. *nore* 'de mí mismo', sul. ant. *nore (nure), ore.* La hipótesis alternativa es que de *e-* más una raíz que empezaba por *u (-urdi)* se llegó a *au-* en unos dialectos y a *u-* en otros: en ese supuesto las variantes con *jau-,* atestiguadas sólo en fecha más reciente, serían de origen analógico.

(c) Las formas de presente del auxiliar transitivo guipuzcoano *(det, degu,* etc., vid. supra, 4.3 y .6) y sobre todo el guip. ant. (Pampl. 1610, O. de Arin, Larramendi) y mer. *deu* 'lo ha' acusan *au* > *eu,* tal vez por el carácter enclítico del auxiliar. En cambio Leiçarraga tiene en el imper. del mismo auxiliar *auk, aun* 'ten', *auzue* 'tened', con *au* procedente sin duda de *eu:* cf. *e-zak, e-kark,* etc., imper. 2.ª pers. sing.

4.9. Los diptongos en *i (ai, ei, oi, ui)* han perdido regularmente su segundo elemento en cierto número de casos:

(a) Como se ha indicado en 2.6, *(h)ain* 'tan', *bezain* 'tan como', *zein (zoin)* 'cuál', no presentan diptongo en composición, salvo principalmente en vizcaíno: *(h)anbat* 'tanto', *bezanbat* 'tanto como', *zenbat* 'cuánto(s)' (vizc. *zeinbat), zenbait* 'alguno(s)'. Pero los diptongos son secundarios y los compuestos se habrán formado cuando no había aún *ai (oi),* sino *ae, oe.*

103 [1.ª ed. 103] (b) El vizc. ha monoptongado *-ain* en *-an (-ail* en *-al* en un único ejemplo) y al parecer *-uin* en *-un* (vid. infra, 7.3): vizc. *ezpan* 'labio', com. *ezpain, ezpa(i)ñ;* vizc. *zal* 'correoso', guip. etc. *zail, za(i)ll;* vizc. *bigun* 'blando', guip. *biguin, bigu(i)ñ.*

(c) En muchas zonas, de manera más o menos regular, se ha reducido el diptongo con palatalización de la consonante siguiente: mer. vizc. *axe* 'viento', *nax* 'soy', *nox* 'cuándo', *elexa* 'iglesia', *gatx* 'mal, malo', *bakotx* 'cada uno' 'solo' (mer. 'as'), vizc. *oñ* (sul. *huñ)* 'pie', *zeñ* (sul. *zuñ)* 'cuál', de *(h)aize, naiz, noiz, eleiza, gaitz, bakoitz, oin, zein;* ronc. *alabaxun* 'hijastra', *amaxun* 'madrastra', etc., de *alaba-, ama-izun;* ronc. *añe* 'cabrito' < **aiñe* < **auñe*, sul. *eñhe* 'cansarse' < **ein-* < *aun-*, por 4.4, cf. a.-nav. etc. *(a)unatu* 'rendido de fatiga'; Rent. *atta* 'padre', *attatu* 'mencionado' < *aita, aitatu.* Vid. infra, 10.4, .9 y .14.

A la inversa hay diptongos secundarios que resultan de la despalatalización de una consonante (vid. 8.4 y 10.12): b.-nav. *oilo* 'gallina' de *ollo, mainhu* 'baño' de *mañu,* guip. *laister* 'pronto, rápido' de *laxter,* ant. *laster,* etc.

4.10. Hay muchos ejemplos de permutación *ai* / *ei,* sobre todo en posición final:

A.-nav. b.-nav. guip. lab. *gai* 'materia, material para algo', frecuente también como sufijo : ronc. sul. vizc. *gei* (Gar. traduce «cosa»), y el compuesto *ek(h)ai, ek(h)ei* de valor análogo.

A.-nav. sal. vizc. *(RS* 268) *egitai* 'hoz' (ronc. *egitái),* a.-nav. b.-nav. guip. lab. vizc. *i(gi)tai* : guip. Echarri vizc. *egitei,* lab. vizc. *igitei* (Leiç.), sul. *igitéi,* a.-nav. vizc. *igiti, iriti.*

A.-nav. guip. lab. vizc. Oñate *eztai* 'boda' : a.nav. b.-nav. guip. lab. *eztei* (Dech. Leiç.), ronc. sul. *eztéi,* cf. vizc. (ya Mic.) *eztegu* id. (< *eztei* + *egun* 'día'?).

Aezc. a.-nav. lab. *izai* 'abeto' : sal. *izei,* ronc. sul. *izéi,* cf. top. *Yçiçuloa,* año 1037, *Vasc. med.* 34, mod. *Izeixiloa* en Salazar.

Occid. *jai* : or. *jei* 'fiesta' (aezc. sal. ronc. *xei).* 104

Es sumamente probable que *gei* continúe el estado antiguo más [1.ª ed. 104]
fielmente que *gai:* cf. b.-nav. lab. *gehiago* (vasc.-esp. *geiago)* 'más', sul. *gehién* 'natu maximus' (Leiç. *Andre guehién* "Dame souueraine"), cf. infra, 21.5 b, pero *-gati(k), -gaiti(k)* 'a causa de' (supra, 4.3). En *egitai* / *egitei,* todo indica que ha habido contracción de la vocal final del tema, ronc. *egita,* a.-nav. *igita* 'siega', usado generalmente con sufijos de valor local *(igitan* 'en la siega', *igitara* '[ir] a la siega', Pampl. 1609, 3), con un segundo elemento que quizá sea el mismo *gai* / *gei.*

Cf. además *jaiki* / *jeiki* 'levantarse', *iraitzi* 'arrojado' (Leiç.) / *ireitzi* (Oih.), *baizik* 'sino' / *beizi* (Oih.), etc. En Leiç. se encuentra la vacilación en el mismo morfema, en los ejemplos reunidos por Schuchardt, *Intr.* xlvii s.: *beithan* / *baithan* 'en', *-gei* y *-gai, geizki* y *gaizki* 'mal' (de *gaitz), narrayó* y *(ba)narreió* 'le sigo', *norbeit* 'alguien', *zenbeit* 'alguno(s)', pero *zerbait* 'algo', *albeit-* y *albait,* etc. El prefijo de «votivo» (cf. Lafon, *Système* II, 494) es *ai(t)-* en Leiç. *(aihinz* 'ojalá fueras'), Oih. *(ez ailiz iaio* 'ojalá no hubiera nacido'), y sul. (Gèze), pero *ei* en vizc. ant. (Gar. *eiliz* 'ojalá fuera [ella]'). Naturalmente *ei* < *ai* es particularmente frecuente ante consonante palatal.

4.11. El hecho de que *ei* se ha reducido a *i* mucho más fácilmente que *ai* permite distinguir hasta cierto punto los dos diptongos antiguos.

En préstamos no parece haber caso alguno en que el diptongo latino *ae* (y *oe)* se haya conservado como tal, lo que se debe sin duda a que en el latín que conocieron los vascos se había monoptongado ya: vasc. *gezi* 'dardo', lat. *gaesum.* En préstamos más recientes se conservan normalmente *ai* y *ei:* a.-nav. b.-nav. lab. *laido* 'afrenta, deshonor', cast. ant. *laido* 'ignominioso, torpe', etc.; *deitu* 'llamado' (vizc. *geitu)* < rom. **deito* < lat. *dictum.*

Pueden servir de ejemplo de *ai* > *i,* a través de *ei,* ante nasal
105 implosiva, or. *Jinko* 'Dios' (según d'Urte, *Jainko* no estaba en uso en lab. más que en San Juan de Luz y Sara) de *Jainko, Jeinko*
[1.ª ed. 105] (Dech.); a.-nav. guip. *bezin,* ronc. *bikin,* 'tanto como', de *bezain, bikain;* vizc. *larrin* 'era' (mer. vizc. *larrindu* 'trillado'), de *larrain (larraindu).*

En los dialectos orientales hay casi regularmente *ai* > *i* en el presente de los auxiliares: occid. *naiz* (> mer. vizc. *nax)* 'soy' : aezc. b.-nav. sal. sul. *niz* (ronc. *naz);* occid. *aiz* (> vizc. *ax)* 'eres' : aezc. etc. *(y)iz* (ronc. *yaz);* occid. *gaitu, zaitu* 'nos, os (a vos) ha' : aezc. b.-nav. *gitu, zitu,* sal. *gitu, ztu* (con síncopa), ronc. *gutu* (con asimilación), *ztu,* sul. *gütü, zütü.* Ya Dech. presenta *niz, iz, gitu, zitut* 'os he (a vos)'.

El diptongo *ei* ha dado *i* sin excepción en inicial absoluta. En efecto, el vasco histórico sólo tiene *ei-* en palabras como b.-nav. lab. sul. *eihar* 'seco, yerto' con variantes en *i-* como lab. *ihar,* a.-nav. guip. vizc. *igar* : el sal. *ear* y el ronc. *éxar* suponen **e-iar,* no **ei-ar* (vid, infra, 9.7 y 11.14). Fuera de aquí el diptongo moderno *ei-* es manifiestamente secundario: a.-nav. b.-nav. etc. *eite* 'semejanza' < *egite,* bien documentado en esta acepción; occid. *eiza, eize, eizi* 'caza' < **eni-* o **ini-,* cf. sul. *īhīze.* En esta última palabra la falta de *ex-* en vizcaíno (cf. 4.9 c) denuncia que el diptongo es reciente.

Conviene subrayar que en radicales verbales y participios antiguos el prefijo *e-,* que se conserva o cierra en *i-* conforme a 2.5 ante consonante, y aparece como *j-* ante otras vocales, falta siempre en el vasco histórico ante raíces que comienzan por *i: izan* 'ser', cf. *naiz* 'soy', *ito* 'ahogarse', caus. *i-ra-to,* etc. No hay razón para pensar que en protovasco faltara *e-* en esos radicales: es mucho más simple suponer que **e-iza-n,* etc., han dado regularmente *izan,* etc.[23]

---

[23] Véase mi nota «'Echaenne'», en *Euskera* 1 (1956), 19-22.

La mayor resistencia de *ai* a la monoptongación queda de manifiesto si comparamos las formas de «presente» de raíces que comienzan por *i* con las correspondientes de «pretérito», pues mientras en las primeras la reducción a *i* no es más que dialectal, falta casi siempre *e* en las segundas: *n-a-iz* 'soy', pero *l-iza-te* < **l-e-iza-te,* cf. *z-i-aki-en* '(él) lo sabía' < *z-e-aki-en; d-a-iteke* y *diteke* 'puede ser', pero sólo *liteke* 'podría ser'. 106 [1.ª ed. 106]

Fuera de la posición inicial absoluta, *ei* parece haber pasado a *i* en la proximidad de una sibilante en a.-nav. lab. *zitu* 'mies, cosecha' < rom. **seito* < lat. *sectum.* Cf. a.-nav. b.-nav. guip. lab. *(h)aritz* 'roble' (sul. *há[r]itx),* guip. *areitz (araitz),* mer. ronc. vizc. *aretx* por 4.9 c; vizc. *eretxi* 'juzgado, tenido por', guip. etc. *eritzi, iritzi;* com. *eliza* 'iglesia', vizc. Mondragón (y guip. ant.) *eleiza,* mer. vizc. *elexa;* aezc. a.-nav. guip. lab. *lizar* de (sal. etc.) *leizar,* vizc. *lexar* 'fresno'.

4.12. El diptongo *oi,* menos frecuente que *ai,* se mantiene bien por lo regular: com. *goi* 'parte alta', *goiz* 'temprano' '(la) mañana' (mer. ronc. vizc. *gox), noiz* 'cuándo' (mer. vizc. *nox), ot(h)oi, ot(h)oitz* 'oración'.

Hay aparentemente *oi* > *i* en b.-nav. sal. *or(h)it* 'recordar', part. *or(h)itu* (sul. *o[r]hit, o[r]hitü),* frente a a.-nav. b.-nav. guip. lab. *or(h)oit, or(h)oitu.* En realidad el diptongo antiguo debió ser *ei,* conservado en el aezc. *oreitu,* de donde *or(h)oitu* por asimilación.[24]

Otros ejemplos de *oi* secundario debidos a la misma causa son b.-nav. lab. *hogoi* 'veinte' de *(h)ogei* (Leiç., etc.: sul. *hógei,* ronc. *ógei, ogéi)* y a.-nav. lab. *ork(h)oi* 'horma' (ya Ax.), de *ork(h)ei* (Harriet, etc.) < **ort-gei.* Ya se ha señalado en 3.6 que el or. *zoin* 'cuál' (sul. *zuñ),* frente al occid. *zein,* debe su *o* a *nor* 'quién', más próximo por el sentido que el interrogativo *zer* 'qué' del cual procede indudablemente. El ronc. de Urzainqui, Isaba y Uztárroz *moite* 'amado', del com. (incluso ronc. de Vidángoz) *maite,* hay que explicarlo por la consonante labial. 107 [1.ª ed. 107]

---

[24] Este radical, hecho excepcional, puede ir acompañado del auxiliar *iz(a)-* (como *eniz ausat,* supra, nota 7): Leiç. *orhoit naiz* 'memor sum'. Esto hace muy verosímil que se trate de un préstamo, lo que podría llevarnos a lat. *collectum:* cf. *orhituki* (Dech. y Oih. *Poes,* 53), de sentido no bien precisado, pero que pudo significar, al menos en un principio, algo así como 'recogidamente'. Claro está que a lat. *-ll-* correspondería vasc. *-l-:* podría salvarse sin embargo el obstáculo suponiendo que el préstamo se tomó de un gasc. ant. **coréit,* con pérdida de la oclusiva inicial por 12.16. Para vizc. (y bilb.) *uskoi*, or. *uzki,* vid. infra 12.18, nota 50.

4.13. El diptongo *ui* es raro, incluso en préstamos como *fruitu* 'fruto' y alguno más, y a menudo secundario. Ocurre sobre todo ante nasal, lo que hace sospechar que no sea original, sino procedente de *oi:* cf. sul. *huñ* 'pie', *zuñ* 'cuál' < *(h)oin, zoin,* acaso por mediación de **huin, *zuin.* Véase para *bertzuin,* etc. 'badil' abajo, 7.4, y para *eskuin* '(mano) derecha', 7.8 f. Se debe probablemente a metátesis el diptongo en lab. *(h)asuin* 'ortiga' (cf. b.-nav. lab. *[h]ausin,* guip. *osin,* etc., infra, 7.3), si no a resolución de *-uñ* con nasal palatal final, y el aezc. lab. *zal(h)ui* 'ágil, flexible' (aezc. a.-nav. guip. sal. *zaloi):* cf. a.-nav. guip. lab. *zauli* id., sul. *zálhe,* b.-nav. Mixe *zalhi,* b.-nav. lab. *zalhu, zallhu,* vizc. *zoli* 'ágil, vivo, agudo', derivado acaso de *zail* 'correoso, tenaz'.

Con respecto a vizc. *du(i)ñ,* a.-nav. guip. etc. *din* 'tanto como' 'suficiente, justo', etc., puede tratarse de variantes del extendido *doi* de valor análogo (según Azkue, *ene dina = ene doia* 'tanto como para mí' y Añibarro traduce "justo, ajustado" por *diña, doya).* A su vez *doi,* como ha visto Altube *EJ* 2 (1948), 620, será variante, conformada por su situación especial en la frase, del com. *do(h)e* 'don'.

Hay alternancia *oi (ui)* / *i* en el suf. colectivo *-doi, -dui, -di,* frecuente en toponimia sobre todo con nombres de plantas: *Ariztuia,* Navarra, año 1042, *Ezpelduia,* 1056 y 1096, *Hillarduy* (mod. *Ilárduya),* Álava, 1025, en Navarra *Ylardia* en 1253, *Ariztoya,* Navarra, 1284, etc. (otros ejemplos infra, 12.6). Hoy las formas en *-doi* son orientales (b.-nav. sal.; ronc. sul. *-dói* en *ezpeldói* 'bojedal', etc., cf.
108 *halztoya* Sauguis, *Voc.),* y las en *-dui*, usadas en el vizcaíno occidental (Arratia, Orozco), debieron estar extendidas también por Álava a
[1.ª ed. 108] juzgar por la toponimia y por *sagastui* 'manzanal' en Landucci.[25] Los nombres de lugar acusan también *-dui* en buena parte de la zona donde se hablaba el a.-nav. meridional y en aezcoano conviven al parecer en la actualidad *-doi* y *-dui.* Todo indica pues que *-di* procede de *-doi, -dui,* que a su vez, a juzgar por la posición del acento en ronc. y sul., vendrán de un más antiguo *-do.i,* bisílabo, acaso con consonante intermedia.[26]

---

[25] Corregido en el ms. en *sagarrac.* Hay también *tantaydui* (escrito *tau-)* en las ordenanzas de Salinas de Léniz (1548): vid. B. de Echegaray, prólogo a L. Redonet, *Policía rural en España,* Madrid 1928, II, p. 88. Para *-ui* nasal vid. infra, 5.10.

[26] Como se apunta más abajo, 12.19, no hay dificultad fonética para igualar este suf. a *lohi* 'cuerpo' 'lodo', del cual es derivado *lot(h)u* 'adherido, pegado, atado', rad. *lot.*

5
VOCALES EN HIATO

5.1. Los encuentros de vocales, que han dado y dan lugar a 109
muy variados fenómenos de acomodación, son frecuentes en vascuence. Se producen principalmente en los siguientes casos:

a) En composición y derivación, cuando el primer miembro acaba en vocal no caduca y el segundo tiene inicial vocálica, primaria o secundaria.

b) En la declinación determinada: dado el orden invariable tema nominal + artículo + suf. casual, hay encuentro siempre que el tema termine en vocal, pues el artículo en época histórica es *-a.*

c) En la conjugación, al agregarse los sufijos *-en (-an), -ela (-ala),* de «pasado», «relativo», etc., a una forma verbal finita acabada en vocal.

d) En interior de tema nominal o verbal a consecuencia de la caída de una consonante intermedia: los ejemplos más claros son los que resultan de la pérdida de **n.*

No es propio de este lugar, sino más bien de una dialectología vasca, el estudio detenido de las muy diferentes maneras en que se han resuelto los hiatos en la conjugación y sobre todo en la declinación, por lo que sólo mencionaremos los hechos más salientes. Se trata de fenómenos recientes por lo general y de poca trascendencia, por lo tanto, para la reconstrucción comparativa. No falta información acerca de ellos, porque el príncipe Bonaparte les concedió 110
siempre una extraordinaria importancia.[1]

---

[1] Véase p. ej. *Langue basque et langues finnoises,* Londres 1862, y las observaciones de Azkue, ⟦«Observaciones acerca de la obra *Langue basque et langues finnoises* del príncipe Luis Luciano Bonaparte»⟧, *Euskera* 7 [3-4] (1926), 17-36.

5.2. Cuando las vocales puestas en contacto eran del mismo timbre, el resultado más general es una vocal igual, de duración normal en la mayor parte de las hablas. A pesar de ello, hechos de muy distinta naturaleza descubren a menudo una antigua contracción:

(a) En roncalés y suletino, la posición del acento: ronc. *alabá,* sul. *alhabá* 'la hija', frente a ronc. *alába,* sul. *alhába* 'hija'. Algo semejante debía ocurrir en el habla de Leiçarraga, quien escribe *alabá* y *alaba* respectivamente.

(b) Hechos complejos de acento y entonación que permiten distinguir en muchos lugares entre *ari* 'hilo' y *ari (< aari)* 'carnero', *ate* 'puerta' y *ate (< aate)* 'pato', por ejemplo.[2]

(c) Ciertas alternancias. Así en localidades guipuzcoanas el nom. sing. de *be* 'parte inferior' (cf. *behe, bee* en otros dialectos) es *beia* < *bee-a* (pronunciado *bei-a* y distinto, por consiguiente, de *be-ya* 'la vaca'); cf. también *mi gestoa* 'la mala lengua' *(RS* 169), pero *miyac* 'la lengua (act.)'. Esto resulta particularmente evidente cuando la segunda vocal, en composición o derivación, cambia su timbre en *a* por 6.1 b: Micoleta p. ej., que nunca escribe vocales geminadas, tiene *beatu* 'enterrado', sin duda de *be(e), meatu* 'adelgazado' (pero *mia* 'delgado [det.]', de *me-a),* vizc. *keatu* 'ahumado' de *ke(e)* 'humo', *zeatu* 'majado, molido' como guip. etc. *zeatu* id., *zearo*
111 'minuciosamente' (suf. adverbial *-ro),* de *ze, txe* 'menudo', en otros dialectos *zehe, xehe.*

Ofrece particular interés el suf. occid. *-tza* / or. *-tze,* que puede muy bien ser idéntico por su origen al casi común *-tze* que forma sustantivos verbales. Fue Menéndez Pidal quien señaló[3] que es frecuente verlo escrito *-ça(h)a, -za(h)a* en documentos de los siglos XI al XIII referentes principalmente a Álava: *Artazaha, Hascarzaha, Hillarrazaha, Otazaha,* etc., en 1025, *CSMill.* 91. Hoy en vizc. de Mondragón (y al parecer en todo el valle de Léniz) su forma es *-tza*

---

[2] No faltan referencias antiguas a diferencias de acento, aunque alguna podría también interpretarse en términos de cantidad vocálica. Así Poça, f. 16 vº, en 1587: «Astu, con acento largo en la á, significa a lo olvidado». Cf. vizc. *aztu, aaztu* (infra, 15.3). Araquistain escribía en 1764: «macho y hembra en los cerdos *ordotsa, hardia* con el acento breve». Es decir que este *ardi (< aardi, h-* no tiene valor real: cf. *Belasco Ahardia,* vecino de Villabáscones hacia 950, *BGCard.* núm. 42) se distinguía por la acentuación de *ardi* 'oveja'.

[3] *Curso de lingüística,* Sociedad de Estudios Vascos, [[San Sebastián]] 1921, p. 24.

indet., pero sing. *-tzaia.*[4] En vizc. de Oñate son respectivamente *-tzaa* y *-tzaia (joskintzaa gitxi* 'poca costura', etc.). Cf. ms. Oñate *jaiotze (bagaric), ezcontzaca* 'sin casarse', pero *ezcontzaiac* act. sing., *quentzeia* 'el quitar', *necazaritzaiaren* 'de la agricultura', y en la conjugación el inesivo indet. *urtzeen, sartzeen,* como O. de Arin *quentceen, arceen.*[5]

(d) Algunas variedades conservan, al menos parcialmente, lo que no está claro si debe interpretarse fonológicamente como cantidad larga o bien como geminación de las vocales: las largas o geminadas proceden en ocasiones del encuentro de vocales que originariamente tenían distinto timbre. La zona más conservadora a este respecto parece ser o haber sido la parte más oriental del área vizcaína: Marquina y Durango (cf. Capanaga, los dos Astarloas, Moguel, Fr. Bartolomé), y el vizc. de Guipúzcoa y en particular el de Oñate (cf. Garibay, *RS,* ms. Oñate). El *VJ,* aunque representa al parecer una variedad occidental, tiene abundantes vocales geminadas, que 112
faltan por el contrario en Betolaza y Micoleta.[6]

En los textos que presentan grafías geminadas, éstas aparecen de una manera bastante irregular, lo que podría interpretarse como un indicio de que la vocal no tenía que pronunciarse como larga, sino que podía simplemente realizarse así. Pero hay pruebas de que la inconsecuencia se debe a mero descuido en la notación de una particularidad que los autores no creían muy importante y que tenía que resultar chocante a los lectores de otras zonas.[7]

5.3. Esta cuestión está lejos de haber sido estudiada con la atención que merece su trascendencia para la reconstrucción de las

---

[4] S. de Altube, *Observaciones al tratado de «Morfología vasca» de D. R. M.ª de Azkue,* Bermeo 1934, 221.

[5] En vizc. de Ceánuri (Arratia), el inesivo del sust. verbal es *-tzean.* Véase *Ipiña ta Ipiña'tarren barri*, Bilbao 1958: *sartzean oaneko* (p. 29), *artzean egoten* (30), etc.

[6] Conozco directamente esas vocales sobre todo por el habla de Navárniz, no lejos de Guernica.

[7] El testimonio del marquinés Fr. Bartolomé, I, 278, es todo lo explícito que pudiera desearse: «Iracurlaac icusico davee Icasiquizun oneetan, verba batzuc dagozala bitutaco letriagaz: *aa, ee, ij,* arimaan, deutseen, jadiichi… Beste batzubetan verbac eurac, ta euretaricuac letra bacarragaz: poltsan, dave, eguija... Euscal erri guztietaraco zetara oba dan jaquin ezac, bijetara imini eraguin ditu. Esan legui: verbiaren luce laburra, ascotasuna, ta jagocan aitutia eracusteco, obeto daguala letra bitubagaz. Menturaz ascoc erichico deutsa astun. Baina verbeeta guztien gacha da au. Urreenguan entzungo da jaquitunen erichija».

formas del protovasco. A pesar de las inconsecuencias en la notación y de algunas geminaciones sin justificación etimológica (como Gar. Cc. 79 *lataaguina* 'el colmillo', traducido «la muela», de *bet-agina* < *begi* 'ojo'), predominan netamente los casos en que la comparación o consideraciones morfológicas demuestran de modo indudable que estas hablas vizcaínas no han innovado, sino conservado.

Así en la declinación: nom. pl. *sara-ac* 'las redes' (Gar. Cc. 79), *marcaac* 'las barcas' *(RS* 454), *errecaac* 'los arroyos' (214), *Domeecaac* 'los domingos' *(VJ;* el nombre propio *Domeca,* también de *dominica,* es frecuente en Navarra a partir por lo menos del siglo XII, lo mismo que *Domicu* Domingo, y nunca presenta más de una *e), dongaac* 'los
113 malos' (ms. Oñate), *gauzaac* 'las cosas' (Moguel); inesivo sing. *elexaan* 'en la iglesia' *(VJ), guisaan* 'a la manera' (Moguel), etc.

En composición y derivación la contracción es regular en otros dialectos y particularmente en los vasco-franceses: Leiç. *iendalde* 'multitud' < **jenda-alde,* mer. *urdardi* 'cerda',[8] etc. Pero vizc. *ataartean* 'en el portal' *(RS* 238), *ollaar* 'gallo' (Moguel), lit. 'gallina macho' (cf. ronc. sul. *ollár);* con el suf. *-ari, escaari* 'petición' *(VJ,* Moguel), *edaari* 'bebida' (Moguel, cf. infra, 11.11), *lotsaarijac* «partes pudendas con expresión modesta» (ibid.); con el suf. *-(t)asun, obaasun* 'mejoría' (ibid.); suf. *-(t)ar, arabaar* 'alavés' (Mondr.).

En interior de temas nominales que hoy no se pueden dividir en unidades significativas menores: ms. Oñate, Moguel *chaal* 'ternero' (sul. *xáhal), leen* 'antes' (ya Cap.; sul. *léhen), maats* 'uva' (sul. *máhats),* Moguel *suurra* 'la nariz' (p. 72), com. *sudur,* vizc. *sur,* etc.[9] Cf. además vizc. Oñate *orraatz* 'aguja', que se lee también en Moguel, 78 (ronc. sul. *orrátz).*

De aquellos casos en que el arcaísmo queda demostrado por la presencia de otros indicios convergentes se puede extrapolar, aun cuando falten éstos, al menos la presunción de que estas hablas vizcaínas continúan en este punto un estado de cosas más antiguo que todas las demás variedades de la lengua. De una manera particular, parece fundada la opinión de que así es en realidad por lo que

---

[8] En el ms. se da la traducción «berraco puerco», que es evidentemente equivocada. Véase arriba, nota 2.

[9] Para vizc. *oostu* 'hurtado', junto a guip. vizc. *ostu* (ya *RS),* debe tenerse también en cuenta el vizc. *onstu* (Cap.) y el sust. or. *ohoin* 'ladrón' (sul. *ūhúñ),* vizc. ant. *huhun-* (cf. infra, 7.3.), en Land. *oña,* det., del cual deriva el participio. A principios del XVIII el guipuzcoano O. de Arin escribe todavía *ohostu, hoostu.*

respecta a sufijos, segundos elementos de compuesto y más generalmente a la parte final de palabras de alguna longitud (cf. infra, 19.1). Acaso pueda también extenderse esta afirmación a ciertas pa- 114
labras que en todos los demás dialectos son monosilábicas: *haar* 'gu- [1.ª ed. 114]
sano' *(RS* 400), Leiç. sul. *har* (ronc. *ār); zoor* 'deuda' (Moguel), com. *zor* (ya *FGNav.),* etc. Sin embargo, como la geminación es muy frecuente, casi normal, delante de [R], cabe sospechar si a veces no se tratará de una simple extensión analógica.

La presunción de antigüedad parece especialmente fundada en lo que atañe a formas verbales, finitas o infinitas, en las que todo hace pensar que las contracciones han debido ser corrientes y fuertes: Moguel *jaateco* 'de comer' y el derivado *jaaqui* (Cap. *iaateco, iaaqui),* com. *jateko, jaki; edaateco* 'de beber'; *iraaquin* 'hervir' (conjugado *diraaquit, niraaquijan,* etc.); *daantzut* 'lo oigo', *eztaanzu* 'no lo oye';[10] ms. Oñate *ichaatsiric* 'adherido, pegado', a.-nav. guip. vizc. *itsa(t)si, itxatxi,* cf. *itxatxeki* 'prender, prendido' (Ax.).[11]

5.4. Como principal excepción a la regla de que de la contracción de dos vocales iguales resulta otra del mismo timbre figura la diferenciación de *a* + *a* en *ea,* en mer., vizc. y algunas localidades guipuzcoanas. Esto ocurre sobre todo:

a) Al añadirse el artículo a temas en *-a,* en nom. sing. (pero no en el inesivo sing. y nom. pl.): *alabea, elexea,* de *alaba, elexa* (sal. *alabara,* etc.). El cierre en *e* no se produce en los temas en *-ia* ni (al menos en los primeros textos) en los en **-ina,* que estaban aún en la fase *-īa*, aunque el vizc. moderno no parece conocer, quizá por analogía, más que continuadores de *-iñea:* cf. *baguiñea* 'la vaina' ya en Mic.[12] 115

---

[10] No es nada verosímil, a mi entender, la hipótesis de Schuchardt (no mal vista por Lafon, *Système* I, 421 s.), quien supone que *en(t)zun* es un continuador del lat. *inte(n)sum:* se opone a ello, entre otras razones, la antigüedad de la supuesta síncopa, pues en ninguna parte se halla el menor rastro de la vocal interior, larga en latín. Es mucho más probable, aunque no pase de ser una posibilidad entre otras, que provenga de un ant. **e-nezu-n,* con **n* intervocálica.

[11] Resulta extraña la vocal larga o geminada que presentan en hablas vizcaínas participios denominativos derivados de temas en *-a:* vizc. Oñate *kopetaatu, kordaatu, txirikordaatu,* etc. Los ejemplos están tomados de Fr. C. Izaguirre, ⟦«Oiñatiko liñagin-iztegitxoa»⟧, *Euskera* 1 (1956), ⟦174-182⟧, p. 179.

[12] Claro que el vizc. ant. *-ia* < *-ia* + *-a* ha podido resultar de **-iea* por mediación de *-iia.* En *VJ* se hallan grafías como *graciie* 'la gracia', *Hostiie* 'la hostia' y *eguiija* 'la verdad' es normal en Fr. Bartolomé.

b) En formas verbales personales al añadirse el suf. *-an* a raíces acabadas en *-a: doa* 'va', pero *doean* 'que va' en *RS, daroa* 'lo lleva', pero *daroeanean* 'cuando lo lleva' en *VJ.* Land. tiene *aurrera doana* "antecedente", sin diferenciación.

De la terminación de Rent. *azkure* 'comezón', *minbere* 'dolorido' podría inferirse que el fenómeno tuviera mayor extensión en época antigua, ya que esos temas (com. *azkura, minbera)* parecen sacados de los noms. *azkurea, minberea,* hoy en Rent. *azkuria, minberia.* En la misma localidad, los participios como *altxa* 'levantado' y *bota* 'arrojado' tienen el nom. sing. *altxia, botia:* cf. a.-nav. Baztán, lab. *ateraia* 'lo sacado' y *daia, dea* '¿es?' de *da* más la partícula interrogativa *-a.* También se podría pensar en una epéntesis de *j* para mantener una distinción funcionalmente importante.

Ya se ha aludido (supra, 2.6) a la diferenciación ante nasal: occid. *zein* 'cuál' de **zeen,* ronc. *lein* (y vizc. Lequeitio *le[i]ñ)* 'antes' de *le(h)en,* etc. En casos como occid. *eiza* etc. 'caza', or. *ihizi,* no se puede saber si hay que partir de **eni-* o de **ini-,* que podría resultar del anterior por 2.5 o 2.6. Gamillscheg, *Romanen und Basken* 43, ve diferenciación de *ii* en *ei* en vizc. *meillu* 'hinojo' de (vizc.) *miillu,* o en *leinu* 'tribu' (ya Leiç.) que vendría del lat. *linea* (cf. sul. *leñhǘ[r]ü* 'rayo de luz' 'aurora').

Para vizc. *-ae, -ai* < **-aa,* vid. infra, 6.2 y 7.6.

5.5. De *a* más las vocales cerradas *i* y *u* se forman los diptongos *ai, au,* que a su vez pueden reducirse, sobre todo a *i* y *u.* Así en los dialectos que no conocen la aspiración, *auntz* 'cabra' de *a-untz,* cf.
116 *ahuntz,* acaso procedente de **anu-; nai* 'voluntad' de *na-i,* cf. *nahi:* el instrumental de este nombre, empleado con el valor de 'aunque' 'bien… bien' (cf. lat. *quamuis* y *uel),* se ha conservado así en vizc. ant. *(RS,* escrito *nayz),* mientras que *naiz* 'soy' se ha reducido a *nax,* con palatalización regular de la sibilante tras *i* segundo elemento de diptongo. Véase arriba, 4.1.

También resultan diptongos cuando las vocales, dispuestas por orden decreciente de apertura y difiriendo sólo en un grado, son una anterior y otra posterior: *eun* 'cien', cf. *ehun;* cf. *oi* 'costumbre', or. *ohi.*

La reducción de *au, ai* a *u, i* es particularmente frecuente, casi normal, en composición cuando el segundo miembro empieza por *u, i,* ya que el primero, de acabar en vocal, sólo puede acabar teóricamente en *a* (vid. infra, 6.1): mer. *baguso* 'paloma torcaz' de **baga--uso* (cf. vizc. *pagauso, paguso* id.); Leiç. *aldiriak* 'las proximidades'

de **aldairi, umunzi* 'matriz' de **uma-unzi;* Oih. *etx'iri* 'cercanías de la casa' de **etxa* (o *etxe) iri,* etc.[13] En realidad, en buena parte del vasco histórico se debería hablar más bien de elisión de la vocal final del primer miembro ante vocal, pero la raíz de la elisión generalizada se encuentra sin duda en fenómenos regulares de contracción de vocales.

La monoptongación no es, por el contrario, general y total cuando se ha perdido una consonante en la inicial del segundo elemento: *anderauren* "damoiselle" (Oih. *Prov.* 473), *andrauren* "mujer principal" *(RS),* de *-guren* (infra, 12.3); occid. *begirune, begiraune* 'respeto, consideración'; Sauguis *bidaide* 'compañero de viaje', *go-* 117
gaide 'correligionario', de *-kide* (infra, 12.14), etc.

5.6. El resultado normal de la contracción de *a* + *e* y *a* + *o* parece ser *e (a)* y *o,* menos veces *ai, au.* Con **ae:*

A.-nav. b.-nav. guip. lab. vizc. *erraz* (y *errax,* ya Dech.) 'fácil(mente)', cast. ant. *rafez, rahez, refez, rehez (REW,* núm. 7013a); hay también guip. vizc. *errez, errex* id.

Or. *den, dela* 'que es', *zen* '(que) era', de **da-en *za-en* occid. *dan, dala, zan.*

Or. *-ek,* suf. de act. pl. (ronc. sul. *-ék),* de **-a-ek* : occid. *-ak,* igual al de nom. pl.; en el gen. pl. es común, en cambio, *-en* (ronc. sul. *-én),* de **-a-en,* vizc. ant. *-aen, -(e)en.*

Vizc. Arratia Cigoitia (ya Mic.) *amaka* 'once', a.-nav. b.-nav. lab. vizc. *(h)ameka* (ronc. sul. *[h]améka),* a.-nav. guip. lab. mer. vizc. *amaika,* lab. *hameika* (Harriet), de **(h)ama-eka.*

Presenta variantes análogas, casi con la misma distribución espacial, el or. *ap(h)ez* 'sacerdote', a.-nav. guip. *apaiz,* guip. ant. mer. *apaez* (infra, 12.5).

En composición: mer. *asteme* 'asna' (de *asta-eme),* Leiç. *gizerhaile* 'homicida' (de *giza-),* guip. vizc. *baserri (basarri)* 'caserío', *galtzerdi*

---

[13] La idea de que *izurde,* vizc. *izurda* 'delfín' debe analizarse *iz-urde* e interpretarse 'cerdo de mar' (ya Moguel 175, cf. Azkue, s.v. *gizaurde* e *izurde)* es insostenible. El supuesto radical *iz-* 'mar' ha sido extraído de *izoki(n)* 'salmón', un préstamo no analizable dentro del vasco mismo, y de topónimos como *Izpaster* (Vizcaya), donde puede ser una variante de *aitz* 'peña'. Naturalmente, no hay dificultad en suponer que *gizaurde* 'cerdo humano' ha llegado a *izurde* (para la inicial, cf. el top. med. *Guiçayrudiaga* en Navarra, mod. *Izurdiaga),* mientras que el proceso inverso sería por lo menos chocante. La denominación sin duda está fundada en la apariencia humana que distintos observadores hallan a delfines y marsopas.

(kaltzerdi) 'media, calcetín', ms. Oñate *basaerri, kalzaerdi,* lit. 'media calza'. Como se ha señalado en el § anterior, se trata en parte de elisión generalizada: Leiç. tiene tanto *basa ezti* como *basezti* 'miel silvestre'. Cf. además Leiç. *behezak* "respice" de *beha ezak,* Oih. *minz' erazi (Poes.* 11), *ons' egin* (p. 14), de *minza, onsa.*

Con *berri* 'nuevo' como último miembro: a.-nav. b.-nav. sal. (incluso vizc., aunque la forma independiente es *barri,* cf. supra, 2.2) *umerri* 'cordero' 'nueva cría de un animal' < **uma-berri,* a comparar con el nombre de población *Echarri, Echerri, Echauerri de Val daraquil,* actual Echarri Aranaz, Navarra *(Iranzu).*

Ante nasal (vid. supra, 2.6), Landucci tiene *ain* de *aen* en los su-
118 perlativos y ordinales: *lenaingo* 'primero', *a[t]zeraingo* 'postrero', *arain egun* 'anteayer' (lit. 'el tercer día'), cf. vizc. ant. *lenaengo (RS), onaen* 'optimus' (Gar.), *geiaenean* 'generalmente'.[14]

En posición final, hay occid. *galbae (RS* 62) > *galbai* 'criba', de *gari* 'trigo' y *ba(h)e* 'cedazo' (vid. infra, 7.5), que en composición aparece reducido a *-be* en los dialectos orientales: ronc. *ondarbe* "cribo", *olabe* "cribo ralo para quitar la paja" (Araq.), a.-nav. b.-nav. lab. *zet(h)abe* 'tamiz más fino que el cedazo', lit. 'criba de seda'. (Vid. infra, 21.5 b, y *Via Domitia* 4, 1957, 20).[a]

5.7. Pueden servir de ejemplo del grupo *ao* formado en composición o derivación:

Guip. *apontto* 'seta venenosa' (y, con asimilación de nasalidad, *amonto* 'cierta seta negruzca') < *apo* 'sapo' y *onto, ontto* 'seta'.[15]

Leiç (y Ax. 267) *amorz* 'quince' < *hamaborz.*

Top. *Ataondo,* Navarra, siglo XI, *iaun Orti Ataondoco,* siglo XIII (García Larragueta, núm. 120) > mod. *Atondo,* cf. *Ataundo,* Iranzu.

Top. *Vaga olla, Baga ola,* Roncesvalles, año 1284 *(Vasc. med.* 45), pero *Pagolle* en la Baja Navarra, en 1178 *Paguola,* hacia 1470 *Pagola.*

Guip. vizc. *karobi* 'horno de cal', junto a *karabi,* vizc. Orozco *karaubi* < **kara-obi.*

---

[a] L. Michelena, «Basque et roman», 12-25.

[14] Cf. acaso el top. *Goiahen,* Álava, año 1025, *CSMill.* 91, mod. *Gojáin,* si corresponde a vasc. *goi(h)en* 'summus'.

[15] Cf. R. Gordon Wasson, ⟦«Lightning bolt and mushrooms: an essay into early cultural exploration»⟧, *For Roman Jakobson. ⟦Essays on the occasion of his sixtieth birthday⟧,* La Haya 1956, ⟦605-612⟧, p. 611, quien no cita más que el guip. *amoroto* como designación formada con el nombre del sapo.

Sul. *llarhote* (Gèze) 'langosta', b.-nav. Aldudes *larrauti* (*EJ* 6, 1952, 5)[b] 'cigarra' < **larra-oti.*

Vizc. ant. *ukaondo* 'codo' *(RS* 250, cf. *RS* 222 *ataoste* 'tras la puerta'), *ukondo* (Mic.), vizc. Marquina *ukando.*

Vizc. Marquina *lotsoor* 'vergonzoso' (Moguel 233), guip. ronc. sal. *lotsor* (Oih. *Prov.* 108), sul. *lotsór* 'cobarde' < **lotsa-or.*

Cf. además Mic. *pinturok* 'las pinturas (éstas)' < *-a-ok;* vizc. *eroan* 'llevar' < **e-ra-oa-n,* caus. de *j-oa-n* 'ir', guip. etc., *eraman* < **erauan;* Dech. *banerro* 'si yo se lo dijera' < **-erra-o,* cf. *albanerra,* bipersonal, 'si yo lo pudiera decir'; Leiç. *ezlerrón* 'que (él) no se lo dijese', etc. Vid. Lafon, *BAP* 15 (1959), 108.[c] 119

En posición final: vizc. *ardao* 'vino', a.-nav. etc., *ardo* (y otras variantes, vid. infra, 7.10 b); a.-nav. ant. *arora (-ra* suf. de alativo) 'según, conforme a' (Pampl. 1609, 2, si no es errata por *ariora),* en otros dialectos *araura, arabera,* sin duda de **arao-ra* (supra, 4.4), cf. vizc. *arao* 'imprecación', *-aro* 'hermandad'; vizc. ant. *Bilbao* Bilbao (Gar.), mod. *Bilbo;* guip. lab. *bakallao (-au* ya Pouv.) 'bacalao', b.-nav. lab. vizc. *makallao (-au),* a.-nav. guip. *bakallo,* vizc. *makallo;* guip. vizc. *birao* 'maldición, blasfemia' (O. de Arin *bidau),* sul. *burhau* (Gèze), lab. *burho* (Ax. 372), a.-nav. *buro* (y también *burro,* según Añíbarro; vid. supra, 3.1); vizc. *umao* 'maduro, sazonado', a.-nav. guip. lab. vizc. Txorierri *umo.*

5.8. Es sin duda muy antiguo el cambio de **e-* a *j-,* que luego ha tomado muy distintos valores según los dialectos (vid. infra, 9.2), ante raíces verbales con inicial vocálica: com. *jakin* 'saber' < **e-aki-n, joan* 'ir' < **e-oa-n,* etc.[16]

Un ejemplo seguro de *ea (< *ena)* en interior de tema nominal es el vizc. *azeari* (también Pouv.), *azebari* (Mic.), *azegari, azagari* 'zorro', a.-nav. b.-nav. etc. *azeri* (Leiç., *RS:* el dim. *axeri* en Gar., Oih., etc.), a.-nav. guip. vizc. *azari,* del nombre de persona *Acenari*

---

[b] G. Lacombe, «Notes sur le basque des Aldudes», 3-10. [c] «Sur les noms du vin, du fromage et du lait en basque», 107-111.

[16] La explicación de las variantes de la palabra que significa 'hueso', vizc. *(RS,* etc.) *azur,* a.-nav. guip. mer. *ezur,* b.-nav. lab. (ya Leiç.) *hezur,* sul. *ézür,* ronc. *ēzur,* puede muy bien estar en una base **enazur* (o **anezur?),* como propuse en ⟦«Voces vascas. I. *(h)egi, tegi.* II. Vasco *azari, azeri* y *azenarius.* III. Sobre algunos elementos latino-románicos en vascuence y otras voces vascas»⟧, *Emerita* 17 (1949), ⟦195-211⟧, pp. 210 ss.

(> rom. *Aznar),* vasc. *Aceari* (alguna vez *Azari,* patr. *Aceariz, Azariz)* atestiguado en Navarra al menos desde el siglo XI.[17]

Cf. además a.-nav. guip. vizc. *ondoren* 'a continuación', guip.
120 ant. *eskuren* 'de la mano' *(TAV,* 3.1.25), mer. *orreren* 'de ahí', *oneren* 'de aquí' (pero *arean* 'de allí', *beste lekurean* "de acullá"), formados con el suf. de ablativo *-rean;* de *-reango (< -rean + -ko)* son representantes el vizc. *alboreango, -rengo, -riengo, -ringo* 'pulmonía', guip. vizc. *ondorengo, -riengo* 'descendiente', etc. (Azkue, *Morf.* 94). Con el suf. de inesivo *-(e)an* más *-tu,* Leiç. *gaineandu* "extolli" > a.-nav. b.-nav. *gaiendu,* guip. *gallendu,* con disimilación de nasalidad.

No es del todo clara la formación de *amorekatik,* precedido de un gen. o de una forma verbal provista del suf. *-(e)n,* que alterna con *amoreakatik (amoreak gatik):* una posibilidad, y no la menos probable, es que la primera variante proceda de la segunda por contracción de vocales. Hay p. ej. *ene, amaren amorekatik* en Dech., *ene amorekatik* "propter me" en Leiç., sul. ant. *ekhus dezagün amurekati* 'para que lo veamos' y, por otra parte, *gure amoreakatik* Beriayn 12, *hire amoreak gatik Noelac* 15, *bere aitaren amoreak gatik* Ax. 4, *dugun amoreak gatik* 'para que lo tengamos' Ax. 29. Cf. cast. *por (a)mor de,* nav. ant. *por amor que,* gasc. *pramou, permou, proumou que.*

Tenemos *o* de *eo* p. ej. en *adiskidok (RS* 130) 'los amigos (éstos)'. En ronc. de Uztárroz *eo* ha pasado a *eu* diptongo: *beur* 'yegua' de *be(h)or, eūr* 'alguien' de **ēor < *enor;* el compuesto *olabéur* 'avena loca' procede inmediatamente de *olabeor* (ronc. Vidángoz) y en último término de *-biur,* lit. 'avena torcida, perversa', cf. a.-nav. *olabior* id.

De *o* más *a* guip. lab. *gogoanbe(h)ar* (ya Dech.) 'sospecha, recelo' > Ax. *goganbehar,* Mend. *goganber;* com. *loak (h)artu* 'adormecido, entumecido', lit. 'tomado por el sueño' > a.-nav. b.-nav. sal. *lok(h)artu.* De *o* más *e:* com. *-ok, -on < -oek, -oen,* en la declinación del artículo próximo; guip. vizc. ant. *moeta* 'clase' (Gar., O. de Arin) > vizc. mod. *mueta,* or. (ya Leiç.) *mota,* del lat. *moneta* (cf. Corominas, s.v. *moneda* ad.); guip. ant. *zogi* 'prudente, discreto',
121 a.-nav. *zuegi < zoegi* (supra, 3.7). En final de palabra, *o(h)e* 'cama' ha
[1.ª ed. 121] dado *-oi* en a.-nav. b.-nav. guip. lab. (ya Dech.) *saroi* 'majada, etc.',

---

[17] L. Michelena, «Algunos nombres vascos de animales», *Homenaje a D. Joaquín Mendizabal, [[conde de Peñaflorida 1886-1954]],* San Sebastián 1956, 313-320.

ronc. *saroĩ,* aezc. a.-nav. *sario*, cf. *Larrandorenen bi sarohe, Arun Urriztoyen bi sarohe,* Roncesvalles, año 1284, *Vasc. med.* 44, y véase Corominas, s.v. *sel,* y en a.-nav. Baztán *umoi,* sul. *hümói* 'matriz', de *ume, hüme* 'cría'.

5.9. Hay una tendencia muy generalizada a palatalizar *u* ante vocal en los dialectos orientales. Los hechos, que se manifiestan sobre todo en la declinación y conjugación, han sido estudiados minuciosamente por R. Lafon, «Tendance à la palatalisation de la sonante *u* dans les parlers basques du Nord-Est», *RLiR* 13 (1937), 73-82. En suletino p. ej. hay *i* de *ü* en el nom. sing. de los temas en *-ü* < **-u (-ía* < **-üa,* pasando probablemente por *-ǘya*), menos en *sǘya* 'el fuego', *thǘya* 'la saliva', de los monosílabos *sü, thü.* En ronc. de Vidángoz el resultado era *-uia* [-wja], reducido a *´-ia* [´-ja] en Isaba y Uztárroz.

En composición: b.-nav. *ebiakoitz* (ya Pouv.), Leiç. *egiakoitz* 'sábado', de *egubakoitz* ('viernes' en una zona vizcaína: variantes modernas en *Euskera* 7 [2], 1926, 53),[d] cf. *irakoitz* 'sábado' en *Onsa;* lab. *eskierki* (sul. *-érki)* 'ciertamente' («c'est un adverbe expletif, qui répond au latin *scilicet»,* Oih. *Poes. Voc.), eskuarki* ('comúnmente', guip. Cegama), cf. Dech. *eskuyarki.* Como se ve, el sonido de transición era ya claramente perceptible en el bajo-navarro de la época de Dechepare, quien escribía consecuentemente *buruya* 'la cabeza', *çuyen* 'vuestro', *nuyen* 'yo lo había', etc.

Ante el suf. *-(t)ar,* el ronc. de Vidángoz tenía *zaitziuar* 'salacenco' (sal. *Zaraitzu* [valle de] Salazar), el de Isaba, Urzainqui y Uztárroz *zaitziar (-ár);* ante *-ago,* ronc. Isaba *peziágo* 'más pesado', de *pézu.* Cf. además ronc. Vidángoz *eskiu-artetan* 'entre las manos'. Sin embargo, al parecer sólo se da sul. *egüérdi,* ronc. *eguérdi* 'mediodía', nunca *egi(u)-.*

En los dialectos occidentales se ha tendido más bien a reducir a *u* el grupo *u* más vocal: guip. lab. vizc. *amurrai(n)* 'trucha', a.-nav. guip. *amorrai,* vizc. *amorra(i)ñ* < *(h)amuarrain* (Pouv., 122
vizc.), lit. 'pez de anzuelo', cf. aezc. sal. *arrai,* ronc. *arraĩ* 'trucha'; vizc. *lubagan (luban, lugan),* guip. *lubaki* 'trinchera' < vizc. *lueban,* a.-nav. guip. *luebaki* id., de *lu(r)* 'tierra' y *eba(ki)* 'cortar'. Detrás de *u* segundo elemento de diptongo, vizc. *laun* 'cuarta parte' < *lauren.*

---

[d] [N. Ormaetxea], «Erizkizundi Irukoitzari Bizkaiak erantzun diona», 45-59.

En el verbo finito, cuando los sufijos *-en, -ela (-an, -ala)* se agregan a los índices personales *-gu* 1.ª pl., *-zu* ant. 2.ª pl., el resultado es siempre *-gun, -gula, -zun, -zula,* mientras que de *du* 'lo ha' (ant. *dau, deu)* se tiene *duen, duan* 'que lo ha', etc. La contracción tiene que ser muy antigua, puesto que la situación es la misma en todos los dialectos.

5.10. Es frecuente, aunque no regular, la pérdida de otra vocal tras *i:*

A.-nav. *adirazi* 'manifestado', *erditsi* 'alcanzado, conseguido', ambos en Mend. < com. *adierazi,* a.-nav. lab. *erdietsi* (infra, 17.10).

Lab. *aurkhintza,* b.-nav. ronc. sal. *aurkintze* 'paraje, comarca, situación' < *aurkhientza* (Ax. 21), *-tze,* cf. Beriayn *aurkin-, aurkendu* 'hallado'.

A.-nav. *azinda* 'ganado' < com. *azienda.*

Vizc. (ya Mic.) *bariku* 'viernes', probablemente forma contracta: cf. vizc. *bariaku*, *barieku* id.

Prefijo *ber-, bir-* 're-' (en *berrogei* 'cuarenta', etc.) < *bior, bi(h)ur* 'torcido, doblado' (cf. *olabior,* etc., supra, 5.8) : mer. *biorrogei* 'cuarenta', *biorrogeitamar* 'cincuenta'.

Com. *-kin, -ki* 'con' < *-kien,* que en d'Urte alterna con el más frecuente *-kiñ* < **-kide-n* 'en compañía de': hay también probablemente *i* procedente de *ie* en el com. *adiskide* 'amigo' *(adeskide* en *Onsa, adexkíde* en ronc.) < **adinez-kide,* algo así como 'coetáneo', según la explicación de Lafon, *RIEV* 26 (1935), 651 s. y 27 (1936), 66 s.[e]

Guip. *miztu, mizkatu* 'lamido, chupado' < (guip. vizc.) *miaztu, miazkatu,* de *mi-az* 'con la lengua', instr. sing.

123 Es más difícil reconstruir el vocalismo antiguo del occid. *diru* 'dinero', que se halla ya en Leiç. y Sauguis: cf. sul *dihā́rü,* b.-nav. *dihauru* (de **dihairu* por asimilación?), ronc. *déuri* (Uztárroz *deiru).* El nombre del 'diablo' supone un grupo antiguo *-ea-:* com. *deabru* (Land., Leiç., etc.), de donde sul. *débrü,* ronc. *débru.*

En préstamos antiguos, lat. *-iu* parece haberse reducido a vasc. *-i* (infra, 6.6). En otros, seguramente más recientes, hay a veces *-u,* pero en casos en que podemos suponer una nasalización antigua: vizc. *bolu* 'molino', en composición *borin- (bolin-),* al parecer de **morĩu,* con *m-* > *b-* por disimilación; ronc. *lũ* 'lino' < **lĩu* (el sul. *lĩ*

---

[e] «Basque *adiskide* 'ami'», 651-652; «Notes complémentaires sur *adiskide* et sur le suffixe casuel *-ekin»,* 66-68.

id. puede ser tomado del bearnés); lab. *gusu* 'primo', muy extendido como segundo miembro de compuesto (Leiç. *lehen gusu* 'primo carnal', etc.), < **gusīu* < **kusīu;* a.-nav. guip. *tximu* 'mono' < **-iu,* cf. a.-nav. *tximio* y, con propagación de nasalidad, lab. *ximino,* vizc. *tximino(i).*

Para *-ui* puede servir de ejemplo el nombre del 'yerno', ronc. Vidángoz *sũ,* Uztárroz *sĩ* (vid. infra, 7.9 a). El antropónimo *Orti* (acentuado *Ortí,* de donde el patronímico *Ortiz)* podría muy bien ser el resultado vasco normal de **Fortuni,* rom. *Fortún* en proclisis *(Apellidos,* núm. 502).

5.11. Es muy frecuente la pérdida de una vocal tras *i* segundo elemento de diptongo. Aparte de Leiç. *bayeta* (+ *-ere,* Dech. *bayetare)* > com. *baita* 'también', cuyo segundo miembro podría ser en rigor *ta,* variante de *eta* 'y' (cf. Leiç. *ezeta,* com. *ezta* 'ni, tampoco', de *ez* + *[e]ta),* se produce esto p. ej. en:

A.-nav. etc. *baizi(k)* 'sino', b.-nav. ronc. *bezi(k)* < **bai-ez-ik* (cf. Dech. *bayezi, bayezila),* como b.-nav. *baizen,* vizc. *baxen* id. < **bai--ez-en* (R. Lafon, *BSL* 53, 1957-1958, 242 ss.).[f]

Guip. vizc. *errierta* (ya *RS)* y con disimilación *errielta* (Añíbarro) < cast. *reyerta,* de donde *errieta* > *errita.*

Mend. *jaitegun* 'día del nacimiento', *jaiterri* 'patria', cf. guip. vizc. *jaiotegun, jaioterri;* para vizc. ant. *jaiparri,* vid. infra, 12.15, nota 41.

[f] «L'expression de la comparaison en basque», 234-256.

6
VOCALES FINALES

6.1. Para el tratamiento de las vocales hay que distinguir el final de palabra del final de primer miembro en compuestos y ciertos derivados. En este último caso, los cambios de timbre de las vocales y su pérdida son numerosos y regulares: recuerdan la pérdida de vocales finales en sustantivos proclíticos en los romances españoles y su anterior timbre vacilante.[1] 125

(a) Cuando el primer miembro es un bisílabo, *-i* y *-u* caen, la primera normalmente en todos los dialectos (aunque hay excepciones como *[h]iri* o *[h]uri* 'villa', *[h]egi* 'borde' 'colina', muy bien atestiguados en la toponimia y siempre sin apócope) y la segunda mucho menos frecuentemente y sobre todo en los dialectos orientales. Algunos casos, sin embargo, especialmente en los compuestos de *sagu* 'ratón', son comunes, por lo que cabe pensar que muchas veces el restablecimiento de *-u,* y también de *-i,* es imputable a la analogía:

Leiç. *har kantoin* 'piedra angular', Pouv. *harxede* "butte de pierre", *hardi* 'pedregal', etc. de *(h)arri* 'piedra', cf. top. *Arzubiaga, CSMill.* 91, año 1025, Álava.

Guip. vizc. *erbeste* 'tierra extraña', vizc. *ergoien* 'aldea' (usado en Álava en el siglo XVIII, según Cardaveraz), Oih. *herratze* 'país extranjero', etc., de *(h)erri* 'pueblo, país'.

Oih. *Prov.* 127 *zaltoki* 'silla (de montar)', *zaldun* 'caballero' 126
(Ax., Oih., etc.), de *zaldi* 'caballo'.

Cf. también los sustantivos verbales *artze* 'ocuparse, estar en actividad' y *ertze* 'parir' en Leiç., de *ari, erdi.*[2]

---

[1] Menéndez Pidal, *Orígenes* §§ 86_2 y 89, pp. 173 y 190 ss.

[2] Lafon, *Système* I, 91 y 394 s., II, 146.

Leiç. *bur-hezur* 'calavera' (sul. *bürhézür),* Oih. *burzoro* 'loco', etc. de *buru* 'cabeza'.

Oih. *Poes.* 37 *lar-xuri* 'de piel blanca', sul. *larhárgi* 'de piel clara', *larléñ* 'de piel fina', de *larru* 'piel', sul. *lárrü.*

(b) En bisílabos, *-e* y *-o* se cambian en *-a:*

Com. *emagin* 'partera', *emasabel* 'matriz' (Land. traduce "madre do se conçibe"), etc., de *eme* 'hembra' 'suave'.

Mer. *urdazai* 'porquero', *urda-belarri* 'pestorejo de puerco', a.-nav. b.-nav. sal. sul. *urdaki* 'tocino', etc. de *urde* 'cerdo'.

Mer. vizc. ant. (Mic.) *urragin* 'platero', de *urre* 'oro', cf. mer. vizc. *urre zuri* 'plata'.

Vizc. ant. *darda bakotx* 'que lleva un dardo, armado con un dardo' (Andramendi), de *dardo* 'dardo, lanza'.

Leiç. *gogabera* 'misericordioso', *gogatsu* 'entusiasta', vizc. *gogamen* 'pensamiento', etc., de *gogo* 'voluntad, mente', etcétera.

Or. *osagarri* (ya Dech.) 'salud', occid. 'remedio', *osatu* 'curado' en vizc., en otros dialectos 'completado' y 'castrado', de *oso* 'entero'.[3]

Mer. *usakume* 'palomino', *usatei* 'palomar', guip. vizc. *usatortola* 'tórtola', etc., de *uso* 'paloma'.

Este fenómeno está bien atestiguado desde los primeros documentos medievales, aunque falta al parecer en la onomástica aquitana. Así en el siglo XI hallamos por ejemplo *Ataburu* y *Ataondo* en Navarra, *Atahuri, Atazaval* en Álava, de *ate* 'puerta', *Otazu* en Álava y Navarra, de *ote* 'árgoma'. En los compuestos de *etxe, etse* 'casa' (cf. mer. vizc.
127 ant. *etsajaun* 'duende', lit. 'dueño de casa', Gar. Cc 79 *esa galçaygarri,* G. 139 *echagalçaigarri* 'destructor de la casa', etc.) hay *-a* no sólo dentro de los límites del País Vasco *(Essavarri* en Álava, *Echaverri, Exaverri* en Navarra, siglo XI, etc.), sino también en nombres de población situados mucho más al este: *Escaberri, Escabierri* en Huesca, etc.[4]

(c) En palabras de más de dos sílabas se pierde la vocal final, cualquiera que sea, siempre que la consonante precedente pueda quedar en posición final:

Ax. *burdin gori* 'hierro candente' (p. 416), pero *zein burdina?* "quod ferrum?" (p. 38); com. *(h)euskaldun* 'vascongado, de habla vasca', de *(h)euskara* 'lengua vasca'; mer. *azkoltxo* 'azuela', de *axkora* 'hacha'; mer. *zamargin* 'pellejero', de *zamarra.*

---

[3] Cf. inglés *whole* 'entero', *to heal* 'sanar', etc. Vid. p. ej. H. Spitzbardt, ⟦«Etymologische Betrachtungen zu ne. 'heal, whole, holy'»⟧, *Lingua* 8 (1959), 65-77.

[4] Vid. Menéndez Pidal, art. cit. en 2.2, nota 2.

Leiç. *ahakoa* 'parentela' (var. *ahaikoa),* de *ahaide* 'pariente' (vid. infra, 18.2); med. *erret bide* lit. 'camino real' *(FGNav.;* en Gar. *errepide),* top. *Erretzubi* "pontes Regales", Navarra, siglo XII, Dech. *erretatu* 'reino', Oih. *erretate* 'realeza, condición de rey', etc., de *errege* 'rey'; vizc. *iñutu* (Moguel 230) 'poner a una criatura con nodriza', sust. *iñu(n)tza,* de *iñude* 'nodriza'.

Vizc. *egarbera,* a.-nav. *egarti* 'sediento', a.-nav. b.-nav. lab. sal. *egar(t)su* 'sed abrasadora', de *egarri* 'sed'; com. *it(h)urbegi* 'manantial', *it(h)urburu* 'manantial, origen' (ya Leiç.), de *it(h)urri* 'fuente', cf. top. *Iturgoyen,* Navarra, siglo XI; *elordi, -dui* 'espinar', top. *Elhorzahea,* Álava, año 1025, *CSMill.* 91, de *el(h)orri* 'espino'.

Guip. lab. vizc. *ardandegi* 'bodega' 'alhóndiga' 'taberna', or. (Sauguis, etc.) *ardan(t)ze* 'viña' *(vinea que apellatur Baztérreco Ardancea de Eça,* Irache, año 1164, *Vasc. med.* 37), cf. *ardan bustia* ms. BCP, *Toda açariz quel dezian ardan buru,* Iranzu 248, etc., de **ardano* 'vino'; Leiç, *itsas gorri* 'Mar Rojo', *itsas hundar* 'fondo del mar', *itsas kosta* 'costa', Ax. 429 *itsas irakitu* 'mar hirviente', vizc. *itxaslakatz* 'erizo de mar', etc., de *itsaso* 'mar'; vizc. *toletiko* 'higo de tamaño bastante grande' (también *Toledo-iko).* 128 [1.ª ed. 128]

Oih. *Poes. Voc. duhulate* "tas d'argent" *(dihulata* en Sauguis 106, posiblemente mal leído), cf. sul. *dihãrü* 'dinero' y *ate* 'montón'; top. *Etay bidea,* Navarra, año 1339, *Vasc. med.* 40, lit. 'el camino de Etayo', cf. *Garcia Etayuco,* Iranzu 251.[5]

6.2. En posición final absoluta el vizc. tiene a menudo *-a* por *-e* en los demás dialectos: vizc. *baga* 'sin' 'falto, carente', *bela* 'cuervo', *laba* 'horno', *oba* 'mejor' : com. *bage (gabe), bele, labe, (h)obe.*

---

[5] En sul. *hilterreca* (Azkue) 'surco', de *(h)ildo* id., se llegaría, por analogía con otros compuestos, a una división *hild-erreka,* con *d* implosiva: la forma esperada aparece en b.-nav. ronc. sal. *ild(o)erreka,* cf. sul. (Gèze) *ildauts* 'herser', lit. 'romper surcos'. También se debe a analogía *erkida berho* «champ semé qui a plusieurs possesseurs» (Oih. *Prov.* 501, Sauguis 67), en vez de **erkit-berho,* de *erk(h)ide* 'común', que a su vez procede del compuesto **erdi-kide:* téngase en cuenta que *kida-* de *kide* sí es completamente normal.

A veces *-u* pasa a *-a* en composición, al igual que *-o:* occid. *katu* 'gato', pero *katakume, katanarru,* etc. (Azkue, *Morf.* 58). Altube, op. cit. en 5.2, nota 44, p. 18, piensa que ha podido influir en ese caso particular el rom. *gato.* En todo caso, donde esa alternancia es más regular (nombre en *-u* / part. derivado: *gertu* / *gertatu, kantu* / *kantatu, kutsu* / *kutsatu,* etc.), es claro el modelo románico: *canto* / *cantar, cierto* / *acertar, recelo* / *recelar,* etc.

No hay duda de que se trata de una innovación vizcaína (cf. préstamos como *arata* 'pato', *lora* 'flor', etc.), que no hay por qué atribuir a causas fonéticas. Ese dialecto confunde en el sing. de la declinación determinada, desde los primeros textos, los temas en *-a* y en *-e: alaba* 'hija' y *seme* 'hijo' tienen nom. sing. *alabea, semea,* dat. sing. *alabeari, semeari,* sociativo *alabeagaz, semeagaz,* etc. Y, aunque la distinción se mantenga parcialmente en el plural (sobre todo en el nom. *alaba[a]k, semeak),* los casos comunes han debido
129 ser suficientes para producir alguna vez confusiones entre ambos grupos de temas.[6] La confusión se vería favorecida por el hecho de que, como acabamos de ver, ambos grupos terminaban en *-a* como primeros miembros de compuesto.

El vizc. tiende en cambio a presentar *-e* en los pocos temas en *-aa,* nom. sing. *-aea: eskuarrai, -arre* 'palma de la mano' < *-arrae,* a.-nav. guip. mer. *arra* 'palmo' < vizc. Marquina *arraa* 'palmo' 'palma';[7] *elae, elai* 'golondrina, vencejo', en otros dialectos *enara,* etc. (cf. infra, 16.13). El mismo paso de *-a* a *-e* por diferenciación, facilitada por el sing. de la declinación, se observa en los temas en **-ana* (infra, 7.6).

6.3. Es bastante corriente y generalizada la confusión de *-e* e *-i,* con lo que probablemente está en relación el hecho de que en varios dialectos (b.-nav., ronc., sul.) se confunden ambos grupos de temas en la declinación determinada: ronc. *bídia, éria,* de *bíde, éri,* sul. *bidía, ehía,* de *bíde, éhi.*

En general *-e* es oriental y en la mayoría de los casos parece secundario:

A.-nav. guip. vizc. *eiza* 'caza' *(RS* 377 *heyz onic* "caça buena", donde el nombre parece tratado como primer miembro de compuesto), a.-nav. guip. sal. *eize,* ronc. Vidángoz *īze,* b.-nav. sul.

---

[6] Ya aludía a esto Micoleta, f. 2 v.º: «También se nota que en algunos nombres que se acaban en *ea* v. gr. *espatea, lancea* en los cuales se come la *e,* como *espatac, lançac*, mas no en otros como *ajeac, queac;* esto enséñalo el uso». En otras palabras, aunque la forma de base, el tema, permitía prever con toda exactitud la forma del nom. sing. y naturalmente la del nom. pl., los hablantes tomaban como fundamento la forma más frecuente, el nom. sing., a partir del cual no era posible predecir ni el tema ni el nom. pl. en el caso que nos ocupa.

[7] Sugerí en ⟦reseña de J. Corominas, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid 1954, III⟧, *BAP* 12 (1956), ⟦366-373⟧, p. 371, que su origen bien puede ser el ár. *raHa (H,* faringal sorda) 'palma de la mano': no hay más dificultad que la falta, o extrema escasez, de arabismos independientes en vasc.

(Gèze) *īhīze (ehize* en *Onsa),* a.-nav. (ya Isasti) *eizi,* b.-nav. lab. *ihizi,* a.-nav. Baztán *izi.*

Guip. mer. vizc. *orrazi* 'peine', a.-nav. ronc. sal. sul. (Gèze) *orraze,* cf. Leiç. *ezti orraze* 'panal de miel', a.-nav. Elcano *ezti-orratze.*[8] 130

Sul. ant. *orze ("... eta aguian orcea heuscara çaharrian cerua erran nahicen",* Sauguis, *Voc.,* "... y acaso *orcea* en vascuence antiguo quería decir cielo"), sul. (Azkue) *ortze* 'tempestad', cf. *Urcia* 'Dios' en la *Guía,* b.-nav. *ortzi* 'trueno, nube tempestuosa', guip. Azcoitia, vizc. *osti* 'trueno, tempestad' *(ostija,* det., Astarloa, *Discursos* 598, etc.) y *Orçiren çorita çaharra, Orçiren çorita soroa,* nombres de bustalizas en Navarra, año 1284, *Vasc. med.* 44: dada la frecuencia de *ortz-, ost-* en primer miembro de compuestos (infra, 18.14), el tema tenía que ser *ortzi,* pues *-e* no hubiera caído en esa posición.

B.-nav. *otte* 'langosta', Leiç. *othi,* y el compuesto sul. (Gèze) *llarhote,* con *larra-* como primer miembro, b.-nav. *larrauti.*

Sul. *zálhe* 'prompt, leste, agile, rapide', en otros dialectos *zalhi, zauli, zoli* (vid. supra, 4.13).

Hay varios participios que en roncalés y suletino (y parcialmente en bajo-navarro) acaban en *-e,* que procede sin duda de *-i:* sul. *āhātze* 'olvidado', ronc. *ātze, átze,* Leiç. *ahanze* (Iac. 1, 24; en otros pasajes *ahanzi, ahanziten,* rad. *ahanz),* Oih. *ahatze* (*Poes.* 30), lab. *ahantzi,* b.-nav. *ahatzi,* a.-nav. *antzi;* ronc. *áutse,* sul. *háutse* 'roto', com. *(h)autsi, ausi,* cf. *(h)auts* 'polvo' 'ceniza'; Leiç. *ohortze* 'enterrado', sul. *ehortze, ehortzi,* b.-nav. lab. *ehortzi,* etc. (vid. supra, 3.6, nota 22). Es también muy posible que *ihizi,* etc., recién mencionado, que reúne los sentidos de fr. *chasse* y *gibier,* sea también un antiguo participio: cf. cast. *pescado.*

La vacilación entre *-o* y *-u* era natural en zonas como algunas guipuzcoanas y alto-navarras donde se confunde totalmente la declinación determinada en ambos grupos de temas: *berua* de *bero* como *zerua* de *zeru,* etc. A ello contribuiría además la diferencia de pronunciación de la vocal final en préstamos románicos, según la fecha de su introducción y según su procedencia: a.-nav. (Isasti) b.-nav. lab. *abendo,* a.-nav. guip. sal. vizc. *abendu* (Leiç. escribe *advendu),* ronc. *abéntu,* sul. *abéntü* 'diciembre', del lat. *aduentus;* Rent. *putzo* y *putzu* 'charco', etc. 131

[8] Tal vez un derivado de *orratz* 'aguja' con el suf. *-i,* como ya propuso Bähr.

La confusión de *-i* y *-u* es propia del roncalés y del suletino, dialectos en que, al menos en la actualidad, hay coincidencia en muchos casos de la declinación determinada entre temas en *-i* (y en *-e)* y temas en *-u:* sul. *semía, ogía, bü(r)ía,* de *séme, ógi, bü(r)ü,* ronc. Isaba y Uztárroz (no Vidángoz) *sémia, ógia, búria.* De aquí la frecuencia, favorecida sin duda por la tendencia a la asimilación examinada en 3.5, con que se encuentran formas como sul. *bede(r)átzü,* ronc. *bedrátzu* 'nueve', com. *bed(e)ratzi,* ronc. *útzu* 'dejado', *úzku* 'trasero', sul. *ützi, üzkü,* com. *(e)utzi* (supra, 4.7), b.-nav. *uzki,* etc., o por el contrario ronc. *utsi* 'ciego' (< **utsu*), com. *itsu.*[9]

6.4. En final de palabra las vocales se han conservado por lo general. No obstante, así como razones morfológicas han causado alteraciones y vacilaciones en su timbre, fenómenos de aglutinación y deglutinación han tenido como resultado casos de apócope y paragoge.

Era natural que la vocal más propensa a perderse fuera *-a,* ya que no es fácil separarla del artículo, sobre todo en un dialecto como el guipuzcoano en que el nom. sing. determinado no se distingue del indeterminado por el acento, como en ronc. y sul., ni de otra forma, puesto que —menos en la parte más occidental— el resultado de la contracción de *-a* + *-a* es también *-a:* guip. *alaba* 'hija' y 'la hija', pero sal. *alaba / alabara,* vizc. *alaba / alabea,* ronc. sul.
132 *al(h)ába / al(h)abá.* La pérdida de *-a* es, puede decirse, regular detrás de vocal: así en guip. mod. 'hierro' es *burni,* pero *burnia* en Isasti *(burnia gutxi* 'poco hierro'); guip. mod. *kate* 'cadena' de *katea, koro(i)* 'corona' de *koro(i)a,* suf. *-keri* < *-keria, -duri* (en *apainduri* 'adorno, elegancia', *jakinduri* 'sabiduría') < *-duria,* etc. En lab. Haran. escribe *ahaico gucian* 'en toda la parentela' (Lc. 1, 61), cuando el suf. era *-goa* en b.-nav. y lab. ant. (Dech., Leiç., Ax., etc.), sul. *-gúa.*

En formas verbales personales que, al menos en los auxiliares, eran probablemente átonas o débilmente acentuadas, hay pérdida de *-a:* (1) común en las dos primeras personas de sing. del auxiliar intransitivo, *naiz* 'soy' y *aiz* 'eres' (or. *niz, iz),* cf. Leiç. *naizate,* sul. *nizáte(ke)* 'seré', sul. *hizáte(ke)* 'serás', com. *lizate* 'sería (él)', con el suf. *-te;* (2) muy extendida en el supositivo de condicional del mismo

---

[9] Tartas, *Onsa,* 165, escribe *carcelu* 'cárcel' (guip. etc. *kartzela),* cuya *-ü* sólo puede explicarse por esta confusión: *karzelian* 'en la cárcel' podía venir de *-e-an, i-an* o *-u-an* y también de un tema en consonante.

auxiliar: *banintz, ba(h)intz, bali(t)z* 'si yo fuera, etc., etc.', cf. *nin(t)zate* o *nintzake* 'yo sería', etc., formas comunes; (3) dialectalmente en algunos imperativos y supositivos: *RS* 166, 271 *zebez* 'no lo diga', de *e-sa-n* 'decir', a.-nav. Elcano *erran-béz* 'dígalo (él, Vd.)', *konfesa balez* 'si él lo confesara' (vid, infra, 21.11). Un día fue común el imperativo *biz* 'sea (él)'.

Hay además occid. *bart* 'anoche' (Oih. *Voc. bard,* cf. a.-nav. guip. vizc. Oñate *berdantza[t]* 'anteanoche'), or. *barda.* La pérdida se explica por la frecuencia del sintagma *bard(a) arratsean* lit. 'anoche al anochecer', que se dividió *bard-arratsean,* con ensordecimiento de *d* normal en final de primer miembro de compuesto.

Aun en otros dialectos se observan variantes con y sin *-a:* sul. *axól* 'cuidado, preocupación' (Oih. *Poes. Voc.* escribe *eztut axol* 'no me importa', pero emplea el derivado *axolati),* a.-nav. lab. ronc. sal. vizc. *axola,* a.-nav. guip. *ajol(a);* Azkue da *giltz* 'llave' como común, pero en a.-nav. y guip. es *giltza,* que también encontramos en vizc. ant. (Mic., nom. sing. *guilsea,* Gar. en composición *guilça porra;* 133
pero Moguel 71 *guilzpian* 'bajo llave'), y *giltzatu* 'cerrado con llave' [1.ª ed. 133]
es común, incluso sul. *(giltzatü).*

En el com. *(h)obi* 'fosa' (y 'encía', guip. vizc. *oi),* bien documentado en textos antiguos (Leiç. *hobira,* Mt. 15, 14, Oih. *Prov.* 469 *hobirano,* Sauguis 42 *obira, RS* 509 *ycaztobico* 'de la carbonera', etc.),[10] tiene sin duda razón Rohlfs, *Le Gascon,* § 246, al pensar como origen en lat. **foueum*, como para gasc. *hobi,* cat. *obi.* De *fouea* viene *obia,* frecuente en los escritos de Lizarraga, el de Elcano.

6.5. Hay frecuente vacilación entre formas con y sin *-e.* En nombres empleados como postposiciones *(aurre, atze, gain* vizc. *gane,* etc.), Azkue *(Diccionario* s.v. *atze)* expresa la opinión de que *-e* no es más que el resultado de la aglutinación de la «vocal de unión»: aparecen en efecto empleados preferentemente en los casos locales y en éstos, por lo general, el sufijo no se une directamente al tema, sino por medio de *-e-: barren-e-an,* como *egun-e-an,* etc. Así ha debido nacer *barne,* de **barrene* por *barren* (vid. infra, 8.5), y la terminación vocálica de *aurre* 'parte anterior', que falta en los derivados *(aurka, aurkeztu, aurki, aurpegi,* etc.). Lo mismo podría decirse de a.-nav. guip. vizc. *atze* 'parte posterior', que es a todas luces el

[10] En *Onsa* 139 y 145 hay *hoberat,* lo que supone *hobe,* por 6.3.

correspondiente exacto de b.-nav. lab. *(h)atz* 'rastro, vestigio, pisada' (en guip. y vizc. en el compuesto *oñ-atz* 'pisada', lit. 'huella del pie'), ya en Leiç.[11]

Esto es lo que ha ocurrido con muchos nombres de lugar en los dialectos orientales: de *Paris-en* 'en París', dividido *Parise-n, Paris-e-ko,*
134 *Paris-e-tik,* etc., se ha deducido un nominativo *Parise.* Así *-e* es claramente paragógica en casos como *Akize* Dax, de lat. *Aquis.*[12]

Estas consideraciones, sin embargo, sólo son decisivas en casos determinados en que no hay dudas en cuanto a la etimología y configuración exacta de la forma antigua. Hay, en efecto, ejemplos claros de caída de *-e* en segundo miembro de compuesto: como palabra independiente hay ronc. *lúze,* sul. *lüze* 'largo', com. *luze,* que en composición aparece en la forma ronc. *-lúz,* sul. *-lüz* (ronc. *milúz,* sul. *mihilúz* 'hablador, indiscreto', etc.), y en Álava hay *Eguiluz*, nombre de una población (infra, 21.5). La comparación de *bat* 'uno' con *bedera* 'mismo' 'cada uno', y *bederatzi* 'nueve' hace pensar que su forma antigua pudo muy bien ser **bade,* reducida a *bat* en el uso enclítico normal del numeral como artículo indeterminado.[13] Del mismo modo, el orónimo *Aralar* contiene acaso como segundo miembro el nombre *larre,* y efectivamente encontramos *in Aralarre Bedaiça,* año 1074, Lacarra, *BCMNav.* 2, 561, *in Arelarre* 1141 y 1141-1150, *BAP* 5 (1949), 424 s., etc.[a]

En préstamos no parece haber tampoco reglas muy fijas detrás de algunas consonantes, lo que probablemente guarda relación con la fecha de introducción: *gurutz* y *gurutze* 'cruz', guip. *dotore* 'elegante'

---

[a] V. cap. 4, notas b y c.

[11] Rom. 4, 12, *hatzari darreizconen* «eorum, qui sectantur uestigia». La proximidad de ambos sentidos y la posibilidad de la aglutinación se ven claramente p. ej. en Oih. *Poes.* 13: *Bethiere laster ari naiz zure hatzean* «siempre ando corriendo en tu rastro», es decir «detrás de ti».

[12] A juzgar por los textos, se trata de una tendencia que ha hecho progreso en los últimos 400 años. Leiçarraga se decía *Berascoizco* 'de Briscous', mientras que hoy dirían *Beskoitzeko;* escribe también *Tyrco, Sidongo, Cedrongo; Tursco* 'de Tours' se encuentra en Axular y *Vztarizco*, *Ahetz barrengo* en P. d'Urte. Podría ser un indicio de la antigüedad de esta *-e* el comportamiento de la sibilante precedente. En Roncal, Salazar y Soule, en efecto, ésta es fricativa (ronc. *Bidankóze, Uztarróze, Nabaskóze,* sal. *Ezkaroze, Galoze, Izize,* sul. *Bildoze, Hauze, Idauze, Sokueze, Ziboze,* etc.), pero africada en b.-nav. y lab. *(Arhangoitze, Uztaritze,* etc.).

[13] En composición aparece en *laurenbat (RS,* O. de Arin), *larunbat,* etc. 'sábado', lit. 'un cuarto', que Leiç. ã vi r.º escribe *larambate.*

(ronc. 'médico'), *erretore* 'párroco', lab. *do(k)tor, erretor, errotor,* etc.[14]
Detrás de *n* se generalizó *-e* en los préstamos de alguna antigüedad: 135
vasc. *ba(h)e,* etc. 'cedazo' (vid. infra, 7.5), supone **bane* de un rom. *van.*

6.6. En posición final *i* parece haberse conservado mucho mejor. En nombres de poblaciones, p. ej., hay *Igari* Igal (Navarra, valle de Salazar), *Erronkari* Roncal, *Berari* nombre vasco de Ansó según Oih., cf. *Veral* nombre del río que pasa por ese valle, etc.

También se ha conservado bien *-u,* excepto en los préstamos que acababan en lat. en *-ium:* suf. *-ari (baleztari* 'ballestero', *ezkutari* 'escudero', etc.) < lat. *-arius,* vizc. *marti* 'marzo' < *martius,* nombres propios como *Binkenti* Vicente, *Laurendi* o *Laurenti* Lorenzo, etc.[15]

En b.-nav. lab. ronc. *berant,* sul. *bé(r)ant* 'tarde', frente a a.-nav. guip. vizc. *berandu* (vizc. *belu),* la primera (como en *bart* / *barda,* supra, 6.4) es en su origen la forma de composición de uso frecuente, conocida también en los dialectos occidentales: guip. vizc. *berantarbi* 'nabo tardío', guip. *berantarto* 'maíz tardío', etc.

---

[14] Aunque en vasc. *alkate* 'alcalde', *almute* 'almud', podría verse en la oclusiva sorda un reflejo de la adaptación de ár. *d* y *dd, pareta* 'pared' (Añibarro *paretea* 'la pared') debe interpretarse al parecer suponiendo que la vocal final se ha agregado a una forma romance cuya oclusiva se había ensordecido en posición final.

[15] No debe excluirse la posibilidad de que alguno de estos nombres de persona provenga del genitivo latino, como sin duda proviene vasc. *Bet(i)ri, Pet(i)ri* Pedro. Véase ⟦L. Michelena, «El genitivo en la onomástica medieval»⟧, *Emerita,* 25 (1957), 134-148.

7
TERMINACIONES CON *N*

7.1. Al examinar las variantes de los temas nominales y de algu- 137
nos sufijos en los textos y en las hablas modernas, se echa de ver enseguida que, por lo que respecta a su *-n* final, hay dos grupos bien delimitados en conjunto: (a) aquellos cuya nasal es constante en todas las variedades y (b) los de nasal final móvil o, como la han designado O. de Apraiz y G. Bähr, caduca, es decir, los temas y sufijos que acaban o no en nasal, según los dialectos.

No es indispensable admitir una pérdida ocasional o «irregular» de *n* final. Los casos de alternancia pueden recibir comúnmente uno u otro de los dos tipos siguientes de explicación:

(a) Ciertos sufijos parecen haber poseído desde antiguo dos variantes, una con nasal final y otra sin ella. Entre ellos está la desinencia *-en, -an* de pasado, que en aezc. y a.-nav. merid. presenta la forma *-e (zire, zere* 'eran', *zue* 'lo había [él]', etc.) y en alguna comarca vizcaína *-a* (ejemplos ya en *RS* y muy abundantes en Mic.: *neuka, eusta, zidi,* por *neukan, eustan, zidin,* etc.). En vizc. *-a* puede aparecer también como sufijo «relativo-subjuntivo»: *axa, daigu, garea* por *axan, daigun, garean.* Idéntico por la forma y sujeto a la misma variación, aunque la distribución geográfica no sea la misma, puesto que aquí es el tema precedente o el morfema siguiente el que selecciona la variante dentro de un mismo dialecto, es el sufijo *-(r)e-, -(r)en* de genitivo: *gizon-en* 'de hombre', *gu-re* 'nuestro', *seme-a-re-kin* 'con el hijo', *on-e-gatik* y *on-en-gatik* 'a causa de esto', 138
etc. Esta será también la explicación de parejas como *orai* / *orain* 'ahora', *ondore* / *ondoren* 'consecuencia', etc., en que las áreas de las variantes con y sin *-n* son muy diferentes, como observó ya Gavel, *Élém,* 276 s., de las que presentan los temas nominales que se

consideran en el apartado siguiente. Señalemos que en aezcoano, al igual que en las demás variedades que se acaban de mencionar, no hay ejemplos de pérdida de *-n* que nos hagan pensar que nos hallamos ante un proceso fonético cumplido con mayor o menor regularidad.[1] La aclaración de estos hechos de naturaleza morfológica corresponde, pues, a la morfología histórica.

(b) Según se verá detalladamente en 15.2, la comparación de las formas dialectales vascas entre sí, reforzada por el estudio de los préstamos y de los nombres propios de lugar y de persona, permite establecer como segura la pérdida regular de ant. *-n-* entre vocales. La alternancia de formas con y sin *-n* se explica por lo tanto, la mayoría de las veces, por el distinto tratamiento según las zonas de una consonante nasal originariamente interior.

Nada tiene de extraño que, a causa de acciones analógicas, se hayan producido intercambios entre morfemas con nasal fija (ant. *-n)* y con nasal móvil (ant. *-n-),* y menos aún que haya, entre estos últimos, confusiones de las distintas terminaciones, como las hay por ejemplo en romance de *-anem* y *-anum.*

7.2. Las terminaciones antiguas *-an, -en, -in, -on, -un,* están re-
139 presentadas en la mayoría de las hablas modernas por *-an, -en, -in, -on, -un* y en suletino, en palabras de más de una sílaba, por *'-an, '-en '-in, '-un, '-ün:*

Com. *izan* 'ser', *erran (esan)* 'decir' : sul. *ízan, érran.*

Com. *gizen* 'gordo', *izen* (vizc. también *uzen)* 'nombre', or. *oren* 'hora' (cf. supra, 3.6) : sul. *gízen, ízen, ó(r)en.*

Com. *egin* 'hacer', *ezin* 'imposible' : sul. *égin, ézin.*

Com. *gizon* 'hombre' (aquit. *Cison), (h)on* 'bueno' : sul. *gízun, hun.*

Com. *egun* 'día', *errun (erron,* etc.) 'poner (las gallinas)', *lagun* 'compañero' : sul. *égün, érrün, lágün.*

7.3. En cuanto a las antiguas terminaciones *-ain, -ein, -oin, -uin* (recuérdese la extremada rareza de ant. *ui* señalada en 4.1 y .13), se han mantenido por lo común distintas de *-an, -en,* con o sin palatalización de la nasal: *-ain, -ein*, etc. o bien *-a(i)ñ, -e(i)ñ,* etc. El vizcaíno,

---

[1] Hay aezc. *egu* 'hoy' frente al com. *egun,* pero, como en esta variedad se da también *egun* 'día' al igual que en todas las demás, la explicación será más bien de orden no fonético. Se pudo pensar que *egu-n* 'hoy' llevaba, lo mismo que *(h)eben, (h)emen,* aezc. *geben, gen* 'aquí', etc., una desinencia de inesivo: la forma abreviada *egu* se tomaría por un locativo sin desinencia del tipo de *(h)or,* aezc. *gor* 'ahí'.

que tiene *-eñ, -oñ* lo mismo que el guipuzcoano, por ejemplo, ha confundido en *-an, -un* tanto los antiguos *-an, -un* como *-ain, -uin.* Este es uno de los rasgos que lo apartan del dialecto que aquí llamamos meridional, o sea, de la variedad representada por el vocabulario de Landucci. El suletino tiene *'-añ, '-eñ,* de *-ain, -ein:*

Com. *gain* 'parte superior', *ezpain* 'labio', *labain* 'resbaladizo', *orbain* 'cicatriz, mancha', *zain* 'vena, raíz' : vizc. *gan (RS,* Mic., Cap., *VJ,* etc.), *ezpan, laban* (Mic.), *orban (orban baga* "sin mancha", *RS* 174), *zan (çanbide* "camino de venas", *RS* 476, escrito *can-; sana,* det., Mic.) : sul. *gañ, ézpañ, orbeñ* (Gèze), *zañ.* Land. tiene *gaynean* y *gañean* "encima", *ezpayna* "beço", *vegui ezpaña* "çejo sobre los ojos", *labayndu* "resbalar", *çayna* "neruio" "raiz".

Com. *erein* 'sembrar', *orein* 'gamo, ciervo', *zein* 'cuál' (cf. supra, 2.6) : vizc. *ere(i)ñ, ore(i)ñ, ze(i)ñ* : sul. *é(r)eñ, oreñ* (Gèze). En Land. (2.ª mano), *oreyña* "cieruo", *oreynan vmea* "çeruatillo".

De ant. *-oin* y *-uin* tenemos:

Com. *oin* 'pie', *soin* 'hombro' *(soineko* 'vestido') : vizc. *o(i)ñ* (Gar., *RS,* Andramendi, Mic., etc.), *so(i)ñeko* 'vestido' (Cap., Mic.; 140
Moguel, con asimilación, *soñoko)* : sul. *huñ, suñ* (ronc. *soin,* aezc. *soinegi,* sal. *soñegi* 'hombro'). Land. tiene *oyn, oñecoa, guiçonan soña* "ombro de hombre".

Aezc. a.-nav. lab. *(h)asuin, asuñ* 'ortiga' (vid. supra, 4.13) : vizc. *asun (RS* 72, Mic.) : sul. *ásün.*

Por paralelismo con los demás se esperaría también sul. *'-üñ* en este último caso, en vez de *'-ün:* la variante *asun* está, sin embargo, muy extendida fuera del área vizcaína,[2] y acaso habrá que explicarla a partir de **ausun.*

Los dos ejemplos de ant. *-oin* que se han citado son monosílabos, lo que hace que sus representantes suletinos tengan *-úñ.* Tiene también *-úñ,* no *'-uñ,* el sul. *igúñ* "manche d'outil, excepté le couteau", ronc. Vidángoz *igoin,* Pouv. *huguina, huguna,* det., "manche de couteau, serpe", vizc. *burtigun* 'lanza de carro', Araq. *gabiyguna,* det., 'mango del mazo', etc. (vid. Bouda, *BAP* 11, 1955, 196),[a] que

---

[a] «Beiträge zur Erforschung des baskischen Wortschatzes», 193-218.

[2] Según los datos de Azkue y los que yo mismo he podido recoger, *asun* se da en b.-nav., guip. (Larramendi traduce 'ortiga' por *osiña, osina, asuna),* ronc. (Isaba *ásun)* y sal. De su extensión anterior da fe el nav. *asuna,* usual en la Zona Media de Navarra, según Iribarren.

es probablemente un compuesto con *oin* 'pie', como otro nombre del 'mango' *(girtain,* etc., infra, 14.10 a), por lo cual la acentuación oxítona es normal (infra, 20.11). Pero también es oxítono el sul. *ũhúñ* 'ladrón', de formación oscura, a.-nav. b.-nav. lab. *o(h)oin,* mer. *oña* "robador", det., vizc. ant. *uhun-,* que debía empezar por **ono-* a juzgar por el part. occidental *o(n)stu, oostu* 'hurtado, robado'.

En el ronc. de Isaba y Uztárroz, a pesar de su proximidad al suletino, se acentúan en la última sílaba palabras como *beltzarrún, beltzurrún* 'riñón', Isaba *ezpéin, ulún* 'oscuro' (sul. *úlhün).* Es difícil saber cómo debe comprenderse esto: puede tratarse de una señal de la descomposición de un dialecto moribundo en personas
141 ya poco habituadas a usarlo, pero puede también reflejar con cier-
[1.ª ed. 141] ta fidelidad una diferencia relativamente arcaica respecto al suletino.[3]

7.4. Alguna vez el vizc. tiene *-ain, -a(i)ñ,* como los demás dialectos. Así en *ain* 'tan' *(RS* 505, cf. *ainbat* 'tanto' en Mic.), *orain* 'ahora' (Mic., Cap., *VJ,* etc.). El primero es una contracción de *aren,* vizc. ant. *aen,* gen. del demostrativo de 3.ª pers., formado como *on-en* 'tan... como esto', *orr-en* 'tan... como eso' (cf. Cap. *ainbaga* 'sin ella'): efectivamente, *aen* 'tan... como aquello' aparece en Mic. y en algún otro texto. Probablemente *orain,* que se supone contiene el lat. *hora* (cf. su sinónimo mer. *orast),* es el resultado de una contracción parecida. Es verdad que Gavel, *Gram.* I, 194, nota 3, ve en *gain* una contracción de **gara-en* 'summus': de ser así, se trataría de una contracción más antigua.

El vizc. *sain, saiñ* 'grasa de pescado' (Mic. *zayna* "grasa de peçes") procede de una forma romance bisilábica.[4]

Land. escribe *vuztayña* "cola", *buçtaña* "rabo de animal", *vuztayn vaguea* "derrabado" : vizc. *buztan* (Gar., *RS,* etc.). Aunque la variante meridional encuentra apoyo en el medieval *Pero Buztayna,*

---

[3] La notación del acento en Fr. C. Izaguirre, «Erronkariko euskal-ondakin batzuk», *BAP* 15 (1959), 279-314, coincide casi siempre con la que hallo en mis apuntes y grabaciones: *eraztún, ereztún* 'sortija' (sul. *eháztün),* pero *írin* 'harina' (sul. *iín* en Larrasquet, tal vez por errata), etc. El P. Izaguirre anota siempre *úrin* 'grasa', pero yo tengo una vez *urín* en Uztárroz y *urína* 'la grasa', repetido, en Isaba. En el castellano de Álava y Navarra parece observarse una tendencia a acentuar en la última sílaba los nombres de origen vasco cuando acaban en consonante.

[4] La misma explicación podría valer para vizc. *kain* 'niebla, vaho, nubarrones' *(RS* 447 *cayna,* det.). Vid. Corominas, s.v. *garúa,* nota 2.

Iranzu, fol. 16 v.º, parece preferible pensar en una palatalización expresiva de la nasal final, pues en los demás dialectos no hay más que *buztan* (sul. *büztan).*

No son muy diferentes las apariencias en guip. *biguin* 'blando' *("biguna, bihuna,* force, vigueur, courage", Oih. *Voc.*, está alejado por el sentido), guip. *muin egin* 'besar' (mer. *muyn* "beso", *muyn eguin* "besar") : vizc. *bigun (RS,* Mic., con el part. *bigundu), mun egin (RS,* Cap.), pero aquí la variante en *-un* está limitada al vizcaíno. 142

Variantes parecidas a las del nombre del 'beso' tiene el que significa 'púa, germen', aunque su extensión no aparece clara en Azkue: guip. vizc. *muin,* vizc. *min,*[5] de donde guip. vizc. *muintegi* 'vivero', a.-nav. b.-nav. lab. *mindegi* (Oih. *Prov.* 505, traducido "le complant"), guip. vizc. *mintegi.* La forma esperada en vizc., *muntegi,* ocurre en Moguel, 126; en *RS* 207 hay *ninteguia* "el bibero", ya se trate de una errata ya de una asimilación real.

En vizc. 'vaho, vapor' es *lurrun (RS,* etc.), mer. *lurruña,* que traduce "baho" y "huelgo". A su lado hay guip. *lurrin* id., a.-nav. b.-nav. guip. Echarri, lab. *urrin* (Leiç., etc.), sul. *ürrin* 'olor'.[6] Si el prototipo es **lurruin,* y no hay que contar con una asimilación de *lurrin* en *lurrun*, la reducción de *-uin* a *-in* en los dialectos orientales ha debido ser muy antigua.

Si como quiere Azkue, s.v. *bartzun,* basándose en el sentido 'pieza de hierro que sostiene ollas cerca del fuego' que tiene *berzuin* en el a.-nav. de Baztán, hay que partir de *bertz-oin* 'pie de caldero' para el nombre del 'badil', su final ha sido tratada en vizc. como si se tratara de ant. *-uin:* vizc. *bar(t)zun* (Mic. *barsuná)*, guip. *bertzun,* guip. Iciar *pertzun,* a.-nav. *bertzoin, bertzuin,* mer. *barzuin.*[7]

7.5. De *-an-* más vocal anterior, el vizcaíno es el único dialecto que ofrece dos resultados distintos: *-ae (-āe)* > mod. *-ae, -ai,* y *-ai (aī)* > mod. *-a(i)ñ.* Como el primero corresponde a menudo con seguridad a voces romances en *-án,* reconstruiremos **-ane* y **-ani* respectivamente. En los dialectos que poseen /h/, hay que considerar

---

[5] Parece leerse *mina* en una anotación poco clara de Pouv.

[6] Creo que *lurrun, (l)urrin* no tiene relación etimológica con **usani* 'olor', en contra de lo que parece pensar Lafon, ⟦«Sur les noms du vin, du fromage et du lait en basque»⟧, *BAP* 15 (1959), ⟦107-111⟧, p. 111.

[7] Más extraño es que Land. escriba *gauça yluña* «escura cosa», *yluyndu* «escureçerse». En los demás dialectos hay siempre *-un.*

por separado los antiguos bisílabos, en los cuales hay hoy nor-
143 malmente una aspiración en el lugar de la nasal desaparecida, y las bases que antes de la caída de *n* tenían más de dos sílabas.

(a) **-ane.* Hay un bisílabo: b.-nav. lab. *bahe,* sul. *báhe* 'criba', a.-nav. Baztán *bage,* guip. ronc. sal. vizc. *bae (RS* 426, Mic.), *bai,* con el compuesto *galbae (RS* 62, de *gari* 'trigo'), Land. *baea, vaya, galbaya,* det. De **bane* < rom. *van* (lat. *uannus).*

(b) En palabras de más de dos sílabas, vizc. ant. *-ae (-ãe),* mod. *-ae, -ai,* guip. *-ai,* b.-nav. lab. *-ain, -a(i)ñ,* sul. *-áñ.* El mer. va con el guip.: vizc. ant. *azefrae* 'azafrán' (Mic.), *kapitae* 'capitán' *(VJ), Jaun Romae* San Román (Andramendi); mer. *açafraya, araya* "alano perro", *capitaya, faisaya* 'faisán', *gauiraya* 'gavilán' (también en la Tercera Celestina); guip. *akitrai* 'alquitrán', *galai* 'galán', ant. *kapitai* (Ubillos).[8] Para el sul. ant., cf. *capitagna* en *Onsa).*

(c) Hay un bisílabo en **-ani:* vizc. ant. (Gar., *RS,* etc.) mer. *bai* 'prenda', a.-nav. guip. *bai,* b.-nav. lab. sul. *bahi,* en realidad postverbal de *ba(h)itu,* cf. nav. med. *banido.*[9] Compárese también vizc. *za(i)ñ,* a.-nav. guip. *zai* 'guarda, vigilante' (sobre todo en *zai[ñ] egon* 'aguardar'), ronc. *zaĩ,* de **zani,* con vizc. *zan,* a.-nav. guip. *za(i)ñ,* ronc. *zain* 'vena', de **zain.*[10]

(d) Entre los nombres de más de dos sílabas son numerosos los que podemos suponer terminados antiguamente en **-ani:* vizc. ant.
144 *(RS) arrai* 'pez', *ezai* 'feo', *usai* 'olor', *-zai* 'guarda, custodio' (con *-ai* por *-aĩ),* mod. *arra(i)ñ, eza(i)ñ, usa(i)ñ, -za(i)ñ* : mer. *arraya* (también Mar. Síkulo), *vssaya, arçaya* "ouejero", etc. : aezc. a.-nav. guip. sal. *arrai, artzai*, a.-nav. guip. *usai* : ronc. Vidángoz *arraĩ* 'trucha', *artzaĩ* (Isaba, Uztárroz *arrái, artzái)* : a.-nav. Baztán, b.-nav. lab. *arrain* (Leiç., etc.), *usain* (Leiç.), *artzain* (Dech., Leiç.) : sul. *arráñ* 'trucha', *artzáñ, itzáñ* 'boyero'. Ya en el siglo XII se documenta *araign* (= *arraiñ)* en la Guía del Peregrino, y en Navarra *Semeno Ar-*

---

[8] Hoy sólo está en uso *kapitan,* ya en Zaldibia. En guip. se siguen acomodando los nuevos préstamos en *-ón (abioi* 'avión', *kamioi* 'camión', etc.), pero no los en *-án.* En a.-nav. hace ya tiempo que *-on* se acepta sin modificación. *Kañonak* (= guip. *kañoiak) non dire?,* se dice que preguntaba Ezpoz y Mina, natural de Idocin, en Lecároz, en 1835 (J. M. Iribarren, *Historias y costumbres,* Pamplona 1956², 335). Vid. más abajo, 7.8 d.

[9] Cf., en forma más reciente, sin pérdida de *-n-*, Leiç. *bannimendu* (A ii vº), vizc. ant. (Andramendi, *TAV*, 3.2.9) *banimendadu* 'proscrito'. Cf. bearn. ant. *bandiment, FEW* I, p. 238b.

[10] Para la ausencia de **zahi* en suletino, vid. infra, 21.6.

zaia, año 1183 (Arigita, *Asunción* 23, nota), *Domingo Arzaya*, 1266 (Luchaire).[11]

Además de **usani* 'olor', hubo de existir un tema cuyos representantes modernos son a veces muy semejantes a los de aquél: ronc. Uztárroz *usái*, sal. *usai* 'estornudo', guip. vizc. *usin, uxin* id., guip. *uxi* 'refunfuño', pero sul. *ürsáñ* en relación acaso con el nombre b.-nav. y lab. del 'estornudo' (infra, 18.13).

Es importante distinguir los representantes de dos temas nominales que por la forma y el valor podrían fácilmente ser confundidos. Se trata de *erraiak* 'entrañas, pulmones' y de *errañak* 'riñones, lomo, espalda' (mer. sal. *errai* 'espalda', ronc. Vidángoz *erraĩak).* El primero no muestra el menor rastro de una nasal antigua, y se refiere siempre a órganos interiores ("entrailles, boyaux" en Pouv., etc.); el segundo, que alude a una región exterior del cuerpo (= *gerriak, gerrun[t]zeak* 'lumbi, osphúes'), presenta *-ñ-* o *-in-*, excepto en aquellas zonas (mer., sal.) donde la pérdida sin residuo de una nasal antigua en esa posición era regular. Lo mismo puede decirse de los compuestos: guip. lab. etc. *gibel-arraiak*, *-erraiak* 'menudillos, asaduras', sul. *-errái* 'pulmón', de una parte, y de otra vizc. *erreiñazur* 145
'hueso sacro', etc. Ambos temas coexisten en algunas variedades: sul. *errái* 'entrailles' / *erráñ* 'rein, région lombaire' (Larrasquet), *errai* 'poumon' / *errañ* 'rein' (Gèze: *erraignac* 'lumbi' ya en *Onsa* 75); lab. ant. *erraiak* 'entrailles' / *errañak* 'reins' (d'Urte, *Gram.* 19), etc. Como origen, pero solamente para el segundo, se puede pensar en **arrene* < lat. *renem,* cf. gasc. *arrée, rée, arrégne,* etc. 'reins, dos, échine' (Palay).

7.6. Las palabras que terminaban en **-ana* no son abundantes, pero permiten llegar a conclusiones seguras. Tanto en vizc. ant. como en el dialecto meridional debieron hacer el nom. indeterminado en **-āa* y en **-āea* el nom. sing. De aquí pudo llegarse con facilidad a un tema en *-ae (-āe),* de donde *-ai,* como si se tratara de nombres en **ane:* lo mismo sucedió con los nombres en **-aa* (vid. supra, 6.2). Mic. declina *kanpaea* 'la campana', de donde *kanpae*

---

[11] Los nombres de poblaciones navarras en *-ain* no tienen variantes sin *-n:* su pronunciación antigua debió ser *-añ, -eñ,* como en suletino, a juzgar por grafías como *Assieng*, año 1110, *Beeriang* 1097, *Machirreng* 1098, cf. *Domezain* (Soule), en 1193 *Domesang*, etc. Lo mismo si se parte de lat. *-anum* que del gen. *-ani (Apellidos*, núm. 18), el resultado *-ain, -añ* sería normal en suletino, pero no en alto-navarro meridional.

(mer. *kanpae mi* 'badajo', lit. 'lengua de campana'), cf. *kanpae jote* 'acción de tocar la campana' en el ms. de Oñate.

En el caso que se acaba de citar no caben dudas acerca de la forma primitiva, lo que nos da luz sobre ejemplos de pasado menos conocido: a.-nav. guip. sal. *gazta* 'queso' (Isasti *gastaak,* pl.), a.-nav. Baztán, b.-nav. lab. *gazna,* sul. *gazná* (Sauguis, Oih., etc.), pero vizc. *gaztae, gaztai;* Land. tiene *gaztea* 'el queso', como si se tratara de un nombre en *-a,* no en *-aa.* La forma común de composición *gaztan-,* la nasalización en ronc. de Uztárroz *(gā́zta,* Isaba *gázta,* con metátesis de la nasalización y cambio en la posición del acento) y en vizc. ant. (Cap. *gaztaẽa* nom. sing.), así como la acentuación oxítona en suletino, apuntan inequívocamente a una contracción subsiguiente a la caída de una nasal intervocálica: la base primitiva se puede reconstruir como **gaztana.*

Lo mismo puede suponerse de a.-nav. b.-nav. lab. *orga* 'carro', usado generalmente en pl., a causa de sul. *orgá* (Oih. *Prov.* 371 escribe *orgâ),* y de la forma de composición *organ-.*[12] A **bigana* se re-
146 montan vizc. *bigae,* guip. *biga* (ya en Pouv. como palabra de Oih.), a.-nav. y b.-nav. *miga* (Pouv., en Rent. el diminutivo *miatxo)* 'ternera de dos años', lab. *migatsa,* a.-nav. b.-nav. guip. ronc. *bigantxa* 'ternera de diez meses'. Puede tratarse de un derivado de *bi, biga* 'dos' y como segundo miembro de compuesto aparece en el vizc. *arpiga, arpigae, arpigai (*< *art-* < *ardi* 'oveja') 'oveja de un año que no ha parido' (vizc. Mondragón *arpiento,* Guernica *arpigera).*

7.7. Representantes probables de **-ene* son *me(h)e, me* 'delgado' y *xe(h)e, xe, txe* 'menudo' (contrapuesto a *larri):* sul. *mẽhẽ, xẽhẽ,* ronc. *mẽ, xẽ.* El primero procede al parecer de **bene* con asimilación de nasalidad, pues Land. escribe *vea* (2.ª mano *mea).*

Es segura la terminación **-eni* en lab. *sehi* 'criado', mer. *segi* 'niño', vizc. ant. *seĩ,* mod. *se(i)ñ:* cf. aquit. *Senicco, Seniponnis,* etc.

Hay **-ini* en vizc. ant. *mĩ(i)* 'lengua', mod. *mi(i)ñ,* sul. *mĩhĩ,* ronc. *mi, mĩ,* a.-nav. guip. *min(-gain); *-ine* en *(Jaundone, Jondone) Mart(h)ie* San Martín (Ax., Isasti, etc.).

Es de señalar la tendencia vasca a dar la terminación *-ena, -ina,* de donde *-ea, -i(ñ)a* (en cultismos recientes también *-ina),* a préstamos que en latín tenían *-inem* o en romance *-en, -én, -ín: Birjina*

---

[12] H. Gavel, ⟦«Le basque *orga* 'chariot'»⟧, *Via Domitia* 5 (1958), 16-19, sugiere que **organa* es sencillamente el lat. *organa,* pl. de *organum:* cf. *REW,* núm. 6097 y Corominas, s.v. *órgano.*

(-iña) 'la Virgen' (Dech. *virginaric* partitivo, Leiç. *virginabat,* Bet. *Birgina* indet., etc.); *esamina* 'examen' (O. de Arin 130 *examina sufícientea,* Moguel 48 *iru esamina); imajina* 'imagen' (Leiç. *imagina vicia,* Ubillos 26 *imaginaric* partitivo); *legami(ñ)a* 'levadura' (O. de Arin 45 *legamia bagueco oguia); ordea* 'orden (religiosa, sacerdotal)' atestiguado en Durango a principios del siglo XVI (Land., Bet., etc.) y tratado como *gat(h)ea, katea* (sul. *khatíña)* 'cadena'; sul. (Gèze) *zarthagiña* 'sartén', ronc. Isaba, Uztárroz *zartegia,* etc.[13]

Landucci tiene *çelemia* 'celemín' (como *erregia* 'reina' < *regina,* 147
com. *erregina, erregiña), chapia* 'chapín' *(chapia eguiten deuena* 'chapinero'), *escarpia* 'escarpín', y Micoleta *cochiña bi* 'dos almohadas', *lau escarpiña* 'cuatro escarpines', *vaziña* 'la fuente'.

7.8. De ant. *-on-* más vocal anterior hay numerosos ejemplos, en buena parte préstamos, que suponen **-one.*

(a) Hay un bisílabo antiguo, vizc. ant. *dõe, doe* 'don' (Cap. *doea, doẽa* nom. sing., Bet. *doea),*[14] mer. guip. ant. *doe.* En los dialectos vasco-franceses se viene usando en su lugar el derivado *dohain* (sul. *dohán),* equivalente a a.-nav. guip. *doai* 'don', pero la forma esperada se encuentra en primer miembro de compuestos como *dohakabe, dohakaitz* 'desventurado', *dohatsu* 'feliz'. En vizc. la vocal final es *-a* ante ciertos sufijos: *doarik, duarik* (Moguel 76, pero ms. Oñate *due, duerik)* 'gratuitamente', partitivo empleado como adverbio, cf. gr. δωρεάν.

(b) En palabras de más de dos sílabas, los resultados han sido: vizc. ant. *-oe* (posiblemente *-õe)* y *-oa-* ante algunos sufijos, mod. *-oe, -ue, -oi,* guip. mer. (y a.-nav. septentrional, al menos en parte) *-oi,* a.-nav. Baztán, b.-nav. lab. *-oin, -o(i)ñ,* ronc. Vidángoz *-oĩ,* Isaba, Uztárroz, *-ói,* sul. *-ṹ* < **ṍ : RS Butroe, Butroeco* '(de) Butrón', Mic. *xamoea* 'el jamón', *xupoea* 'el jubón', ms. Oñate *millue* 'millón', *panparrue* 'fanfarrón', *patrue* 'patrón', *sermue* 'sermón', nom. pl. *sermoiak;* mer., det., *baladroea* 'baladrón', *halcoya* 'halcón', *jupoya* 'jubón', *sermoya* 'predicación', etc.; b.-nav. lab. *azkoin, azkuin* 'tejón' (occid. *azkonar[ro], azkanarro,* aezc. a.-nav. Baztán, Esteribar *azkon,* sal. *axkon),* ronc. Vidángoz *azkoĩ,* sul. *hazkṹ* (Gèze, Larrasquet); a.-nav. guip. vizc. *leoe, leoi* 'león' (aezc. a.-nav. Baztán, etc., ronc. sal. *leon),* b.-nav. lab. *lehoin,* sul. *lehṹ*

---

[13] Por lo menos en palabras que en lat. terminaban en *-aginem, -a* podría ser ya romance. Véanse los ejemplos reunidos por Corominas, s.v. *andén.*

[14] Para posibles variantes de *doe*, originadas en distinta posición, vid. arriba, 4.13.

148 (c) En palabras que en cast. terminan en *-ión (oración,* etc.), se observan las siguientes correspondencias : vizc. ant. *-īo* (Madariaga, vid. supra, 1.2), *-iñoe* (Mic. *oraçiñoe, Passiñoecoa,* etc.), *-iño* (Bet., Cap.), a.-nav. Baztán, b.-nav. lab. ronc. sul. *-ione.* Axular, sin embargo, tiene normalmente *-ino: debocino* 'devoción' *(devotione* en su contemporáneo Etcheberri), *oracino,* etc. El nombre de la 'razón' ha sido tratado generalmente como los del apartado (b): vizc. ant. *errazõe-* (Cap. *erraçoẽa,* Mic. *errazoea, errazoeagaz), errazoa-* (Cap. *erraçoabacoa, erraçoaren* gen. indet., *erraçoara,* etc.), ms. Oñate *errazue* (nom. sing. *errazoya),* mer. *errazoi* (nom. sing. *errazoya),* a.-nav. guip. *errazoi, arrazoi,* a.-nav. Baztán, b.-nav. lab. *arrazoin* (Dech., etc.), ronc. Vidángoz *arrazoĩ*, sul. *arrazṹ* (con sibilante sonora).

(d) En a.-nav. merid., al menos en el de Elcano y otras zonas, lo mismo que en aezc. y sal., el resultado de *-one* en las voces de introducción más antigua ha sido *-io*, procedente sin duda de *-oi:* cf. aezc. a.-nav. Erro, etc. *sario* 'pradera, pastizal' < *saroe, saroi* (sal. *saure,* vid. infra, 9.8). Así *arratio* 'rata' (a.-nav. Bertizarana, etc., guip. vizc. *arratoi,* a.-nav. Baztán, b.-nav. lab. *arratoin, arrotoin,* sul. *arrathṹ,* ronc. Vidángoz *arratoĩ,* Isaba, Uztárroz *arratói),* sal. *matio* 'leche cuajada para hacer queso' (ronc. Vidángoz *matoĩ,* Isaba *matói,* nav. *matón),* lo mismo que aezc. a.-nav. merid. sal. *arrazio* 'razón'. En préstamos más recientes se mantiene *-on:* aezc. *azkon,* sal. *axkon* 'tejón', sal. *xabon* 'jabón' (ronc. Vidángoz *xaboĩ,* Isaba *xabói,* sul. *xabṹ), sason* 'sazón' (ronc. Vidángoz *zazoĩ,* Isaba *zazói,* sul. *sasṹ* con *s* sonora). Por lo que respecta a los préstamos en *-ión,* de carácter más culto, parecen distinguirse dos grupos: uno, el más numeroso y posiblemente el más antiguo, acaba en *-io* y el otro en *-ione:* a.-nav. Elcano, Uriz (valle de Arce), etc. *barkazio,* sal. *parkazio* 'perdón', aezc. a.-nav. Elcano, etc. sal. *orazio* 'oración' (ronc. sul. *orazione,* con sibilante sorda), a.-nav. Elcano, sal. *afizione* 'afición', etc. Lizarraga el de Elcano distingue *pasio* 'pasión (de Cristo)' de *pasione* 'afecto desordenado'.

149 (e) En roncalés, sin duda por la acción analógica de los numerosos nombres en **-one,* la terminación *-oĩ* se ha extendido a otros que en los demás dialectos acaban en *-oe, -oi :* Uztárroz, Vidángoz *saroĩ* 'punto donde se reúnen los pastores' (Azkue), Urzainqui *erroñ,* Uztárroz *erroĩ* 'cuervo' (Bonaparte), com. (y ronc. Vidángoz) *erroi.*

(f) El nombre del 'abuelo' y el de la 'mano derecha' han sido tratados, al menos parcialmente, como si una vocal siguiera a *n:* vizc. *aitoa, aito(b)e* 'abuelo', pero a.-nav. guip. *aiton(a), aitun(a):* cf.

med. *aitane, eitane* (Menéndez Pidal, *Toponimia prerrománica hispana* 230 s.) y el antropónimo *Bonuspater, Paterbonus, Patrebono.* En los dialectos vasco-franceses, *aitonen (-unen), aitor(en) seme, alaba* 'noble, hidalgo', lit. 'hijo (hija) de buenos padres' (vizc. ant. *aita onaen seme,* Ibargüen-Cachopín). Igualmente, vizc. ant. *eskoa* 'mano derecha' (Bet. *aldezcoatati,* Mic. *escoatati, escoea,* Cap. *escoatati, VJ ezcoacorá, alde escoatati),* usado hoy en Deusto y Txorierri: **eskuon-e* 'buena mano' (Gavel, *Élém.* 72) se habrá contraído primeramente en **eskone.* De ant. **eskoe* procede el vizc. de Arratia y Guernica *eskoi.*

De **eskune,* con distinta contracción, parecen salir vizc. *eskuma* (para *-m-*, vid. infra, 15.4 b), aezc. a.-nav. guip. sal. *eskui (eskoi, eskubi),* mer. *eskubi,* a.-nav. b.-nav. lab. *eskoin, eskuin* (Dech. *escoynetic, escuynetic,* Leiç. *escuin),* ronc. Vidángoz *eskoĩ* (sin duda oxítono), Isaba *eskúa,* det. *(alteskú* 'hacia la derecha'), Uztárroz *eskía*, det. (en las dos últimas poblaciones 'la mano' es *éskia),* sul. *esküñ.* Estas variantes pueden venir en parte de **eskuine,* con un tratamiento análogo, como ya señaló Gavel, al que se ve en *Lekhuine,* nombre vasco de *Bonloc,* cf. top. *Lecu(o)na, Lecumberri.*[15]

7.9. Las posibles muestras de ant. *-un-* más vocal anterior son escasas y los resultados tan diferentes que es mejor estudiar cada tema por separado. 150

(a) Es seguro el bisílabo **suni* 'yerno', cuyos representantes son los esperados: vizc. *su(i)ñ,* a.-nav. guip. *sui* (Land. 2.ª mano *suya*, det.), lab. *suhi,* sul. *sũhĩ* (Barcus *sũhũ),* ronc. Vidángoz *sũ,* Uztárroz *sĩ.*

(b) Parece también segura la reconstrucción **(h)iguni* o *-e* para vizc. ant. *iguĩ* (supra, 1.2), a.-nav. b.-nav. lab. sal. vizc. *(h)iguin, igu(i)ñ* 'repugnancia, aborrecimiento', b.-nav. Isturits *higun,* guip. *igui* (part. *iguitu, uguitu),* ronc. *ugun,*[16] sul. *hügü̃* (Sauguis 78 *higun,* Oih. *Prov.* 233 *higu).* No sería muy distinta la terminación antigua de vizc. *ipo(i)ñ, ipu(i)ñ, up(o)iñ, upu(i)ñ* 'cuento, fábula' (Land. 2.ª mano *ypuña* "novela o conseja"), guip. *ipoi, ipui,* pero la base no parece estar representada en los dialectos orientales.

---

[15] Ya en la crónica Ibargüen-Cachopín, cuaderno 62, se lee: «Lecumbarri es bocablo bascongado: quiere decir lugar nuevo y bueno».

[16] Según Azkue. En Isaba se empleaba el part. derivado *ugúntia!* 'maldito, condenado!' para reñir a los niños.

(c) Para 'baba, espuma' se conocen formas que Schuchardt, *Bask.* 6, 30, creía procedentes de occit. *bavün* (*REW,* núm. 853). Se trata de lab. *habuiñ* (Ax. 280 *habuiña,* det., Pouv. *"habuina,* écume de bouche, *haguna"),* etc.,[17] b.-nav. *hagun* (ya Leiç.), ronc. sal. *agun* (ronc. Isaba *águn),* sul. *gahün:* faltan variantes occidentales. Se podría partir de **babune* suponiendo metátesis y disimilación, aunque no sin dificultades.

(d) Se ha supuesto (Schuchardt, *Bask.* 51, etc.) que el nombre vasco del 'tuétano' (y de los 'sesos') procede del lat. *funem.* Las variantes son: vizc. *(g)un (RS* 524 *vna andia '*(tiene) gran tuétano', es decir, 'el tuétano grande'), mer. *vña* 'meollo', det., a.-nav. guip. lab. *mu(i)ñ,* lab. Costa *fuiñ, huiñ,* ronc. *un,* b.-nav. *hun* (ya Leiç.), sul. *hün (huna* en *Onsa* 174, con *u = ü).* Para 'sesos' el vizc. emplea un
151 compuesto cuyo primer elemento es *gara-: garaunak, karaunak.*[18] De ser correcta la hipótesis de Schuchardt, se habría esperado, puesto que se trata de un antiguo bisílabo, una variante **(b)uhe* en los dialectos septentrionales: partiendo de **hune,* sin embargo, es decir, admitiendo una mayor antigüedad de la aspiración inicial, ésta pudo impedir la aparición de otra *h* por disimilación preventiva.[19]

7.10. Para terminar este capítulo, estudiaremos los resultados de las terminaciones antiguas *-aun* y *-eun* junto con las de ant. *-an-, -en-* más vocal posterior.

(a) En el extremo oriental del país, *-aun* y *-eun,* conservados en los demás dialectos, dan sul. *'-añ, -eñ* (en un monosílabo) y ronc. *-ain, -ein* en virtud de 4.4 y 4.7: com. *bel(h)aun* 'rodilla', *il(h)aun* 'pavesa', *iraun* 'durar', *le(g)un* 'liso, pulido', sul. *bélhañ, ílhañ, i(r)áñ,*[20] *leñ,* ronc. *belain* (acentuado *beláin* en Uztárroz, *beléin* en Isaba), *ilain, irain,* cf. ronc. *ein* 'cien' de *e(h)un,* sul. *éhün.*

---

[17] J. B. Darricarrère, *La langue basque et les idiomes aryens,* Barcelonnette 1885, p. 5, reúne las siguientes variantes labortanas: *kaburina* (S. Juan de Luz, Arbonne, etc.), *kaburiña* (Urrugne, Hendaya, Bidart, Guéthary), *gaurina* (Ascain), *haburina* (Ainhoa). Azkue da *ahurin* como labortano común.

[18] *karaunak* se usa en Oñate, según Azkue, pero nuestro ms. escribe siempre *garoiñac* (y *muña* 'tuétano').

[19] Todo esto es muy poco seguro. Además el sal. tiene *muña,* det. *muñara,* 'tuétano' (= aezc.) contra *unak* 'sesos' (aezc. *muñak).*

[20] La acentuación oxítona normal en apariencia se deberá a que ha desaparecido una consonante entre *a* y *u* (o una *o* anterior): la caída ha tenido que ser lo bastante antigua para que se haya cumplido el cambio *au* > *ai* en ronc. y sul., a pesar de lo indicado en 4.4. Se trata seguramente de un causativo pero su *i-* hace altamente improbable que derive de *e-go-n* 'estar'.

(b) Hay un ejemplo importante de ant. **-ano, *ardano* 'bebida fermentada, vino', *ardan-* como primer miembro de numerosos compuestos: cf. *Toda açariz quel dezian ardan buru,* Iranzu *(Apellidos* pp. 26 s. y núm. 74), *ardan bustia* ms. BCP. Las formas atestiguadas son: vizc. ant. *ardão* (Madariaga, Gar.), *ardao,* mod. *ardau,* aezc. a.-nav. guip. sal. *ardo,* b.-nav. lab. *arno* (Dech., en Leiç. *arno* y *mahatsarno),* b.-nav. *ano,* ronc. *ardáũ,* sul. *ardṹ*.[21]

(c) Posiblemente viene del lat. *sanum* el bisílabo a.-nav. *txau* 'puro, limpio' (de donde el part. a.-nav. guip. *jautu, txautu* 'limpia- 152
do', generalmente en sentido traslaticio), aezc. a.-nav. sal. (y ronc. de Garde, según Azkue) *xau,* b.-nav. lab. *xahu* (Leiç., etc.), sul. *xáhũ,* ronc. *xaĩ.*

(d) En palabras de más de dos sílabas faltan datos para precisar la difusión de las variantes con y sin *-n.* Hay, por ejemplo, vizc. ant. (Mic.) *errefaua* 'rábano', *samauac (= zamauak)* 'manteles' < lat. *sabanum, laua* "llana cosa", pero *launti* "por la llana" (con restablecimiento de la oclusión oral ante consonante, cf. ronc. *xaĩ* 'limpio', pero *xaintu* 'limpiado'), (Cap.) *capellau* 'capellán', mer., det., *capellaua* id., *craua* 'grano' (vizc. *garau[n], karaun,* naturalmente de distinto origen que *garaun, karaun* 'encéfalo', estudiado en 7.9), *errefaua* 'rábano', *escribaua* 'escribano' (y *errufiaua* 'rufián', *sacristiaua* 'sacristán', etc.), guip. *billau* 'villano, traidor', *eskribau, sakristau* (también aezc., cf. Azkue, *Aezkera* 30), ronc. *eskribaĩ (> -ái),* sul. *sakristáñ.* El ms. de Oñate tiene *billaun, escribaun.*

(e) En b.-nav. y lab. parecen haberse dado ambos resultados, *-au* y *-aun,* con extensión no determinada. Leiç. tiene *vilaun,* contrapuesto a *noble;* Oih. *bilaun (Prov.* 367, 496 y 688), pero Sauguis 21 *vilau:* en sul. se esperaría **biláñ,* que no acierto a documentar. En frases negativas, *garauik (garabik) ez* 'nada', lit. 'ni grano', ocurre en Oih., Pouv., etc. En Ax. 35 se lee *kofau* 'colmena' *(cofauean barrena,* en inesivo, de donde Pouv. dedujo equivocadamente el nom. sing. *erle cofauea),* sul. *khobañ* (Gèze), *khogáñ* (Larrasquet). Con todo, la variante suletina podría también venir de **-áne,* pues se observan otros cambios en la terminación de esta palabra: *kofoin* (que Pouv. toma de Etcheberri el de Ciboure), a.-nav. *erlekofoin, erlekojoin,* lab. (Harriet, Haran., etc.) *kofoiñ* 'colmena'. Etcheberri, el de

---

[21] Para **ardano* véase últimamente Lafon, [[«Sur les noms du vin…]], *BAP* 15 (1959), 107 s. Landucci tiene *ardaoan, ardoyc, ardaoz.*

Sara, tiene *escolau* 'escolar', pero Harriet *escolaun* y *ermitaun* 'ermitaño'. En un caso la distribución espacial de las variantes es totalmente desusada: a.-nav. guip. *arraun* 'remo', b.-nav. lab. ronc. (Azkue), sul. (Gèze) *arrau,* nom. sing. *arraua, arraba* (Pouv., Harriet, Haran., quien explica *arraua* por *arrauna).*

153 (f) 'Cristiano' ha sido tratado, según las regiones, como nombre en *-anu* o en *-ano:* vizc. *kristiñau* (< **-īau),* mer. *cristiaua* det., ms. Oñate *christaun,* a.-nav. guip. *kristau* (frecuente también en los labortanos Etcheberri de Ciboure y d'Urte), aezc. a.-nav. merid. sal. *kristio* (ya Beriayn), b.-nav, lab. *giristino* (Leiç. escribe *christino),* ronc. *kristiái,* sul. *khi(r)istí* (< **-istīái?).* En nombres de lugar la reducción de *-ao* a *-o* está bien probada, tras [i] o [j], lo mismo que la de *-oa* a *-o:* guip. *Zipirio* < *Cipriano* (es decir, ermita de San Cipriano), cf. vasc. *Aramayo* (ya *RS,* Mendieta), of. *Aramayona.*

(g) De **-enu* es difícil encontrar otra muestra que mer. *freu* 'freno'.

8
DESARROLLO Y CAÍDA DE VOCALES

8.1. No hay palabras antiguas con *r* inicial: en préstamos *r-,* 155
pronunciada siempre fuerte, va precedida de una vocal protética. Hay pocas excepciones populares, aunque probablemente se puedan encontrar muestras en cualquier variedad de la lengua, pero algún autor (Leiçarraga, Sauguis) ha prescindido de escribir la vocal, sin duda por cultismo: *regue, resuma* 'reino', etc.

El timbre de la vocal no es uniforme: generalmente es *e*, pero habitualmente ante *ra-*, y también ante *ro-*, hay *a.* Los ejemplos de *i*, y más aún los de *u*, son muy raros y debidos a asimilación (Gavel, *Élém.* 189 ss.).

A.-nav. guip. *arrazoi(n),* vizc. *errazoe,* etc. 'razón' (vid. supra, 7.8 c), lat. *rationem;* com. (Leiç., Ax. etc.) *arraza* 'raza'; a.-nav. guip. *arrastalo,* b.-nav. ronc. sal. *arrastelu,* etc. 'rastrillo'; a.-nav. guip. lab. (Ax.) *errabia,* guip. *arrabia* 'rabia, rabiar'.

Com. *errege* 'rey', *erregina, erregi(ñ)a* 'reina' y derivados (vid. supra, 6.1 c); com. *erreka* 'arroyo' (top. *Erreka,* año 1093, Bermeo, *CSMill.* 281); com. (ya Rabelais) *erremedio* 'remedio'; ronc. *errede* 'red'; a.-nav. guip. vizc. *erretxin* 'resina', ronc. *errazia*, lab. *arrotxina, arroxin, arrusina.*

A.-nav. guip. vizc. *arrisku* 'peligro, riesgo', b.-nav. lab. *irrisku* (de **erri* por 2.5); vizc. *erripa* 'paraje costanero, terreno en declive' < lat. *ripa,* muy difundido en toponimia: *Erripave* Navarra, año 156
1207, *Errepalda* nombre vasco de *Ripalda,* Aezcoa, < *ripa alta,* cf. ronc. *Erríbra* la Ribera (de Navarra); b.-nav. lab. sul. *erris, irris* 'arroz'.

Or. *arropa* 'ropa', guip. vizc. *erropa;* a.-nav. ronc. *arroitu* 'ruido', mer. *erruitu,* guip. ant. (O. de Arin, 157) *erroidu* 'pendencia, albo-

roto'; com. *errota* 'molino, rueda'; com. *Erroma* 'Roma'; com. *arrosa, larrosa* 'rosa'.

Vizc. *arruga* 'plaza, mercado' *(REW,* núm. 7426), top. *Arrugaçu* Navarra, siglo XI, *Arruaçu* año 1157, actual *Arruazu;* guip. ronc. vizc. *erruda* 'ruda (planta)', lab. (Pouv.) *arruda.*

No se puede excluir la posibilidad de que en algunos casos la prótesis sea ya romance.[1] El timbre de la vocal puede servir de guía en alguna ocasión, ya que el gascón ha generalizado *a* en todos los casos. Es un problema insoluble hoy por hoy, de otra parte, el de determinar si cuando no tenemos motivos para pensar en un préstamo románico, en palabras como *arrai(n)* 'pez', *arraultze* 'huevo' o *arrotz* 'huésped, extraño', su vocal inicial es radical o debida a una prótesis antigua.

8.2. Las palabras que en latín empezaban por *s* más consonante llevan en vascuence una vocal que precede al grupo, como en los romances vecinos: la vocal es normalmente *e-,* pero puede ser *i-* por influencia de los sonidos vecinos (vid. supra, 2.5, ss.).[2]

Es imposible de resolver por criterios puramente fonéticos, puesto que está ligado a problemas morfológicos y en particular al de la vitalidad y distribución de un prefijo *e- (i-),* si ha habido pérdida o prótesis en casos como aezc. a.-nav. (Baztán, Ulzama) *eke* 'humo', com. *k(h)e, kee* (en guip., ronc. Vidángoz y vizc., ante vocal, *kei-),* aezc. a.-nav. (Baztán, Ulzama) *ekendu* 'quitado', com. (ya
157 Dech.) *k(h)endu,* ronc. *géntu;* guip. (siglo XVIII) *epurki* 'abedul', a.-nav. etc. *urki,* b.-nav. *burkhi,* sul. *bürkhi,* vizc. Cigoitia *turki,* para el cual se ha pensado en un origen i.-e. (a.a.a. *birihha,* etc.); mer. *itsu arri* 'pedernal', com. *su(h)arri* lit. 'piedra de fuego'.[3] En *ek(h)ei,* junto a *gei, gai* 'materia', puede tratarse de un compuesto, aunque aparezca oscuro para nosotros. Parece que hay efectivamente pérdida, debida probablemente a un fuerte acento dinámico sobre la segunda sílaba (vid. infra, 20.8), en zonas alto-navarras (Baztán,

---

[1] Menéndez Pidal, *Orígenes* I 40, 1, y Jungemann, 273 ss.

[2] La costumbre de algunos autores de no escribir esa vocal (p. ej. Dech. *scribatu, scribu, scriptua, sperança)* no es otra cosa que una peculiaridad gráfica, imitada del latín.

[3] Schuchardt supuso que el prefijo tenía todavía productividad para agruparse a un rom. *sabut* y formar el part. *ezagutu* 'conocido' (rad. *ezagut,* adj. *ezagun):* el verbo tiene formas fuertes. Esto es meramente posible, pero es altamente improbable (véase arriba, 5.3, nota 10) que *en(t)zun* 'oír' sea de origen románico.

y sobre todo Ulzama) donde hay participios como *karri* 'traído', *torri* 'venido', com. *ek(h)arri, et(h)orri.* Hay que pensar, por el contrario, en prótesis, debida a oscuras analogías, en a.-nav. *ezinotzi* frente a *zinegotzi* (ya Oih. *Voc.)* 'concejal, jurado', formado de *zin* 'juramento' y *egotzi* 'echado', part. empleado con valor activo, como *iuratus.*[4]

Hay bastantes casos en que, en préstamos, la forma vasca está desprovista del prefijo latino: guip. vizc. *mendu, mentu* 'púa de injerto', sul. *enphéltü,* etc. Esto es particularmente frecuente ante *s* o *(t)x:* com. *sendo* 'robusto', *sendatu* 'curado', sul. *séntho,* ronc. *sonto,* del lat. *exemptus, (t)xerto* 'injerto' (vid. supra, 2.2), *(t)xukatu,* sul. *txükatü* 'enjugado', etc. Parece que aquí la vocal inicial ha sido absorbida por la consonante siguiente (cf. infra, 10.9), como en *Ggabarri* año 1067, *CSMill.* 191, de *etxe, etse* 'casa': Leiç. escribe *ichuca* ese radical, y la inicial se ha asimilado en sul. ant. *(Onsa* 159) *vchucatu,* es decir *üxükatü.* Cf. también vizc. *txerrano* < (vizc.) *atxarrano* 'ave de rapiña mayor que el milano', lit. 'águila de peñas' (vizc. 158
atx),[5] y vizc. Orozco *txeuli* 'tábano' < (vizc.) *iteuli.*

8.3. En préstamos, los grupos oclusiva más líquida (generalmente *r)* han sido muchas veces evitados intercalando una vocal anaptíctica entre ambas consonantes (vid. 18.4). Su timbre es generalmente el de la vocal que seguía al grupo consonántico.

Mer. *agaraz* 'agraz' (S. Pouv. *agaratz* y *agraz),* Ax. *garazia* 'gracia' (mer. *gerazia), Ingalaterra;* Leiç. (**v r°) *bereter* 'clérigo' (Guía, *belaterra) REW,* núm. 6740, Dech. *perestu*, *Onsa pherestü* 'honrado,

---

[4] Entre las variantes citadas por Azkue, figura el ronc. de Vidángoz *ezinotxe* 'casa consistorial, ayuntamiento', de una carta de su informador Mendigacha (⟦A. Irigoyen, «Cartas de Mariano Mendigacha a D. R. M.ª de Azkue»⟧, *Euskera* 2, 1957, ⟦119-170⟧, p. 122, donde se ha impreso *eizinochian).* ¿No será un espejismo? Porque podría tratarse de **(b)ezino(e)txe:* cf. ronc. Isaba *bézino* 'vecino' y a.-nav. *auzetxe* 'casa consistorial', de *auzo* 'vecino', y por otra parte ronc. Uztárroz *kobretxe* 'ayuntamiento'.

[5] Se reúnen ejemplos de pérdida de vocales iniciales en nombres de lugar en L. de Eleizalde, «La caída de vocales iniciales en las voces toponímicas vascas», *RIEV* 13 (1922), 439-444. A ellos puede agregarse el nombre de población *Ceánuri,* vasc. *Zea(n)uri,* Vizcaya; de **Aze(n)ar-uri* 'villa de Aznar'. En el país vasco-francés, por el contrario, la forma vasca tiene a veces una vocal inicial *(a-)* que falta en la oficial: *Came,* vasc. *Akhamarre, Mixe,* vasc. *Amikuze, Tardets,* vasc. *Atharratze, Urt,* vasc. *Ahurti;* en Baztán, *Maya,* vasc. *Amaiur,* escrito *Amayur(r)* desde fines del s. XII. Se ha pensado en la aglutinación de lat. *ad,* pero no es ésta la única explicación posible.

cabal' (Ax. etc. *prestu),* Ax. *sekeretu* 'secreto', Leiç. etc. *libera* 'libra, franco', a.-nav. b.-nav. lab. sul. *sobera* 'demasiado' (Leiç., Oih. etc.), cf. cast. *sobra*, vizc. ant. etc. *erregela* 'regla' (Leiç. *regela* una vez, normal *regla);* lab. *apiriko, aperiko* 'atrio, pórtico', lat. *apricus,* com. *ap(h)iril* (ya Pouv.) 'abril' (Leiç. con art. *aprilla,* ronc. *apríl,* pero sul. *aphi[r]íla), FGNav. guirisellu, guirisselu* 'candil' (Dech. *quirisaylu),* mod. *krisallu, krisellu, kruselu,* etc.;[6] b.-nav. sal. *boronde* 'frente' (Sauguis, etc.), ronc. sul. *borónte,* Dech. Leiç. *phorogatu,* Oih. *borogatu,* etc. 'probado', a.-nav. lab. *koloka* 'clueca' (y *kolka, kloka, loka);* a.-nav. guip. lab. *gurutz(e),* b.-nav. guip. sal. vizc. *k(h)urutze,* sul. *khü(r)ütxe,* etc. 'cruz', Oih. *asturugaitz* 'desventurado', *asturutsu* 'afortunado', *asturuz* 'por ventura', lat. *astrum,* com. *daraturu, taratulu* 'taladro'.

8.4. Como veremos más abajo (10.12), *i* parece haberse desarrollado en ciertas zonas como resultado de la despalatalización de consonantes palatalizadas, dando lugar a numerosos diptongos. En vizcaíno, por el contrario, y en menor grado en otras hablas, *i* segundo elemento de diptongo ha podido producir la palatalización de la consonante siguiente y ha sido después absorbido por ella (vid. supra, 4.9).

159

Habrá que atribuir a esto el que junto a *leze* 'sima, cueva' (Leiç., *Onsa,* etc.) esté difundida por casi todo el país la variante *leize.*[7]

Los ejemplos de desarrollo de *i* son muy abundantes ante sibilante más oclusiva: guip. *aizken* 'último' (ya O. de Arin 13, *aizquenengo)* de *azken, laister, laxter* de *laster,* forma única en los textos antiguos, etc. Cabe que esto explique la alternancia que encontramos ya en Leiç. entre sust. verbal y part.: *ebaisten / ebatsi, egoizten / egotzi,* guip. etc. *bereizten, berexten,* de donde el part. *berexi* 'separado', de *berezi.* Cf., en un grupo distinto, guip. Azcoitia *ailperrik* 'en vano', de *alperrik.*

Hay también ejemplos claros del mismo desarrollo ante *n* más consonante:

Dech. *ainguru,* Leiç. *aingeru,* a.-nav. ant. (en 1619) *aingiru,* etc. 'ángel'; sólo mer. vizc. *angeru* id.: cf. com. *aingira,* ronc. *aingra* 'anguila'.

---

[6] Vid. Corominas, s.v. *crisol.*

[7] Según la encuesta de la Academia, las formas con *e* predominan claramente en Navarra (⟦«Naparro'ak Erizkizundiari erantzun diona»⟧, *Euskera* 9 [2], 1928, ⟦110-123⟧, p. 112: 54 puntos contra 8) y en Vizcaya (⟦«Erizkizundi Irukoitzari Bizkaiak erantzun diona»⟧, *ib.* 7 [2], 1926, ⟦45-59⟧, p. 49: 50 contra 16 con sibilante palatalizada, tipo *lexa, lexe).* A juzgar por una primera impresión *leze* es mucho más frecuente en la toponimia medieval.

Gavel, *Élém.* 508, supone que *aingeru,* etc., proceden de *añgeru,*[8] cuya nasal palatal se debía a la pronunciación ya prepalatal del continuador románico de lat. *g':* esta consonante, probablemente africada, se reprodujo sin embargo en vascuence por la oclusiva *g* a falta de un fonema más próximo en el sistema de esta lengua. Con todo, esta explicación, que podría valer para *aingeru* no es aplicable 160
a otros casos:

A.-nav. guip. lab. *aingura* 'ancla' (Ax. 424*, Manual* II, 137, etc.), Leiç. *angura* (Hebr. 6, 19).[9]

A.-nav. b.-nav. etc. *maingu* 'cojo' (ya Leiç.), a.-nav. guip. *maingi,* ronc. *mainku* < lat. *mancus.*

La oclusiva que sigue a la nasal puede no ser dorsal: guip. *maindira,* a.-nav. guip. *maindire,* a.-nav. *maind(e)re,* etc. 'sábana' (vid. el § siguiente, a) que, a pesar de las importantes consideraciones en contrario de A. Steiger y H. E. Keller, *Vox Romanica* 15 (1956), 143,[a] apuntan inconfundiblemente a lat. *mantele* o *mantile.*[10]

8.5. La síncopa de vocales se ha producido con máxima intensidad en salacenco y roncalés, pero no en suletino. Se da a menudo en aezcoano y otras variedades de la Navarra alta[11] y al parecer

---

[a] «Lat. *mantelum.* Ein Beitrag zur Geschichte des mediterranen Kulturlehngutes», 103-154.

[8] Oih., *Notitia* 54, escribe *añgueru:* Gèze y Larrasquet, *aingürü.* Me indica el prof. Lafon que, aunque en la Alta Soule el grupo *-ain-* de otros dialectos se pronuncia *-añ-* ante consonante, *aingü(r)ü* constituye una excepción, debida probablemente al carácter especial de la palabra, tan frecuente en la catequesis y en la predicación.

[9] Obsérvese que, en las mismas condiciones, no se ha desarrollado ninguna vocal en *angelu* (Land.) 'suelo', (vizc. Arratia) 'zaquizamí, vestíbulo interior' (vizc. Mondragón *angulu* id. es probablemente el resultado de una asimilación), top. *Angellu* (actual *Anguelu,* río) en Álava, año 1025, *CSMill.* 91, y al norte *Angelu,* nombre vasco de Anglet, lat. *angellus.*

[10] En b.-nav. lab. *saindu,* sul. *sáintü,* ronc. *saintu* (pero aezc. a.-nav. sal. *sandu)* 'santo' podría tratarse de un desarrollo románico del grupo latino *nct:* cf. fr. *saint.*

[11] Muy especialmente en el subdialecto ulzamés (infra, 20.8). Ya señaló esta particularidad Oihenart, *Notitia* 252: «Solent enim plerumque Nauarri in dictionibus Vasconicis proferendis aspirationem reiicere & vocales plurimas inter duas consonantes interiectas in medio elidere veluti pro eo quod Vascitani [= vasco-franceses] *hareçaçu,* id est accipe, ipsi *arçaçu* dicunt, pro *othorança,* id est pastus, prandium vel coena, *otronça».* Los casos de síncopa son abundantes en Beriayn (infra, 20.14), que parece haber usado la lengua de Pamplona o de sus alrededores y ya se encuentra *apostru* 'apóstol' en el ms. BCP (Cap. *aprostu* y *apostolu).*

también en la baja. En dialectos más occidentales los ejemplos sólo ocurren en general en contextos muy estrictamente definidos.

(a) Para vocal situada entre oclusiva y *r* simple o *l* pueden citarse: sal. ronc. Urzainqui *aingru* 'ángel' : b.-nav. ronc. *ainguru,* sul. *aingü(r)ü,* etc. (véase el § anterior); sal. *tenbra,* ronc. *tenpra* 'tiempo' : sul. *denbó(r)a,* aezc. etc. *denbora;* ronc. sal. *kandra* 'vela' :
161 b.-nav. *kandera,* a.-nav. etc. *kandela:* ronc. *lastra* 'jergón' : a.-nav. b.-nav. *lastaira*; sal. *mandre,* ronc. *mantre* 'sábana', a.-nav. Elcano *maindre* (ya Beriayn, 12) : a.-nav. guip. *maindire,* etc.; ronc. *obro* 'más' : sul. *habó(r)o,* etc.;[12] sal. *-tra, -trik,* ronc. *-tra, -truk,* en la declinación del sustantivo verbal y del participio : com. *-tera, -turik;* en formas finitas del auxiliar intransitivo, ronc. sal. *gra* 'somos', *dra* 'son' : b.-nav. *gira, dira,* sul. *gí(r)a, dí(r)a,* etc.; sal. *ebli* 'andado' : com. *ebili, ibil(l)i;* ronc. (en un catecismo) *Endone Mikle* San Miguel : lab. vizc. ant. etc. *Mikele* (muy corriente en Navarra en la Edad Media); ronc. *ñabla,* sal. *nabla* 'navaja': sul. *nabéla,* a.-nav. guip. *labaña, labana;* sal. *tipla,* ronc. *tupla* 'cebolla' : a.-nav. etc. *tipula.*[13]

El ronc. y sal. tienen también síncopa entre sibilante y *r:* ronc. sal. *zra* 'sois vos', *zren* 'eran' : b.-nav. *zira, ziren,* sul. *zí(r)a, zi(r)én;* sal. *-tzra,* alativo del sustantivo verbal : com. *-tzera.*

(b) En esta posición hay también casos de caída de vocales en otras variedades, si bien más esporádicas: a.-nav. ronc. sal. *abre* 'bestia, animal mayor', *abrats* 'rico', ya en Leiç. (Ax. *abre,* pero *aberats)* : com. *abere, aberats,* cf. *Haberasturi* Álava, año 1025, *CSMill.* 95; mer. vizc. *andra, anra* 'señora, mujer', a.-nav. b.-nav. guip. lab. *andre,* a.-nav. *anre* : b.-nav. *andere,* sul. *andé(r)e;*[14] a.-nav. aezc. *atra* 'salir, sacar' : com. *atera,* de *ate* 'puerta'; a.-nav. ronc. etc. *batre* 'alguno' : a.-nav. guip. etc. *batere,* vizc. *bapere, bape,* de *bat (b)ere* lit. 'uno tam-
162 bién' (Leiç. *batre*, como *zenbaitrabeit, zenbatrebeit* 'algunos'); aezc. sal.

---

[12] *haboro* ya en *Onsa* 95, 97, etc.; sal. *aboro,* Dech. *oboro,* Sauguis 172 *hoboro.* Sin duda de **(h)oba-ro* 'mejor' adv., cf. *(h)obe* 'mejor', adj.

[13] En Isaba y Uztárroz la vocal, anaptíctica o no, es claramente perceptible a veces en estos casos y a veces no: *bartze* y *baratze, brúllo* y *burúllo* 'requesón'. En ejemplos como ronc. *krutxe* 'cruz', *apríla* 'el mes de abril' no es fácil saber si el grupo *muta cum liquida* nunca ha estado separado por una vocal o si ésta ha caído después.

[14] Sin más datos que los vascos sería admisible suponer que las formas de tipo *andere* son secundarias, pero su antigüedad está probada por aquit. *Andere, Anderexso,* etc.

(y Leiç.) *bedratzi,* ronc. *bedratzu* 'nueve' : com. *bederatzi,* sul. *bede(r)átzü;* sal. *otron,* a.-nav. (ya 1609, *TAV,* 3.1.20) *otrontze,* etc., v. supra, 3.6.

(c) Entre *r* suave y oclusiva: ronc. sal. *erden* 'hallar', acaso con metátesis (vid. arriba 3.7) : Dech. Leiç. *eriden,* sul. *edí(r)en;* sal. *erman* 'llevar' : sul. *e(r)áman*, etc.; ronc. *eurki, orki* 'aguardar' : sul. *egü(r)üki,* b.-nav. lab. *iguriki;* ronc. Vidángoz *margiuak* 'fresas', sal. *maurgiak* : aezc. *maulubiak,* etc.

Entre *r* y sibilante: ronc. Uztárroz *bartze* 'huerta' : com. (y ronc.) *baratze;* ronc. Uztárroz *búrzegi,* Isaba *bústegi* 'amo, dueño' : sul. *bü(r)üzágí,* etc. (vid, infra, 18.14).

Se produce síncopa incluso tras *r* más oclusiva o sibilante: ronc. sal. *burña* 'hierro' : ronc. *burruña,* sul. *bürdüña,* etc. (vid. arriba, 3.5); ronc. *astra (artsa, arza, asa)* 'de nuevo' : b.-nav. (Leiç., etc.) *harzara,* sul. *harzá(r)a.*[15]

(d) Tiene muy distinta distribución espacial el b.-nav. *eretz,* sul. *é(r)etz* 'lado' 'respecto, relación' frente al occid. *ertz* (ya *RS)* 'orilla, borde' (vid. Lafon, *EJ* 3, 1949, 143 s.).[b] Hay que admitir también síncopa en *beltz, baltz* 'negro' (supra, 2.3), si como parece es correcta la aproximación usual a aquit. *Belex,* ib. *Beles.* En ambos casos la síncopa ha podido ser determinada por la frecuente aparición de estos morfemas en segundo miembro de compuestos (infra, 21.7).

(e) Entre sibilante y oclusiva, y al revés, hay síncopa en el auxiliar transitivo: ronc. *ztu* 'os ha (a vos)', *ztei* 'os ha (a vosotros)', sal. *ztu, ztie,* etc. : aezc. etc. *zitu, zituzte;* ronc. *dutzu* 'vos los habéis', 163
ditzei 'vosotros los habéis', sal. *tzu, tzie* : aezc. *tuzu, tuzie,* lab. etc. *dituzu, dituzu(t)e.* Ante *n,* sal. *aizna* 'ocio' : ronc. *aizina,* sul. *aizína (z* sonora: Dech. escribe *ayzyna),* cf. bearn. *aysine* 'facilité, occasion favorable' *(FEW* I, 31). Entre *n* y oclusiva, sal. *gaminta* 'cuchillo' <

---

[b] V. cap. 2, nota d.

[15] Cf. a.-nav. guip. vizc. *atzera* 'de nuevo' que coincide en estos dialectos con *atzera* 'hacia atrás'. Pero la comparación con *harzara,* etc. hace posible que se trate de la confusión de dos formas originariamente distintas: el alativo de *atze* 'parte posterior' y **artzara / -tzera* 'de nuevo' con el suf. *-(k)ara* cuya primera vibrante se habrá perdido por disimilación (véase abajo, 17.9). No se puede excluir, sin embargo, la posibilidad de que *atzera* 'de nuevo' venga de *atze:* cf. gót. *aftra* 'hacia atrás' y 'de nuevo'.

**gamineta* < *ganibeta,* aezc. sal. *trintate,* a.-nav. Ulzama *trintete,* ronc. *trinitate* 'trinidad'.

Es de difícil solución el problema de vasc. *ezne, esne* 'leche'.[16] El grupo *zn* es muy raro en voces antiguas (infra, 18.8) y el sul. acentúa *ezné,* acentuación que es posiblemente la de Leiç., pues en Hebr. 5, 13 se lee *eznéz,* instr. indefinido (Lafon, *Système* I, 533). Por otra parte, en Navarra se ha registrado la variante *esene* (Azpiroz, Huici, Urdiain, Bacaicoa, Iturmendi, vid. *Euskera* 9 (1928), 111).[c] De todos modos, la idea de partir de **ezene* o **esene* tropieza con la dificultad de que **n* no se hubiera conservado en esa posición, a menos que se tratara de **N* (infra, 15.5), aparte de que la permutación de *s* y *z* se comprendería mucho mejor suponiendo que la divergencia se produjo ante consonante, y más ante consonante sonora: sería preferible partir con Lafon, *BAP* 15 (1959), 109 ss.,[d] de **es- / ezende,* de donde **es- / ezdene* > **es- / eznene* y finalmente **es- / eznee* y *es- / ezne.* La asimilación de nasalidad está apoyada por *arno* 'vino', *burni(a)* 'hierro', *gazna* 'queso' (infra. 17.9) y el a.-nav. *esene* sería una variante tardía con vocal epentética más bien que el resultado de una acción disimilatoria en **esnene*
164 o de la reducción de *-nd-* a *-n- (-N-)* en el estadio **esende.*[17] Porque la existencia de a.-nav. *tresen(a)* 'apero, arneses, vestiduras' junto al común *tresna* ("menaje o arbar" Gar., *esçe treznea* "axuar de casa"

---

[c] [N. Ormaechea], «Naparro'ak Erizkizundiari erantzun diona», 110-123.

[d] Vid. cap. 5, nota c.

[16] Además de Leiç. tienen *ezne* Land. y *RS* (Gar. *esne).* En Navarra la pronunciación más generalizada tiene *s,* pero *z* en ronc. y sal. ([«Erizkizundia Lapurdin»], *Euskera* 9 [4], 1928, [319-336], p. 332). Desde luego *s* y *z* se realizan normalmente como sonoras al parecer en todas partes.

[17] Suponer **ezene* > **ezẽe* > *ezne* no deja de presentar inconvenientes, pues, como señala Lafon, el caso de *arno* < **ardano,* etc. es muy distinto. De cualquier manera, aun reconociendo las dificultades fonéticas y semánticas, no creo se deba renunciar a identificar con *ezne* (con pérdida de la vocal inicial y probablemente en una forma en parte más arcaica que el nombre independiente) el primer miembro del compuesto *zenbera,* sul. *zenbé(r)a,* ronc. *zénbra* 'requesón' y, con la adición de otro morfema que acaso sea *-(g)uren, -guen* 'extremo, límite, parte superior', Oih. *zenberauen* «cest vne sorte de fromage mol qui se faict du petit laict», a.-nav. Echalar *zenberun,* b.-nav. *zenboren, zenbron,* a.-nav. *zendere(be)n,* en el que se reconoce el adj. *bera* 'blando, tierno', cf. *gaztanbera* 'requesón' 'cuajada', etc. que podría aquí estar sustantivado. Parece claro que *-d-* es secundaria y procedente de *-b-* por disimilación (infra, 12.20).

Land., *tresnatu* "aparejado" *RS* 335, etc.), que parece proceder del cast. ant. *tresnar,* etc. (vid. Corominas, s.v., y adiciones), inclina a pensar que también en *esene* apareciera la vocal interior para evitar un grupo incómodo.

(f) En otros dialectos se observa con alguna frecuencia la pérdida de la vocal de la segunda sílaba detrás de *r* múltiple. Se trata generalmente de préstamos, donde *r* va precedida de la vocal protética: b.-nav. lab. sul. *arbuiatu (-tü)* 'despreciado, desechado', en último término del lat. *repudiare;* a.-nav. b.-nav. guip. lab. sul. vizc. *arnegatu* 'renegado' (ya Dech.), a.-nav. guip. *ernegatu,* lat. *renegare;* b.-nav. lab. *erloi(a)* 'reloj', sul. *arlója,* occid. *erloju* (en Mic. 'reloj' y 'hora'); b.-nav. lab. *ertor* 'párroco' < *erretor, errotor* (cf. b.-nav. *erten* 'diciendo' < *erraten*); a.-nav., (Baztán, etc.), *arpatu* 'hallado', com. *(h)arrapatu* (ya Leiç.) 'arrebatado, cogido' (vid. Corominas, s.v. *arrapar* y *rapar);* es inseguro el vizc. *erbera,* a.-nav. *erbere* 'ribera, tierra baja' que puede ser un compuesto vasco de *(h)erri* y *be(he)ra, be(e)ra* 'bajo' o un continuador de guip. etc. *erribera* de rom. *ribera* (Gavel, *Élém.* 193). Al menos en parte la síncopa podría ser ya románica (cf. p. ej. gasc. *arnegà* con *arnegatu):* la *b* de *arbuiatu* indica claramente que no procede directamente del latín.

Hay también aezc. sal. *arts,* a.-nav. Baztán, lab. Hendaya *ats* 165
'(primeras horas de la) noche', del com. *arrats:* la síncopa ha podido producirse en el primer miembro del compuesto muy usado *arratsalde* 'tarde', aezc. sal. *artsalde*, a.-nav. Baztán lab. vizc. Mondragón *atsalde.* Detrás de *r* fuerte ha caído *a* en sal. *korle* (= nav. *barrera),* cf. lab. *korrale* 'redil', y *e* en b.-nav. lab. sul. *artha* 'cuidado, diligencia', guip. vizc. *arreta,* si efectivamente están relacionados etimológicamente.

(g) Se puede afirmar que *e* se ha perdido en sílaba final, entre *r* y *n,* en a.-nav. b.-nav. lab. ronc. *barne,* sul. *barné* (con *-e* paragógica, vid. infra, 6.5), ya en Dech. y Leiç., cf. a.-nav. b.-nav. guip. vizc. *barren* 'parte interior' (guip. mer. vizc. *barru, barru[a]n).*[18] No tiene

[18] Un compuesto de *barren,* el nombre de población *Hasparren* (citado por Gavel, *Élém.* 38), vasc. *Hazparne, Ahazparne,* tiene documentadas las variantes *Hesperenne, Ahesparren, Hesparren, Haesparren, Ahezparenne* en el siglo XIII, *Esparren, Aezparren, Hesperren* en el XIV, siempre con *-ren.* A principios del XVIII, d'Urte escribe en vascuence *ahetz barrengo* «d'azparre» *(Grammaire* 528).

aspecto de ser disimilar el caso de guip. *aztarna* 'vestigio, rastro', frente a vizc. *azterren,* que debe ser un compuesto de *(h)atz* 'huella' (v. arriba, 6.5) de final poco claro. Cf. también ronc. *llarne* 'era' 'cerco de la luna', ronc. Uztárroz vizc. *larren,* vizc. *larrin,* b.-nav. etc. *larrain* y posiblemente *largan(a)* "aire hors la maison" (Oih. *Voc.).*[19] En ronc. y sal., y probablemente también más al oeste, hay síncopa en *-garna,* de *-garren* sufijo que forma ordinales más el artículo, com. *-garrena,* y en *-arna,* suf. de genitivo sg. más artículo, com. *-arena (> -ana, -ena, -aina).*

[19] Está lejos de ser segura la explicación de *larrain* por cast. *la herráin* (V. García de Diego, *Manual de dialectología española,* Madrid 1946, 221), pero tiene más verosimilitud que la de Bouda, quien propone lat. *area* (⟦«Étymologies basques»⟧, *EJ* 4, 1950, ⟦51-70, 317-336⟧, p. 54).

9
EVOLUCIÓN DE *J, W*

9.1. Los «diptongos ascendentes», con *j* y *w* como primer elemento, son secundarios en vascuence, al menos en su gran mayoría. 167
Aparecen en préstamos romances, sobre todo del castellano, y también como resultado de la acomodación de vocales en contacto. Su frecuencia no es la misma en los distintos dialectos. En el nom. sing. de los temas en *-i*, por ejemplo, los dialectos más refractarios a la pronunciación monosilábica [ja] parecen ser los occidentales (vizc. y guip.) y el suletino en el extremo oriental: esa pronunciación es por el contrario corriente en lab. y b.-nav.,[1] así como también en salacenco y roncalés. El salacenco conoce incluso *e* y *o* no silábicas, distintas de *j* y *w.*

Los grupos *we, je* en interior de palabra (para *wi* véase arriba, 4.1 y .13) se han eliminado por distintos procedimientos en a.-nav. guip. ronc. *erregu* 'ruego' (y también quizá en *lek[h]u* 'lugar', cf. *lueco* 'repente' en las Glosas Emilianenses), vizc. *subertez* 'por suerte',[2] b.-nav. sal. sul. (Gèze) *tireso* 'tieso', etc. En inicial se ha vocalizado *j* en a.-nav. guip. *ia, iya* 'casi', b.-nav. lab. *ja* 'ya' (ronc. *xa,* vid. infra, 9.2), guip. lab. vizc. *igeltsu* < cast. *ye(l)so.*[3] 168

Aun allí donde la pronunciación de estos grupos es normalmente bisilábica son también posibles realizaciones monosilábicas. En Rentería, p. ej., se dice usualmente *suerte* y *entiarro* 'entierro', pero

---

[1] Lo que Gavel, *Élém.* 23 y nota 4, dice a propósito de *i* o *u* procedentes de *e* y *o* anteriores se aplica naturalmente a *i* y *u* primitivas en la misma posición.

[2] Astarloa, *Discursos* 541; en la página anterior se ocupa de la falta de grupos como *ja, wa,* etc., en vascuence.

[3] Oihenart, *Poes. Voc.,* da *iguelsu* como labortano.

egwardi 'mediodía', *egwarri* 'navidad', de *egu-erdi, -berri;* en la conjugación del verbo 'ir' *(jwan* o *jun), (ba)guaz* '(ya) vamos', pero *gwazen* 'vayamos, vámonos'.

En préstamos de alguna antigüedad hay ejemplos de *gwa-, kwa- > go-, ko-:* vizc. *kodaña, koraña,* Larramendi *kodeña* 'guadaña' (pero guip. vizc. *bapo* 'muy bien' < **buapo* < cast. *guapo),* lab. *golardo* 'galardón', com. *gorde (gordatu)* 'guardado', ronc. *gorexima,* sul. *go(r)oxíma (gorozema, goroxüma)* 'cuaresma' (occid. *gar[a]izuma).*[4]

9.2. En las formas nominales de muchos verbos *j-* procede de *e-* ante vocal (supra, 5.8). Aparece sobre todo ante *a* (y los diptongos *au, ai)* y ante *o: ja(a)n, jakin, jarri, jausi, jautsi, jaiki, jo, joan, josi,* etc. Es raro ante *e* (sul. *jésan* 'tomar prestado', vizc. *jesarri* 'sentado', alternando con *jasarri* que ya se halla en Cap.) y ante *i:* b.-nav. lab. sul. *jin* 'venir', ronc. sal. *xin,* acaso de *jen* (Harriet, etc.). Finalmente, falta por completo o casi por completo ante *u* (vid. supra, 4.7 c para *[e]utzi* y además 4.8 b). Tal vez ciertos nombres, que ya no es posible analizar, contengan también este prefijo: *jaun* 'señor', *ja(u)be* 'dueño', etc.

La distinta evolución de **j-* ha sido la causa de una de las más importantes diferencias de pronunciación que separan a los dialectos vascos, aunque esta diversidad no se suele reflejar en la escritura. Se resume aquí, no sin recurrir a la experiencia personal, lo que
169 acerca de la extensión de los varios resultados de **j-* dicen Bonaparte, *Verbe* II, xxx, nota xi, y Azkue, *Diccionario* I, 376.

La zona más conservadora, pronunciación [j], está constituida por la mayor parte del a.-nav. septentrional hablado en Navarra y el meridional de Erro y Burguete; la misma pronunciación, casi sin africación, predomina también en labortano. La tendencia a la africada *d'* es mayor en bajo-navarro (Gavel, *Élém.* 118 ss.).

En suletino el resultado ha sido [ž], que aproximadamente coincide con la pronunciación de fr. *j.*

Ha resultado una prepalatal fricativa sorda, [š], en aezcoano, salacenco, roncalés y buena parte del a.-nav. meridional (Egüés, Olza, Arce, Huarte Araquil y valle de Araquil, por lo menos).

---

[4] Según d'Urte, *Grammaire* 6 s., en palabras como *guastua* 'el gasto', *eskualduna* 'el vasco', unos pronuncian la *u* como en la palabra latina *qualitas;* otros no la pronuncian, aunque la escriben, y algunos finalmente ni la escriben ni la pronuncian.

Es una fricativa velar sorda, [x], es decir, el sonido de esp. *j,* en la totalidad del área guipuzcoana, incluido el llamado por Bonaparte guipuzcoano de Navarra (Ergoyena, Burunda y parte de la Barranca), en el a.-nav. septentrional de Guipúzcoa (Fuenterrabía, Irún y Oyarzun) y de Araiz (valles de Araiz y Larraun), y en el a.-nav. meridional de Puente la Reina. Lo mismo ocurre en el vizcaíno hablado en territorio guipuzcoano y, ya dentro de Vizcaya, en Ondárroa y zonas de Marquina y Guernica.

Es una africada prepalatal sonora [dž] en la parte occidental de Vizcaya, a partir de Lequeitio, Durango y Ochandiano, incluidas estas poblaciones. Azkue, sin embargo, señala *j* en el vizcaíno occidental de Arratia, Orozco y Txorierri.[5]

En el límite de [j-] y [x-] están Irún y Oyarzun, que van con el guipuzcoano, frente a Vera y Goizueta en Navarra y Hendaya en el Labort, que tienen [j-]. En Arano (Navarra), había vacilación entre ambos sonidos ya en tiempos de Bonaparte.[6] 170 [1.ª ed. 170]

9.3. Con respecto al paso de **j-* a *š* y *x* en territorio español, se piensa generalmente que *š* ha sido el estadio intermedio en todas partes. Este se ha conservado, como acabamos de decir, en aezc. sal. ronc. y a.-nav. meridional, que tienen *š-* procedente tanto de **j-* como de **š-:* este estado de cosas se asemeja al bien conocido en ciertos romances españoles (gallego, asturiano, aragonés pirenaico y valenciano «apitxat»). En guipuzcoano y zonas vecinas se ha dado, como en castellano, el paso siguiente *š-* > *x-*. Sin embargo, en guipuzcoano no se han confundido enteramente los representantes de **j-* y **š-*, pues el reflejo actual de este último es generalmente *č-*.

Parece natural pensar que en ambas fases la influencia castellana ha sido decisiva. Es importante, no obstante, hacer constar que en

---

[5] A juzgar por mis propias observaciones (Ceánuri, Lemona, etc.) y por lo que me dicen buenos conocedores de esta región, la indicación de Azkue es completamente exacta. Además Gavel, *Élém.* 118, nota 1, cita *yai* 'fiesta' y *yaigi* 'levantarse', tomados de Bonaparte, en vizc. de Orozco.

Sobre los resultados de **j* en vizc. occid., debo la siguiente información a la amistad de don Jesús Solaun: «En Arrancudiaga tiene el sonido [x] en *jo, gizajo, jaun, Jangoiko* y *anaje,* y creo que en ningún caso más. En todos los demás *(jakin, joan, jan, jausi,* etc.), suena [j]. Creo que otro tanto sucede en Arratia. En cambio, en el limítrofe valle de Orozco, en contraste que sirve en aquella zona para identificar inmediatamente a los orozcoarras, suena siempre [x]».

[6] Más al sur, los valles de Basaburúa Mayor e Imoz van con la variedad de Ulzama del a.-nav. septentrional, que tiene [j].

el área vasca donde *š* ha pasado a *x*, tanto en posición inicial como intervocálica, *š* no ha dejado de existir (vid. infra, 10.10).

La frecuencia de *x* sigue aumentando en nuestros días en los dialectos españoles. La influencia de la lengua oficial se manifiesta naturalmente en préstamos de nueva introducción y en la sustitución de *š* o *j* por *x* en los antiguos, de acuerdo con el modelo castellano. También en algunas palabras de origen no romance como *jaun* 'señor', *Jaungoiko* 'Dios' y variantes, la fricativa velar se encuentra difundida muy lejos de la zona donde es regular.[7]

171 [1.ª ed. 171] No es fácil hallar testimonios directos de las fechas de los cambios. Que en b.-nav. *j-* se había reforzado ya a mediados del siglo XVI parece probado por las grafías de Dechepare, quien escribe *geynco* (y *ieynco)* 'Dios', *gin* 'venir', *gende* (y *iende)* 'gente', *gelosi* 'celoso', *general, gentil,* etc. Y acaso el primer testimonio de *š-* en aezcoano y zonas vecinas sea *xarriric,* cf. *jarri* 'sentado, puesto', en una poesía escrita o copiada en Roncesvalles hacia 1619.[8]

Para el guipuzcoano, no se puede dar mucha importancia al testimonio de Zaldibia (p. 85), quien cita «la torre... que se llamaba *Xauregui*», cf. *jauregi* 'palacio', pues los mss. que han llegado hasta nosotros son del siglo XVII y posteriores.

Hay varios testimonios de la pronunciación velar guipuzcoana a principios del siglo XVIII, que los autores consideran poco castiza y debida a influencias extrañas.

Larramendi, *El impossible vencido* 337, escribía: «Verdad es, que en algunas partes la *j* consonante se pronuncia muy gutural, como en Romance, *jauna, jan, jo, anagea* &c. pero es pegadiza essa pronunciación; de que es argumento, que no solo en Francia, mas también en la mayor parte de los Bascongados de España, se pronuncia como la *j* Latina, dulce, y no gutural *joan, jauna,* &c. y es menester guardar la primitiva pronunciación». Su contemporáneo J. d'Etcheberri,

---

[7] Don I. Ayerbe ha tenido la amabilidad de comunicarme (14-8-1956) que en Huarte-Araquil y pueblos situados más al este en el valle del río Araquil (Irañeta, Murguindueta, Yabar) predomina entre los ancianos la pronunciación *š* en palabras como *jan, jantzi, jarri, jorratu, jokatu, jaka,* mientras que los jóvenes que hablan vascuence pronuncian generalmente [x]. En *jauna* y *Jaungoikoa* esta última pronunciación es única, incluso en las personal de más edad.

[8] Vid. supra, 2.9, nota 19. No hay, en cambio, indicio alguno de confusión de [š] y [j] en posición inicial en J. de Beriayn, quien dice emplear el habla de Pamplona, ni en las poesías premiadas en esta ciudad en 1609 y 1610: *jaytsi, Iauna, Iangoico, jan, Iaquitea, jausten,* etc., pero *xoyl, xauro.*

Obras 50, censura igualmente la pronunciación «grosera» de las letras *j* y *x,* que supone tomada del castellano y en último término del árabe: «Mintçaira lodieguia-ere ezta ongui heldu Escuararequin, hala nola I eta X lodiqui erraitea: eta baldin escualdun batçuec hala mintço badira, hori heldu da, ceren erdarac edo gaztelaniac, mintçaira molde hau hartu baitu Arabiatic...».

Etcheberri, aun siendo labortano, conocía bien la pronunciación guipuzcoana, pues vivió en Guipúzcoa largos años. Se apoya 172
además en un testimonio anterior, el del historiador navarro P. J. Moret, el primero a lo que parece en señalar la pronunciación velar, quien escribía: «En la lengua vascongada nada hay de gutural, y aunque en algunas regiones se les ha pegado algo de esto, de lo que el romance ha tomado del arábigo, arguye no es vicio nativo de la lengua, sino infección pegadiza del comercio, el ver que en las regiones más cercanas al Pirineo de aquende y allende no lo han admitido ni pronuncian la jota con la fuerza gutural que los árabes introdujeron en España, sino como I blandamente».[9]

D'Urte, nacido en San Juan de Luz y refugiado en Inglaterra, describía de esta manera las diferencias de pronunciación hacia 1720: «L'*i* se prononce différamt. en cette partie de la Cantabrie françoise qu'on nomme basse Nauarre, si le *j* est suivi d'une voyelle il a toujours le son du mot françois. je... Dans la Cantabrie Espagnole ce meme *j* suivi d'une voyelle a le son de l'*j* Espagnol en ce mot juan jean. mais en cette partie de la Cantabrie françoise appelée prouince de Labour, ce meme *j* a un son tout différent des deux precedents. jaçartçea frapper fort. On lit ce *j* come les anglois ici yarmouth et come les françois en ce mot ayant».[10]

No estará de más, finalmente, señalar que en el siglo XV la pronunciación vizcaína de *j* se podía confundir fácilmente con la castellana, de lo que da fe el refrán que se supone nació en la batalla de Munguía (1471): «Los vizcaynos unos a otros en su lengua dezían señalando los personajes más principales *Ajo, jac, erac,* por lo cual 173
teniéndolo en su memoria los castellanos decían por refrán *Ajo, pero* [1.ª ed. 173]

---

[9] *Investigaciones históricas de las antigüedades del reino de Navarra,* Pamplona 1665, libro I, cap. V, § iv, 30, citado aquí por la edición de Tolosa 1912.

[10] *Grammaire* 6. En los vocabularios vasco-islandeses publicados por N. G. H. Deen *(Glossaria duo Vasco-Islandica*, Amsterdam 1937), que reflejan el labortano hablado en la costa el siglo XVII, se lee *giacha, giaka* 'casulla', 'jubón' (vasc. *jaka), giarrua* 'jarro de barro', *giarzu, giarsaete* 'siéntate' (vasc. *jarri).*

no el de Munguía pensando que quando oyeron dezir ajo que quiere dezir en castellano dale al que señalo pensaban que decían o mostraban el ajo de comer...».[11]

9.4. En un número reducido de ejemplos, [jw-] procedente de **jo-* ha tenido una evolución especial:

De *joan* 'ir', vizc. Eibar, Elgueta, Placencia, guip. Alsasua, Olazagutia, Echarri-Aranaz, a.-nav. Fuenterrabía, aezc., sal., ronc. Vidángoz *fan,* vizc. Placencia y Oñate *fuan,* ronc. Isaba *xwan,* junto a *šwan,* que en Uztárroz es forma única; a.-nav. Baztán, lab. Costa *gan,* lab. Ainhoa, Sara, etc. *goan* (ya d'Urte).

De *joale, joare* 'cencerro', aezc. guip. Echarri-Aranaz *fare,* a.-nav. Baztán, lab. *gare.*

El nombre de persona *Joanes, Joanis, Joaniz, Joane,* 'Juan', aparece en labortano como *Ganis,* de donde el diminutivo *Ganex, Ganix,* y en sul. *manex* (fem. *manexina),* apodo que los suletinos dan a bajo-navarros y labortanos *(x = š).*

El paso de [x] a [f] se ha dado también ocasionalmente ante *u* silábica: a.-nav. Oyarzun *fuera* 'inclinación', que tiene normalmente tres sílabas, de *joera;* vizc. Oñate *fusturi* 'trueno', de (vizc.) *justuri.*

9.5. En ciertas formas verbales finitas (flexiones bipersonales del presente del auxiliar intransitivo a las cuales se añaden en vizcaíno las de otros verbos intransitivos, algunas formas alocutivas familiares) se observa también una evolución divergente. La difusión de las variantes es, sin embargo, muy distinta que en el caso de **j-*. Todos los dialectos excepto el vizcaíno presentan una sibilante sorda, [s], escrita *z*, que en posición interior aparece como africada: *za(i)t,*
174 *zaut* 'me es' (*natzaizu,* etc. 'os soy [a vos]'), *zetiat, zitiat* '(te masc.) los he', etc. Por diferentes consideraciones de morfología comparada se puede reconstruir la inicial común como **dj < *di-*.

[1.ª ed. 174] En vizcaíno, la inicial de *jat (jata)* 'me es', *jagok* '(te masc.) está', etc., es [š] en Oñate, [x] en el resto de la zona de habla vizcaína de Guipúzcoa y además en Marquina, [dž], [ž] en el interior de Vizcaya.[12]

---

[11] J. de Urquijo, ⟦«La crónica de Ibargüen-Cachopín y el Canto de Lelo»⟧, *RIEV* 13 (1922), ⟦83-98, 232-251, 459-482⟧, pp. 233 s. La anécdota procede de Ibargüen-Cachopín.

[12] En Ondárroa es [g]. Según Azkue, habría además [d'] en algunas zonas vizcaínas. Sería muy importante determinar cuál es la pronunciación real en Vizcaya de bastantes formas que quedan enmascaradas en la escritura por escribirse uniformemente con *j*.

En posición interior hay, según Azkue, [č] [dž] [d'] y [x]. Pero en los textos, incluso hasta época muy reciente, no aparece más que [č]: *natxako* 'le soy', escrito *nachaco,* etc. Como es difícil suponer que esta uniformidad antigua pueda ser debida al mayor prestigio literario de una variedad determinada —no hay razón para suponer que tal cosa ocurriera al menos en los siglos XVI y XVII—, parece lógico concluir que la diversidad moderna no es más que el resultado de influencias analógicas: se habrá igualado la pronunciación de *(na-)txako* a la inicial de *jako.*

9.6. Tras *ez* 'no' tenemos en todos los dialectos, menos en vizcaíno, *etza(i)t* 'no me es' *(ez + za[i]t), etzaio* 'no le es' *(ez + zaio),* etc. En la totalidad del área vizcaína el resultado ha sido *č: etxat (ez + jat)*, *etxako (ez + jako)*, etc. Cf. vizc. *etxaramon* 'no hacer caso' de *ez + jaramon,*[13] ronc. sul. *etxakin* 'no lo sé, sabemos, etc.', lit. 'no saber'.

Con *jaun* 'señor', sal. *baxona* 'sí, señor', *etxauna* 'no, señor', *apetxona* 'señor cura', a.-nav. Elcano *apetxaun, artxaun* 'pastor' (lit. 'señor de las ovejas' como ár. *rabb aD-Da'n [D = d* enfática], cast. *aldrán, rabadán) < art- < ardi-*. Según Azkue, *etxauna* 'no, señor' se usa en a.-nav. de Baztán y vizc. de Ochandiano.[14]

Un caso seguro de pérdida de *j* tras consonante parece ser *(h)arro*, común, 'fofo, vano, orgulloso', '(fruta) atacada por los gusanos':[15] cf. com. *(h)arjo* 'agusanado', ronc. *arxo*, a.-nav. Elcano *artxo*, lit. 'herido por el gusano', obtenido sin duda por recomposición. 175 [1.ª ed. 175]

9.7. Entre vocales son regulares las correspondencias a.-nav. guip. *aien* 'cepa, sarmiento', *leio* 'ventana', *oial* 'paño', *saiets* 'costado', pronunciados [a-jen], etc. : b.-nav. lab. sul. *aihen*, *leiho*, *oihal*, *saihets (seihets).* La aspiración en los dialectos vasco-franceses aparece solamente entre la primera y la segunda sílaba. En a.-nav. y guip. la pronunciación de *i* en esa posición es muy aproximadamente la del cast. *y* entre vocales en Castilla la Vieja.

---

[13] Compuesto de *emon* 'dar' y de *jera, jira, txera* 'acogida, etc.', con *š-* antigua (Corominas, s.v. *jira).*

[14] De acuerdo con el mismo, sólo en Ochandiano y cercanías se pronuncia *jauna* con [dž], sonido que en el resto de Vizcaya ha sido sustituido por [x] en esta palabra.

[15] «*Egur arroa.* Bois carié ou pourry... *Harroa.* Vn arbre ou vne souche vermoulue et gastée par dedans: Item, vne noix tachée» (Oih. *Voc.).*

Sin entrar por ahora en la cuestión del carácter secundario o no de la aspiración (vid. para ello 11.11), señalaremos que en la totalidad de los dialectos españoles *j* forma o formaba parte de la misma sílaba que la vocal siguiente.

En ronc. aparece hoy continuado por [š] y en sal. por cero: ronc. *anaxe* 'hermano' (sul. *anáie), batixatu* 'bautizado', sal. *bateatu* (aezc. etc. *bateiatu*, sul. *batheiátü),* ronc. *éxar* 'seco, yerto', sal. (y a.-nav. Elcano) *ear* (sul. *éihar),* ronc. *léxo* 'ventana', sal. *le(g)o* (sul. *léiho),* ronc. *oxal* 'paño' (sul. *óihal),* ronc. *oxezki* 'umbría' (nav. *paco*, *caracierzo),* sal. *oeski* (b.-nav. *oiheski),* ronc. *texu* 'sucio, obsceno' (sul. *théiü* < lat. *taedium*, *REW,* núm. 8522). No hay modificación cuando *i* segundo elemento de diptongo en final de tema va seguido de sufijo que empiece por vocal: ronc. *aiezka*, *aienez* 'gimiendo, dando ayes', sal. *aiez oiez;* ronc. sal. *deiez* 'llamando'; ronc. *gaia* 'la noche'; *goien* 'summus', superlativo de *goi*, etc.

Otros dialectos presentan variantes con y sin *i* ante vocal, sobre
176 todo detrás de *e: leihor*, *le(h)or*, *legor* (y *li[g]or)* 'seco' 'tierra firme', *zeihar*, *zear*, *ziar* 'de través, oblicuo', *sai(h)ets*, *sei(h)ets*, *saets* 'costado'. Es difícil precisar qué es aquí lo primitivo, aunque nos inclinamos a creer que las formas con *i* son más antiguas por lo general.
[1.ª ed. 176] Para 'moler' (y 'tejer') los dialectos vasco-franceses tienen *eho* (sust. verbal *ehaite),* a.-nav. guip. *eo*, pero hay también vizc. *eio* [ei(d)žo], *io* [i(d)žo], a.-nav. guip. vizc. *igo* < *ei-:* en ronc. *eio* 'moler' *i* debe ser epentética, pues de otra forma se esperaría **exo*.

Hay por todas partes ejemplos de pérdida en composición, cuando *i* es final de primer miembro o inicial del segundo ante vocal: a.-nav. guip. mer. vizc. *deadar* 'grito, clamor', vizc. (Mic., etc.) *gedar*, cf. Pouv. "*deyadarra*, alarme", de *dei-adar*, lit. 'cuerno de llamada'; a.-nav. Baztán, lab. (ya siglo XVII) *erearo* 'junio', en Leiç. *ereyaro*, cf. también a.-nav. Lesaca, Oyarzun *ereillero* id.,[16] *RS* 330 *ereyaro* "sazón de sembrar", de *erein;* mer. *geao* 'más' (sal. *geago*, *deago),* com. *ge(h)iago;* vizc. *etxagun* 'propietario de casa' (y *etxaguntza* 'casa propia', ant. *etsagun[t]za RS* 58, Ibargüen-Cachopín, Cap.), de

---

[16] En *ereillero* parece que [j] se ha reforzado en [l'] como en vizc. Txorierri *sailatu* 'empeñado, procurado' (escrito con *z-* por Azkue, cf. a.-nav. guip. *saiatu* id.) o vizc. *seillaste* junto a *seiaste* 'semana sin fiesta', si su valor original es 'semana de seis (días)'. Por lo que se refiere al a.-nav. y b.-nav. *gaiendu* 'sobresalido, prevalecido', a.-nav. guip. *gallendu*, ambas variantes proceden de *gaineandu* 'extollere' en Leiç.

etxa-jaun. En toponimia tenemos por ejemplo *Ibaeta* (Guipúzcoa) de *ibai*, *Idoate* (Navarra) de *idoi*.

En la mayor parte de la zona de habla vizcaína y algunas poblaciones vecinas de dialecto guipuzcoano, **j* entre vocales aparece hoy como [(d)ž], que puede ir precedido de *i* más o menos claramente articulada. Esta pronunciación se descubre ya en *RS* donde se escribe *ceja-* 'mercado' (82, 253), *ojal-* 'paño' (20), *ojan-* 'desierto' (386), *anaje* 'hermano' (105, 266, 416), porque cuando *i* es final de tema ante sufijo se escribe siempre *y: ciya* 'la cuña' (182), *leya* 'la helada' (44), *miyac* 'la lengua' (271, act.), *nayago* 177
'más querido' (40). También *Mayaz* 'mayo' (39, 43, 266) aparece
con *y*, lo que está de acuerdo con ronc. *maiatza* 'el mes de mayo' [1.ª ed. 177]
(cf. ronc. *enuxatu* 'enojado'), pero sal. *maetza* al lado de *maiatza*.[17]

Tanto en estos casos como cuando se trata de *j* que en muchas zonas se ha desarrollado como sonido de transición entre *i* y la vocal siguiente, *(d)ž* se ha ensordecido en *š* en vizc. de Guipúzcoa y de Marquina: *laixa* 'laya', Oñate *puxeta* 'colada' (Land. *puyata), barrixa* 'lo nuevo', etc.

Ocasionalmente la evolución ha llegado hasta [x]: vizc. Txorierri *anaje* 'hermano' con *j* española (pronunciación ya señalada por Larramendi, según se ha visto en 9.3), vizc. Mondragón *pujeta* 'colada', como Albia, Deusto *eleja* 'iglesia', de *elexa* con antigua prepalatal sorda. Lo mismo ocurre en a.-nav. guip. *oju* 'grito' de *oi(h)u,* guip. Deva *talaja* 'atalaya', donde el resultado ha sido el mismo que en guip. *perrejil* 'perejil' (a.-nav. etc. *perrexil)* o *majadera* 'pesebre' (Leiç. escribe *mangedera).*

9.8. A diferencia de [j], [w] entre vocales no ha alcanzado autonomía y sus realizaciones se han confundido en todas partes con las de /b/, y ocasionalmente con las de /m/: *eraman (eramo, erman)* 'llevar', vizc. *eroan*, causativo de *j-oa-n* 'ir', < **eraban* < **erawan* < **era-oa-n; (h)eben*, *(h)emen*, etc. 'aquí' < **-au-en*, cf. *(h)aur*, *(h)au*, etc. 'éste'. En guip. p. ej. son generales *abek* 'éstos', *gaba* 'la noche', *kristaba* 'el cristiano', de *auek*, *gaua*, *kristaua*.

---

[17] Cf. Navarro Tomás, «Observaciones fonéticas sobre el vascuence de Guernica», 54: «En *mayatza* (mayo), O. y P. coincidieron en la forma *mayeca*, con *y* suave en vez de *ž*. También aquí era, a veces, perceptible delante de la *y* una breve *i: maiyeca*». No obstante, informadores de esa zona me dicen que para ellos esa palabra no constituye excepción.

Es frecuente la metátesis de [w]. A los ejemplos citados en 4.13 pueden añadirse: *euskara* > *esk(u)ara* 'lengua vasca' y derivados (supra, 4.7), sal. *aguer* 'holgazán' < sal. *auger,* sal. *saure* 'majada' < *sa-*
178 *roe,* pasando por **sarwe.* Cf. también ronc. Uztárroz *eguatxa* 'río' (Isaba *egutxa),* Urzainqui *ugatx,* sul. *üháitz*, *ühátx,* ronc. *Juangei-*
[1.ª ed. 178] *kua* 'Dios' < *Jaungoikoa,* lab. ant. (siglo XVII) *Iaun doni Iauni* San Juan < *Juani.*

No es rara la metátesis de *i* segundo elemento de diptongo, pero por lo común pasa a formar el elemento descendente de otro: *baizen* (vizc. *baxen)* / *bezain* 'sino', *be(h)intzat* / a.-nav. Elcano *bentzait* 'al menos', lit. 'por una vez', etc. Cf. vizc. Eibar, etc. *beinke* < cast. *bien que*. Entre las excepciones se hallan los casos de *-io* < *-oi* < **-one* en aezc., a.-nav. merid. y sal., estudiados en 7.8 d: *arratio*, *arrazio*, *matio*, *sario*, y además a.-nav. b.-nav. guip. lab. *goibel* 'cielo oscuro, nublado' *(goi-bel),* de donde b.-nav. sal. *(h)obiel*, *hobil* id., y acaso a.-nav. guip. *aitor* '(tierra) fértil', si está relacionado con guip. *jator*.

10
CONSONANTES PALATALIZADAS

10.1. Dejando aparte a *j* y sus continuadores modernos estu- 179
diados en el último capítulo, todos los dialectos vascos han poseído en época histórica o poseen todavía los siguientes fonemas consonánticos: *p, t, k,* oclusivas sordas, además de la palatal *t'; b, d, g,* oclusivas sonoras, realizadas como fricativas en algunas posiciones y en especial en la intervocálica; *c, s,* sibilantes dorso-alveolares sordas, en ortografía moderna *tz, z; ć, ś*, sibilantes ápico-alveolares, escritas *ts, s; č, š,* chicheantes que suelen representarse por *tx, x* en España y por *tch, ch* en Francia; las nasales *m, n, n'* (escrita *ñ),* las liquidas *l* y *l'* (escrita *ll* o *l̃)* y las vibrantes *r* y *R* (escrita *rr* o *ŕ).* En casi todo el país vasco-francés se conoce además la aspiración *h,* que también se conoció en buena parte del territorio español de habla vasca, por lo menos hasta el siglo XIII.

Añádase que las variedades que poseen el fonema *h* tienen también oclusivas sordas aspiradas, escritas hoy *ph, th, kh,* que al menos originalmente no eran más que variantes de los fonemas *p, t, k.* Y parece haber sido común a todas la labio-dental sorda *f,* aunque aparezca principalmente en préstamos. Queda por añadir, para completar la lista, que el suletino (y al menos parte del bajo-navarro y alguna zona vizcaína) tiene sibilantes sonoras que contrastan con las sordas en posición inicial o intervocálica y hay que considerar por tanto como fonemas distintos.

Es usual que los tratadistas de gramática vasca, incluso los me- 180
nos preocupados por problemas fonéticos, hablen de consonantes mojadas o palatalizadas. La razón de esto es que ciertos fonemas consonánticos aparecen claramente agrupados, más que por afinidades en la substancia fónica, por su común valor significativo.

Suele decirse que estas consonantes tienen valor diminutivo: pueden efectivamente formar diminutivos sin que haya ninguna necesidad de agregar afijos al tema. Es claro que sólo se puede hablar *lato sensu* de diminutivos: puede tratarse de hipocorísticos, etc.[1] En todo caso, y hablando de una manera aproximada, la posición especial de los fonemas palatalizados puede caracterizarse diciendo que son sentidos como una serie no autónoma y en cierto modo secundaria, cargada de valor afectivo, y subordinada como tal a las series principales, de fonemas no palatalizados. El contraste que existe en el habla del autor entre *zezen* 'toro', y *xexen,* algo así como 'torito', es el contraste entre la forma normal, afectivamente no marcada, de una palabra, su grado positivo por decirlo así, y la forma diminutiva o hipocorística. O bien, si la forma palatalizada ha quedado fijada como básica, la no palatalizada aparece, por una especie de inversión polar de los términos, como marcada, con valor aumentativo, despectivo, etc. Así ocurre, en el habla de Rentería, con *goxo* 'dulce' y *gozo.*

El valor expresivo de la serie palatalizada no podrá, claro es, manifestarse plenamente más que cuando con la forma «normal» o «fuerte» de la palabra conviva la forma «débil», y desaparece por lo general cuando la forma originalmente marcada ha quedado como única.[2] Por
181 otra parte, el contraste será tanto mayor cuanto menor sea la frecuencia del fonema palatalizado, que muchas veces se emplea sin valor expresivo y ni siquiera es de ese origen.[3] Cuando la frecuencia sea elevada, el fonema se trivializa y su efecto disminuye en la misma medida.

10.2. En el período histórico de la lengua *t'* (que ha desaparecido en algunas hablas, confundiéndose con *č),* escrito *tt* o *t̃,* es el correlato palatalizado de *t; š* es el de *s* y *ś; č,* el de *c* y *ć; n'* el de *n,* y *l'*

---

[1] Sobre hechos parecidos en letón, escribe Velta Rūke-Dravina, [[«Zur Konsonantenerweichung bei Diminutiven im Lettischen»]], *Commentationes Balticae* 1 (1953), [[141-165]], p. 141, nota 1: «Ich behalte den traditionellen Terminus bei, obwohl die sog. 'Diminutive' oft keine Bezeichnungen wirklicher Kleinheit sind, sondern zum Ausdruck verschiedenartiger Gemütsbewegungen dienen».

[2] Alguna vez las variantes, a pesar de seguir conviviendo, ya no aparecen como relacionadas, a causa de la diferencia semántica. Así *zori* 'agüero' 'suerte' / *(t)xori* 'pájaro'. Vid. [[L. Michelena, «Cuestiones relacionadas con la escritura ibérica»]], *Emerita* 23, 1955, [[265-284]], p. 275, n. 4.

[3] Cf. Gavel, *Élém.* 483: «Bien entendu, ce qui précède n'implique pas que les sons mouillés ne puissent se trouver que dans les diminutifs; ils peuvent aussi se rencontrer dans des mots que n'ont pas ce caractère, mais ils sont plus rares, surtout en labourdin et en bas-navarrais».

el de *l* (y también, en ronc. y sul., de *r* y *R).* El correlato mojado de *d, d'* (escrito *dd,* D o *y),* oclusiva tras pausa o consonante, fricativa entre vocales, se confunde en realidad con el fonema */ j /.* No es necesario suponer, evidentemente, que hayan sido siempre las mismas las correlaciones ni siquiera los fonemas palatalizados.

Entre las menciones expresas a este grupo de hechos, señalaremos que Astarloa hace ya un estudio sistemático de ellos. En *Discursos* 254 habla, por ejemplo, de «la *ch* y *ll* de diminución: la *x* de sutileza, y la *ñ* de pequeñez».[4] Es más antiguo el testimonio de Oihenart, *Prov.* préface: «Celles qui manquent [letras del alfabeto latino] sont les diminutiues de D, L, N, S & t. Ces cinq Lettres, combien qu'elles retiennent le son de leurs primitiues; c'est neantmoins auec quelque déchet & alteration, comme chacun peut remarquer, pour le regard de L, & de l'N. diminutiues, és Langues Françoises, Italiene & Espagnole; ausquelles elles sont en vsage, aussi bien qu'en la Basque... Outre ces trois consonantes diminutiues... il y en a deux autres qui leur sont propres; a sçauoir le D, & le T. Pour exemple de la diminutiue, T. seruira le mot, *Tipi,* c'est à dire *petit,* auquel la lettre T. a vn son mol & cassé, qui se profere en poussant la langue reflechie vers les dents, sans la hausser aucune- 182
ment. L'exemple de la diminutiue D. se peut remarquer au mot *Amandi,* c'est à dire Roytelet oyseau, auquel la consonne D. a pareillement vn son cassé & imparfait, qui se forme, ne plus ne moins, en poussant vers les dents la langue reflechie, sans la hausser aucunement».[5]

Para contrastes en un mismo autor, hallamos en Pouv.: *«Heçurra,* os, noyau. *Hexurra,* petit os, osselet. *Arrain hexurrac,* arrestes de poisson». *«Ordotza [sic,* por *ordotsa],* porc masle chastré. *Ordotxa,* petit cochon masle». Cf. Harriet: *«Açala,* écorce. *Achala,* croute».

---

[4] Véase también *Apología,* 110. No habla de *t'* probablemente porque no era una «letra», es decir, no tenía representación conocida en el alfabeto latino.

[5] Es extraño, sin embargo, que Oihenart considere que la sibilante dorsoalveolar es la diminutiva de la ápico-alveolar: cree, dicho sea de paso, que fr. *s* y esp. *s* tienen el mismo sonido y que éste es el de la ápico-alveolar vasca que se representa también por *s.* También Axular, 18, señala que *t'* es un sonido *sui generis* y censura a quienes lo sustituyen por *s* (y *č):* «Eta Espaiñolac ere bi, L, eguiten baititu bat, llamo, lloro: hala euscarac ere bi, t, eguiten dituela bat, ttipia, ttipittoa, guiçonttoa, haurttoa. Ceren esquiribatcera, chipia, chipichoa, guiçonchoa, haurchoa ezta ongui heldu, euscaraz ongui minçatcen direnen artean».

Los ejemplos naturalmente serían mucho más fáciles de reunir, si se pudieran comparar entre sí formas de distintos textos y variedades. Así *xotxa* (escrito *chotcha)* 'el palito', Sauguis 175, es claramente el diminutivo del extendido *zotz,* atestiguado ya en Pamplona hacia 1400. Porque si ambas variantes conviven muchas veces en una misma variedad, otras no se emplea más que una, que es no raras veces la originariamente expresiva. Azkue, para citar un ejemplo, indica que *bello* es en ronc., sal. y sul. el diminutivo de *bero* 'caliente', pero, a juzgar por informaciones directas, al menos en ronc. de Isaba no se conoce más que *béllo.* Lo mismo ocurre en la variedad suletina descrita por Larrasquet con *ñábar* 'gris, cendré', pues *nábar* sólo significa 'reja de arado', con *hólli* 'amarillo' (en otros dialectos *[h]ori),* y en todo el suletino con *hüllan* 'cerca', que sin duda procede de *hurran,* usado en zonas vecinas.
183 También en sul. 'blanco' se dice exclusivamente *xú(r)i,* nunca *zuri:* Leiç. emplea igualmente *churi* y *churitu* 'blanqueado' como formas únicas. Así pueden llegar a diferenciarse palabras pertenecientes al mismo grupo etimológico: en los dialectos vasco-franceses, desde los primeros textos, hay siempre *xede* 'límite' y 'fin, objeto', pero también exclusivamente *zedarri,* compuesto de *xede* [6] y de *(h)arri* 'piedra'.

10.3. No es tarea penosa el mostrar las dificultades que supone este estado de cosas para la reconstrucción de los sonidos antiguos. Entre los principales obstáculos se cuentan:

(a) La palatalización expresiva es espontánea, y por lo tanto imprevisible en gran medida. Es natural pensar que por su contenido semántico la palatalización sea expresiva en voces como *ttiki, ttipi* 'pequeño', *gutti* 'poco', ronc. *repattán* 'zagal' < arag. pirenaico *repatán, allauda* 'alondra' (d'Urte, cf. sul. *llaudeta* id. según Gèze, con *au* en contra de 4.4), el casi común *ñaño* 'enano' o a.-nav. lab. *ñiñika, ñiñiko* 'niña del ojo', pero esto no es tan evidente, por ejemplo, en *soñu* 'sonido, música', a.-nav. guip. lab. *mirakullu,* sul. *mi(r)akűllü* 'milagro' (b.-nav. lab. *mirakulu* ya en Leiç.; Land. Mic. etc. *mirakuru)* o vizc. *pelleburu, pelleguru* 'peligro'.[7] No es pues extraño

---

[6] Lhande piensa que procede del lat. *sedes,* hipótesis nada inverosímil, pero que habría que fundamentar en el aspecto semántico.

[7] Land. escribe *peyliguru* y *peyliguratu* 'peligrar'. Es difícil saber hasta qué punto las palatales que aparecen en mer. *gipulla,* vizc. (ya Mic.) *kinpulla* 'cebolla' (cf. *tipula, kipula),* mer. *gamellu* 'camello' (cf. *gamelu, kamelu),* vizc. *kallamu* 'cáñamo' (mer. *galamu,* sul. *khalámü,* a.-nav., etc. *kalamu)* y otros son debidas a influencia romance.

que muchas veces haya discordancias entre las distintas hablas, así en el nombre del 'milagro' que acabamos de mencionar y así también en el del 'carrillo' (en parte también 'quijada'): oriental *mat(h)ela, maxela, mazela,* a.-nav. guip. vizc. *masalla, matralla.*

(b) La palatalización expresiva establece una relación entre dos términos, uno de los cuales está caracterizado por un sonido palatal. 184
Ahora bien, éste es a veces primitivo (como en algunos préstamos, pero no sólo en ellos) y en ese caso son siempre posibles falsas restituciones, en virtud de las cuales se crean variantes «primitivas» de las voces en que tales sonidos aparecen. Así, si lab. *jeus* ha nacido normalmente de *deus* 'algo', a partir de *josta-* 'jugar, recrearse' (cf. occit. ant. *jostar, REW,* núm. 4645) se ha llegado a reconstruir *dostatu* (Leiç. Oih. etc.), ronc. *tosta* 'diversión', y por el mismo procedimiento a.-nav. b.-nav. lab. *deitzi* 'ordeñado' de *jeitzi,* b.-nav. *deutsi* 'bajado' de *jautsi, jeutsi,* etc.: cf. también a.-nav. merid. *lazatu* 'soltado, desatado' de *laxatu* normal en otros dialectos y de clara procedencia románica. De la coexistencia de variantes de la misma voz como *bak(h)oitz* y *bak(h)otx,* cuya palatalización con toda probabilidad no es expresiva, ha surgido a.-nav. guip. lab. *aitzaki* 'pretexto', inferido de *atxakia* (Land., Ax., vizc. mod.), a.-nav. merid. *atxekia* (Leiç. *atxakio):* [8] cf. cast. *achaque.*

(c) Es regular en diversas zonas la palatalización de varias consonantes tras *i* vocal o segundo elemento de diptongo. El proceso contrario de despalatalización se da también, sobre todo en b.-nav. y lab.: de *ll* y *ñ* resultan aquí *il* e *in.*

(d) Sin duda por considerarla secundaria, la palatalización no está bien señalada en los diccionarios generales modernos y tampoco se indica siempre de manera consecuente en textos antiguos.[9] Para un estudio comprensivo sería menester disponer de materiales seguros a este respecto, que hoy sólo existen para algunas variedades dialectales.

10.4. El fonema más claramente expresivo es /*t'*/, precisamente 185
por ser el menos conocido en los romances vecinos.[10] Larrasquet,

---

[8] A las restituciones erróneas pertenece ronc. *erraizo* 'rayo, foudre' en Azkue, que probablemente no tiene ninguna realidad, sino que ha sido inferido de *erraxo* < rom. *rayo,* por 9.7.

[9] En vizc. ant. se lee *baño* y *bano* en el mismo texto; en *RS* hay *ynoc, ynox,* pero *iñori,* en Cap. *inoc* e *iñoc, iñor, iñori,* etc.

[10] El gascón de Bayona tiene *t'* expresiva aunque el continuador de lat. *-ll(u)* sea hoy *-t* no palatal (Gavel, *Larrebat* 21 s.): *poutyicà* 'dar besitos', pero *castèt* 'castillo', etc.

RIEV 23 (1932), 173,[a] dice que en suletino de Larrajá es una oclusiva sorda en que la lengua toca los dientes superiores, toda la parte anterior del paladar y mucho de la parte posterior. Navarro Tomás lo caracteriza en guip. como dorsopalatal oclusiva sorda.[11]

Como ejemplos en que la palatalización no está condicionada por el contexto pueden servir, además de los ya citados, b.-nav. *ttauka* 'pañoleta' (vid. supra, 4.4), b.-nav. *ttorttoila,* ronc. *ttorttola* 'tórtola', guip. etc. *ttentte* 'tieso' 'de pie' del esp. *tente,* guip. lab. *ttotta* 'aguardiente' (sin duda de *gota),* guip. b.-nav. lab. etc. *ttonttor* (y *tontor) ttunttur* 'chichón, joroba' 'jorobado' 'cima' (de *konkor?),* a.-nav. guip. *pattar* (y *patar)* 'licor fuerte'.[12] Habitualmente *t'* es el correlato palatalizado de *t,* pero, como se ve, puede serlo también de otras oclusivas.

En algunas hablas, al parecer sólo en territorio español, *t* se palataliza detrás de *i:* Rentería *attu* 'agotado' de *aitu (aittu* 'oído' de *aditu), deittu* 'llamado', *oittu* 'acostumbrado' *(oittura* 'costumbre'), *pruttu* 'fruto' de *fruitu, e(g)ittura* 'conformación, estructura', *itto* 'ahogado', *ittotti* 'gotera', *kitto* 'en paz, saldado', *lodittu* 'engordado'.
186 No se produce por lo general cuando el contacto es reciente *(beitu* < *beiratu* < *begiratu* 'mirado') o cuando *it* se halla en el límite de dos morfemas *(polita, pollita* 'lo bonito', *bitarte* 'espacio intermedio', que alguna vez suena *bittarte,* etc.).

---

[a] «Phonétique du basque de Larrajá (quartier de Barcus)», 153-191.

[11] A. Alonso, p. 63, describe así la *t'* baztanesa: «...la punta de la lengua apenas se ha desprendido de los dientes superiores, quedando pendiente muy cerca de ellos, apuntando a los inferiores. La parte más avanzada del predorso moja a los alvéolos en una zona que tiene unos 11 mm. de longitud. La lengua, al deshacer la oclusión, lo hace de una manera tan brusca, que en lugar de producir una africada, como acontece en las otras regiones, tiene lugar una explosiva de tipo germánico, esto es, sin la aparición de sonoridad en la explosión».

[12] Es muy frecuente en nombres de persona y en el empleo como sobrenombre, alusivo al origen, de nombres de población: *Bittor* Víctor, *Bittori* Victoria, *Antton* Antonio, *Anttoni* Antonia, *Ttoloxa* apodo de un tolosano, etc. Cf. Gavel, *Élém.* 483, nota 1: «Dans le gascon de Bayonne, la mouillure du *t* prévocalique est un procédé couramment employé pour former des diminutifs familiers: ex.: *Battitte* pour *Jean-Baptiste;* mais nous n'avons jamais constaté que ce traitement soit appliqué à d'autres consonnes que le *t*».

10.5. En comarcas de habla vizcaína, sobre todo (Bermeo, Elanchove, Eibar), *t'* se ha confundido con *č: aitxa, -e* 'padre' < *aita, gaitxu* 'nos ha' < *gaitu, ditxu* 'los ha' < *ditu, zintxa* 'cinta' etc.[13]

Fuera de esta zona en que *t'* ha desaparecido, hay casos en que a *t'* (o *t)* en algunas variedades de la lengua corresponde en otras *č:*

A.-nav. lab. *ttiki* 'pequeño', a.-nav. Baztán, b.-nav. Mixe, sul. *ttipi* (Larrasquet da *ttípi* y *txípi)* : guip. vizc. *txikar, txiker* (Mic.), mer. *txikir,* a.-nav. b.-nav. guip. vizc. *txiki* 'pequeño' (ronc. Isaba *txíki* 'poco'), lab. sul. *(t)xipi* (Dech. Leiç. *xipi,* Gar. Land. *RS txipi),* medieval *Chipia* apellido frecuente en Navarra.

A.-nav. b.-nav. lab. *guti,* lab. *gutti,* sul. *güti,* a.-nav. Baztán, guip. *gutxi,* vizc. *gitxi* (mer. *guti* y *gutxi).*

A.-nav. mer. *tu* 'saliva', b.-nav. lab. *thu* (Leiç.), sul. *thü,* a.-nav. Baztán *ttu* : vizc. *txu* 'saliva'. Cf. a.-nav. guip. *ixtu,* a.-nav. *lixtu* id.

-to sufijo diminutivo *(neskato,* guip. vizc. *mizto* 'aguijón [de abejas, culebras]' de **bini* 'lengua', etc.), or. *-tto* : occid. *-txo,* vizc. *-txu.*[14]

Es difícil decidirse sobre la prioridad. No es seguro que *-t(t)o* y *-txo* sean variantes de un mismo morfema (que estaría además relacionado con el oriental *-no, -ño,* de sentido análogo), porque ya en 187
aquitano hay dos sufijos distintos que parecen corresponder a éstos: *-t(t)o,* gen. *-t(t)onis* y *-x(s)o,* gen. *-x(s)onis.*[15]

Tampoco se presta a conclusiones de alguna certeza el adjetivo que significa 'pequeño' (v. Corominas, s.v. *chico).* Más seguro es que *t* sea lo primitivo en *guti,* pues esta forma hoy oriental aparece también en Landucci y el sobrenombre *Gutia,* probablemente 'el chico,

---

[13] No se conoce bien la extensión de este fenómeno, aunque su área parece ir en aumento. Azkue, *Fonética vasca* 463, aseguraba en 1919 que en el barrio de pescadores de Lequeitio los niños pronunciaban ya *aitxa.* Según A. Alonso, la *t'* baztanesa presenta un primer grado de asibilación.

[14] Leiçarraga distingue, según Schuchardt, *Intr.* xl, entre *haourto* «Kindlein im geistlichen Sinne» y *haourtcho* «Kindlein im eigenem Sinne». En los demás casos, sin embargo, parece ser el tema el que determina la elección del sufijo: *appurto, islato, kordato, açauto, bandato, emazteto* (y *nescato* 'sirvienta', Gal. 4, 30), pero *choritcho, grambatcho, liburutcho, ohetcho, templetcho.*

[15] El suf. *-txo* puede estar relacionado con el vizc. *txo* (reduplicado *txotxo)* 'palabra con que se llama a los muchachos'. Para *-t(t)o,* cf. com. *to* 'toma' 'voz con que se llama al hombre y a algunos animales domésticos' *(RS; tho* en *Eliçara* 82). La misma coincidencia se da entre el suf. *-no* y *no* 'toma (fem.)' 'palabra con que se llama a una mujer' conservado en dialectos orientales con su variante *ño.* Téngase además en cuenta el ronc. *ño, ñotto* 'pequeño, pequeñito'.

el pequeño', está muy bien atestiguado en la Vasconia española durante la Edad Media.[16]

10.6. Hay, sin embargo, pruebas claras de que *č (š* en ciertos dialectos) es el resultado de la palatalización expresiva de varias consonantes, sobre todo en posición inicial, háyase o no pasado por *t'* como etapa intermedia:

A.-nav. Elcano *txastatu* 'probado, gustado', ronc. sal. *txestatu,* sul. *txestátü* : b.-nav. lab. (ya Leiç.) *dastatu* de donde la variante *jastatu,* ronc. Isaba *téstatu,* procedentes sin duda de **tastare* (*REW,* núm. 8595).

Vizc. *tastafin, tastabin* 'barreno pequeño' (guip. *gaztabin, lastabin, laztabin)*[17] : a.-nav. *xastagin, txasta(g)in.*

Vizc. *(RS* 50) *tilista* 'lenteja', mer. *dilista* : vizc. (Añíbarro) *txilista.*[18]

188 Guip. *txanda* 'vez, turno' < *tanda* (vizc., según Añíbarro; en ronc. 'plazo').[19]

A.-nav. guip. *txoloma* 'pichón', cf. Leiç. Lc. 2, 24, *bi vsso columba vme.*

A.-nav. guip. lab. vizc. *(t)xopa* 'popa' 'armario de popa'.

Oih. *Voc. begite* 'ojal' 'lazada', ronc. sul. 'eslabón de cadena' (vizc. *gibi[z]ta,* etc. 'lazada'), cf. *begi* 'ojo' : guip. vizc. *txibi(s)ta, txibistin, txibistillo, tximistillo, txibistun.*

A.-nav. b.-nav. lab. sul. *gantxi(n)gor, ganxi(n)gor* 'chicharrón', de *gantz (t)xigor* 'grasa tostada' : a.-nav. guip. *txantxigor.*

A.-nav. (Lacoizqueta) *txabotxa* 'trébol encarnado' < fr. *farouch(e),* cf. guip. *pagotxa* id.

---

[16] En Álava *Gamarraguchia* (mod. *Gamarra Menor)* y *Hurivarriguchia* (mod. *Ullibarriguchi)* en 1257.

[17] Cf. nav. (Buñuel y Ribera tudelana) *hacer un testavín* «extraer una pequeña porción (generalmente un vaso) del vino de una cuba por el orificio llamado *ceril,* para comprobar el color, sabor, etc. de aquél» (Iribarren, *Adiciones,* s.v.), riojano (Ojacastro) *tastabín* 'chico revoltoso': se trata de una formación occitana, idéntica por el valor y de composición semejante a cast. *catavino.* Land. tiene *tastauia* «barrena», donde la falta de *-n* se explica como la de *chapia, escarpia,* etc. en 7.7. Arriaga, quizá con razón, relaciona con *txastabin* el bilb. *chastabeo* 'chisme'.

[18] Para Añíbarro *dilista* era también guipuzcoano. En los dialectos orientales de Navarra 'lenteja' es *txingla* en sal., *txintxila* en ronc. (Pouv. *chinguillac).* Cf. arag. pir. (Ansó) *tentilla* id.

[19] Según Azkue, *txunditu* 'quedarse estupefacto' es a.-nav. de Ulzama, pero la voz es conocida en Guipúzcoa y la trae Iztueta s.v. *admirarse.* Su origen podría muy bien estar en cast. *tundir,* o acaso en *aturdir: turditu* está bien atestiguado en a.-nav. de Elcano.

A.-nav. b.-nav. lab. sal. *maingu* 'cojo, manco', guip. vizc. *mangu* 'entumecido', ronc. *mainku* 'cojo' < lat. *mancus* : a.-nav. Elcano *txainkuru,* b.-nav. Mixe, sul. *txainkü* id.

labur 'corto, breve', oriental *llabur* (sul. *llábür)* : vizc. *txabur* (ya *RS* 29, 289, 487).[20]

Aunque con menos frecuencia, hay casos parecidos en interior de palabra: *ileti, ilindi, ili(n)ti,* etc. 'tizón', pero b.-nav. Mixe *itxendi,* b.-nav. lab. (Oih. *Prov.* 168) *itxindi.*[21]

El valor expresivo de *(t)x-* se aprovechó al máximo. No sólo podía 189
sustituir casi a cualquier otra consonante, sino que podía prefijarse a una inicial vocálica: vizc. *txaul* 'débil', com. *a(h)ul* (v. Corominas, s.v. *avol);* a.-nav. guip. vizc. *txingura, txingure,* a.-nav. Baztán *xinguri* 'yunque', cf. *ingude* id.; vizc. *txonil* 'embudo, acetre', a.-nav. guip. vizc. *onil,* vasc.-fr. *unil* (Pouv. escribe *unil* y *unhil),* cf. occit. ant. *fonilh,* cast. *fonil.*

En nombres de persona, como mostró F. del Valle Lersundi,[22] *č* podía sustituir en Guipúzcoa y Vizcaya a una consonante cualquiera o prefijarse a una inicial vocálica. Atestiguados desde el siglo XV por lo menos *(Cherran de Gamboa,* es decir, *Herrán,* muere en 1440, cf. guip. Iciar, vizc. *txarran, txerren* 'diablo', empleado como nombre propio, sin artículo), son abundantes en documentos redactados en romance durante los siglos siguientes y no se han olvidado aún completamente en el uso popular: *Chariaco* María, *Charin(go)* Marina, *Chartin* (y *Machin)* Martín, *Chatalin* Catalina, *Chomen, Chomin* Domingo, *Chordon* Ordoño *(RS* 422), *Chorgori* Gregorio, etc.[23].

---

[20] En rigor la inicial antigua pudo aquí ser una oclusiva apical (vid. infra, 12.19).

[21] La alternancia *l' / č* de este ejemplo, que tiene muy pocos paralelos, es hasta cierto punto comparable con la de *š / t* en *maxela, mazela, mat(h)ela,* 'carrillo' 'quijada' (vid. arriba, 10.3 a), cuyo origen debe ser el lat. **maxella.* De *maxela,* tomado como diminutivo, se habrá llegado, a través de *mattela,* a un supuesto primitivo *mat(h)ela:* esta interpretación encuentra cierto apoyo en Azkue y Larrasquet, para quienes en ronc. sal. y sul. *mat(h)ela* es 'carrillo grande'. La variante *matralla* es también difícil de explicar. Su *-r-* acaso se deba a repercusión: cf. vizc. *kresal* 'agua de mar', de *gesal.* Gavel ha tratado de estas cuestiones en *Essai sur l'évolution de la prononciation du castillan depuis le XIVe siècle*, París 1920, pp. 398 s.

[22] ⟦«Una forma del femenino y el valor de la letra *ch* como diminutivo en los nombres de los guipuzcoanos de los siglos XV y XVI»⟧, *RIEV* 24 (1933), 176-181 y ⟦«El valor de la letra *ch* como diminutivo en los nombres de los guipuzcoanos de los siglos XV y XVI»⟧, *RIEV* 25 (1934), 192-194.

[23] Las observaciones de L. Spitzer, ⟦«Les diminutifs avec *ch*»⟧, *RIEV* 25 (1934), 353-359, no me parecen enteramente fundadas. No se puede pretender que este procedimiento —guipuzcoano y vizcaíno, más que vasco— sea original y sin paralelos

Para la permutación de sibilante (/ *s, ś* /) y oclusiva, que acaso pueda reducirse a palatalización, vid. infra, 14.10.

10.7. Como ya se ha indicado, *d'* (escrito *dd, D, j* o *y)* es el correlato expresivo de *d* y se confunde con el fonema / *j* /, con realizaciones oclusivas o fricativas según la posición.[24] Alguna vez aparece
190 también como correlato mojado de *g.* Sirvan de ejemplo b.-nav. ronc. *addar* 'diablo', indet., lit. 'cuernecito(s)', cf. *adar* 'cuerno'; lab. *anddereder,* sul. *andderejer* [-éžer] 'comadreja' (aezc. *armindderi,* etc.), de *andere* 'señora, mujer' y *eder* 'hermoso', cf. a.-nav. guip. etc. *anddere* 'muñeca' y fr. *belette,* etc.; lab. *harddo* 'yesca' de *hardo* id. (cf. infra, 12.16 y nota 45); a.-nav. guip. *yayo* 'agraciado' 'hábil' (< cast. *dado?);*[25] guip. lab. vizc. *(h)onddo* 'hongo', sul. *ónddo,* cf. ronc. *fongo, fungo* id. Ha pasado a [ž], lo mismo que **j-,* en sul. *éjer* 'bonito' (y en el compuesto *andderéjer),* dim. de *éder* 'hermoso'. Ha perdido la sonoridad, por intensificación del momento oclusivo, en guip. vizc. *Matxalen* Magdalena y otros nombres de persona, lo mismo que en a.-nav. Oyarzun, guip. Beterri (ya Larramendi) *ontto* 'hongo'. Si en el nombre del 'tizón' (arriba, 10.6) se ha pasado de *ileti, ili(n)ti* a *itxendi, itxindi,* a través de **ittendi,* este caso no sería muy diferente del de *ontto.* Compárense también los ejemplos de ensordecimiento de oclusivas en interior de palabra, citados en 12.5.

Sobre todo en zonas guipuzcoanas y alto-navarras, *d* y *g* se han palatalizado frecuentemente tras *i: fiyatu* '(con)fiado', *giyatu* 'guiado' < *fidatu, gidatu; iyo* 'subir' 'moler', *iyortzi* 'frotado, restregado' < *igo, igortzi,* etc. El resultado de *id-, ig-* más vocal coincide en esas comarcas con el de *i* más vocal, de donde regularmente *iy-* más vocal. En hablas vizcaínas (Lequeitio, etc.) esto ocurre tras *i* más

---

en las lenguas vecinas; tampoco es posible demostrar que fenómenos análogos en el español de España y América sean de origen vasco. Pero es lo bastante sistemático para que su parecido con los nombres hipocorísticos hispano-americanos no sea más que remoto.

[24] Es oclusiva tras pausa y consonante, fricativa entre vocales. Cf., para el sul., Gèze 3: «*y* entre deux voyelles se prononce comme en français. Entre une consonne et une voyelle, il a un son spécial, celui d'un *d* mouillé». Sin embargo, Larrasquet nota como oclusiva la *d'* de *Maddía, Maddalén,* hipocorísticos de María, Magdalena.

[25] Es el único tema nominal que empieza por *j* en estos dialectos. Por su pronunciación normalmente oclusiva tras pausa no se confunde con la *i* no silábica resultante de la pérdida reciente de una consonante: Rent. *iuki* 'tener', que puede ser bisílabo, < *iruki* (aún en uso) < *iduki.*

consonante palatalizable, y *d'* puede llegar hasta [dž]: *billddur* 'miedo', *iñddar (iñdder)* 'fuerza', *eziñ ddot* 'no lo puedo', *eiñ ddaigun* 'hagámoslo', *ill dda* 'ha muerto' (pero *etorri da* 'ha venido', *ikusi dabe* 'lo han visto').

10.8. La distribución de *š* y *č* en posición inicial constituye uno de los rasgos diferenciales de los dialectos vascos. En b.-nav. y lab., de una parte, no hay más que *š-:* la única excepción, según Azkue, 191
es *txar* 'malo, de mala calidad, gastado, viejo' en segundo miembro de compuesto.[26] De manera semejante hay *tzar,* aumentativo, en hablas donde una sibilante africada es excepcional en posición inicial.

El guipuzcoano, el vizcaíno y una parte del alto-navarro, por el contrario, no tienen *š-* más que en formas estrictamente expresivas. En el habla de Rentería, que ejemplifica bien lo que ocurre en una extensa zona, aparece sólo en diminutivos *(xagu, xexen, xoxo,* de *sagu* 'ratón', *zezen* 'toro', *zozo* 'tordo', cf. *xaxpiki* 'sietemesino' de *zazpi* 'siete', *xato* y *zato* 'bota', dimin. de *zagi* 'odre') y es muy empleado en sobrenombres *(Xabala, Xaxi, Xento,* etc.). Pero cuando la antigua variante expresiva se ha convertido en básica, la inicial es *č,* y la variante con sibilante no mojada tiene valor aumentativo, despectivo, etc.: *txakur* 'perro', *txerri* 'cerdo', *txingurri* 'hormiga', *txokor* 'novillo', de donde *zakur* 'perrazo', *zerri* usado como insulto (y apodo), *Zingurri* apodo, *zokor* 'novillo grande'.

El suletino ocupa una posición intermedia. Tiene *č-* por ejemplo en *txákür* 'perro pequeño o joven' *(ho[r]* 'perro'), *txapél* 'sombrero', *txapéla* 'capilla', *txardína* 'sardina', *tximiṇía* 'chimenea', *tximíno* 'mono', *txípi* 'pequeño', *txó(r)i* 'pájaro', *txüka* 'secar', *txüt* 'en pie, tieso', etc. No obstante, *š-* se conserva no sólo en formas que cuentan con correlatos no palatalizados *(xábal / zábal* 'ancho', *xálsa / sáltsa* 'salsa', *xamá[r]i / zamá[r]i* 'caballo', *xílo / zílo* 'agujero', *xókho / zókho* 'rincón'), sino también en palabras que carecen de ellos, cualquiera que sea el origen de su inicial mojada: *xabṹ* 'jabón' (ronc. *xabói,* sal. *xabon), xáhal* 'ternero' (ronc. *xãl,* sal. *xal), xáhũ* 'limpio' (ronc. *xaĩ,* sal. *xagu), xéde* 'límite' 'fin, objeto' (vid. supra, 10.2), *xedé(r)a* 'lazo para coger pájaros', etc.

---

[26] Vid. Schuchardt, *Intr.* lxii. Según A. Alonso 64, en el Baztán se distinguen: *gizon zaarra* 'el hombre viejo', *g. tzarra* 'el h. perverso', *g. txarra* 'el h. de mal genio', *g. xarra* 'el viejecito', *g. ttarra* o *ttalla* (infantil?) 'el h. pequeñito'.

192 10.9. Es particularidad común al dialecto meridional y al vizcaíno (ya desde los primeros textos) la palatalización de *s* y *z* tras antiguo diptongo en *i: axe* 'viento', com. *(h)aize; elexa* 'iglesia' de *eleiza,* oriental *eliza; kerexa* 'cereza' de *-eiza,* oriental *gerezi; nax* 'soy', a.-nav. guip. lab. *naiz* (pero ant. vizc. *naiz* conjunción, oriental *nahiz,* instrumental de *na[h]i* 'voluntad'); *nox* 'cuándo', com. *noiz,* etc. En otros dialectos los ejemplos son frecuentes cuando la sibilante va seguida de oclusiva: *ga(i)xto, ge(i)xto* 'malo' de *gaizto,* cf. *gaitz,* etc.

Lo mismo sucede con sibilantes africadas, generalmente en posición final: mer. ronc. vizc. ant. *aretx* 'roble, árbol', or. *(h)aritz* (en Navarra *araitz* en Olazagutia, Torrano, Arbizu y Betelu, según Campión); *atxur* 'azada', cf. *(h)aitzur; bakotx* 'cada uno' 'solitario' 'as', de *bak(h)oitz;* vizc. ant. *(VJ,* etc.) *deretxo* 'se llama', cf. Leiç. *on daritza* 'le ama', etc. Es fenómeno muy extendido, aunque sin regularidad: *bakhotx* está ya en Axular.

Está por el contrario muy poco difundida la palatalización de sibilante fricativa tras *i* silábica *(ixan* < *izan* 'ser', *gixon* < *gizon* 'hombre'), conocida en alguna zona vizcaína. Esporádicamente se encuentra *č* por *ć* en esa posición en hablas muy diversas: *itxaso* 'mar', *itxu* 'ciego', *itxusi* 'feo'. Por distintas causas no bien determinadas, *č* permuta con *c* y *c'* en otras posiciones:[27]

Vizc. *(RS,* Mic., etc.) *etxun* 'acostarse' : com. (incluso mer.) *etzan, etzin.*

Com. *etxe* 'casa' : mer. ronc. vizc. *etse.*

Vizc. ant. (y mer.) *etxi* 'dejar', mod. *itxi* : com. *(e)utzi.*

Vizc. ant. *(RS,* Mic., etc.) mer. *itsi* 'cerrar', pero a.-nav. guip. *itxi* : or. *(h)ersi, (h)ertsi,* pero a.-nav. Elcano *ertxi.*

A.-nav. guip. *jatxi, jetxi,* 'bajado', ronc. *xatxi* : or. *jautsi,* mer. vizc. ant. *jatsi.*

193 10.10. La frecuencia de *š* es muy variable, particularmente en posición inicial, en los distintos dialectos. La comparación de tres variedades puede dar buena idea de ello.

(a) La frecuencia es máxima en aezcoano, salacenco, roncalés y una parte del alto-navarro meridional, por ejemplo la variedad de Elcano. Aquí, *š-* es no sólo el continuador de **š-*, tanto de origen vasco *(xuri* 'blanco') como romance (ronc. *xabói* 'jabón'), sino

---

[27] Compárese el antropónimo medieval *Ochoa* (escrito también *Oggoa,* etc.) con vasc. *otso* 'lobo', del cual proviene según la etimología tradicional. Para *č* procedente de africadas románicas, véase infra, 14.5.

también de (1) vasc. **j-* (vid. supra, 9.2) en ronc. *xagi* 'levantarse', *xan* 'comer', *xin* 'venir', *xo* 'pegar', etc.;[28] de (2) lat. *j-* y sonoras romances escritas *g* (ante *e, i), j* y también *y*, en ronc. *xa* 'ya', *xunto* 'junto a', ronc. sal. *xuntatu* 'juntado', a.-nav. Elcano *xusto* 'justo', etc., y (3) de sibilante más *j* en ronc. *xek* 'vosotros' (< *ziek* < *zuek), xaurien* 'de vosotros mismos'. El roncalés tiene además *š* de *j* entre vocales (vid. supra, 9.7).

Ocasionalmente, *š-* ha pasado a *č-:* ronc. *txestatu* 'probado' < *jastatu, txinizta* 'retama' (acaso por mediación aragonesa), *txukatu* 'secado, agotado' (sul. *txükátü,* ant. *üxükatü).*

(b) Donde mejor se conserva el estado de cosas antiguo es en variedades como el b.-navarro, el labortano y una parte del a.-navarro. En el a.-nav. de Bertizarana y del Baztán, por ejemplo, *š-* continúa sólo un ant. *š-*, vasco *(xe* 'menudo') o romance *(xabon* 'jabón'). En otros casos hay normalmente *j-: jabe* 'dueño', *jakin* 'saber', *jastatu* 'probado' (de *d'-), jende* 'gente', *joko* 'juego', *jostatu* 'jugado, recreado', etc. Hay con todo algún caso de *š* por rom. *ž*, ya se trate de préstamos recientes o el ensordecimiento se deba a la mediación de algún otro dialecto vasco: *Xandarma* apodo en Aranaz, *prexitu* 'frito', *taxutu* 'calculado' (cast. ant. *tajado).*

(c) En alto-navarro de Guipúzcoa y guipuzcoano, *j* ha pasado 194
regularmente a [x] y lo mismo ha ocurrido con *š*. Así se pronuncian con *j* española, no sólo participios como *jan, jakin, jo,* sino también préstamos como *jaboi* 'jabón', *jaka* 'chaqueta', *jipoi* 'paliza' (a.-nav. Baztán *jipon* 'chaqueta', con [j]), *jela* 'hielo', *jende* 'gente', *joko* 'juego', *jostallu* 'juguete', etc. Lo mismo ha ocurrido en posición interior: *ajola* 'cuidado', oriental *axol(a);* (Rentería) *bajera* 'vajilla', gasc. *bachère; perrejil* 'perejil' (a.-nav. Baztán *perrexil); prejitu* 'frito'; *taju* 'traza, estado'; *tobaja* 'toalla'. Como se ha indicado en 9.7, vasc. *j* ha podido llegar ocasionalmente hasta [x] entre vocales: guip. Cegama *esku-ojal* 'toalla', com. *oi(h)al* 'paño'.[29]

Hay que advertir, sin embargo, dos cosas. En primer lugar, que ant. **š-* de diversos orígenes, pero nunca al parecer procedente de vasc. **j-,* está hoy representado frecuentemente por *č-: txautu*

---

[28] El cambio no afectó a las formas verbales con sujeto de 2.ª pers. sing. *(yaz* 'eres', *yintzan* 'eras', *yago* 'estás'). En alto-navarro de Guipúzcoa donde hay también [x-] de [j-], hay formas análogas: *yaz, yintzan,* etc.

[29] Cf. alav. *ajáin* 'clemátide' < vasc. *ai(h)en* (pero *puchica* 'vejiga', vasc. *bixika,* etc.), y el nombre de población *Gojáin,* en 1025 *Goiahen.*

'limpiado', cf. oriental *xahu* 'limpio'; *txatxu* 'fatuo', oriental *satsu* (ya Leiç.) 'sucio, inmundo', derivado de *sats* 'estiércol, etc.' (cf. acaso ronc. *xats* 'cizaña'); *txe* 'menudo', oriental *xehe* (cf. guip. *zearo,* etc. 'minuciosamente', con el suf. adverbial *-ro); txipiroi* 'calamar' (a.-nav. vizc. *txibi[a]* 'jibia, calamar', ant. cast. *xibia); tximio, tximu* 'mono'; *txalma* 'enjalma'; *txara* 'jaral'; *txertatu* 'injertado, vacunado'; *txarro* 'jarro', cf. cast. ant. *jarra,* con sonora inicial, etc.

En segundo lugar, aunque en esta zona /*š* / debiera haber desaparecido a consecuencia del paso generalizado a / *x* / (y ocasional a /*č-* /), esto no ha ocurrido en absoluto. De *gaxo* [gašo] 'pobre' 'enfermo' hay normalmente *gajo* [gaxo], pero no por ello ha desaparecido *gaxo,* con *š*, variante expresiva: del compuesto *giza-gaxo* 'pobre hombre' tenemos regularmente *giza(ra)jo,* pero *gixajo, gixaxo* siguen
195 empleándose con valor afectivo. El cambio, en resumen, ha servido para aumentar el carácter expresivo de / *š* /.

10.11. La frecuencia, y con ella el valor expresivo, de los fonemas mojados *l'* y *n'* varía mucho. Su empleo en inicial con valor afectivo se da sobre todo en los dialectos orientales: sul. *llábür* 'corto' (a.-nav. ronc. sal. *llabur),* sul. *lláphar* 'legaña', *llapī, llepei* 'conejo' (ronc. *lleproī), llarhote* 'langosta, saltamontes', ronc. *llarne* 'era' (com. *larrain, larrin), llerko* 'pino pequeño' *(ler* 'pino'), sul. *ñábar* (= ronc.) 'gris' (cf. sul. *nábar* 'reja de arado' de distinto origen), *ñábo* 'nabo', *ñáphür* 'bête qui envahit le terrain d'un voisin' (ronc. *ñapur),* ronc. sal. *ñar* 'abrojo, zarza', sul. *ñíka* 'guiño', etcétera.

Ya se han mencionado en 10.3 las dificultades que entraña para la reconstrucción la espontaneidad con que se produce la palatalización y la facilidad con que llega a desaparecer; se ha indicado también que una consonante es susceptible de palatalizarse en un contexto palatal mientras que, en distintas zonas o épocas, una consonante mojada puede resolverse en *i* más consonante no palatal. Las dificultades son especialmente graves en lo que se refiere a las dos consonantes que ahora estudiamos.

10.12. Parte de la zona labortana y de la bajo-navarra de Francia han resuelto *n'* y *l'* en *in* e *il* en préstamos, si no los adoptaron ya en esa forma. En esas hablas, *n'* y *l'* no ocurren (Gavel, *Élém.* 483), si se excluyen los diminutivos, más que en préstamos muy recientes: lo mismo sucede en aezcoano, bajo-navarro occidental de España. Cf. Lafon, *Études* 15. Así tenemos:

B.-nav. lab. *boteila, botoila* 'botella', cf. guip. etc. *botella, botilla.*

B.-nav. lab. *mainu* 'baño', *main(h)atu* 'bañado', ronc. Vidángoz *bainatu* : a.-nav. etc. *mañu,* sul. *máñü* 'baño', *máñha* 'bañarse'.

Aezc. b.-nav. lab. *oilo* 'gallina', *oilar* 'gallo' : ronc. sul. *óllo,* 196
ollár.[30]

B.-nav. lab. (Leiç., etc.) *k(h)einu* 'guiño, seña' : a.-nav. Baztán, Esteribar, Elcano *keñu,* sul. *khéñü,* guip. vizc. *keñu, kiñu* (vid. Corominas, s.v. *ceño* II y *guiñar).*

B.-nav. *zeinhatu* 'santiguado', aezc. ronc. Isaba, Vidángoz *zeinatu* : a.-nav. Baztán, sal. vizc. (ya Gar.) *zeñatu,* guip. vizc. *ziñatu.*[31]

Por otra parte, en ronc. de Urzainqui había *zeñeta* 'el santiguarse', *zeñetan gra* 'nos santiguamos' (ms. de Bonaparte en Pamplona) y en Vidángoz mismo se decía *eskuzeñu* 'señal hecha con la mano'.

Para el aezcoano pueden servir también de ejemplo *eile* 'lana', a.-nav. merid. *elle* (com. *il[h]e, ille), ezteinu* 'estaño' (ronc. sal. *eztañu,* sul. *estáñü), peina* 'peña' (ronc. sal, *peña).*

Hay variantes despalatalizadas, sin desarrollo de *i* a veces, incluso allí donde el fenómeno no es regular: lab. *akhulo* 'aguijada' (Leiç., etc.), b.-nav. vizc. *(RS* 180) *akulu,* lab. *akilu,* pero vizc. Arratia *akillo,* a.-nav. guip. vizc. sal. ronc. Uztárroz *akullu,* sul. *akhüllü,* mer. *akullada* 'golpe de aguijada', del lat. *aculeus* : cf. guip. *akula* 'aguja (pez)'. En este y en otros casos (ronc. *xuxulu,* sul. *züzülü* 'escaño de cocina', lat. *subsellium)* se habrá sentido la palatalización como signo de diminutivo que en cuanto tal podía ser omitido.

10.13. En cuanto a la cronología de las palatalizaciones de *l* y *n* determinadas por el contexto, todo indica que hay que dar la prece- 197
dencia a la aparición de *ñ* en el grupo antiguo *-in-* más vocal: el estadio intermedio tuvo que ser *ĩ* (vid. infra, 15.4). Es al menos la palatalización más extendida y no parece demasiado atrevido afirmar que, en alguna época, fue común a todas las variedades de la lengua. Es posterior al paso de *u* a *ü* en suletino, puesto que en este dialecto hay *khüña* 'cuna' < lat. o rom. *cuna.*

---

[30] Lizarraga escribe *ollárrac* (act.) y Leiç. (Ioh. 18, 27) *oillarrac,* es decir, *ollarrak.* No se pueden tomar muy en consideración las grafías de Azkue con *i* ante consonante palatal. Aparte de sus teorías sobre el origen de estas consonantes, el gran lexicógrafo no parece haber advertido que en la ortografía francesa *ill* no era más que un medio de escribir *l',* aunque así lo hicieron constar expresamente Oihenart y P. d'Urte.

[31] El vizc. ant. *zigiñatu, zigiñedu* (Bet., *VJ)* será un cultismo en que el grupo *gn* de *signar* se ha resuelto con anaptixis.

Los dialectos extremos están de acuerdo a este respecto: vizc. *bagiña* 'vaina' (Mic.), sul. *magiña (Onsa* 81: cf. *Mitrigna* en la misma obra, nombre vasco de Beyrie < *uitrina);* vizc. *burdiña* (ant. *burdīa),* a.-nav. Elcano *burriña,* ronc. sal. *burña,* ronc. *burduña,* sul. *bürdüña* (vid. supra, 3.5), de **burdina.* Con despalatalización posterior, b.-nav. lab. (Leiç., Ax., etc.) *burdina.*

En ronc. hay *ñ-* de **in-:* Uztárroz *ñardetsi* 'respondido' (sul. *īhãrdetsi),* Isaba *ñausi,* Vidángoz *ñaunsi* 'ladrido' (sul. *ēháũsi),* Uztárroz *ñaztura* 'relámpago' (cf. a.-nav. guip. *oñaztura,* ya Beriayn 112, ronc. Vidángoz *iñaztura),* Vidángoz *ñor* 'alguien' (Urzainqui *ñeur,* Uztárroz *eũr, eur,* sul. *īhũẽ̄),* *ñoiz* 'alguna vez', etc. Para los indefinidos, cf. aezc. *yor,* sal. *ior,* a.-nav. Elcano *nior,* pero Beriayn *yori, yolaco,* etcétera.

Hay ejemplos claros en diversas hablas de *n'* y *l'* procedentes de **nj* y **lj:* guip. Legazpia *ñauk* '(te) me ha' (Leiç. *niauk,* a.-nav. guip. *niok), ñagok* '(te) estoy' (ronc. Vidángoz *ñok,* Leiç. *niagok), ñabillek* '(te) ando' (vizc. Oñate *ñabillk,* guip. Motrico *niabillek), ñoak* '(te) voy' (Oñate *ñoiak,* Leiç. *nihoak), ñatorrek* '(te) vengo' (Oñate *ñatok,* Leiç. *niathorrek),* ronc. Vidángoz *ñore* 'de mí mismo' (sal. *nore,* occid. *neure), ñaur* 'yo mismo, yo solo' (Dech. *nihaur,* sul. *nihãũ,* etc.); ms. Oñate *ballako* 'si él le fuera' < **baljako,* guip. vizc. *e(g)illor, ellor* 'choza, cortijo cubierto' de (a.-nav. guip. vizc.) *e(g)ileor* id., cf. *Errecallór,* afluente del Zadorra por Vitoria, lit. 'arroyo seco' *(leor, lior).*

El nombre del 'sobrino' (= 'nieto') parece podría explicarse lo
198 mismo a partir de *il-* que de *li (> lj-):* sal. *lioba,* ronc. sul. *llóba* (sul. *arrallóba* 'nieto'), mer.[32] vizc. *(RS* 154, Mic., etc.) *lloba,* mer. *llobaide* 'primo', lit., 'consobrino'. En los dialectos centrales (a.-nav. b.-nav. guip. lab.) hay *il(l)oba, iloa,* aezc. *eiloba;* Leiç. *ilobaso* 'nieto'.

10.14. La palatalización que después de ésta está más extendida es la de *n* tras diptongo en *i,* tanto si se trata de ant. *-ain, -aen,* por ejemplo, como de ant. **-ani, *-ane,* pasando por *-aĩ, -ãe.* Más que en posición final absoluta, en que la oposición *nasal palatal / nasal no palatal* tiende a neutralizarse, esto se manifiesta en final de tema ante sufijo con inicial vocálica.

Se ha tratado detenidamente de esto, por lo que respecta a la posición final, en 7.3 ss. Con las limitaciones que allí se consignan para el vizcaíno, palatalizan en este caso, además de ese dialecto, el guipuzcoano, buena parte del alto-navarro, si no todo, el labortano

---

[32] Con *i-* añadida por la 2.ª mano, se ha convenido en *illoba,* forma central.

de Sara y de la costa, el bajo-navarro oriental de Mixe, el salacenco y el suletino.[33] Para *l* los ejemplos son mucho más raros: a.-nav. guip. *zail(l)* 'duro, correoso', det. *za(i)lla,* sul. *zall,* ronc. *zail* y vizc. *zal,* como *zan* del com. *zain* (vid. supra, 7.3). De su posible derivado *zauli,* etc., d'Urte *zallhu* 'souple, tendre', se ha tratado en 4.13.

Viene en último lugar la palatalización de *l* y *n* tras *i* vocal, que afecta a parte del vizcaíno, al guipuzcoano en conjunto, a parte del a.-navarro y al labortano de Sara y de la costa.[34] No alcanza, por 199
ejemplo, al a.-navarro de Elcano y Puente la Reina, ni al salacenco y al suletino que palatalizan, sin embargo, tras *i* no silábica.

Pueden servir de muestra de la situación en algunas hablas orientales los siguientes ejemplos tomados de Bonaparte:

Ronc. *gainian* 'encima' como *antzinian* 'delante', aezc. *gainean, ailtzinean;* b.-nav. Baigorry *gainian* (cf. *kharroina* 'el hielo' < **-one);* a.-nav. Elcano, sal. *gañan,* pero *al(t)zinean,* sul. *gáñan, aitziní(a)n;* b.-nav. Mixe *gañan* (cf. *kharroña).*[35]

Aezc. a.-nav. Elcano, Puente, sal. *ilun* 'oscuro', ronc. *ulun* : a.-nav. Goñi, Olza *illun.*

Aezc. a.-nav. Elcano, Puente *ilargi* 'luna', sal. *ilargi,* (Ochagavía) *ilaski* : a.-nav. Goñi, Olza *illergi.*

Aezc. a.-nav. Elcano, Puente, ronc. sal. *umilak* 'los humildes', sul. *ümílak* : a.-nav. Goñi, Olza *umillak.*

---

[33] En suletino, conforme a la notación de Gèze, la palatalización aparece también ante consonante *(lükhañka,* etc.) y esto es lo que ocurre en la Alta Soule, como ha tenido la atención de comunicarme el prof. Lafon, excepto en *aingü(r)ü* 'ángel'. Larrasquet sólo escribe *ñ* ante *h (añhárba* 'araña', etc.), pero no ante las demás consonantes *(lükháinka,* etc.).

[34] Cf. d'Urte, *Grammaire* 6: «L'*i* cause vne liquefaction ici. ill. c'est l'*h* portugais, et come ll. Espagnol. oillarra, coq. et ce ill. auec cette liquefaction n'est en usage que dans Saint-Jean de Luz et a Sara. partout ailleurs on écrit ce mot et autres semblables auec vn *i* et vn simple *l. oïlarra,* et on le prononce sans liquefaction». P. 9: «...*gn* on s'en sert seulemt à St-Jean-de-Luz et à Sara et on le prononce auec liquefaction come les françois ici Regne... partout ailleurs ces mots surdits... s'ecriuent auec vn *i* sans *g.* cinac. minac. et se prononcent sans liquefaction et d'vne maniere grossière...». Etcheberri el de Ciboure escribía usualmente *ll* y *ñ* tras *i* vocal o semivocal: *burdiñac, oiñetacoac, gañean, lehoñaren, eguiñac, humillqui, milla, illhun, gentillec,* etc. No son muy distintas las grafías de Axular, párroco de Sara, si se exceptúa que éste escribe normalmente *n* tras *i* vocal y a veces también *l* en esa posición, sobre todo en final de tema: *burdina, hegaztina, occasino, perilic, perilos,* etc. Para *ll* detrás de *i* en Leiç., vid. Schuchardt. *Intr.* lxvi.

[35] *gagnan,* etc. en la traducción del P. Rodríguez al subdialecto de Mixe (Aviñón 1782) [[vid. p. 354]].

Como faltan estudios previos detallados, no se pueden sentar conclusiones, pero no parece aventurado pensar que se podría llegar a resultados razonablemente firmes sobre la antigüedad de la palatalización de algunas consonantes basándose en la comparación del sul., ronc., sal. y aezc. más alguna otra variedad de la Navarra alta
200 con hablas occidentales de Vizcaya (las que distinguen, por ejemplo, *miña* 'la lengua' de *mina* 'el dolor').

10.15. Se presentan a continuación unas correspondencias que bastan para muestra de las dificultades que su irregularidad opone a la reconstrucción:

Vizc. ant. *(RS* 514) *billa-* 'buscar', a.-nav. Elcano *billatu* 'buscado' (cf. *ilargi, ilun* en la misma localidad), pero mer. sal. *bilatu.*

Vizc. (ya Mic.) *ulle* 'cabello, lana' (para la vocal inicial vid. 3.1), a.-nav. Elcano *elle* (> aezc. *eile)* : vizc. *(RS,* etc.) *ule,* mer. *ule* (Land. 2.ª mano *ille),* ronc. sal. *ile,* sul. *ílhe;* cf. Leiç. *bilo* 'pelo' (= aezc. sal. ronc.: sul. *bílho),* pero *billuzi* 'desnudo'.

En *bilatu* por *billatu* la antigua palatalización[36] parece haberse perdido detrás de *i,* como ha sucedido en mer. sal. sul. *mila* 'mil' < lat. *milia,* cf. a.-nav. Elcano, ronc. *milla.* En otras palabras, se diría que la oposición *l* / *l'* tendía a neutralizarse tras *i* con realización palatal o no palatal.

Dech. *bana* 'mas, pero', *bano* 'que (con comparativos)', Leiç. *baina, baino,* a.-nav. guip. *baña(n), baño,* a.-nav. Elcano *baña* (Beriayn *baya), baño,* vizc. ant. *baea* (Cap.), *baya* y *baño,* aezc. *baia, beino,* sal. *baia, beño,* ronc. *baia, b(e)ino,* sul. *béna, béno.*[37]

B.-nav. lab. (ya Leiç.) *soinu* 'sonido, música', a.-nav. guip. vizc. *soñu,* a.-nav. Baztán *soindu,* Vera *sonddu,* ronc. sal. vizc. Mundaca *sonu,* sul. *sónü* (cf. infra, 15.6).

10.16. La palatalización puede sufrir metátesis: b.-nav. lab. *laño* 'sencillo, afable' de cast. *llano,* cf. a.-nav. Oyarzun, guip. *lañezoso* '(niño) consentido, mimado', derivado de *lañeza* 'mala
201 crianza' (O. de Arin *llaneza),* top. *Lañerri,* nombre de la parte baja del valle de Ezcabarte (Navarra) contrapuesta a la alta o *Baserri;* ronc. *ñabla* 'navaja' (sal. *nabla,* sul. *nabéla),* a.-nav. guip. vizc.

---

[36] No habría dificultad en los sonidos para relacionar *billatu* con el cast. *pillar,* de prehistoria tan incierta (vid. Corominas, s.v.).

[37] El guip. de Burunda (Navarra) tiene *baindo* 'quam', cf. abajo 15.6. Téngase en cuenta que en ronc. y sal. *baia* sólo es normal si su [-j-] representa algo distinto de ant. *-j-*, cuyo resultado sería ronc. *-š-*, sal. cero.

labaña (y *labana);* vizc. Oñate *sellania, selañia* 'la señal'. Eibar *senallia* < *señalea.*

Hay asimilación, con consonantes iguales, en lab. Bardos *llolla* 'el mes de enero', Oih. *loila,* y en ronc. sal. *llollu* 'cizaña', que tiene paralelos románicos.

10.17. No podemos sino hacer conjeturas acerca de la antigüedad de la oposición sistemática de los fonemas palatalizados a los fonemas no mojados. Su carácter común a todos los dialectos, que ha sido capaz de sobrevivir a diversos cambios fonéticos que alteraban profundamente las condiciones de la oposición, habla en contra de que se trate de hechos recientes. En teoría, parece que el contraste hubo de ser más fuerte y más sistemático antes de que se desarrollaran en algunos dialectos variantes palatalizadas sin valor expresivo en ciertos contextos, y sobre todo antes de la introducción en préstamos de abundantes sonidos mojados.

Es también favorable a esta opinión el que, a pesar de la proximidad material de *ś* y *š*, *ć* y *č*, que los extraños encuentran por lo general difíciles de distinguir entre sí, en ninguna parte se hayan confundido estos fonemas, mientras que son por el contrario *ś* y *s, ć* y *c* los que se han fusionado en Vizcaya y parte de Guipúzcoa. Se diría que es su valor expresivo lo que ha preservado a *š*, *č* de la confusión. Resulta significativo además que, a pesar del paso regular de [š] a [x] en Guipúzcoa y zonas vecinas (9.3 y 10.10), / *š* / no haya desaparecido. En realidad, el cambio ha incrementado su contenido semántico.

Es un hecho, en fin, que en la reconstrucción comparativa se puede operar sin dificultades, excepto cuando se trata de préstamos, partiendo del supuesto de que las consonantes mojadas no eran en principio más que «variantes» de las otras: así han procedido, expresa o tácitamente, autores muy diversos. Las consideraciones de econo- 202
mía operativa no pueden naturalmente ser decisivas por sí solas, ya que nuestros métodos de reconstrucción llevan en sí una fuerte tendencia a simplificar en exceso situaciones complejas.[38] No obstante esto, cabe admitir que en fecha antigua el sistema de los sonidos mojados, fuera cual fuere el número y la ordenación de sus unidades, ocupaba una posición especial al margen del sistema principal, el de los fonemas no mojados, y en clara oposición con él.

---

[38] Cf. C. Hj. Borgström, «Internal reconstruction of pre-Indo-European word-forms», *Word* 10 (1954), 275-287.

11
LA ASPIRACIÓN

11.1. Tanto en suletino como en bajo-navarro y labortano / *h* / se articula, según Larrasquet, con la boca abierta: la lengua toma la posición de la vocal siguiente y una contracción brusca del diafragma produce un soplo intenso y rápido. La aspiración es sorda en posición inicial, pero sólo excepcionalmente entre vocales, sobre todo cuando éstas son del mismo timbre. Entre vocales nasales es nasal.[1] 203

Puede presentarse en los siguientes contextos:[2]

a) En inicial de palabra, ante vocal o diptongo: sul. *hárri* 'piedra', *haur* 'niño', Leiç. *harri, haour.*

b) En interior, entre vocales: sul. *āhā̀lke* 'vergüenza', *lehṹ* 'león', Leiç. *ahalque, lehoin.*

c) Entre diptongo y vocal: sul. *áuher* 'perezoso', *óihan* 'bosque', Leiç. *auhen* 'lamentación', *oihan.*

d) Ante vocal, tras *n (n'), l (l'), r (R):* sul. *sénhar* 'marido', *sínhets* 'creer', Leic. *senhar, sinhets;* sul. *añhá(r)a* 'golondrina', *üñhürri* 'hormiga'; sul. *élhe* 'palabra', *ülhün* 'oscuro', Leiç. *elhe, ilhun;* sul. *büllhür* 'lien fait avec des jeunes branches tordues et entrelacées'; Leiç. *orhe* 'masa', *erhi* 'dedo' (sul. mod. *óhe, éhi);* Leiç. *vrrhe* 'oro', *vrrhets* 'paso' (sul. mod. *ürhe, ürháts).* Como advierte Lafon, se trata de «groupes disjoints», es decir que el límite silábico pasa entre *h* y la consonante precedente. 204

---

[1] *Le basque souletin nord-oriental*, 31. Véase también [[Id., «Phonétique du basque de Larrajá (quartier de Barcus)»]], *RIEV* 23 (1932), [[153-191]], pp. 168 ss.

[2] Para todo lo referente a la aspiración es fundamental R. Lafon, «Remarques sur l'aspiration en basque», *Mélanges offerts à M. le prof. Henri Gavel*, Toulouse 1948, 55-61.

e) Los tres dialectos septentrionales conocen además oclusivas aspiradas: *ph, th, kh.* Son, pues, sordas, aunque al menos en una variedad suletina, según la descripción de Larrasquet, tiendan a sonorizarse en pronunciación rápida y descuidada. Aparecen en inicial e interior de palabra, aquí tras vocal, diptongo, *n, l* y *r:*[3] sul. *phárka* 'perdonar', *thü* 'escupitajo', *khéñü* 'seña', *ápho* 'sapo', *ítho* 'ahogar(se)', *ákher* 'macho cabrío', *ürpho* 'montoncito de estiércol', *gáltho* 'petición, pregunta', *ínkhatz* 'carbón', etc.

No hay nunca *h* tras *m* ni tras sibilante. Tras sibilante, las oclusivas, como en el caso tan conocido del inglés, no son nunca aspiradas.

11.2. La frontera franco-española coincide en líneas generales con la divisoria de los dialectos que tienen / *h* / y los que no la tienen. Conforme a los datos de Bonaparte, *Verbe* xv, nota 3, publicados en 1869, la aspiración no se oía al sur de la frontera más que en Zugarramurdi y algo en Alquerdi, donde se habla el labortano, pero ya no en Urdax. Tampoco se usaba de *h* en la lengua popular de la costa labortana (S. Juan de Luz, Ciboure, Urrugne, con Béhobie, Hendaya y Biriatou), pero sí en Ascain, Guéthary y Bidart. Su frecuencia era con todo mucho menor en labortano (excepto en el subdialecto de Arcangues) que en bajo-navarro y sobre todo en suletino. Añádase que / *h* / se mantiene también al sur de la frontera en el b.-nav. de Valcarlos y Quinto Real.

La desaparición de *h* en la costa labortana debe ser reciente. En las obras de J. de Etcheberri de Ciboure, publicadas aproximadamente a partir de 1627, *h* es letra frecuente y su empleo absolutamente regular, tan regular como en las obras de Leiçarraga. Para S. Juan de Luz tenemos el testimonio expreso de P. d'Urte, *Grammaire,* 9, a principios del siglo XVIII : «L'*H* on le met deuant et apres les voyelles, et on le prononce toujours auec aspiration. *hartça,* ours. *herioa,* la mort. *hiria,* ville. *sukhaldéa,* foyer. *olha,* forge. *ognh[a]çéa,* douleur qui regarde le corps...».

205
[1.ª ed. 205]

11.3. En cuanto a su antigüedad, Luchaire demuestra que los gascones de Bayona y del Bajo Adour transcribían durante la Edad Media por medio de *f* la aspiración vasca, al igual que su propia *h: Ferriaga (Harriaga), Fondarraga (Hondarraga), Sufarasu (Zuharrazu), Olfegi (Olhegui),* etc.[4]

---

[3] Grupos como *nth, lth* son raros, salvo en sul., por la razón indicada en 12.6 y 18.9.

[4] Luchaire, *Origines,* 27 s., *Études,* 207.

Se puede afirmar, además, con una verosimilitud que se acerca mucho a la certidumbre, que en territorio español extensas zonas de habla vasca, sobre todo de Álava y la Rioja, conocieron también la aspiración hasta el siglo XIII inclusive, por lo menos. Esto se evidencia por la frecuencia y regularidad con que aparece la letra *h* en la lista de pueblos alaveses conocida por la Reja de San Millán, *CSMill.* 91, del año 1025, y en muchos otros documentos.[5] En documentos navarros, por el contrario, *h* aparece sobre todo entre vocales *(Erret Ihera, Ihiza* e *Iiza, Lehet* y *Lehet[e], Uharte, Uart[e]* y *Huarte*, etc.) y su empleo en inicial es raro y poco consecuente.

Se diría, en resumen, que / *h* /, un día común a todas las variedades de la lengua, se ha conservado hasta bastante tarde en la parte occidental del país (Álava, Rioja, Vizcaya); sin embargo, a pesar de ciertas grafías de *RS* y otros textos vizcaínos antiguos como también de Land., no debía existir ya en el siglo XVI. Es altamente probable que la pérdida comenzara por la Alta Navarra, en contacto con el romance aragonés que no tenía *h*, y en la mayor parte de esa región 206
era ya un hecho consumado en el siglo XI.

11.4. En las inscripciones aquitanas *h* es letra muy frecuente. Abunda sobre todo en posición inicial *(Halsco, Harbelex, Harsus* que ha sido comparado con vasc.-fr. *hartz* 'oso', *Hotarris* gen., etc.) y entre vocales *(Aherbelste,* dat.; *Bihoxus*, cf. vasc.-fr. *bihotz* 'corazón'; *Lohitton,* cf. vasc.-fr. *lohi* 'lodo, sucio' y ant. 'cuerpo', etc.), pero también ocurre tras *l (Belheiorix, Lelhunno* dat.) y *r (Erhexoni* dat., *Bar[h]osis, Berhaxsis)* y alguna vez tras *t (Baisothar..., Hontharris* gen.). Como muestra el último ejemplo, y otros como *Hahanni, Hahanten(n),* puede aparecer dos veces en el mismo nombre.

Si comparamos documentos medievales españoles con el uso de los dialectos vascos que conocen la aspiración, las coincidencias son en general notables.

Para *h-*, cf., entre otros, *Haizcoeta, Haizpilleta, Hazpurua, Hazteguieta*[6] : *haitz* 'peña' *(Manual* I, 111, Oih., *Prov.* 134, etc.); *Farana (DL* 55, Oña, año 1236), *Harana (DL* 142, Vitoria, año 1291) : *haran* 'valle' (Leiç., etc.); *Harizavalleta* : sul. *há(r)itx* 'roble'; *Harrieta,*

---

[5] Menéndez Pidal, *Orígenes,* § 41_6 a, p. 215. Los nombres de la Reja pueden compararse ahora con los de un documento original de mediados del siglo XIII, publicado y comentado por A. Ubieto Arteta: «Un mapa de la diócesis de Calahorra en 1257», *Revista de archivos, bibliotecas y museos* 60 (1954), 375-394.

[6] Los nombres de población sin referencia proceden de *CSMill.* 91.

Harriolha, Harrizavallaga (pero *Arbelgoihen, Arriaga, Arzubiaga)* : Leiç. *harri,* sul. *hárri; Heguilior, Heg(u)iraz (CSMill.* 229, año 1076, *Heguilaz; DL* 88, año 1229, *Heguilaz,* pero en Navarra *Eguirior[r],* siglos XII-XIII) : *hegi* 'orilla, borde' *(Manual* II, 124), sul. *hégi* 'sommet, angle, bord'; *Huriarte, Huribarri, Hurigurenna (CSMill.* 48, año 952, *Ulibarrilior; DL* 88, año 1229, *Vriart)* : *hiri* 'villa' (Leiç., etc.), sul. *hí(r)i.*

Sin aspiración inicial, *Arzanhegi, Arçamendi* : com. *artzai(n)* 'pastor', en composición *artzan-* de *ardi* 'oveja' : *Essavarri* : com. *etse, etxe* 'casa'; *Ibarguren* (y *Borinivar)* : sul. *íbar* 'prairie étendue et plainière'; antr. *Ochoa, Oggoa* : aquit. *Oxson (Osson)* : Leiç. *otso*
207 'lobo', sul. *ótso.* La Reja tiene *h-* en algunos casos en que no debe ser etimológica: *Haberasturi,* vasc. *aberats* 'rico', *Hamezaga,* vasc. *ametz* 'quejigo, melojo', *Hobecori,* cf. antr. *Ov(i)eco.*

Detrás de *l, Elhorriaga, Elhorzahea, Elhossu* : Leiç. *elhorri* 'espino', sul. *elhórri* 'espina'; *Olhabarri, Olhaerrea* y, como último miembro, *Harriolha, Mendiolha, Zuazulha*[7] : sul. *ólha* 'cabane de berger', cf. top. *Olfegi* (mod. *Olhegui),* en doc. de Sordes, a principios del siglo XI.

En suma, las coincidencias no son despreciables, sobre todo si se toma en cuenta la labilidad de la aspiración en los dialectos vascos modernos y las frecuentes omisiones que se observan en documentos españoles.[8]

11.5. Como muestra del valor distintivo de la aspiración se pueden citar parejas como las siguientes:

Leiç. sul. *har* 'gusano' y 'tomar' : *ar* 'macho'.

Sul. *hardít* 'que goza de buena salud' (Leiç. *hardit* 'osado', 2 Cor. 11, 21) : *ardít* 'ardite (moneda)'.

Leiç. *hari* 'a aquél', sul. *há(r)i* 'a aquél' e 'hilo' : Leiç. *ari (da,* etc.) 'estar en actividad', sul. *á(r)i.*

Sul. *ézi* 'pues, porque' : *hézi* 'domado'.

---

[7] Si en *Barolha* entra efectivamente vasc. *olha,* lo que está lejos de ser seguro, tendríamos una evolución romance de vasc. *lh* análoga a la de lat. *lj, c'l,* etc. (mod. *Baroja),* mientras que en *Olhabarri* (mod. *Ollabarre)* habría coincidido con lat. *ll.*

[8] Cf. el pasaje de Menéndez Pidal citado en la nota 5: «La *h* podía desaparecer en la escritura: ...no sabemos si esto depende de que tenía diferentes grados de intensidad, llegando a no pronunciarse, o si no se escribía porque no se la consideraba como verdadera 'letra' sino sólo como una modificación accesoria». Véase también, para toda esta cuestión, Jungemann, 378 ss.

Sul. *ütz* 'dejar' : *hütz* 'vesse'.

Leiç. *auhen* 'lamentación' : *auen* 'qui te habet'.

Leiç. *hala* 'así, de aquella manera' : *alha (da,* etc.) 'comer, pacer' : *ala* partícula interrogativa; sul. *hála, álha, ála.*

Leiç. *haran* 'valle', cf. Sauguis 112 *arhan* 'ciruela', sul. mod. *áhan.*

Leiç. *belhar* 'hierba' : *belar* 'frente' (ambos en Ap. 9, 4).

Leiç. *eri* 'enfermo' (sul. *ei)* : *erhi* 'dedo' (sul. *éhi).*

Oih. *zorhi* 'maduro' *(Prov.* 18) : *zori* 'suerte' *(Prov.* 54). 208

Lafon, en su estudio sobre la aspiración, se inclinaba a ver en *p, ph,* etc., variantes fonéticas de un mismo fonema antes que fonemas distintos. Esto, en el vasco histórico, parece dudoso. En efecto, salvo en alguna que otra palabra, una determinada oclusiva en un significante determinado se pronuncia siempre aspirada o siempre no aspirada dentro de una misma variedad dialectal: no se trata, pues, de variantes estilísticas permutables entre sí. Por otra parte, hoy no es siempre previsible, fundándose en consideraciones de orden fonológico, cómo habrá de pronunciarse una oclusiva determinada: así, en inicial, el sul. tiene *phéna* 'pena', pero *péa* 'pera'. Es cierto, en todo caso, que el rendimiento de esa oposición es siempre extremadamente bajo y en alguna ocasión hasta nulo. Lafon señala en Leiç. el par *bati* 'a uno' / *bathi* 'resolución, resignación', que acaso diferenciaba además algún rasgo prosódico; en la variedad suletina descrita por Larrasquet parecen distinguirse *óker* 'eructo' y *ókher* 'torcido' (cf. *úrthe* 'año' / *húrte* 'época de lluvias').[9]

11.6. Se han expresado repetidas dudas acerca del valor etimológico de *h:* así Gavel, en diferentes ocasiones, y ya Schuchardt, *Die iberische Deklination,* 6. La aspiración sería etimológica (vid. infra, 11.13) cuando es el continuador de: 1) una antigua *h* protovasca, 2) lat. *f-,* con o sin mediación románica, 3) una antigua *-n-* intervocálica, 4) antiguas oclusivas sordas o fuertes en posición inicial. Los

---

[9] Serían también distintos *merkátü* 'abaratado', derivado de *mérke* 'barato', y *merkhátü* 'mercado'. Es importante la contribución reciente de R. Lafon, ⟦«Contribution à l'étude phonologique du parler basque de Larrau (Haute-Soule)»⟧, *Hom. Martinet* II, 77-106. En suletino de Larrau, apenas se dan casos (pp. 91 s.) en que las oposiciones *t* / *th* y *k* / *kh* constituyan la única distinción, y los que se citan son bastante artificiosos; por lo que respecta a *p* / *ph* no se da ninguno al parecer. Tenemos pues el hecho teóricamente interesante de un rasgo que reúne todas las condiciones necesarias para diferenciar significados, sólo que al parecer no distingue ninguno.

argumentos que se han presentado, más otros que se podían añadir,
209 no permiten evidentemente concluir que la aspiración sea siempre secundaria, pero sí que en un caso determinado, cuando la etimología de la palabra vasca es desconocida, no se puede pasar de una simple opinión acerca del carácter primario o adventicio de la aspiración en ese término.

Por lo que respecta a la posición inicial, la más importante a este respecto, se pueden hacer valer las siguientes razones:

1) *h-* aparece en préstamos sin justificación alguna. Así, entre otros, en lab. *harea* (desde el siglo XVII), sul. *háiña, haríña* 'arena', Dech. Leiç. etc. *harma* 'arma' *(harmatu, harmadura),* Leiç. etc. *harrapatu* 'raptus' (del rom. *arrapar,* vid. Corominas, s.v.), sul. (Gèze) *harroka* 'roca' (Leiç. *arroca),* Dech. etc. *hautatu,* sul. *haitátü* 'escogido, elegido' (vid. Corominas, s.v. *altoű,* nota 5), Leiç. etc. *hauzu, haizu* 'permitido, etc.' (vid. supra, 4.3), sul. *(arima) herrátü* 'alma en pena', sul. (Gèze) *hezkabia* 'tiña' (lat. *scabies),* Leiç. sul. etc. *hira* 'ira, rencor', Leiç. etc. *hiraka* 'cizaña' (lat. *ebriaca,* arag. pir. *biraca),* etc.[10]

2) Falta la aspiración allá donde se esperaría encontrarla: Leiç. etc. *ume* 'cría', de **kume,* a juzgar por los compuestos, pero sul. *hűme,* Sauguis 111 y 114 *humia(c).*

3) No es raro que haya desacuerdo entre los distintos dialectos con respecto a la aspiración inicial.

En monosílabos el sul. parece haber generalizado *h-: ho(r)* 'perro', Leiç. etc. *or; hun* 'bueno', Leiç. etc. *on* (Dech. *hon); huñ* 'pie', Leiç. etc. *oin; hur* 'agua', Leiç. etc. *ur.*

En palabras más largas, sul. *áizo,* Leiç. *auzo* 'vecino', lab. *hauzo (Manual* I, 12, etc.); sul. *háitzür* 'azadón', Leiç. part. *aitzurtu* (y *ai-*
210 *tzurrerik,* Lc. 16, 3); sul. (y Dech.) *áize* 'viento', Leiç. etc. *haize;* sul. *a(r)ági* 'carne', Leiç. *haragi;* sul. *he(r)áki* 'hervir', Leiç. *erakin;* sul. *ézür* 'hueso', Leiç. *hezur;* sul. *odéi* 'nube', Leiç. *hodei;* sul. *ógen* 'agravio, culpa', Leiç. *hogen* (Dech. normal *ogen,* una vez *hogen;* Ax. *hoben,*

---

[10] Ejemplos de *h* parásita se encuentran en muchísimas lenguas, si no en todas las que poseen ese fonema: cast. *henchir, hinojo* 'rodilla', fr. *haut,* alem. *heischen* (a. a. ant. *eiscōn),* gr. ático ἡμέρα, etc. Pero los ejemplos vascos resultan comparativamente muy numerosos. Eso no quiere decir, sin embargo, que algunas de las explicaciones que suelen ofrecerse en otras lenguas no tengan aplicación en nuestro caso. Así *harroka* sería *arroka* x *harri* 'piedra', *hezkabia* debería la inicial al cruce con *hatz* 'prurito, sarna', etc.

vid. infra, 13.4 nota 8); sul. *órdi* 'ebrio' (Dech. rad. *ordi* 'embriagarse'), Leiç. *hordi;* sul. *ostádar* 'arco iris', Leiç. *orzadar,* lab. *holtzadar (Manual* I, 83, II, 142, Voltoire, etc.); sul. *hürrün* 'lejos', Leiç. *urrun.*[11]

4) Dentro de la misma variedad hay discrepancias en formas emparentadas: Leiç. *hire* 'tuyo' / *eure* 'de ti mismo', sul. ant. *hire / ore;* Leiç. *hi* 'tú' / *euror* 'tú mismo';[12] Leiç. (y Ax. 267) *amorz* 'quince', junto a la forma no contracta *hamaborz,* cf. *hamar* 'diez'; Leiç. *erts* 'cerrar, etc.', part. *ertsi,* pero adj. *hersi* 'estrecho, apretado' (Ax. *hertsi* 'cerrado' y 'estrecho'); sul. *hats* 'aliento', (Gèze) *atsegin* 'placer'.

11.7. En posición inicial o no, hay que atribuir naturalmente al vasco mismo la aspiración de las oclusivas sordas en préstamos latino-románicos.

Es también evidente, como lo demuestran los préstamos y palabras compuestas, que la aspiración se ha desarrollado dentro del vasco mismo tanto entre vocales en hiato como detrás de *n, ñ, l, ll, r* y *rr:* sul. *Johane, Johañe* 'Juan' (Leiç. *Ioannes),* Leiç. *lehoin* 'león', sul. *lehű;* sul. *anhúa* 'provisiones para el viaje' (lat. *annona), mánha* 'ordenar', *uñhű* 'cebolla'; sul. *gelhá(r)i* 'servante, gouvernante' (lat. *cellarius), golhare* 'cuchara' (según Gèze; ronc. *gollare),* lab. *solharu* 'granero' (d'Urte, *Grammaire* 25, etc.; Leiç. *solleru,* Act. 20, 9); lab. *sorho,* sul. *sóho* 'prado' (con *-l-* antigua), sul. *áha* < 211
ant. *arha* 'rastrillar' (de *arare?),*[13] *marhünka* 'verruga' (Gèze). En composición, Leiç. *onherran* 'bendecir', *onherizte* 'amor', cf. *erran, eritzi;*[14] Leiç. *ilhargi* 'luna', sul. *larhárgi* 'de piel clara', cf. com. *argi* 'luz, claro'.

---

[11] La explicación propuesta para gr. ϵΰω 'quemo', galés *haiarn* 'hierro' podría ser válida por ejemplo para *(h)ezur* < **ehazur* < **enazur* (vid. supra, 5.8, nota 16).

[12] En Dech. *(h)eure,* Etcheberri de Ciboure normalmente *heure.* La forma protovasca debió de ser **hi-haur-e,* o **hi-hor-e* lit. 'de este, ese, tú'. En Dech. 'tú mismo' es *hiaur,* act. *hiaurc, ihaurc, ihaurorrec.*

[13] Si *or(h)oitu* 'recordado' procediera de **ko-,* posibilidad apuntada en 4.12, nota 16, la aspiración interior secundaria pudo haber sido la causa de la pérdida de la aspiración inicial.

[14] Cf. Ioh. 17, 26: *niri on eritzi draután onheriztea* «dilectio quam dilexisti me». La misma diferencia entre *on eritzi* y *onherizte,* donde la aspiración es como la marca de un verdadero compuesto, se encuentra comparando Lc. 6, 26, *onherranen çaituztenean* «cum benedixerint uobis» con 1 Cor. 4, 12, *vngui erraiten dugu* «benedicimus».

En compuestos hay *h* tras diptongo en final del primer miembro cuando éste tiene sólo una sílaba: Leiç. *gauherdi,* sul. *gaihérdi* 'medianoche' (com. *erdi* 'medio, mitad'), sul. *gaiháldi* 'noche' (com. *aldi* 'tiempo, vez'), lab. *de(i)hadar* 'grito, clamor' (com. *adar* 'cuerno'). Esto no parece ocurrir, sin embargo, fuera de la composición: com. *maiatz* 'mayo', sul. *maiastǘ(r)ü* 'carpintero'.[15]

Es también sumamente raro que un diptongo románico sea destruido por epéntesis de *h* entre sus dos elementos: vasc.-fr. *beira* 'vidrio, vaso', *gauza* 'cosa' (sul. *gáiza)*, *laido* 'afrenta', *laudorio* 'alabanza' (sul. *láida* 'alabar'), *lausengu* 'lisonja, halago', *mairu* 'moro', etc.[16]

11.8. A diferencia de lo que ocurre en la grafía de documentos medievales, los dialectos modernos no admiten dos aspiraciones en la misma palabra.[17] En composición, cuando de ella se seguiría la coinci-
212 dencia de dos aspiraciones, se elimina normalmente la primera por una disimilación regresiva comparable a la que se observa en gr. ant. (pres. ἔχω, fut. ἕξω, etc.):[18] sul. *ilhérri* 'cementerio' (ya Dech.), *ílhort* 'abortar', Oih. *ilhots* 'endecha, elegía' *(Poes. Voc.),* cf. *hil* 'muerto'; sul. *aurhíde* 'hermano de igual padre y madre', cf. *haur* 'niño' (Leiç. *haourride* y *haour).*

Es posible que esta limitación no existiera en época más antigua (vid. infra, 20.13). Téngase en cuenta que la disimilación se ha producido aun cuando la segunda aspiración era secundaria y nacida en virtud de 11.7: Dech. Leiç. etc. *ilhargi* 'luna', formado de *argi* y del nombre antiguo de la luna y del mes, probablemente **(h)ile* (cf. ind. ant. *candrámas-* 'luna'), que aparece en el compuesto *hilebethe* (Leiç., *hilabete* en *Onsa* 114) 'mes', lit. 'mes completo' (vid. infra, 21.5, a).

---

[15] Cf. logudorés ant. *maistru de aschia* 'carpintero' *(DES* I, 133a), cat. *mestre (de cases)* 'albañil', etc. Hay que añadir *aieru* 'señal, amago, mención' (Ax. 265, etc.) que autores posteriores traducen 'conjetura' (Schuchardt, ⟦«Romano-baskisches»⟧, *ZRPh* 11, 1887, ⟦474-512⟧, p. 476), en último término del lat. **pagella (REW,* núm. 6144) por mediación del gascón: cf. aezc. *paxeilu* 'medida de sastre, cinta métrica sin divisiones'. Lo delata como préstamo la grafía *ageru (Manual* II, 100), donde significa más bien 'duda'.

[16] El vasc.-fr. *ahetz* 'liga de vinos', lat. *faex,* debe sin duda al gascón su extraño aspecto: gasc. *héts, ahéts* 'sédiment, lie' (Rohlfs, 185, p. 48). La excepción más clara sería *ahutz* 'mejilla', si viene del lat. *fauces:* cf. *autzak* 'mofletes' en Añib., quien da *pautza* como equivalente vizcaíno.

[17] En *CSMill.* hay, entre otros, *Hagurahin, Harhaia, Hereinzguhin, Bahahez-tu,* mod. *Maeztu.* Una vez trae también *h* tras sibilante: *Malizhaeza.*

[18] M. Lejeune, *Traité de phonétique grecque,* París 1955², 77.

Las excepciones, poco numerosas, se explican o porque los componentes no han llegado a perder su autonomía hasta el punto de constituir un verdadero compuesto (que es acaso lo que ocurre con *hilebethe)* o bien, más a menudo, por analogía: sul. *hílhotz* 'raide mort', etc.

Por el contrario, cuando las dos primeras sílabas de una palabra empiezan por una oclusiva aspirable, la sílaba inicial tiene prioridad, pues o sólo es aspirada la primera oclusiva o no lo es ninguna de las dos: sul. *phárka* 'perdonar', *phíka* 'urraca', *phíper* 'pimiento', *théka* 'vaina de legumbres', *thípil* 'desnudo', *thipíña* 'puchero, marmita', *kháko* 'gancho', *khólte* 'estaca', *khórpitz* 'cuerpo'; *pipíta* 'pepita', *pikarrái* 'desnudo', *ténta* 'tentar', *tínta* 'tinta', *küküso* 'pulga', *künkúño* 'árbol sobrecargado de frutos'. En otras palabras, existen los tipos **kheke* y **keke,* pero falta **kekhe.*[19] No obstante esto, una palabra puede empezar por oclusiva sorda no aspirada y llevar después *h* entre vocales: sul. *kehélla* 213
'cancilla rústica', *taháma* 'posada', *tahálla* 'mantel, servilleta', etc.

11.9. Atendiendo a la totalidad de la cadena hablada, la aspiración está sujeta a varias restricciones, que ha precisado R. Lafon:

1) *h* tiene muy poco papel en la morfología: no aparece en ningún sufijo casual. No se cuenta entre ellos alguna postposición como *baithan:* se trata en realidad de un nombre provisto de sufijos casuales que es elemento autónomo en la cadena.[20]

2) No se intercala nunca *h* entre consonante final de tema y sufijo que empiece por vocal: *bat-en* 'de uno', *bat-i* 'a uno', etc.

3) En el mismo caso, tampoco aparece *h* tras vocal final de tema: *semearen* 'del hijo', *semeari* 'al hijo', frente a *seme haren* 'de aquel hijo', *seme hari* 'a aquel hijo', aunque a todas luces eran originariamente idénticos el artículo y el demostrativo de 3.ª pers.[21]

4) Es poco frecuente en el verbo finito, salvo en el imperativo: Dech. Leiç. *ikhusi* 'visto' / *(ba)dakusat* 'lo veo'; *ekharri* 'traído' / Dech. *dakartela* 'que lo traen', Leiç. *dekarke* 'lo lleva (consigo)', etc.[22]

---

[19] En el vocabulario suletino de Leiç. *cathiña* 'cadena' debe de ser un error, pues el sul. mod. tiene *khatíña.*

[20] Sí llevan aspiración, sobre todo en sul., algunos sufijos de derivación, antiguas formas libres o no, de los que se trata en los §§ siguientes.

[21] Lo mismo pasa con los otros demostrativos empleados como artículos: Dech. *Ez batori ahalduquet ezetare vercia* 'no podré tener ni lo uno ni lo otro', Leiç. *guiçon gazteorrec* ὁ νεανίσκος (Mt. 19, 22), Ax. *haur guztior* 'todo esto', etcétera.

[22] Recuérdese que un imperativo puede encabezar la frase sin prefijo alguno, lo que no ocurre normalmente con otras formas finitas. Compárese para la inicial Leiç. *abila* 'vas' / *habil* 've' *(haitsa* 'baja [tú]').

5) Falta casi siempre en las formas nominales de los verbos causativos: Leiç. *erakutsi* 'mostrado', *irakatsi* 'enseñado', sul. *i(r)akútsi, e(r)akátsi,* cf. Leiç. *irakur* 'leer', sul. *i(r)ákur.*[23]

214 6) Falta en muchas partículas: *ala* interrogativa y disyuntiva, *edo* 'o', *eta* 'y'. En *alba-* y *albait- (albeit-)* el primer elemento es sin duda *ahal* 'poder'.[24]

11.10. Dentro del marco de la palabra, la aspiración, a consecuencia de la disimilación señalada en 11.8, está sometida a muy severas limitaciones. Cualquiera que fuera el estado antiguo, ha tenido que ser gravemente alterado para llegar a la regularidad moderna.

Así, el tipo *epher* 'liebre', *athe* 'puerta' (sul. 'montón'), *akher* 'macho cabrío', es decir, el tipo con inicial vocálica y una oclusiva aspirada al comienzo de la segunda sílaba, es tan general que cabe suponer que su generalización ha supuesto la desaparición de gran número de antiguas aspiraciones iniciales. Este puede ser el caso, por ejemplo, de *urkhatu* (sul. *ürkhátü)* 'colgado, ahorcado', del lat. *furca.*

Las excepciones son escasas y debidas a causas particulares, que no siempre pueden ser precisadas. En ellas se cuentan palabras expresivas *(húpa* interj., *hapataka* 'galope'), préstamos (sul. *hátu* 'effets de toute nature', cf. cast. *hato)*[25] y formaciones analógicas sul. *húntü* 'mejorado, abonado' (Leiç. *onthu), húrte* 'época de lluvias', *húrtü* 'fundido', formados sobre *hun* 'bueno', *hur* 'agua'. Hay algunos participios como sul. *hártü* 'tomado', *héltü* 'llegado', que se apartan del tipo normal y que acaso se hayan formado en época relativamente reciente por extensión del nuevo sufijo de participio a los antiguos radicales *har, hel.*[26] Quedan además algunos ejemplos de clasificación difícil, como sul. *hóki* 'taburete de tres pies' ('estado normal', según Azkue) que parece variante del com. *toki* 'lugar', Leiç. *hunki,*

215 sul. *húnki,* lab. *ukitu* 'tocar, tocado' (vid. supra, 2.5),[27] etc.

---

[23] La principal excepción es Leiç. *erekhar,* sul. *e(r)ákhar* 'hacer traer', donde habrá influido el simple *ekhar.* Tal vez *erho* 'matar', bisílabo, sea un causativo (de *jo* 'pegar, herir' o de *eho* 'moler'?).

[24] Lafon, *Système* I, 473 ss. y 491 ss. No han perdido, sin embargo, la aspiración determinantes adverbiales, nombres en su origen, como *ahal, ohi, othe.*

[25] Una de las excepciones es, como se notará, el préstamo *hautatu,* mencionado en 11.6, donde *h-* es secundaria.

[26] Lhande supone que Leiç. *hertu,* sul. *hértü* 'disminuido, mermado' deriva de *erdi* 'medio, mitad'.

[27] La nasal debe ser secundaria, pues de otro modo resultaría raro que *nk* no se haya sonorizado en *ng* en ninguna parte.

Es también muy frecuente el tipo *aski* 'bastante', *aste* 'semana', *azpi* 'muslo', *azkar* 'fuerte, vigoroso', *aztal* 'talón', etc. Probaría la pérdida de la aspiración inicial *ospe* 'fama', que Oih. escribe con *h-*, si es como parece un compuesto de *hots* 'ruido, sonido'. Podría, por tanto, ser originaria la aspiración de Dech. Leiç. *heuskara* 'lengua vasca', después *euskara,* etc. (vid. supra, 4.7).

También puede sospecharse generalización en el tipo representado por sul. *áiher* 'qui survient aisément', *aihen* 'cepa', *aihotz* 'podadera' (ambos en Gèze; Ax. tiene *haiotz), éihar* 'seco, yerto', *óihal* 'paño', *óihan* 'bosque', *óihü* 'grito'.

11.11. Hay que añadir otra importante restricción. En una palabra de tres sílabas, la aspiración puede aparecer, además de en posición inicial, entre la primera y la segunda sílaba, pero no más adelante.

Para *h* procedente de *n* intervocálica (vid. supra, 7.5, ss.), sul. *báhe* 'criba', *xéhẽ* 'menudo', *āhā́te* 'pato', *āhā́be* 'arándano', *ūhū́(r)e* 'honor', pero *ardū́* 'vino', *orgā́* 'carro', *sasū́* (*s* sonora) 'estación', etc.

En participios con el suf. *-ki:* Leiç. *ilkhi,* sul. *élkhi,* pero Dech. *eduki,* Leiç. *ebaki, iguriki, iduki,* sul. *ebáki, etxéki, idéki, e(r)adóki,* etc.

En el tipo más común de participio, el formado con el suf. *-tu:* Dech. *bathu,* Leiç. *deithu, gurthu, onthu, sarthu, sorthu, zaurthu,* sul. *déithü, góithü, górthü, gréüthü, lánthü, léinthü, lóthü, mínthü, sárthü, sórthü,* pero Dech. *lotsatu, samurtu,* Leiç. *agertu, gazitu, gezatu,* sul. 216
agértü, aizátü, ausártü, bardíntü, edértü, ezagütü, etc.[28]

De modo análogo, también en composición aparece la aspiración entre los dos miembros cuando el primero no tiene más que una sílaba: *gau* 'noche', *lur* 'tierra', *on* 'bueno', *su* 'fuego', *(h)ur* 'agua', *zur* 'madera'. De aquí se siguen contrastes como Leiç. *gauherdi* 'medianoche' / *eguerdi* 'mediodía' (sul. *gaihérdi* / *egüérdi), janhari* 'manjar, comida' / *edari* 'bebida' < *edaari,* atestiguado en vizc., y otros que se recogen en 21.8.

---

[28] Véase mi artículo «La distribución de las oclusivas aspiradas y no aspiradas», *BAP* 7 (1951), 539-549. En él no se recogía, por no haber reparado en ello, una particularidad de la lengua de Leiç. Este nota la aspiración en participios denominativos entre la segunda y la tercera sílaba en casos como *eyarthu* (Mt. 6, 6, 13, 6, pero Mc. 9, 18 *eyhartu,* cf. Oih. *Poes.* 51 *eihartu, Onsa* 101 y 104 *ayhartu), garaithu* (Ioh. 16, 33, 1 Tim. 1, 14, pero Ap. 3, 21; 13, 11 *garaitu,* cf. Sauguis 1, Oih. *Prov.* 267 rad. *garhait,* etc.). Pero se trata de una particularidad que, a lo que se me alcanza, prescindiendo de las inconsecuencias que se observan en el mismo Leiç., no está confirmada por ningún otro texto oral o escrito.

El suletino, que en esto parece apartarse de la práctica antigua de los demás dialectos septentrionales, tiene nombres trisílabos oxítonos (derivados con suf. acentuado, compuestos, préstamos) que llevan aspiración inmediatamente delante del acento: *a(r)akhói* 'aficionado a la carne', *arrathű* 'rata', etc. Incluso en nombres de más de tres sílabas, generalmente préstamos, la aspiración no sólo puede ir entre la primera y la segunda *(enthelegátü* 'entendido, comprendido', *lükháinka,* etc.), sino también más adelante: *ba(r)anthálla* 'febrero' (que J. Gorostiaga supone procedente del lat. *parentalia), bo(r)onthá-te* 'voluntad' < lat. *uoluntatem.* En cambio Leiç. tiene los participios *debetatu* 'prohibido', *ixukatu* 'secado, enjugado', sin aspiración.

11.12. Independientemente de su posición fonológica actual, de la que se ha hablado en 11.5, no ofrece duda que en un tiempo *t / th,* etc., no eran más que variantes fonéticas de un mismo fonema. Su realización aspirada o no parece haber dependido de su posición en la palabra y acaso, en último término, de su posición respecto al acento.

[1.ª ed. 217]

217 (a) Parece innegable también que, de las palabras que hoy empiezan por una oclusiva, el tipo representado por *begi, bide, bekhatu, daratulu, dekuma, gathea, gerezi, gizon,* es decir, por voces con oclusiva sonora inicial, es en conjunto el más antiguo y característico, tanto si nos atenemos al léxico tradicional como a los préstamos de fecha antigua.

Hay, con todo, palabras cuyo origen latino-románico está lejos de haber sido probado y que empiezan por una sorda, que en los dialectos que tienen *h* es normalmente aspirada: sul. *phitz* 'encender, resucitar', *thü* 'saliva', *khe* 'humo', *khent* 'quitar' (Dech. *khen)* y alguno más. A ellas hay que agregar buen número de préstamos: Leiç. *pherde* 'verde', *phorogatu* 'probado', *thallu* 'clase, género', *thatxa* 'tacha, defecto' (sul. *thatxatü* '[animal] enfermo del vientre'), *kheinu* 'gesto, seña' (sul. *khéñü)*, *kharrika* 'calle' (sul. *kharríka).*

El tercer tipo, por último, está constituido fundamentalmente por los préstamos cuya inicial es una oclusiva sorda no aspirada: Leiç. *pelat* 'ardite' (sul. *pelát* 'bofetada'), *populu* 'pueblo' (sul. *popúlü), tenda* 'castra', *testamentu* 'testamento' (sul. *testaméntü), kamelu* 'camello' (sul. *kamélü), kanabera* 'caña' (sul. *kanabé[r]a), kantoin* 'esquina, cantón' (sul. *kantű).*[29] Se tratará en general de la capa

[29] La aspiración es más frecuente en sul.: *phárti* 'ponerse en camino', Leiç. *parti; pháusü* 'calma', Leiç. *pausu; khúntü* 'cuenta', Leiç. *kontu; khandé(r)a* 'vela', Leiç. *kandela*, etc.

más reciente o al menos de la menos asimilada. Por eso mismo la no aspiración ha podido considerarse como una marca de cultismo: cf. sul. *khi(r)istí* 'cristiano', pero *katolíko.* Cabe también que en ocasiones se trate del ensordecimiento secundario de una sonora inicial: Leiç. *putzu* 'pozo' (sul. *pútzü),* pero a.-nav. *butzu.*

El ensordecimiento es algo más que una mera hipótesis en ejemplos como *pikain* 'primicia, etc.' < **bit-gain* < *bihigain* 'parte superior, nata, de los granos',[30] Leiç. etc. *kalte* 'perjuicio' de *galdu* 'perdido': como en guip. vizc. *kurpil* 'rueda del carro' < **gurdi-bil, pekorotz* 'boñiga' < **betgorotz* < *behi-gorotz,* el ensordecimiento de la inicial del segundo miembro ha tenido como secuela, por dilación, el de la oclusiva inicial. [1.ª ed. 218] 218

Adviértase también que la aspiración falta en ciertas palabras que deben su forma al empleo en último miembro de compuestos, de donde se han introducido en el uso autónomo: Leiç. *kide* 'coetáneo', frente a vizc. *ide* (vid. Lafon, *EJ* 3, 1949, 146 ss.[a] e infra, 21.7), lab. *toki* 'lugar' (Ax. etc.).

(b) En interior de palabra una oclusiva aspirable de acuerdo con las condiciones señaladas aparece normalmente como aspirada. Interesa, por tanto, examinar las excepciones más importantes.

1.° Falta en algunas voces expresivas que tienen o han tenido una consonante palatalizada: sul. *güti* 'poco', *ttípi, txípi* 'pequeño'.[31]

2.° Se diría que en préstamos no ha dejado de influir la posición del acento latino. Aunque de esto se volverá a hablar en 21.3, puede anticiparse ahora que, limitándonos a considerar los bisílabos y trisílabos, mientras en las formas nominales del tipo ejemplificado por Leiç. *berthute* la oclusiva situada antes del acento en la lengua original es normalmente aspirada, la aspiración falta a menudo cuando la oclusiva quedaba después de aquél. Así en Leiç. *bake* 'paz' (sul. *báke), dorpe* 'dyscolus' (sul. *thórpe), gorputz* 'cuerpo' (sul. *khórpitz), lako* 'lagar' (sul. *láko,* pero *lakhu* 'lago' *Manual* I, 107, Ax. etc.), *lekoa* 'legua', *lukuru* 'interés', *mukurru* 'colmo' (< lat. *cumulus), mutu*

---

[a] V. cap. 2, nota d.

[30] Vid. ⟦L. Michelena, «Basque et roman»⟧, *Via Domitia* 4 (1957), ⟦12-25⟧, p. 20.

[31] Según Nils M. Holmer, ⟦«Las relaciones vasco-célticas desde el punto de vista lingüístico»⟧, *BAP* 6 (1950), ⟦399-416⟧, p. 404, en las formas comunes *aita* 'padre' y *maite* 'amado' *it* podría ser el resultado de ant. *t'* (vid. supra, 10.3 b): cf. acaso para el primero aquit. *Attacconi* dat., *Attacconis* gen., *CIL* XIII, 265.

219 'mudo' (sul. *mútü), neke* 'trabajo, fatiga' (sul. *néke), zeta* 'seda' (sul. *zéta),* sul. *jókü* 'juego', *méta* 'montón', *sóka* 'cuerda gruesa', etc. Aunque, como se ha dicho, se da también a veces la aspiración (lab. *bikhe* 'pez' < lat. *picem,* etc.), corrobora la relación que hemos supuesto entre el acento latino y la aspiración vasca el hecho de que ésta aparezca en participios y otros derivados de formas de base en las cuales falta: Leiç. *nekhatu* 'fatigado' de *neke* (cf. *muthatu* 'mudado, cambiado'), sul. *zethátxü* 'tamiz grueso', cf. *zéta.*

3.º Falta también en algunos participios antiguos que en vasco histórico son bisílabos: Leiç. *iaiki* 'levantarse' (sul. *jáiki, jéiki), iauki* 'cometer' (sul. *jáuki).*

11.13. A pesar de que los procesos estudiados han debido causar muchas veces la desaparición de *h* en posición inicial, quedan con todo ejemplos en que *h-* puede muy bien ser el continuador de un sonido anterior. Es cierto, sin embargo, que los casos de prótesis de *h-* examinados en 11.6 tienen que mermar la confianza que pudiéramos tener en que *h-* en un significante determinado sea etimológica, pero no llegan a destruirla totalmente, al menos cuando la palabra tiene una cierta configuración fónica.

Sería aventurado pronunciarse acerca de la inicial antigua de sul. *ilharre* 'brezo', *CSMill.* 91 *Hillardui, Hillarrazaha* (cf. sul. *aurhíde,* supra, 11.8, de *haur),* sul. *ükho* 'negación' 'tartamudeo' (cf. *ürkhatü,* supra, 11.10) o *áste* 'semana' (cf. *azken* 'último', acaso superlativo de or. *hatz* 'rastro, huella', occid. *atze* 'parte posterior'). Pero nos inclinamos a pensar que no es protética, por ejemplo, la aspiración inicial de *hartz* 'oso', aquit. *Harsus, hobi* 'fosa, sepultura' (cf. sul. *héida* 'feria', *hólla* 'hoja', del bearnés), *hegi* 'borde', etc., cf. *-tegi, habia* 'nido', lat. *cauea, harri* 'piedra' de **karr-,* bien representado en romance, etc. Hay que añadir que, dado lo confuso de la situación moderna, es difícil precisar qué consonantes desaparecidas
220 en posición inicial dejaron como resto una aspiración ni en qué condiciones pudo después perderse ésta.[32]

---

[32] Anoto, por si alguien quisiera remontarse tan lejos, que en los términos vascos prelatinos que han sido considerados de procedencia indoeuropea, pueden compararse las iniciales de vasc. *argi* 'luz, claro', hit. *harki-* 'blanco, claro', vasc. *arrano* 'águila', hit. *hara(n)-* id. En cuanto a vasc. *hartz* 'oso', no es seguro que hit. *hartagga-* tenga ese significado (J. Friedrich, *Hethitisches Wörterbuch,* Heidelberg 1952, s.v.).

Cabría admitir, para citar una sola posibilidad, que en palabras complejas, al encontrarse la inicial a mayor distancia del acento que en la simple de que procedía su primer elemento, haya desaparecido la aspiración que en éste se conservó: sul. *ardai* 'yesca', sin duda oxítono, cf. guip. *ardagai,* lab. *hardo* (vid. infra, 12.16).

11.14. En interior de palabra, entre vocales, *h* no se presta, por la misma facilidad con que puede aparecer y desaparecer, a conjeturas sobre su antigüedad. De cualquier modo, parece que sigue marcando los antiguos límites silábicos, lo mismo en *bihotz* 'corazón', aquit. *Bihoxus,* que en *lehoin* 'león' (guip. *le[g]oi).* Queda señalado (11.7) que *h* no suele disociar los elementos de un diptongo latino o romance: esto nos autoriza a concluir con alguna verosimilitud que es antigua la división silábica en casos como *ahuntz* 'cabra' (frente a *hauts* 'ceniza, polvo'), *lohi* 'lodo' 'cuerpo' (cf. *goi* 'parte superior', *oihan* 'bosque').

Esto sólo vale, no obstante, dentro de ciertos límites, pues la aspiración se ha perdido regularmente en época prehistórica en los dialectos vasco-franceses en algunas posiciones, como se verá en 20.13.

Ante vocal y tras diptongo, hemos visto que está muy generalizado el tipo *aihen, aiher, leiho,* etc.: en *goihen,* superlativo de *goi,* la aspiración debe ser secundaria. Pero a su lado, aunque escasamente representados, hay significantes como *lehia* 'prisa' y *gehi-.* También aquí es, pues, posible que la aspiración no haya cambiado los antiguos límites silábicos.

Inducen a pensar que pudo ser un tipo común ejemplos como vasc.-fr. *eihar* 'seco, yerto', a.-nav. guip. vizc. *igar.* Lo antiguo sería, 221
por lo tanto, *ei-ar,* no *e-jar,* que suponen a.-nav. Elcano sal. *ear,* ronc. *éxar* (vid. supra, 9.7). Lo mismo ocurre con b.-nav. *auhari,* sul. *aihá(r)i,* ronc. *aigári* 'cena' (vid. 4.4), pero occid. *abari, afari:* la división [au-ari], no [a-wari], se comprende por tratarse de un derivado con el suf. *-(k)ari* (cf. *barazkari* 'comida del mediodía'). En préstamos, sul. *áuher,* b.-nav. *auher,* sal. *auger, aguer,* ronc. *aurér* 'perezoso' (vid. Schuchardt, *ZRPh* 23, 1899, 179),[b] y b.-nav. lab. *ahul,* sul. *áhül* 'débil' < rom. *ávol,* conservan fielmente los límites primitivos.

11.15. A *h* intervocálica o entre diptongo y vocal de los dialectos septentrionales corresponde muchas veces cero en los españoles. Muy frecuentemente, sin embargo, la correspondencia es *h* : *g* o *r,*

[b] «Zum Iberischen, Romano-baskischen, Ibero-romanischen», 174-200.

que por disimilación puede pasar a *l:* vasc.-fr. *beharri* 'oreja, oído', a.-nav. Baztán sal. *begarri,* a.-nav. sal. *bearri,* ronc. *biárri,* a.-nav. guip. vizc. *belarri* < **berarri,* cf. vasc.-fr. *beha,* ronc. *béa,* sal. *bea* 'atender, escuchar'; con *h* de **n*, vizc. *arabi* 'arándano', *agate, arata* 'pato', mer. *segi* 'niño'.[33]

De aquí las correspondientes *-g-* : *-g-* y *-h-* : *-(g)-* en com. *begi* 'ojo', *egun* 'día', *nagi* 'perezoso', *ago* 'estás', *agur* 'adiós', pero vasc.-fr. *behi* 'vaca', *ehun* 'cien', *nahi* 'voluntad, deseo', *aho* 'boca', *ahur* 'hueco de la mano', vasc.-esp. *bei, e(g)un, nai, a(g)o, a(g)ur.*[34]

222 Que la aspiración, o el sustrato antiguo de la aspiración moderna, debe ser tenida en cuenta como entidad real en la reconstrucción se infiere del hecho que, al quedar en posición final como primer miembro de compuesto (vid. infra, 12.10), se endurece en *-t* en todas las variedades: *bet-* de *behi* 'vaca' (y de *begi* 'ojo'), *bit-* de *bihi, bigi* 'grano', *zot-* de *zohi, zo(g)i* 'terrón'. Se había pues confundido con *g,* antes de que cayera la vocal final, en todos los dialectos. Es de notar, como contraprueba, que no parece haberse comprobado ningún caso en que *-t* salga de *h* procedente de *n* intervocálica. En este último supuesto hay *-n* en composición: a.-nav. guip. *mingain* 'lengua' (lit. 'parte superior de la lengua'), b.-nav. vizc. *minondo* 'base de la lengua', etc., de **bini, mihi.*

11.16. Se ha probado (11.7) que *h* ha nacido en vasco mismo detrás de nasal, lateral y vibrante en numerosos préstamos y compuestos. También fuera de éstos: sul. *bé(r)a* 'el mismo', *bé(r)e* 'del mismo', pero *be(r)héz* 'separadamente' (en realidad instr. de *bé[r]e),* de donde *bé(r)hez* 'distinguir, separar', part. *be(r)hézi* (ya Oih. *Poes.* 46): sul. (Gèze) *berhañ* 'cependant' (Oih. *Poes. Voc. «Berainic,* S. De

---

[33] Para la posibilidad de que *g* y *r* sean realmente continuadoras de ant. *h*, cf. Grammont, *Traité de phonétique,* París 1933, 206: «Au point d'articulation du *g* l'*h* sonore est un phonème que le latin ne possède pas non plus: mais rien ne ressemble à un *g* comme un *r* postpalatal (cf. dans certains parlers allemands les confusions perpétuelles entre *wagen* et *waren).* Il se produit donc en latin une confusion auditive entre ces deux phonèmes, puis un remplacement articulatoire du premier par le second; ensuite l'*r* ordinaire du latin, qui est alvéolaire, se substitue à cet *r* postpalatal». Se ha reproducido aquí por *g* la letra que en el original representa una fricativa velar sonora.

[34] Más ejemplos en mi artículo «De fonética vasca. La aspiración intervocálica», *BAP 6* (1950), 443-459. Por *na(h)i* se escribe consecuentemente *nagi* en un ms. extenso, extraño por varias razones, que se encuentra entre los papeles de la colección Bonaparte en el Archivo General de Navarra, titulado «Doctrina para la Instrucción de la Familia de Casa en Vascuenze».

son mouuement»), cf. lab. *beregainki* 'especialmente', de *bere* y *gain* 'parte superior, superficie'.

No es la misma la frecuencia de estos grupos *nh, lh,* etc. Es corriente que *n* (poco frecuente) y *ñ* vayan seguidos de aspiración: sul. *géñha* 'ahorrar', *éñha* 'cansarse' (de *aun-, *eun-), iñházi* 'relámpago', *mánha* 'ordenar' (Leiç. *mana), sénhar* 'marido', en composición *enhüde* 'nodriza', etc. En ninguna parte tiene *h* Leiç. *anaie,* sul. *anáie* 'hermano' y, conforme a lo señalado para las oclusivas en 11.12 b, 2.º, falta en préstamos como Leiç. *leinu* 'tribu' (con *h* el trisílabo sul. *leñhǘ[r]ü* 'aurora, rayo'), sul. *máñü* 'baño' (pero *mañhátü* 'bañado'), *zéñü* 'señal, campana' (pero Gèze *zeñhare* 'marca, señal').

lh es muy frecuente: Leiç. *alhargun, belhar* 'hierba' (pero *belar* 'frente'), *elhur, ilhun,* etc. Más aún en sul.: *bílho* 'pelo' (Leiç. *bilo),* 223
ílhe 'lana' (Leiç. *ille), alhába* 'hija' (Leiç. *alaba).* Un cierto número de palabras no llevan aspiración en ningún dialecto: sul. *béle* 'cuervo', *belátz* 'gavilán', *elíza* 'iglesia', *olío* 'aceite', *zélü* 'cielo', *zóla* 'fondo', Leiç. *zelata* 'acecho', lo mismo que sul. *óllo* 'gallina', *ollár* 'gallo'.

Es más raro el grupo *rh,* y todavía más *rrh: bero* 'calor, caliente', *buru* 'cabeza', *gari* 'trigo', *sare* 'red', *xori* 'pájaro, ave', *xuri* 'blanco', *zoro* 'tonto' (pero Leiç. *erho* 'loco'), etc., nunca tienen aspiración, al igual que *berri* 'nuevo', *gerri* 'cintura', *xerri* 'cerdo', *zorri* 'piojo', *zorrotz* 'afilado', *arrats* '(el) anochecer', *arrau(l)tze* 'huevo', *gorri* 'rojo', *larru* 'piel', etc. Ocurren sobre todo en composición: Leiç. *burhezur* 'calavera', *garhondo* 'cerviz', *errhauts* 'polvo', *gorrhats* 'rojizo', etc. Aquí también, como de costumbre, la aspiración es más frecuente en sul. que en los demás dialectos: sul. *á(r)hin* 'ligero' (Leiç. *arin),* sul. (Sauguis 67, Oih. *Prov.* 501) *berho* 'champ semé' (lab. *berro), berrhetu* (Oih.) 'aumentado' (lab. *berretu).*[35]

A diferencia de lo que nos hemos creído autorizados a concluir en 11.14, es claro que aquí, en estos grupos, la aparición de *h* ha

---

[35] Se resumen aquí, como recordatorio, algunos hechos relativos a los grupos *rh* y *rrh* que se estudian en otros lugares. *r* puede ser secundaria y procedente de (lat.) *l: sorho.* El suletino ha debido mantener de alguna manera la distinción de *rh* y *rrh,* puesto que sus reflejos modernos se mantienen bien distintos: *h* y *rh* respectivamente. La aspiración no parece pues conducirse como una consonante ya que la oposición *r / R* se neutraliza ante consonante. Finalmente, ante *rh* hay sul. *u* de ant. **u:* Gèze *burhaso* 'tatarabuelo, antepasado', *burhau* 'blasfemia, juramento', *gurhi* 'mantequilla'. En composición, sin embargo, *bürhézür,* donde ha podido influir el simple *bürü,* como *ürhe, ürháts,* etc.

alterado el límite silábico: de *ma-na* se ha pasado a *man-ha,* etc. Acaso haya entrado aquí la acción analógica de los compuestos: en *onhasun (unharzun)* de *on (hun)* o en *burhezur* de *buru,* la aspiración mantenía separados ambos miembros y este modelo frecuente pudo atraer a sí cierto número de voces introducidas en la lengua en épocas distintas.

224 Es difícil decir hasta qué punto *lh, rh,* etc. representan antiguos grupos o continúan una sonora antigua con aspiración secundaria. Debe recordarse el acuerdo de las grafías *lh* en Álava y la Rioja durante la Edad Media con la pronunciación *lh* de los dialectos septentrionales: *Elhor-, Olha-* en *CSMill.* 91 : vasc.-fr. *elhorri, olha,* pero más adelante en la palabra *Angellu, Burgellu, Gaztellu* en *CSMill.* 91, vasc.-fr. *Angelu,* nombre vasco de Anglet, *gaztelu* 'castillo', etc. No hay más que un ejemplo, en un nombre de población, en que vasc.-esp. *g* parece corresponder a vasc.-fr. *h* tras *l: Elgorriaga* en el Baztán, que debe equivaler a *El(h)orriaga,* de *elhorri.* En todo caso el baztanés es sumamente próximo al labortano y tuvo que serlo más en el pasado, cuando el valle pertenecía a la diócesis de Bayona.

Hay que señalar finalmente que *erhi* 'dedo' aparece en composición como *ert- (erkhain* 'punta del dedo', etc.), aunque esto tiene poco peso por razón de la generalización de *-t* en final de primer miembro de compuesto.

12
OCLUSIVAS

12.1. En todos los dialectos vascos hay dos series de oclusivas: las 225
sordas *(p, t, k)* y las sonoras *(b, d, g)*. Las últimas se realizan como oclusivas o como fricativas en contextos análogos a los de *b, d, g* en español moderno. Algunas hablas vasco-francesas conocen además oclusivas sordas aspiradas *(ph, th, kh)*[1] que al menos en época anterior no fueron más que variantes fonéticas de / *p, t, k* /, ya que la realización aspirada o no parece haber dependido de los sonidos inmediatos y de la posición en la palabra (vid. supra, 11.5 y .12).

12.2. A juzgar por los préstamos latino-románicos, las antiguas oclusivas sordas se han conservado, con la mencionada aspiración eventual en algunos dialectos, en interior de palabra entre vocales y tras *r* ante vocal. En esa posición aparecen confundidas en *p, t, k* las sordas latinas simples y geminadas: *bip(h)er p(h)iper* 'pimiento' (lat. *piper), zap(h)ore* 'sabor', vizc. *upa,* ronc. *kupa* 'cuba', cf. *ap(h)o zapo* 'sapo'; *ezpata* 'espada', *mat(h)aza* 'madeja', *zeta* 'seda', *bert(h)ute birtute* 'virtud', cf. *gat(h)u katu* 'gato'; *bake pake* 'paz', *bik(h)e p(h)ike* 'pez' (lat. *picem), joko (-u)* 'juego', *bark(h)atu p(h)arkatu* 'perdonado', cf. *muki muku* 'moco'*, bek(h)atu pekatu* 'pecado', *zaku* 'saco'.

No siempre se puede tener la seguridad de que la conservación de la sorda no geminada latina entre vocales es indicio seguro de la 226
antigüedad del préstamo. La sonorización ha podido muy bien ser tardía en algunos romances próximos (no ha llegado a realizarse, como es sabido, en una zona pirenaica vecina); por otra parte, la re-

---

[1] La pronunciación aspirada se da incluso en el gascón fronterizo. Vid. J. Séguy, ⟦«Basque et gascon dans l'Atlas linguistique de la Gascogne»⟧, *Orbis* 1 [2] (1952), ⟦385-391⟧, p. 390.

producción de la sonora romance por una sorda pudo ser un procedimiento de vasquización de los préstamos de acuerdo con la correspondencia que los hablantes sentían como regular. Esto, claro está, sólo pudo hacerse mientras los continuadores de lat. *-t-* y *-d-*, por ejemplo, se mantuvieron distintos entre sí en romance, aunque ambos tuvieran ya sonoridad.

12.3. En la misma posición lat. *b* (confundido tempranamente en una fricativa con *v), d, g* están representados por vasc. *b, d, g* oclusivo-fricativas cuando se trata de préstamos antiguos: *(h)abia* 'nido' (lat. *cauea), (h)obi obia* 'fosa', como *ab(e)re* 'animal mayor' de rom. *aver,* cf. top. *Deva* (vasc. *Deba), Guevara,* en Ptolomeo Δηούα, Γέβαλα; *aditu* 'oído, entendido', *fede* 'fe', *gidatu* 'guiado' < rom. *guidar; bagiña magi(ñ)a* 'vaina', *errege* 'rey', *lege* 'ley', *zigilu zigulu* 'sello'. No deja de resultar extraño que lat. *g* se haya mantenido como oclusiva ante *e* e *i* lo mismo que ante otras vocales (en *bago* 'haya', etc.), incluso en palabras como *a(i)ngeru* 'ángel', que no parecen de introducción muy antigua. Se puede, pues, pensar con Gavel, *Élém.* 508, que cuando la pronunciación de lat. *g'* era ya *dž* o *ž* los vascos la siguieron reproduciendo por su *g*, por ser éste el fonema más próximo de que disponían.

La pronunciación fricativa entre vocales y en otros contextos abiertos de estas consonantes sonoras, que ha llevado en muchos casos a su pérdida total en hablas modernas, es sin duda muy antigua. Dan fe de ello los ejemplos de caída que se encuentran en nombres compuestos de lugar ya en la Edad Media: *Soracoiz*, Navarra, ya en el siglo XII, < *-bak(h)oitz,* como Leic. *egiakoitz* 'sábado', etc. (vid. supra, 5.9); *Echarri Echerri,* Navarra, siglo XIII, < *-berri,* como
227 *umerri* 'cordero, etc.' (supra, 5.6); *Sorauren,* Navarra, siglo XI, < *-guren,* como vizc. ant. *andrauren,* Oih. *anderauren* (supra, 5.5); aezc. b.-nav. sal. *uk(h)arai* 'muñeca (fr. poignet)', ronc. *ukarái,* sul. *ükh(ar)ái,* < **uka-garai,* top. *Ucaray Uacoyçça*, 1339, Irache *(Vasc. med.* 40) cf. guip. ant. *bekaraiak* 'cejas'[2] < **bet-garaiak* < *begi-;* vizc. ant. *alaune* 'majada' *(RS* 152), cf. sul. *gün̈e* 'lugar', ronc. *gúnian* 'entonces'.[3] En el grupo nombre más patronímico es también corriente la pérdida: *Lope Erascoyz* < *Belasconis,* cf. el antr. *Berasco* < *Belasco;*

[2] En un vocabulario manuscrito, al parecer del siglo XVII, unido al último cuaderno de la crónica Ibargüen-Cachopín en la Biblioteca Nacional de Madrid.

[3] Vid. [[L. Michelena]], «Notes sur les éléments romans du basque», *Via Domitia* 5 (1958), 6-13.

Arnalt Arçeyz < *Garceyz,* cf. antr. *Garcia; Miguel Arindoiz* < *Galindonis,* cf. antr. *Garindo* < *Galindo,* todos en Navarra, en el siglo XIII.[4]

12.4. Un fenómeno especial es el paso de *d* a *r* cumplido más o menos consecuentemente entre vocales en zonas vizcaínas,[5] guipuzcoanas y alto-navarras. Azkue cita como muestra vizc. *ero* < *edo* 'o', *eran* < *edan* 'beber', *neuria ra* 'es mío' < *neurea da;* para Rentería, de entre muchos, pueden entresacarse *aixkire* < *adiskide* 'amigo', *bire* < *bide* 'camino', *kireko* < *kideko* 'coetáneo', *oroi* < *odoi* 'nube', y los nombres de caseríos *Iroya* < of. *Idoya, Paxtire,* cf. of. *Bastida.* Araquistain recoge guip. *karena* 'enano' (cf. vizc. ant. *caden-charri* "cochino torçuelo", *RS* 37, y alav. *cadena* 'parias, secundinas, placenta') y a.-nav. *gerexa kerexa* 'guedeja', junto a a.-nav. *gedexa gedeja* 'trenza'. La tendencia, llevada a cabo sistemáticamente, hubiera tenido como consecuencia la confusión de /*d*/ y /*r*/ en un solo fonema con realizaciones condicio- 228
nadas por el contexto: [r] entre vocales (tras diptongo no es raro oír en Rentería *eudi* 'lluvia' < *euri, aude, oide* 'éste, ése también' < *au [e]re, ori [e]re; audo* junto a *aguro* 'pronto, luego' < *agudo,* etc.: el sul. mod. tiene *d* < *r* tras diptongo, vid. infra 17.2) y [d] en inicial y tras consonante.[6] Sin embargo, no parece haberse llegado en ninguna parte a la confusión total, sino que al menos en algunos casos se sigue manteniendo la distinción, no siempre fácil, de *d,* fricativa de articulación muy abierta entre vocales, y *r,* también frecuentemente fricativa en esa posición, con ultracorrecciones como vizc. *agidaka* 'riñendo' < *agiraka, idu* 'tres' < *iru, kalbadio* 'calvario', etc. El guipuzcoano Ubillos escribe *aidean* 'en el aire' (p. 16) y *usadioa* 'la costumbre' (p. 188) ya en el siglo XVIII. Parece seguro que a la influencia de la lengua oficial, unida acaso a la de la predicación en vascuence, se debe la conservación, precaria, de la distinción en las zonas mencionadas.[7]

---

[4] Cf. Menéndez Pidal, *Orígenes* 59_1, p. 322. El genitivo *Belasconis* acaso esté representado por el nombre de población *Briscous*, vasc. mod. *Beskoitze*, que Leiç., nacido allí, escribía *Berascoiz-*.

[5] Según Azkue, *Fonética vasca*, 462, esto ocurre, entre otros muchos puntos, en Eibar, Lequeitio (sobre todo en el barrio de pescadores), Ochandiano y Placencia. Según Altube, ⟦«Fonética y etimología euskéricas»⟧, *EJ* 4 (1950), ⟦74-80, 309-315⟧, p. 78, es regular también en el valle de Léniz.

[6] En este supuesto, *r* delante y detrás de consonante *(ardi, obra,* etc.) sería naturalmente / *R* /.

[7] En Rentería la confusión estaba mucho más avanzada en los ancianos. Corren anécdotas en que se atribuyen, en castellano, pronunciaciones como *no ha veniro* a personas de generaciones anteriores.

Hay también ejemplos más antiguos y extendidos. De entre ellos tienen fácil explicación los debidos a disimilación como a.-nav. guip. mer. vizc. *geratu* 'quedado, detenido' o guip. *biraldu* 'enviado', derivado de *bidari (< bide),* que en Ubillos alterna con *bialdu* y *bidaldu:* cf., en sentido contrario, a.-nav. *idatzarri* 'despertado' < *iratzarri,* vizc. mod. *bedar, zidar* < ant. *berar, zirar* (infra, 16.5). En préstamos hay lab. *miriku* 'médico' < *midiku* (Ax. etc.: *miritzina* 'medicina', forma acaso disimilada, se encuentra ya en Pouv.), pero *amudio (Noelac* 57, Cap., etc.) por el general *amorio* 'amor'. En voces más antiguas es importante *iregi* (Land.), *irigi* (Mic.), *ireki* (Dech., Leiç., Oih., etc.) 'abrir, abierto', que tiene una variante con
229 *d,* cada vez más frecuente: *ideki* (Ax., Etcheberri, Gasteluçar, etc.), *idiki* (Ubillos, etc.). Se llega alguna vez a la confusión completa de este participio con *edeki* (vizc. ant. *edegi), ideki* 'quitar, quitado'. Cf. también *edasi* 'charlado, hablado' (Leiç., Oih.) y el más extendido *erasi, erausi* id. El fenómeno parece, pues, tener raíces muy antiguas.

12.5. Hay ejemplos claros, aunque escasos, que prueban que oclusivas sonoras geminadas latinas o grupos de consonantes sonoras romances están representados por oclusivas sordas vascas:

Guip. ant. mer. *apaez,* occid. (no vizc.) *apaiz,* or. *ap(h)ez* (ronc. *ápez,* sul. *aphéz)* 'sacerdote', cf. lat. *abbas,*[8] y los continuadores de lat. *abbatem* en la toponimia: *Apatamonasterio* en Vizcaya (vizc. Eibar *Apatamusturixo), Aphat, Aphataréna* arroyos de Baja Navarra, *Aphat-Ospital* en la misma región, en 1186 *Hospitale et oratorium de Apate,* sul. *aphatía* 'abadía' 'castillo', etc.

Vasc. *ap(h)al* 'hacia abajo' (ronc. *ápal,* sul. *áphal)* y 'humilde' < lat. *ad uallem,* como fr. prov. ant. *aval,* cat. *avall* (Schuchardt, *ZRPh* 23, 1899, 179).[a]

Vasc. *at(h)orra* 'camisa' (ya Dech.) < ár. *ad-durrâ^{c}a* 'especie de camisa de lana abierta por delante', cf. esp. ant. *adorra* 'túnica abotonada'.

---

[a] V. cap. 11, nota b.

[8] El lat. *abbas* no explica evidentemente la extraña terminación vasca (la palabra acaba en todas partes con una sibilante fricativa en contra de 14.6 b), pero no se ve la ventaja de recurrir al gr. πάππας, como hace Schuchardt, [«Bask. *ap(h)ez, ap(h)ezpiku»], *RIEV* 14 (1923), 680, seguido por Meyer-Lübke, *REW,* núm. 6209b.

Vasc. *gut(h)izia kutizia* 'deseo, antojo' (sul. *güdizia,* según Gèze) < cast. ant. *cobdiçia,* (escrito alguna vez *copdiçia).*

Guip. *okendu ukendu* 'ungüento', sul. (Gèze) *ünküntü.*

Guip. de Navarra, vizc. *zapatu* 'sábado' < *sabbatum.*

No se puede asegurar que estos ejemplos sean homogéneos: las etimologías no ofrecen, por otra parte, el mismo grado de certeza en todos ellos. No puede olvidarse además que en romance se dan he- 230
chos análogos.[9] De cualquier modo, en el supuesto altamente probable de que *b, d, g* entre vocales eran ya fricativas en época antigua como lo son en vasco moderno, la oclusión en esa posición, aun tratándose de una consonante sonora, sólo podía ser imitada por medio de una oclusiva sorda vasca. Para la alternancia *-b- / -f-* que guarda relación con lo que se acaba de indicar, véase abajo, 13.4.

12.6. La oposición entre las dos series tendió a neutralizarse detrás de nasal y *l* (realización sonora), con la curiosa particularidad de que el roncalés y el suletino,[10] únicas variedades vascas en contacto directo con los dialectos romances pirenaicos que han sonorizado en esa posición las oclusivas sordas, son los que mantienen la distinción (vid. infra, 18.9): *denbora* 'tiempo' (sul. *denbó[r]a*, pero vizc. *denpora),* ronc. *ténpra; ingude* 'yunque', sul. *ünkhűde* 'billot de cuisine'; *igande* 'domingo', ronc. sul. *igánte; jende* 'gente' (pero vizc. *jente),* ronc. *génte,* sul. *jénte; alde* 'lado', ronc. *alte*, sul. *álthe* (y *alde),* cf. ronc. *sukálte,* sul. *sükálte* 'cocina', frente al general *sukalde; sendo* 'robusto' *(Sendoa* es sobrenombre bastante frecuente en Navarra desde 1107 por lo menos), ronc. *sento, sonto*, sul. *séntho.* Como era de esperar, no hay sonorización en préstamos más recientes: *jentil* 'gentil, no cristiano', etc.

---

[9] Rom. *-t-* por *-dd-*, etc. en arabismos, por ejemplo. Para rom. *apate* y variantes, vid. Corominas, s.v. *abad*, con bibliografía. Ofrecen particular interés para nosotros hechos análogos que se observan en los dialectos pirenaicos: el top. *Appatie* se da dos veces en el valle de Aspe y en arag. pir. hay *repatán* 'zagal' (vid. Corominas, s.v. *rabadán),* de donde el ronc. *repattán.* Para gasc. *lénco* < *lingua*, etc., vid. Rohlfs, 91, Ronjat II, 49, 73 ss. Además de gasc. *oumpro* 'sombra' hay arag. *sómpra* (Torla, Sercué), sobre el cual llama la atención Elcock 169, nota 1.

[10] El suletino ofrece algunos ejemplos de sonorización que faltan en roncalés y se deben probablemente a préstamo de otros dialectos: *denbó(r)a* 'tiempo' ya citado, *gáldü* 'perdido' (ronc. *galtu),* pero *héltü* 'venido', e incluso *álgar* 'mutuamente, uno a otro' (además de *álkhar),* donde *l* es secundaria y debida a disimilación (vid. supra, 2.9). Tanto el ronc. como el sul. tienen *golde* 'reja de arado' que se supone proviene del lat. *culter*.

231 Tampoco se mantiene la oposición tras sibilante (vid. 18.6): *du* 'lo ha', pero *eztu* 'no lo ha'; guip. *deskana* 'desmayo' (cast. *desgana),* vizc. *destaña* 'desdén, desprecio' (cf. *erdeiñu* según 14.9 a), etc. En nombres de lugar, con *be(h)e* 'parte inferior' como último miembro: *Aldauea,* año 1321, Irache *(Vasc. med.* 40), pero *Erdozpea,* año 1143, id. (p. 37); con el suf. *-dui:* «loco qui nominatur *Ardui»,* 1098, Leire (p. 32), pero *Çuastuy, Urriztuya,* 1284, Roncesvalles (p. 45); con *garai* 'alto' 'parte superior': *Epeleta garaycoa* (junto a *Epeleta beerecoa),* pero *Guorosquaray bizqui,* 1284, Roncesvalles (p. 45)*;* con *gibel* 'parte posterior': *Jauregui Guyuella,* 1339, Irache (p. 40), pero *Aizquivel,* 1218, id. (p. 38).

12.7. La oposición no se ha mantenido plenamente más que entre vocales y entre *r* y vocal: *urde* 'puerco' / *urt(h)e* 'año', etc.

No obstante, también aquí se observa una alternancia sonora / sorda en las formas nominales de algunos verbos antiguos:

Com. *ebaki* 'cortar, cortado', vizc. *ebagi* : vizc. *epailla,* guip. *epaille,* b.-nav. sul. *ephaile* 'cortador, segador', vizc. *epai* 'corte, cortada' (Moguel 76 y 78), cf. Oih. *epaiten du* 'siega (él)' *(Prov.* 306), *ogui epaiten* 'segando trigo' *(Poes.* 51), Pouv. *epaitza* 'la siega', etc.

Or. *ebatsi* 'robado, hurtado' : *epaixka* 'a hurtadillas' (Oih. *Voc. Poes.), ephaskoa* 'robo' (Etcheberri *Obras* 75).

Com. *irabazi* 'ganado' : vizc. *irapazi (RS* 155*,* contra cuatro ejemplos con sonora), cf. *irabacia,* pero *irapaizteco, irapaizliac* en *Onsa* 170.

Com. *edeki,* vizc. ant. *edegi* 'quitar, quitado' : guip. *etekin* 'utilidad, provecho'.

Com. *eduki iduki* 'tener' : vizc. ant. *ituten* 'teniendo' *(RS* 375), vid. Lafon, *Études* 73 s.

Com. *eriden, ediren,* etc. 'hallar, hallado' (vid. supra, 3.7) : Leiç *eritheitze* 'invención' (G v r.º).

Com. *idoki* 'sacar, extraer', caus. *iradoki* : Oih. *enu itoiten* 'no me saca' (*Poes.* 30).

232 Com. *egosi* 'cocido' : vizc. Cigoitia *ekosari* 'legumbre' (en *RS* 413 y Oih. *Prov.* 268 'haba'), cf. vizc. *egosari,* a.-nav. guip. vizc. *egoskari* id.

Com. *egotzi* 'echado, arrojado' : sust. verbal *ekoizte* 'fruto, producto' (Oih.), *haur ekoiztera* 'a abortar' *(Form.* 25), etc.

Com. *igan, igo* 'subir', caus. *iragan, irago, igaro* 'pasar, traspasar' : Oih. *ikai* 'subida' *(Prov.* 164), Pouv. *ikaitza* "montée, l'action de monter", y en b.-nav. también el part. *ikhan.*[11]

---

[11] *Ikhancen cerietara* 'subió a los cielos', *Form.* 5. También el labortano Etcheberri, *Obras* 98 : *nahi dute ikhan* 'quieren subir'.

De tipo más complejo es la alternancia en otro verbo que significa 'lanzar, arrojar' (vid. supra, 4.8 b): Leiç. tiene en el sust. verbal variantes como *aurthiten, aurthiteco, aurthiquiten* y *aurditen* (part. *aurdigui)*.[12] También hay *egarri* (Dech., y también acaso *RS* 481 *eguarria), egari* (Leiç.), que parecen variantes del part. común *ek(h)arri* 'traído':[13] las formas personales de este verbo presentan siempre *k.* Se trata a todas luces de una alternancia antigua, que ya en los primeros textos muestra las características de un arcaísmo sin valor preciso, en vías de lenta desaparición. Aunque la distribución original de las consonantes alternantes aparece oscurecida, se diría que el participio (y naturalmente el radical) presentaba una oclusiva sonora frente a la sorda del sust. verbal y de otros nombres de acción y de agente. Acaso tenga esto alguna relación con la dualidad de formas de un suf. muy empleado en la formación de participios, ya improductivo desde muy antiguo: *-gi* en vizcaíno y *-ki* en los demás dialectos. La distribución dialectal del vasco moderno podría deberse a que las distintas hablas generalizaran una u otra de las variantes de un mismo morfema, ya que aisladamente encontramos *-gi* más al este: b.-nav. 233
lab. *aurdigi,* ya citado, ronc. *xágі* 'levantarse, levantado' que va con el vizc. *jagi,* frente a *jaiki*, etc. de los demás dialectos (supra, 4.3).[14]

12.8. En préstamos se observa a veces la alternancia sonora / sorda: la misma voz ha sido tomada antes y después de la sonorización de las sordas intervocálicas en romance. Así, p. ej., Oih. *bakatu*, ronc. *pakatu,* sul. *phakátü* 'pagado', en otras variedades *pagatu;* Leiç. *soberna* (Mt. 7, 25) / Haran. *zopherna* (ibid.) < *(aqua) superna;* or. *-tate (jakitate* 'saber, ciencia, etc.) / occid. *-dade (bakardade* 'soledad', etc.); com. *-tu,* suf. de participio, < lat. *-tum* / vizc. ant. *-du* < mod. *-(d)u,*[15] etc.

---

[12] Schuchardt, *Intr.* xxxvi, Lafon, *Système* II, 14 s.

[13] Según Larrasquet, el sul. distingue entre *egá(r)i* 'se servir de' 'tenir (un enfant sur les fonts baptismaux)' y *ekhárri,* rad. *ékhar,* 'apporter'. Pero, como señala Schuchardt, *Intr.* xxxvii, a Leiç. *bekatuac ekarri,* 1 Petr. 2, 24, corresponde *bekatuac egari* en el sumario del capítulo.

[14] Obsérvese que el suf. *-gi* / *-ki* desaparece normalmente, o al menos pierde la oclusiva, en las formas nominales que ensordecen la oclusiva radical: *ebaki (-gi)* / *ep(h)aite, ep(h)aile,* etc. El problema que desde el punto de vista funcional plantea este tipo de alternancia consiste en que, si estaba generalizado en el pasado, tenía que mermar de manera considerable y en una zona crítica (verbos del uso más frecuente) las posibilidades distintivas de un sistema fonológico que contaba ya con un número relativamente pequeño de unidades.

[15] En vizc. hay también *-tu*, por lo general en participios más antiguos. De todos modos la distribución de vizc. *-tu* y *-(d)u* no está bien estudiada.

Cuando la alternancia se produce en voces de origen poco claro, la explicación es insegura: *ekhortu* 'barrido' (sul. según Leiç.; Oih. *Prov.* 608), ronc. Isaba Uztárroz *egórdi* id.; b.-nav. lab. *sekail* 'esbelto', a.-nav. guip. *segail* id. (cf. ronc. sal. *segalla* 'cabra de un año').[16] Por razones de difusión parece que *b* es más antiguo en *abatz* (ya Pouvr.) 'cuezo mayor donde se cuaja la leche' 'cubo de la rueda', muy extendido, frente a *apatz* 'cuezo' en guip. de Cegama y algunas localidades vizcaínas, o en *sabai* 'pajar, desván' 'techo', representado también en nav. y arag., frente a guip. *sapai* 'desván' 'paladar' (cf. a.-nav. *sapallo* 'balcón', vizc. de Álava 'cierto techo', a.-nav. *sapaio* 'paladar'). El carácter secundario de *p* es seguro en guip. Cegama *Erromako zupi* 'arco iris', de *zubi* 'puente'. La vacilación *b* / *p* debe estar en relación con los hechos reseñados en 13.4.

234 12.9. Las oclusivas sordas, de articulación tensa, no han sufrido por lo general alteraciones entre vocales.[17] Con todo, hay en b.-nav. algún ejemplo de caída de *k* en formas personales de *jakin* 'saber' : *eztait* 'no lo sé'. Para las condiciones, véase Gavel, *Élém*, 337 s.

Hay pérdida aparente de *k* en a.-nav. guip. lab. *a(h)itu* 'fatigado' 'agotado, acabado' frente a a.-nav. Elcano ronc. sal. *akaitu* 'cansado', b.-nav. lab. *akhitu* (rad. *akhit,* Leiç. Hebr. 12, 3). Podría tratarse de un préstamo introducido en dos formas, como se ha visto en el § anterior: rom. *aganit* y **acanit* vendría bien por el sentido.[18] Cabría también acaso que se tratara de un compuesto cuyo primer miembro estuviera o no provisto de un sufijo, p. ej. *-k,* desinencia de caso activo: cf., en *Onsa* 103, *loac hartcendu* '(el hombre) se duerme', lit. 'el sueño le toma', pero *loaren... hobequi hartceco* 'para dormirse mejor', lit. 'para tomar mejor el sueño', o guip. *su* o *suak artu du* 'se ha inflamado', lit. 'ha tomado fuego' o 'el fuego lo ha tomado'.[19] Es muy probable que sea un compuesto el a. y b.-nav. lab. *erk(h)atz*

---

[16] Vid. Corominas, s.v. *segallo*.

[17] Salvo la sonorización más o menos avanzada que señala Larrasquet, ⟦«Phonétique du basque de Larrajá (quartier de Barcus)»⟧, *RIEV* 23 (1932), ⟦153-191⟧, pp. 181 ss. et alibi, para las aspiradas suletinas, sobre todo en posición postónica.

[18] Vid. Corominas II, 652 y notas 7 y 8 (s.v. *gana).*

[19] Cf. *kalte(a)k hartu* 'dañado, perjudicado', lit. 'tomado por el daño' *(Manual* II, 140 y 141) en vez de *kalte (h)artu*. El extendido *arjo (artxo)* 'agusanado' debiera ser también *arrak jo*, lit. 'herido por el gusano'.

'escoba' (lab. *erkhalatx* 'agracejo'), b.-nav. guip. vizc. *erratz* 'brusco, piorno' 'escoba pequeña', como indica la acentuación del sul. *ehátz* 'escoba', de *erhatz:* se trataría, pues, de uno de los casos de alternancia de oclusiva sorda con cero en inicial de sufijos de derivación o de últimos miembros de compuesto (infra, 12.18). En cuanto a *oiher* "toruus, oblique, tortu" (Pouv.), bien atestiguado en el siglo XVII, y *ok(h)er* 'torcido' y 'tuerto' (sul. *ókher)* que en los ejemplos más antiguos tiene siempre, acaso por casualidad, este último sentido, entra 235
dentro de lo posible, aunque no sea seguro, que tengan distinto origen.[20]

12.10. En época histórica el vasco no conoce más que oclusivas sordas en final de tema nominal.[21] De ellas, *-p* sólo ocurre en alguna voz expresiva *(eup!,* etc.); *-k* es muy raro en final de tema y no aparece más que en contados préstamos recientes como *estomak* 'estómago' ya en Leiç. (sul. *estumák,* pero ronc. *estomake,* sal. *estomaka*). Es en cambio frecuente en final de sufijos de declinación: *-(e)k* desinencia de activo, *-ak* de plural, etc. En la conjugación *-k* es la característica de la 2.ª pers. sing. masc. La oclusiva apical va en posición final en el numeral *bat* 'uno', en *bart* 'anoche' y en préstamos como *ardit, arrunt, ausart, galant, kontent,* etc.[22] En los dialectos orientales, algunos radicales verbales acabados en *-t* pueden ocupar la posición final absoluta ante pausa.

Ya se ha señalado (supra, 6.4 s.) que *-t* es secundario, resultado del ensordecimiento de *-d,* en *bat (< *bade?,* cf. *[bat] bedera* 'cada uno', *bederatzi* 'nueve') y *bart* (or. *barda).* Lo mismo hay que decir, según las apariencias, de varios índices personales en el verbo: las formas relativas de *dut* 'lo he', *duk* 'lo has (tú masc.)', *dun* 'lo has (fem.)' son *dudan, duan* (por analogía mod. *dukan, duken), dunan*

---

[20] *Okerhuri* nombre de población en 1025 *(CSMill.* 91). De *oi(h)er* parece derivado el b.-nav. *oiheski* 'umbría' (= nav. *paco, caracierzo),* aezc. *oiezki*, sal. *oeski*, ronc. *oxezki:* cf. Oih. *saiheski* «le champ qui est sis sur le coustaud», de *saihets* 'costado'. Con *erkatz / erratz* se podría comparar el caso del nombre de una población labortana: *Arcangues*, vasc. *Arrangoitze*.

[21] En gracia a la exactitud, señalamos que Leiç. usa los radicales verbales *ilhund*, *lagund*, etc., que pueden ir ante pausa, junto a *neurt*, *ohart*, etc. Pero estas grafías, que pueden ser analógicas de los participios *ilhundu*, *lagundu*, etc., no suponen necesariamente que la oclusiva final se pronunciara realmente sonora.

[22] El grupo *-st* en occid. y sul. *bost* 'cinco' es probablemente secundario (vid. infra, 18.14). A diferencia de lo que ocurre con *-t,* son frecuentes las palabras de aspecto arcaico en que la sibilante final va precedida de *l, n* o *r*.

en los dialectos en que ese suf. presenta siempre la forma *-en* tras
236 consonante. Por consiguiente, habrá que partir de **duda, *du.a, *duna,* y la caída de *-a* se explicará por enclisis, lo mismo que en *naiz* 'soy' < **naiza.*[23] Es seguro que *-t* procede de *-d* en *dut,* etc., no sólo a causa de *dudan,* etc., sino también porque el ronc. ha conservado hasta hoy *-d* o una especie de *-r.* También Oihenart escribe repetidamente *dud* en su *Notitia.*[24]

Es interesante el problema que plantea el suf. de ablativo (de prosecutivo en vizc. ant.) *-tik,* que presenta una variante *-ti* en vizc. y sul., que se repite en *-ga(i)ti* junto a *-ga(i)tik* 'por, a causa de' (vid. supra, 4.3). Resulta difícil admitir una caída en posición final cuando otros sufijos, y en particular *-(r)ik* que une las funciones de ablativo a las de partitivo, carecen de variantes sin oclusiva final.

La explicación puede buscarse en la dirección siguiente. Por su origen, *-ti(k)* nada tiene que ver con *-(r)ik,* aunque en tiempos recientes haya suplantado casi completamente a éste en la significación de 'de, desde'; tampoco procede de *-ti* + *-ik,* porque, como han hecho notar Gavel y Lafon, es átono en suletino. Este *-ti* puede identificarse sin gran temor con el suf. que añadido a nombres de determinaciones espaciales forma derivados con función nominal y adverbial: *beheiti,* guip. vizc. *barruti, gaindi* (sul. *gáinti), goiti, urruti* 'lejos' (cf. *urrun* id.), de *be(h)e* 'parte inferior', *barru* 'interior', *gain* 'superficie', *goi* 'parte superior'. La oclusiva final no es más que un elemento sufijado a *-ti,* o lo que queda de él, sin que esta adición fuera común.[25]

237 A nuestro parecer, ese elemento sufijado podría ser *-ka,* suf. de función adverbial: para Land. 'por' es *gati* y *gatica,* y 'de villa en villa' viene traducido por *lecutica lecura.* En textos bajo-navarros y labortanos del siglo XVII es frecuente *egundañotikako* 'que existe *ab*

---

[23] Se postula *g*, en vez de *k*, para *duk* / *duan*, porque resulta más fácil de admitir la pérdida de una sonora intervocálica que la de una sorda. Podría pensarse también en principio, con muchas salvedades, en *h:* cf. *hi* 'tú'.

[24] En realidad *-da* y *-ta* existen modernamente como índices de 1.ª pers. sing. (objeto indirecto) en a.-nav. Elcano *zaida*, vizc. Eibar *jata* 'me es', etc. Pero es dudoso que sean arcaísmos y no innovaciones.

[25] Véase Lafon, ⟦«Sur les suffixes casuels *-ti* et *-tik*»⟧, *EJ* 2 (1948), 141-150, con bibliografía, quien identifica este *-ti* con el suf. de igual forma en adjetivos como *lotsati* 'vergonzoso, tímido', de *lotsa* 'vergüenza': puede tratarse, efectivamente, de un mismo morfema en todos los casos.

aeterno', de *egundañotik.* El mismo suf. parece haberse agregado a la desinencia de partitivo en *yxilica* 'en silencio' (Dech. = *ixilik), guiçonica* (Pampl. 1610, = *gizonik), emanicacoa* (Ax. 419), de **eman-ik-(k)a-ko,* etc.[26] Para la pérdida de *-a,* cf. Leiç. *aurkaz aurk* (Lc. 8. 26), seguramente de *aurk(h)a* (vid. supra, 6.5), con *k* = *kh* completamente anormal en posición final.

En compuestos antiguos es regular que, cuando las consonantes *d, g, h* quedaban en final de primer miembro a consecuencia de la caída de la vocal que les seguía, según 6.1, aparezcan representadas por la sorda *-t* ante vocal. A veces *t* se escribe también —y no hay razón para pensar que no se pronunciara— ante oclusiva inicial del segundo miembro, pero por lo general su antigua presencia se patentiza por el ensordecimiento de esta oclusiva: occid. *artil(l)e, artule* 'lana (de cardar)' de *ardi* 'oveja' e *il(l)e ule* 'pelo', cf. «el maçanedo *Ditolatza»* (es decir, *de It-),* Iranzu, *Vasc. med.* 42, de *idi* 'buey', como vizc. *itaurlari, itaurreko* 'boyero, guía de bueyes', etc.; *artizar* 'lucifer' (Leiç., etc.), *arthatsean* 'dilúculo, ὄρθρον' (Leiç. Act. 5, 21), de *argi* 'luz' más *izar* 'estrella' y *hatse* 'comienzo'; Land. *guiçon, andra oquina* "amassador(a)" *(hoquin* "panadero" *RS* 373) con el suf. *-gin, otondo* 'mendrugo', *RS* 534 y Gar. *ot orde* "en trueque de pan", de *ogi* 'pan' más *ondo, orde; betzain* 'vaquero' (Oih. *Poes.* 4), *betesegi* "vaca que tiene cría de dos años" *(RS* 411), de *behi* 'vaca', cf. *Betelogaha* (por *Betolhazaha),* mod. *Betolaza* en Álava, *CSMill.* 91, año 1025, con un derivado de *ol(h)a* por segundo elemento, lo mismo que *Ito-* 238
latza.

Dejando para 12.15 los detalles de este intrincado problema, baste ahora con decir que no se ve por qué una de las fuentes de *t* entre miembros de compuesto no ha de ser la aparente: *d* y *g,* al quedar en final de sílaba, perdieron como implosivas su sonoridad y se confundieron en *-t.* Esto no resulta sorprendente si se recuerda p. ej. que el catalán ha confundido varias consonantes en esa posición: *deu* < *decem, hereu* < *heredem, preu* < *pretium, taula* < *tab(u)la, teula* < *teg(u)la,* etc.[27]

---

[26] *-tik*, como *-(r)ik*, puede a su vez ser prolongado: cf. el sinónimo *-tikan* (y *-rikan*, ya *Manual* II, 88: *halarican ere*, etc.) e incluso *-tikanen* en a.-nav. de Guipúzcoa *(zergatik*, *zergatikan*, *zergatikanen?* '¿por qué?'), ya señalado en Fuenterrabía por Larramendi, *Corografía* 269.

[27] E. Alarcos Llorach, ⟦«Algunas consideraciones sobre la evolución del consonantismo catalán»⟧, *Hom. Martinet,* II, ⟦5-40⟧, pp. 18 ss.

En todo caso, si *duk* 'lo has (masc.)' procede de **duga,* como se ha sugerido, o incluso de **duha,* el resultado habrá sido distinto: en otras palabras, no se habrá producido en posición final absoluta la neutralización de punto de articulación que ha tenido lugar en final de primer miembro de compuesto. Esto valdría también para el sufijo de plural en los nombres, *-ak (-a-* tema del demostrativo de 3.ª pers.), si como han sugerido Léon y Gavel procede de **-ag,* que a su vez estaría en relación con el suf. *-aga,* frecuente en la toponimia de todo el país.[28] El diferente tratamiento puede depender también de la diferencia de fecha.

12.11. En préstamos es característico que las oclusivas sordas la-
239 tinas iniciales estén representadas por sonoras vascas. Como en esa posición los mismos sonidos vascos representan además a las oclusivas sonoras latinas, esto equivale a decir que en esas voces se ha neutralizado para esas consonantes la oposición sorda / sonora en inicial de palabra. La situación no es muy distinta por lo que respecta al léxico prelatino.

Sirvan de ejemplo: *bake* (y *pake)* 'paz', *bark(h)atu* (ronc. sal. vizc. *parkatu*, sul. *pharkátü* 'perdonado') < lat. *parcere, bek(h)atu* (y *pekatu)* 'pecado',[29] *bik(h)e* (y *p[h]ike)* 'pez', cf. con sonora original *bale(a)* 'ballena', alav. (< vasc.) *vique* (y *pique)* < lat. *uicem* (vid. supra, 1.4., nota 5); *denbora* (ronc. *ténpra,* supra, 8.5 a) 'tiempo' < lat. *tempora,* (a.-nav.) *dermio* 'término', *dorre* 'torre', cf. (sal.) *dekuma* (ronc. *tekuma)* 'diezmo', *dit(h)are* (y *titare)* 'dedal'; *gaztaña* (mer. vizc. *kastaña)* 'castaña', *gathe(a)* (mer.) *gatea* (y *kate[a],* sul. *khatíña)* 'cadena', *gerezi* (mer. vizc. *kerexa)* 'cereza' < lat. *ceresia, gela* 'habitación' < *cella*, cf. *gezi* 'dardo' < *gaesum, gura* 'deseo' < *gula.*

---

[28] Esta relación podría entenderse en el sentido de que *-a-ga,* conservado en los nombres de lugar, es precisamente la forma más antigua de *-ak,* generalizado en la declinación. Es, en efecto, extraño que este suf. sea el único usado en toponimia que de otro modo no tendría una correspondencia en el léxico común. Esto encuentra cierto apoyo en el hecho de que ante *-aga,* como ante los sufijos de declinación, la vocal final del tema no sufre cambio ni caída *(Harriaga,* no *Harr-, Arteaga,* no *Arta-,* etc.), pues lo mismo ocurre con un suf. que es común a la toponimia y a algunos casos del plural: *-eta* en *(H)arrieta* y *(h)arrietan,* etc. Con todo, el valor de plural de *-aga* aparece muy oscurecido en algunos nombres de lugar (vid. *Apellidos,* núm. 10).

En a.-nav. de Irún se dice todavía *-aken* 'de los', etc., en el plural de los nombres. Se puede afirmar decididamente que es una innovación introducida cuando todavía se percibía el sentido de la alternancia *-ak* / **-a(g)en.*

[29] En vizc. ant. (Bet., Mic., Cap., *VJ)* hay siempre *pekatu,* pero *bekatari* 'pecador'.

Ya se ha entrevisto, y los ejemplos podrían multiplicarse, que no es raro que una voz vasca con oclusiva sonora inicial tenga a su lado una variante con sorda, aunque casi siempre en una misma localidad se emplea tan sólo una de ellas, sin vacilaciones: no hay ninguna regularidad, sino a lo sumo mayores o menores frecuencias, en su distribución geográfica. Las formas con sonora son desde luego las más características y, tratándose de préstamos antiguos, se hallan probablemente más extendidas. En cuanto a su historia, no es infrecuente que textos antiguos nos muestren variantes de ese tipo: *baradiçu* 'paraíso' en el ms. BCP, atestiguado casi siempre con *p-* en la literatura y en las hablas modernas (aezc. *baradisu), guirisellu* 'candil' *(FGNav.)* tiene *k-* desde Dechepare *(quirisaylu),* y frente al general *ki(n)pula, tipula* 'cebolla' sólo pueden presentarse *ginpulla* en Land. y el top. medieval *Dipulatçe,* en Navarra, mod. *Tipulaz.*[30] 240

12.12. Según Gavel, la sonorización es un proceso regular y propone diferentes explicaciones para las excepciones *(Élém.* 317 ss., 365 ss., 428 ss., resumen en Martinet, 373): 1) la sorda no ha llegado a ser inicial hasta fecha tardía (b.-nav. *phaile* 'segador' < *ephaile,* etc.), 2) la palabra es de naturaleza expresiva *(khiño* 'hedor', *t[h]u* 'saliva', etc.), 3) el significante con sorda inicial se usaba normalmente sufijado a otro y sólo tardíamente ha alcanzado existencia independiente *(kide, tegi,* etc.), 4) se trata de préstamos recientes, el grupo más numeroso de excepciones, 5) la sorda ha sido restablecida por influencia romance *(pake* < *bake,* etc.), 6) aun cuando el modelo tuviera una sonora inicial, la existencia en la lengua de dobletes como *bek(h)atu* / *pekatu* ha determinado la aparición de una forma con sorda inicial no etimológica (b.-nav. *pi[d]aia* 'viaje', a.-nav. b.-nav. lab. *k[h]isu* 'cal, yeso', etc.).

Sin negar que en lo esencial sean correctas las observaciones de Gavel, debe añadirse algo a ellas. En posición inicial el rendimiento de la oposición sorda / sonora es relativamente pequeño en los dialectos vascos modernos, desde luego claramente menor que en castellano, por ejemplo, aun si se toman en cuenta los préstamos más

---

[30] En *CSMill.* 91, por lo general muy fiel a la pronunciación vasca, se lee *Camboa, Kineia* por los modernos *Gamboa, Guinea* (pero *Gaztellu,* mod. *Castillo).* En el mismo documento aparecen *Kerrianu, Kessalla* y *Kircu* (sin duda del lat. *circus),* hoy despoblados, que se continúan en los modernos *Guerriau, Guesal* (?) y *Guircu* (G. López de Guereñu, ⟦«Mortuorios o despoblados [de Álava]»⟧, *BAP* 14 (1958), ⟦135-226⟧, pp. 169 s.).

recientes y menos asimilados. Se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que éste fue todavía más reducido en época anterior (en los últimos siglos de la Edad Media, por citar una fecha). Ahora bien, los vascos no debían tener, entonces como hoy, ninguna dificultad
241 para distinguir las dos series en inicial como las distinguían entre vocales[31] y tenían delante de los ojos el modelo de los romances donde la distinción es tan importante en esa posición como en cualquier otra. En esas condiciones, a menudo no tenía ninguna consecuencia para el mutuo entendimiento la pronunciación sorda o sonora de una oclusiva inicial, ya que no iba a producirse ninguna confusión de significantes. Se diría, pues, que los hablantes se aprovecharon en buena medida de esta latitud hasta que según el lugar se estabilizaron unas u otras variantes como únicas o predominantes, aunque mucho menos en el léxico de base que en voces de carácter más transitorio y más sujetas a las fluctuaciones del medio social.[32]

El impulso para la creación de variantes con sorda inicial podía ser de muy distinta naturaleza: la imitación, incluso equivocada, del romance, el ensordecimiento de la inicial en segundo miembro de compuesto, la inducción de la consonante inicial de la sílaba siguiente, etc. No es raro, en todo caso, que en la misma habla o en el mismo texto se empleen, generalmente en usos distintos, dos variantes de la misma palabra *(RS* 141 *guibel* 'hígado', pero 239 y 466 *quibel eguioc* "hazle espaldas"; Rent. *bizar* 'barba, pelo de la barba', pero *pixar* 'brizna, residuo') o de términos estrechamente emparentados (Land. *gorria* 'colorado', pero *corrincoa* 'yema del huevo').

Hasta cierto punto la distribución de sordas y sonoras iniciales puede depender de los sonidos vecinos. En Rentería se evitan las sonoras cuando la sílaba siguiente empieza por una oclusiva sorda de igual punto de articulación *(pipi, titare, titi, kako, kolko,* etc.) o
242 en general, no sin excepciones, si empieza por una oclusiva sorda,

---

[31] Como dice Martinet, p. 374, «quien puede pronunciar [apa] tiene que poder pronunciar [papa], pero no es seguro que quien sabe decir [pa] llegue a pronunciar [apa] sin sonorizar más o menos la [p]».

[32] No es muy distinta la explicación que L. Bazin, ⟦«Hésitations de sonorité dans les occlusives initiales des mots turcs»⟧, *BSL* 53 (1957-1958), xxviii-xxxi, propone para hechos turcos que exteriormente tienen una notable semejanza con los vascos.

de cualquier orden que sea: *pake, pekatu, piko, petatxu, kate, katu, kutixi,* etc.[33]

En composición, el ensordecimiento de la inicial del segundo miembro ha traído frecuentemente consigo el de la inicial del primero: *pikain* 'primicia, etc.' (Ax., Oih., etc.; a.-nav. guip. vizc. *bikain),* a.-nav. guip. *pikor* 'grano (de trigo, etc.)' (a.-nav. ronc. sal. *mikor,* en otros dialectos *bik[h]or),* de *bihi* 'grano'; *kalte (-a)* 'daño, perjuicio' (Leiç., *RS*, etc.), derivado de *galdu* 'perdido' (< **galdu-te?),* mer. *galte* 'pérdida'; guip. *kurpil* 'rueda (de carro)' < **gurdi-bil* (vizc. *burpil,* guip. *gurpil),* etc. (vid. supra, 11.12). Como se ha señalado allí, esta inicial sorda no suele ser aspirada en ninguna parte, e igual ocurre con los términos que de elementos finales de compuesto han pasado a palabras autónomas: *kide,* lab. etc. *tarte* 'espacio intermedio', atestiguado desde el siglo XVII, etc.[34]

12.13. Por lo que respecta a las oclusivas, escribe Martinet, p. 373: «...la evolución normal del vasco tendía hacia un tipo fonológico en que cada uno de los tipos oclusivos labial, apical y dorsal, debía estar representado en la inicial por un solo fonema de realización sonora, en final por un solo fonema de realización sorda, en interior de palabra, al menos entre vocales, por dos fonemas, uno sordo (a veces aspirado) y otro sonoro». Si esto se nos muestra en el vasco conocido como tendencia no plenamente realizada en cuanto a la posición inicial, puede anticiparse que no es más que una cara de un fenómeno más general: la misma tendencia, actualizada con mayor consecuencia, se manifiesta en las sibilantes donde el tipo fricativo aparece generalizado en inicial y el africado, aunque con bastantes excepciones, en final (infra, 14.6 y, para *š* / *č* supra, 10.8). 243

Limitándonos por ahora a las oclusivas, se nos presentan dos posibilidades: o el vasco no poseía desde antiguo más que una serie de oclusivas en inicial por dos en interior de palabra, en cuyo caso habría que atribuir a la influencia de las lenguas vecinas la extensión de la oposición al comienzo de palabra, o bien conocía en inicial

---

[33] En este último caso puede haber *m-* por *b-* (vid. infra, 13.6) y *l-* por *d-: makar* 'legaña' < *bekar*, *makulo* 'muleta', *mika* 'urraca', *leka* 'vaina de legumbre', *letagin* 'colmillo', etc.

[34] Por la afinidad entre sibilantes africadas, fuertes, y oclusivas sordas, puede deberse a la misma causa el part. *p(h)iztu* 'encendido' 'resucitado', rad. (sul.) *phitz,* que procede sin duda de *bizi* 'vivo'. También puede sospecharse que la inicial sorda es reciente en casos como sul. *kühüllü* 'rueca', *pühüllü* 'hinojo', ambos en Gèze: cf. sul. *mühüllü* id.

una oposición que luego, a consecuencia de cambios fonéticos, se borró o tendió a borrarse.

Martinet ha conseguido presentar como sumamente verosímil la segunda alternativa.[35] El vasco antiguo poseía a su parecer dos series de oclusivas, fuertes y lenes respectivamente: las primeras se realizaban en posición fuerte —en inicial de palabra fundamentalmente— como sordas aspiradas y como sordas sin aspiración en posición débil; las lenes se realizaban en posición fuerte como sordas suaves no aspiradas y en posición débil como espirantes sonoras articuladas aproximadamente en el mismo punto. Así se comprende que, en la época de los primeros contactos con el latín, los vascos reprodujeran la *c-* no aspirada del lat. *certum* por medio de su sorda no aspirada [G], realización del fonema lene / *g* / y la *-t-* por [t], realización del fonema fuerte / *t* /. En otras palabras, el resultado desde el punto de vista fonológico era / *gertu* /, la forma que encontramos en vascuence. En cuanto a las oclusivas sonoras latinas, los vascos las reproducían, como mayor aproximación, por medio de su serie lene / *b d g* /, a pesar de que los miembros de ésta eran sordos en inicial y espirantes entre vocales.

244 Supuesto lo que antecede, para llegar a la situación documentada en el vasco conocido hay que admitir: 1) que los representantes de los fonemas / *b d g* / en inicial se sonorizaron plenamente conforme al modelo romance, y 2) que / *p- t- k-* /, aspiradas, pasando por espirantes sordas, llegaron regularmente a *h-* y cero. La caída de las sordas aspiradas iniciales no ha podido ser, según Martinet, un fenómeno lento y regular condicionado por la estructura, sino debido a la influencia permanente de una lengua extraña.

Estas consideraciones, por verosímiles que sean, sólo pueden aspirar a alcanzar una verdad estructural, para usar la expresión de Benveniste. La prueba definitiva la podría proporcionar la comparación con lenguas emparentadas, pero, en tanto que éstas no hayan sido descubiertas con más seguridad que hasta ahora, un intento de demostración no puede basarse más que en los indicios, más o menos concluyentes, que nos ofrecen el vasco mismo y los escasos restos aquitanos. Se pueden presentar los siguientes argumentos: (1) varios

---

[35] Además de que no se ve qué tendencia interna pudo llevar a los hablantes a descuidar en la inicial una distinción que mantenían en interior de palabra, la influencia, pronto abrumadora, del latín tenía que ser favorable a su mantenimiento en aquella posición (Martinet, 375).

sufijos o elementos empleados como últimos miembros de compuestos presentan dos variantes, una con oclusiva sorda inicial y otra sin ella; (2) algunos préstamos acusan claramente la pérdida de una oclusiva sorda inicial. En estos últimos habrá que suponer que, excepcionalmente, los vascos reprodujeron la sorda latina por medio de su oclusiva fuerte, aunque ésta fuera normalmente aspirada en esa posición. Puede hacerse valer, además, con Martinet, la extraordinaria frecuencia de iniciales vocálicas, precedidas o no de *h,* en el léxico vasco.

12.14. Las oclusivas que alternan con cero en la inicial de sufijos son *t* y *k.* La falta de ejemplos de *p-* / cero se explica por 13.1.

Con *t-* hay, entre otros: *-(t)ar*, que forma étnicos, en *arabaar* 'alavés', *bizkaitar* 'vizcaíno' (ambos en el cantar de la quema de Mondragón), *gipuzkoar* 'guipuzcoano' (cantar de Beotibar, Zaldibia 38), sul. Barcus *naphartár* 'navarro', etc.;[36] or. *-(t)arzun*, occid. 245
-(t)asun, que forma abstractos de cualidad como *batasun (-tarzun)* 'unidad', *erasun* 'locura' (Mic.), *osasun* 'salud' (ronc. sul. *osagárri),* Dech. *unharzun, unhasun* 'hacienda, bienes', Leiç. *onhasun,* Oih. *onarzun, RS oasun, hogasun,* pero Dech. *hontasun,* Leiç. *ontasun* 'bondad' (a.-nav. guip. vizc. *ondasun* 'hacienda', ya Bet. y *VJ; ontasun* 'bondad'), etc.; *-(t)egi,* que denota 'lugar, casa de', en com. *jauregi* 'palacio', *art(h)egi* 'redil, aprisco' (Leiç. etc.; mer. *artei),* «agrum quem vocitant *Belasco Laschentiztegia* a limite de Belasco Laquentiz... loco quem dicunt *Garsea Illurdoiztéguia»,* sin fecha, Irache, *Vasc. med.* 38, cf. *(h)egi* 'borde, colina, etc.'.

Con *k-,* más abundantes: *-(k)ara,* suf. adverbial que parece entrar en *euskara* 'lengua vasca', *erdara* 'lengua extraña', originariamente adverbios como *latine, romanice* o *uasconice* (cf. Oih., *Notitia* 50: *«sayets cara* versus latus & omissa littera *C*, *Aizin-ara* versus anteriorem partem, *guibel-ara* versus posteriorem partem»);[37] *-(k)ide* 'co(n)-', en *ahaide* (Dech., etc.), *a(a)ide* 'pariente', *aurhide* 'hermano en general' (Dech. *aurride,* Leiç. *haurride),* Sauguis 35 *bidaide* 'compañero de viaje', *gogaide* 'correligionario, compañero de ideas', com. *adiskide* 'amigo' (vid. supra, 5.10), cf. *ide* (Gar., *RS*, etc.), *kide*

---

[36] La quema de Mondragón tuvo lugar en 1449; la batalla de Beotibar, en 1321. Cf. además *Orti Aravarra,* García Larragueta, núm. 54, p. 68 (hacia 1190), y núm. 105, p. 109 (siglo XIII), como *don Pero Alaves,* núm. 210, p. 206.

[37] Ambas variantes se dan en Oih. *Prov.* 209: *Handiec nahicara, xipiec ahal-ara,* «Les Grands font ce qu'ils veulent, & les petits ce qu'ils peuuent».

(Leiç., Sauguis, etc.) 'igual' 'coetáneo'; *-(k)izun*, agregado a temas nominales y verbales, en *amaizun* (Sauguis, Oih., etc.) 'madrastra', *alabaizun* 'hijastra', *ahalgeizun* 'infamia' (Oih. *Prov.* 202), *erraizun* 'reproche, censura' (Ax. 403), *bark(h)akizun* 'que debe ser perdonado', *et(h)orkizun* 'futuro', *hilkizun* 'mortal, que ha de morir' (Ax. 72), etc.; *-(k)or* 'propenso, inclinado a' en *izior* 'timidus' (Leiç.), sul. *lotsór* id. (supra, 5.7), *ahanzkor* 'olvidadizo' (Leiç. etc.), sul. *hauskór*
246 'frágil', *erorkor* 'caduco, propenso a faltar' (Leiç. etc.), etc.; *-(k)ume* 'cría' en Leiç. *asto-ume* 'pollino', *urthume* 'cría del año' (Oih. etc.), a.-nav. guip. vizc. *arkume* 'cordero', lit. 'cría de oveja', *usakume* 'pichón' (Mic. etc.), cf. *ume,* sul. *hüme* 'cría'. El epígrafe de Lerga *(TAV,* 1.12), sin embargo, tiene ya *VM.ME,* sin rastro de oclusiva inicial: cabe, con todo, que ésta se hubiera perdido, al menos dialectalmente (cf. 12.19), hacia los siglos II-III de nuestra era.

La situación, ya en los primeros documentos medievales, es demasiado confusa para que podamos reconocer con seguridad la distribución primitiva: en toda la historia de la lengua se manifiesta después la tendencia a generalizar las formas plenas, con oclusiva inicial, y a elevarlas al estado de palabras autónomas. Con todo, nos aproximaremos probablemente más a la verdad si suponemos que las variantes con inicial vocálica se produjeron regularmente no sólo en la palabra autónoma, sino también en último miembro de compuesto, tras vocal y quizá detrás de algunas consonantes: sólo es seguro que la oclusiva se conservó tras sibilante. Puede darnos una idea del estado de cosas que podemos creer regular el empleo de *-(t)ar* en roncalés *(burgiár* de *Búrgi, erronkariár* de *Erronkári, gardár* de *Gárde, izabár* de *Izába,* pero *uztarroztár* de *Uztarróze)* o la distribución de *-egi* / *-tegi* en los nombres de población de la Reja de San Millán: *Arzanhegi, Gelhegieta,* y *Berroztegieta, Haztegieta, Zornoztegi,* pero también *Salurtegi.*[38]

---

[38] Compárense también los nombres de las distintas comidas: *auhari,* etc., *gosari* (Moguel 106 *gosaari),* pero *barazkari, askari,* y los derivados con igual sufijo *jan(h)ari* 'comida, manjar' y *edari* (vizc. Marquina *edaari)* 'bebida'. No tiene fundamento la opinión de Schuchardt que ve en *auhari* y *barazkari* préstamos de **apparium* y **pascuarium.* Vid. [[L. Michelena]], «Basque et roman», *Via Domitia* 4 (1957), 12-25.

Además, *auhari,* etc., 'cena' puede explicarse muy bien a partir de *gau* 'noche', como *askari* 'merienda' (pero ya «le dejeuné», según Pouvreau) a partir de *arrats* 'anochecer': cf. 8.5 f y Schuchardt, *Zur Kenntnis des Baskischen von Sara,* p. 36. Ya Garibay, G. 139, 3, explicaba *gosaari* 'desayuno' por *gose:* «deribado de *gosea,* que es hambre». Para *barazkari,* etc., *baratza* / *-tze* 'huerto' resulta poco satisfactorio: vendría mejor *baratze,* sust. verbal de *bara,* part. *baratu,* préstamo evidente.

Guarda sin duda estrecha relación con lo anterior el caso de los demostrativos. Aquí unos dialectos navarros, más conservadores al parecer, tienen una oclusiva dorsal inicial que falta en los demás: ronc. *kaur,* sal. *kau,* ronc. sal. *kori, kura* (aezc. a.-nav. meridional *gau, go[r]i, gura),* demostrativos de 1.ª, 2.ª y 3.ª pers., en los otros *hau(r)* o *au, (h)ori, (h)ura* (vizc. *a),* etc. Es natural pensar que la conservación de la inicial sólo era regular cuando se empleaban como adjetivos e iban unidos estrechamente al nombre precedente. En efecto, el ronc. tiene los pronombres *ori* 'usted' y *ura* anafórico y pronombre personal de 3.ª pers. Sin embargo, los adverbios de lugar, modo y cantidad, que naturalmente podían encabezar frases, tienen una oclusiva inicial en aezc. sal. y ronc.: aezc. *gor* 'ahí', ronc. sal. *kor,* etc. Como era de esperar, se habrán producido acciones analógicas en uno u otro sentido. En a.-nav. de Elcano, tanto los adverbios como los pronombres tienen inicial vocálica: *or* 'ahí', *ori* 'ése' 'usted', pero *mai-goi* 'esa mesa'.[39] 247 [1.ª ed. 247]

12.15. El valor probativo de estos y otros ejemplos de dualidad de formas queda bastante debilitado por algunas consideraciones que sobre ellos conviene hacer. Por lo que respecta a *k-,* existe un suf. vasco *-(k)eria* que unido a adjetivos denota cualidad con matiz peyorativo, que por las apariencias procede del rom. *-ería* (cast. *tontería, bellaquería,* etc.) y cuya oclusiva inicial se deberá a división equivocada de modelos romances. No es muy distinto lo que sucede con occid. *-(k)era,* otro préstamo al parecer, y con el com. *-(k)eta,* que es además muy frecuente en la toponimia *(-keta* está casi limitado a la posición tras sibilante) e importante en la conjugación vizcaína: desde Schuchardt se piensa, aunque quedan graves dificultades, que procede del lat. *-eta,* pl. del colectivo *-etum.* 248

Uhlenbeck, [[Contr.]], *RIEV* 4 (1910), 104 s., generalizó demasiado y restituyó *k-* en *(h)artu* 'tomado', basándose en *lok(h)artu* 'adormecido', etc., donde *-k-* pertenece al primer miembro, como se ha visto en 12.9. Tampoco puede reconstruirse **kopil* 'torta' a causa de *sukopil* «subcinericius panis» (Pouv.): puede muy bien tratarse de [1.ª ed. 248]

---

[39] En a.-nav. de Elcano tienen en cambio inicial vocálica tanto el demostrativo de 3.ª pers. en función de artículo como los otros dos en el mismo empleo: *ene eriáu, nere escuáu* (Ioh. 20, 25), en Leiç. *neure erhia, escua* τὸν δάκτυλόν μου, μου τὴν χεῖρα; *ceure eri-orí, nere escuóc* (20, 27), Leiç. *eure erhia, ene escuac; bere buruói* (10, 33), Leiç. *eure burua* σεαυτόν. Es lo mismo que ocurre con la aspiración en otros dialectos (supra, 11.9, nota 3).

**suko opil* 'torta del fuego', cf. Ax. 367 *suco inharra, suco chinda* 'chispa de(l) fuego'. En guip. *mairakondar* 'masa que se recoge con el hierro con que se limpia la artesa', a.-nav. lab. *mairaondar,* tal vez tengamos el grupo *mairako ondarrak* 'residuos de la artesa' junto al compuesto *maira-ondarrak,* y de éste y otros casos análogos habrá salido el guip. *kondarrak* 'residuos, heces' en vez del antiguo *(h)ondarrak,* derivado de *ondo* 'fondo'. Esta explicación ya ha sido propuesta para *sukalde* 'cocina', que vendría de **suko alde* 'lado del fuego': cf., sin embargo, Mic. *sutaldean* 'en el brasero', de donde ha podido salir *sukalde* por disimilación, según 12.20.

En cuanto a *-t,* Schuchardt llegó a pensar[40] que se trataba de un morfema sufijado al primer miembro, morfema que comparó con el suf. nominal de femenino en las lenguas hamito-semíticas y más precisamente con hebreo *-at,* cuya consonante final sólo queda patente usualmente en el estado constructo, es decir, en una especie de composición ocasional en que el nombre regente, proclítico, va estrechamente unido al determinante que le sigue.

249 Esta hipótesis, prescindiendo de que el orden de los miembros en un compuesto vasco es exactamente el inverso, quizá sea posible, pero, puesto que hoy no se cree que el vascuence tenga ningún parentesco especial con las lenguas hamito-semíticas, no hay razón para considerarla probable. Por otro lado, dentro del vasco mismo pueden hallarse explicaciones más satisfactorias de esa *t* que ha llegado a ser, aunque en ningún dialecto se ha generalizado, como una marca o índice de composición.

[1.ª ed. 249] Hemos señalado en este mismo capítulo (.10) que muy a menudo *-t* es el resultado del ensordecimiento de una sonora al quedar en final del primer miembro: *bet-* de *begi* y *behi, it-* de *idi,* etc. Esto cuando es un nombre. Si tiene carácter verbal, puede presentar la forma del radical nudo, pero puede ir también provisto del suf. *-te* que forma sustantivos verbales: cf. Leiç. *affaritetic*

---

[40] *Die iberische Deklination* 63. En ⟦«Die romanischen Nominalsuffixe im Baskischen»⟧, *ZRPh* 30 (1906), ⟦1-10⟧, p. 2, explicaba aún de otra manera el origen de *k* y *t:* «Ein solcher *-k-* beruht vor allem auf den adverbischen *-ka* und *-ki,* sowie dem adjektivischen *-ko;* ein solches *-t-* auf dem Stammauslaut gewisser Substantive und der dem Romanischen entlehnten Partizipendung *-tu».* La última opinión de Schuchardt fue recogida por Lafon, quien aproxima el supuesto suf. vasco *-t* a *-d, -tt* que forma genitivos y adjetivos en lenguas caucásicas del nordeste (⟦«Sur un suffixe nominal commun au basque et à quelques langues caucasiques»⟧, *BSL* 44, 1947-1948, ⟦144-154⟧, pp. 144 s.).

"a cena" (Ioh. 13, 4) o medieval *ozterate (FGNav.),* impuesto equivalente a la fonsadera, de *oztera* '(ir) a la hueste'. Así Leiç. *ilkitbide* "prouentus, ἔκβασις" (1 Cor. 10, 13), lit. 'camino o medio de salir' se explica por *iguzqui ilkite aldeco* "ab ortu solis" (Ap. 16, 12), *iguzqui ialguitetic* (Ap. 7, 2), etc.; de mer. *itzegaite,* rad. y part. *itzego* 'cabalgar, cabalgado' (cf. *igo* / *igaite* 'subir', *jo* / *jaite-* 'golpear, herir'), sale *itzegaitabere* 'cabalgadura'; de **jaiate,* rad. y part. *jaio* 'nacer, nacido' (cf. vizc. ant. *jaiakera, jaiatza* 'nacimiento'), Leiç. *iayat egun (= sor egun* "natalis dies", Mc. 6, 21, con el radical), *Eliçara* 274 *iaiat herri* 'patria, pueblo natal', *Noelac* 239 *iaiat etche* 'casa natal', etc.;[41] de *jate,* rad. y part. *jan* 'comer, comido', mer. etc. *jatordu* 'comida (fr. repas)', lit. 'hora de comer', vizc. (ya Mic.) *jatoste* 'tarde, tiempo que sigue a la comida': cf. 250
edat ostean 'después de beber' *(RS* 393), de *edate,* der. de *edan* 'beber'.[42]

Dado que *t*, lo mismo que *k*, puede representar no sólo la inicial conservada del último miembro, sino también la final del primero, su valor como indicio para restituir una oclusiva inicial caída queda necesariamente disminuido. En estas condiciones, por otra parte, la descomposición es frecuentemente insegura. ¿Cómo hay [1.ª ed. 250]
que analizar p. ej. *laphurtar* 'labortano' o *zaltoki* (Oih. *Prov.* 127) 'silla de montar'? Podría tratarse lo mismo de **Laphurdi-tar, *zaldi-toki,* que de **Laphurdi-ar, *zaldi-oki.* Como consecuencia no es seguro que *-oki* haya perdido una oclusiva inicial, sino que muy bien puede ser *toki* 'lugar' (ya en Ax., aunque mucho menos frecuente que *lekhu* id., cf. también top. *Olotoqui,* Leire, año 1056, *Vasc. med.* 35) la variante secundaria: lo mismo cabe decir de *talde* 'grupo, rebaño', cf. *artalde* 'rebaño de ovejas', de *art-* < *ardi.* Porque es seguro que en algunos casos *(tegi* 'cuadra', etc.) la forma autónoma no es la más antigua, sino que ha sido abstraída, alguna vez en tiempos muy

---

[41] De *jait-,* salido de *jaiat-* por 5.11 (cf. *jait-erri* 'patria' en Mendiburu, etc.), procede en vizc. ant. *jaiparri* «nuevo nacimiento». Esta es la traducción original de *RS* 486: *çarteguia biorcidi jay par[r]ira* «La vejez boluiose al nueuo nacimiento». Esta traducción es más autorizada, por auténtica, que la de Gorostiaga («recién nacido»). Uno de los refranes de la colección de Hernán Núñez es: «La vejez tornó, por los días en que nació». Vid. J. de Urquijo, ⟦«Los Refranes y Sentencias de 1596. Estudio comparativo»⟧, *RIEV* 23 (1932), ⟦30-45, 264-288, 522-545⟧, p. 543.

[42] Cf., para el uso alternativo del rad. y del sust. verbal, *ian ordu (Dev. brev.* 125) y *iate ordu* (133), de idéntica significación.

recientes, de los compuestos en que entraba como último miembro.[43]

De cualquier modo, aun admitiendo que este tipo de alternancia debe su origen a causas distintas y que se ha extendido analógicamente más allá de su ámbito original *(ort[h]-* de *oin* 'pie', *sut[h]-* de *su* 'fuego'),[44] sigue siendo muy verosímil que una de sus
251 fuentes es la existencia de palabras que empezaban por una oclusiva fuerte que en composición se conservó o se perdió según los contextos.

12.16. En algunos préstamos se observa la desaparición de una oclusiva sorda inicial latina: *(h)abia* 'nido', mer. *afia* (vid. 13.4) < lat. *cauea,* en los dialectos centrales *kabia, kafia* (ya Pouv.) en que se habrá restablecido la inicial, por influencia romance; lab. *hardo* 'yesca' (Sauguis, Pouv.) < lat. *cardu(u)s* (a.-nav. lab. *kardo, karddo* id.),
[1.ª ed. 251] b.-nav. sul. etc. *ardai* (vizc. de Álava *erdai),* guip. *ardagai (+ gai* 'materia'), a.-nav. Oyarzun *kardakai;*[45] guip. ronc. sal. sul. vizc. *orapil(l)o,* mer. *orapin* 'nudo', a.-nav. b.-nav. guip. lab. vizc. *korapil(l)o, koropilo* (para su primer elemento cf. *REW,* núm. 2344, *FEW* XVI, 420); sal. *ua* 'cuna', sul. *khüña,* etc. (supra, 15.4 b); guip. Goyerri vizc. *oste* 'parte posterior' (falta en Land.), com. *ostiko* 'contrafuerte' 'calcañar' 'coz', de lat. *post* y *posticus.* Para *oreitu, or(h)oitu* 'recordado', véase 4.12, nota 16.

En algún caso afortunado podemos contrastar una voz vasca con un término de sustrato conservado en las lenguas romances donde no ha perdido la antigua oclusiva inicial. El ejemplo más

---

[43] Ya Azkue, *Morf.* 145 ss., había visto que el suf. *-(k)oi* 'propenso a', de valor próximo al de *-(k)or,* está relacionado con *ohi (ohi dut* 'suelo, tengo costumbre'), ambos de **kohi* (vid. infra, 21.5). Pero ya Pouvr. da *koïa* «désireux» como palabra autónoma. El adj. *aizun* 'falso' *(Iaincoaisunic* en Oih. *Poes.* 53) ha nacido de una división errónea de *alabaizun,* etc., que hay que descomponer, como se acaba de ver, en *alaba,* etc., más *-(k)izun.*

[44] Es posible que se deba a extensión analógica y no a interversión (infra, 18.14) el paso de *-ts, -tz* a *-st, -zt* en final de primer miembro de compuestos: mer. *zorraztarri* 'aguzadera' de *zorrotz, ikaztobi* 'carbonera' *(RS* 507, etc.), Leiç. *mihistoihalez* «linteis» (Ioh. 19, 40) de *mihise,* etc.

[45] T. de Aranzadi, ⟦«Los refranes vascos de Sauguis. Apéndice»⟧, *RIEV* 3 (1909), ⟦144-157⟧, p. 152, suponía «que *kardoa* y *ardaia* no sean sinónimos en cuanto origen del material, aunque sí en cuanto al uso, porque también el cardo se usa para encender la pipa». Pero véanse las denominaciones de hongos en que entra el nombre del cardo reunidas en *DES* I 301a (s.v. *kárdu):* a ellos hay que añadir a.-nav. *kardu-ziza* 'seta de cardo' (Lacoizqueta 181).

probativo es seguramente vasc. *(h)arri* 'piedra' < **karr-*,[46] cuyo derivado b.-nav. sal. *k(h)arbe* 'gruta, caverna' (lab. *harpe)* acaso haya mantenido y no restablecido la inicial.

Tampoco puede atribuirse un valor excesivo a estos ejemplos. La caída se observa en préstamos recientes: guip. *amaña* 'cama de pastores' de *kamaña* "lict de matelot" (Oih. *Voc.),* 'corral con su 252
choza para el ganado' (Araq.), cf. arag. *cameña,* etc.; guip. *amarra* 'cangrejo' de *kamarra.* Véase también *aieru* de *paieru* (supra, 11.7, nota 15), tomado sin duda del gascón.

Otras veces puede sospecharse que la disimilación, que en vascuence puede provocar la caída de una consonante inicial, acaso por la elevada frecuencia de los compuestos (vid., para las sibilantes, 14.7), no ha dejado de intervenir: *agot(e)* 'agote' (cf. fr. *cagot), okotz* 'mentón' junto a *kokotz,* b.-nav. *unga* 'medida de capacidad', sul. *onka* (y *onkerdi),* cf. a.-nav. *gonga,* sal. *gongari,* etc., id., del lat. *con-* [1.ª ed. 252]
cha. En inicial de sufijo tenemos guip. vizc. *estu(r)asun* 'apuro, aprieto', Leiç. *handirasun* 'grandeza', d'Urte *gaztarasun* 'juventud' (Gen. 46, 34, etc.), en vez del normal *-tasun,* a causa sin duda de la proximidad de otra oclusiva apical.

No es por otra parte rara la prótesis de una oclusiva, debida a veces quizá a la preferencia por formas reduplicadas (cf. guip. vizc. *kiriki[ñ]o* 'erizo' < lat. *ericius):* vizc. *kaltzairu,* a.-nav. guip. lab. *galtzairu* 'acero', or. *al(t)zairu,* etc.; aezc. a.-nav. ronc. etc. *katabut(a),* lab. *gathabute* 'ataúd'; lab. *konddo* 'seta, hongo', cf. *onddo, ontto* id., en último término del lat. *fungus; kutxa* 'arca', vizc. *utxa,* sul. *hütxa,* etc. Con sonora inicial, guip. lab. *deztatu* 'estado de tierra (medida)', cf. *eztatu.* Esto hace que, cuando la voz vasca no tiene origen conocido, no haya ninguna seguridad con respecto a su inicial: no se sabe, p. ej., si el sal. *kiñuri* 'vencejo, golondrina' es conservador o innovador en relación a *ainhara, enara,* etc. de los demás dialectos, aunque lo segundo parece más probable.

En todo caso, se piensa que la prótesis no se explica más que suponiendo que no fueron raras las caídas de consonantes en posición inicial, caídas que no se consumaron en todas partes ni en todas las

---

[46] Vid. *FEW* II, p. 408, s.v. **carra.* Para vasc. *arba(zta), garbasta, karbaza,* etc., vid. Corominas, s.v. *carba, DES* s.v. *kárva,* J. Hubschmid, *Sardische Studien,* Berna 1953, 19 s. Para a.-nav. *euntze* 'pradera, pastizal' < **peun-* (or. *pen[t]ze* id.), vid. ⟦L. Michelena, «Unas observaciones al último número de *Euskera.* 1. Ronc. *arnari* 'fruto'. 2. A.-nav. *euntze 'belardi'* ('prado')»⟧, *Euskera* 3 (1958), ⟦5-10⟧, pp. 8 ss.

palabras con el mismo ritmo y la misma regularidad. Por ello, a pesar de que el vasco —al menos reciente— no es una lengua prefijante, la inicial de cada forma nominal llegó casi a ser considerada
253 como algo modificable, si era consonántica, y como un hueco susceptible de ser llenado por distintos pseudo-prefijos, si era vocálica. El resultado es que la inicial es la posición de máxima inseguridad para la reconstrucción comparativa.[47]

12.17. Cuando a la alternancia oclusiva sorda / cero se añaden variantes con sonora inicial, el problema se hace más complicado.
[1.ª ed. 253] No se puede excluir, en efecto, que se haya perdido una oclusiva sonora, no una sorda. En este caso se encuentran vizc. *upa* 'cuba', guip. vizc. *upel* 'tonel', a.-nav. guip. *kupel,* ronc. *kupa,* y además b.-nav, lab. *dup(h)a, dupel;* lab. *bustel* (Etcheberri de Ciboure, etc.), *p(h)ustel* (d'Urte, etc.) 'podrido', casi común *ustel,* sul. (Gèze) *üstel* (con *ü,* en contra de 1.5 c).

No faltan muestras de caída de una oclusiva sonora inicial, sobre todo ante vocal posterior, aun cuando no interviniera la disimilación como en b.-nav. *alphore,* sul. *alphó(r)* 'relent de chaleur que la terre réverbère' < *uaporem,* guip. vizc. (y Oih. *Voc.) espara, ezpara* 'tábano', b.-nav. sul. *espare* < *uesp-,* o *urduri* 'nervioso, inquieto', a.-nav. guip. *durduri;* vizc. *are* 'bazo' (ya *RS* y Poça), com. *bar(h)e; ere* 'también' < (vizc.) *bere* id., cf. com. *bere* 'suus'; b.-nav. lab. sal. *urgoi* 'altivo, etc.', b.-nav. ronc. *burgoi* 'arrogante', compuesto de *buru* 'cabeza'; lab. *espensari* 'despensero' donde *es-* puede ya ser romance; b.-nav. sal. *(h)obiel* 'cielo nublado' < *goibel* (vid, arriba, 9.8).[48] Tampoco faltan aquí prótesis: b.-nav. *gakulu* 'aguijada', b.-nav. *garrathoiñ* 'rata', *gahamu* 'gancho pequeño de pescadores' (× *gaha* 'empuñar, coger'?). Nada seguro puede por tanto afirmarse de la inicial de *astigar* / *gaztigar* (sal. *txastegiar,* etc.) 'arce',[49] *oroldio* / *goroldio* 'musgo', etc.

254 Conviene recordar que, como se ha visto en 12.3, la caída de las oclusivas sonoras en inicial de segundo miembro de compuesto es antigua y casi regular: estas variantes con inicial vocálica pudieron suplan-

---

[47] H. Schuchardt, ⟦reseña a H. Urtel, *Zur baskischen Onomatopoesis,* Berlín 1919⟧, *Literaturblatt für germanische und romanische Philologie* 40 (1919), ⟦397-406⟧, p. 400.

[48] Entra dentro de lo posible que vasc. *on* (sul. *hun)* 'bueno' sea el continuador de **bon:* aquit. *Bon-, -bon(n), -pon(n).*

[49] Probablemente no pasa de ser casual la semejanza de este nombre de árbol con sard. *costiche,* etc. 'Acer monspessulanum L.'. Vid. *DES,* s.v. *kóstike,* con bibliografía.

tar, y en algunos casos parecen haber suplantado, a las empleadas como palabras autónomas que seguramente mantenían mejor la oclusiva.

12.18. Conviene hacer aquí, para fijar las ideas, un breve resumen del esquema, en su mayor parte conjetural, que proponemos para el [1.ª ed. 254] sistema oclusivo del vasco antiguo. Contaba éste con dos series de fonemas. Uno se componía de constrictivas de articulación laxa, ya desde antiguo fricativas entre vocales. Su anterior falta de sonoridad en inicial ha podido conservarse en las sordas que tras sibilante, posición de neutralización, no se pronuncian aspiradas en ningún dialecto *(du* 'lo ha' / *eztu* 'no lo ha', etc.) y también acaso en las variantes de ciertos morfemas, características de su empleo como sufijos: *-pe* junto a *-be,* cf. *be(h)e* 'parte inferior' (y, por extensión de la variante sufijada, ronc. sul. *pe* id.), *-ka (-ke)* junto a *-ga,* cf. *baga, bage, gabe* 'sin', etc.

Las fuertes, sordas y plenamente oclusivas, eran aspiradas o no según la posición. De aquí que, en circunstancias y fecha no exactamente precisables, las aspiradas —o algunas de ellas— llegaran a aflojar la oclusión y terminaran por reducirse a *h* y naturalmente a cero en los dialectos que perdieron la aspiración e incluso en los otros muy a menudo. Lo más probable es que este proceso se cumpliera no solamente en inicial absoluta, sino también en muchos compuestos y derivados cuando la oclusiva no se apoyaba en una sibilante —o al menos en una consonante— anterior.

El sistema presentaba una asimetría. Aun cuando quizá se hubiera llenado ya esa casilla vacía antes del primer contacto intenso con el latín, / *p* / era mucho menos frecuente que / *t* / y / *k* /, y es lógico suponer que su aparición fuera relativamente reciente. Es notable, por otra parte, que *t-* y *d-* no aparezcan casi en el léxico vasco más que en préstamos, términos expresivos y formas verbales finitas 255 *(d-* es índice de 3.ª pers. en el presente).

Las oclusivas fuertes iniciales se perdieron regularmente (de todos modos, la desaparición de *t-* fue mucho más radical que la de *k-),* salvo en algún caso en que las protegió el carácter expresivo del término: *khe, ke(e), kei* 'humo', *khiño* etc. 'hedor' (ant. **keno), t(h)u* 'saliva' y alguno más (vid. 11.12 a).[50] Cuando la sorda inicial latina [1.ª ed. 255]

---

[50] Para 'soplo' y 'ventosidad' hay *hütz, butz, putz,* pero el sust. que parece derivado de éste, or. *uzki (üzkü, uzku)* 'podex' (cf. Mic. *uscoi* 'siesso', conservado en vizc. de Orozco y bilb.), no muestra rastro de una oclusiva inicial.

Aunque *k(h)e,* etc. 'humo' carece de variantes con sonora inicial, sí los tiene *gedarre,* etc. 'hollín', cuyo primer elemento será *k(h)e.*

fue reproducida excepcionalmente por una fuerte vasca, se perdió también.

12.19. La única realidad que podemos confrontar con estas hipótesis son los contados nombres aquitanos y, sólo hasta cierto punto, los textos ibéricos, pues, como hace tiempo se vio, lo que las diferentes grafías descubren de los sonidos ibéricos presenta curiosas analogías con hechos vascos.

En aquit. nunca se escriben geminadas *b, d* y *g.* En inicial *b-* es sumamente frecuente, *p-* prácticamente inexistente, lo mismo que en ibérico (nombres y textos en caracteres latinos y griegos). En ambas lenguas, *p* tiene la apariencia de ser una variante de *b* en inicial de segundo miembro (aquit. *-pon[n]-* / *-bon[n]-,* cf. *bon-,* ib. *-peles* / *-bel[e]s)* lo mismo que tras sibilante. En aquit. alternan igualmente *c* y *g,* aunque aquí no puede excluirse la posibilidad de confusiones gráficas: *-cor(r)i* / *-gori,* cf. vasc. *gorri* 'rojo'. En inicial absoluta a vasc. *b-* corresponde aquit. *b-;* a vasc. *g-,* aquit. *c-* o *g-.*

Entre vocales, las grafías *cc* y *tt* son frecuentes, sobre todo en
256 ciertos sufijos *(-cco[n], -tto[n]),* aunque alternando con *c* y *t.*[51] El suf. *-tar(r),* también muy frecuente, no se escribe nunca con *tt,* pero sí dos veces *-thar(r).*

Por otra parte *t-* parece alternar con *h-: Talsconis* gen. (cf. ib.
[1.ª ed. 256] *talscubilos* en Ensérune), *Talseia* (es seguro que los segmentos *-co[n], -eia* constituyen sufijos), pero *Halsconis* y *Halscotarris,* gen. En St.-Plancard (Haute-Garonne) han aparecido inscripciones votivas en una de las cuales se lee *de[o] Marti Sutugio,* nombre ya documentado, y en la otra *Suhugio deo.*[52] En vista de esto, no es indefendible la identificación de aquit. *Aherbelste deo* con vasc. *ak(h)er beltz* 'macho cabrío negro' que hemos combatido en otra ocasión.

---

[51] Se encuentra *pp* / *p* en un teónimo de aspecto indígena: *Erriappo, Erriap(p), Er(r)iape, Er(r)iapo,* en Saint-Béat (Haute-Garonne) (R. Lafon, ⟦«Pour l'étude de la langue aquitaine»⟧, *Actes du II^e congrès international d'études pyrénéennes,* Toulouse 1956, VIII, 53-63). Whatmough, *The dialects of ancient Gaul,* University Microfilms, Ann Arbor, Michigan, 1949-1951, p. 1374, apunta con dudas la posibilidad de que sea un representante indígena de *Priapus.* Hay además con *pp* el antr. *Eppamaigi* gen., que parece céltico.

[52] El profesor Lafon tuvo la atención de comunicarme (el 3 de febrero de 1957): «Je ne crois pas que ces inscriptions aient été publiées. Michel Labrousse me les a montrées (sous un hangar, autant que je me rappelle) en septembre 1954. *SVHVGIO* est très net sur l'une et *SVTVGIO* sur l'autre».

Si limitamos el examen a los sufijos o últimos miembros de compuestos, se podría decir que, cuando empezaban por una oclusiva fuerte, ésta era a veces aspirada y a veces no. Esto puede relacionarse con el hecho de que en vasc. ciertos sufijos como *-ki, -ko* (diminutivo), *-ti, -to* conservan siempre la oclusiva, mientras que *-tar* y *-kor* tienen a su lado las variantes *-ar* y *-or*. Esto en vascuence puede haber dependido del acento (vid. infra, 20.16): *-(t)ár,* p. ej., lleva el acento en ronc. y sul. pero *-ko* es siempre átono.

Esta interpretación, cuyos fundamentos y alcance deben ser explícitamente formulados, supone, claro está, que en esas inscripciones las grafías *tt, cc,* alternando con *t, c,* no representan geminadas, sino sordas fuertes no aspiradas. Por el contrario *th*, alternando con *t*, estaba por una aspirada. La letra *h* representaba en algunos nombres la aspiración continuadora de una antigua oclusiva aspirada, pero acaso pudo ser también la notación aproximada de un sonido fuertemente aspirado, aunque la oclusión no hubiera desaparecido completamente. 257

Esta no es, evidentemente, la única explicación posible de los hechos gráficos. La geminación de consonantes es bien conocida, precisamente en nombres propios, en lenguas indoeuropeas. En las inscripciones de las Galias se dan también fuera de la Aquitania prácticas exteriormente parecidas; grafías geminadas alternando con letras simples, empleo de letras o de grupos que originariamente servían para representar oclusivas aspiradas.[53] Aquí se supone que, aunque los procedimientos eran semejantes, puesto que se disponía de un mismo material, la realidad fónica que se trataba de representar era distinta. [1.ª ed. 257]

Recordaremos aún, volviendo al terreno vasco, que hay ejemplos de asibilación de oclusivas iniciales (infra, 14.10) que pueden deberse a palatalización expresiva por 10.6. Además, algunos préstamos señalan un cambio *d-* > *l-: leka* 'vaina de legumbres' < lat.

---

[53] Calvert Watkins, «The phonemics of Gaulish. The dialect of Narbonensis», *Language* 31 (1955), 9-19. Para el véneto, M. Lejeune, ⟦«Structure de l'anthroponymie vénète d'après les inscriptions d'Este»⟧, *Word* 11 (1955), ⟦26-44⟧, p. 27. Una posible relación de la geminación gráfica aquitana con la que se halla en antropónimos renanos, ligada acaso al acento, sugiere L. Weisgerber, ⟦«Die sprachliche Schichtung der früh-rheinischen Personennamen»⟧, *Actes du VI^e congrès international de sciences onomastiques,* Munich 1960, I, ⟦94-104⟧, p. 103.

theca, cf. sul. *théka* id. (bearn. *téco,* Elcock 119).[54] Hay que postular también un **detagin* intermedio, debido a asimilación, para explicar *letagin* < *betagin* 'colmillo', lit. 'diente del ojo'. Si *Larraga* en Navarra puede reducirse a *Tárraga* en Ptolomeo, sería otra prueba del mismo fenómeno, pero *Deva* (vid. 12.3) ha conservado la antigua inicial. De cualquier manera, no habría a nuestro entender, por buscar una comparación gráfica, razón fonética que impidiera
258 identificar el suf. *-doi (-dui, -di,* vid. 4.13) con *lohi* 'cuerpo'. La admisión de este cambio con carácter regular permitiría comprender cuál ha sido el destino moderno de la antigua oclusiva apical lene en posición inicial.

12.20. No escasean los casos de permutación entre oclusivas de distintos órdenes. Influye en unos la inseguridad inherente a la posición inicial, en otros la articulación muy relajada entre vocales de las oclusivas sonoras, que da lugar a desapariciones y falsas restituciones.

[1.ª ed. 258] La disimilación interviene a menudo para evitar la proximidad de sonidos homorgánicos: *porogatu* (Dech., etc.), *frogatu* 'probado'; lab. *progotxu* 'provecho', junto a *probetxu, protxu;* lab. *fagore* 'favor'; guip. *trisipu* 'pesebre'; guip. *legami(ñ)a* 'levadura' (y *lamiña,* lab. *lemamia);* b.-nav. etc. *malle(g)atu* (y *mallebatu)* 'prestado', vizc. ant. *palagadu* < rom. *manlevar, manllevar; mogitu, mugitu* 'movido' < *mobitu;* a.-nav. *zendereben* 'requesón', cf. *zenbera, zenberauen,* id.; a.-nav. b.-nav. lab. *bip(h)ildu* 'desplumado, despojado' < lat. *depilare,* cf. sul. *thipíltü;* ronc. *garatulu* (vizc. *laratro)* 'taladro', cf. *daratulu, da(r)aturu,* etc.; vizc. *geitu* 'llamado', cf. *deit(h)u* id. (supra, 4.11); or. *sep(h)a* 'obstinación', occid. *seta,* del rom. *se(c)ta,* lat. *secta* (forma disimilada en algún derivado: cf. *"Guiçon sepatua,* homme obstiné", Oih. *Voc.);* or. *aip(h)atu* 'mencionado' (> a.-nav. *aifatu,* por disimilación en el modo de articulación), occid. *aitatu,* derivado de *aita* 'padre';[55] b.-nav. lab. sal. *urdanga* 'cerda' 'ramera', de *urde* más el suf. *-(a)nda* < *-(a)nta (ollanda,* sul. *ollánta* 'polla', etc.), cf. b.-nav. *urdanda* 'ramera'; Leiç. *bekhaizteria* "oculus malus" (Mc. 7, 22), con el suf. *-keria;* b.-nav. *ebiakoitz, irakoitz* 'sábado', de *egun*

---

[54] Otros ejemplos, en su mayor parte recientes, en Schuchardt, *Bask.,* 35 s. Para vasc. *leun,* vid. infra, 19.1: es seguramente equivocada la etimología que se recoge en *FEW* V, p. 249 (lat. *lenis).*

[55] ⟦L. Michelena, «Basque et roman»⟧, *Via Domitia* 4 (1957), 12-25. Debo a Nils M. Holmer el paralelo del inglés *to father on, upon,* 'achacar, imputar, atribuir'.

'día' (vid, supra, 5.9); vizc. *eguazten* 'miércoles' < *-azken,* cf. *asteazken* id. en los demás dialectos; *iduzki* (> aezc. a.-nav. *iruzki,* a.-nav. etc. *iuzki)* 'sol', de *eguzki, iguzki.*

En vista de esto, cabe admitir que el nombre que significa 'ave' 259
estuviera formado con el suf. *-ki* (cf. a.-nav. Elcano *erazki),* cambiado por disimilación en *-ti(n): egazti, hegazti(n).* Por igual razón, el adjetivo que denota 'malo' pudo tener *-ko,* de donde *-to (gaizto):* cf. el antr. medieval *Gayzco.* Para *sukalde,* vid. 12.15. Cf. además *geratu* 'quedado, detenido' (12.4) que, teniendo en cuenta *gaztarasun* por *-tasun,* etc. (vid. 12.16), acaso podría venir de **keta-* y no de **keda-.*

12.21. Ejemplos de asimilación, aunque menos copiosos, exis- [1.ª ed. 259]
ten: vizc. *moropil* 'nudo', cf. *(k)orapilo* id.; *parabizu* (ya Dech.), *parabisu* (Ax., etc.) 'paraíso', cf. *baradizu, paradisu;* vizc. *pelleburu* 'peligro'; guip. vizc. *katigu* 'preso, cautivo', cf. *katibu* id.; sul. *khogáñ* 'colmena' (supra, 7.10 a); probablemente vizc. *duzti* 'todo', com. *guz(t)i.* Antes que admitir la proximidad de consonantes homorgánicas, se lleva a la asimilación completa: vizc. *mesmeru* 'níspero', cf. *mizpira; nabarben* 'manifiesto, etc.' < *nabarmen,* de *nabar* + *-men.* Cf. también lab. *lemamia* 'levadura' en el § anterior.

Muchas veces, como se comprenderá, sólo se pueden hacer conjeturas acerca de cuál es el sonido primitivo. La permutación se da sobre todo entre oclusivas labiales y dorsales, principalmente en contacto con una vocal posterior, en especial *u:* a.-nav. guip. *guraiz(e)ak* 'tijeras', a.-nav. Ulzama *piruxeak,* a.-nav. Elcano *purexak, purtxak;* a.-nav. guip. vizc. *gura(t)soak* 'los padres', or. *bur(h)asoak;* a.-nav. guip. vizc. (y Ax. 430) *gurdi* 'carro', a.-nav. vizc. *burdi;* or. *buthun guthun* (ya Leiç.) 'escrito (carta, libro)', occid. *kut(t)un* 'amuleto, acerico'; vizc. *jabon* / *jagon* 'guardar, proteger'; vizc. *lebatz,* a.-nav. guip. lab. *legatz* 'merluza'; *nagosi, nagusi* / *na(b)usi* 'principal' 'amo, jefe'; *(h)ogen* / *(h)oben* 'culpa' 'injuria' (vid. 13.4, nota 8), etc. Se obtiene la impresión de que por lo común son las variantes con labiales las que son secundarias: cf. (guip. Cegama) *auburo* 'rápidamente, pronto' < *agudo, sube* 'culebra' < *suge,* a.-nav. 260
(Mendiburu, etc.) *ubelde* 'inundación, diluvio' < *ugelde,* etc., pero hay también p. ej. guip. vizc. *gureto, kulet(r)o, kurinto* 'especie de seta' (lat. *boletus).*

Cuando permutan entre sí apicales y dorsales (cf. *dup[h]a, dupel* / *[k]upa, [k]upel,* supra, 12.17), puede sospecharse que ha existido una forma intermedia con asimilación: **bupa,* etc. En otros casos, como *edoski* / *egoski* 'mamar', se trata de fenómenos de inducción.

Un lugar especial ocupa el nombre de la 'cebolla': *tipula, ki(n)pula.*
[1.ª ed. 260] Posiblemente es correcta la vieja opinión que ve en vasc. *t-* el reflejo de lat. *c'-* ya perceptiblemente palatalizado.

El vizc. *aizta* 'hermana de hermana' constituye, frente al com. *a(h)izpa,* un ejemplo aislado de permutación entre apical y labial que parece antiguo: la forma vizcaína parece una innovación, porque *-ba* es terminación frecuente en nombres de parentesco. En inicial hay vizc. *turki* 'abedul', com. *(b)urki,* donde acaso se haya perdido un eslabón **gurki* o **kurki,* debido a asimilación.[56]

12.22. Tampoco faltan ejemplos de metátesis de oclusivas entre sí o con otras consonantes (cf. infra, 14.11). Entre los primeros se encuentran *bage(-a)* / *gabe* 'sin', a.-nav. *bigel* 'hígado' / com. *gibel,* vizc. *gibizta* 'lazada' < *begizta,* cf. *begi* 'ojo', a.-nav. b.-nav. ronc. *bilgor(ra)* 'sebo, manteca' / a.-nav. guip. vizc. *gilbor* 'sebo, panza', vizc. *bedeka(t)u* 'prohibido' < com. *debekatu* (de *debetatu,* Leiç. etc., por disimilación), vizc. *kopa(d)u* 'bocado' < *boka-,* cf. a.-nav. guip. *mokado,* a.-nav. Fuenterrabía *tankitu* < or. *kantitu* 'alterado, conmovido'.

---

[56] No se ha explicado la razón de la divergencia en *aspo, (h)auspo* / *(h)ausko* 'fuelle'.

13
LABIALES. PARTICULARIDADES

13.1. H. Schuchardt señaló ya en 1887[1] la rareza de vasc. *p-*, 261
excepto en préstamos, aunque sus conclusiones tendrían hoy que ser modificadas, precisamente por tratarse de la posición inicial. Mucho más importante es la rareza de *-p-,* observada por Martinet (p. 381, nota 18), entre vocales y entre *r* y vocal.

Esto se presta a comparaciones con la situación en ibérico y en aquitano. En ibérico *p* falta por completo en los textos en escritura griega y, aunque ocurre en los nombres propios ibéricos que nos han sido transmitidos en inscripciones latinas, ello sucede sobre todo en dos casos: (1) tras sibilante *(Luspanar, ...] espaiser)* y (2) en inicial de segundo miembro de compuesto *(Estopeles,* cf. *Beles, Vmarbeles; Tannepaeseri* dat., etc.). En aquitano *p* aparece también ante todo en esas posiciones: *Andoxponni* dat., *Seniponnis* gen., en vez del normal *-bon(n), Harspi* gen., cf. *Hannabus,* etc.

Estimamos probable que en el sistema oclusivo del vasco antiguo hubiera hasta cierta fecha una casilla vacía en la intersección del orden labial con la serie fuerte. No se puede negar, sin embargo, que *-p-* ocurre en bastantes palabras cuya antigüedad parece no ofrecer duda alguna fuera de los contextos citados: *ep(h)e* 'plazo', *lep(h)o* 'cuello', etc. Se tratará a veces de compuestos ya inanalizables donde *-p-* se explica por 262
12.8 y 18.2 (tipos *errepide* 'camino real' de *erret-bide, lup[h]e* 'subterráneo' de *lur* y *be[h]e);* otras, de préstamos de fuente desconocida, de formas expresivas, etc. De cualquier modo, su número no parece tan crecido como para invalidar la opinión que se acaba de exponer.

---

[1] «Romano-baskisches», *ZRPh* 11 (1887), 474-512.

13.2. El caso del fonema /*f*/, ya se le suponga realización bilabial o labiodental, no ofrece grandes dudas. Es seguro que su introducción es relativamente reciente. En efecto, *f* aparece sobre todo en préstamos y fuera de ellos se puede demostrar por lo general que procede de otro sonido más antiguo.

Lo que hay que modificar de raíz es el cuadro que con alguna frecuencia se presenta acerca de la posición fonológica de /*f*/ en el vasco histórico. Conforme a él, en efecto, el vasco unilingüe de la zona que sea no acierta a pronunciar este sonido que «repugna» a sus hábitos lingüísticos.[2] Su introducción es por lo tanto sumamente reciente, en realidad algo que se está realizando en nuestros mismos días, gracias a la creciente influencia de las lenguas oficiales.

Ahora bien, si nos atenemos a la mera descripción dejando a un lado toda consideración diacrónica, es decir, si nos limitamos a examinar las formas bien establecidas en la lengua haciendo caso omiso de su procedencia, veremos que en la mayor parte de la zona de habla vasca /*f*/ es un fonema como cualquier otro. Su frecuencia, tanto en posición inicial como interior, sin ser de las más elevadas, no es tampoco baja. Esta es la situación en labortano, bajo-navarro, suletino, en buena parte de la Navarra española y probablemente también en la parte occidental de Vizcaya.[3]

263 Tampoco parece haber duda de que /*f*/ se realiza en la mayor parte del país como una fricativa labiodental sorda, que no difiere gran cosa de la pronunciación normal de esp. o fr. *f*.[4] Esto puede extenderse al vasco que conocemos por los textos desde el siglo XVI: no hay, en efecto, que sepamos, ningún testimonio de esos siglos en que se señale una pronunciación característica del sonido escrito *f(f)*. No será ocioso añadir que esa letra no falta tampoco en nombres propios vascos registrados en documentos medievales:

---

[2] Véase, por ejemplo, Azkue I, 306: «*Todavía* [la cursiva es nuestra] hay muchos vascos refractarios a ese sonido y tienden a pronunciarlo como *p*».

[3] Para el suletino puede consultarse el vocabulario de Larrasquet.

[4] Jungemann, 378 s., ha reunido varios testimonios. Los desacuerdos se reducen en lo esencial a Guipúzcoa y áreas vecinas. El labortano Duvoisin, en 1877, parece que describe una fricativa bilabial sorda al hablar del sonido que escribe *fh:* «Pour ce qui est de la lettre *F* en particulier, il est rare qu'on la prononce sans une aspiration plus ou moins accentuée; mais quand on arrive aux mots qui font image, ou dont le son est imitatif, on prononce presque toujours le *F* avec l'aspiration la plus exagérée». Cita como muestra *fharrasta, fhirrinda,* etc. Vid. [[J. B. Daranatz, «Correspondence du capitaine Duvoisin»]], *RIEV* 21 (1930), [[70-97]], p. 96.

Naffarrate, Zuffia (mod. *Nafarrate, Zuya) CSMill.* 91, año 1025, *molino de Ama Nafarra* ib. 196, año 1096, etc.[5]

La situación es diferente en guipuzcoano y áreas próximas alto-navarras y vizcaínas. Aquí *f* en préstamos está representado normalmente por *p (paltsu* 'falso', *peria* 'feria', *pesta* 'fiesta', *inpernu* 'infierno', etc.), salvo en *fede* 'fe' y algún otro, y alguna vez alterna facultativamente con *f,* al menos en ciertas localidades: *afari* / *apari* 'cena', *nafar* / *napar* 'navarro', etc. Pero esto no representa probablemente nada antiguo, sino un proceso secundario relativamente reciente. Según toda probabilidad, estaba en lo cierto el P. Añibarro cuando escribía a J. A. Moguel hacia 1800: «Cada vez achica Vd. más el bas*cuence* de Marquina... añade Vmd. q*ue* en Marquina no aciertan a pronunciar la *f,* y q*ue* se borre del alfabeto bascongado, y nuestros escritores sucesores si se conforman con esta regla yrán escriviendo *pedea, pielac, pina,* etc. Es comunísimo su uso en toda 264
Bizcaya; usan de *f* en Navarra y Francia, y Guipúzcoa ha pegado la *p* a Marquina...».[6]

Habla en favor de esto el que los escritores guipuzcoanos del siglo XVIII empleen normalmente *f,* no solamente en palabras de origen evidente como *falso, fede, fin, confessatu, infernu* (O. de Arin), sino también cuando no podía mediar ninguna consideración etimológica: O. de Arin *alferric* 'en vano', *ifeni* 'puesto', Ubillos *afari* 'cena', *farragarri* 'ridículo', etc.[7]

Fuera del guip. y zonas vecinas se encuentra *p* por *f* en préstamos, sobre todo (1) en posición inicial, donde puede proceder secundariamente de *b-* por 12.12 (top. *Paguola, Paguole,* con *p-* ya en

---

[5] Sobre *f* en inscripciones aquitanas, Lafon, ⟦reseña de L. Michelena, «De onomástica aquitana», *Pirineos* 10, 1954, 409-455⟧, *BSL* 53 (1957-1958), ⟦153-158⟧, p. 156. Recientemente Jungemann, ⟦«Structuralism and history»⟧, *Word* 15 (1959), ⟦465-484⟧, p. 467, resume bien las razones en favor de que *f* fuera bilabial en vasc. ant.

[6] En el prólogo de su diccionario manuscrito, cuyo conocimiento debo a la amabilidad de Fr. Luis Villasante, O. F. M. Efectivamente, Fr. Bartolomé de Santa Teresa escribe siempre *pede* 'fe'.

[7] La vacilación existía en el siglo XVIII. Cardaveraz, 15, habla de ello a la vez que de la permutación de sordas y sonoras: «Ala Provincian [= en Guipúzcoa], nola Nafarroan, ta are gueiago Bizcaian, itz-eguiteco, edo aoz esatean, itz asco laburtcen dira, bai ta letra asco trucatu ere; b, d, f, p, t, bata bestearen lecuan: ala becatua, pecatua, farrez, barrez: ifiñi, ipiñi, ibeñi: oficio, opicio: alferric, alperric, ...ta onela beste asco, baña jaquiñac ta errazac uso ta costumbreac gucia eracustendu».

1178, mod. *Pagolle* en la Baja Navarra, cf. a.-nav. b.-nav. guip. *p[h]ago* 'haya') y (2) tras sibilante, según 18.6 (Leiç. etc. *espor[t]za* 'dar ánimos', *esportzu* 'consuelo'). En vizc. *alperkeria,* traducido "vagabundez", aparece en *RS* 75: cf. or. *alfer*, *afer.*

13.3. Como consecuencia de la distinta fecha de introducción y de cambios secundarios dentro del vasco mismo, lat. *f-* puede aparecer hoy representado por *b-, m-, f-, p(h)-, h-,* o cero: aezc. a.-nav. Elcano *biku* 'higo, higuera' (cf. *Sancha Bicuetaco,* Iranzu), lab. (ya Leiç.) *fiko,* mer. *fiku* (ronc. *figo),* a.-nav. b.-nav. guip. lab. sal. sul. vizc. Marquina *p(h)iko, piku* (Gar. *picua,* Cc 79, xxv), vizc. *iko* (ya Mic., escrito *hico);* a.-nav. ronc. sal. *(ari-)biro, biru* 'hilo, hebra de hilo', b.-nav. vizc. *firu,* a.-nav. b.-nav. *p(h)iru,* vizc. *iru.*

Parece claro que algunas variantes con *h-* son de introducción
265 reciente (lab. *haro* 'faro' ya Pouv., sul. *háxe* 'haz', *hólla* 'hoja', etc.), así como también aquéllas, frecuentes sobre todo en vizc., en que *f-* está representado por cero. También *p(h)-* puede ser indicio de una introducción reciente o resultado de un cambio secundario.

Según Gavel, *Élém.* 303 ss., la correspondencia es lat. *f-* : vasc. *b-* en los préstamos más antiguos. Los préstamos con *p(h)-* son, a su juicio, de introducción mucho más reciente. Martinet, 307, considera, por el contrario, en relación con hechos castellanos y gascones, que los vascos reprodujeron al principio lat. *f* por / *p* /, es decir, [ph] en posición inicial: la aspirada se debilitó luego en una fricativa bilabial sorda, de donde *h-* y cero.

Los ejemplos no son concluyentes. Son, sin discusión, antiguos *(h)obi* 'fosa' (vid. supra, 6.4), *(h)orma* 'hielo' *(borma* 'hielo' y 'muralla', Oih. *Voc.),* pero en ellos ha podido perderse una oclusiva inicial ante *o* (vid. 12.17) y también ha podido influir la disimilación. Pero en general los ejemplos medievales no se oponen a la tesis de Gavel: *Bagoeta,* año 1025, Álava, *CSMill.* 91 *(Beguheta,* ib. 48, año 952), *Bagoçuloaran(a),* siglo XIII, *Vasc. med.* 42 y 43, *Vaga olla,* año 1284, ib. 45, ambos en Navarra, cf. *bago* 'haya'; *berme* 'fiador, fianza' *FG-Nav.,* etc.

A nuestro modo de ver, el argumento más fuerte en contra de la posición de Martinet se basa en que en fecha antigua el vasc. no debía poseer / *p* /, es decir, una oclusiva labial fuerte (vid. supra, 13.1). En esas condiciones, teniendo en cuenta sobre todo que la sonoridad no debió haber desempeñado más que un papel secundario en la distinción de las dos series de oclusivas, la lene vasca podía considerarse más próxima a un fonema fricativo. Claro está, por

otra parte, que, cuando los préstamos latinos empezaron a afluir, el antiguo hueco en el sistema podía haber sido llenado ya a causa del contacto anterior con otras lenguas indoeuropeas.

13.4. En inicial vasc. *f-* aparece ocasionalmente en lugar de rom. *b-, v-, p-:* vizc. *fadura* 'vega, marisma', a.-nav. *faratila* 'taravilla', *fau(n)* 'vano, fofo', *felderako* (Pouv.) 'galgo' (y *felderaka* 'galga'), b.-nav. *ferde* 'verde' (ya Pouv.), or. *fite* 'enseguida', sul. *fóltsü* 'pulso', lab. *frogatu* 'probado, demostrado', vizc. *frakak* 'pantalones', a.-nav. *futre* 'buitre', etc. El cambio puede deberse a muy distintas causas: disimilación, dificultad para reproducir rom. *v* (cf. *fite)* o sencillamente el valor expresivo de *f* debido a su rareza. 266

En interior de palabra, rom. *f* se adopta normalmente sin variación, salvo en guip. y zonas vecinas donde puede realizarse como *p*. Este, sin embargo, no parece haber sido el tratamiento más antiguo de lat. *-f(f)-:* ronc. *eburni iburni* 'infierno' (frente a sul. *iférnü,* etc.), b.-nav. sul. *ezaba* 'borrar', sal. 'olvidarse' *(<*effaciare),* or. *kobesatu* 'confesado' (sul. *kobesátü),* sul. *oberenda, oberta* 'ofrenda', Pouv. *obitxiu* 'responso', part. *obitxiatu,* cf. nav. (Vera) *obíchuas* 'responsos'.[8]

Hay también ejemplos seguros de *b* > *f* entre vocales: occid. *afari* 'cena' < *abari* (supra, 11.14); vizc. *afi* 'arándano' < *abi* (vid. Corominas, s.v. *anavia);* mer. *afia* 'nido', a.-nav. b.-nav. lab. *kafia* (ya Pouv.) < *(h)abia, kabia;* a.-nav. guip. Alsasua *nafarreri* 'viruelas' < *nabarreri* (a.-nav. ronc. sal.), cf. *nabar* «coutre, item bigarré de diuerses couleurs» (Oih. *Voc.);*[9] b.-nav. *ofe* 'cama' < **obe;* Pouv. *taferna* 'taberna', etc. En toponimia, además de *Zuffia,* Álava, en 1025 (citado arriba, 13.2), tenemos mod. *Zufia* en Navarra, cf. *in uilla Nunno-falzahuri,* lit. 'en la villa' *(huri)* de Nuño el Negro *(Baltza)', CSMill.* 237, año 1078. Uno de los mejores ejemplos de vacilación de labiales entre vocales es *ibeni (imini), ifeni (ifini),* de donde el guip. *ipiñi* 'puesto'. 267

En Guipúzcoa y comarcas vecinas encontramos *p* en estos casos, de conformidad con 13.2: *a(a)pi* 'nido', *apari* 'cena' (Cegama),

---

[8] El vizc. ant. *geben-* 'vedar' *(gueben-lecuan* «en lugar uedado», *RS* 209) puede proceder del latín *defendere (REW,* núm. 2517). De modo parecido, se podría sostener que guip. vizc. *obendu* 'inclinado, ladeado, viciado' 'dañado', mer. *ogendu* 'encorvado' *(oin-ogen* 'estevado de piernas'), viene del lat. *offendere.* De aquí *(h)oben, (h)ogen* 'falta, culpa' 'engaño' 'injuria' 'daño, molestia'. Para los continuadores galo-románicos de *offendere* y *offensa,* vid. *FEW* VII, pp. 330 s.

[9] Vasc. *nafar* 'navarro' *(Nafarroa* Navarra) puede muy bien ser un ejemplo de *f* < *b.*

Erromako zupi 'arco iris', *naparreri* 'viruela'. No se trata de una permutación directa de *b* por *p: f* ha sido casi siempre, a nuestro entender, el estadio intermedio. Se diría que, al menos en algunas hablas, *f* era entre vocales una especie de variante estilística de / *b* /, aunque la libertad en la elección de realizaciones estuviera limitada a algunas formas. Luego, en guip. y comarcas limítrofes, [f] pasó a ser variante del fonema / *p* /.

Hay también ejemplos de *f* procedentes de *p*, que en muchos casos se debe a disimilación en el modo de articulación: a.-nav. Baztán *aifatu* 'mencionado' < *aipatu,* b.-nav. *alfore* 'calor que despide la tierra' (b.-nav. *alphore,* sul. *alphore,* sul. *alphó[r],* cf. *vapore* en Leiç.). guip. *bafore* 'barco de vapor'.[10] Esa explicación no tiene aplicación, sin embargo, al b.-nav. *afo* 'sapo' *(afo armatu* 'tortuga') < *ap(h)o,* que no es único.[11]

13.5. La nasal labial *m* está lejos de ser un sonido raro en vasco.[12] A pesar de ello nos inclinamos a creer, a causa de ciertas dificultades, que es dudosa la existencia de / *m* / en el antiguo sistema vasco.

268 En inicial, vasc. *m-* es el continuador normal de lat. *m-* en préstamos:[13] *maiz* 'a menudo', lat. *ma(g)is; mat(h)axa, mat(h)aza* 'madeja', cf. bearn. *matàcho, matàsso, madàsso; merke* 'barato', lat. *merx, mercem; meta* 'montón', lat. *meta; mira* 'admiración' con muchos compuestos y derivados, lat. *mirari;* vizc. *mustela, musterle* 'comadreja', lat. *mustela,* y muchos más.

Constituyen la única excepción ciertos casos de *b-* por *m-* imputables a disimilación: mer. *beaza* 'amenaza', sul. *bedezi* 'médico', *benüsér* 'ebanista' (ambos con sibilante sonora), vizc. *bolu* 'molino', en toponimia *Borin-,* ya *Borinivar,* Álava, *CSMill.* 91, actual *Bolivar.*

---

[10] Cf. guip. San Sebastián *esfonja* 'esponja, azucarillo', con asimilación.

[11] Es importante el a.-nav. guip. vizc. Guernica *ifar* 'norte', general *ip(h)ar,* ya que *ifar / ip(h)ar* se opone en todas partes a *ibar* 'valle'. En ⟦«Las antiguas consonantes vascas»⟧, *Hom. Martinet* I, ⟦113-157⟧, p. 123, nota 17, he sugerido que acaso la diferenciación sea secundaria. En vista de sul. *peko-áide* 'viento norte' (sal. *peko-aize,* ronc. *peko-aire* 'viento sur', por la distinta orientación de estos valles con respecto a la divisoria de aguas), mer. *bengo axe* 'cierzo', lit. 'viento de abajo', acaso se trate de **ibar-aize* 'viento del valle' (cf. fr. *vent d'aval* cat. *vent d'aval),* con intensificación expresiva de la oclusiva.

[12] Como indicador de su frecuencia en posición inicial, *m* ocupa 58 páginas en el Diccionario de Azkue, *n* 30, *p* 36, *l* 48, *g* 61 y *b* 73.

[13] Vid. Meyer-Lübke, «Romano-baskisches», *RIEV* 14 (1923), 463-485. Esta lista de préstamos con vasc. *m-* está lejos de ser completa.

13.6. Pero además vasc. *m-* responde a menudo a lat. *b-, v-,* y por tanto también a *f-* y *p-*. Esto ocurre:

(a) Por asimilación de nasalidad, cuando había otra nasal en la misma palabra: *magi(ñ)a* 'vaina', lat. *uagina* (vizc. ant. *bagiña); mañu,* sul. *máñü* 'baño', cf. top. *Mañaria* en Vizcaya *(Apellidos,* núm. 423); sul. *makhíña,* sal. *maki(a)* 'pesebre', cf. *bacchinon* en Gregorio de Tours; *mendekatu* 'vengado' (ya Dech.) junto a *bendekatu,* lat. *uindicare,* cf. *vendegar* en Berceo; or. *Mendekoste* 'Pentecostés'; vizc. ant. *meniak* 'treguas', probablemente en último término del lat. *uenia;*[14] *mihimen, mimen* (y *maimen)* 'mimbre', lat. *uimen;* sul. *mühüllü* (y *pühüllü),* ronc. *mullu,* a.-nav. guip. vizc. *mi(r)illu, millu* 'hinojo'; ronc. sal. *morraña,* a.-nav. b.-nav. *morroin,* sul. (Gèze) *morruñ* 'borraja', etc.

Lo mismo sucede en palabras antiguas de etimología clara: ronc. Uztárroz *ma(i)ñari* 'murciélago' de *gai (< gau) + añari,* lit. 'vencejo nocturno', pasando por **bai-,* cf. b.-nav. *mantxut* '¿qué se ofrece? ¿qué hay?' (Pouv. *"Badantçut,* adsum", lit. 'ya lo oigo'), vizc. ant. *manequi* 'si yo lo supiera', *maemana* 'lo que ya dio (?)' *(RS),* de *baneki, *baemana.* Se puede, pues, sospechar que tenían **b-* una serie de palabras como *mi(h)i, miñ* 'lengua' (sul. *míhī) < *bini,* con la inicial común a tantos 269
nombres de partes del cuerpo;[15] *me(h)e* 'delgado' (sul. *méhē) < *bene,* mer. *be,* cf. el derivado *me(h)ar* 'estrecho', vizc. *berar,* etc.[16]

(b) Hay también otros casos, numerosos y difundidos, en que falta este condicionamiento: com. *mak(h)ila, makilla* 'palo, bastón', guip. sal. vizc. *makulo (-u)* 'muleta' 'báculo', a.-nav. guip. *makar* 'legaña' < *bekar* (cf. *begi* 'ojo'), vizc. ant. *marka* 'nao' *(RS),* com. *marra* 'raya' al parecer de rom. *barra,* guip. *marto(o)pil* 'regalos que se hacen a la recién parida' (lit. 'torta de parto'?), vizc. *maru, maruaga* (+ *aga* 'varal, palo largo') 'poste' (lat. *palus),* sul. etc. *mezpera* 'víspera', guip. vizc. (ya *RS) mika* 'picaza', sul. *phíka;* lab. *miserak* 'anteojos' (Harriet), a.-nav. guip. *morla* 'borla', a.-nav. guip. lab. vizc. *morroil, morrollo* 'cerrojo' (sul. *barróll* Larrasquet, *barrolla* Gèze), *mulsa* 'bolsa' (ya Leiç.), a.-nav. guip. *muxika* 'melocotón' (vid. supra, 3.3), etc.

---

[14] Cf. lat. *pacem et ueniam peto,* etc. (J. Vendryes, ⟦«Sur la valeur religieuse du latin *venia»*⟧, *Word* 5, 1949, 103-105). Su *-n-* indica que entró tarde en la lengua.

[15] C. C. Uhlenbeck, «Los nombres vascos de miembros de cuerpo que comienzan con *b-», EJ* 3 (1949), 105-111.

[16] Esta será la explicación de *Bahaheztu,* Álava, año 1025, mod. (ya 1257) Maeztu.

13.7. No es fácil fijar muchas veces las condiciones de este cambio (cf., sin embargo, 12.12, nota 33). De cualquier manera, no es satisfactoria la explicación propuesta por Meyer-Lübke.[17] Según él, los casos del segundo apartado tendrían la misma explicación que los del primero, sin más que suponer que la acción asimiladora tuvo lugar en formas provistas de sufijo con nasal, con generalización ulterior de *m-* en algunas hablas: *biga,* gen. *bigaren* > *migaren,* de donde más tarde *miga,* sería en cierto modo comparable a irl. ant. *ben* 'mujer', pero gen. *mná.*[18] Falta toda prueba de que los sufi-
270 jos de declinación, cuya unión al tema no debió ser muy estrecha en otros tiempos, hayan ejercido semejante influencia sobre la inicial del tema, que por otra parte podía hallarse sumamente alejada: así, p. ej., en *meztidura* 'mortaja'. Menos puede pensarse en la acción de la nasal final de una palabra precedente que, salvo en composición, no iba ligada íntimamente a la siguiente.

Es muy distinta la explicación sugerida por Martinet, 387 s. La alternativa *m* / *b,* frecuente sobre todo en inicial, que según Bertoldi se observa también en un cierto número de voces «mediterráneas», podría deberse a la existencia en vasco antiguo y lenguas contiguas de un fonema complejo / m^b /, del tipo conocido en lenguas de África. Dentro de la hipótesis de que el fonema vasco / *b* / no era aún plenamente sonoro en la época de los primeros contactos con el latín, se comprende muy bien que los vascos hubieran reproducido en ocasiones con su fonema labial sonoro / m^b / las labiales sonoras latinas *b* y *v.*

13.8. Esta hipótesis explica los hechos, por lo menos en cuanto a la posición inicial, y se podrían aducir varias consideraciones en su favor. Sin embargo, y a sabiendas de que por hoy no pueden presentarse pruebas suficientes, se acepta aquí como posible otra explicación acaso más simple, a pesar de su aparente radicalismo. Cabe, a nuestro entender, que el vasc. ant. no poseyera como fonema una nasal labial. Esto implica evidentemente que debe darse razón de los abundantes ejemplos vascos de *m*, en posición inicial e interior, al menos en términos generales.

Hay razones comparativas que recomiendan esta opinión. El ibérico, cuyo sistema fonológico muestra semejanzas con el protovasco en la medida en que éste puede ser reconstruido y aquél inferido de

---

[17] Pp. 481 s. del art. cit. en la nota 13.

[18] El ejemplo vasco está mal escogido, porque *biga* / *miga* procede de **bigana* (supra, 7.6), donde *m-* se explica por asimilación de nasalidad.

la escritura, carecía probablemente de / *m* /. Es verdad que el sistema indígena de escritura poseía otro signo, *Y,* que ahora A. Tovar piensa que podía corresponder al fonema / m^b /,[19] pero por su distribución 271
es difícil que representara un sonido consonántico a secas.[20] La letra *m* es además rara en las inscripciones aquitanas, por lo que éstas no ofrecen mayor dificultad, aunque se admita con Lafon, *BSL* 53 (1957-1958), 156,[a] que / *m* / tenía ya existencia autónoma en aquel estado de lengua.

El papel de *m* en la morfología vasca es sumamente restringido: según Azkue, «el único sufijo de que forma parte es *-men* (que es sinónimo de *-pen),* y sus variantes *-mendi, -mendu*».[21] No se puede

---

[a] Reseña de L. Michelena, «De onomástica aquitana», *Pirineos* 10 (1954), 409-455, en *BSL* 53 (1957-1958), 153-158.

[19] *El euskera y sus parientes,* Madrid 1959, 54. En la misma obra, p. 46, se da como comprobado el valor 'yo' del frecuente suf. *-Yi,* que correspondería por tanto al vasc. *ni* 'yo'. Fuera de esta terminación, la letra se encuentra a menudo ante consonante, particularmente ante *b: Ybar-* en escritura indígena parece haberse escrito *VMAR-* en alfabeto latino. Creo que esto está en relación, de un modo u otro, con el hecho de que, como se señala en la nota siguiente, se encuentra *m* por ib. *b* detrás de *u* en los antropónimos indígenas del bronce de Ascoli. Sobre el signo *Y* tienen importancia, aunque estén lejos de ser definitivas, las observaciones de J. Jannoray, *Ensérune. Contribution à l'étude des civilisations préromaines de la Gaule méridionale,* París 1955, 424 ss.

[20] Los hechos ibéricos son bastante complejos. En las inscripciones en letras griegas, dos bastante extensas, falta *m* en absoluto. En nombres ibéricos contenidos en inscripciones latinas, *m* parece presentarse como resultado del grupo *mb (Sosimilus* < *sosin* + *bilos)* y detrás de *u (Ordumeles* < *-beles):* a fiarnos de la grafía, *m* sería una variante de / *b* / detrás de *u.* Por lo tanto, el signo indígena *Y* puede, al menos fuera de la terminación *-Yi,* haberse leído *u* más nasalización automática de la consonante siguiente: en otras palabras, *Yba* en escritura indígena era [uma], es decir, / *uba* /. Es curiosa la coincidencia con el hitita, donde en vez de *-wen(i)* desinencia de 1.ª pers. pl., por ejemplo, se encuentra *-men(i)* detrás de *u.* Pero tampoco aquí hay acuerdo en la interpretación. Vid. J. Friedrich, *Hethitisches Elementarbuch,* Heidelberg 1960, I, 33; H. Pedersen, *Hittitisch und die anderen indoeuropäischen Sprachen,* Copenhague 1938, 88 s.; E. H. Sturtevant y E. A. Hahn, *A comparative grammar of the Hittite language,* New Haven 1951, 22 y 44 s.; H. Kronasser, *Vergleichende Laut- und Formenlehre des Hethitischen,* Heidelberg 1956, 50 s. y 170.

[21] II, 1. Para Schuchardt, ⟦«Die romanischen Nominalsuffixe im Baskischen»⟧, *ZRPh* 30 (1906), ⟦1-10⟧, pp. 2 s., *-mendu* procede del lat. *-mentum,* lo cual es seguro, pero el origen de *-men* no sería el lat. *-men,* sino el occit. *-men(t).* Esto ya lo es menos.

poner en duda, por el contrario, la realidad de un prefijo nominal *m(a)-,* que parece haberse mantenido productivo hasta tiempos recientes, lo que no deja de ser una particularidad extraña en una lengua sufijante. Véanse entre otros: *mak(h)ur* 'inclinado, arqueado,
272 torcido', part. *mak(h)urtu* ('declinare' en Leiç.) : Leiç. etc. *gur* 'flectere', part. *gurthu,* a.-nav. *kurtu* 'agachado' (Araq. *burua kur* 'cabizbajo'), cf. *uzkur* 'agachado, agobiado, acurrucado' (con *uzki* 'trasero' como primer elemento?); ronc. *magal* 'ala' : com. *(h)egal* id.; guip. *makatz* 'mella', *makets* 'cosa deforme, defectuosa' : guip. vizc. *akats* 'tajo, mella, cacho'; b.-nav. lab. *molk(h)o* (sul. *mólkho), mulk(h)o* (ya Leiç.) 'racimo' (cf. b.-nav. lab. *go[l]kho* id., y acaso vasc. esp. *malko* 'lágrima') : ronc. *alko (adalko), anko* 'racimo', aezc. a.-nav. sal. *oko* (guip. *luku);* a.-nav. guip. *mospel* 'umbría' 'sabañón' de donde probablemente, por disimilación, a.-nav. *nospel* id. : a.-nav. guip. vizc. *ospel* 'umbría' 'sabañón', b.-nav. lab. *uspel* 'cardenal'; a.-nav. guip. lab. *malkor* '(tierra) estéril' : guip. lab. vizc. *elk(h)or* id.

Lo que en la formación de palabras confiere a este prefijo un carácter *sui generis* es que carece en apariencia de valor preciso: «derivado» y forma de base conviven en distintas zonas exactamente con el mismo valor o en la misma con sentidos muy próximos entre sí. También acentúa su carácter de pseudo-prefijo la frecuencia con que una sibilante infijada entra en voces que empiezan por *m-:* com. *mok(h)o* 'pico' (vid. 3.6), b.-nav. sul. *mosko* id.; vizc. *mokor* 'tronco de árbol' (para otros valores vid. aquí mismo, más abajo), a.-nav. guip. vizc. *moskor* id. (y 'borracho', ronc. *ordi mokor* 'totalmente borracho'); com. *mut(h)ur* 'morro, punta', vizc. *mustur* id. Cf. a.-nav. *akal* '(castaña) huera', vizc. *mokol* 'cáscara, cosa floja, sin consistencia', vizc. *oskol* 'cáscara, (castaña) huera', a.-nav. *koskol* 'erizo de castaña'. Obsérvense también las variaciones en el timbre de las vocales *(alko, molko, mulko,* etc.), que se repiten muy poco fuera de esta clase de formaciones, la alternancia anteconsonántica *-l- (-n-)* / cero, y la misma falta de sonorización en grupos como *-lk-* (vid., sin embargo, 18.9).

273 Los prefijos nasales, como las sibilantes prefijadas, han sido es- [1.ª ed. 273]
tudiados por K. Bouda,[22] pero su estudio ofrece mayor interés por los materiales reunidos que por la interpretación. Aunque ésta no va expresa, se diría que Bouda tiene estos prefijos *(m[a]-, n-, [t]x-,* etc.)

---

[22] «Les sifflantes initiales basques» y «Les préfixes nasaux basques», *EJ* 3 (1949), 113-131 y 133-138.

por elementos formativos antiguos y normales, susceptibles de ser comparados por ejemplo con *m-* en las lenguas kartvélicas o, para el caso, semíticas. A nuestro entender, se trata por el contrario de procedimientos expresivos de fecha en conjunto bastante reciente que, a consecuencia de la inseguridad inherente a la posición inicial (vid. supra, 12.16), han aprovechado la posibilidad de llenar el «vacío inicial» en palabras que empiezan por vocal o de modificar la consonante inicial de una palabra.

Vemos así a *m-* alternar con cero o con una sibilante: cf. con *(m)ospel, akal / mokol,* etc., arriba, a.-nav. Lesaca *suspel* 'umbría', b.-nav. *sokal* 'erizo de castaña'; cf. también a.-nav. guip. vizc. *soki(l), sokor* 'terrón' con vizc. *mokil,* a.-nav. b.-nav. lab. sul. *mok(h)or* id. y acaso guip. *okor* 'rebanada'. Estas formaciones no dejan de tener semejanza con las reduplicadas, claramente expresivas, cuyo segundo miembro va precedido por *m* o ha cambiado en *m* su consonante inicial: lab. *ha(u)ndimandiak* 'señorones', cf. *ha(u)ndi* 'grande'; Araq. *ezurmaxurrak* «pedacillos de carne y huesecillos... para guisarlos y comer luego», cf. *ezur* 'hueso'; a.-nav. b.-nav. guip. vizc. *itsumutsuka, itsumustuan* 'a tientas' 'de sopetón', cf. *itsu* 'ciego'; lab. (Ax., etc.) *hizmizti* 'charlatán' de *hitz* 'palabra'; lab. ronc. sal. *(h)ondarmondarrak* 'últimos residuos' de *(h)ondar;* Leiç. etc. *xistmist* 'relámpago' (de donde *tximist[a],* etc.).

El concepto de expresividad tiene el grave inconveniente de estar mal definido y, lo que es peor, de ser difícilmente definible. Desde el punto de vista del contenido, la intervención del afán expresivo se 274
puede sospechar en ciertos campos semánticos con más verosimilitud [1.ª ed. 274]
que en otros, pero sin que nunca se puedan fijar fronteras precisas. Formalmente se recurre a él para explicar los hechos que no se ajustan a los esquemas regulares establecidos y por consiguiente queda definido como expresivo lo que se aparta más o menos de ellos, lo cual es una especie de círculo vicioso. Pero se trata de un hecho real, de una fuerza que uno mismo está viendo cada día en actividad en su propia habla y en la de otros miembros de su comunidad lingüística y de la que por tanto no se puede prescindir en la consideración teórica.[23]

---

[23] «On sait comment le concept des 'lois phonétiques', des correspondances regulières entre mots de langues apparentées, s'effrite lorsqu'il s'agit de mots expressifs... C'est que ces mots se créent, se recréent spontanément à toutes les époques, dans tous les lieux, et qu'ils sont plus ou moins arbitrairement déformés au gré du besoin d'expressivité des sujets parlants» (H. Vogt, ⟦«Suffixes verbaux en géorgien ancien»⟧, *NTS* 14, 1947, ⟦38-82⟧, p. 73).

13.9. ¿Cómo llegó a ser *m,* en este supuesto, un sonido tan frecuente en el vasco histórico? Tienen aquí plena aplicación las observaciones de Martinet sobre la frecuencia de *b-* en francés, cuando en latín las palabras con esa inicial —procedentes, fuera de los préstamos, de i.-e. **dw-* — eran poco numerosas. Y, sin embargo, las palabras con *b-* en un diccionario de francés moderno son casi tantas como las que empiezan con *d-,* a pesar de que entre las últimas figuran las formadas con los prefijos latinos *de-* y *dis-.* La rareza de *b-* fue precisamente la que le confirió mayor fuerza distintiva y valor afectivo.[24]

En una lengua sin / *m* /, y también sin un correlato fuerte de / *b* /, el margen de realización de la única consonante labial tuvo necesariamente que ser muy amplio. Nada tiene, pues, de particular que
275 en ciertos contextos admitiera variantes nasalizadas y hasta completamente nasales.[25] En nuestra lengua podemos partir p. ej. de casos en que la labial oral se nasalizaba por la acción de una *n* próxima (vid. 13.6 a). En interior de palabra hay, entre otros, com. *eraman* 'llevar, llevado' (sal. *erman),* caus. de *j-oa-n* 'ir', cf. vizc. *eroan* id.; central *(h)emen* 'aquí' < *(h)eben* (sul. *hében,* ronc. *kében,* occid. ant. *eben,* vid. supra, 9.8); guip. *garaman, garamen* 'sitio donde se corta helecho' < *gareban,* cf. guip. *garo* 'helecho', en composición *gara-,* y *eba-ki* 'cortar' *(Apellidos,* núm. 329); b.-nav. sal. vizc. *imini (-ñi)* 'puesto', cf. *ibeni, ifeni,* etc.[26] No era tampoco difícil que se hubiera llegado alguna vez a *m* de [mb], fonológicamente / *nb* /, como se había llegado al parecer en ibérico. El vasco común *seme* 'hijo', comparado con aquit. *Sembe-,* es prueba suficiente de que otros casos de *-m-* vasca pudieron tener el mismo origen.

---

[24] «Ce *-b* initial, longtemps rare dans le lexique et sporadique dans la chaîne, aurait de ce fait une force distinctive et, ajoutons-le, expressive (lourdeur, gaucherie) que aurait conféré une vitalité particulière aux vocables qui en étaient pourvus» (Martinet, 134 s.). Compárense las observaciones de H. Vogt, loc. cit., sobre el origen y fortuna de / *ž* / en georgiano. Vid. además H. Kronasser, *Handbuch der Semasiologie,* Heidelberg 1952, p. 163.

[25] En crow y hidatsa, p. ej., lenguas del grupo sioux, hay un fonema labial sonoro que contrasta con el sordo / *p* / y tiene tres variantes [w], la más frecuente, [m] y [b] (C. F. y F. M. Voegelin, ⟦«Guide for transcribing unwritten languages in field work»⟧, *Anthropological linguistics,* Indiana University, 1 [6], junio 1959, ⟦1-28⟧, pp. 13 s.).

[26] En *RS* sólo tiene *m* la forma finita *damindan* 'póngalo (yo)' (99), pero part. *ybini* (9 y 177), imperativo *yfinc* (192).

Después *m* reprodujo lat. *m* en préstamos, al parecer desde el primer momento, y su misma rareza debió contribuir a su proliferación. El examen de las voces que empiezan por esa consonante no aporta grandes obstáculos; *m-* falta en numerales, nombres de parentesco y de partes del cuerpo.[27] Entre los que tienen esa inicial abundan por el contrario los nombres de peces, de aves marinas, de plantas y animales terrestres generalmente pequeños *(musker* 'lagarto', sul. *sűsker,* etc.), y los adjetivos que denotan defectos: vizc. ant. *maker* 'contrahecho', a.-nav. 'desabrido, gruñón' (cf. a.-nav. *moker* 'duro', a.-nav. guip. vizc. *muker* 'terco, esquivo', Pouv. 'soberbio'), vizc. *mekel* 'débil' (cf. *makal* 'débil, enfermo'), *memel* 'insignificante', guip. vizc. *mirrin* 'endeble, raquítico', com. *mot(h)el* 'apagado, flojo, poco vivo' (según Leiç. equivale a *nequez minço cembat* μογιλάλος, cf. a.-nav. guip. sal. *totel* 'tartamudo'), vizc. *mukul* 'corto de carácter', a.-nav. b.-nav. lab. sal. *murritz* 'corto, pelado' (cf. *urri* 'escaso'?) y muchos más. Son muchas también las voces claramente descriptivas, que imitan ruidos y movimientos (vizc. *makaka-orroe, makakarrao,* guip. *makakorro* 'balido, rugido', vasc.-esp. *mara-mara* para movimientos suaves [caída de nieve, lluvia, etc.], *marmar[io], murmur[ia],* etc. 'murmullo', *marra[s]ka* 'balido', guip. *marru,* sal. *maurre* 'bramido') y empiezan con *m* a menudo los términos que combinan los valores de insecto, coco, espantajo, máscara: *marbalo, marmarrao, mamu, mozorro, momorro, momoxo,* etc. 276

13.10. La alternancia *m / b (p)* es por lo general debida a asimilación y desasimilación: vizc. *arbin, armin* 'apuro' 'inquieto';[28] guip. vizc. *azpantarrak* 'polainas rústicas' de *azmantar,* cf. *mantar* 'manta de abarca'; guip. vizc. *imi(ñ)a* 'cuarto de fanega' < lat. *hemina,* guip. *ipiña* (pasando por **ibiña* > **ifiña?),* etc. En Oih. *arpin* 'llantén' lit. 'lengua de oveja', a.-nav. *ozmiarri* 'rayo' (Beriayn 112), *ozminarri* 'trueno' *(arri* 'piedra'), b.-nav. lab. *orzpin* (Sauguis *Voc.), ozpin, ozprin* 'rayo' (sal. *ozme, oxmearri),* lit. 'lengua celeste', guip. *ope* 'torta delgada', de *ogi* 'pan', es posible que no haya habido desnasalización, sino simple conservación de la labial oral primitiva de **bini* y **bene.*

---

[27] Pero *mu(s)tur* 'morro', *mami(a)* 'carne, parte blanda y mollar de pan, tierra, etc.', cuyo valor especial salta a la vista. Ya se ha visto que la inicial de *mi(h)i* 'lengua' es secundaria y procedente de **b-*.

[28] Cf. lab. *har miñak* 'dolores, remordimientos', de *har* 'gusano': *harc daroste berretuac*, / *bihotceco har miñac* 'él [el pecado] les aumenta los tormentos del corazón' *(Dev. brev.* 13).

Acaso sea expresiva la *p* de *atzapar, (h)aztapar* 'garra', vizc. *atzamar* 'dedo', si según la etimología de Moguel y Azkue procede de *(h)atz* y *(h)amar* 'diez'.[29]

277 La proximidad de *b* y *m* es casi siempre evitada: los sufijos *-men* y *-pen,* prácticamente equivalentes, no conocen una variante *-ben* sino en *nabarben* 'notorio, etc.' de *nabar,* junto a *nabarmen.* Para *m* / *p* en *-men* / *-pen,* vid. infra, 18.2.

A las mismas causas se debe la alternancia *m* / *n* (para *m* de ant. *n* detrás de *u*, véase 15.4 b): lab. *bermatzaki* 'tibia', a.-nav. vizc. *berna(t)zaki* id., cf. a.-nav. guip. vizc. *berna* 'pierna'; guip. *baberrun(a)* 'alubia' < *baberruma;* guip. (y vizc. ant.) *mirabe* 'servidor' de *nirabe* (supra, 3.6, nota 19); lab. *plamu, plama* 'página', etc.

[29] «¿Cetaco emon euscuzan Jangoicuac amar atzac edo atzamarrac?» (Moguel 54).

14
SIBILANTES

14.1. Todos los dialectos vascos distinguen o han distinguido 279
hasta época muy reciente dos órdenes de sibilantes con dos fonemas cada uno, fricativo y africado. Se trata respectivamente de ápico-alveolares y de dorso-alveolares, pronunciadas éstas con la punta de la lengua baja: */ ś / / ć /* y */ s / / c /,* en ortografía moderna *s, ts* y *z, tz.*[1] En zona no muy alejada se articulan los fonemas chicheantes */ š /* y */ č /,* escritos *x* y *tx* (o *ch* y *tch),* para cuya estrecha relación con los anteriores véase arriba, 10.8 ss.[2]

Astarloa, *Discursos* 179 s., nos da ya una buena descripción de estos sonidos, de la que aquí nos limitamos a copiar lo referente a las fricativas: «La letra *S* se forma de la misma manera que la *R* doble en cuanto a la postura de la lengua [es decir, con la lengua "amagando los dientes superiores"], y se diferencia de ella en que dicha lengua en su prolación no se mueve, ni briba, y el aliento sacude los dientes 280

[1] Jungemann, 78 ss., ha reunido datos sobre la pronunciación de */ ś /.* Su articulación cacuminal en suletino, conforme a la descripción de Larrasquet, ya está señalada por Martin Joos, «The medieval sibilants», *Language* 28 (1952), 222-231. Para baztanés */ s /,* que no es interdental, aunque se le haya atribuido ese carácter por mera impresión acústica, véase A. Alonso, 57 ss.

[2] La coexistencia de tres órdenes tan próximos no deja de extrañar a M. Joos, art. cit., p. 224: «...we know of no other language having three phonemes */ s, ś, š /* without having either phonemic palatalization (like Polish) or a separate palatal series of consonants (like Sanskrit)». Sin embargo, por muy distintos que sean los hechos vascos de los polacos, la estabilidad de */ š, č /* en nuestra lengua se debe atribuir sin duda a su adscripción al grupo de fonemas que en el cap. 10 se han llamado palatalizados. Recojo aquí que la descripción (de exactitud discutible) debida a Oihenart de los sonidos palatales [t'] y [d'], copiada en 10.2, parece convenir mejor a cacuminales.

superiores con menos fuerza... Observo que cuando profiero la *Z,* mi lengua se apega con su punta en los dientes inferiores doblándose hacia los superiores, y que el aliento estrechado entre lengua y dientes forma la explosión con un choque suave o refregón que da en éstos».[3]

En la mayor parte de los dialectos, las sibilantes fricativas sonoras no son más que variantes de los fonemas */ ś /* y */ s /,* precisamente ante consonante sonora: *esne* o *ezne* 'leche', que se puede pronunciar [eźne] o [ezne], a.-nav. guip. *esnatu* 'despertado', etc. El suletino y al menos parte del bajo-navarro, por el contrario, conocen fonemas sonoros */ ź /* y */ z /,* que contrastan con los sordos en los mismos contextos. Aparecen normalmente en préstamos de aspecto no muy arcaico (sul. *arrazű* 'razón', *aizína* 'loisir', *plazént* 'agradable', *aísa* 'fácil[mente]', *kási* 'casi'), pero también en «liaison»: *deüsé* 'algo, nada' (< *deus ere), ez úntsa* 'no bien', etc.[4] A juzgar por las anotaciones de Larrasquet, se diría que hay además en suletino una africada sonora [dź]: [edźamen] 'examen', [edźamína] 'examinar', [edźémplü] 'ejemplo'.

No cabe la menor duda de que en los préstamos más antiguos la correspondencia normal de lat. *s* es vasc. *z,* es decir, la predorsal vas-
281 ca, y esta situación parece haberse prolongado mucho.[5] Entre los muchísimos ejemplos disponibles están: *zama* 'carga' (y *zamari* 'acémila' 'caballo'), *zekale* 'centeno', *zela* 'silla (de montar)', (vizc.) *zemendi* 'noviembre' (cf. *[h]azil [h]azaro* id. en otros dialectos, de

---

[3] Fr. Pedro José de Astarloa, hermano de Pablo Pedro, no distinguía los dos órdenes a juzgar por las frecuentes confusiones que se hallan en su *Urteco domeca gustijetaraco verbaldi icasbidecuac,* Bilbao 1816 y 1818. D'Urte en su *Grammaire* no intenta describir la articulación de las sibilantes, sino que se limita a decir que */ s /* tiene un timbre más agudo que */ ś /.*

[4] Para el suletino, cf. R. Lafon, ⟦«Contribution à l'étude phonologique du parler basque de Larrau (Haute-Soule)»⟧, *Hom. Martinet* II, ⟦77-106⟧, pp. 98 ss. Sobre hechos bajo-navarros, véanse las observaciones de P. Duny Pétré, «Trois textes folkloriques basques de Basse Navarre orientale», *BAP* 15 (1959), 47-60. También en vizc. de Lequeitio hay una sibilante sonora, que suena [dz] en inicial de algunas voces onomatopéyicas: véanse las palabras que Azkue transcribe con *dz-*. D. Eusebio Erquiaga ha tenido la amabilidad de confirmar y ampliarme esos datos.

[5] R. Lapesa, *Historia de la lengua española,* Madrid 1950², pp. 26 s. y nota, se inclina a pensar que los vascos emplearon ya su */ ś /* para reproducir lat. *s* en préstamos antiguos. Las etimologías en que apoya su opinión no parecen, sin embargo, aceptables: *seme* < lat. *semen, asto* < lat. *asinus.*

[h]azi 'semilla'), *zeta* 'seda', *ziape, zeape* 'mostaza' (ronc. *zīape), zigilu, zigulu,* 'sello' *(sagetta = cigulua, sageratzia = ciguilatzea,* que Leiçarraga da como suletinos, están tomados evidentemente del bearnés), *zopa* 'sopa', *zort(h)e* 'suerte', *zuku* 'caldo, sopa' 'zumo', *gerezi* 'cereza', *mezu* 'aviso, mensaje' (lat. *missum,* con *e* romance), (sul.) *hezkabia* 'tiña', *ezpata* 'espada', *gaztaña* 'castaña', *gaztelu* 'castillo', etc. Los préstamos del tipo *saindu, sandu* 'santo' (pero *eliza* 'iglesia', *meza* 'misa' en la misma terminología religiosa), *soinu* 'sonido', son en conjunto más recientes. Huelga casi decir que fr. *s(s)* se reproduce modernamente por vasc. *z* en los dialectos en contacto: *azieta, zi(e)ta* 'assiette', *otobuz* 'autobús', etc.

Esta correspondencia se explica naturalmente muy bien suponiendo que la *s* latina que oían los vascos en las épocas más antiguas era dorsal, pero resultaría difícil de comprender si ésta era apical. Pero aun en este caso, propone Jungemann 86, el predecesor del actual fonema vasco */ ś /* pudo ser más palatal, para lo cual es necesario suponer que no existía */ š /,* o incluso cacuminal. Salta a los ojos que desde el punto de vista vasco lo más sencillo sería admitir que hasta muy tarde los vascos oían a sus vecinos una *s* mucho más parecida a la francesa actual que a la española.

El ibérico distinguía, a juzgar por la escritura, dos tipos de sibilantes. Las correspondencias gráficas son: gr. *san* = ib. *sigma,* gr. *sigma* = ib. *san (sade).* Ya Schuchardt tuvo la idea de relacionar estos dos signos con los dos órdenes vascos.[6] No puede excluirse que cada 282
uno de los signos ibéricos represente más de un fonema, pues los signos silábicos indígenas que representan oclusiva más vocal no distinguen las dos series de oclusivas que en escritura griega se representan consecuentemente por sonoras o por sordas.

14.2. La confusión total de los dos órdenes de sibilantes es hoy general en Vizcaya, salvo, a lo que se indica, en Marquina-Echevarría y Bolívar: la fricativa es apical, */ ś /,* pero la africada predorsal. La confusión gana terreno en Guipúzcoa, sobre todo en las poblaciones de alguna importancia: no es infrecuente que la distinción se mantenga bien en los caseríos vecinos cuando se ha perdido en el casco de la población. Ambos órdenes se mantienen bien distintos

---

[6] «Wir dürfen daher vermuten dass in der iberischen Schrift den beiden baskischen *s* zwei verschiedene Zeichen entsprechen, welche, ist noch nicht ermittelt» (⟦«Zum Iberischen, Romano-baskischen, Ibero-romanischen»⟧, *ZRPh* 23, 1899, ⟦174-200⟧, p. 176).

en toda Navarra, incluso donde la lengua está moribunda: en palabras residuales, vasc. *z* se reproduce por la interdental castellana, mientras que en Vizcaya y Guipúzcoa suele usarse */ ś /*. No hay indicios de confusión en el país vasco-francés.

Sin llegar a la confluencia de los fonemas apicales y predorsales, hay sin embargo signos de confusión muy extendida de *s* y *z* en contextos bien definidos: ante sonora *(ezne,* al parecer antiguo, y *esne),* ante oclusiva, posición en que *s* tiende a desplazar a *z,* y también en posición final. Frente a la desinencia general de instrumental, *-(e)z,* el aezc., el a.-nav. meridional y una parte del septentrional emplean *-(e)s,* que ya es forma única en Beriayn: *gucis, cargatus, ortosas, ayes, oneças landara, aldis, borondates.*

En vizcaíno del siglo XVII la confusión es ya completa en textos como Mic. y *VJ.* Micoleta era bilbaíno y *VJ* procede también de la variedad occidental del vizcaíno. La confluencia de */ ś /* y */ s /*, */ ć /* y
283 */ c /* empezó, pues, en el extremo occidental del país y ha venido propagándose de poniente a oriente.

14.3. Son muy frecuentes las palabras vascas con dos sibilantes, que normalmente son del mismo punto de articulación: *isats, itsaso, itsatsi, itsusi, sa(h)ats, sai(h)ets, sats, sustrai; zazpi, zezen, zintz, zintzo, zin(t)zur, zorrotz, zortzi, zotz, zozo, zuntz, zurtz, izotz,* etc. Las principales excepciones se explican sin dificultad por analogía: sustantivos verbales como *sartze, sortze,* formados con el suf. *-tze;* compuestos como *otzau(t)si, otzasi* 'templado', de *otz* 'frío' y *au(t)si* 'roto', etc.

Esto ya supone que se han producido muchas asimilaciones en cuanto al punto de articulación, lo que puede probarse con ejemplos indiscutibles:

Guip. vizc. *asentsio (a.-belar, -bedar),* Larramendi *asensio* 'ajenjo', lat. *absinthium,* con asimilación frecuente también en romance.

Vizc. Oñate *asostian* 'después de aquello' < **az-ostean.*

Lab. mod. (ya d'Urte) *frantses* 'francés' (sul. *frantzés),* pero *Frantzia* 'Francia'.

Lab. *insensu, intsentsu* 'incienso', sul. *intséntsü.*

Guip. Andoain *itsasi* 'grietas de las manos', de *au(t)si* 'roto' e *itze* 'clavo' (Bouda, *EJ* 4, 1950, 67 s.),[a] cf. guip. *itzasi* id., *itzautzi* 'hendidura'.

---

[a] V. cap. 2, nota f.

Com. *sasoi(n)* 'sazón' (ya Leiç.), sul. *sasú* (con *-s-* sonora), cf. mer. *sazoi,* ronc. Vidángoz (con asimilación inversa) *zazoĩ,* Isaba *zazói.*

Oih. *satsuri* 'topo' *(Voc.,* escrito con *-s-* alta), < **sat-zuri.*

Com. *sin(h)etsi* 'creído' (Leiç., etc.), de *zin* 'juramento': Dech. escribe todavía *cinhexi, çinhex, cineste,* etc. Compuesto de *etsi* es igualmente el guip. vizc. *esetsi* 'acometido, perseguido', de *ez* 'no'.

A.-nav. b.-nav. lab. *sol(h)as* 'conversación' de rom. *solaz,* cf. 284
Dech. *solaz,* sul. *soláz* 'divertissement, réjouissance'.[7]

Como se ve, habitualmente prevalece la articulación apical,[8] aunque no falta, como se ha visto, algún que otro ejemplo en sentido contrario: cf. también *RS* 271 *çe bez* 'no diga', de **bes.* En alav. rioj. *cenzaya* 'niñera' (Burgos *cinzaya),* la asimilación ha podido ser romance como en *cedazo, cecina, ceniza,* etc.

Corresponde al mismo grupo de hechos el que en sal., donde se ha conservado el grupo *rz* (vid. infra, 18.13) y donde por lo tanto el suf. que forma abstractos de cualidad es *-(t)arzun,* se diga sin embargo *osasun* 'salud' < **os(a)-arzun.* La *s* secundaria procedente de *rz* ha atraído a su punto de articulación otra sibilante en la misma palabra: sul. *müsúnts* 'álamo temblón', ronc. *buzuntz,* de *burzuntz;* sul. *masúsa* 'zarzamora', guip. vizc. *masust(r)a,* de (ronc.) *marzuza,* cf. Leiç. *marzuzér* συκάμινος (Luc. 17, 6); *Ossés* población de la Baja Navarra, ya *Osses* por lo menos desde el siglo XIII en documentos navarros, vasc. *Orzaize.*[9]

14.4. Fuera de las posiciones final y ante oclusiva, donde la vacilación entre apicales y predorsales es más frecuente, hay algunos ejemplos de alternancia que deben tener explicaciones particulares.

(a) El tipo más corriente es el de préstamos con doble forma, introducidos en distintas épocas: no se puede excluir tampoco que el punto de articulación haya variado cuando la palabra estaba bien introducida en la lengua, por acomodación al modelo romance: *baradiçu* ms. BCP, *parabiçu* Dech., *paradiçu* Pampl. 1609, 1 'paraíso',

---

[7] El guip. *jolas* procedería, según Schuchardt, de un cruce de *solas* con *joko* 'juego', hipótesis no enteramente necesaria.

[8] En *sines* 'de veras', a.-nav. de Elcano, la apical de la desinencia de instrumental ha asimilado la predorsal del tema.

[9] Así seria perfectamente posible que *sasi* 'zarza, zarzal' provenga, incluso en los dialectos orientales, de *zarzi:* cf. Oihenart, *Notitia* 52, *«çarci* vel *sassi»,* quien lo cita como origen de esp. *zarza.*

285 *parabisu* Ax. etc., *paradiso* Leiç., *paradisu* Pampl. 1610, sul. *pharadüsü (s* sorda); sul. *phézü (z* sorda) 'peso, pesado', Leic. *piçu,* Land. Ax. etc. *pisu,* con vacilación *e / i;* com. *zen(t)zu,* vizc. *zen(t)zun* 'juicio, entendimiento' (Dech. *cençuz,* Bet. *zençuna,* etc.), lab. ant. *senzu;* Leiç. Ax. etc. *zorthe* 'suerte', a.-nav. Elcano *sorte* (cf. *suerte* 'clase', Ax., etc.).[10]

(b) Hay vacilación en varios participios y radicales verbales: com. *jaun(t)zi, jantzi* 'vestido, revestido' (Leiç. *iaunci),* pero sul. *jáuntsi,* rad. *jaunts;* a.-nav. guip. vizc. *erantsi* 'añadido, pegado, adherido', vizc. *eraatsi,* pero mer. *eranzi (vyaquin erançi* "pegar con pez"), ms. Oñate *erantzi, eraazten.*

Se diría que esto se debe a la frecuencia con que *n* + sibilante queda ante oclusiva en el sustantivo verbal: *eranzten, jaunzten.* A esto hay que atribuir también los casos de variantes con y sin *n.* Es verosímil que el cambio se haya producido en la dirección *-nz-* + oclusiva > *-ns-* y a veces *-s-,* en sustantivos verbales y otros derivados: guip. vizc. *jazte, jazkera,* lab. *jauzkura,* frente a *jaunzte, jaunzkera, jaunzkura,* han mantenido probablemente *z* gracias a la analogía. Véase abajo, 18.15.

(c) Las variedades orientales muestran una predorsal en sul. *intzáur* 'nuez' (Oih. *Prov.* 279 y Sauguis *inzaur),* ronc. *etzagur, itzagur,* sal. *giltzagur* (aezc. *etxabur),* b.-nav. lab. *eltzaur.* Las occidentales tienen en tiempos modernos *intxaur,* que es ambiguo, pero la toponimia y los textos antiguos documentan *(t)s: ynsaur* 'nuez' en *RS* 226 y 344 *(ynsaurpe* 366), mer. *unsaur* (ms. Oñate *untxaur).* Se trata acaso de un compuesto con *(h)ur* 'avellana' como último miembro. La apical ha podido nacer por asimilación, según el § anterior, en el derivado *in(t)sausti* 'nogueral' *(RS* 487 *ynsausti* 'nogal'),
286 cuyo primer elemento llevaría el suf. *-tze,* como sul. *intzáurtze* 'nogal'. La serie habrá sido: *in(t)zaur-tze* + *-di* > **in(t)zaur-s-ti* > *in(t)sausti.*[11]

(d) En ronc. sal. *kozu* 'contagio', sul. *khózü,* pero Leiç. *khotsu* (y *khotsatu* 'contagiado, contaminado'), a.-nav. guip. lab. vizc. *kutsu,*

---

[10] En or. *zerbitzu,* occid. *serbitzu* 'servicio', antes que de diferencia de fecha se tratará de fenómenos de inducción, al igual que en los romances españoles donde alternan *e-* y *s-.*

[11] Cf. *sagasti* (ya *RS),* mer. *sagastui* 'manzanal', de *sagar* 'manzana', y los apellidos *Insausti* (cf. *Elzaurdi), Inchauspe* (cf. *Elzaurpe, Elçau[r]spe)* que se hallan también en la zona oriental del país.

quizá se trate de los dos sufijos *-zu* y *-tsu,* que denotan igualmente abundancia *(indartsu* 'forzudo', *mukizu* 'mocoso', etc.) y alternan también en derivados de otros temas.[12]

14.5. A veces un dialecto tiene formas con sibilante africada frente a la fricativa más difundida, sin que se conozcan las causas: ¿una especie de intensificación expresiva? Así a.-nav. Elcano *buratso,* Baztán *guratso* 'padre y madre', cf. *bur(h)aso, guraso;* lab. (Ax. 52, etc.) *autsiki,* guip. (Larramendi, Ubillos) *utsiki* 'morder', cf. *ausiki,* etc., citados arriba, 4.8 b. El verbo que significa 'arder' y su causativo, con formas fuertes, se diferencian en los textos más antiguos del que vale 'estar adherido' principalmente por tener *-xe-* frente a *-txe-:* Leiç. *iechequi* 'arder' *(RS* 399 *exequi), da(i)checan* 'que arde', *çachecan* 'que ardía', caus. *ira(i)chequi, erachequi* (Dech. *erachequi, RS erajegui* con *j* que representa la sorda *š,* Gar. Cap. *y-, iraxegui),*[13] pero Leiç. *etchequi* 'estar pegado, adherido', formas finitas *datchetza, gatchetzan,* etc., causativo *eratchequi* (cf. sul. *e[r]átxek* 'faire adhérer, faire tenir'). Sin embargo, en el labortano de la costa aparece ya *tx* en ambos en el siglo XVII: *berceari su datcheca* 'el otro arde', *suffre* 287
iratchaqui 'azufre encendido' *(Manual* I, 102).

Hay una masa considerable de préstamos en que la correspondencia de cast. *c, z* es la fricativa vasca *z:* vasc.-fr. *peza* 'pieza', com. *plaza* 'plaza' (Dech. Leiç. sul. *pláza* con *z* sorda, ronc. *plazta),* com. *pozoi(n)* 'veneno' (sul. *phozú,* con *z* sorda), etc. Con africada, a.-nav. b.-nav. etc. *putzu* 'pozo' (ya Leiç.), sul. *phútzü,* a.-nav. Elcano *butzu* (cf. *Bucçu Ondagauea* Irache, año 1339, *Vasc. med.* 40), guip. vizc. *pozu.*

Es característico de los dialectos orientales, sobre todo ronc. y sul., que lat. *c, t* más *j* (tras vocal o consonante) aparezca como *č:*

---

[12] En *Onsa* 95 se escribe reiteradamente *ocin* en vez de *(h)osin* (Ax., Oih., etc.), *usin* (Harizmendi, etc.) 'abismo, pozo'. La predorsal parece deberse al sinónimo *leze* con el que continuamente está asociado en esa página: *lecé, ocin; ociñ, eta lece; lece ociñ; ocin eta lecé.* A veces se muestra como un verdadero compuesto *lece ociñ haren bi basteretaric* 'de los dos lados de aquella sima'. En cuanto al vizc. ant. *sorotsi (RS,* escrito *sorosi)* 'acechado, atendido, vigilado', Añibarro y otros *zorotzi,* una sibilante ha tenido que influir sobre la otra. Bouda, ⟦«Beiträge zur Erforschung des baskischen Wortschätzes»⟧, *BAP* 11 (1955), ⟦335-353⟧, p. 345, lo explica por (or.) *so* 'mirada' y *egotzi* 'lanzado, arrojado'.

[13] En *exeki, eraxeki, š* viene al parecer de *i* + sibilante no palatal: cf. *eraiçeten* 'encendiendo' ms. BCP, guip. *izeki, irazeki.* Land. tiene *eraxegui* «encender», *eraxetea* «encendimiento».

-antia, ronc. sul. *-ántxa* (ronc. *akabantxa* 'fin', *esperantxa,* sul. *espa[r]ántxa* 'esperanza', etc.); ronc. sal. *atxairu, atxeiru,* sul. *atxéidü* 'acero', guip. *altzeiru,* etc.; a.-nav. b.-nav. lab. sul. *bortxa* 'fuerza, violencia'; ronc. *kantxoĩ* 'canción'; a.-nav. b.-nav. guip. lab. ronc. sul. *martxo* 'marzo', cf. vizc. *marti;* a.-nav. Baztán, b.-nav. lab. *me(h)atxu* 'amenaza', sul. *mehátxü,* y el part. *me(h)atxatu* 'amenazado'; b.-nav. *peretxu* 'estima, respeto', sul. *phe(r)étxa* 'tirer profit'; a.-nav. guip. *petatxu* 'remiendo' (Leiç. *pedazu);* ronc. *zerbutxu,* sul. *zerbütxü* 'servicio', b.-nav. lab. *zerbitzu* (ya Leiç.), a.-nav. guip. vizc. *serbitzu;* sal. *zetatxu* (ronc. Uztárroz *zetatxe?),* sul. *zethátxü* 'cedazo'. En algunos casos, como se acaba de ver, *č* no está limitado a los dialectos orientales, sino que se extiende mucho hacia el oeste.[14]

14.6. La oposición *fricativa / africada* tiende a neutralizarse en
288 varias posiciones: sólo ha conservado plena validez entre vocales y en menor grado detrás de *r.*

(a) En posición inicial la mayor parte de los dialectos sólo emplean fricativas (para *š-* y *č-,* véase 10.8). En los orientales hay unas pocas variantes expresivas con *tz-:* sul. *tzintzárri* 'campanilla', sal. *tzimur* 'arrugado', ronc. Uztárroz *tzuntzur* 'garganta'. Este estado de cosas parece que era ya aquitano, pues, si admitimos que *x(s)* indica sibilantes africadas conforme a la opinión común, esta inicial no se encuentra más que en el nombre de una divinidad: *Xuban deo.*

Lat. *c + e, i* en palabras introducidas por mediación romance, después de la asibilación, aparece representado por vasc. *z: zeru* 'cielo', *zimendu* 'cimiento', etc. Esto no significa necesariamente que conservaran al principio en vasc. su pronunciación africada, y que luego se debilitara ésta en fricativa. Es muy posible, por el contrario, que ya desde el principio se reprodujeran por la fricativa *z* por acomodación al tipo normal en la lengua.

---

[14] En toponimia hay *Luchana* en el extremo oeste (Vizcaya), de *Luciana* (Meyer-Lübke, ⟦«Der Schwund des zwischensilbigen *n* im Baskischen»⟧, *RIEV* 15, 1924, ⟦209-223⟧, p. 222) y *Andiggana,* además de *Antezana* en zona romanizada, ambos en *CSMill.* 91, Álava *(< Antistiana?).* Pero lo usual es *z: Domezain* en la Navarra Baja *(Domicigné* en *Onsa), Lepuzain* en la Alta < *Domitiani, Nepotiani.* Se conserva quizás algún resto sin asibilación: *lakio, lakirio* 'lazo' 'zurrón de pastor' < *laqueus,* nav. *mutio* 'pozo donde guardan la sal en las salinas' < *puteus* (cf. irl. ant. *cuithe,* galés *pydew,* ingl. *pit,* etc.), y posiblemente el nombre de población navarro *Guerendiain, Derendiain, Drendain* < *Terentiani* (?). No hay asibilación en préstamos antiguos acabados en *-ius:* vizc. *marti* 'marzo', *Binkenti* Vicente, *Laurendi (Laurenti)* Lorenzo, etc.

(b) En final de tema, hay tendencia, no totalmente realizada, a la pronunciación africada. Da fe de ello el gran número de temas nominales antiguos que acaban en sibilante africada (tipo *[h]atz, [h]ats, [h]itz, [h]otz, [h]utz, [h]uts,* etc.) frente al escaso de los terminados en fricativa.[15] Creemos descubrir ya el mismo estado de cosas en aquitano a través de la escritura, a causa de la frecuencia de *x(s)* en final de tema, absoluto o ante sufijo: *Belex, Belexconis, Belexeia, Harbelex, Harbelexsis* gen., *Bihoxus,* etc.

Este hecho queda confirmado por el tratamiento de lat. *-s* en préstamos antiguos: *borthitz, portitz* 'fuerte', *gorputz* (sul. *khórpitz)* 'cuerpo', vizc. *martitzen* 'martes' (donde parece que se añadió el suf. vasco de gen. *-en* al gen. *Martis),* ronc. *oputz* (y *opus)* 'esfuerzo físico' (sul. *ophütz* 'resultado'). Lo mismo indican los ejemplos de alternan- 289
cia de africada en la forma básica y fricativa en derivados y compuestos, donde la sibilante no estaba en posición final: *(h)ats* 'aliento', *(h)aserre* 'cólera'; sul. *hatz* 'casta, raza' (vizc. Orozco *az* id.), com. *(h)azi* 'criado, crecido'; com. *(h)auts* 'polvo, ceniza', guip. vizc. *ausi* 'roto' (en otros dialectos *[h]autsi, [h]autse,* pero com. *-ausi* en compuestos como *iharrausi, aharrausi,* etc.); com. *bizi* 'vivo', rad. *bitz, p(h)itz* 'animar, resucitar, encender'; com. *gatz* 'sal', *gazi* 'salado', *gazur(a)* 'suero' (sul. *gaxúr);* com. *orratz* 'alfiler', *orraze, orrazi* 'peine'; com. *ugatz* 'pecho, leche materna', en composición *ugaz-,* etc.

A veces hay vacilación *(ame[t]s* 'somnium', *bo[t]z* 'contento' y 'voz', etc.) y entre las excepciones, aparte de préstamos que en conjunto son recientes, está la desinencia de instrumental *-(e)z* entre los sufijos de declinación, adverbios como *noiz* 'cuándo', *goiz* 'temprano', acaso provistos de esa desinencia (cf. también *maiz* 'a menudo' < lat. *magis)* y formas verbales finitas como *naiz* 'soy', *biz* 'sea', que por otra parte han perdido *-a* (vid. 6.4). Incluso aquí está bastante difundida en el condicional la variante *balitz* 'si él fuera', junto a *baliz,* cf. *lizan, lizen* 'que él fuera', *lizate* 'sería'.[16]

---

[15] Cf. Lafon, *Études* 20.

[16] Frente a la fricativa final de tema de los radicales verbales *ik(h)as* 'aprender', *ik(h)us* 'ver', participios *ik(h)asi, ik(h)usi,* hay africada en los causativos *irakatsi* 'enseñado', *erakutsi* 'mostrado'. Una explicación posible es la siguiente: la africada habrá aparecido en el radical, al quedar la sibilante en posición final *(irakats, erakuts),* de donde se habrá extendido al part. en los causativos. En los simples, la nivelación se habrá efectuado en sentido inverso (la fricativa de *ik[h]asi, ik[h]usi* extendida al radical), acaso por la mayor frecuencia de las formas personales fuertes: *dakus(a)* 'lo ve', *dakus(a)t* 'lo veo', etc.

(c) Es común la pronunciación fricativa ante oclusiva (más generalmente ante consonante): *(h)itz,* pero *(h)izkuntza, botz* pero *boztu, bozkario, boztario; latz, laztu; (h)uts, (h)ustu,* etc. Algunos autores, sobre todo Axular, escriben *hitzcuntça,* etc., que probablemente no pasan de ser grafías etimológicas.

290 (d) Detrás de *l, n* y en menor grado de *r* la oposición se neutraliza, aunque las realizaciones de los archifonemas son africadas en unas partes y fricativas en otras. En guipuzcoano (y al menos en parte del alto-navarro, labortano y vizcaíno) se pronuncia *tz, ts* (y *tx)* detrás de esas tres consonantes: *galtzak* 'pantalones', *intsentsu, kontzientzia, paltso, pentsatu, pultsu, bertso,* etc.[17] En suletino hay también *fóltsü* 'pulso', *gáltza* 'media', *híltzèñü* 'toque de difuntos' (cf. *zéñü* 'campana'), pero las oposiciones (incluso *x / tx)* se mantienen detrás de *r: alhargüntsa* 'viuda', de *alhárgun* con el suf. *-(t)sa,* pero *ostalérsa* 'posadera' como *labu(r)a(r)ísa* 'labradora', cf. también *aphürxe* (suf. *-xe), harxílo* (y *südürxílo,* de *xílo* 'agujero'), *haurzáñ, perségi* 'perseguir', etcétera.

En el siglo XVI Landucci escribe, por el contrario, consecuentemente *ç, s* detrás de *n, l, r,* mientras representa las africadas generalmente por *sç: arça* "osso" *(arç emea "ossa"), çamalçaya* "mulatero", *ençun* "oyr", *erançun* "responder", *onçea* "amistad", *pensadu* "pensar", etc. Obsérvese el contraste entre *çorçi* "ocho", *bederasçi* "nueve"; *arçaya* "ouejero" (de *ardi,* con antigua africada por lo tanto), *isçaya* "boyero" (de *idi).*

En el siglo siguiente, el suletino Sauguis escribe también *ç* o *z, s* y *ch* detrás de *n* y *l: ardancia* (cf. *minatcia), cençu* (cf. sul. *zéntza* 'corregirse'), *cinçarria* (sul. *tzintzárri), dançatu* (sul. *dantzátü), onsa* (sul. *úntsa), belz (belçuri, belchago,* sul. *beltz), cholchi* (pero *biritchi, bacoitchi), holça, salsa* (sul. *sáltsa).* Pero detrás de *r* hay *alharcia, berceari, Garcia, haur zainac, igurciria, orzadarra, urçoac,* etc. de una parte, y *artzain, bortcha, hartza, hortcic, lehertcen, partza* de la otra.

Es más o menos la situación en Leiçarraga (vid. Schuchardt,
291 *Intr.* lvii) sólo que en este autor la fricativa sólo se ha generalizado detrás de *n.* Así el suf. que tiene la forma *-tzen* tras vocal, y también tras *l* y *r (biltzen, hiltzen, iracurtzen),* se escribe *-cen* tras *n: ethencen,*

---

[17] Para el lab. de la costa de comienzos del siglo XVIII, cf. d'Urte *antçara, bateltçagna* «batelier», *entssaláda* «salade», *Frantssessa, Jainco faltssoäc* «faux dieux», *phentssatu,* e incluso *hill tçen, igan tçen.*

hancen, kencen, laguncen, lancen. En la misma posición hay *-su (hurrensu, iaquinsu, vkansuago)* en vez de *-tsu* y *-çát* en vez de *-tzát.* Cf. también en las formas finitas del verbo 'yacer': *datza* 'yace', pero *daunça, bagaunça,* etc.

Se han mantenido por lo general distintos los representantes de ant. *rz* y *rtz,* véase 18.13 y .14.

14.7. Hay casos claros de pérdidas de sibilantes, generalmente fricativas, sin que se vean siempre bien las causas.

(a) La sibilante inicial se ha perdido, al parecer por disimilación, en el antropónimo medieval *Anso,* de *Sanso, Sancho,* muy frecuente en Navarra y atestiguado en Oihenart *(Anxo)* y en Andramendi: cf. top. *Ansoain,* de *Sansoain,* que se ha conservado como nombre de otros pueblos de Navarra. También *Estabe,* nombre vasco de Cestafe, Álava, en 871 *Zestave CSMill.* 12, y guip. (imper.) *atoz, atozte* 'venid vos, vosotros', cf. *zatoz, zatozte* 'vos, vosotros venís'. Acaso conserve también más fielmente la forma antigua el vizc. *zozpal (RS* 483), *zozpel* 'astilla', vizc. Marquina *ozpal* y *ezpal* en los demás dialectos, cuyo primer elemento puede ser el común *zotz* 'palillo'. Han perdido *tx-,* o *x-* más antigua, por ejemplo, guip. vizc. *imurtxi* 'pellizco',[18] *imi(n)txa, imutxa* 'chinche' (cf. *tximitxa, tximutxa),* vizc. *intxarri* 'cencerro pequeño' de *txintxarri, isillu* 'escaño de cocina con respaldo' de *txisillu.* La disimilación no es regular, porque, aparte del ya citado *zotz,* hay temas nominales con dos sibilantes próximas: *sats, sits, zazpi, zezen, zortzi, zuzen,* etc.

Es sorprendente que la disimilación haya podido producir la pérdida de una consonante inicial, pero hay también ejemplos de 292
esto fuera de las sibilantes.[19] Por otra parte, cuando se documentan variantes con y sin sibilante inicial, en pocos casos puede asegurarse que se trata de pérdida, pues existe también una marcada tendencia a la reduplicación más o menos expresiva: vizc. *susma(t)u* 'barruntado, sospechado', guip. vizc. *susmo* 'rastro' 'recelo, sospecha' (de donde guip. *sumatu,* vizc. *sumau),* de aezc.

---

[18] Cf. guip. vizc. *atzimur, atximur, itximur* 'pellizco', de *atz* 'dedo' y *zimur* 'arruga', cuyo diminutivo es *ximiko* 'pellizco' (suf. *-ko).*

[19] Así en los ejemplos citados por Menéndez Pidal, *Orígenes* §59, p. 322: *domna Uma duenna* y *Sanxo Unnuz de Bosturia* (cf. *Mome Nunnuz* en el mismo documento). *Sanxo Unnuz* era vizcaíno y el otro nombre procede del *CSMill.* en zona de habla vasca o en sus proximidades.

a.-nav. lab. sal. *usmatu* 'olfateado, barruntado' (y a.-nav. b.-nav. lab. *usnatu* id., donde *n* parece deberse a la proximidad de *u),*[20] a.-nav. *suspel* 'lugar sombrío' (vid. supra, 13.8); vizc. Arratia, Txorierri *sustruku* 'arco iris', de (vizc.) *ostarku (ustarku, ustruku, uzterpu, uztrauku)* lit. 'arco del cielo': también debe ser secundaria la inicial de *saltza* "alnus, aune" en Pouv., frente al com. *(h)altz.* Entre los casos dudosos pueden citarse guip. Alegría *zezi* 'domado', com. *(h)ezi,* y b.-nav. *zizain,* sul. *zizeñ* (probablemente *-éñ)* 'sanguijuela', aezc. a.-nav. Elcano *zirain,* pero a.-nav. guip. *izai(ñ),* b.-nav. *itxain.*[21]

(b) Hay pérdida no disimilatoria en *ap(h)o* 'sapo', junto a *zapo,* que en vasc. será un préstamo con pérdida de la sibilante inicial explicable a partir del plural romance: *losápos,* dividido *los ápos.* Cf. además, entre otros, el vizc. *zi(i)* 'junco', frente al com. *i(h)i, i,* con *z-* muy probablemente secundaria como la de b.-nav. lab. *zitoitz* 'gotera exterior' (Harriet, etc.) frente a la inicial vocálica de los generales *ito(g)in, itoki(n), itoitz, ituxur,* etc. Para la prefijación de *(t)x- (txaul, txingure, txonil,* etc.), vid. supra, 10.6.

293 14.8. También hay ejemplos de pérdida disimilatoria en interior de palabra: a.-nav. *burintx(a)* 'ardilla',[22] cf. aezc. sal. *burtxintx,* a.-nav. guip. *(kata-)joxintxa, -kuxantxa, -purtxintx* id., cuyo primer elemento es *katu* 'gato'; b.-nav. lab. *gigotso* 'hombre huraño, semisalvaje' de (b.-nav.) *gizotso* 'duende', cf. Pouv. *"otso-guiçona,* loup garou, *oçarguiçona,* homme chien, hombriperro"; probablemente Leiç. etc. *iziapen* 'espanto' con el suf. *-tzapen;* vizc. *iraatsi,* a.-nav. *iratsi* 'añadido, pegado' que puede ser causativo de *itsatsi;* vizc. Txorierri *lorinjau* 'halagado', cf. *loxindau, loxentxatu,* etc.; a.-nav. meridional *ortots* 'trueno' (ya Beriayn) < **ortz-ots* 'ruido del cielo', cf. b.-nav. lab. *or(t)zantz* id. < **or(t)z-azantz.*[22 bis] El nombre *Anso (< Sanso)* tiene como patr. *Sanoyz,* atestiguado con

---

[20] Vid. Corominas, s.v. *husmear.*

[21] En Pouv. *itchaina, itzaina* y *chinchinbarea* (con *bare* 'babosa'?). Para las variantes con *u-* véase arriba 3.1 y nota 6, *ikaiñ* 'sanguijuela' en la Burunda debe quizá su oclusiva a un cruce con *akaiñ* 'garrapata'.

[22] Fita, seguido por Azkue, leyó *burincha* en Araq., donde éste escribió probablemente *buxincha,* es decir, *buxintx(a).* El ejemplo es, pues, por lo menos inseguro.

[22 bis] Etimología propuesta ya por Sauguis, *Voc.,* «ORÇANZA, igurciria, iduri du orceaçanza».

frecuencia en documentos medievales de Navarra: la pérdida de la sibilante interior fue suficientemente antigua para que su *-n-* aparezca tratada como intervocálica en vizc. ant. *Saonch* Sánchez < **Sāōch* < **Sāōitz.*[23]

En formas verbales se documentan los imperativos antiguos *RS yndauz* 'dádme(los)' < **indazuz, yl ezauz* 'máta(los)' < **ezazuz,* Mic. *xansi eguidaus* "cálçamelas" < *egidazuz;* Leiç. *ianagaçue* 'comedlo' (1 Cor. 10, 25 y 27) < *jan ezazue,* Pampl. 1609, 1, *janegaçu* 'comedlo vos' < *ezazu.* Así han podido nacer, por aglutinación, imperativos fuertes como Mic. *yricasu* "abre", *Noelac* 13 *issur açu* 'derramadlo (vos)', Duhalde 205 *bilharazu* 'buscadlo (vos)' < *-(e)zazu,* cf. *idocdaçu* 'quitádmelo' *(Manual* I, 38), *iratchacdaçu* 'encendédmelo' (ib. I, 39) < *iezadazu.* Fuera del imperativo, *RS erosaala* "que te compre" < *azala,* Mic. *ecarri dous* "truxistes" < *dozus.*[24] 294

Sin que haya otra sibilante en la palabra, tenemos *urdain* 'porquerizo' ya en Leiç., sul. *urdañ* (Gèze, probablemente oxítono), frente a *artzai(n), betzain, itzai(n), mandazai(n),* etc., formados con un nombre de animal doméstico más *-zai(n)* < **zani* (vid. supra, 7.5 c). La misma terminación probablemente tiene el a.-nav. *igurai(n)* 'guardamontes, montero' (ya Oih. *Voc.,* cf. *in loco quem bascones vocant Ygurai Mendico,* año 1085, Leire, e *Igurai Mendieta,* Irache, *Vasc. med.* 31 y 38), b.-nav. guip. *irurai:* cf. guip. *irurazai* 'meseguero'.

14.9. Los casos de permutación de sibilante con *r(r)* plantean problemas cuya solución aparece en parte lejana.

(a) La permutación tiene explicación simple cuando se produce ante consonante sonora. En esta posición las sibilantes se pronuncian normalmente con sonoridad en todos los dialectos y el paso de [ź, z] a vibrante no ofrece dificultad. Cf., entre otros ejemplos, *er-*

---

[23] Para casos análogos en toponimia (doc. *Sarassaz[u], Saresazo,* vasc. *Zaraitzu,* vasc. *Plaentxia* y of. *Plencia* de *Placencia,* etc.), vid. *Apellidos* núm. 403. Cf. además medieval *Cembozain, Cepozain, Zenbozain* en Navarra, mod. *Cemborain.*

[24] Una búsqueda sistemática hallaría sin duda muchos más ejemplos. De muy distintas procedencias son los siguientes: *proosione, proosino* 'procesión' en una crónica de La Bastide-Clairence (semanario *Herria,* Bayona, núm. 426, 2 de octubre de 1958), bilb. *nesidá* 'necesidad', *nesitar* 'necesitar'. Campión da *fran(t)sak* 'el francés (act.)', debido acaso a síncopa, en Aria (Aezcoa), Viscarret (Erro), Valcarlos y Arizcun (Baztán).

deiñu (Oih., etc.) 'disgusto, desprecio' (de la misma familia romance procede el vizc. *destaña* 'pulla, desdén' con el paso normal de *sd* a *st* por 12.6), lab. etc. *irla* 'isla' junto a *isla;* en guip. vizc. *arnasa* 'aliento', a.-nav. guip. *asnasa, asnase,* si su primer elemento es *(h)ats,* ha podido obrar también la disimilación. El a.-nav. guip. vizc. Marquina *esnatu* 'despertado', que ha sustituido en este valor al com. *iratzarri,* muestra acaso que el cambio ha podido también producirse en sentido inverso: cf. el extendido *ernatu* de sentido menos preciso.

295 (b) Parece deberse a dilación la sustitución de *r* por *z* en *orzezki* 'claridad del cielo' (Sauguis, *Voc.), orzozki ("ceru orçozqui,* temps serein" en Pouv.), sal. *orzaizki,* cf. ronc. Uztárroz *orzargi* 'luz del cielo, aurora', a.-nav. guip. etc. *ostargi,* de *argi* 'luz, claro'. En el ronc. *xasi* 'puesto', com. *jarri,* ha podido además influir el ronc. *xaseri* 'sentado'.[25]

(c) A primera vista, el caso de *intxaur* / *intxausti* (vid. supra, 14.4 c), *sagar* 'manzana' / *sagast(u)i* 'manzanal' recuerda la alternancia de lat. *honos* / *honoris,* de donde secundariamente *honor.* Pero, aun suponiendo que haya habido rotacismo en vascuence, no se comprende bien que éste se produjera ante sufijo de declinación con inicial vocálica, ya que ni **-l* ha pasado a *r* ni **-n* se ha perdido en esas condiciones (cf. infra, 15.7 y 16.10). Es más probable que el suf. colectivo *-doi, -d(u)i* se haya agregado al nombre del fruto provisto ya del suf. *-tze* usual en los dialectos orientales para designar el árbol.

(d) Como señaló K. Bouda,[26] el part. *ezarri (ezari,* ronc. *isari)* 'puesto, colocado' tiene todo el aspecto de ser causativo de *jarri* 'sentado' (cf. gót. *satjan* / *sitan,* ingl. *to set* / *to sit)* y podría venir efectivamente de *e-r(a)-arr-*.[27] Para 'decir' hay or. *erran,* occid. *esan,* sin que se vea a qué se debe esta dualidad ni siquiera si lo primitivo es *s* o *rr* o si ambos proceden de otra consonante o de un grupo de

---

[25] El sal. de Ochagavía *ilaski* 'luna' es difícil de explicar por un cruce de *ilargi* con *iguzki* porque su sibilante es apical (sal. *ilazki* en Azkue es un error). A propósito de ronc. *xasi,* hay que advertir que en Uztárroz significa además 'sentado'.

[26] Vid. Lafon, *Système* II, 153.

[27] Debe tenerse en cuenta, de todos modos, que hay muchos indicios de una interacción, en forma y sentido, entre por lo menos dos verbos antiguos. Cf. de una parte com. *jarri* 'sentado' y 'puesto' (pero ronc. *xasi), ezarri* 'puesto' 'arrojado, lanzado' (pero ronc. *isari)* y de otra guip. sal. *eseri* 'sentado' (sal.) 'puesto, vuelto', ronc. *xaseri,* vizc. *jasarri, jesarri* 'sentado'.

consonantes. Importa señalar que Landucci tiene *meçarralea* "sacerdote", lit. 'decidor de misa', aunque escribe *meça essan* "missa dezir" 296
y naturalmente *essan* "dezir".[28]

14.10. No es infrecuente la permutación oclusiva velar / sibilante (o chicheante): la oclusiva parece más antigua por regla general. Mejor que de un fenómeno independiente se tratará de un aspecto de la palatalización de carácter expresivo estudiada en 10.6: la palatal ha podido ser suplantada después por *z* o *s* considerados como "primitivos".

(a) En posición inicial pueden citarse: *sapar* 'zarza' (Leiç., Ax., Oih., etc.), relacionado con *gapar, k(h)apar* id. (vid. Lafon, *EJ* 2, 1948, 367);[b] guip. vizc. *zilbor (zilbot)* 'panza' (cf. *txilbor, txilbur* 'ombligo' 'panza'), a.-nav. b.-nav. sal. *bilgor* 'sebo' (aezc. *bilkor,* ronc. *bilgorra),* a.-nav. guip. vizc. *gilbor* 'panza' 'sebo'; guip. *zima* 'greñas' (guip. vizc. *txima* id., b.-nav. *xima* 'renuevos'), guip. *kima,* a.-nav. b.-nav. *k(h)uma* 'crin del caballo', (vizc.) 'punta de las ramas', si la dualidad no es de origen romance; guip. ronc. vizc. *kilker, kirkil, kirkir* 'grillo', vizc. (Astarloa) *zirzill;* a.-nav. b.-nav. guip. vizc. *kiska(i)li, kiska(i)ldu* 'abrasado', vizc. (Mic.) *suskuldu,* Pouv., d'Urte *zizka(i)ldu,* b.-nav. sal. (ya Pouv.) *xixka(i)ldu; girt(h)ain, kirten,* etc. 'asa, mango' (vid. supra, 7.3) coexiste en una extensa zona con *zirt(h)oin, zorten (txorten),* etc., 'pedúnculo de frutas, etc.' que debía de ser su diminutivo; lab. *konbor* (ya Oih. *Voc.)* 'tronco de árbol', a.-nav. guip. vizc. *anpor, enbor, enpor, onbor, on-* 297
por, vasc.-fr. *zonbor, zunpur* en Oih. (Bouda, *EJ* 4, 1950, 56);[c] ronc. *zorronka,* b.-nav. guip. lab. sal. *zurrunda, zurrunga* 'ronquido',

---

[b] «Correspondances basques-caucasiques», 359-370. [c] V. cap. 2, nota f.

[28] El guip. de Andoain y Berastegui *urru* 'espeso, abundante' por com. *(h)usu* id., que Lafon aduce como paralelo a *erran / esan,* no está documentado hasta Azkue. En cuanto a su difusión, no hay más que *erran* en el país vasco-francés. Más al sur, Irún en Guipúzcoa tiene *esan* y Vera en Navarra *erran;* según Campión, Olazagutía (Burunda), Betelu y Saldías (Basaburúa Menor), Arbizu (Araquil), tienen *esan* y el traductor de Erasun (Basaburúa Menor) le dio *etsan* (dos veces), forma que no ha sido señalada, que yo sepa, por ninguna otra fuente. Los valles de Araiz y Larraun tienen *esan* y en el valle de Imoz (datos de D. Pedro Alemán, véase arriba, 9.2, nota 6) los límites de *esan / erran* coinciden aproximadamente con los de [x-] / [j-] en *jakin,* etc.: en Ulzama y Juslapeña hay naturalmente *erran.* En notas manuscritas de Bonaparte se señala *esan* en Arribas (Araiz), Urdiain, Echarri-Aranaz, Huarte-Araquil, Irurzun, Erice, Sarasa y Añézcar. Beriayn y Lizarraga el de Elcano usan exclusivamente *erran.*

a.-nav. b.-nav. lab. *korroka* 'estertor', Oih. *korronga,* guip. vizc. *korronka* 'ronquido'.

(b) A diferencia de la inicial donde la asibilación, de origen generalmente expresivo al parecer, es abundante, apenas encontramos en posición interior más que a.-nav. merid. y ronc. *bekain, bikain* 'tan... como', *bekala, bikala* 'tal... como', com. *bezain, bezala* (supra, 4.11), donde la razón no es exclusivamente fonética.[29]

14.11. Como muestras de metátesis de sibilantes, no particularmente frecuentes, pueden servir or. *ezabatu* 'borrado' (vid. supra, 13.4), el muy difundido *zebatu* 'acostumbrado, domesticado' de (guip. vizc.) *beza(t)u,* b.-nav. lab. (ya Oih.) *zup(h)u* 'fosa' 'pozo' posiblemente de *putzu,* b.-nav. *lipizta* 'disputa', ronc. *eratsuki* 'mostrar' (com. *erakutsi).* Cf. alav. *gazabi* 'hayuco' de **baga-zi,* a.-nav. *pagaxi* id.

---

[29] Véase ahora el artículo fundamental de R. Lafon, «L'expression de la comparaison en basque», *BSL* 53 (1957-1958), 234-236. En *RS* hay *laso* en vez de *lako* (= guip. etc. *bezalako* 'que es como aquello'). La sospecha de que se trate de una alteración caprichosa para conseguir la rima con *Olaso* debe ser desechada, pues *lasoko* sigue vivo con ese valor en las cercanías de Munguía (Azkue, *Morf.* 129 s.).

15
NASALES

15.1. Todos los dialectos vascos poseen tres consonantes nasales: 299
/*m*/, /*n*/ y /*n'*/. La oposición *m* / *n* tiene plena vigencia sólo ante vocal, en posición inicial o interior. Cuando la nasal es implosiva, su punto de articulación está determinado por el de la consonante siguiente: ante pausa, es apical o palatal. Aquí seguimos la ortografía de la Academia de la Lengua Vasca, fonológicamente correcta, que escribe siempre *n* ante consonante en interior de palabra. A pesar de ello, las realizaciones del archifonema nasal en esa posición son análogas a las españolas: en la pronunciación corriente, la nasal es por ejemplo labial o velar ante consonante labial o velar.

Usualmente se pronuncia también [n'] ante consonante palatal. Pero al menos en algunas variedades la oposición *n* / *n'* no llega a neutralizarse en la implosión: cf., en final absoluta, sul. *hun* 'bueno' / *huñ* 'pie'. A pesar de esto, *-n'* podría quizás interpretarse en algún dialecto como realización de *-in.*

15.2. Una antigua *n* intervocálica ha caído en vasco.[1] Las du- 300
das expresadas por Schuchardt sobre la regularidad de este fenómeno carecen de fundamento. No puede decirse que la pérdida haya ocurrido tan sólo detrás de *i* (vid. abajo, 15.4 a) ni que sólo haya

---

[1] Ya Uhlenbeck, *Contr.,* vio claramente los hechos en lo fundamental y éstos fueron el objeto de un minucioso estudio posterior de W. Meyer-Lübke: «Der Schwund des zwischensilbigen *n* im Baskischen», *RIEV* 15 (1924), 209-223. A ellos se refiere también mi artículo citado en 11.15, nota 34. Naturalmente, no siempre se puede postular con el mismo grado de probabilidad la presencia antigua de *-n-,* pues los indicios pueden ser engañosos. Así la nasalidad es secundaria en el sul. *īháũ* 'tú mismo' y debida acaso a la influencia de *niháũ* 'yo mismo'.

afectado a los préstamos del gascón, lo que equivale a decir que en el fondo se trata de un fenómeno gascón, no vasco, como la correspondencia vasc. *-r-* : lat. *-ll-* que se observa en algunos préstamos (infra, 16.9). Esto puede demostrarse con tres grupos de pruebas.[2]

(a) Se ha perdido la nasal entre vocales en los préstamos de alguna antigüedad: b.-nav. lab. *ahate,* sul. *ãhá́te* 'pato', vizc. *agate, arate (-a),* a.-nav. guip. *a(a)te* < lat. *anas, anatem;* aezc. a.-nav. guip. mer. sal. vizc. *are(a),* ronc. Urzainqui, Vidángoz *ãria,* Isaba *ária,* Uztárroz *aréa,* sul. *ha(r)íña* 'arena'[3] < lat. *arena;* com. *koroa* (ya Leiç.), *khoro(a)* 'corona' < lat. *corona;* a.-nav. b.-nav. lab. *o(h)ore* 'honor, honra', sul. *ũhṹ(r)e,* ronc. *õre* 'honras fúnebres' < lat. *honos, honorem,* etc. Cf. sul. *ãhá́be* 'fruto del arándano', a.-nav. guip. ronc. vizc. *abi* (alav. *ábi[a], óbi),* vizc. *afi, arabi,* vizc. Álava *gabi,* rioj. *anavia,* gasc. *anajoun, auajoun,* etc.[4]

(b) Es corriente que en la forma popular vasca, de un nombre de lugar falte la *n* que presente la forma oficial del mismo topónimo, más conservadora (vid. *Emerita* 24, 1956, 340 s.):[a] *Aramayona* en Álava, pop. *Aramayo* (Mondr., *RS,* Mendieta), *Lazcano* en Guipúzcoa, pop. *Lazkao,* de donde *Lazcauar,* ya en un cantar medieval, con el suf. *-(t)ar;* ant. *Ceberiano,* Vizcaya, mod. *Ceberio,* nombre oficial. Lo mismo ocurre en la onomástica personal, donde están
301 bien atestiguadas las variantes vascas *Azeari* (patr. *Azeariz)* de *Acenari, Domicu* y *Domeca,* cf. rom. *Domingo* y *Domenga, Mart(h)ie.*[5]

(c) Aun a falta de pruebas exteriores, la pérdida podría demostrarse dentro del léxico vasco mismo. En efecto, como resultado de la pérdida de vocales finales en primer elemento de compuesto,

---

[a] L. Michelena, «Introducción fonética a la onomástica vasca», 167-186, 331-352.

[2] Un resumen de los hechos vascos, junto con los gascones y gallego-portugueses, se halla en Jungemann, 190 ss.; de las vocales nasales en gascón y gallego-portugués se trata en las pp. 102 ss. Véase para los hechos vascos mi reseña crítica en *BAP* 12 (1956), 117-129.

[3] A pesar de Azkue, *-a* no siempre es el artículo: cf., entre otros, ronc. *anria gainian* (es decir, *ãria)* 'sobre la arena', Mt. 7, 26; d'Urte *hareápeän* 'bajo la arena' (Ex. 2, 12), etc.

[4] Cf. Rohlfs § 8 y Corominas s.v. *anavia* (y Adiciones).

[5] Documentación en L. Michelena y A. Yrigaray, «Nombres vascos de persona», *Actes et memoires du V^e congrès international de toponymie et d'anthroponymie,* Salamanca 1958, II, 73-92.

estudiada en 6.1, no son raras ciertas alternancias en que la nasal que falta en la palabra independiente reaparece en composición al quedar, a consecuencia de la caída de la vocal siguiente, en posición final del primer miembro: *ardao,* etc. 'vino' (vid. 7.10 b) : *ardantze* 'viña', *ardandegi* 'taberna', etc.; *arrai(n)* 'pez' (vid. 7.5 d) : *arrandegi* 'pescadería', *arrantzale* 'pescador'; *bale(a)* 'ballena' : guip. vizc. *balenodeiak* 'estratos, nubes'; *gazta(e),* etc. 'queso' : *gaztanbera* 'requesón', vizc. *gaztanur* 'suero', sal. *gaztanzuku* 'sopa hecha con queso'; *garau(n)* 'grano' : vizc. *garandu* 'desgranado', *garangorri* 'fruto del madroño'; *gathe(a), kate(a)* 'cadena' : vizc. *katenbegi* 'anillo de cadena', *katenbiur* 'cadena enredada', *katentxu* 'cadenilla', etc.; guip. mer. vizc. *kanpae* 'campana' (vid. 7.6) : guip. vizc. *kanpantorre* 'campanario', vizc. *kanpanburu* 'ayuno riguroso desde el mediodía del jueves hasta la mañana del sábado santo' (Azkue, *RIEV* 11, 1920, 162 s.),[b] *kanpantxu* 'campanita'; *orga* 'carro', sul. *orgã́* (vid. 7.6) : sul. *organbíde* 'camino carretil', *organhága* 'perche destinée à maintenir foin ou fourrage sur la charrette', *organtsábel* 'coffre de charrette', etc.

15.3. La caída de *n* empezó por la desaparición de la oclusión oral con nasalización de la vocal precedente: las vocales nasales, conocidas en el vizcaíno de los siglos XVI y XVII, se han conservado hasta hoy en ronc. y sul. (vid. supra, 1.2). En posición implosiva, por el contrario, no llegó a aflojarse la oclusión y la nasalidad de la 302
vocal anterior no ha pasado de ser un epifenómeno sin valor fonológico. En la mayoría de los dialectos la nasalidad de las vocales ha desaparecido como regla, pero también ha podido sufrir una evolución que ha conducido al restablecimiento de la oclusión oral, como veremos en el § siguiente.[6] El proceso es posterior a los testimonios aquitanos, donde se escribe uniformemente *Seni-* por vasc. *se(h)i, se(i)ñ, segi* (vid. 7.7), y estaba cumplido en lo fundamental para comienzos del siglo XI, cuando encontramos ya el antr. *Aceari* y algo más tarde *ardum, araign* en la Guía del Peregrino (vid. 1.2). La gran mayoría de los préstamos latino-románicos de alguna antigüedad ha sido afectada (las excepciones como *tenore* 'ocasión,

[b] «De la composición vasca», 161-173.

[6] Aplicando a nuestro caso lo que Jungemann 131 dice del gallego, la conservación de *n* final de sílaba, con lo que el número de vocales fonológicamente nasalizadas era poco elevado, puesto que sólo procedían de *n* inicial de sílaba precedida de vocal, podría explicar la desnasalización casi general de éstas.

tiempo' son de introducción reciente) y en principio no hay razón para pensar que las fechas sean muy distintas de las que el mismo fenómeno tiene en gascón o en gallego-portugués.

Ya hemos visto (7.5 ss. y 11.11) que, en los dialectos que conocen la aspiración, *h* aparece en lugar de una antigua *n,* aunque sólo en ciertas posiciones. Puede pensarse en principio, como se ha pensado para el gascón,[7] en el paso de *n* a nasal velar con nasalización de la vocal precedente, y en su conversión ulterior en una aspiración. En los dialectos españoles hay muchas veces *g* y *r* (de donde secundariamente *l* por disimilación) en su lugar, según 11.15 y nota 28 de ese capítulo: mer. *segi* 'niño', *lukarika* 'longaniza', *irastu* 'rayo, relámpago', etc. En el mismo lugar hemos indicado que *-h-* < *-n-* se distingue de ant. *h,* porque, al quedar en final de primer elemento de compuesto, tenemos otra vez *n* en el primer caso y *t* en el segundo.

303 De faltar este criterio, estamos autorizados a pensar que se trata de una *n* antigua cuando se da alguno de los siguientes indicios, y sobre todo la convergencia de varios de ellos: vocales nasales en ronc. y sul., nasalización de consonantes *(m* < *b),* nasal móvil en la parte implosiva de la sílaba. Una antigua *n* intervocálica puede restablecerse con mayor o menor probabilidad por ejemplo en sul. *āhā́(r)i* 'carnero', b.-nav. lab. *ahari,* a.-nav. etc. *aari, ari,* vizc. *adari;* ronc. *õl* 'tabla', b.-nav. lab. sul. *ohol,* a.-nav. Baztán *ogol,* a.-nav. guip. sal. *ol;* sul. *xé̱hẽ,* ronc. *xẽ* 'menudo', b.-nav. lab. *xehe,* a.-nav. guip. sal. *xe, txe;* ronc. *xãl* 'ternera', b.-nav. lab. sul. *xahal,* guip. vizc. *txa(a)l,* sal. *xal;* sul. *zű̱hű̱r* 'prudente, juicioso' 'ahorrador', ronc. *zũr,* b.-nav. lab. *zuhur,* a.-nav. Baztán *zugur,* guip. vizc. *zu(u)r;* sul. *mé̱hẽ* 'delgado', b.-nav. lab. *mehe,* a.-nav. guip. vizc. *me(e),* ronc. *me,* mer. *be;* sul. *āhā́tze* 'olvidado', ronc. *ãtze,* b.-nav. lab. *aha(n)tzi,* a.-nav. *an(t)zi,* a.-nav. guip. vizc. *a(a)ztu,* vizc. ant. *(RS* 156) *anztu;* vizc. ant. (Cap.) *onstu* 'hurtado, robado', vizc. *oostu* (O. de Arin, 4, *ohostu),* guip. vizc. *ostu,* cf. b.-nav. lab. *ohoin* 'ladrón', sul. *ũhúñ,* mer. (con artículo) *oña.* Para *arrai(n),* etc. vid. 7.5 ss.

15.4. A veces, antes de que desapareciera la nasalidad de las vocales, ha podido restablecerse la oclusión oral. Esto ocurre sobre todo en las posiciones siguientes:

(a) Detrás de *i,* más o menos consecuentemente según las variedades, pero la nasal ya no es *n,* sino la palatal *n',* de donde a su vez

---

[7] E. Bourciez, *Éléments de linguistique romane,* París 1946[4], 305. Cf. también M. Grammont, *Traité de phonétique,* París 1933, 164.

sale *n* por despalatalización en dialectos como el b.-nav. y el lab. (vid, supra. 10.12): mer. *erregia* 'reina', a.-nav. guip. vizc. *erregiña* (sul. *erregíña),* b.-nav. lab. *erregina;* vizc. *burdiña* 'hierro' (vid. 3.5 y 8.5 c); a.-nav. (ya Araq.) *dermio* 'término', lab. Costa *termiño* (d'Urte, Ex. 9, 5), sul. ant. *termañü* (det. *termagnia* en *Onsa* 14); a.-nav. guip. *kamio* 'camino, carretera', cf. apellido *Camio, Gamio,* guip. vizc. *kamiño; magi(ñ)a* 'vaina' (vid. 13.6 a), etc. De aquí la alternancia *i / iñ (in)* que se da en algunas formas antiguas: vizc. *diño* 'dice', guip. etc. *dio;* vizc. *iñes* 'huída, huyendo' (ant. *ĩes, iñes),* a.-nav. guip. 304
iges(i), b.-nav. lab. *ihes(i),* sul. *ĩhẽs,* ronc. *ĩes(i),* sal. *ies(i).* También puede aparecer *n'* detrás de una antigua *e* a consecuencia del cierre en *i* ante nasal (supra, 2.6): sul. *ha(r)íña* 'arena', *khatíña* 'cadena', a.-nav. guip. vizc. *iñor* 'alguien', *iñon* 'en alguna parte', *iñoiz* 'alguna vez', etc., de **e-nor,* etc.: cf. otros indefinidos como *e-zer, e-zein.* En sul. (+ *-ere), ĩhũẽ, ĩhuné,* etc. (Dech. *ehor, ehonere),* ronc. Uztárroz *ẽur, eun* (Vidángoz *ñor, ñon),* y en b.-nav. y lab., con restablecimiento de la consonante nasal en la inicial (analogía de *nor* 'quién', etc.?), *nehor, nihor,* etc., como a.-nav. Elcano *nior* (ronc. Urzainqui *ñeur).*[8]

(b) Detrás de *u* se ha restablecido, aunque más raramente, la labial *m:* top. *Luno* en Vizcaya, pop. *Lumo;* sal. *ua* 'cuna', mer. *guya,* guip. *kui(a),* a.-nav. (Araq.) *kuba,* a.-nav. guip. vizc. *kuma* (sul. *khüña* con *ñ* detrás de la palatal *ü);* b.-nav. lab. *zuhai(n)* 'forraje' 'retoño', sul. *züháñ* 'árbol', a.-nav. sal. *zugai* 'forraje', a. -nav. Baztán *zumai* 'heno'; a.-nav. b.-nav. lab. *zu(h)ar* 'olmo', aezc. a.-nav. sal. *zugar* (nav. *zugarro),* a.-nav. guip. vizc. *zumar* (top. *Zumarraga),* sul. *zünhar (zunhar* según Gèze.) Una *n* reciente y conservada en otras partes ha pasado también a *m* tras *u* en lab. *umil* 'embudo', cf. *un(h)il, (tx)onil* id.[9]

(c) También se ha restablecido a veces la oclusión oral tras diptongo originariamente nasalizado: occid. *bedeikatu* y *bedeinkatu* 'bendecido, bendito' (or. *benedikatu);* com. *lukaika, luk(h)ainka* 'longaniza' < lat. *lucanica.* Son idénticos los abundantes ejemplos en posición final, procedentes de **-ane, *-ani,* etc. en 7.5 ss.

---

[8] Igualmente en nombres de población: *Oikia,* Guipúzcoa, of. *Oiquina,* pero *Markiña,* Vizcaya, of. *Marquina, Mitrigna* (en *Onsa),* Baja Navarra, of. *Beyrie.* Recuérdense además los préstamos en *-ione,* supra, 7.8 c y d.

[9] Hay *m* detrás de *u,* favorecida por la asimilación, en b.-nav. sal. *pauma* 'pavo real', de **paun(a),* cf. lab. *plamu, plama* 'plana, página' (supra, 13.10), cf. guip. *artizkuma* 'paraje de ordeñar las ovejas' de *art- (< ardi)* + *jeitz-* + *-gune,* b.-nav. lab. *xehume* 'jeme', *zehume* 'palmo', con el mismo sufijo (⟦L. Michelena, «Notes sur les éléments romans du basque»⟧, *Via Domitia* 5, 1958, 6-13). Véase abajo, nota 11.

305 (d) La nasal puede restablecerse además tras vocal en posición anteconsonántica, incluso delante de *h* (cf. sul. *zünhar,* citado en el apartado b): *aha(n)tzi,* etc. 'olvidado' (15.3); b.-nav. lab. *ihitz,* sul. *ĩhĩtz* 'rocío', lab. *ihintz,* a.-nav. etc. *intz* y otras variantes recogidas en 3.5. Añádanse las formas nominales de varios verbos antiguos, ejemplificados por *ire(n)tsi* en 4.2.

Debe advertirse que hay casos de propagación progresiva de nasalidad sin relación alguna con la pérdida de una antigua *n* intervocálica, en los cuales aparece una *n* secundaria en posición final y *n* o *ñ* en interior de palabra: lab. *jakintsun* 'sabio' de *jakintsu,* vizc. *zentzun* 'juicio' de *zentzu, mamin* 'carne, parte blanda' de *mami, premiña* 'necesidad' de *premia, tximino(i)* (lab. *ximino)* 'simio', etc.

15.5. En préstamos lat. *-nn-* se ha conservado como *-n-:* a.-nav. guip. etc. *ano(a)* 'porción, ración' 'comida que se da al ganado', sul. *anhúa* 'provisions de voyage' *(anhoa* en Oih. *Poes. Voc.)* < lat. *annona; kapana-* en topónimos *(Capanaga,* etc.), nav. *capana* 'palo adornado con ramajes que se coloca en el sitio más visible de una viña' < lat. *capanna; Joanes, Joaniz, Joane,* etc. Juan (supra, 9.4), vizc. ant. *I(o)andoneanez* San Juan, *Doneane* 'fiesta de San Juan', etc. < lat. *Iohannes, Iohannem.*[10]

Existe además un cierto número de voces castizas, realmente poco elevado, que muestran *n* entre vocales: *anaia, anaie* 'hermano', *arrano* 'águila' (top. *Arrano Arria,* Navarra, año 1056), *ene* 'mío', los diminutivos formados con el suf. *-no* tras vocal, etc.[11] También tienen *-n-* en
306 casi todas partes formas verbales como *ginan, ginean, ginen* 'éramos', *zinan, zinaten* 'erais vos, vosotros', de formación poco clara: en la Burunda hay *gindan* que, poco difundido y falto de testimonios antiguos, parece secundario.

Importa señalar que esta *n* conservada se escribe *nn* en documentos de los siglos XI y XII: *mea annaia senior Enneco Sangiz,* año 1104 (original), *CDPedro I,* 142, *Dominici Annaye, Iohannis Annaye* geni-

---

[10] Testimonios en el trabajo citado en la nota 5.

[11] Un caso especial es el de *gune* «lieu ou endroit» en sul. (mod. *güńe)* y «geste ou contenance» en lab., según Oihenart (cf. ronc. *gúnian* 'entonces', a.-nav. guip. vizc. *une* 'instante, ocasión' 'espacio, trecho'), muy frecuente como sufijo: Pouv. *estalgune* «couuerture, le couuert», *pausagune, pausaleku* «lieu de repos», etc. Como palabra autónoma y en composición, su *n* es firme y faltan variantes sin nasal (cf. *-kuma* en la nota 9). Pero en toponimia es frecuente en Navarra *-gue,* tras sibilante *-kue: Echagüe* (en la merindad de Olite y en la de Pamplona), *Egozcue, Izcue, Leazcue, Olagüe,* etc. Cf. *logar quel dizen Yssascue* en Iriberri (Estella), año 1246, doc. de Irache *(Vasc. med.* 38).

tivos, año 1223 (original), *Oña* 429, etc.:[12] cf. *Erretanna,* Álava, año 1025, *CSMill.* 91, mod. *Retana.* Aquí debe ser colocado el antropónimo, tan frecuente sobre todo en Navarra, *Enneco,* cast. *Iñigo,* vasc. *Eneko,* patr. *Enecoiz,* vizc. ant. *Enekotx,* sin duda de *Enneconis.*[13]

En adelante señalaremos provisionalmente por *N* en las reconstrucciones esta nasal conservada que se ha comportado exactamente como lat. *nn* en los préstamos. Sin discutir por el momento su posición fonológica, recordaremos que ya Meyer-Lübke admitió la posibilidad de que el vascuence conociera en cierta época una *n* «larga» distinta de *n,* aunque no llegó a aceptar la necesidad de postularla.[14]

15.6. En palabras que forman parte de las capas antiguas del léxico vasco y en algún sufijo se conservan alternancias del tipo *-n(h)- / -in(h)- / -ñ-.* Al menos alguna vez podrán deberse a la palatalización espontánea de *-N-* (vid. arriba, 10.3 y .15) e *-in(h)-* será el resultado de la despalatalización posterior en algunos dialectos. Ade- 307
más de los ejemplos ya citados, podrían mencionarse:

A.-nav. b.-nav. lab. *lan(h)o* 'niebla, bruma' (ya Leiç.), sul. *lanhű* : a.-nav. guip. sal. *laño,* aezc. *laño, llano* : lab. *laino.*[15]

Vizc. *mun(a)* 'ribazo, collado', b.-nav. sal. *mon(h)o* 'colina', b.-nav. guip. *mun(h)o* : a.-nav. guip. *muño.*[16]

---

[12] Menéndez Pidal, *Cantar de Mio Cid,* Madrid 1944-1946², 1211 (con referencia a 441), escribe: «A pesar de la frecuente grafía con doble *nn,* se trata sin duda del ibero-vasco *anai* 'hermano'». Vinson explicaba *ahaide, aide* 'pariente' por **anai-(k)ide* 'cohermano', cosa que le parece imposible a Bähr, ⟦«Los nombres de parentesco en vascuence»⟧, *Euskera* 16 (1935), ⟦3-42⟧, p. 37, porque, en la notación que aquí uso, *anaia* supone **-N-* y *ahaide,* a lo sumo, **-n-:* con todo, esta dificultad no es imposible de salvar pues *ahaide* correspondería exactamente a esp. ant. *cormano.* Parece que hay que postular también **ani-* para *a(h)izpa* 'hermana de hermana', sul. *ahīzpa,* ronc. *aīzpa.*

[13] Basándome en una mera impresión, diría que la grafía *n* por *nn* empieza y se generaliza en documentos navarros referentes a la zona de habla vasca antes que en los procedentes de Aragón, Castilla y la Rioja.

[14] ⟦«Der Schwund…»⟧, *RIEV* 15 (1924), ⟦209-223⟧, p. 222.

[15] Cf. *FEW* V, p. 164: *layoús* 'brumeux, couvert, pluvieux' tendría una correspondencia exacta en guip. *laiotz* 'lugar sombrío' y 'sombrío (adj.)', relacionado acaso con *laño.*

[16] Aun sin entrar en el examen de las voces romances emparentadas (vid. Corominas s.v. *boñiga, moño* y *muñeca),* están próximos a *mun(h)o,* etc. por la forma y no muy apartados por el sentido vizc. Oñate *mollo* 'pella, pelotilla', lab. *mulo* 'montecito' (según Pouv., *mulhoa* = *monhoa* «petite colline») e incluso ronc. *buno* 'germen, botón de plantas, tubérculo' (sul. *bürno).*

Cf. además a.-nav. *ano-egin, anotu* 'desfallecido, rendido', *anu egin* (Ax. 47, en Etcheberri, *Obras* 98, *anhu),* vizc. Oñate *auno egin,* a.-nav. guip. *aunatu,* b.-nav. lab. *unhatu,* de **au-, *eu-* (> sul. *eñhe* 'cansado', supra, 4.9 c) : vizc. ant. *(RS* 365) *oñatu.*[17]

No se puede excluir tampoco que a veces se trate de ant. *i* segundo elemento de diptongo más *n.* Para 'relámpago' (y 'rayo') p. ej. hay variantes sin nasal: vizc. *oñe(t)zitu, oñaztu, oñeztu,* a.-nav. guip. *oñaztura* ya en Beriayn *(oñeztura, oñaztar, oñazkar),* aezc. *oinaztura,* ronc. *(i)ñaztura* (sul. *iñhá́zi)* : mer. vizc. Aramayona, Mondragón, Ochandiano *irastu, irestu.* Se trata sin duda de un compuesto ya difícil de analizar (con *oin* 'pie'?), en el cual *n* debía quedar en final del primer miembro.

En b.-nav. lab. (ya Leiç.) *soinu* 'sonido, música', a.-nav. guip. vizc. *soñu* (a.-nav. Baztán *soindu,* Vera *sonddu),* ronc. sal. vizc. Mundaca *sonu,* sul. *sónü* (que ha podido influir en a.-nav. guip. *doñu* 'aire, melodía', *tonu* en Leiç. 1 Cor. 14, 7 y *Manual* I, 135, etc., donde *tonua* rima
308 precisamente con *soñua),* Meyer-Lübke veía un préstamo de rom. *sueno (RIEV* 15, 1924, 221).[c] Más bien se diría que el préstamo, tomado de rom. **sonu,* entró en la lengua en un momento en que la lenición de **-n-* estaba ya muy avanzada y antes de que **-N-* se hubiera reducido a *n.* De aquí que se reprodujera con esta última nasal que fácilmente pudo recibir una palatalización expresiva en algunos dialectos.

El grupo *-nd-* de a.-nav. *soindu, sonddu* es a todas luces secundario, lo que hace pensar que también lo sea en guip. Burunda *baindo* 'quam', *gindan* 'éramos'. Aunque cabe siempre la posibilidad de que *-nd-* representa aquí un arcaísmo, parece en principio más probable que sea una innovación (cf. 10.15 y 18.11) como *-mb-* < *-m-* en algunos temas nominales.

15.7. En final de tema, aunque éste aparece en el vasco histórico estrechamente unido a sufijos, sobre todo al artículo determinado, no hay pérdida de *-n.* En otras palabras, no se dan alternancias del tipo *gizon* / **gizoa,* como en lat. *mus* / *muris* o en gr. γένος / γένεος.

---

[c] V. cap. 14, nota 14.

[17] Aunque *unhatü* ya significa 'ennuyé' en *Noelac* 81, la forma de este grupo es muy distinta de la de a.-nav. *enoi(a)tu,* ronc. *enuxatu,* etc., con los cuales lo relaciona Bouda [«Étymologies basques»], *EJ* 4 (1950), [51-70, 317-336], p. 333. Si se busca un origen románico a *unhatu,* etc., tal vez sea mejor pensar en un derivado de *cauma (FEW* II, pp. 538 ss.).

No debe tratarse de mera analogía, pues las grafías medievales hacen pensar que esa *-n* se pronunciaba en efecto fuerte, es decir, como *N.* Con *nn* ante el artículo hallamos, en *CSMill., Hurigurenna,* Álava, año 1025 (núm. 91), *Urrenguenna,* Vizcaya, año 1070 (núm. 203). En las inscripciones aquitanas son normales grafías como *Belexenn-is, Bihoscinn-is, Sembetenn-is, Seniponn-is,* genitivos, *(Herculi) Ilunn-o (Andose),* dativo, etc. Se escribía en cambio *n* cuando esta letra iba ante los sufijos de declinación en los casos oblicuos, pero no en el nom., lo que equivale a decir que no formaba parte del tema euskariano: *Andere,* dat. *Andereni; -c(c)o, -x(s)o,* gen. *-c(c)onis, -x(s)onis,* etc.

Para sufijos que presentan variantes con y sin *-n,* véase 7.1: como se ha dicho allí, no parece que se trate de hechos propiamente fonéticos. Así también en el suf. de sociativo *-ki(e)n* / *-ki,* y *-kila,* que se supone procedente de *(k)ide,* provisto o no de la desinencia 309
-n de inesivo (o alternativamente de *-la).* Para aezc. *egu* 'hoy' (ant. com. *egun),* pero *egun* 'día', vid. 7.1, nota 1.

15.8. En algunos compuestos de aspecto arcaico, *n* en final de primer miembro desaparece o es sustituido por *r:*

Com. *agin* 'muela, diente' : *RS* 270 *agika* 'a dentelladas'.

Com. *bel(h)aun* 'rodilla' : ant. com. *bel(h)aurikatu* 'arrodillado', para cuya parte final cf. rom. *fi(n)car, hincar.*

Com. *egun* 'día' : a.-nav. etc. *egu(b)erri* 'navidad', vizc. *egubakotx* 'viernes', etc. (supra, 5.9), mer. vizc. (Bet., *VJ) eguzari, eguzeri* 'fiesta', vizc. *eguazten,* mer. *eguasten* 'miércoles', mer. vizc. *eguaun, eguen* 'jueves' : com. (Dech., etc.) *eguraldi* 'tiempo, estado atmosférico', guip. vizc. *eguras* 'oreo', *egurastu* 'oreado, ventilado'. Han podido perder *r* por disimilación guip. etc. *eguargi* 'luz del día', guip. vizc. *eguarte* 'mañana, entredía' (vizc. *eberte),* com. *eguerdi* 'mediodía' (ronc. *eguerdi,* sul. *egüérdi,* en contra de 5.9).

Com. *jaun* 'señor' : com. *jauregi* 'palacio', Oih. *jauretsi* 'adorado' (lit. 'reconocido por señor'), *iaur-gehien* 'soberano', Leiç. *iaurgoa* 'imperium', cf. top. *Jaurbaracea,* Irache, año 1258 *(Vasc. med.* 39).

Com. *gizon* 'hombre, varón' : com. *giza-* en compuestos (con *-o* > *-a* por 6.1 b), cf. *Guiçayrudiaga* en 5.5, nota 13 *(irudi* es 'imagen'); aquit. *Cison,* pero también *Cisonten, Cissonbonnis* gen.

Or. *ohoin* 'ladrón' : Harriet, etc. *ohorgoa* 'robo'.

Cf. también los compuestos de *(h)oin* 'pie' : Ax. *ortkhoi* 'forma', a.-nav. lab. *orkoi* 'horma', lab. sul. *orkhei* < **ortgei* (para *-t,* vid.

12.15), sul. *orpheko* 'pedal', Ax. etc. *orthu(t)s* 'descalzo'.[18] Ni siquiera se ve con claridad la distribución. A juzgar tan sólo por los compuestos de *egun,* podría pensarse que hay cero ante consonante y *r* ante vocal, pero en otros *r* ocurre también ante consonante. En nombres
310 de lugar *oi(h)ar-,* frecuente ante consonante, parece variante de *oi(h)an* 'bosque' 'desierto' 'monte', cf. *Apellidos* núm. 477.[19]

15.9. En posición inicial *n* no es frecuente en palabras antiguas: *ni* 'yo' (vid. supra, 13.8, nota 19), *no-* tema interrogativo, *na(h)as* 'revuelto', *nabar* 'abigarrado, etc.' (cf. quizá ib. *nabarsosin), nagi* 'perezoso', *nagusi (nabusi)* 'principal, amo', *na(h)i* 'voluntad', vizc. *neba* 'hermano de hermana',[20] *neska, neskato* 'muchacha' (aquit. *Nescato).* En préstamos *(neke* 'fatiga', etc.), *n-* parece haberse conservado sin excepción conocida.

Hay alguna muestra de la alternancia *n* / cero en inicial, y por lo general la nasal da la impresión de ser secundaria: occid. *ekaitz* 'tempestad' / b.-nav. *nekaitz,* ronc. *nekatx* < **egu-gaitz* 'mal día, mal tiempo', cruzado con *negu* 'invierno' (?), *i(n)gel,* etc. 'rana' (supra, 3.1) / a.-nav. *negal, negel.* En a.-nav. *nospel* 'sabañón' '(lugar) sombrío' (13.8) y en los indefinidos *ne(h)or* 'alguien', etc. de varios dialectos (arriba, 15.4 a), *n-* es una innovación. Para la alternancia bien ejemplificada *n- / l-,* véase abajo, 16.12.

En inicial de morfema, pero en interior de palabra, suponen **n,* no **N,* los indefinidos formados del tema *no-* con el prefijo *e-;* del mismo modo, falta *en-* más vocal en las formas nominales de verbos antiguos, lo que se explica bien partiendo de **en-,* no de **eN-.* En documentos medievales hay por el contrario varios testimonios de *nn* para la inicial del suf. *-no (-ño,* vid. 10.5, nota 15): *Egganno,* Vizcaya, mod. *Echano,* año 1082, *CSMill.* 247; *Helcanno,* Guipúzcoa, mod. *Elcano,* año 1025, San Juan de la Peña.

---

[18] ¿Será también guip. vizc. *sorburu* 'espalda' un derivado de *soin?*

[19] Se ha sospechado que algo semejante se vislumbra ya en los antropónimos ibéricos: hay en efecto *ildubeleseban, ildutaś* e *ilduradin* junto a *biosildun, Vmarillun* (y probablemente *alorildun,* no *-ui,* en la estela de Fraga). Pero aquí hay también *Illurtibas* e incluso *abarildur* en posición final.

[20] Bähr, ⟦«Los nombres de parentesco…»⟧, *Euskera* 16 (1935), ⟦3-42⟧, pp. 12 s., lo analizaba **anae-ba,* de *anaie* 'hermano'. Se podría pensar también en **em(a)-eba,* paralelo a *arreba,* con *eme, ema-* 'hembra' *(ar* 'macho'). Para *m- / n-,* cf. 13.10.

16
LATERALES

16.1. Todos los dialectos vascos modernos poseen los fonemas 311
laterales /*l*/ y /*l'*/. De este último, que ocurre en préstamos, en voces expresivas y que se ha producido por palatalización de *l* tras *i* vocal o segundo elemento de diptongo y también como resultado de **lj*, se ha tratado en el capítulo 10.

La pronunciación de /*l*/ es normalmente apical, pero parece haber trazas de que modernamente se realiza como velar en posición implosiva en alguna zona suletina. Cf. *ollautegi* 'gallinero' en Larrasquet < *ollaltegi* (Gèze y Azkue), donde ha podido intervenir la disimilación, y acaso *estaupe* 'cancel' (falta en Gèze y en Larrasquet) de *estalpe.* Cuando *l* implosiva se ha vocalizado en *u* se trata de préstamos, tomados de hablas romances (gascón sobre todo) en que ese fenómeno ya se había realizado: sul. *áuher,* ronc. *aurér* 'holgazán', sal. *auger, aguer,* com. *a(l)fer,* cf. vasc. *Zalgize,* of. (forma bearnesa) *Sauguis.*[1]

16.2. Por un proceso de lenición semejante al sufrido por *n,* una *l* antigua ha pasado entre vocales a *r.* Sólo modernamente se ha perdido *r,* de cualquier origen, en esa posición (vid. infra, 17.2).

En préstamos los ejemplos de ese cambio no son escasos: *aingeru,* etc. 'ángel', mer. *bara* (guip. lab. vizc. *para)* 'pala', *borondate,* etc. 312
'voluntad' < lat. *uoluntatem,* occid. *gabirai* (ya en la Tercera Celestina, y Land.) 'gavilán', vizc. *goru* 'rueca' < *colus,* vizc. *gura* 'apetito, deseo' < *gula,* guip. vizc. *kare* 'cal' (ya Land. y Mic.) < **cale* (cast. port. *cal,* vid. Corominas, s.v.), com. *madarikatu, maradikatu* (ya Dech.)

---

[1] El sufijo de sul. *etxau* 'métairie', de *etxe* 'casa', es el bearnés *-au* < lat. *-ālē* (Ronjat, III, 356 s.).

'maldecido, maldito' < *maledicere,* com. *miru* 'milano' < *milu(u)s,* etc. En a.-nav. lab. *gereta* 'jaula de seto' 'puerta rústica' < **cleta,* el paso de *l* a *r* es posterior a la anaptixis (cf. ronc. *keleta).* Ha sido además lo suficientemente tardío como para afectar a la terminología cristiana.

El cambio aparece ya cumplido en los primeros documentos medievales, como puede verse por diversos nombres de población: *Borinivar,* año 1025, *CSMill.* 91, actual Bolívar (Álava), < *molinu;*[2] *Guevara,* Álava, < *Gébala* (Ptolomeo); *Hurivarri,* 1025, Álava, *CSMill.* 91, vasc. *(h)iri, (h)uri* 'villa', ant. *Ili-* (vid. supra, 3.1); *Irunberri* (ronc. *Urunbérri)* nombre vasco de Lumbier, ant. *Ilu(m)beritani* (Plinio, *NH* III, 24); *Soroete* (mod. *Sorhuéta), Sorhapuru* (Baja Navarra), siglos XII y XIII, *Soracoiz, Sorauren* en la Navarra española, ya siglos XI y XII, vasc. *sor(h)o* 'campo, prado' < lat. *solum,* cf. vizc. *solo* id. Además son corrientes en ciertas zonas de Navarra durante la Edad Media nombres de personas como *Berasco* (rom. *Velasco),* patr. *Erascoyz* o *Garindo* (rom. *Galindo),* patr. *Garind(o)iz,* cf. top. *Garindoin, Garinduagn,* Navarra, *Garindein,* Soule, y *Garinnoain* (1072 y 1115), actual *Garinoain* en Navarra.

Como muestra de las correspondientes fonéticas que existen entre las formas vascas y las oficiales de nombres de población, se pueden citar, entre otros, los siguientes ejemplos salacencos:

313 Vasc. *-r-* : rom. *-l-, -l.* Sal. *Biotzari,* rom. *Bigüézal,* sal. *Igari,* rom. *Igal (Igali, Ygali* en el siglo XI), cf. sal. *aingru* 'ángel', *zeru* 'cielo'.

Vasc. *-l-* : rom. *-l'-.* Sal. *Galoze,* rom. *Gallués,* cf. sal. *arraztelu* 'rastrillo', *gaztelu* 'castillo'.

Vasc. *-l'-* : rom. *-l' (> -l).* Sal. *Itzalle,* rom. *Izal (Içail, Yçail* en el siglo XI, *Içayll* en el XV), cf. sal. *akullu* 'aguijada', *tallu* 'guadaña'.

16.3. Como algunos nombres de población alaveses escritos en la reja de San Millán con *r* tienen actualmente *l* (o *ll)* entre vocales, así *Birgara, Ehari, Hegiraz, Huribarri,* que son ahora *Vírgala,*[3] *Ali, Eguílaz, Ullívarri,* O. de Apraiz llegó a la conclusión de que hacia el siglo XIII hubo un nuevo cambio de *r* a *l* en territorio alavés.[4]

---

[2] No faltan testimonios de *l* (vid. 16.4): *Molinivar* (Álava), año 1087, *CSMill.* 269, *Bolinivar,* 1093, núm. 281, *Molinivarrensis abba,* 1051, núm. 151, mod. *Bolívar* en Vizcaya. Cf. también *Bolinua,* 1093, Vizcaya, núm. 281.

[3] Cf. *Vergara* en Guipúzcoa y Navarra. El último se documenta como *Virgara* entre los siglos XI y XII.

[4] «Un caso de fonética histórica estudiado en la toponimia alavesa: la alternancia *-l-* : *-r-», RIEV* 11 (1920), ⟦81-87⟧, pp. 81 s.

A nuestro modo de ver la explicación es muy otra. Estos nombres, cuando la población designada por ellos estaba próxima al límite lingüístico e incluso cuando se hallaba bien dentro de la zona de habla vasca, podían tener dos formas, la popular vasca y la romance que llega a ser oficial, más conservadora que la vasca por lo que se refiere a *l* y *n* entre vocales. Aunque en documentos más tardíos predomina o es única, como hoy, la segunda, es muchas veces la primera la que se consigna en la reja de S. Millán: aquí mismo se lee *Alava,* cuando el nombre vasco de esta región es *Araba.* También en el caso de *n* los nombres oficiales conservan, salvo muy raras excepciones, la nasal que se ha perdido o modificado en las variantes vascas.

La dualidad de formas se documenta también en las demás regiones. En Navarra tenemos p. ej. *Roncal,* doc. *Arronc(h)al, Roncal(i),* ronc. *Erronkári* (aezc. sal. *Errongari,* con sonorización tras *n); Igal* en el valle de Salazar, doc. *Igal, Ygali, Gali,* vasc. *Igari;* doc. *Eschaloçe,* 1037, *Eschaloze,* 1072, etc., en el mismo valle, vasc. *Ezkaroze:* aquí el nombre oficial sigue a la forma vasca *(Ezcároz).* En el país 314
vasco-francés, *Soule,* doc. *Subola, Sola,* vasc. *Zuberoa* (vid. supra, 3.3).

Por otra parte, dentro de la hipótesis de Apraiz de un cambio regular, éste tuvo que afectar al léxico tanto como a los nombres de lugar. Sin embargo, no se encuentra el menor rastro de tal fenómeno en las abundantes palabras vascas conservadas en Álava.

16.4. Las excepciones son más numerosas que en el caso de *n* intervocálica. Puede muy bien tratarse de préstamos tardíos o de efectos de la influencia romance que habrá mantenido o restablecido *l:* a.-nav. b.-nav. guip. lab. sul. *olio* 'aceite' (mer. ronc. sal. vizc. *orio),* com. *sekula* 'jamás', pero sul. ant. *zekuru* 'siglo', sul. *zélü* 'cielo' (com. *zeru,* ronc. *zéuri),* etc. Incluso hay *l* por *r* entre vocales en *boli* 'marfil' (Oih.), cf. cat. *vori,* fr. *ivoire* < lat. *eboreus.*[5] En toponimia hay frecuentemente *Bolin- (Bolun-)* junto a *Borin-* y sólo está atestiguado con *l* el vizc. *bolu* 'molino', lo mismo que *zek(h)ale* 'centeno' (guip. vizc. *zikirio* id.) y vizc. *mustela (musterle)* 'comadreja'.

---

[5] Ante consonante hay *l* de *r* en *alk(h)abuz* 'arcabuz' (Sauguis, Harriet, etc.). Cf. vizc. *aurki,* b.-nav. *arki* 'silla, banco', vizc. *bardin* 'si', com. *aulk(h)i* y *baldin.* Acaso alguno de estos casos, si no se deben a contaminación (cf. *aurki* 'luego, en seguida', vizc. *bardin* 'igual' 'ya que'), pueda relacionarse con el cambio *r* > *l* en final de primer miembro de compuesto (infra, 16.7).

Añádanse todavía, entre los muchos casos de permutación que se podrían citar, com. *oreitz, (h)oritz,* vizc. *oratz* 'calostro', b.-nav. Hasparren *olitz* id.,[6] que según Schuchardt, *Die iberische Deklination,* 5, procede del lat. **colestrum,* etimología dudosa; vizc. *gari(jo),* a.-nav. guip. sal. vizc. *garitx(a), -txo* 'verruga', a.-nav. b.-nav. *kalitx(a).* Se diría que el vizc. *belu* 'tarde' (contrapuesto a *gox* 'temprano') está estrechamente emparentado con *berandu, berant* id. de los demás dialectos. Por otra parte, el suf. de alativo tiene en sal. y sul., exclusivamente en el sing., la forma *-ala (-alat),* frente a *-(a)ra* de otras variedades.

16.5. Otros casos de permutación de *l* y *r (d)* entre vocales son debidos a todas luces a disimilación, ya que hay una fuerte tendencia a evitar la proximidad de *r* y *R* en la misma palabra. Se trata acaso de una tendencia no muy antigua, porque donde menos se acusa es en roncalés, vizcaíno y variedades meridionales:

Mer. vizc. *(RS,* Mic.) *berar (> bedar)* 'hierba' : or. *bel(h)ar* (Dech., Leiç., etc.).[7]

Ronc. *búrar (> búdar)* 'pecho' : com. *bul(h)ar,* sul. *búlhar.* En vizc. hay *l* desde los primeros textos (Gar., *RS,* Bet., Mic., etc.).

Mer. vizc. *(RS,* Mic. etc.) *erur (> e[d]ur)* 'nieve' : com. *el(h)ur,* sul. *élhür.*

Vizc. *irar* 'arveja, guisante' (> *idar* 'arveja'), *indirar* 'alubia', lit. 'arveja de Indias', mer. *yrarr balça* 'romero' : com. *il(h)ar, illar* 'arveja, guisante, alubia', ronc. *garilar* 'arvejana'.

Ronc. vizc. *zirar (> zidar)* 'plata' : com. *zil(h)ar, zillar.*

Excluida la antigüedad de *d,* que aparece muy tarde y se explica bien por disimilación secundaria, el sonido original pudo ser tanto *l* como *r,* suponiendo (véase 17.1) que ambos coexistían en la lengua antigua. En el primer caso, el cambio *l* > *r* no se habría cumplido por disimilación preventiva; en el segundo, o si la *l* original se había confundido ya con *r* en esa posición, la disimilación habría obrado alterando el estado anterior. La distribución espacial de las variantes parece apoyar la segunda alternativa a la que es

---

[6] *«Olitça,* le premier lait qui sort jusqu'a 24 heures apres le fruit» (Pouv.).

[7] La variante *berar* debió estar muy difundida por la Alta Navarra. Cf. «unas yerbas llamadas berarbelça y berar andia» en el proceso por brujería de Logroño en 1610 (J. M.ª Iribarren, *Historia y costumbres,* Pamplona 1956², 253).

también favorable la *u* de sul. *búlhar,* normal sólo ante *r* (vid. supra, 1.7, nota 12).[8] 316

16.6. Otro grupo de formas alternantes, bastante parecido al que acabamos de estudiar, es el formado por palabras en que *r (d)* y *l (ll),* siempre detrás de *i,* permutan no sólo entre sí, sino también con *ñ* o *h.* En este último caso, la vocal precedente está nasalizada en los dialectos que tienen vocales con nasalidad fonológica:

B.-nav. lab. *elhar, ilhar(re), ilharrazki, gillar* 'brezo', sul. (Gèze) *ilharre,* guip. *txillar* : guip. vizc. *iñarra,* vizc. *giñarra, gindarra, kiñar.* Cf. top. *Inharraza,* fuero de Miranda, *Ilharraza,* año 1081, *CSMill.* 244 bis, *Hillarrazaha, Hillardui,*[9] 1025, Álava, *CSMill.* 91, *Yl(l)ardia, Yl(l)arraçu,* siglos XI-XII, Navarra.

A.-nav. aezc. *il(l)arrosi* 'sacudido' : vizc. *irardausi (ligurdausi)* : vizc. *i(ñ)ardausi,* a.-nav. *iñarro(t)si,* b.-nav. *inharrosi,* a.-nav. b.-nav. lab. *i(h)arrosi,* sul. *īhārráusi.* El último elemento es probablemente el part. *(h)autsi, ausi* 'roto'.

Ronc. *ilaurri* 'brezo común, planta que se da de comer al ganado y se emplea también para hacerle la cama' : b.-nav. Alduides, ronc. *ir(h)aurri* 'extender, hacer la cama para el ganado' (b.-nav. sal. *iraurgi* 'restos de vegetales con que se hace la cama al ganado y luego el estiércol'), sul. (Gèze) *iraurri,* rad. *iraur* (> mod. *iáur,* Larrasquet) 'répandre, renverser' *(iraurkhei* Gèze, *iaurgéi* Larrasquet 'divers végétaux pour litière'), vizc. *iraur bedar* 'juncia', etc. : a.-nav. guip. *iñaurri, iñaurtu,* a.-nav. Esteribar *jaurri,* Pouv. *ihaurki* "litière à faire fumier".

Se tiene la impresión de que en estos casos tanto *l* como la nasal pueden muy bien ser el resultado de la disimilación de una *r* más antigua: cf. *zu(g)ar, zumar, zun(h)ar* 'olmo' (vid. 15.4 b) < **zunar,* que acaso provenga de un **zur-ar* anterior, de *zur* 'madera'. Si fuera seguro que *iraurri* es como aparenta un causativo, la originalidad de *r* quedaría bien establecida en ese caso.[10] 317

---

[8] Aunque el nombre de la plata está sin duda relacionado con el que tiene este metal en algunas lenguas indoeuropeas occidentales, la comparación no basta para dirimir la cuestión: gót. *silubr,* esl. ant. *sьrebro,* lit. *sidābras,* prus. ant. *siraplis,* etc.

[9] S. Pouvreau tiene *«Elharra,* myrica, bruyere, *ilharrea, ilharresquia»* e *«Hilarreac.* bruyere».

[10] En *arima* 'alma', de *anima,* acaso por intermedio de **alima,* hay disimilación de nasalidad, como en med. *Semero,* patr. *Semeroyz,* frecuente en Navarra, de *Semeno, Semeno(n)is.* La misma explicación podría valer para *aitoren / aitonen (-unen) seme* 'noble', pero podría tratarse también de algo semejante a *bel(h)aun / bel(h)aurikatu*

16.7. Una alternancia *l* / *r,* que tiene un valor gramatical claro, se produce cuando, al quedar *r* en final de primer miembro de compuesto o de tema ante sufijos de derivación a consecuencia de la caída de la vocal final, es sustituida por *l:*

Com. *aizkora, axkora* 'hacha' : mer. *azkoltxo* 'azuela', a.-nav. etc. *aizkolbegi* 'ojo del hacha', etc.

Com. *euskara* 'lengua vasca', *erdara* 'lengua extraña' : *euskaldun* 'vascongado, persona que habla vascuence', *erdaldun* 'persona que habla una lengua extraña'.

Com. *abere* 'bestia, animal mayor' : a.-nav. guip. vizc. *abeletxe* 'redil, casa del ganado', com. *abelgorri* 'ganado vacuno', etc.

A.-nav. b.-nav. ronc. sul. *joare* 'cencerro', aezc. *fare,* a.-nav. lab. *gare* : *joal-, fal-, galdun* 'cabestro, animal que sirve de guía y lleva un cencerro', sul. *juálte* 'collar de cencerro', aezc. *falko* 'cencerrito'. Cf. *Ioal eguieta,* nombre de una bustaliza de Roncesvalles en 1284, *Vasc. med.* 44.

Con los nombres de las comidas, acabados en *-ari (afari, barazkari,* etc.), los participios derivados se forman en *-aldu (afaldu, barazkaldu, askaldu, gosaldu)* desde los primeros textos. Esto supone naturalmente que *l* existía ya a tiempo para sonorizar la inicial del suf. *-tu:* cf. ronc. *-áltu,* sul. *-áltü.*

318 Com. *gari* 'trigo' : *galbae (RS* 62, etc.) 'harnero' lit. 'criba de trigo', *galburu* (Land. etc.) 'espiga', etc.

Com. *euri* 'lluvia' : vizc. *eulantz* 'lluvia menuda', *eulbera* 'lluvia abundante, benéfica'.

Sul. *dihárü* 'dinero' : *dihulate, duhulate* (vid. 6.1 c, con *u* que representa *ü)* 'montón de dinero'.

Hay muchas excepciones que en compuestos antiguos parecen particularmente frecuentes detrás de *u* vocal o segundo elemento de diptongo: *buru* 'cabeza' : vizc. *burko* 'almohada', sul. *bürhézür* 'cráneo'; *zauri* 'herida', acaso un antiguo participio: *zaurt(h)u* 'herido' y posiblemente *zaurne, zorne* 'pus', etc. Nunca hay *l* en esta posición en el sustantivo verbal o en el radical de verbos como *erori (eror, erortzen), eseri, isuri, itzuri.*

Puesto que los ejemplos tanto de *l* como de *r* implosiva son frecuentes, se ofrece naturalmente al espíritu la idea de que la alternancia debe explicarse, como por ejemplo la que se observa en lat.

(vid. 15.8): cf. *aitor-alaba* 'mujer noble'. En *ararteko* / *anarteko* 'mediador', formado de un tema demostrativo + *arte,* parece que *n* es secundaria y debida a disimilación.

genus / generis, gero / gestum o *lege-re-t / es-se-t.* En otras palabras, como *l* ha dado efectivamente *r* entre vocales, *l* no sería en final de primer miembro de compuesto más que el antiguo sonido conservado ante consonante o en todo caso en posición implosiva, sonido que se cambió normalmente en *r* fuera de la composición, es decir, cuando era explosiva entre vocales. Así no habría nada en los sonidos que impidiera derivar *saldu* 'vendido' de *sari* 'precio', que a su vez continuaría un ant. **sali.*

Pero este intento de explicación choca inmediatamente con el hecho indubitable de que *r* es en muchos casos el sonido original. Así en los citados *abere* y *dihārü* y así en a.-nav. b.-nav. lab. sal. *amol(t)su, amultsu* 'amable, cariñoso', que es un derivado evidente de *amore* 'amor' por medio del suf. *-tsu.* Lo mismo ocurre en muchos nombres vascos en *-ari* < lat. *-arius: zamari* 'acémila, caballo' / *xamalko* 'potro', *zamaldün* 'jinete', etc., *merkatari* 'mercader' / *merkatalgoa* (Ax., etc.) 'profesión de mercader', etc.

No sería con todo esto indefendible la hipótesis expuesta si se le 319
atribuye un gran papel a la extensión analógica de una antigua alternancia a casos más recientes, gracias a su valor funcional en composición y derivación.[11] Con carácter provisional, sin embargo, sin aceptar ni rechazar nada definitivamente, parece más prudente relacionar esta alternancia con los distintos problemas, para los cuales aún no se han propuesto soluciones de conjunto, que plantean las alternancias de *n, l* y *r (rr)* entre sí y con cero en final absoluta o de primer miembro de compuesto.

16.8. Hay un contraste *l / r* entre vocales en los siguientes ejemplos: vizc. *bidari* 'porte' *(RS* 120), 'alimento para el camino', algo así como *uiaticum,* derivado de *bide* 'uia' / com. *bidali, bidaldu* 'enviado'; *estari* 'cobertura' (Gar. Cc 79, xxiv), cf. top. *Harriestaria,* mod. *Arrastaria,* año 1095, *CSMill.* 283 / com. *estali, estaldu* '(en)cubierto'; vizc. *zoli* 'maduro, enconado, etc.', part. *zolitu, zoldu* / a.-nav. b.-nav. ronc. sul. *zor(h)i* 'maduro', part. *zor(h)itu.*

Por lo menos, en el último caso está claro que *zoli* y *zor(h)i* son antiguos participios que se emplean hoy en distintas zonas exactamente

---

[11] No deja de ser curioso que escaseen ejemplos en los cuales se puede asegurar que *l* era lo primitivo. Uno podría ser *aizkora / aizkol-* si, como propone Gorostiaga, ⟦«De onomástica vasca»⟧, *Euskera* 3 (1958), ⟦57-62⟧, p. 61, procede del lat. *asciola (* > **aiscóla),* explicación que me parece preferible a todas las que hasta ahora se han presentado.

con el mismo valor. Para explicar esta alternancia buscaríamos su razón en la dirección siguiente, que no coincide con la explicación de Lafon.[12] Tanto si se parte de *l* antigua como de *r,* debía producirse la alternancia: part., formado por la adición del suf. *-i, estari, zori* / rad. *estal-, zol-,* de donde p. ej. los derivados nominales *estalgi* 'cobertera, tapa' (Leiç., *RS,* etc.), *estalgune* 'lugar abrigado' (Oih., etc.). La frecuencia de las formas con *l,* sobre todo cuando en algunas zonas se
320 sustituyó el suf. antiguo *-i* de participio por el más reciente *-tu (bidaldu, estaldu, zoldu),* hizo que esta consonante se extendiera no sólo a *estali, zoli* cuando eran empleados con valor propiamente verbal, sino también a su uso como adjetivos. Por tanto, *estari, zor(h)i* serán arcaísmos que en algunas zonas se han conservado en este último empleo, como en cast. *bendito, maldito,* etc., sustituidos en función participial por *bendecido, maldecido.*

16.9. En préstamos, lat. *ll* se conserva como vasc. *l: balea* 'ballena' < *ballaena, gela* 'aposento' < *cella,* vizc. *palatu* 'vallado' < *uallatum, zela* 'silla (de montar)' < *sella;* con el suf. *-ellum, Angellu* (mod. *Anguelu,* que es también el nombre vasco de *Anglet,* cf. mer. *angelu* 'suelo'), *Burgellu, Gaztellu* (vasc. *gaztelu* 'castillo'), año 1025, *CSMill.* 91, Álava. En vez de *l* puede aparecer excepcionalmente la palatalizada *ll* (ejemplos en 10.3).[13]

Muchas palabras del fondo antiguo de la lengua presentan una *l* intervocálica no convertida en *r: al(h)a* 'pasto', *bele* (vizc. *bela)* 'cuervo', *il(h)e* 'pelo, lana', *ol(h)o* 'avena', *zel(h)ai* 'prado, etc.', *zul(h)o* 'agujero', etc. Cuando hay *rr* en la misma palabra, esta *l* es constante y nunca permuta con otros sonidos, como en los casos descritos arriba, 16.5 y .6: *belar* 'frente' / *bel(h)ar, berar, bedar* 'hierba', *el(h)orri* 'espino' *(Elhorriaga, Elhorzahea,* año 1025, *CSMill.* 91) / *ilharre, iñarra,* etc. 'brezo'.

De acuerdo con 15.5, y con mayor razón puesto que vasc. *l* es entre vocales mucho más frecuente que *n* en palabras antiguas, designaremos en adelante por *L* en nuestras reconstrucciones el

---

[12] «Dans les trois derniers exemples, l'*-i* du participe a dû être ajouté à une forme d'adjectif privée, au moins mentalement, de son *i* final et terminée par *r.* On sait que, quand un suffixe s'ajoute à un nom terminé par une *r* douce, cette *r* se change fréquemment en *l» (Systéme* II, 10).

[13] Se suele admitir (cf. Gavel, *Élém.* 330) que el vasc. *ollo (> oilo)* 'gallina' procede del cast. *pollo.* Pero se piensa al parecer que lat. *ll* se había palatalizado ya en romance.

sonido o grupo que en esa posición se ha comportado como lat. *ll.* Es claro además que, sea cual fuere su origen, era en los primeros siglos de la Edad Media no un grupo, sino un fonema que se oponía a *l* aproximadamente como *N* a *n* y *R* a *r,* representando por *R* la vi- 321
brante múltiple bien atestiguada en nuestros días.

En la Reja de San Millán se representa consecuentemente este sonido por *lh (Olha-,* cf. sul. *ólha* 'choza de pastor') o *ll (Angellu,* etc.), lo que parece estar en relación con las restricciones a que está sujeta la aspiración en el marco de la palabra en los dialectos vasco-franceses, restricciones estudiadas en el cap. 11. En documentos escritos en Navarra y Aragón, cuyo romance tampoco conocía / *h* /, hay ejemplos, aunque aislados, de grafías geminadas: *Ollaiz,* año 1064, mod. *Olaiz; Ollaluce,* 1024; *Ollaz,* 1000-1035, mod. *Olaz; Ollaze,* 1085, mod. *Ollaz; Ollazabal,* 1025, Guipúzcoa, en doc. de San Juan de la Peña,[14] mod. *Olazabal.* Se trataba, pues, de un sonido que en el siglo XI era todavía claramente distinto de arag. cast. *l* y que, en zonas tempranamente romanizadas o próximas a la frontera lingüística, evolucionó en romance como lat. *ll* hasta [l']: mod. *Ollabarre,* Álava, en 1025 *Olhabarri;* en Navarra *Ollaz* (Lónguida), pero *Olaz* (Egüés), ambos de vasc. **oLatze.*[15]

16.10. En contra de lo que sucede en ibérico, *l* se da en vascuence con bastante frecuencia en final de palabra: *azal* 'corteza, piel' (ronc. *kaxal), aztal* 'talón, etc.', *gibel* 'hígado', 'parte posterior', *itzal* 'sombra, sombrío', *o(h)ol* 'tabla' (ronc. *ōl), sabel* 'vientre', etc.[16]

---

[14] Fotografía tomada del Becerro por F. Arocena, [[«El topónimo *Guipúzcoa.* Ensayo de interpretación»]], *BAP* 4 (1948), [[280-284]], p. 281.

[15] Ya en el siglo XIII vasc. *l* y *n* entre vocales se escriben siempre con *l* y *n,* lo que prueba que se equiparaban por completo a rom. *l* y *n: Eneco,* patr. *Enecoyz,* etc. Haría falta, sin embargo, un estudio minucioso de las grafías simples o geminadas por siglos y regiones. En él habría que distinguir además, en la medida de lo posible, las formas romances de las vascas. He tratado de algunos criterios que permiten reconocer éstas en los nombres de persona en [[«El genitivo en la onomástica medieval»]], *Emerita* 25 (1957), 134-148.

[16] Cf., para el ibérico, Pío Beltrán, [[«Los textos ibéricos de Liria»]], *Revista valenciana de filología* 3 (1953), [[37-186]], p. 106: «Para acabar con este asunto de las terminaciones que tienen las palabras ibéricas, ninguna de las conocidas termina en *l* y esto nos hace suponer que no existen y que, cuando se cita alguna, está mal leída». En aquitano el material es mucho más escaso y no es fácil distinguir los temas en consonante de los temas en *-i,* pero también aquí parece faltar *-l* completamente.

322 Ante el artículo y sufijos de declinación con inicial vocálica, esta *l* nunca pasa a *r,* paralelamente a *n* que se conserva en esa posición (vid. supra, 15.7). También en este caso bastantes grafías geminadas medievales hacen pensar que la lateral se pronunciaba fuerte, lo mismo que *L* entre vocales: *Kessalla,* año 1025, *CSMill.* 91 (vid. 12.11, nota 30, y cf. vasc. *gesal* 'agua salada, etc.', muy frecuente en toponimia); *Harizavalleta, Harrizavallaga,* 1025, *CSMill.* 91, *Lacuzaballa,* 1067, núm. 187, *Zaballa,* 1087, núm. 270, *S. Johannem de Zavalla,* 945, núm. 37, *Zavallazu,* 1090, núm. 278, etc. En regiones tempranamente romanizadas, de este sonido se llegó, como de lat. *ll*, al resultado palatal de esp. *ll: Zaballa* en Álava, Burgos y Logroño. En territorio bearnés, cerca del límite lingüístico, hay un arroyo llamado *Larçabaig* (cf. el arroyo *Larçabal* en zona de habla vasca), cuya consonante final ha sido tratada como la de *La Baig* < lat. *uallem.*[17]

Generalmente se conserva también *-l* cuando en composición va ante vocal inicial de segundo miembro, pero en mer. y vizc. aparece a veces tratada como intervocálica corriente: mer. vizc. *irargi,* vizc. *iretargi* 'luna', en otros dialectos *il(h)argi.* Esto coincide con el tratamiento de *n* en esa posición en vizc. ant. *o(g)asun* 'bien, hacienda' *(RS* 484 y 531), derivado evidente de *on* 'bueno' (or. *onhasun,* etc., supra, 12.14), y en mer. vizc. *irastu* 'relámpago' (supra, 15.6).[18]

323 Hay un ejemplo de pérdida de *-l* ante consonante en derivación, comparable a la de *-n* (supra, 15.8) y *-r* (infra, 17.8): *mut(h)iko (putiko,* etc.) 'muchacho', diminutivo de *mutil,* junto al menos difundido *mutilko (VJ,* Leiç. Ioh. 6, 9, *muthilcobat,* etc.), que debe ser analógico.[19]

---

[17] Advertido ya por Luchaire, *Études* 141 s.: «On écrit aujourd'hui *Larceveau* (B.-Nav.); mais c'est la forme francisée d'un nom basque qui signifie: "grande lande ou grand paturage" ... *Larzabal,* encore employé par les Basques et qui, au début du XII[e] siècle, s'écrivait *Larsaval.* Ce même mot se retrouve sous les formes béarnaises *Larçabaig* (ruisseau, commune de Sus) et *Larcebau* (ruisseau, commune de Navarrenx)». La acomodación de *-al* en *-au* supone naturalmente que vasc. *-l* ha sido tratado como ant. *-l*, no *-ll,* en voces patrimoniales.

[18] El a.-nav. guip. lab. *se(h)aska* 'cuna' (sul. 'pesebre', según Gèze) es verosímilmente un compuesto bastante reciente, cuyo primer miembro no era ya *sen-,* de **seni,* sino *se(h)i,* es decir, la palabra autónoma en su forma moderna. En cuanto a la variante *irargi (idargi),* Campión la señala en Olazagutia (Burunda), Torrano (Ergoyena) y Arbizu (Araquil), dentro de Navarra. Para su primer elemento, que debía ser **ile* o **iLe,* véase abajo, 21.5 a.

[19] No parece necesario separar *mutil* de *mutiko,* etc., como hace Gavel, *Élém.* 30 s. y 294 nota, suponiendo que el último viene del lat. *putus.*

16.11. En posición inicial, *l* es bastante frecuente en voces antiguas: cf. vasc. *lau(r)* 'cuatro', aquit. *Laurco;* vasc. *lo(h)i* 'barro, sucio' (lab. y sul. ant. 'cuerpo', que puede muy bien ser la misma palabra), aquit. *Lohitton.* En préstamos lat. *l-* aparece normalmente representado por vasc. *l-: lakio* 'lazo', *lege* 'ley', *liho,* etc. 'lino', (mer.) *lupu* 'lobo', *lupia* 'lubina', etc. Como se ha señalado en 12.19, fin, en palabras no tomadas del latín, mod. *l-* puede ser también el continuador de una oclusiva apical lene, que en nuestras reconstrucciones representamos por **d.*

Hay bastantes ejemplos de alternancia *l-* / cero:[20] guip. *akañ(a),* etc. 'garrapata' : lab. *lakain* id. (cf. gasc. *lagagno* y vid. Corominas, s.v. *legaña);* Añibarro "niebla: c[omún] *lañoa,* en parages bajos *añoa*"; b.-nav. sal. *auso* 'ventisca', aezc. *ausadoki* 'ventisquero' (ronc. *usin* 'alud de nieve', nav. *usín* 'ventisca, aire muy frío'?) : a.-nav. *lauso* 'borrasca de viento y nieve' (a.-nav. guip. vizc. 'polvillo de la harina' 'nube o catarata del ojo'), guip. *lausoro* id. (vid. supra, 4.8 a); vizc. *iñatazi* (Añibarro) : *linatasi* 'pedrisco, granizo' (acaso lit. 'cerro de lino', cf. a.-nav. *atats* id.); a.-nav. guip. *lurrin* 'vaho, vapor' (cf. supra, 7.4) : or. *urrin* 'olor', etc.

Se debe tratar por lo común más bien de casos de pérdida de *l-* que de prótesis. En préstamos de aspecto no muy antiguo se dan ambas cosas: lab. *adarallu,* lab. vizc. *adrallu, adrillu,* etc. 'ladrillo',[21] vizc. *larrosa* 'rosa', *loragiño* 'orégano' (cruzado con *lora* 'flor'?), etc. 324
Interviene aquí naturalmente la aglutinación y deglutinación del artículo romance (Schuchardt, *Bask.* 34 y 36). Por otra parte, es altamente probable la pérdida en a.-nav. guip. vizc. (ya *RS) askatu* 'soltado, desatado' < **lascare (REW,* núm. 4918, *DELL* s.v. *laxus, FEW* V, 228 ss.), cf. guip. Echarri-Aranaz *lazkatu* 'aflojado', cast. (y bilb.) *lascar* (Corominas, s.v. *lasca).*

16.12. En inicial de segundo miembro de compuesto, *l* aparece tratado en algunos ejemplos antiguos como lat. *l* entre vocales: *Hegiraz, Heguiraz,* año 1025, *CSMill.* 91, mod. *Eguilaz* en Álava (cf. vasc. *latz* 'áspero'); *villa Equirior* (por *Eguirior),* Leire, año 1099 *(Vasc. med.* 32), *Eguirior* en 1121 y 1181, *Eguiriorr* en 1324, mod. *Eguillor* en Navarra.[22]

---

[20] Cf. Bouda, [[«Étymologies basques»]], *EJ* 4, 1950, [[51-70, 317-336]], p. 332.

[21] En este caso puede tratarse además de disimilación: cf. a.-nav. lab. *oloak* 'sienes' < *loloak,* forma reduplicada de *loak* id. *(lo* 'sueño', cf. al. *Schläffe).*

[22] En Álava se atestiguan con *l,* que puede deberse a disimilación, *Hegilior,* año 1025, *CSMill.* 91, *Heguilior in Heguilaz,* 1076, núm. 229, *Ulibarrilior,* 952, núm. 48. Hay que contar siempre además con que la variante romance del nombre, si existía, conservaba la antigua *l.*

En inicial *l* permuta en algunas palabras con *n* (y cero en una ocasión):

A.-nav. b.-nav. guip. lab. vizc. *la(h)ar* 'zarza', a.-nav. b.-nav. guip. lab. *lar* 'cambrón, abrojo' : sul. vizc. Oñate *na(h)ar,* ronc. sal. vizc. *nar,* ronc. *ñar* : vizc. Cigoitia *ar,* mer. *agar.*

Com. *larru* 'cuero' : mer. vizc. *narru.*

A.-nav. guip. vizc. *lapur* 'ladrón' : a.-nav. Baztán *napur* 'ganado que invade los cercados', (ronc.) 'goloso', b.-nav. ronc. *ñapur,* sul. *ñáphür* 'attiré par la friandise'; el guip. ant. conocía *napur* 'ladrón' (O. de Arin).

Com. *neurri* 'medida' : a.-nav. *leurri.*

A.-nav. guip. *lasai* 'ancho, cómodo' : b.-nav. lab. vizc. *nasai* 'flojo, holgado' (sul. *nasái* id.), (sal.) 'cosa o persona que promete crecer mucho', ronc. *nasái* 'camisa de mujer'.[23]

325 Los ejemplos citados, salvo el último, tienen en común la presencia de *r* fuerte en la misma palabra. Esto mismo ocurre, sin embargo, en otras voces de uso corriente cuya *l-* se conserva en todos los dialectos: *larre* (vizc. *larra)* 'pastizal, dehesa', *larri* 'crecido, etc.', *lerro* 'línea', *lur* 'tierra, suelo', etc. Uhlenbeck reconstruía **rarru,* de donde habrían salido por disimilación tanto *larru* como *narru.* Este intento de explicación no es con todo satisfactorio. No sabemos desde cuándo no se admite en vasc. una vibrante en cabeza de palabra, lo que ha llevado a la adición de vocales protéticas en préstamos que tenían esa inicial, pero de todas las maneras es algo que, a juzgar por el aquitano y el ibérico, cuenta al menos dos milenios de antigüedad: resulta improbable que las permutaciones que examinamos se deban a causas tan remotas.

La propuesta de Uhlenbeck es más aceptable si se parte de la composición: *-larru* tras vocal daría **-rarru,* de donde tanto *larru* como *narru* (cf. p. ej. vizc. *katanarru* 'piel de gato' 'bolsa'). Si se piensa en una palabra con *n-* primitiva, el resultado en esa posición sería cero o bien *h, g, r* (de donde por disimilación podía salir *l),* según los dialectos y la posición de la consonante en el compuesto (supra, 11.15), pero esta variante composicional no tenía por qué suplantar en todas partes a la forma autónoma. Nada de esto explica el caso de *lasai* / *nasai,* en que la presencia de *n* en áreas laterales

---

[23] Es claro que a.-nav. b.-nav. lab. *lardai* 'lanza de carro' y guip. vizc. *nardai* 'palo que se aplica a la pértiga de la narria, etc.' proceden ambos de *dardai,* que a su vez es un derivado de *dardo, darda-* 'lanza, dardo'.

induce a concederle prioridad. Por desgracia no se puede afirmar con seguridad que *lasai* / *nasai* esté relacionado etimológicamente con *laxo* 'flojo, holgado', or. *laxatu* 'soltado', etc., de clara procedencia románica.

16.13. En este capítulo y en el anterior se ha postulado que el sistema fonológico vasco poseía, en una época que llamaremos antigua sin más precisión, dos fonemas fuertes, / *N* / y / *L* /, que se oponían a los lenes / *n* / y / *l* / en posición intervocálica hasta que un proceso de lenición hizo desaparecer o alteró estos últimos, pasando los fonemas fuertes a realizarse más o menos como los lenes 326
en el período anterior a la lenición.

Esta hipótesis permitiría trabar entre sí y derivar de un prototipo único las variantes del nombre de la 'golondrina'. Se trata del tipo vizcaíno *elae* (ya *RS* 517) y del que con algunas variaciones aparece en los demás dialectos: a.-nav. guip. lab. mer. vizc. Lequeitio *enara* (> *enada,* ya en Pouv., por 12.4), a.-nav. b.-nav. lab. *in(h)ara,* b.-nav. *ainhera,* b.-nav. sul. *añ(h)era,* aezc. a.-nav. merid. *iñare,* ronc. sal. *añari.* En el tipo vizcaíno, *-ae* < **-aa* se explica por 7.6 y la variante salacenca *kiñuri* (en Azkue) no constituye sino un indicio muy pobre de una antigua oclusiva inicial de la que no ha quedado otro rastro (cf. 12.16).

El vizc. *elae* puede explicarse por **eLae, -aa,* pero también por **eLana* (cf. vizc. *kanpae* 'campana', *gaztae* 'queso' < **-ana); enara* y variantes pueden muy bien proceder de **eNala.* Lo que recomienda para *elae* la segunda reconstrucción es que no habría la menor dificultad en admitir que **eLana* y **eNala* sean variantes de una misma base. Se habrá producido una doble metátesis: no sólo han cambiado mutuamente de lugar la nasal y la lateral, sino que además han trocado su cualidad, pasando la lene a fuerte y viceversa. Con otra marca, el caso es exactamente paralelo al del vizc. de Oñate *sellania* (y *selañia)* 'la señal', de *señalea* (vizc. Eibar *senallia),* en que, si nasal y lateral han mudado de lugar, la palatalización se mantiene en el mismo sitio (cf. supra, 10.16).

17
VIBRANTES

17.1. Por lo que hace a las vibrantes, tanto los textos como otros 327
testimonios nos garantizan que todos los dialectos vascos han conocido en tiempos modernos una oposición *r* / *R* entre dos fonemas de articulación apical. Todavía hoy se distinguen en la mayor parte de la zona de habla vasca como simple y múltiple, conforme a la terminología de Navarro Tomás, por el número de vibraciones de la punta de la lengua. El fonema / *r* / tiene además una variante fricativa, sin vibración.

La oposición sólo alcanza plena validez entre vocales: *(h)ari* 'hilo' 'estar en actividad' / *(h)arri* 'piedra', *bero* 'calor, caliente' / *berro* 'jaro, etc.', *ere* 'también' / *erre* 'quemar, quemado', *ero* 'loco' / *erro* 'raíz', *gori* 'candente' / *gorri* 'rojo', *sari* 'premio' / *sarri* 'a menudo' 'pronto' 'espesura', *zori* 'suerte' / *zorri* 'piojo', *zoro* 'loco' / *zorro* 'saco', etc. Su rendimiento es muy elevado.

Puesto que **l* ha pasado a *r* entre vocales (vid. supra, 16.2), merece consideración la hipótesis de que el vasco antiguo no conociera más que una vibrante. Sin embargo, aparte de que esto no se extiende sino a una posición, los hechos aquitanos e ibéricos no le son favorables. En aquitano se lee tanto *l* (que podría ser también, es verdad, el representante de **L)* como *r* y *rr* entre vocales: *Belex* (cf. ib. *Beles),* que se suele identificar con vasc. *beltz, Andere* (cf. vasc. *and[e]re), Ber(h)axsis* gen., *-tarris,* gen. del suf. *-tar,* etc. En la escritura indígena hay dos signos que deben representar dos vibrantes ibéricas e incluso en los textos 328
escritos en alfabeto griego se hallan dos letras equivalentes, una de las cuales se forma con la adición de un rasgo corto a la otra.[1]

---

[1] «Es un fenómeno curioso el hecho de que en el alfabeto ibérico no se sustituyen mutuamente los signos *r* y *r'* (números 32 y 33) y en cambio, al comparar

La oposición ha desaparecido o ha cambiado de carácter en tiempos recientes en poblaciones de habla labortana y bajo-navarra por la introducción del *grasseyement* francés.[2] Donde esto sucede, las dos pronunciaciones apicales han podido confundirse en una única articulación interior o bien / *r* / sigue siendo apical y /*R*/ se ha hecho posterior.[3]

17.2. De entre los dialectos vasco-franceses es el suletino el más refractario a esta innovación. Pero también aquí han variado las condiciones: la oposición *r* / *R* ha desaparecido y sólo queda hoy un fonema vibrante. El proceso se ha cumplido así en la variedad descrita por Larrasquet:

1.º *r* ha caído entre vocales: *ári* 'estar en actividad' > *ai, hári* 'hilo' > *hai, háro* 'tiempo atmosférico' > *hau, híre* 'tuyo' > *híe,* etc.

2.º Tras diptongo se ha convertido en *d: atxéirü* 'acero' > *atxéidü, apáirü* 'repas' > *apáidü, héira* 'feria' > *héida,* etc.

329 El comportamiento de *r* y *rr* ante *h* es exactamente el mismo que en posición intervocálica, como se ha señalado en 11.16 (y nota 30), lo que coincide también con la conservación de ant. **u* ante *rh* lo mismo que ante *r* + vocal. El suletino ha debido, pues, distinguir siempre entre sí los grupos *rh* y *rrh,* tal como los distingue gráficamente Leiçarraga, aunque por lo general se escriben uniformemente *rh* en los textos de los siglos XVII y XVIII. El resultado de *rh* ha sido *h,* y el de *rrh, rh: áhan* 'ciruela' < *árhan* (vasc.-esp. *aran), áhin* 'ligero' < *árhin* (vasc.-esp. *arin), ého* 'matar' < *érho,* que se ha confundido con *ého* 'moler', ant. *eho; éhi* 'dedo', *eháztün* 'anillo' < *érhi, erháztün* (vasc.-esp. *eri, eraztun), óhe* 'masa de harina' < *órhe*

---

palabras escritas con los dos alfabetos, se sustituyen a capricho (por lo menos aparentemente) los signos 32-33 ibéricos por cualesquiera de los jónicos correspondientes» (Pío Beltrán, [[«Los textos ibéricos de Liria»]], *Revista valenciana de filología* 3, 1953, [[37-186]], p. 94).

[2] La articulación apical está atestiguada para el lab. de San Juan de Luz a comienzos del siglo XVIII por P. d'Urte, *Grammaire,* 11: «L'*rr* double se prononce come l'*r* qui est deuant vne consone ou come l'*r* qui est au commencem$_t$, et à la fin d'un mot: on touche fort du bout de la langue au palais...».

[3] «En général —escribe Gavel, *Élém.* 239 s.—, les sujets atteints de ce défaut n'ont pas le grasseyement des Français du nord, mais bien le grasseyement méridional qui est un peu différent: celui-ci en effet est plus voisin de l'aspiration, et le son y est formé plus près de la gorge... Les Basques qui grasseyent... ne font aucune différence entre *r* douce et *r* forte. Cependant il se rencontre des cas sporadiques de Basques qui prononcent correctement l'*r* douce, bien qu'ils grasseyent pour l'*r* forte».

(que ha coincidido con *óhe* 'cama', ant. *óhe), soháio* 'indolente, etc.' < *sorháio* (a.-nav. etc. *soraio), sóho* 'prado' < *sórho,* etc. Por el contrario *erháuts* 'polvo' (vasc.-esp. *errauts), górhall górhats* 'rojizo' (cf. *górri* 'rojo'), *ürháts* 'paso' (Leiç. *vrrhets,* a.-nav. ronc. *urrats), ürhe* 'oro' (Leiç. *vrrhe,* vasc.-esp. *urre),* etc.[4] La vibrante final de *bür-,* forma de composición de *bürü* 'cabeza', mod. *büü,* se había hecho fuerte, puesto que se conserva en *bürhás* 'descubierto', *bürhézur* 'cráneo' (que Leiç. escribe *bur-heçur).*[5]

La única vibrante suletina actual, que puede tener más vibraciones que una, procede por lo tanto de: (1) ant. *R* entre vocales, incluida la posición entre vocal y *h;* (2) del ant. archifonema vibrante ante consonante (excepto *h),* sin que influya para nada el punto de articulación de las oclusivas como en la conservación o paso a *ü* de 330
**u* (vid. supra, 1.5 b): *árgi, érbi, érdi, érxe, ürpho, úrthe,* etc. En posición final *-r,* anteriormente simple ante sufijo con inicial vocálica, se ha conservado en *hur* 'agua' (nom. sg. *húra,* cf. *húa* 'aquél' < *húra), zur* 'madera', pero se ha perdido en *alphó* < *alphór* (vid. 12.17), *ho* 'perro' < *hor.*

La desaparición de la oposición *r* / *R* en suletino puede considerarse como el último acto, retardado en muchos siglos, de un proceso de lenición que ha hecho desaparecer así el último miembro de una correlación que en otros tiempos oponía también *l* a *L* y *n* a *N* que después, como en los romances vecinos, se diferenciaron en época anterior a los primeros textos.[6]

La debilidad de *r,* si en ninguna parte parece haber llegado a la desaparición total como en suletino, se manifiesta sin embargo en muchos lugares. Para el bajo-navarro, véase Gavel, *Élém.,* 184. En Rentería sólo se conserva, p. ej., detrás de las vocales cerradas *i* y *u*

---

[4] El sul. tiene *ehátz* 'escoba' (Gèze *erhatz),* cuando se esperaría *rh:* cf. *erratz* (véase 12.11). Al revés, *barhánka* 'babosa', cf. *bar(h)e* id. Aquí se trata probablemente de una descomposición *bar-(h)anka,* como en otros compuestos y derivados. Véase la nota siguiente.

[5] Hechos análogos se citan en 17.3. Un problema interesante sería el de determinar cuál ha sido el resultado de *rh* y *rrh* en el labortano de la costa, donde se ha perdido recientemente la aspiración. Pero, al menos en San Juan de Luz, no tiene objeto, puesto que *r* y *R* se han confundido en un único sonido posterior. Azkue cita *nerrabe* 'soltero' < *nerhabe,* como empleado en Guéthary. Ya en el siglo XVII, en *Dev. brev.,* hay repetidos ejemplos de *rrh* por *rh* en una palabra: *orrhoit* (p. 1), *orrhoitceco* (p. 3), *orrhoitcean* (p. 8), etc., de *or(h)oit,* part. *or(h)oitu,* 'recordar'.

[6] Jungemann, 178 ss.

en la desinencia *-ra* de alativo: *eliza* 'a la iglesia' (y 'la iglesia'), *itxea* 'a casa' *(itxia* 'la casa'), *zuloa* 'al agujero' *(zulua* 'el agujero'), pero *errira* 'al pueblo' *(erriya* 'el pueblo'), *burura* 'a la cabeza' *(burua* 'la cabeza').

Por lo que se refiere al suletino ya Gèze en 1873 da testimonio de una situación no muy diferente de la actual: *«r* entre deux voyelles se prononce si peu que beaucoup de souletins illetrés ignorent sa présence dans certains mots bien que parlant parfaitement leur langue» (p. 2). El mismo Gèze escribe *zohi* y *zorhi* 'mûr' e incluso *curhullu* y *cuhullu* 'quenouille' donde *r* no tiene razón de ser.

17.3. Hay bastantes ejemplos de alternancia *r* / *R,* en que la vibrante fuerte es generalmente secundaria. Con estos sonidos permuta también *l* (y *l'*). Recuérdese (vid. 10.2) que *ll* es en los dialec-
331 tos orientales el resultado de la palatalización expresiva de *r* y *rr,* lo mismo que de *l : béllo* < *bero, hólli* < *hori, hüllan* < *hurran.*

Algunos casos de *rr* por *r* se explican bien suponiendo que *r* ha reforzado su articulación al quedar en final de primer miembro de compuesto (como sul. *bür-,* señalado en el § anterior) o bien en posición implosiva ante consonante: guip. *arrezkero* 'desde entonces' (ya Ubillos, 40 y 112), del tema demostrativo *ar-,* cf. a.-nav. *arrek* 'aquél (act.)', *arren* gen., etc. con *rr* procedente de *ark, artara,* etc.; a.-nav. ronc. vizc. *garrondo* 'nuca, cerviz', com. *garando, garondo* (Leiç. *garhondo,* Act. 7, 51), vizc. *urraza* 'lechuga' (Añibarro, Larramendi, etc.) de *ur* 'agua'. Acaso se explique también así la alternancia en a.-nav. guip. lab. vizc. *er(h)aztun* (sul. *e[r]háztün)* 'anillo, sortija', guip. *erraztun,* lab. (d'Urte) *erreztun,* guip. vizc. *eleztun,* que es sin duda un compuesto, probablemente de *er(h)i* 'dedo', y en com. *or(h)e* 'masa' (ronc. *ōre),* aezc. guip. *orre,*[7] cuya *rr* puede proceder del compuesto guip. *orrantz* 'levadura', a.-nav. guip. lab. ronc. sal. *orantza.* Para *perrexil,* etc. 'perejil', junto a *perexil,* etc., Gavel, *Élém.* 223 s., sospecha la existencia de una forma análoga a fr. *persil,* donde la vibrante sería fuerte en posición anteconsonántica.

No obstante, esta variante no está atestiguada, y además el ejemplo no está aislado. De lat. *cumulus,* con metátesis, sale *mukurru* 'colmo', empleado adverbialmente por Leiç., Oih., etc. (cf. Leiç. *lukuru* 'interés' < *lucrum),* junto a *mukuru* id. (los dos Etcheberri, Pouv., Lizarraga de Elcano, etc.) y vizc. *bonburu, gonburu.* En b.-nav.

---

[7] En ronc. hay *olamai* 'artesa' < *oramai,* según Azkue.

hay *murru* 'muro' (Leiç. *murrutic* 'per murum', 2 Cor. 11, 33, etc.), sul. *mürrü,* y además *murralla* 'muro, muralla' (Leiç., *Onsa,* etc., cf. *morroll* id., d'Urte Ex. 14, 22). En Navarra *muru,* siempre con *r,* aparece en varios nombres de población: *Muru, Muruzaval,* 332
*Muru(g)arren (< *-barren),* etc.[8]

También en el nombre del 'caracol' algunas variantes tienen *rr* < *r,* ya que se trata sin duda de un compuesto de *bar(h)e* 'babosa': vizc. *barraskillo, marraskillo,* guip. *marrakurrillo,* a.-nav. guip. *barakurkullo (-u),* cf. Pouv. *bare curcuillua* 'limaçon, escargot', d'Urte *maricurcuillua* 'limaçon' *(Grammaire,* 8).[9]

17.4. Es un hecho conocido que una vibrante no puede iniciar normalmente palabra. Eso no quiere decir, naturalmente, que *r-* no se encuentre excepcionalmente en préstamos no asimilados, lo mismo ahora que en épocas anteriores. Se suele citar el roncalés como el dialecto que cuenta con mayor número de palabras con *r- (repattán* 'zagal', etc.) que en algún caso deben explicarse por ultracorrección: *rape* 'ubre', com. *errape,* cuyo primer elemento es *erro.*[10] La costumbre de algún escritor, sobre todo Leiçarraga, de escribir ciertos préstamos sin vocal protética no debe ser otra cosa que una práctica cultista, sin relación con la lengua hablada: *raçoin, regue* (también Sauguis, 49), *reguina, resuma, retatuya,* etc.[11] En préstamos, como ya se ha señalado arriba, 8.1, se antepone a *r-* una vocal protética, *a* o *e: arratoi(n)* 'rata', guip. vizc. *erreten* 'acequia', *erromeria* 'romería, peregrinación', a.-nav. sal. *erroka* 'rueca', lab. *arruta* 'ruta', etc. Para su relación con hechos romances análogos, véase Jungemann, 273 ss.

Todos los indicios señalan que ibérico y aquitano coincidían 333
completamente con el vasco moderno a este respecto. En inscripciones de una y otra zona *r-* es sumamente raro y los escasos ejemplos

---

[8] De creer a Echave, 25 r°, *muru* significaba 'cabezo de montaña' y además 'colmo': «También se toma esta palabra *Murú,* en mi lenguaje por colmo, o colmar, y lo mismo significa *Mucuru*». También Larramendi traduce 'colmo' por *murua, morua, mucurua.* En guip. y vizc. literario *muru* es 'collado'.

[9] Para llegar a lab. *erremusiña* 'limosna' ha debido cruzarse el prefijo *re-,* vasc. *arre-, erre-.* Es posible que *R* por *r* se deba en ocasiones a afán expresivo, como sugiere Gavel, *Élém.* 221 s., a propósito de b.-nav. *deurru.*

[10] En topónimos y apellidos se han suprimido también, al pasar al romance, además de las vocales protéticas vascas, algunas que no lo eran: *Rementería* (cf. guip. vizc. *errementari* 'herrero'), *Rotaeche* (vasc. *errota* 'molino'), etc.

[11] En Rentería hay *relijiyo, relikiya, relojo* 'reloj', por metátesis reciente en *erlijio, erlikia, erloju* (vid. supra, 8.5 f).

pueden muy bien explicarse suponiendo que se trata de nombres o textos galos y celtibéricos.

17.5. La oposición *r* / *R* se neutraliza ante consonante (excepto *h*, vid. 17.2) y en final de palabra, en este caso con las salvedades que se indican en el § siguiente. El archifonema *puede* ser realizado como fuerte, con más de una vibración.

En documentos medievales navarros no son raras grafías como *Errlesoroa, Çiaurrdi, Navarr Olatze, Landerr erreca, Aynaççarr, Ciçurr, Lazcaiuarr,* etc., lo mismo que después en Landucci y en otros textos: *errlea, gogorrtoro, yrarrguia, biarr, orr, vnsaurr moxcadua, vearr dana,* etc. El vizcaíno Madariaga escribía en 1565: «Vna sola R, al fin de dicion tiene fuerza de doblada r, vguer, nadar; eder, hermoso; laster, presto». El labortano P. d'Urte confirma su testimonio siglo y medio más tarde, extendiéndolo a la posición implosiva en interior de palabra: «L'*r* simple suiui d'une consone a le son du double *rr*. erléa, mouche a miel, ardatça, fuseau, urdéa, porçeau, urkhabéa, potence... L'*r* simple au commencemt et à la fin d'un mot a le même son que l'*r* simple deuant vne consone. hamar, dix» *(Grammaire,* 11).

17.6. En posición final de palabra el problema tiene otras complicaciones. Es sabido, en efecto, que la palabra rara vez coincide en vasco moderno con el tema nominal nudo, incluso en los dialectos orientales: lo más frecuente es que éste vaya seguido del artículo y de sufijos de declinación íntimamente unidos al tema. Ahora bien, cuando una vibrante final de tema se pronuncia ante pausa o bien ante otra palabra que empiece por consonante, los observadores
334 coinciden en que *puede* ser realizada como fuerte, con más de una vibración.[12] Pero esa vibrante se manifiesta como suave o como fuerte ante la vocal del sufijo o palabra que le sigue. No suele haber, pues, la menor diferencia en la pronunciación de *zenbat ur?* '¿cuánta agua?' o '¿cuántas avellanas?', pero sí en *ura* 'el agua' / *urra* 'la

[12] «La *r* final resulta generalmente vibrante con 2 o 3 vibraciones. En lenguaje rápido se reduce a una. El número depende de la fuerza o énfasis» (Navarro Tomás, *Pron. guip.* 631). Cf., para el español de América, B. Malmberg, ⟦«Le *r* final en espagnol mexicain»⟧, *Estudios dedicados a Menéndez Pidal,* Madrid 1951, III, ⟦131-134⟧, pp. 131-132: «En fin de syllabe, le *r* est ou bien, et normalement, simple... ou bien, et plus rarement, il se prononce avec deux battements... La prononciation avec deux battements existe aussi bien devant consonne qu'à la finale absolue… En termes phonologiques, il y a neutralisation de l'opposition avec comme réalisation de l'archiphonème un *r* avec un ou deux battements».

avellana', *ur asko* 'mucha agua' / *urr asko* 'muchas avellanas'. Ante pausa se mantiene sin embargo la diferencia en roncalés, al menos en Isaba y Uztárroz, donde la consonante final de *gaxúr* 'suero' p. ej., compuesto de *ur* 'agua', tiene un sonido muy distinto de la de *ar* 'gusano' y 'tomar' e idéntico al parecer al de *dur* 'lo he' y otras formas verbales cuyo último morfema es el índice de 1.ª persona sing.[13]

Esta frecuente coincidencia ha sido la causa, como señala Gavel, *Élém.* 183, nota 2, de que se haya reforzado frecuentemente la *-r* en préstamos: *bereter(r)* 'sacerdote, monaguillo', *biper(r), piper(r)* 'pimiento' *(bipherrada* 'fritada de pimientos'), or. *fier (pier)* 'altivo, laborioso, etc.' (cf. Leiç. *natura fierretaco* *** ii rº), guip. *ziur(r)* 'seguro' (pero *gauça segura,* Ax. 50), etc.[14] Puede haber también 335
vacilaciones como en vizc. *antzar,* det. *antzarra* 'ganso, ánsar' (Land. *ansarrac,* act.), a.-nav. guip. lab. *antzara,* b.-nav. sul. *anzera.* El mismo cambio ha podido producirse en palabras más antiguas. Así *bi(h)ar* 'mañana' tiene hoy *-rr* (cf. *biarretic biharrera* 'de mañana a mañana' Ax. 15), pero muestra *-r* el compuesto *bi(h)aramun* (sul. *bihámen)* 'día siguiente, lendemain' < **bi(h)arebun* < **bi(h)aregun* 'día de mañana'. El vizc. muestra *aterri* '(tiempo) sereno' por or. *ateri* id., cf. com. *at(h)ertu* 'escampado', *atherbe, aterpe* 'refugio', etc.[15]

---

[13] Bonaparte oía en ronc. un sonido intermedio entre *d* y *r* en el índice de 1.ª pers. sing.: *yaid* 'te he' (< **-da,* vid. supra, 12.10). Conforme a Azkue, en Vidángoz, que es la población a que debe referirse el Príncipe, había normalmente *-d,* excepto en *dur* 'lo he' (forma relativa *duan)* por dilación. Cf. ⟦L. Michelena, «La posición fonética del dialecto vasco del Roncal»⟧, *Via Domitia* 1 (1954), ⟦123-157⟧, pp. 143 s. Azkue, ⟦«Particularidades del dialecto roncalés»⟧, *Euskera* 12 (1931), ⟦207-406⟧, pp. 218 s., asegura que en ronc. se distingue, ante pausa, entre *-r* y *-R.* Le apoya últimamente Fr. C. Izaguirre, ⟦«Erronkariko euskal-ondakin batzuk»⟧, *BAP* 15 (1959), ⟦279-314⟧, pp. 280 s.: en Isaba y Uztárroz, la *-r* de *ur* 'agua', *ñaur* 'yo mismo, yo solo', que es «muy suave», es idéntica a la de *badakiar* 'ya (te) lo sé', etc. Por lo que se refiere a estas dos poblaciones, tengo que rectificar, después de las observaciones que hice en octubre de 1958, lo que dije en otra ocasión y adherirme a lo que han expresado estos dos autores: *-r* y *-R* no se neutralizan ante pausa.

[14] En la pastoral suletina de San Julián de Antioquía, editada por Vinson (Burdeos 1891), se encuentran, entre otros, *martirraq* 'los mártires' (p. 19), *malurrac* 'las desgracias' (23), *autorrac* 'el autor' (act.) (42), *imourretan* 'en los humores' (101), *errurrian* 'en el error' (102).

[15] Al vizc. *uger* 'nadando', cuya *-r* señaló expresamente como fuerte Madariaga (citado en 17.5), corresponde en otros dialectos *igeri,* con *r* suave (supra, 3.1).

17.7. A pesar de esto, la vibrante simple final, en el sentido morfonológico que se acaba de precisar, no ha acabado de confundirse con la múltiple en esa posición. Hay un cierto número de palabras en que *-r* se ha conservado distinto de *-rr* hasta nuestros días o bien ha caído en fecha más o menos reciente, a diferencia de *-rr* que se conserva siempre, salvo en composición. Este número, muy corto, ha crecido algo con préstamos como *paper* 'papel' (vizc. *papel,* sul. *papé), plater* 'plato' (mer. *platera,* det.).

Se trata en primer lugar de los interrogativos *nor* (sul. *nur)* 'quién' y *zer* (sul. *zer)* 'qué' y de los indefinidos de ellos derivados **enor* y *ezer.* Estas son casi las únicas palabras que en guip. y vizc. han conservado *-r,* pronunciada naturalmente *rr* incluso muchas veces ante vocal (guip. *ezerrez* 'nada'), exceptuando los préstamos. En vizc., desde los primeros textos, esta *r* falta ante suf. con inicial consonántica: *noc*
336 (Gar., *RS,* etc.) act., *segaiti* (Mic., por *z-)* 'por qué'.[16] Se trata acaso de un antiguo morfema de declinación o de derivación.

Se encuentra en el mismo caso el demostrativo *(h)aur* 'éste' (ronc. *kaur,* guip. y vizc., desde los primeros textos, *au),* sul. mod. *hau,* cuyo diptongo supone un ant. *haur* (vid. supra, 4.4), cf. sul. *gai* 'noche' < *gau* y sul. *haur* 'niño' (sg. *haurra)* que ha conservado la vibrante final. Esta, sin duda reforzada, está presente en el com. *gaur* 'esta noche', (occid.) 'hoy' < *gau* más el demostrativo de primera persona.

Dos numerales tienen *-r* en los dialectos orientales: *(h)irur* 'tres' y *laur* 'cuatro', sul. mod. *híu* y *lau,* con *u* y *au* conservados, guip. vizc. *iru, lau.*[17] Cf. en Navarra *Iruridoia, Iruridoita,* Artajona, *Vasc. med.* 46, *Laureiereta,* 1174, Arigita, *RIEV* 3 (1909), 72, nota 1,[a] *Laurhiuar,* 1298, Baja-Navarra, García Larragueta, núm. 544, y aquit. *Laurco.*

---

[a] V. cap. 4, nota e.

[16] Cf. *eçe vere eçac* «nonaderías» en Gar. 139 *(ecervere eçac,* Cc 79). En guip. y vizc. es usual que el interrogativo suene *zer* cuando es pronombre, pero *ze* cuando es adjetivo. Ya en Mic. se lee: *Ser nay daude almorzadu?* «¿Qué quieren almorzar?», pero *Se ordu dá?* «¿Qué hora es?»

[17] En las centenas la *-r* de *(h)irur, laur* se ha generalizado delante de *e(h)un* 'cien' en algunas zonas: guip. *seireun, zazpireun, zortzireun, bederatzireun.* El ronc. conserva mejor la situación antigua: Isaba *iroréin, lauréin,* pero *seiéin, zazpiéin, zortziéin, bedratzuéin.* Mic. tiene *seyreun,* pero *saspi-eun, sorçi-eun, bederaçi-eun* (Land. *çorçieun, bederasçi eun).* Todavía el guipuzcoano Ubillos escribía *seieun* (p. 68), cf. Leiç. *hiruroguey* 'sesenta', *laur ehun* 'cuatrocientos', pero *seioguey* 'ciento veinte' (Act. 1, 15).

Deben citarse además com. *(h)ur* 'agua' (sul. *hur), zur* 'madera' (sul. *zur)* y *(h)or* 'perro' (sul. *ho)* en otro tiempo común. Aquí los dialectos occidentales tienen también *-r,* aunque con algunas alteraciones (vizc. *zula* sing., guip. Beizama *udda,* etc.). El nombre del 'ayuno' tiene variantes con *-r (baraur, barur,* que es también suletino, según Gèze) y sin ella *(barau, bareu, baru).* Se emplea sobre todo en partitivo *(bar[a]urik,* y de aquí guip. *baraurrik),* donde *r* lo mismo puede considerarse parte del tema o de la desinencia.

En resumen, dejando aparte interrogativos e indefinidos, esta *-r* 337
que alternaba la posición final con la posición ante vocal sufijada parece haberse conservado en restos tras *u* vocal o segundo elemento de diptongo y tras la vocal *o*, también posterior, sobre todo en monosílabos. Como todo lo referente a las consonantes líquidas y a *n* en final de palabra o de primer miembro de compuesto encierra tantas oscuridades, hay poco fundamento para cualquier hipótesis. Con toda clase de reservas podría aventurarse, sin embargo, que acaso exista una relación entre los escasos restos conservados de *-r* y el paso de *-r-* a *-l* en composición, tratado en 16.7. Si recordamos además que *-l* parece faltar en aquitano y en ibérico (vid. supra, 16.10), sería posible que un mismo fonema antiguo aparezca hoy continuado en posición final por *-r,* confundido alguna vez con *-rr,* en pocas ocasiones y más generalmente por *-l.* No obstante, no puede decirse que la distribución moderna de *-r* y *-l* sea complementaria, puesto que hay por ejemplo com. *odol* 'sangre' y *eztul* 'tos', con *-l* tras vocal posterior.

17.8. Esta *-r,* en los compuestos arcaicos de *(h)ur* 'agua' y *zur* 'madera' (ronc. *zũr),* se pierde ante segundo miembro con inicial consonántica y es sustituido por *h, g* o cero cuando éste empieza por vocal: vizc. ant. *(RS* 299) *ubera* 'vado', vizc. *ubil* 'vórtice que se forma en los ríos', aezc. a.-nav. sal. *ugalde* 'río' (+ *alde,* cf. ronc. Vidángoz *ugalte),* sul. *üháitz, ühátx* id., ronc. Urzainqui *ugatxa,* cf. top. *Uarte,* Álava, año 1025, *CSMill.* 91, en Navarra *Uart(e), Huarte, Ugarte, V(h)art;* sul. *zübíhotz* 'parte central leñosa (lit. corazón) del roble', *züháñ, züháintze* 'árbol', b.-nav. lab. *zuhaitz,* guip. vizc. *zu(g)aitz, zugatz* 'árbol (bravío)', cf. *Zuhazu,* Álava, año 1025 (+ *-zu),* a.-nav. Baztán, Oih. *zu(h)irin* 'polvo (lit. harina) de la madera carcomida'.

Exactamente de igual manera se comporta *lur* 'tierra', nom. sing. *lurra:* Leiç. *lup(p)eco* 'subterráneo', *Onsa* 97 *luppetic, lupperat (pp = ph),* guip. *lubizi* 'corrimiento de tierras' (lit. 'tierra viva'),

338 Pouv. *luharbil* 'terrón', sul. *lühidorrez* 'por tierra', de *idor* 'seco' (ya
[1.ª ed. 338] Sauguis, *Voc.),* etc. En composición el sul. tiene, por consiguiente, *lü(h)-* exactamente lo mismo que *ü(h)-, zü(h)-,* pero estos últimos conservan fuera de la composición la antigua vocal *(hur, zur)* que se ha palatalizado en *lür.*

La misma pérdida de *-rr* que en *lur* se observa también en composición con otros temas nominales: com. *adar* 'rama, cuerno' : guip. vizc. *adabegi* 'nudo (lit. ojo) de árbol', a.-nav. b.-nav. guip. vizc. *adaki* 'leña, rama', vizc. *adondo (< *ada-ondo)* 'frente del ganado vacuno';[18] *(h)amar* 'diez' : com. *amaika, (h)ameka, (h)amabi,* etc. 'once' 'doce', etc.; *bel(h)ar* 'hierba' : ronc. *beragín,* sul. *belhagíle* 'brujo, bruja', b.-nav. lab. *bela(ha)zi* 'simiente de la hierba' (sal. *belarrazi),* a.-nav. *belagai (> belai)* 'dehesa cerrada, prado', *belategi* 'prado, hierbal'; *be(h)or* 'yegua' (sul. *bóhor)* : mer. *beozai* 'yegüerizo', sul. *bohüllü* 'mosca de caballo'; *(h)ezur* 'hueso' : *(h)ezueri* 'gota' (lit. 'enfermedad de los huesos') en a.-nav. y lab.; *izter* 'muslo' : vizc. *iztai, izte(g)i* 'ingle', b.-nav. *iztapeka* 'a horcajadas', b.-nav. ronc. sal. *iztazain,* sul. *ixtezáñ* 'corva' (pero *izterbegi* 'enemigo' ya Dech., sul. *ixterbégi).*

17.9. Por comodidad tratamos aquí en conjunto de ciertos fenómenos de inducción que afectan tanto a las consonantes líquidas como a las nasales.

Hay señales claras de repercusión de líquidas: la presencia de una de estas consonantes determina la aparición de otra, que generalmente se disimila, en la implosión de una sílaba anterior de la misma palabra. Lo mismo vale para *n,* aunque quizá con menos frecuencia.

Basta con una breve lista entresacada de los numerosos ejemplos que se podrían aducir: or. *al(t)zairu, alzeiru* 'acero', vizc. *kaltzairu,* a.-nav. guip. lab. *galtzairu,* cf. sul. mod. *atxéidü,* ronc. *atxeiru* (para
339 la inicial, véase arriba, 12.16); probablemente a.-nav. b.-nav. lab. *(h)eltzaur, (h)elzaur* 'nuez', a.-nav. b.-nav. sal. *giltza(g)ur,* sul. *intzáur,* occid. *in(t)saur,* etc. (supra, 3.1), cf. aezc. *etxabur,* ronc. Vidángoz *itzagur;* mer. *gipulla,* vizc. (ya Mic.) *kinpulla* 'cebolla', cf. vizc. *kipula,* or. *tipula.* Con *n,* b.-nav. lab. *aintzin* 'parte delantera', *aintzina* '(hacia) adelante', ronc. *antzin(a),* guip. vizc. *antxina,*

---

[18] El vizc. (ya Mic.) *adegi* 'sien' puede derivarse de *adar* 'cuerno'. Se tratará de **adaegi,* cf. vizc. *iztegi* 'ingle' < **izta-egi.* De significar la región próxima a los cuernos en el ganado habrá pasado a usarse por 'sien' en general.

antziña 'antiguamente', aezc. *ailtzinean* 'delante' (a.-nav. Ulzama *ailziñen),* a.-nav. Elcano, sal. *al(t)zinean* id., cf. a.-nav. lab. sul. *aitzin(a)* (sul. *aitzína),* vizc. *atxina* 'delante', y sobre todo lab. *aitzitik* 'por el contrario', del mismo tema con distinto sufijo. En el nombre del 'huevo' *(arraultze, arrautze,* etc., vid. 4.6), la presencia de *l* (o *n)* implosiva es casi común.

Puede citarse también aquí la propagación progresiva de *n* en *zentzun,* etc., estudiada en 15.4 fin. Ha habido paso a *n* de una oclusiva apical oral en a.-nav. b.-nav. lab. *arno* 'vino' < **ardano,* guip. mer. *burni(a)* 'hierro' < **burdina,* a.-nav. b.-nav. lab. *gazna* 'queso' (sul. *gazná)* < **gaztana.* Para *b* > *m* por asimilación de nasalidad, véase 13.6 y .9.

Por disimilación puede llegarse a la pérdida de una líquida implosiva: vizc. *adore* 'ánimo, fuerza vital', cf. *ardore* en Larramendi; sul. ant. *atxeter* 'médico' < **artx-,* cf. lat. *archiater;* guip. vizc. *amilla* 'sobretodo, chaleco' < cast. *almilla;* guip. *aguazil(l)* 'alguacil'; a.-nav. guip. *erri(e)ta* 'reyerta' < guip. vizc. *errierta* (Añibarro *errielta).* Sin llegar a la pérdida, *alkar, arkal,* etc. 'mutuamente' < **ark-ar* (vid. supra, 2.9); guip. mer. vizc. *belarri* 'oído, oreja' < **berarri,* cf. or. *be(h)arri, begarri* id. y *be(h)a* 'prestar atención'; a.-nav. b.-nav. lab. *ol(t)zadar, holtzadar* 'arco iris' < *(h)ortzadar;* a.-nav. Baztán *norbel* 'lugar libre de nieve' < (ronc.) *lurbel* (lit. 'tierra negra', cf. sal. *lurbeltz* id.), guip. vizc. *lurmen* < **lurben.* La disimilación de nasalidad es frecuente (cf. además 13.5): sul. *eskidantzák* 'anginas' < bearn. *esquinances,* ronc. *liborna* 'limosna', a.-nav. guip. *izelonbreak* 340
'nombre y apellido',[19] *lumero* 'número', *puldamentu* 'fundamento' y nombres propios como *Je(r)olimo, Xaturdino,* por *Jerónimo, Saturnino.* Recuérdense también los ejemplos de permutación reunidos en 16.5 s.

Como era de esperar, la metátesis tampoco es rara: vizc. *arpel* 'perezoso' < *alper, elbar* / *(h)erbal* 'débil, tullido', *(h)elder* / *lerde* 'baba', *elger / ergel* 'tonto, imbécil', etc.

17.10. Hay otras palabras en que *l* (o *n)* implosiva permuta con cero, sin que pueda hablarse de repercusión o de pérdida disimilatoria, ya que no se descubre un sonido que pudiera ser inductor del cambio. Parece tratarse en general de epéntesis, aunque las causas quedan en la oscuridad.

---

[19] Ya Oihenart da como guipuzcoano *lumbrazea* «nommer».

Vizc. Guernica *algotz,* a.-nav. Oyarzun, guip. Andoain *alkotz* 'cascabillo, cascarilla del grano de trigo' : com. *a(h)otz, agotz.*

B.-nav. *alzau* 'montón o haz de heno o de otras hierbas' : com. *azao, azau* 'haz, gavilla' (en Leiç. el diminutivo *açauto);* cf. a.-nav. guip. lab. *i(g)eltsu* 'yeso', mer. *yelso,* cast. dialectal *yelso.*

Guip. mer. *il(t)ze* 'clavo', vizc. *ultze, untze* (supra, 3.1) : or. *itze.*

Ronc. *adalko, alko, anko* 'racimo' (véase 13.8) : aezc. a.-nav. sal. *oko.*

No es del todo comparable el caso de com. *ik(h)atz* 'carbón', sul. *ínkhatz,* mer. vizc. Cigoitia *inkatz.* La situación lateral de las áreas de *ink-* (pero el ronc. tiene *ikatz)* hace posible que se trate de una *n* que en otros tiempos era intervocálica, como sostuvo Meyer-Lübke, *RIEV* 15 (1924), 219:[b] se trataría de **eni-* o **inikatz,* cf. *bedei(n)katu* 'bendecido'.

Señalemos finalmente que hay *rl* de *rr* en or. *gerla* 'guerra', cf. vizc. *irardausi* 'sacudido' de **irarrausi* (supra, 16.6), y *rd* de *r* suave
341 en el extendido *laurden* 'cuarto, cuarta parte'. Como simple sugerencia se podría atribuir el cambio a un cruce con el a.-nav. b.-nav. *birden* 'segundo' < *birr-,* que pudo estar más difundido.

Hay también *rd* / *r* en el participio que significa 'alcanzado, conseguido, etc.', compuesto de *etsi* 'reputado, tenido por': or. *ardi(r)etsi, erdietsi, erdetsi, jardiretsi,* sal. *xardietsi* : vizc. *jaretsi, jaritsi, ja(d)itxi, eretsi,* guip. (Ubillos, etc.) *iritsi, iritxi.* La prioridad de *rd* es aquí muy probable, aunque no es seguro que el primer miembro sea *ardi* 'oveja', como quiere E. Lewy, *RIEV* 24 (1933), 446:[c] más bien se tratará de *erdi* 'medio, mitad' (alativo *erdira)* con *a-* de *e-* por 2.2.

---

[b] V. cap. 14, nota 14. [c] «Ardietsi»

18
GRUPOS DE CONSONANTES

18.1. El sistema consonántico del vasco antiguo se nos aparece 343
en conjunto como relativamente muy simple, aunque lo escaso de la información y la misma naturaleza de los métodos de reconstrucción ha podido en algunos aspectos simplificar el esquema. Con todo, no sólo debió contar con un número poco crecido de unidades, sino que además las combinaciones de éstas entre sí debían estar muy estrictamente limitadas.

En cuanto a la inicial, todos los autores se muestran de acuerdo, al menos implícitamente, en que en un estadio antiguo de la lengua no se admitía ningún grupo de consonantes en esa posición. En final, en el período histórico de la lengua son frecuentes las sibilantes *n, r* y más raramente *l.* Hay también ejemplos, más bien escasos, de *-t* en temas nominales antiguos y de *-k* en sufijos de declinación. Muy posiblemente en la mayor parte de estos casos la oclusiva sólo secundariamente ha quedado en posición final (vid. 6.4 s. y 12.10), lo que no quiere decir que esto sea necesariamente reciente.[1] En el vasco conocido hay además grupos de *n, l, r* más oclusiva o sibilante en esa posición.

---

[1] En el plomo ibérico de Alcoy hay *bagarok, baśk, boiśtingiśdid, gaibigait, śaliRg, tagisgarok, tebind.* Lafon, ⟦reseña de L. Michelena, «De onomástica aquitana», *Pirineos* 10, 1954, 409-455⟧, *BSL* 53 (1957-1958), ⟦153-158⟧, p. 157, señala la existencia en aquit. de temas en *-k (Hannac, Andossic)* y acaso también en *-t.* H. Berger, ⟦«Mittelmeerische Kulturpflanzennamen aus dem Burushaski»⟧, *Münchener Studien zur Sprachwissenschaft,* Heft 9 (1956), 4-33, ⟦«Die Burushaski-Lehnwörter in der Zigeunersprache»⟧, *Indo-iranian journal* 3 (1959), 17-43, opera, en sus comparaciones con el burushaski, con antiguas oclusivas vascas perdidas en posición final. Esto es naturalmente posible, pero la comparación intravasca no puede ni probarlo ni desmentirlo.

344 En interior de palabra, en términos para nosotros inanalizables —y, por supuesto, en muchos que se puedan descomponer en sus elementos formativos— son corrientes las combinaciones de (a) sibilante, nasal, *l* y *r* más oclusiva y (b) nasal, *l* y *r* más sibilante.

Para el estudio de los grupos se ha de tener en cuenta además que en composición y derivación han quedado en final de primer miembro consonantes que antes no lo estaban, a consecuencia de las caídas de vocales reseñadas en 6.1.

Fuera de la composición y derivación nominal, se han originado grupos en la combinación de partícula o forma nominal del verbo con verbo finito, y entre estas formas nominales tiene aquí especial importancia el radical verbal.[2] Hay también sintagmas (sustantivo + determinante, predicado nominal o agente + verbo finito) cuyos miembros pueden llegar a estar íntimamente unidos.

Para este estudio hemos clasificado las consonantes, por razones de comportamiento, en tres grupos, al tercero de los cuales se le ha dado una denominación bastante arbitraria: oclusivas, sibilantes y sonantes *(l, r* y *n).*[3] Con mayor libertad, y según las conveniencias, se considerarán las combinaciones en que entra *m* así como las menos frecuentes en que intervienen *f* y *j*.

En lo que sigue se consideran las sibilantes africadas como soni-
345 dos simples, es decir, monofonemáticos. Baste señalar, sin entrar en discusiones, que en fases más antiguas faltaban grupos como *ps, ks* o *tr, tl.* Para mod. *tr* véase abajo, 18.5.

18.2. *Oclusiva + oclusiva.* El resultado es el enmudecimiento de la implosiva con ensordecimiento de la explosiva: cuando ésta es ya sorda, se pierde simplemente la primera. Esta, con todo, ha seguido

---

[2] Con ciertos auxiliares, *-(e)za, -di, -gi, -iro,* no se emplea el participio o el sust. verbal en inesivo, sino el radical verbal; esta regla que hoy no se sigue con rigor más que en la zona oriental estuvo sin duda en vigor en todos los dialectos vascos. El radical es idéntico al participio cuando éste acaba en *n (egon, izan,* etc.) y se obtiene de éste suprimiendo el suf. *-i* en las raíces antiguas terminadas en consonante (salvo cuando *-i* forma parte del suf. *-gi* / *-ki).* En los participios de tipo más reciente, acabados en *-tu (-du),* se suprime el sufijo o a veces su vocal final *(or[h]oit / or[h]oitu, lot / lot[h]u,* etc.). La distribución está mal estudiada y la cuestión en general está llena de espinosos problemas que no pueden abordarse aquí.

[3] Los términos, aunque no se les atribuye la misma extensión, están tomados del estudio de H. Vogt, «Structure phonémique du géorgien. Étude sur le classement des phonèmes et des groupes de phonèmes», *NTS* 18 (1951), 5-90.

escribiéndose *(erret bide, ilkit bide,* etc.), y probablemente pronunciándose, durante mucho tiempo.[4] La implosiva suele ser *t,* de procedencia diversa (supra, 12.16); menos veces *k*.

Con *-t:* a.-nav. guip. *ardipat* 'un ardite' (en frases negativas como *eztu ardipat balio)* < *ardit bat,* a.-nav. meridional *bapedrak* 'cada uno (act.)' (Beriayn 31) < *bat bederak,* vizc. *arpigae* 'oveja de un año que no ha parido' (vid. supra, 7.6) < **ard(i)-bigana,* a.-nav. guip. *seniparte* 'herencia' < s*enid(e)-parte,* aezc. a.-nav. *bepelar* 'pestaña', *bepuru* 'ceja' < *beg(i)-belar, -buru,* guip. *zoperri* 'terreno recién labrado' < *zoh(i)-berri,* or. *baita* 'pues es' < *bait-da,* vizc. *abatei* 'toque de campana para llamar al clero a un entierro' < *abad(e)-dei,* com. *batu* 'recogido, encontrado' < *bat-tu,* vizc. *polito* 'bonitamente' < *polit-to,* or. *baik(a)itu* 'pues nos ha' < *bait-g(a)itu,* b.-nav. lab. *aha(i)koa* 'parentela' < *ahaid(e)-goa,* or. *pol(l)iki* 'lindamente, poco a poco' < *polit-ki,* occid. *arkume* 'cordero' < *ard(i)-kume,* guip. *arkakuso* 'pulga' < *ard(i)-kukuso* (cf. vizc. *ardi,* or. *kukuso,* guip. Iciar *ardikuso* id.), or. *erk(h)ide* 'participante' < *erd(i)-kide,* a.-nav. b.-nav. guip. lab. vizc. *bek(h)ain* 'ceja' < *beg(i)-gain, bekorotz* (y *pekorotz)* 346
'boñiga', *lokorotz* 'sucio' (Sauguis, *Voc.)* < *beh(i)-, loh(i)-gorotz.*

Con *-k:* a.-nav. guip. *beñipein, biñipin,* etc. 'al menos' < *beinik-bein, onati(r)a* 'son buenos' < *onak dira, nitakit* 'yo lo sé' < *nik dakit,* vizc. *-akaz,* a.-nav. guip. lab. *-akin* 'con los' < *-ak-gaz, -kin.*

Para *-t* + *m-* > *p,* véase 13.10. Conforme a esto, la alternancia en el suf. *-men* / *-pen* podría haber nacido en casos como a.-nav. guip. *oroipen* 'recuerdo' < **oroit-men,* cf. sul. *orhitmen (Onsa* 158).[5] En otro lugar hemos sugerido que el a.-nav. guip. vizc. *zipotz* 'espiche, estaquilla con que se cierra el agujero de una cuba' tal vez sea un compuesto de *zi(h)i (ziri)* 'cuña, clavija, palillo' y *motz* 'corto'. De

---

[4] Una particularidad curiosa del libro de Axular, imitada a veces por su seguidor Etcheberri, el de Sara, consiste en los grupos gráficos formados de sonante + oclusiva + oclusiva, que no parecen tener justificación etimológica: *arintqui* 396, *fintqui* 380*, iltqui* 196, 350, 422 etc. *(ilkhi* 403), cf. Etcheberri, *Obras* 308 *fintcaturic,* 115 *mintqui.* Podría pensarse que se quiso representar un sonido de transición semejante al de lat. *sumpsi, emptus,* etc., pero también escribe oclusiva + oclusiva en casos como *ilquitco* 362 (si no es errata por *iltquico), utqui* 418, etc. Como Axular tenía una preferencia manifiesta por las grafías etimológicas *(hitzcuntça* por *hiz-*, etc.), acaso se viera arrastrado a falsas restituciones en su deseo de conservar en la escritura consonantes que ya no se pronunciaban *(abenikoa* 'avenencia' < **-it-koa* < **-it-goa,* etc.).

[5] Vid. supra, 13.8 (nota 19) y .10.

ser correcta esta suposición tendríamos un ejemplo de *-t + m- > p* en que es seguro que la inicial del segundo miembro era realmente *m* sin que pueda pensarse tampoco en disimilación de nasalidad.

En algunos dialectos *-te* y *-tze* alternan en el sustantivo verbal: guip. *egite* de *egin,* pero *gertatze* de *gertatu,* etc. No debe pensarse, sin embargo, que *tz* sea el resultado de *t + t:* se trata probablemente de sufijos de distinto origen.

18.3. *Oclusiva + sibilante.* Como el primer componente suele ser *t,* el resultado es una sibilante africada: com. *batzu(ek)* 'algunos' < **bat-(t)zu,* guip. *batsu,* a.-nav. lab. *orobatsu* 'casi lo mismo' < **(oro)bat-tsu;* vizc. *batxu* 'unito' < **bat-txu,* com. *artzai(n)* 'pastor de ovejas' < **ard(i)-zani,* vizc. (y Oih.) *betzain* 'pastor de ganado vacuno', b.-nav. ronc. 'membrana interior del párpado, nervio del ojo' < **beh(i)-zani* y *beg(i)-zain* respectivamente, vizc. *betsein* 'niña del ojo', *otsein* 'criado' < **beg(i)-, og(i)-seni.* Cf. en Navarra *Erretzubi (< erreg[e]-zubi)* "pontes *Regales*", año 1125, *Erressoro (< erreg[e]-soro),* siglo XV.

Para el grupo *ps,* cf. sul. *atsólbü* 'responso', *atsülütóki* 'à tout
347 prix'. Según Larrasquet, hay también *edsamína* 'examinar', *edsénplü* 'ejemplo', con *s* sonora, de *gz,* pero el suletino habrá tomado estos grupos ya adaptados del bearnés.

18.4. *Oclusiva + sonante.* En composición se pierde la oclusiva: com. *bana* 'uno a cada uno', *ze(i)nbana* 'cuántos a cada uno' < *bat-, ze(i)nbat-na,* or. *bain(a)iz* 'pues soy', *bailuke* 'pues lo habría' < *bait-naiz, -luke,* vizc. Oñate *zubelakuak, eurolakuak* '(gentes) como vosotros, como ellos' < *zuek-, eurok-lakoak.*

En préstamos el grupo se ha evitado de dos maneras: (1) por simplificación, con pérdida de la oclusiva, (2) intercalando entre las consonantes una vocal anaptíctica. Ninguno de ambos procedimientos se ha aplicado radicalmente, por lo que el número de grupos del tipo *pl, pr* es cada vez mayor en el vasco histórico.

En inicial es frecuente *pl > l:* or. *laket (da)* 'se complace' < lat. *placet,* com. *landatu* 'plantado', guip. vizc. *langa* 'traviesa, tranca' 'puerta rústica' < *planca,* vizc. *lau* 'llano' < *planus* (cf. Ax. *plaundu* 'arrasado', Oih. *deblauki* 'resueltamente', lit. 'de plano'), com. *luma* (sul. *lüma)* 'pluma'. Cf., de *fl-, lore* (no sul.) 'flor',[6] guip. lab. vizc. *lama* 'ardor, llama'.

---

[6] *flore* 'flor' en Leiç., acaso por cultismo, y en Land.: *flore* con el valor de 'la flor, lo más selecto' se encuentra en Dech. y en otros autores. En Leiç. *fluuio* 'río' sólo puede ser un latinismo.

De *cl-:* vizc. *laru* 'amarillo pálido' < *clarus,* b.-nav. *laustro* 'refugio bajo el alero de un tejado' < *claustrum,* guip. lab. ronc. sul. vizc. *loka* 'gallina clueca' (cf. a.-nav. guip. *kolka,* a.-nav. lab. *koloka,* a.-nav. *kloka* id.). Ha habido anaptixis en a.-nav. lab. *gereta* (vid. supra, 16.2) y reducción en interior de palabra en com. *el(e)iza, elexa* < *ec(c)lesia.*

De oclusiva sonora más *l:* a.-nav. *beleta* 'acelga' (en Cinco Villas *pleta*), mer. *olata* 'oblada, bodigo', or. *loria* 'gloria', ant. *erregela* 'regla'.

De oclusiva (y *f)* más *r* lo corriente antes fue la intercalación de 348
una vocal: lab. *adarallu* 'ladrillo', or. *berekatu* 'acariciado, restregado' (a.-nav. lab. *ferekatu* id., cf. mer. *frikatu* 'fregado'), b.-nav. lab. (ya Leiç.) *gapirio* 'viga, cabrio' (occid. *kapirio* id.), vizc. *garau(n) karaun* 'grano' (cf. mer. *krau* id.), com. *liburu* 'libro' (sul. *lübü[r]ü),* a.-nav. b.-nav. lab. (ya Leiç.) *lukuru* 'interés, usura' < *lucrum,* sul. (Gèze) *oberenda* 'ofrenda', vizc. *pelleburu* 'peligro' y los ejemplos reunidos en 8.3.

El grupo *mn* se elimina siempre y es muy dudoso que grafías como *damnatu* (Dech.), *condemnatu* (Leiç.) 'condenado' respondieran a la pronunciación. El resultado ha sido *m* en com. *damu* 'pesar, arrepentimiento' 'daño' < *damnum,*[7] y *n* en vizc. Guecho *autono* 'septiembre', com. *(jaun)done* con nombres de santos < *dom'ne.*

18.5. Queda dicho que los grupos *muta cum liquida* no son hoy una rareza en ningún dialecto vasco, menos *dl* y *tl* que faltan por completo. Como muestra se pueden citar occid. *blai, blei, plai, plen* 'lleno, colmado' 'mojado, calado' (del gascón), com. *kable* (ya Leiç.) 'cable', *plaza* 'plaza' (ronc. *plazta),* a.-nav. guip. lab. vizc. *branka* 'proa', com. *de(a)bru* 'diablo', a.-nav. guip. lab. vizc. *premi(ñ)a* 'necesidad', com. *fruitu (pruitu, pruttu)* 'fruto', guip. vizc. *prakak (frakak)* 'pantalones', vizc. *dragatz* 'cuchilla para desmenuzar árgoma', com. *tratu* 'trato, comercio', b.-nav. guip. lab. vizc. *grina, griña, krina* 'preocupación, pasión'.

La metátesis se emplea también para evitar estos grupos: d'Urte *ardillu* 'ladrillo', vizc. *kurzellu* 'candil', *kurze* 'cruz', mer. *kurel* 'cruel', *tortaka* 'trotando', etc. A veces, no obstante, se han formado así grupos que antes no existían: Ax. etc. *presuna* 'persona', *probe* 'pobre', a.-nav. guip. *kraba(rroka)* 'cierto pez rojo y espinoso' (vizc.

---

[7] No se puede afirmar que el guip. vizc. *lama* 'pieza de hierro con que se endurece y afirma la rueda cerrada del carro' proceda directamente del lat. *lamna.*

349 *kabra),* guip. Alsasua *txofraki* 'nido' < *txor(i)-kafi,* lit. 'nido de pájaros', etc. Para la formación de estos grupos hay que tener en cuenta además la epéntesis de líquidas, debida en general a repercusión: vizc. *kresal* 'agua de mar, ligera capa de nieve' < *gesal,* guip. lab. vizc. *matralla (-aila)* 'quijada, carrillo', vizc. *pristia* 'alimaña' < *pistia.*

Pero lo que más ha contribuido al aumento de los grupos de este género es la síncopa en los dialectos en que es corriente, o sea, sobre todo en a.-nav. meridional, salacenco y roncalés (ejemplos en 8.5): cf. en Leiç. formas verbales como *draut* 'me lo ha', *grauzkio* 'nos le ha', etc.[8]

18.6. *Sibilante + oclusiva.* El resultado uniforme, descontadas grafías etimológicas y pronunciaciones influidas por la analogía, es sibilante fricativa + oclusiva sorda (ejemplos en 12.6 y 14.6 c). Esto no pasa de ser una descripción de los hechos modernos, para la cual se toman como básicas las formas que asumen las consonantes iniciales y finales de las unidades significativas cuando éstas se pronuncian aisladas. En sí no es ni mucho menos imposible que p. ej. en el guip. *iztun* 'hablante' < *itz-dun* la oclusiva apical mantenga su antigua falta de sonoridad y que la sibilante haya conservado el carácter espirante de otros tiempos.

Se observa *zt* > *z* en *guzi* 'todo' que en unas partes (sobre todo en las variedades orientales) es forma exclusiva y en otras alterna con *guzti* id. (vizc. también *duzti).* Es exactamente comparable el com. *gaizo, gaxo* 'pobre (con valor afectivo), enfermo'.[9] De sibilante más el índice de 2.ª pers. masc. (vid. supra, 12.10 y nota 23), Leiç. tiene *z* y *s: diossát* 'te lo digo' (Dech. *diossat),* cf. *diotsó, diotsa* 'se lo
350 dice', *on dariçadala* 'que te quiero', cf. *on daritzadala* 'que le quiero'.[10] No está clara la formación de vizc. *eskegi* 'colgar, colgado' *(eskeki* 'colgajo', *RS* 197), *esegi,* mer. vizc. *exegi,* a.-nav. guip. *isegi* id., ni su relación posible con or. *etxeki (> atxiki)* 'estar adherido'.

Ya se ha dicho, 13.2, que ya en Leiç. aparece reforzada en *p* la fricativa *f* tras sibilante: *espor(t)za* 'dar ánimo'. Cf. aezc. *ezkauna*

---

[8] Para oclusiva apical + *j*, con asibilación, véase arriba, 9.5.

[9] Ubillos 214 escribe *eri gassó* lit. 'pobre enfermo': de aquí debió llegarse al empleo absoluto de *gaxo* con ese valor.

[10] Parece que, de haber sido **-ga* el índice de 2.ª pers. sing. masc. (vid. supra, 12.10), el resultado habría sido **-s-ka-*, **-z-ka-*. Como recuerda Lafon, *Système* I, 200 s., en vizc. ant. hay *deustat* 'te lo he' *(RS* 49), que podría venir de **deuskat,* y *onderextanari (RS* 257) 'a quien te ama'.

'no, señor', que sin duda debe explicarse por la pronunciación moderna de aezc. *jauna,* con [x] inicial.

También se ha señalado (13.10) que hay *zp* de *zm* en *azpantarrak* (guip. Villarreal *azpandarrak)* 'polainas rústicas', que puede venir de **az-bantar* < *-mantar* por disimilación, y en b.-nav. lab. *o(r)zpin* 'rayo', cuyo segundo miembro debía tener *b-: *bini* 'lengua'.

En préstamos y formaciones recientes el grupo sibilante + *m* se conserva sin variación: *asmo (-u)* 'invención, proyecto, pensamiento', voz común (part. *asmatu, asmau), hizmizti* 'parlanchín', guip. vizc. *susmo* 'sospecha', com. *usmatu* 'olfateado, barruntado, sospechado', etc.

18.7. *Sibilante + sibilante.* El resultado es una sibilante africada del mismo orden que la primera de las consonantes en contacto.

Ambas son predorsales en com. *etzan, etzen* 'no era' > *ez-zan, -zen,* Leiç. *bitzen* (y *bizten), erautzen, ikhutzen,* sustantivos verbales de *biztu, erauzi, ikhuzi.* El resultado de dos apicales en contacto es *ts* en *satsu* 'sucio, inmundo' (Dech., Leiç., etc.) < *sats-tsu.*

Hay abundantes ejemplos de *ts* como resultado de apical + dorsal: com. *diotsut* 'os lo digo (a vos)' < **diots-zut,* Dech. *diakutsu* 'lo ve (él)' forma alocutiva respetuosa, vizc. Oñate *akutsu* 'mirad (vos)' < **ekus-zu,* Oih. *erakutsu (Poes.* 41 y 45), *sinhetsu* (41), *ikhutsazu (*< **-szazu, Manual* II, 110), imperativos de *erakuts, sinhets* e *ikhus;* 351
Leiç. etc. *hatsen, hertsen,* nombres verbales correspondientes a los participios *hasi, herstu;* Oih. etc. *hatsarre* 'comienzo' de *hasi,* cf. *betheginzarre* 'perfección', *batzarre* 'encuentro'; *ardiatsaille* 'conseguidor' *(Manual* II, 191), *hautsaille* 'rompedor' (II, 107), *abratsale* "locupletans" (Leiç., 2 Cor. 6, 10), formados con el suf. *-tzaille, -zale.*

Cuando una de las dos consonantes es prepalatal, también lo es la africada: a.-nav. b.-nav. lab. sul. *gantxi(n)gor* (> *txantxigor,* etc.) 'chicharrón' < *gantz-(t)xigor,* lit. 'grasa tostada', vizc. *deritxun* 'que os parece (a vos)' (Moguel, etc.) < **deretx-zun.*

No encontramos ejemplo seguro en que la articulación dorsal de la primera sibilante prevalezca sobre la apical de la segunda. Lo contrario acontece en sul. (Larrasquet) *egütséme* 'filleul', cf. *egüzaita,* etc.: según Bonaparte, el aezc. tiene también *ugaseme* 'hijastro'. Para sibilante + *j,* véase supra, 9.6.[11]

---

[11] En Leiç. *z-* en formas verbales alocutivas puede faltar detrás de *ez* 'no', lo que parece deberse a una especie de diferenciación: *citiat* '(te) los he', pero *eztitiagu* 'no (te) los hemos'.

18.8. *Sibilante + sonante.* En ejemplos claros y muy extendidos la sibilante ha caído: pasaría por una aspiración sonora tras haberse sonorizado en contacto con la sonante. Se trata ante todo de *ez* más verbo finito: *enaiz* 'no soy', *eluke* 'no lo habría (él)', etc. En composición, vizc. Mundaca *igelenean* '(en) el año antepasado' < **igaz-lenean,* vizc. *maialen* 'primero de mayo' < (guip. ronc.) *maiatz-len,* Moguel *ijela* 'laminador, oficial de ferrería', a.-nav. guip. *igela* guip. *(i)yele* id. < **i(g)ez-la,* cf. vizc. *ijeztu* 'laminado', a.-nav. *mailasto* 'paja de maíz' (Araq.) < *maiz-lasto,* a.-nav. Vera, lab. *iraleku* 'helechal' < **iratz(e)-leku.*[12]

El ejemplo más claro de *r* de sibilante ante sonante en prés-
352 tamos es *irla* < *isla.* Véase arriba, 14.9 a, donde también se ha indicado que *esnatu* es probablemente una variante secundaria de *ernatu.* Se ha conservado *s* ante *n,* aunque con pronunciación sonora, en a.-nav. b.-nav. guip. lab. *usna* 'olfato', etc., y también en la forma verbal *diosnat* (Leiç.) 'te (fem.) lo digo', acaso aquí por analogía. En voces presumiblemente antiguas, *zn* es secundario en or. *gazna* 'queso' (cf. 7.6 y 17.9). Para *ezne, esne (esene)* 'leche', que presenta un grupo sibilante + *n* sorprendente, véase 8.5 e.

18.9. *Sonante + oclusiva.* En compuestos antiguos faltan a veces estos grupos en la sutura debido a que, como se ha detallado en los tres capítulos anteriores, la sonante final de primer miembro, por la causa que sea, no está patente en el compuesto. No obstante, *-n* puede ser sustituido en ellos por *r,* aun ante consonante (15.8): *oin* 'pie', p. ej., tiene la forma de composición *ort- (orkhoi, orkhei* 'horma', *ort[h]uts* 'descalzo') u *or-* (cf. *orbidia edo hoïnbidia,* Sauguis, *Voc.).*[13]

---

[12] *Amenabar,* nombre de caseríos en Guipúzcoa y apellido, vendrá de *ametz-nabar.*

[13] Según una opinión ya antigua, expresada por Carmelo de Echegaray y Julio de Urquijo, recogida por Menéndez Pidal, *Orígenes* §97$_2$, nota 2, p. 467, y defendida últimamente por el P. P. de Iraizoz, ⟦«Las palabras vascas en las Glosas Emilianenses»⟧, *BAP* 7 (1951), 525-526*, guec ajutu ezdugu* en las Glosas Emilianenses correspondería a *non nobis sufficit,* glosado *non conuienet anobis.* Este *ajutu* sería el primer testimonio del vizc. *aiutu (aiotu)* 'acomodado, apropiado, adecuado', que Moguel escribía *adjutu* (pp. 94 y 99) o *adiutu* (p. 203). Y, aunque en estos participios no suele perderse la *-n* del tema nominal, se podría ver en él un derivado de *adinon* 'sazón, momento oportuno' y 'acomodado, proporcionado', de donde también *adiuntza* 'sazón, oportunidad'.

Sin embargo, como usualmente las palabras acabadas en sonante entran sin variación formal en compuestos y derivados que sin interrupción vienen apareciendo en la lengua, se han formado muchas palabras complejas que en la sutura tenían grupos de sonante más oclusiva, sorda o sonora.

En todos los dialectos vascos, menos en roncalés y suletino, se ha producido así un tipo de alternancia: sufijos de declinación que en otras condiciones y particularmente tras vocal tienen una oclusiva sorda inicial, presentan una sonora tras nasal y *l.* Así, del suf. de participio *-tu,* hay *bazkaldu,* pero ronc. *bazkaltu,* sul. *bazkáltü,* y 353
(e)kendu, pero ronc. *gentu,* sul. *khéntü.* En los derivados por medio de este sufijo y de algunos otros la alternancia se mantiene viva y se sigue extendiendo a formaciones nuevas y a préstamos, pero en otros casos se ha generalizado la variante con sorda inicial (para detalles, véase Azkue, *Morf.* 340 s.). Aun entonces arcaísmos aislados o textos antiguos muestran que se trata de una práctica reciente: Leiç. *biribilgatu,* Moguel *estulga,* con el suf. *-ka(tu);* Leiç. *chekengui* (y *cekenqui), chuchengui, mingui, ocengui, RS* 69 y 111 *estalgui,* con el suf. *-ki;* Ax. 356 *atsegindasun,* Cap. 91 *sorguindasun,* 119 *citaldasun* "torpeça", O. de Arin *mortaldasun,* con el suf. *-tasun,* cf. occid. *ondasunak* 'bienes, hacienda'. No está claro cuál es el primer suf. de Leiç. *icenguilatuqui* 'nominatim', pero en el aspecto que aquí se considera es comparable a los demás.

En verbos, Gar. *engarren* 'te trajo' de *ekarri,* Mendieta 19 *enendorque* '(yo) no vendría' de *etorri.* Aún se usan *nendorren, endorren* en Léniz, Ochandiano y Placencia (Azkue, *Morf.* 644).

Se ha indicado en 12.6 que en préstamos antiguos las oclusivas sordas latinas aparecen representadas por sonoras vascas, salvo en los dialectos repetidamente citados, detrás de nasal y *l: aldare* 'altar' (ronc. *altare,* sul. *althá[r]e,* vizc. *altara),* b.-nav. *endelgatu* 'comprendido' < lat. *intellegere (endelgu, endelgamendu* 'entendimiento', ya Dech.), sul. *enthelegatü,* ronc. *entelegatu;* top. *Zalduhondo,* año 1025, Álava, *CSMill,* 91, mod. *Zalduendo,* en Navarra *Zalduburua,* 1080, Leire, *Vasc. med.* 35, pero *Aker Zaltua* "saltus ircorum" también en Navarra, año 1074, sin duda del lat. *saltus,* cf. ronc. *zaltu* 'arboleda donde sestea el ganado'; *denbora* 'tiempo' (incluso sul.) < lat. *tempora,* ronc. *ténpra* (vizc. *denpora),* cf. acaso *Camboa,* año 1025, Álava, mod. *Gamboa,* si procede de *campus; borondate* 'voluntad', ronc. sul. *boront(h)áte;* sal. *boronde* < *frontem,* ronc. sul. *boronte* 'frente'; *-mendu* < lat. *-mentum,* ronc. *-mentu,* sul. *-méntü;* b.-nav. lab. *saindu,* a.-nav. 354

sal. *sandu* 'santo', ronc. *sáintu,* sul. *sáintü,* cf. *Sanduru d'Arlegui* < *(omnium) sanctorum,* siglo XIII, Navarra (García Larragueta, núm. 108, p. 114);[14] a.-nav. *gonga* 'robo (medida)', ronc. *gonka,* sul. (Azkue) *onka* (vid. supra, 12.16); a.-nav. b.-nav. lab. sal. *maingu (-i)* 'cojo, manco', ronc. *mainku,* sul. *txáinkü;* a.-nav. b.-nav. guip. lab. *zango* 'pierna', ronc. sal. *zánk(h)o.*

Es difícil encontrar ejemplos de *lk* > *lg* en interior de tema nominal: cf., sin embargo, en la sutura vizc. *ilgo,* forma nominal de futuro (part. + *-ko),* como *biribilgatu, estulga,* más arriba. El grupo no es alterado p. ej. en *galkhatu* (ya Leiç.), *kalkatu* 'apelmazado, colmado, cebado' (sul. *khálka* 'gaver'). El or. *ahalke, alke* 'vergüenza' (sul. *āhālke,* ronc. *ālke),* que parece un compuesto de *ahal* 'poder' y *gabe* 'sin', ocurre por lo común en esta forma (Leiç., Ax., etc.): *ahalge* aparece sin embargo en Oih. y Harriet y se usa hoy en b.-nav. de Cize por lo menos (el derivado *ahalgeizun* se encuentra ya en Dech.). Por otra parte son a veces el ronc. y el sul. quienes muestran una sonora: ronc. *golgo* 'espacio entre la camisa y el pecho', com. *golk(h)o, kolko;* ronc. sul. *zalge* 'veza' va con vizc. *zalga* id., frente a aezc. a.-nav. guip. sal. *zalke (-a).* El sul. tiene incluso *álgar* (y *álkhar)* 'mutuamente', donde *l* es secundaria (vid. supra, 17.9 y 18.12). Finalmente, en las formas oficiales de los nombres de población navarros en *-oz* (vasc. *-oze, -otz[e]),* no hay más que dos ejemplos de nasal o *l* más oclusiva sorda, y ambos de *lk: Alcoz* y *Olcoz.*

Hay también ronc. sul. *lt, nt* por *ld, nd* en los demás dialectos en palabras como *alde* 'lado', ronc. *alte,* sul. *álthe* (y *alde),* con derivados y compuestos *(aldaka* 'lado', *aldapa* 'cuesta', *aldatu* 'mudado', *sukalde* 'cocina', ronc. *altaka, -teka, altapa, altatu, sukalte,* sul. *althátü, sükálte); galdatu (-etu, -egin)* 'preguntado, pedido', ronc. *galtegin,* sul. *galthátü* (y *gáltho* 'petición'); *igande,* ronc. sul. *igánte* 'domingo'.

355 A diferencia de lo que sucede detrás de *n* y *l,* las dos series de oclusivas se mantienen bien distintas tras *r:* com. *urde* 'cerdo' / *urt(h)e* 'año', cf. también *ardi* 'oveja' (y vizc. 'pulga') y *arte* 'espacio intermedio' 'encina'. Tampoco hay traza de sonorización en préstamos: com. *bark(h)atu (p[h]-)* 'perdonado', *gert(h)u* 'cierto' 'preparado', vizc. *ortu* 'huerto', com. *urk(h)a* 'ahorcar', etc. Hay sólo escasos indicios de sonorización de la inicial de algunos sufijos en a.-nav. de Elcano, tal como lo conocemos por los mss. de Lizarraga: *ordik,*

---

[14] Cf. *sendo* 'robusto', ronc. *sonto,* sul. *séntho* (supra, 3.6 y nota 21).

orgo, de *or* 'ahí', etc. Para detalles, vid. Azkue, *Morf.* 340 s. Pero faltan por completo formas como **arde* 'espacio intermedio' o **bargatu.*[15]

18.10. Hay dos maneras de interpretar estos hechos. Lo más natural parece pensar que en vascuence se ha llegado a neutralizar la oposición sorda / sonora detrás de nasal y *l* sonorizando en esa posición las oclusivas sordas con posterioridad a la introducción de los primeros préstamos latinos: ronc. y sul. serían por tanto dialectos arcaizantes que han conservado mejor el antiguo estado de cosas. Pero acaso se pueda suponer también que se trataba de un tipo de lengua en que la oposición quedaba suspendida en esos contextos, en los cuales las oclusivas se pronunciaban uniformemente sonoras (o lenes). En este supuesto, las nuevas formaciones y los préstamos que presentaban grupos formados por nasal o *l* + oclusiva se seguirían acomodando por bastante tiempo al tipo normal, siendo el roncalés y el suletino los dialectos que primero abandonaron esta práctica. Esto quiere decir, naturalmente, que *alte* y *galte* p. ej. eran palabras complejas que habría que analizar *al-te* y *gal-te* del mismo modo que según toda probabilidad *igante* era *igan-te*.

Hace tiempo que se vienen relacionando los hechos vascos con 356
los fenómenos de sonorización que en contextos análogos se observan en hablas romances pirenaicas de España y Francia, tratados minuciosamente por Elcock entre otros. Hay que advertir, sin embargo, (1) que en vascuence no ha habido sonorización tras *r* y (2) que los dialectos vascos en contacto con esas hablas pirenaicas son los únicos que están en desacuerdo con ellas respecto a la sonoridad de las oclusivas tras nasal y *l*.

Hay que considerar si al pasar *mp* (en préstamos), *nt, lt* a *mb, nd, ld,* respectivamente, los antiguos grupos *mb, nd, ld* se han confundido con ellos o han mantenido el contraste asimilándose en *m(m), n(n), l(l),* cambios cumplidos con mayor o menor extensión en romance.[16]

---

[15] *nm* se reduce a *m* en composición: *Arçamendi,* año 1025, *CSMill.* 91 < *artzan-, unamaizter* 'jefe de vaqueros', año 1167, *Vasc. med.* 24, nota 11 < *unan-,* etc. Los grupos *lm* y *rm* ocurren sobre todo en préstamos, pero también en voces expresivas: *malma* 'malva', *txalma* 'enjalma', *(h)arma* 'arma', *armiarma (-mo)* 'araña', *(h)orma* y *borma* 'pared, hielo', etc.

[16] Cf. Menéndez Pidal, *Orígenes,* §§ 52 ss., pp. 286 ss., y Jungemann, 244 ss.

En la medida en que una prueba es posible, *ld* y *nd* parecen haberse conservado, y no sólo en los préstamos: com. *aldi* 'vez, tiempo', frecuente como último miembro de compuestos *(aspaldi,* que es también ronc. y sul., etc.); *beldur* 'miedo' es ronc. de Uztárroz según Azkue y *beldür* suletino según Gèze;[17] el com. *and(e)re* 'señora, mujer', sul. *andé(r)e* (y *andderejer* 'comadreja'), ronc. *andere,* coincide con el aquit. *Andere,* y el com. *(h)andi, (h)aundi* 'grande' es en ronc. y sul. *(h)ándi.* También el com. *indar* 'fuerza' tiene esta forma en los dialectos del extremo oriental.

Los ejemplos de reducción de *ld* y *nd* que se citan son escasos, recientes y explicables por razones particulares. Pronunciaciones modernas como *billur* 'miedo' e *illo* 'surco' (ronc. sul. *ildo)* proceden de *-l'd'-* con palatalización del grupo detrás de *i;* el grupo ha podido reducirse en la partícula condicional *balin* < *baldin* (su *l* ha pasado a *r* en a.-nav.
357 Elcano *barin* como ant. *l* entre vocales), *balinba, balima* 'ojalá', etc.
[1.ª ed. 357] frecuentemente proclítica: cf. sal. *balmadu* 'si lo ha' < *baldin-ba-du,* con síncopa.[18] Por las apariencias, el a.-nav. guip. vizc. *gallur(ru)* 'caballete de tejado, cima' procede de *galdor, galdur(ru)* id. por intermedio de variantes expresivas como guip. *galddur.*

Formas verbales como *genuen, ginuen* < *genduen* se explican por la acción asimiladora de otra nasal próxima y también porque al perder usualmente su autonomía, muy reducida siempre, en sintagmas reducidos y abreviaciones de toda suerte, son más frecuentes en el verbo finito que en los nombres. La proximidad de otra nasal explica los nombres de población vizcaínos *Munitibar* < *Munditibar* (pop. *Mu[i]ñttibar),* y vasc. *Meata* < *Mendata,* y ambos tenían además la secuencia molesta *d-t.*[19] En Navarra se documenta bien la variante vasca *Garindo* del nombre de persona *Galindo* y, si en

---

[17] En sul., pero no en ronc., *zaldi* 'caballo' ha sido sustituido totalmente por *zamari.* Se suele pensar que *zaldi* está relacionado con el hisp. ant. *t(h)ieldo* (Plinio, *NH* VIII, 166): la *a* vasca se explicaría por 2.3. En contra, U. Schmoll, ⟦«Turma Salluitana. Einige Bemerkungen zur lateinischen Umschreibung hispanischer Eigennamen»⟧, *Glotta* 35 (1956), ⟦304-311⟧.

[18] La asimilación *rd* > *rr* en algunas variantes del nombre del hierro *(burriña, burruña)* se ha producido también según toda probabilidad en su frecuente empleo como primer elemento de compuesto (infra, 21.4): cf. guip. *burni(a),* pero *burruntzali, burruntzi.*

[19] En *Meata* < *Mendata* se ha llegado hasta la pérdida de *n,* en la que no habrá dejado de influir la nasal inicial. La pérdida es reciente porque el grupo *ea* se conserva mientras en la misma zona se dice *Artia* por *Arteaga.*

nombre de población derivado de él hay *Garinoain* en Navarra *(Garinnoain* en 1072 y 1115), la reducción del grupo se comprende cuando se tiene en cuenta que la villa se hallaba cerca del límite lingüístico: más adentro hay *Garindoain,* en 1072 *Garinduang,* en Navarra, y *Garindein,* vasc. *Ga(r)indáñe* en la Soule.[20]

Los ejemplos de *mb* > *m* son más abundantes: *amizione* 'ambición' (Harriet), a.-nav. guip. *komeni, komentu* junto a *konbeni, konbentu, imintzione* 'invención' (Etcheberri *Obras* 57), todos con otra nasal próxima, lo mismo que a.-nav. *artemen,* b.-nav. vizc. *art(h)emein,* vizc. *aurtem(e)in,* etc. 'hace poco tiempo' < a.-nav. b.-nav. lab. vizc. *aurt(h)en-be(h)in,* aezc. *aurten-beitan* id. Sin esto se da también guip. lab. *imutu, imitu* 'embudo' y en composición ronc. sal. *zomat* 'cuánto(s)', *zomait* 'alguno(s)', sul. *zumát, zumáit,* 358
en otros dialectos *zen- / zonbat, zen- / zonbait,* cf. sul. *A(r)améltze,* [1.ª ed. 358]
of. *Les Arambeaux,* en 1475 *L'Arambeus,* al parecer de *(h)aran* y *beltz.*

Hay también alternancias como *anbil / amil* 'precipitarse', *linbur / limur* 'resbaladizo', donde el grupo puede no ser lo más antiguo (v. *ganbela* etc. al final del § siguiente). Pero hay un ejemplo concluyente que demuestra que sin duda en época muy anterior se había cumplido el cambio *-mb-* > *-m-.* Se trata del aquit. *Sembe-,* bien atestiguado en antropónimos, que se continúa en el vasc. *seme* 'hijo' (vid. supra, 13.9), que es forma única con *-m-* bien establecida en todos los dialectos. Este ejemplo, casualmente documentado, nos enseña que también en otros casos vasc. *m* puede proceder de la reducción de un grupo que, dentro de la hipótesis antes expuesta de que el protovasco carecía del fonema /*m*/, era fonológicamente /*nb*/. Parece que en ibérico reciente se había efectuado la misma reducción, pues el bronce de Ascoli tiene *Adimels,* cf. *Adin-gibas* y *Bennabels*, y *Sosimilus,* cf. *Sosin-aden* y *Bilus-tibas.*

18.11. Se acaba de ver que en los nombres ibéricos incluidos en inscripciones de época romana o en textos clásicos se observa una reducción *nb* [mb] > *m,* en relación con los textos en escritura indígena. Otro tanto ocurre con *ld,* pues el grupo escrito *ld* en éstos[21] se lee *ll* o más generalmente *l* en inscripciones latinas y en textos latinos o griegos. A la inscripción monetal *salduie* corresponde *(turma)*

---

[20] Cf. sul. *Lánda,* of. *Lanne.*

[21] Es decir, *lT* según la notación de M. Lejeune, *Celtiberica,* Salamanca 1955, porque en esa escritura no se puede distinguir *d* de *t* ni *g* de *k.*

Salluitana en el bronce de Ascoli;[22] a *ilduro,* lat. *Iluro.* Este nombre se repite en la Aquitania en la designación de una ciudad *(Iluro)* y de una divinidad *(deo Iluroni).* Más aún: se viene relacionando el aquit. *ilun(n)-* (cf. *Astoilunno deo, Iluni deo, Ilunnosi* gen., etc.) con el vasc.
359 *il(h)un* 'oscuro' < **iLun,* que por otra parte tiene un correlato en ib.
[1.ª ed. 359] *-ildun* (segundo plomo de Alcoy, en caracteres griegos), *-illun* (bronce de Ascoli). Esto podría tomarse como un indicio de que el grupo antiguo *ld* se había reducido ya en aquitano, aunque probablemente se mantenía distinto de ant. *l*.[23] Según esto, un antiguo grupo *ld* podría ser, al menos en parte, el origen de vasc. ant. **L.*

Aunque vasc. **L* debiera su nacimiento a la simplificación de un grupo, esto no impide de ningún modo que, a partir de una época indeterminada que no hay por qué imaginar reciente, llegara a ser una entidad simple, una unidad del sistema fonológico vasco, que podía contrastar tanto con *l* como con *ld* en los mismos contextos. La dificultad que presenta la admisión de una asimilación regular y generalizada de **ld* > *ll (L)* consiste en que dentro de esa hipótesis no resultan fáciles de explicar los ejemplos de *ld* comunes a todos los dialectos vascos (cf. *aldi* 'tiempo' y otros citados en el § anterior), que ni proceden del latín ni parecen formaciones recientes.

Por lo que respecta a *N,* cuyo origen al menos parcial podría hallarse en un grupo consonántico anterior, es importante el caso de los prefijos de 1.ª pers. pl., 2.ª sing. (tratamiento respetuoso, antiguo plural) y 2.ª pl. en pasado y tiempos derivados, que tienen normalmente, incluso ante vocal, la forma *gen- / gin-, zen- / zin-.* Sin embargo, junto al general *ginan* (vizc. *ginean), ginen (genen)* 'éramos', hay en Bacaicoa, donde se habla el llamado guipuzcoano de Navarra, *gindan* y paralelamente *zindan* 'erais (vos)', *zindain* 'erais (vosotros)', el último usual también en Olazagutía.[24] Pero no se puede atribuir demasiada importancia a un hecho tan aislado y, por otra parte, si el análisis de las terceras personas del auxi-
360 liar intransitivo es *d-a* 'es' y **z-a-en* 'era', también habrá que anali-
[1.ª ed. 360] zar **gin-a-en* y no **gin-da-en.* Además se observa muy pronto la

---

[22] El nombre antiguo de la ciudad (Zaragoza) era *Salduba* según Plinio, *NH* III, 24.

[23] En aquit. la geminada gráfica *ll* es mucho menos frecuente que *nn,* bien porque no tenía ya correlato en la pronunciación, bien porque no se cuidaban de distinguirlo por escrito.

[24] P. D. de Inza, [[«Burundako euskalkia»]], *Euskera* 3 [3] (1922), [[3-42]], p. 10.

tendencia a sustituir *gin-* etc. por *gind-* etc., según el modelo del auxiliar transitivo *(genduen* 'lo habíamos', etc., donde *d* pertenece a la raíz y no al prefijo): así ya Leiç. *guendoacela* 'yendo nosotros' de *j-oa-n.* Hay también a. -nav. *baindo* 'quam' (con comparativos) por *baino, baño* (supra, 10.15), y sobre todo *soindu* 'sonido, música' por *soinu, soñu,* donde el grupo es claramente secundario.

Del mismo modo, hay voces en que el grupo *nb* procede de lat. *m:* a.-nav. b.-nav. guip. lab. vizc. *ganbara* 'aposento' 'desván'. En rigor podría suponerse aquí anaptixis a partir de rom. *cambra* (cf. ronc. *ganbra* 'alcoba' y, por otra parte, *Domeca Gamaracoa* y *Garcia Gambracoa* en un mismo documento medieval, García Larragueta, núm. 110). No obstante esta explicación no sería aplicable a vasc.-esp. *ganbela* 'pesebre, gamella' o a vizc. *ganbelu* 'camello'. Tal vez la inseguridad producida por la simplificación ocasional del grupo indujera a falsos restablecimientos.

18.12. Desde los primeros textos son abundantes los grupos formados de nasal o *l* más oclusiva sorda en todas las regiones de habla vasca. Se puede dar una rápida clasificación de esos casos dejando a un lado los no escasos de difícil explicación.

El primer grupo, el más numeroso, está constituido por los préstamos recientes: *alkate* 'juez, alcalde' (cf. *Semero alcate de Magneru,* García Larragueta núms. 218, 223, 224, siglo XIII), vasc.-esp. *alkandora* 'camisa', com. *kanpo* 'campo' (y 'fuera' con sufijos locales), etc. No es raro que formas arcaicas hayan sido sustituidas por variantes más conformes a los modelos románicos: occid. *-mentu, santu* 'santo' en lugar de or. *-mendu, sa(i)ndu,* etc.

Tampoco se ha sonorizado la oclusiva cuando sólo secundariamente ha entrado en contacto con la primera consonante. Ha ocurrido esto cuando la nasal, primero intervocálica, se restableció tras diptongo (vid. supra, 15.4 c): *bedeinkatu* 'bendecido', *luk(h)ainka* 361
'longaniza', etc. Lo mismo ocurre cuando una sonante no etimológica llega a pronunciarse en posición anteconsonántica por repercusión de otra ya existente: *alphore* < *uaporem,* vizc. *poronpil* 'nudo' (cf. 12.16), etc. Por otra parte, *l* puede haber salido de *r* por disimilación: *alkar, elkar* (y *algar, elgar)* 'mutuamente'. [1.ª ed. 361]

Hay ejemplos claros de falta de sonorización y hasta de ensordecimiento en composición: de *(h)andi* 'grande' hay p. ej. *(h)antu* 'hinchado', *(h)antura* 'hinchazón', *(h)antuste* 'soberbia'; de *zaldi, zaltoki* 'silla (de montar)' (Oih.), pero también *zaldun* 'caballero', bien atestiguado ya en documentos medievales. Puede ser esta la

explicación de com. *kalte* (mer. *galte)* 'daño, pérdida', derivado de *gal* 'perder', acaso de **galdu-te*.[25]

Hay un grupo de palabras que podemos llamar expresivas, una de cuyas características formales es precisamente la presencia de estos grupos sin sonorización de la oclusiva. En ellas se llega incluso a sustituir por una sorda la sonora original: Oih. *inpersu, inprensu* 'reverso, envés', Ax. *inprentzu* < lat. *inuersum* (vid. infra, 21.5, nota 9), etc.

Repetiremos finalmente lo dicho (18.9) sobre la frecuencia del grupo *lk*. Añádanse a los ejemplos allí citados el com. *alk(h)i, aulki* 'banco' (rara vez *a[u]rki,* vid. supra, 4.5), *elk(h)i* 'salir, sacar', *ja(u)lki, jalgi* 'salir, etc.' y variantes, examinados en 2.3, nota 7.

18.13. *Sonante + sibilante.* Ya se ha señalado, 14.6 d, que la oposición africada / fricativa se ha neutralizado detrás de *n* y *l,* aunque no siempre y en todas partes de la misma manera. Hoy el grado de acomodación de préstamos recientes o de formaciones nuevas puede ser muy
362 diverso, pero en todo caso, para los fines de reconstrucción que aquí
[1.ª ed. 362] nos interesan, puede decirse que toda diferencia entre las dos series, si existió en otro tiempo, ha quedado borrada en esa posición.

Como en el caso de las oclusivas, la situación es distinta detrás de *r:* aquí, aunque con tendencia a la confusión, puede distinguirse entre los grupos antiguos **rz* y **rtz*. A grandes rasgos, **rtz* se ha conservado (com. *zortzi*, mer. *zorzi* 'ocho') o ha pasado a *st;* **rz* se ha conservado en b.-nav. de Mixe, salacenco, roncalés y suletino y se ha reducido a *s*, pasando probablemente por **rs*, en el resto.

Con **rz:* or. *-(t)arzun* (sul. *-tárzün)* en abstractos de cualidad, occid. *-tasun;* or. *urzo* 'paloma' (sul. *ürzo),* occid. *uso*, cf. *Ussoa so coyllaça*, año 1258, Irache, *Vasc. med.* 39; *Orti Ussoa*, siglo XIII, García Larragueta, núm. 108. Cf. en nombres de población sal. *Gorza*, of. *Güesa;* b.-nav. *Orzaize*, of. *Ossés*, en documentos de la Alta Navarra *Osses* por lo menos desde el siglo XIII. En Álava el cambio se había realizado ya en 1025: *Elhossu*, mod. *Elosu* < **el(h)orr(i)-zu*, y su sentido queda manifiesto en el préstamo occid. *mesede* 'merced', or. *mertxede.*

Ya se ha dicho (14.3) que el mismo salacenco tiene *osasun* 'salud' (ronc. sul. *osagárri),* cf. *oso* 'entero', con simplificación del grupo en presencia de otra sibilante. Del mismo modo hay sul. *masüsa* 'zarzamora' < *marzuza*, que coincide con el tratamiento occidental *masust(r)a*, y

---

[25] El com. *elk(h)or*, de sentidos variados, puede proceder en parte de **erd(i)-gor* 'medio sordo', con disimilación, y acaso también de **eld(u)-gor* 'difícil (duro) de madurar'.

sul. (Larrasquet) *müsúnts* 'álamo temblón' < *bürzüntz* (Althabe). En el ronc. *buzuntz* id. ha habido simplificación sin que se haya mudado el punto de articulación de las sibilantes. Esto ocurre también en las formas comunes *gatoz* 'venimos', *gentozen* 'veníamos', etc., < **-tor-z*. Aquí ha podido pesar el sistema, ya que otros verbos *(goaz* 'vamos', etc.) tienen siempre una sibilante predorsal como índice de plural.

Hay una palabra antigua con *r(t)s:* or. *(h)ersi*, *(h)ertsi*, *ertxi* 'cerrado' 'estrecho'. La vibrante falta en guip. *itxi*, mer. y vizc. ant. *itsi* 'cerrado'. No obstante, quizá quepa explicar esto suponiendo que la pérdida se produjo en el sust. verbal *(h)erste* > *(h)este* y en el part. derivado *(h)erstu* > occid. *estu* 'apretado', que influirían a su vez sobre *(h)ersi*. Hay también sul. *ürsañ* 'estornudo', ronc. Uztárroz *usái*, sal. *usai,* guip. vizc. *usin, uxin,* que tiene a su lado el b.-nav. lab. *urzintz,* lab. Sara *burzintz* y el part. (a.-nav.?) *urzindu* en Añibarro. 363 [1.ª ed. 363]

La diferencia entre or. *erran* y occid. *esan* 'decir' (supra, 14.9) se debe acaso a distintos tratamientos de un mismo grupo antiguo, aunque ésta es sólo una de las explicaciones posibles.

18.14. El grupo *rtz* se mantiene constante por lo general en todos los dialectos o a lo sumo aparece como *rz*. En posición final ocurre en palabras tan conocidas como *(h)artz* 'oso' (cf. aquit. *Harsi,* gen.), *bartz* 'liendre', *bertz* 'caldero', *(h)ortz* 'diente', *(ume)zurtz* 'huérfano'. En algunas ocasiones, sin embargo, se observa una correspondencia distinta: a *r(t)z* en los dialectos centrales y en la mayor parte de los pueblos de Roncal corresponde *st* en vizcaíno, guipuzcoano (incluso en la Barranca), alto-navarro de Guipúzcoa y Larraun, parte del bajo-navarro, en suletino y roncalés de Isaba, así como el vocabulario de Landucci.[26] Entre las voces de uso más común se cuentan:

ber(t)ze 'otro' : occid. *beste,* ronc. de Isaba y Uztárroz, sul. *béste;*[27]

bor(t)z 'cinco', cf. aquit. *Borsei* gen. : occid., ronc. de Isaba y sul. *bost,* cf. *Busturi,* año 1051, *CSMill.* 151, mod. *Busturia* en Vizcaya *(u* < *o* por 2.5);

---

[26] En b.-nav. de España hay aezc. *rtz*, sal. *rz:* en condiciones especiales hay aezc. *otsots* 'trueno' < **ortz-ots, otsadar* 'arco iris' < *ortz-adar*. Cf. aezc. *matsuts* 'zarzamora', sal. *marzoza* y *martosa*. Según el Triple Cuestionario de la Academia, de los puntos consultados en la Baja Navarra francesa sólo en Larceveau dieron *ostegun* y *ostiral* (⟦«Erizkizundia Naparroa barrenen»⟧, *Euskera* 9, 1928, ⟦237-257⟧, p. 255).

[27] Los datos que Bonaparte recogió en el país vasco-francés son los siguientes: *bertze* (Sara, Ainhoa, S. Juan de Luz, Arcangues, Espelette, Hasparren), *berze* (Baigorri, Briscous), *beze* (Bardos), *beste* (S. Juan Pie de Puerto, St.-Martin, St.-Palais, Tardets).

or(t)zegun 'jueves', *or(t)zilare, or(t)zirale* 'viernes' : guip. etc. *os-*
364 *tegun*, *ostiral*, sul. *ostégün*, *osti(r)ále*, ronc. Isaba *ostégun*, *ostrále* (Uztárroz *orzégun*, *orziláre).*

Es muy distinta la distribución de variantes en occid. *este* 'intestino, tripa', or. (incluido el labortano) *(h)ertze*, *(h)erze* (ronc., con inclusión de Isaba, y sul. *érxe).* En los dialectos más orientales el resultado supone **rz;* en los occidentales, **rtz.*

Creemos que debe buscarse en la composición la explicación de esta correspondencia *r(t)z* : *st*. En efecto, tanto *ostegun*, *ostiral(e)* como otros sustantivos menos difundidos son compuestos cuyo primer miembro es el antiguo nombre del 'cielo' y de 'Dios' (vid. supra, 6.3). También *bost* y *beste* entran en compuestos: *bosteun* 'quinientos', *bestalde* 'por otra parte'. En ese supuesto el paso por interversión de *rtz* a *st* nada tiene de extraño, pues de *ikatz* 'carbón' y *obi* 'hoyo' p. ej. resulta *ikaztobi* 'carbonera' (vid. supra, 12.15, nota 44). El paso de *rzt* a *st* se haría por mediación de **rst*, estadio en el que la sibilante había tomado la articulación apical de la vibrante: cf. sul. *ehórsle*, *ehórste*, de *ehortz* 'enterrar' y véase abajo, 18.17.

Una prueba segura de que ese es el sentido del cambio nos la ofrece el nombre de población *Satrústegui* (valle de Araquil, Navarra), en el siglo XIV *Santurcegui.*[28] Su primer elemento es claramente *sancti Georgi* (cf. *Santurce* en Vizcaya) y debe añadirse a los nombres estudiados por Menéndez Pidal, *Orígenes* § 42, pp. 234 ss.

El mismo fenómeno se da en ronc. de Isaba en un caso de síncopa reciente: *bústegi* 'dueño, amo' (Uztárroz *búrzegi)* < *buruzagi*, cf. sul. *bü(r)üzágí*, etc. También hay, según Azkue, ronc. *astra* 'de nuevo', junto a *ar(t)sa*, *arza*, *asa* < *(h)arzara*, cf. sul. *harzá(r)a* (vid. supra, 8.5 c y nota 15).

El nombre vasco del pueblo roncalés de *Urzainqui* es en Isaba
365 *Ustéinki (Urzáinki* en *Uztárroz):* las condiciones parecen aquí distintas, pues no puede demostrarse que haya habido síncopa.[29] Cf. también el sul. *(er)remestia* 'remercier'.

En todo caso, las variantes con *st* que hemos supuesto nacieron en compuestos llegaron a sustituir a las otras fuera de composición

---

[28] Arigita, *Colección,* 371 ss., núm. 265.

[29] Parece que hay que reducir al actual Urzainqui el nombre de población *Urzaniz,* citado en doc. de 1102 *(CDPedro I,* núm. 108). Se trataría pues de evolución vasca y romance de un nombre en **-anici:* cf. *Urzanico* en doc. de 864, valle de Ayala, citado por Caro Baroja, *Materiales* 107.

en algunas zonas. Aparte de los casos citados, sigue vivo en guip. de Azcoitia *osti* 'nublado, tronada' que debe el grupo *st* a *ostegun, ostiral,* ya mencionados, guip. *ostadar* 'arco iris' (sul. *ostádar),* etc.

18.15. En temas nominales de aspecto arcaico los grupos compuestos de sonante + sibilante predorsal son muchísimo más numerosos que aquéllos cuyo segundo término es una apical. No menos aislado que *(h)ersi, (h)ertsi,* ya citado, está *halsarrak* 'entrañas' en Leiç. La rareza de estos grupos, más virtuales que reales,[30] da pie a la sospecha de que tras estas consonantes apicales hayan llegado a confundirse ambos órdenes de sibilantes, precisamente por haber tomado las apicales una articulación predorsal. En ibérico se observa que junto al segmento frecuente *-beleś*, hay *-bels,* con cambio de signo.

También es raro *n(t)s* en temas nominales antiguos: en *in(t)saur* 'nuez' (vid. supra, 14.4 c) el grupo permuta con *n(t)z, l(t)z* y acaso proceda de éstos, aparte de que la primera sonora puede ser debida a repercusión de la segunda. No es raro por el contrario en temas verbales, aunque permutando con *n(t)z* o con *z*. Su origen puede estar, como allí se señala, en los frecuentes grupos *n* + sibilante + oclusiva que se producen en la derivación.

18.16. *Sonante + sonante*. Se trata por lo general de grupos que 366
no son importantes ni por su antigüedad ni por su frecuencia.

El grupo *n + l,* cuando se produce en la sutura de morfemas, tiende a ser eliminado: vizc. *imillau(re)n* 'medida de granos algo mayor que el celemín' < **imin(a)-lauren,* guip. etc. *(h)ola* 'de esta manera' < *(h)on(e)la*, com. *zala, zela* 'que era (él)' < **zan-, zen-la.*

En localidades de habla vizcaína hay *anra* 'mujer' < *andra* y el grupo ocurre también en otras partes en préstamos recientes: hace poco eran más corrientes *ondra* 'honra', *ondradu* 'honrado', etc. Ronc. *anr* 'lombriz', etc., no pasan de ser notaciones defectuosas de *ār,* etc.

En compuestos hay reducción *rl* > *l* en vizc. Vergara *bialeku* 'trabajo' < *bear-leku* y en vizc. *billoba* 'nieto' < *birl(l)oba,* cf. Ax. 367 *bir landatceco* 'para volver a plantar'; en *Goliz (RS* 334), si está como parece por *Gorliz,* nombre de una anteiglesia vizcaína, hay igualmente *l* < *rl.* También guip. vizc. ant. *elbiko* 'peseta' < **erl-* < *erreal* + *biko.* El grupo es, sin embargo, frecuente: *(h)arlauza* 'losa'

---

[30] Cf. H. Vogt, «Phoneme classes and phoneme classification», *Word* 10 (1954), 28-34.

(de *[h]arri* 'piedra'), guip. vizc. *arlo* 'tarea', 'tablar', com. *arlot(e)* 'vagabundo, etc.', *burla* 'burla', *erle* 'abeja' *(<*ez-?,* cf. *ezti* 'miel, dulce', *ezko* 'cera'), or. *gerla* 'guerra', *irla* 'isla' *(< isla),* lab. *karlo* 'cardo' (vid. Corominas, s.v. *carlina),* vizc. Orozco *orlo* 'avena' (al parecer secundario: com. *ol[h]o), xerlotsu* 'peludo' (Ax. 153, de *-rr-?),* y compuestos de *ur* 'agua' como *urlaño, urlaster, urlazun, urlepo, urleze,* etc.

Con *rn: arnegatu* 'renegado' (con síncopa, vasca o romance), b.-nav. etc. *arno* 'vino' *(< ard-),* a.-nav. etc. *burni(a)* 'hierro' *(< burd-),* com. *ernari* '(bestia) preñada', *ernatu* (y *esnatu)* 'vigilante, despierto', *ornitu* 'provisto', *zorne (zaurne)* 'pus', etc. En nombres de población: *Aizarna, Urnieta* en Guipúzcoa, pero vizc. pop. *Gerrinke, Zorrontza* < *Gernika, Zornotza* (hay otro top. *Zorroza* en Vizcaya), cf. a.-nav. Baztán *korradu* 'cornado (moneda)' < *kornadu,* a.-nav. *jo-*
367 *rra(d)a* 'viaje que se hace con una carga a cuestas' < *jorna(d)a,* guip. vizc. *Perrando* Fernando, si no se ha partido de rom. *Ferr-.* En b.-nav. se conoce también *(mahats)ano* 'vino', ya en el siglo XVII, de *arno.*

Las combinaciones de *l* y *r* o *n* son sumamente raras: vizc. Oñate *alra* 'tropel, multitud' < *aldra,* como *anra* < *andra.*

18.17. *Grupos de tres consonantes.* En composición se producen grupos cuyo primer segmento consta de sonante + oclusiva. Ante otra oclusiva, la primera cae con ensordecimiento de la segunda, si ésta era sonora: Oih. *arronkide* "camarade" < *arront-kide,* Leiç. etc. *beran(t)kor* "tardus" < *berand(u)-kor,* guip. *galanki,* vizc. *galanto* 'en abundancia' < *galant-ki, -to,* a.-nav. guip. *ixtanpatean* 'en un instante' < *istant-batean,* a.-nav. etc. *ausarki* 'atrevidamente, etc.' < *ausart-ki* (cf. Leiç. *ausartgoa* 'atrevimiento'), occid. *arkume* 'cordero' < *ard(i)--kume,* guip. *ipurkankar* 'rabada' < *ipurd(i)-kankar,* Oih. etc. *erkhain* 'punta del dedo' < *erh(i)-gain,* guip. *gurpegi* 'cubo', *gurpil* 'rueda del carro' < *gurd(i)-begi, -bil,* etc.

Cuando el segmento sonante + oclusiva va ante una sonante, la oclusiva cae en compuestos: Oih. etc. *izerleka* "grosse sueur qui engendre crasse" < *izerd(i)-leka,* sal. *ipurñauska* 'brincando, retozando' < *ipurd(i)-.* Pero no hay reducción en préstamos (a veces incluso se originan grupos de tres consonantes por metátesis: guip. *alprageta* 'alpargata', *alproja* 'alforja') ni cuando el grupo se debe a síncopa: sal. *tenbra,* ronc. *tenpra* 'tiempo', etc.

Por lo que respecta a los grupos formados por sonante + sibilante + oclusiva, ya hemos dicho (18.14) que la correspondencia *st* :

r(t)z debe explicarse por una interversión: **rzt* de donde **rst* y *st.* No obstante, son numerosos los casos en que no se ha llegado a este resultado, bien porque la sonante no desapareció (gracias a formas alternantes en que el segmento sonante + sibilante quedaba ante vocal) bien porque la sibilante no adquirió articulación apical, o también por acciones analógicas. [1.ª ed. 368]

Hay *zt* < *lzt* en guip. *beztu* 'ennegrecido, difamado' de *beltz* 'negro', sal. *Ibizta,* of. *Ibilcieta,* vid. 3.3, nota 8. 368

Reducción de *nzt* a *zt* en a.-nav. guip. vizc. *a(a)ztu,* vizc. ant. *anztu* 'olvidado' *(RS* 156), cf. Leiç. *ahanzkor* "obliuiosus" (Iac. 1, 25), a.-nav. guip. *jazten* 'vistiendo', part. *jantzi,* etc., pero *st* probablemente del mismo grupo en guip. y vizc. ant. *oostu,* guip. vizc. *ostu* (y vizc. *onstu)* 'hurtado, robado' (vid. supra, 5.3, nota 9), cf. Leiç. *vnguenstatzen* 'ungiendo' (Lc. *7*, 38) < **unguent(u)ztatzen.* Ha resultado *sk* < *nzk* en el com. *adiskide* 'amigo' (supra, 5.10), pero *zk* en Dech. *arhizqui* 'ligeramente' de *arhin,* a.-nav. *gazkeza* 'manteca sin derretir' (Araq.) de *gantz* y *geza.*

El grupo *r* + sibilante + oclusiva aparece algunas veces conservado: Leiç. *herstu* 'apretado', pero a.-nav. guip. vizc. *estu* id., Sauguis *orzpin* 'rayo' > (ya lab. ant.) *ozpin,* Leiç. *erskondu* "consolidatus", Oih. *erskon* "gaillard, jouissant d'une grande santé" (en relación con vizc. ant. *[RS* 457] *eskondu* 'alcanzado'?). En sul., al menos ant., hay ejemplos de grupos de tres consonantes cuando los demás dialectos tienen sibilante + oclusiva, sin que se pueda saber siempre si se trata de arcaísmos o de innovaciones: *arsto* 'asno', com. *asto; arska* 'gamella, artesa, etc.', com. *aska; (h)orsto* 'hoja', que debe ser un diminutivo de *orri* id. Cf. además sul. mod. *harzkũ* 'tejón', en otros dialectos *azkoi(n).*

Grupos compuestos de sibilante + oclusiva + sonante ocurren en préstamos y se forman también por síncopa y metátesis: sal. *eskla,* ronc. *iskla* 'campana', com. *ezkila;* Beriayn *mistrio* 'misterio'; a.-nav. *ostro* 'hoja' < *orsto;* lab. (d'Urte, etc.) *ozprin* 'rayo' < *orzpin;* vizc. *ustruku* 'arco iris' < *ost-arku.*

En préstamos la anaptixis es frecuente: Oih. *asturu* (y *astru)* 'suerte, ventura' *(asturugaitz* 'desventurado', etc.), Ax. *eskiribatu,* sul. *iski(r)ibátü* 'escrito'; *maiesturu,* sul. mod. *maiastü(r)ü* 'carpintero' (cf. supra, 11.7, nota 15). También se ha recurrido a la metátesis para aligerar el grupo: guip. vizc. *estarta* 'estrada' < *estrata*, lab. (Harriet) *kaprestu* 'cabestro'; vizc. ant. *aprostu* 'apóstol' (Cap.), *apostru* ms. BCP. [1.ª ed. 369] 369

19
EL SISTEMA CONSONÁNTICO ANTIGUO

19.1. El vasco antiguo parece haber tenido un sistema vocálico 371
sencillo, de tres grados de apertura. Excepto ciertos casos de permutación *i* / *u* en inicial (vid. 3.1) que no están aclarados, los hechos modernos se explican bien suponiendo cinco fonemas antiguos y en la práctica, implícita o explícitamente, todos los autores han operado con estas unidades en la reconstrucción.

El vasco antiguo no conocía, según toda probabilidad, una correlación de cantidad en las vocales. Por esto, en los más antiguos préstamos del latín, vasc. *a*, *e*, *i*, *o*, *u* reproducen las vocales latinas de timbre análogo, sin atender a su cantidad, larga o breve.

El número de diptongos antiguos es bastante más difícil de determinar. En época más reciente, medieval y moderna, se documentan *au*, *eu*, *ai*, *ei*, *oi* (y *ui*, al parecer variante de *oi).* En aquitano (y también en ibérico) aparece el grupo gráfico *ou*, posiblemente diptongo.

Muchos diptongos modernos parecen secundarios. Lo son muy probablemente, incluso en los dialectos que tienen /*h*/, los muy frecuentes ejemplos de *ai*, *ei*, *oi* en sílaba final de palabras de dos o más sílabas (vid. 20.13, 3.º): *ibai* 'río', *izei* 'abeto', *idoi* 'pantano', etc. De entre los diptongos, *oi* parece el menos frecuente y *eu* alterna a menudo con *e-u* bisílabo: *neurri* / *negurri* 'medida', etc. Si 372
como es muy posible Corominas (s.v. *leme,* Adiciones) tiene razón al pensar que vasc. *leun* (> sul. *leñ)* 'liso, pulido' viene del occit. *teun(e),* entonces la variante bisilábica *legun,* atestiguada ya en lab. del siglo XVII, sería secundaria.

El resultado más importante de la comparación es el que atañe al número de sílabas de las bases reconstruidas. Quien quiera pres-

tar atención a la totalidad de los testimonios habrá de llegar necesariamente a la conclusión de que el vascuence, como la mayor parte sin duda de las lenguas de historia algo conocida, ha ido con el tiempo reduciendo el volumen de sus significantes y no aumentándolo con desdoblamientos de vocales e intercalación de consonantes. Para la determinación del antiguo número de sílabas de una base es fundamental el testimonio de los dialectos vasco-franceses, donde la aspiración ha impedido contracciones que en otras hablas se han producido, pero, precisamente por las restricciones a que está sujeta *h* en el marco de la palabra, este testimonio vale principalmente para las dos primeras sílabas. Para el final, cuando éstas eran largas, cuentan sobre todo algunas variedades vizcaínas, como la de Marquina o la de Oñate. Véanse ejemplos en 5.1 ss., a los que puede añadirse, entre otros, el vizc. de Izpaster y Marquina *belaar* 'lomo o lado del colchón, almohada, etc.' 'cualquiera de las superficies planas de los barriles', b.-nav. sal. (y sul. según Gèze) *belar* 'frente', mer. *belar* id., aezc. a.-nav. *bepelar (< bet-* 'ojo') 'pestaña, ceja'.

19.2. Con respecto a las consonantes es difícil determinar siquiera aproximadamente el número de unidades del sistema antiguo. La comparación, correctamente empleada, tiende a pecar por defecto más que por exceso, pues no pueden reconstruirse contrastes que se han confundido en los estados de lengua atestiguados. Por otra parte, los procedimientos de reconstrucción interna que aquí se han utilizado pueden muy bien ser demasiado drásticos y
373 acaso hayan tendido a despreciar diferencias atestiguadas que se han considerado secundarias y sin validez en un estadio suficientemente antiguo de la lengua.

La primera simplificación, por cierto de gran alcance, ha consistido en considerar, como se ha hecho en el cap. 10 no sin precedentes, que ciertos fonemas mojados o palatalizados, cualquiera que fuera su número en vasc. ant., constituían un grupo aparte, un sistema secundario y subordinado al principal, el de los fonemas duros o no palatalizados. Esta manera de pensar está basada en el estado de cosas que muestran los dialectos modernos, pero, al proyectarlo a un pasado lejano, las condiciones modernas se han como depurado y sublimado. Este modo de proceder tiene una justificación interna, puesto que los hechos vascos pueden explicarse con sencillez suponiendo en el protovasco una separación y correlación neta entre ambos sistemas y añadiendo ciertos cambios fonéticos demostra-

dos más la influencia romance. Es mucho más dudoso que esta construcción vaya a tener validez incondicionada si un día estamos en condiciones de comparar el vasco con una lengua emparentada y suficientemente divergente.

En el caso de /*j*/, aunque no nos hemos pronunciado claramente, hay que distinguir los casos en que comienza palabra de aquéllos en que va en posición interior. En el primer caso se puede probar que a menudo es secundario y resultado de una antigua vocal, *e*, ante vocal, lo que no quiere decir que lo sea en todos. En posición interior, donde alterna en ocasiones con *ih*, plantea problemas que por ahora no pueden ser resueltos (vid. 4.11 y 9.7).

19.3. En un trabajo aparte,[1] basándonos principalmente en semejanzas en el comportamiento de los fonemas, sobre todo en la coincidencia de la neutralización de oposiciones en contextos análogos, llegamos, con todas las reservas que impone una restitución tan 374
hipotética como ésta, a proponer la siguiente reconstrucción del sistema fonológico principal del vasco antiguo:

Fuertes:	*-*	*t*	*c*	*ć*	*k*	*N*	*L*	*R*
Lenes:	*b*	*d*	*s*	*ś*	*g*	*n*	*l*	*r*

En otras palabras, el sistema, dejando aparte /*h*/, no conocía más que una sola correlación que oponía fonemas fuertes, de articulación tensa, a lenes, de articulación más laxa o más breve, sin que sonoridad o aspiración fueran rasgos pertinentes. Faltaba una oclusiva labial fuerte y también una nasal labial (vid. cap. 13), aunque muy pronto entraron a formar parte del sistema.

Como pruebas de que hasta bien entrada la Edad Media no era en rigor la sonoridad o su ausencia lo que oponía a las oclusivas de ambas series, sino más bien su articulación más o menos laxa o tensa, puede aducirse el hecho de que geminadas (u oclusivas) sonoras y grupos sonoros romances aparezcan representados por sordas vascas (12.5) y la reproducción de la fricativa sorda *f* por vasc. *b,* así como la permutación *b* / *f* (13.4), que parece indicar que *f,* labiodental o bilabial, fue en un tiempo variante estilística de /*b*/ en algunos significantes.

Una dificultad que se presenta inmediatamente al espíritu es la falta de semejanza del rasgo diferencial entre las dos series de oclusivas

---

[1] «Las antiguas consonantes vascas», *Hom. Martinet* I, 113-157.

de una parte y las de sibilantes. En el primer caso, las tenues son oclusivas en algunos contextos y parece necesario admitir que en interior de palabra, entre vocales, eran plenamente sonoras aun en fecha antigua. Por el contrario, las sibilantes /*s*/ y /*ś*/ son siempre espirantes y además sordas entre vocales.

Martinet cree[2] que una explicación válida podría partir de un
375 sistema más antiguo que oponía en cada orden oclusivas y sibilantes africadas sordas o sonoras, con neutralización en posición final. La tendencia a la aspiración de las sordas y al ensordecimiento de las sonoras vendría más tarde, tanto en las oclusivas como en las sibilantes, pero en éstas, al debilitarse su articulación en posición inicial, [ch-] se confundía en una fricativa sorda [s-] con el representante del antiguo fonema africado sonoro en esa posición, mientras que [th-] llegaba a *h-* y a cero. Se diría que la pérdida de sibilantes entre vocales y los posibles casos de rotacismo, mencionados en 14.8 s., se explicarían mejor atribuyendo sonoridad fonológica a algunos fonemas de esta clase.[3]

Haría falta también determinar si las unidades incluidas en nuestro sistema hipotético son estrictamente contemporáneas, cuestión que concierne ante todo a la antigüedad de / *L*/ y / *N*/, para lo cual remitimos a 18.11.

19.4. Aun descontando todos los aspectos dudosos, que son muchos, resalta claramente que el vasco antiguo tenía un sistema consonántico relativamente sencillo. Los fonemas eran poco numerosos y sus posibilidades de combinación muy reducidos. Los grupos de consonantes, que al parecer sólo se daban en interior de palabra y posiblemente también en final, pero que faltaban en inicial, eran siempre de orden decreciente de apertura: sibilante más oclusiva, sonante más sibilante u oclusiva, sonante más sibilante más oclusiva.

---

[2] *Économie*, 385 s.

[3] En *janegazu(e)* 'comedlo', etc., la interpretación de *-g-* en el puesto de una sibilante depende de la manera de entender la aparición de *h, g, r* entre vocales, que la mayoría de los autores ha considerado de un modo general «epentéticas». Aquí se les atribuye por el contrario mayor entidad: en la reconstrucción tienen como mínimo el valor de marcar los antiguos límites silábicos, al menos la mayor parte de las veces. Por otra parte, no encierra imposibilidad alguna la suposición de que *-g-* continúe en este ejemplo una antigua aspiración sonora, residuo de una sibilante.

Además de ser pocos los fonemas y poco variados los grupos consonánticos, no eran raras las posiciones en que fueron neutralizándose oposiciones que eran distintivas en otras. El tipo de lengua a que ten- 376
día el vasco antiguo y que en muchos aspectos representa el vasco histórico, se ajustaba al modelo español tan gráficamente descrito por Amado Alonso, en el que «oposiciones que funcionan como significativas y diferenciales en la tensión silábica, cesan en la distensión, donde o no existen materialmente, o, si existen, dejan de ser intencionales y pierden por eso validez». Pero la neutralización no se limitaba en vascuence a la implosión: se tendió claramente a suspender oposiciones detrás de consonante e incluso en inicial de palabra, por sorprendente que esto parezca. El resultado para la reconstrucción comparativa es que ciertos contrastes (sorda / sonora en las oclusivas, africada / fricativa en las sibilantes, etc.) sólo son plenamente recognoscibles entre vocales y en grado mucho menor detrás de *r*.

19.5. Desde el punto de vista diacrónico, la cuestión estriba en saber si se ha ido llegando a la neutralización en el período que alcanza este ensayo de reconstrucción, es decir, en los dos últimos milenios aproximadamente, o si esto viene de más antiguo. No parece atrevido suponer que la indiferenciación en la parte implosiva de la sílaba representa algo muy viejo, como tampoco el pensar que la oposición de sonantes fuertes y lenes tal vez nunca haya existido más que en interior de palabra y precisamente entre vocales.

Detrás de *n* y *l* el vasco histórico no ofrece medios de distinguir dos series antiguas de sibilantes, lo que no significa que en un estadio más antiguo de la lengua no pudieran contrastar entre sí. Con respecto a la distinción de dos series de oclusivas detrás de ambas consonantes, ya hemos sugerido (18.10) que acaso la neutralización fuera muy antigua, por lo que el roncalés y el suletino, los dialectos que mejor distinguen *lt* de *ld*, etc., pueden no representar un estado de cosas arcaico, sino que quizá sean innovadores al haber abandonado antes que los demás dialectos, en préstamos y nuevas forma- 377
ciones, la antigua práctica de realizar uniformemente como lenes las [1.ª ed. 377]
oclusivas en esa posición.

Los nombres aquitanos parecen indicar que ya no había más que sibilantes fricativas en posición inicial, puesto que *x-* no ocurre más que una vez, en *Xuban deo* (cf. *Sembe-, Seni-, Silex,* etc.). De ser esto así, hubo un momento en que de todas las consonantes solamente las oclusivas mantenían en posición inicial la oposición de fuertes a lenes que en posición interior entre vocales les era común con las demás.

20
EL ACENTO MODERNO. DESCRIPCIÓN

20.1. Se suele decir que el vascuence es una lengua «sin acen- 379
to» y, cuando se habla de excepciones, se cita sólo el dialecto suletino. Esta manera de hablar no carece de todo fundamento. En efecto, en los dialectos centrales y occidentales, es decir, en las variedades mejor conocidas y más prestigiosas de la lengua, las diferencias de intensidad, altura y duración de unas sílabas a otras son pequeñas y difíciles de percibir. El valor distintivo del acento es por otra parte reducido, puesto que hay excelentes gramáticas que no lo mencionan siquiera. La versificación, que en la poesía popular es inseparable del canto, no lo tiene en cuenta, ni siquiera en suletino. Existe además una especie de prejuicio en contra del acento. Se diría que no sólo los autores vascos sino incluso un dialectólogo tan concienzudo como el príncipe Bonaparte se han creído en el deber de silenciar hechos de la mayor importancia, sin duda porque creían que no podía ser auténticamente vasco nada que se pareciera, de cerca o de lejos, al acento de las lenguas romances.[1]

Tampoco han atendido gran cosa al acento, antiguo o mo- 380
derno, los que han estudiado la diacronía de la lengua vasca. Es

---

[1] Puede servir de prueba el siguiente texto de Altube, *El acento vasco* 54: «No debemos silenciar aquí el hecho singular de que el suletino, separándose en esto, más o menos, de todos los demás euskalkis [= dialectos vascos], ha adoptado como regular esta misma acentuación que la reputamos como la antitética de la vasca». Cf. Azkue, *Del acento tónico vasco* 7, quien, tras haber mencionado el acento suletino y el del habla de la desembocadura del Bidasoa, concluye: «Afortunadamente es muy otro el acento tónico en otros dialectos y subdialectos vascos».

cierto que al estudiar los préstamos latinos, por ejemplo, los posibles efectos del acento no resultan muy visibles, lo que hace dudar de que pueda sacarse mucho provecho de él para la reconstrucción. Ha sido sobre todo Lafon quien ha demostrado que la posición del acento en suletino puede descubrir contracciones antiguas.

Vamos a resumir aquí lo que nos parece esencial de lo que se ha escrito acerca del acento en los dialectos vascos y lo que de él conocemos por observación directa y personal. Aunque las descripciones no son enteramente coincidentes, creemos que de ellas puede extraerse un núcleo de hechos bien establecidos. El estudio de los hechos modernos irá acompañado de datos de distinto origen y naturaleza sobre el acento en tiempos anteriores.

20.2. El objeto principal de este estudio es, sin embargo, el acento prehistórico o, para hablar con más exactitud, la consideración de algunos hechos que podrían explicarse como efectos de un factor desconocido que muy bien podría haber sido un acento de intensidad. Pero tal vez convenga antes mostrar que tal hipótesis no es en principio inverosímil.

Si comparamos un dialecto actual del tipo que hemos llamado central occidental con otro de tipo oriental, ciertas diferencias saltan inmediatamente a la vista. En guipuzcoano, pongamos por caso, las palabras apenas tienen individualidad en la frase. No hay un acento claro que las individualice y las separe del contexto: son ante todo las pausas las que sirven para separar palabras y grupos de palabras. Se diría que aquí, usando la expresión de Martinet,[2] «prácticamente es la sílaba la única realidad fonética mayor que el fonema y menor que la frase». El artículo y los sufijos de declina-
381 ción se han unido de tal manera a los temas nominales que éstos apenas son más que abstracciones y el final del tema raramente coincide con el final de la palabra, es decir, sólo excepcionalmente cae delante de pausa.

La situación es opuesta en la parte oriental. Para un roncalés, cada palabra tiene un acento, al menos virtual, que la individualiza. Si se le pide el equivalente vasco de un término romance, dará por lo común la forma indeterminada —sin artículo— del nombre o el radical verbal, si se trata de un infinitivo. No hay aquí la menor

---

[2] *Économie,* 843.

necesidad de recurrir a la conmutación para separar el tema nominal del artículo.[3]

Con todo parece evidente, piensen lo que piensen la mayoría de los gramáticos vascos, que la lengua antigua estaba más cerca a este respecto del tipo oriental moderno. La evolución de los sonidos, detallada en varios lugares precedentes, no ha sido la misma en inicial o en final de palabra que en posición interior, sobre todo cuando ésta era intervocálica, lo que presupone que la palabra, bien separada de lo que le precedía y le seguía, gozaba de plena autonomía. Por lo que hace a la posición final, era necesario además que la unión del tema nominal con los sufijos, y ante todo con el artículo, no fuera tan íntima como en el vasco histórico, ya que en todas nuestras consideraciones, final de palabra ha sido en los nombres sinónimo de final de tema. Efectivamente, todos admiten por otras razones que el artículo determinado vasco, que procede como en romance de un demostrativo, no se ha formado hasta fecha bastante reciente y el mismo hecho de que en todos los dialectos, cuando el nombre va seguido de uno o más atributos, el artículo y los sufijos casuales no se añaden más que a la última palabra del grupo, da 382
pie para sospechar que su enlace con el tema no era muy estrecho.[4] La posición en la frase indica que, lo mismo que el artículo y algunas posposiciones, partículas como *(b)ere* 'también' eran tan enclíticas como lat. *-que.* Lo mismo sucedía, a lo que parece, con el verbo finito nudo, salvo en imperativo, que aun hoy en día no puede normalmente encabezar una frase. No es preciso señalar que la existencia de elementos átonos supone la de palabras plenamente acentuadas.[5]

20.3. El tipo acentual central-occidental comprende, a juzgar por distintas informaciones, los dialectos vizcaíno y guipuzcoano, el labortano,[6] parte del alto-navarro y algunas hablas bajo-navarras.

---

[3] Si Oihenart *(Notitia* 37) no incurrió en el error de creer que todos los nombres vascos terminan en *-a,* como los guipuzcoanos Zaldibia y Garibay en el siglo anterior, fue sin duda porque para él, suletino, el tema nominal poseía una realidad que no podía ignorar. Hay que subrayar que los labortanos d'Urte y Etcheberri, a principios del XVIII, tomaron partido en esta cuestión a favor de los guipuzcoanos y en contra de Oihenart.

[4] Cf. Uhlenbeck, ⟦«Caractère de la grammaire basque»⟧, *RIEV* 2 (1908), ⟦505-534⟧, p. 521.

[5] La existencia de dobletes de bases en principio únicas, de que se trata en el cap. siguiente, supone también la existencia de distintas condiciones acentuales.

[6] Schuchardt, *Zur Kenntnis des Baskischen von Sara (Labourd),* Berlín 1922. E. Lewy, en su comentario («Zur Betonung des Labourdinischen», *Studi etruschi* 12,

No se puede hablar sin duda de uniformidad. Lo que es común es el hecho de que las diferencias de intensidad y de tono sean pequeñas y difíciles de percibir y que todavía se diluyan más en la frase.

Disponemos para el guipuzcoano de la excelente descripción de T. Navarro Tomás, *Pron. guip.,* 639 ss.[7] Sus observaciones son válidas, según los críticos, para el conjunto del guipuzcoano de Goyerri y para una parte de la zona de habla vizcaína por lo menos.

Las diferencias de intensidad, dice Navarro Tomás, son casi siempre muy pequeñas y lo mismo sucede con las diferencias de tono. En una frase enunciativa sólo tiene cierta amplitud la inflexión final, y a esta entonación descendente corresponde la ascendente de la sílaba final en frases interrogativas, precedida de un descenso en el tono de las sílabas anteriores.

383

En pronunciación no afectada todas las sílabas tienen aproximadamente el mismo peso. En palabras aisladas (se trata siempre de formas nominales *lato sensu* en nom. indefinido o sing.), la vocal final es algo más fuerte, más alta y más larga que las demás, pero más que de un verdadero acento tónico, cuantitativo o expiratorio, se trata de un cierto apoyo de la articulación que en algunos casos destaca ligeramente el sonido de la vocal final sobre el nivel de las vocales anteriores.

La diferencia es pequeña sobre todo en los bisílabos. En palabras de tres o más sílabas hay además un acento inicial sobre la primera o la segunda: *árriá, éuskerá, erábillí, begíratú.* Tampoco son grandes las diferencias de tono: *gorde* 145-150 vibraciones dobles, *bete* 150-150, *gogorra* 155-155-160, *gizona* 140-130-145, *ezagutu* 140-145-140-155, *erabilli* 140-140-140-150.

El acento sirve en ocasiones, en contraste con el uso normal, para destacar el valor expresivo de una palabra. Así *gizóna* en una exclamación admirativa; *útzi* 'deja(d)' denota un ruego, *utzí* una orden.

20.4. No hay la menor razón para desconfiar de los resultados a que llegó Navarro Tomás con ayuda de instrumentos. Sólo que,

---

1938, 351-356), llega a la conclusión de que «die Stellung des Akzents wesentlich eine Frage der Satzbetonung ist». Admite, sin embargo, siguiendo a Schuchardt, que también intervienen otros factores, en particular la oposición *gizonák* act. sing. / *gizónak* nom. pl.

[7] Del mismo, «Observaciones fonéticas sobre el vascuence de Guernica», 49 ss. En Guernica halló, sin embargo, mayores diferencias de tono: *atzo* 266-332 vibraciones simples, *apatxa* 286-372-400.

como su estudio era de carácter estrictamente fonético, no podía precisar el valor fonológico del acento. Este aspecto ha sido abordado por algunos autores vascos.

Según S. de Altube,[8] toda sílaba de una palabra vasca es en principio fuerte y acentuada. A este respecto una palabra vasca en pronunciación aislada es comparable a un grupo de monosílabos tónicos españoles: vasc. *zapal* no es muy diferente de esp. *va mal,* 384
jabetu de *ya ves tú, zagoze* de *yo no sé, elizkoi* de *yo no soy.* La palabra aislada tiene, como indica Navarro Tomás, un refuerzo de intensidad en la sílaba final y otro inicial en la primera o segunda sílaba.

Altube ha tratado sobre todo de precisar cuál es la posición del acento en los sintagmas y en la frase. Se trata a su juicio de un acento de intensidad, la única clase de acento que tiene función sintáctica.

Lo que se discute es el valor distintivo del acento en el marco de la palabra. Altube afirma contra Azkue que, a no ser en casos muy excepcionales, palabras de igual configuración fónica (número de sílabas, inicial vocálica o consonántica) y colocadas en la misma posición sintáctica llevan el acento en el mismo lugar.[9]

Reconoce, sin embargo, que en algunas zonas vizcaínas la posición del acento distingue el sing. del pl. de los demostrativos: *onék, orrék,* act. sing., *ónek, órrek,* pl., etc. Más aún: el act. sing. de los nombres se distingue de la misma manera del nom.-act. pl. en estas hablas: *gízonák* sing., *gízonàk* pl., etc.[10] Esto ocurre, añadimos por nuestra parte, no solamente en vizcaíno, sino en toda la zona que 385

---

[8] *El acento vasco.* Sus ideas sobre éste están resumidas en *Observaciones al tratado de «Morfología vasca»,* 186 ss.

[9] *El acento vasco,* 85 s.

[10] Según Altube, los plurales *ónek, órrek,* proceden de las antiguas formas trisilábicas *oneek, orreek,* lo que parece exacto. De los demostrativos, por extensión analógica, habrá llegado el acento a ser un morfema de número en los nombres. Pero esta explicación tropieza con el hecho de que, aun allí donde el sing. de los demostrativos es muy diferente del pl. (guip. *onek / abek, oek; orrek / oriek, oiek),* el acento sigue distinguiendo el número en los nombres. Un texto muy explícito sobre el valor distintivo de la posición del acento en los nombres se halla en la *Cristau-doctrinia* en vizcaíno de Salinas de Léniz (Vitoria 1862, citada aquí por la reimpresión de E. S. Dodgson, Tolosa 1898, p. 71): «Eguixa da acentua nun ifiñi, edo ezarten jacon berbiari icusi ta igarri leixola bat bacarric, edo bat baño gueixago aiquetan emoten daben berbiac; contu daigun. Acentua badago azquenango silaban, edo berba azquenian, bat bacarric aiquetan da, eta ez bat baño gueixago, emen les, *Guizonác gorde ditu Jangoicuén legueco mandamentuac, el hombre ha guardado los mandamientos de la ley de Dios; guizonén buruá, la cabeza*

hemos llamado central-occidental. Una serie de informaciones convergentes e independientes establecen sin lugar a dudas que en cualquier parte hay pares de palabras que no se diferencian más que por el acento o la entonación: *ari* 'hilo' y *ari (< aari)* 'carnero', *ate* 'puerta' y *ate (< aate)* 'pato', etc.[11] En Rentería el acento sólo puede distinguir, si no bastan el contexto y la situación, *árrantzá* 'el rebuzno' de *árrantzà* 'la pesca', *básuá* 'el bosque' de *básuà* 'el vaso', *éltziá* 'el puchero' de *éltzià* 'el agarrar', *íltzián* 'en el clavo' de *íltziàn* 'al morir'. Y, aunque tales pares mínimamente diferenciados son raros, no por ello se distingue menos el esquema acentual normal [´ - ´] de *atia* 'la puerta', *estia* 'el intestino', *gariya* 'el trigo', *loriya* 'el grueso', *txoriya* 'el pájaro', *lepua* 'el cuello', *zokua* 'el rincón', *mandua* 'el mulo', *kakua* 'el gancho', *trikua* 'el erizo', *ixtua* 'la saliva', del tipo menos frecuente, [´ - `], representado por *atzia* 'la parte posterior', *bestia* 'el otro', *kabiya* 'el nido', *lotiya* 'el dormilón', *tokiya* 'el lugar', *leyua* 'la ventana', *mokua* 'el pico', *malkua* 'la lágrima', *ttanttua* 'la gota', *lekua* 'el lugar', *txistua* 'el silbido'. Cf., en palabras de cuatro sílabas, *eróriyà* 'el caído' como *le(g)ámiyà* 'la levadura', pero *egósiyá* 'el cocido', *etórriyá* 'el venido', etc.[12]

Cualquiera que sea la razón de estas diferencias, su simple constatación basta para concluir que la teoría de Azkue, según la cual hay en estos dialectos palabras «monótonas» con acento final y palabras «dítonas» de final átona, es exacta en lo fundamental, lo
386 que no significa en modo alguno que todos los detalles de su exposición merezcan la misma aprobación.[13]

---

del hombre. Baña acentua berba azquenian ezpadago, eta bai azquen aurrian, edo berba azquena baño lenago emen les, *Guizónac gorde ditue guizónen aguinduac; los hombres han guardado los mandamientos de los hombres,* onela esanda, edo letraz ifiñita, orduan guizon bat baño gueixágo aiquetan dá».

[11] N. Ormaechea, «Acento vasco», *RIEV* 9 (1918), 1-15. Véanse también los testimonios antiguos reunidos en 5.2, nota 2, a los que se puede agregar el de Araquistáin: «Saliva, *chistuá,* con acento largo, g[uip]., *listua,* n[av]. Silbo y también flauta, *chístua,* con acento breve, g[uip].». Cf. Rent. *íxtuá* y *txístuà*. Por el acento grave se indica en adelante la falta de acento en la sílaba final.

[12] Véase mi contestación (en vascuence) al discurso de ingreso en la Academia de la Lengua Vasca de N. Ormaechea en *Euskera* 3 (1958), 36-44.

[13] P. Rousselot estudió la entonación en la pronunciación de Azkue, pero el artículo que había empezado a escribir no llegó a publicarse. Algunos detalles se hallan en una carta dirigida a J. de Urquijo, publicada en ⟦«Trois lettres inédites de l'abbé Rousselot»⟧, *RIEV* 16 (1925), 556-557, con algún error que he corregido por el original: *onek* 'éste' 240-280 vibraciones simples, *onek* 'éstos' 320-200, *onena* 'el de éste' 240-280-260, *onena* 'el de éstos' 300-290-200.

20.5. Para fechas anteriores hay la detallada exposición del acento guipuzcoano en *El impossible vencido,* ⟦Salamanca⟧ 1729, pp. 241 ss., del P. Larramendi. Sus observaciones están envueltas en terminología clásica, pero salta a la vista que el término de comparación que tenía presente era el acento castellano o, lo que es lo mismo, la pronunciación española del latín. Las diferencias que señala no se refieren a la naturaleza del acento, sino a su posición, pues el acento vasco según sus palabras no está limitado a las tres últimas sílabas de la palabra.

El nombre nudo o provisto de sufijos de declinación en indeterminado o en sing. lleva el acento en la última sílaba. Entre las excepciones se cuentan ante todo ciertos derivados (los formados con los sufijos *-te, -tze, -le, -tzalle, -ago, -en* en los superlativos, etc.) que, aunque pueden seguir la regla general, se acentúan de ordinario en la penúltima. En el sing. de estos derivados el acento no cambia de lugar, sea cual fuere la longitud del sufijo.

En plural, el nombre declinado se acentúa siempre en la última sílaba del tema nominal: *gizónak, gizónena, gizónentzat, gizónai.* Tampoco cambia en los derivados de que acabamos de hablar: *begiratzálleak* (que se confunde con el act. sing.), *zillargílleai, beldúrtiena.* En éstos, sin embargo, no es la última sílaba del tema la que lleva el acento, puesto que el suf. de derivación es átono si es monosilábico o lleva el acento en la primera sílaba si es bisílabo. Los nombres propios de lugar y de persona tienen acento libre[14] y su posición es 387
invariable aunque se añadan sufijos de declinación.

El verbo finito nudo se acentúa siempre en la primera sílaba: *dáukat, zéndukazun, dáramatzit, nérauskien.* Si van ligadas a una palabra precedente (forma nominal del verbo, nombre o pronombre, partícula), lo que ocurre siempre en el hablar corrido, el acento va en la primera o en la segunda: *egíten dítut,* pero *jan duzú, egin ditút; neronék dítut, gizónak géra,* pero *badegú, eztegú, ik didák, ni nintzán.*

20.6. ¿Qué valor se puede atribuir a estas indicaciones? Se desconfía, acaso a veces en exceso, de la fantasía del P. Larramendi, pero extremaríamos el escepticismo si creyéramos que todo esto ha nacido vestido y armado, como Minerva, de la cabeza del famoso

---

[14] «El nombre propio, sea el que fuere..., tiene el acento en aquella sylaba, que en Romance; v.g. *Pédro... Martín...* Lo mismo se entiende de los apellidos Bascongados, ó no tales» (p. 367).

jesuita sin ningún fundamento real. Hay que reconocer además que bastantes detalles de su exposición no se apartan demasiado de lo que han consignado observadores modernos.

Hemos visto, por ejemplo, que la posición del acento sigue distinguiendo el sing. del pl. como en tiempos de Larramendi: lo que coincide, naturalmente, es la distinción y no necesariamente los detalles de su realización. En cuanto a los nombres propios, Azkue sostiene también que, al contrario de lo que sucede con la gran mayoría de los nombres no compuestos, pueden carecer de acento final: sustantivos y adjetivos pierden ese acento en cuanto son utilizados como apodos. Altube cita literalmente las palabras de Larramendi para probar que lo que él afirma de la acentuación del verbo finito en vizcaíno y guipuzcoano moderno es poco más o menos lo mismo que Larramendi exponía hace 200 años.[15] Añadamos por nues-
388 tra parte que algunos de los ejemplos de acentuación anómala que hemos citado en 20.4 son derivados formados con el suf. *-ti (loti)* y el suf. *-tze (eltze, iltze,* sustantivos verbales).

No obstante, de que sus observaciones sean fundadas en lo esencial no se sigue que el valor distintivo del acento tuviera entonces un rendimiento mucho mayor que ahora. No se puede olvidar que la acentuación no tiene más que un papel subsidiario, tanto en el léxico como en la gramática, o, en otras palabras, que se trata de un elemento tradicional conservado más que nada por inercia. Aquellos que han aprendido el vascuence como una lengua extraña y para quienes estos matices no son más que sutilezas que no alcanzan a discernir, no experimentan ninguna dificultad en comprender lo que se les dice y en hacerse comprender de los demás. Si en la mayor parte de los textos vascos no se ha señalado el acento, esto se debe sin duda a su escaso valor funcional y a la dificultad de percibir y definir pequeñas diferencias de intensidad y altura. El mismo Larramendi se ve obligado a confesar que los versificadores no han hecho caso del acento, lo que quiere decir que la coincidencia de tiempos musicalmente fuertes con sílabas átonas y viceversa no extrañaba a nadie.

20.7. El historiador guipuzcoano Zaldibia, muerto en Tolosa en 1575, ha dejado la siguiente observación sobre el acento (p. 12): «...todos los nombres, ecepto pocos y aquellos propios, en el primer número acaban en *a*, y en el segundo en *ac*, sin declinarlos; y por

---

[15] *El acento vasco,* 152 ss.

algunos artículos distinguen las variedades de los casos y pronuncian poniendo el acento a veces en la penúltima y veces en la última». Si se pudiera limitar el alcance de estas últimas palabras a los nombres en nominativo o activo sing. y pl., no diferirían gran cosa de las indicaciones de Larramendi.

Mencionaremos, para que esta enumeración sea en lo posible completa, que el humanista italiano L. Marineo Sículo dejó a principio del siglo XVI una breve lista de palabras vascas en que generalmente está marcado el acento.[16] Los nombres aparecen por lo co- 389
mún en nominativo sing. y el acento va la mayoría de las veces sobre la penúltima sílaba: *améa, aytéa, echéa, odéya, cerúa, çuría, alauéa, arreuéa, anagéa, emaztéa, irarguía, súa,* y probablemente *ardáoa,* etc. Son excepciones *ederrá, gorpuçá, alcandórea* (cast. ant. *alcandora), oneréxtea.* No sabemos cuál sería la acentuación de los temas nudos, pero los numerales son oxítonos *(irú, çorçí, vedraçí, oguéy* y sus compuestos), lo mismo que las formas verbales personales: *bacúst, edantendót, laster eguitendót,* pero *iracúrtendot.*

Ignoramos la fuente de sus informaciones. Se trata en todo caso de un dialecto occidental, probablemente vizcaíno o alavés.

20.8. Las poblaciones vecinas saben muy bien que el alto-navarro del curso inferior del Bidasoa (Irún, Fuenterrabía y las Cinco Villas de Navarra) es muy diferente en cuanto al acento del vasco hablado en Guipúzcoa o en Labort. El acento tiene en esa variedad, según Azkue,[17] «la misma intensidad que en español»: difiere, sin embargo, de éste porque no conoce restricción en cuanto a la posición en la palabra.[18]

---

[16] *De las cosas memorables de España,* f. xxix rº. Menéndez Pidal, *Curso de lingüística,* Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián 1921, p. 23, señaló ya la importancia de esta lista para la historia de la lengua vasca.

[17] *Del acento tónico vasco,* 6.

[18] Bonaparte, *Observations sur le basque de Fontarabie, d'Irun, etc.,* se limitó a decir: «Ces localités guipuzcoanes [Fontarabie, Irun, Lezo et Oyarzun] ont une intonation qui leur est particulière, mais qui n'est pas exactement la même pour chacune d'elles». En efecto, hay grandes diferencias a este respecto entre Lezo y Oyarzun de una parte e Irún y Fuenterrabía de la otra. El Príncipe remite a Larramendi, *Diccionario trilingüe,* xxx: «En Fuenterrabía, Irun, y Oyarzun, participan algo del dialecto labortano, y aun de su tonillo gustoso...». Más explícito fue sin duda éste en su *Corografía,* pero sus palabras han sido publicadas así (p. 269): «En Irún lo mismo [que en Fuenterrabía], y su particular acento *arrigarri* [por *arrígarri?]* y no *arrigarri* [sic], como en otras partes». No he podido encontrar el ms. aunque lo he intentado.

Azkue transcribe un breve trozo procedente de Vera en que se han señalado los acentos. No cree que pueda deducirse de él ninguna regla en cuanto a la posición en la palabra, pero N. M. Holmer ha tenido la amabilidad de comunicarnos que según su encuesta en esa región, cuyos resultados preparados para la publicación conocemos, el acento va normalmente en la segunda sílaba del tema nominal. Si éste es monosilábico, va acentuado. Esto está de acuerdo con nuestras propias observaciones y tampoco está en contradicción con el texto de Azkue, donde el acento ocupa normalmente ese lugar: *karábineruturik, guré, burúak, ikúsi, ezpáditúgu, uskáraz, mintzátzea, uskárak, etsáiak, karábinerua* 'el carabinero', *apéza,* a los que hay que añadir sin duda *máistrua* < *maéstrua* 'el maestro'. De Fuenterrabía señala Azkue *úra* (tema *ur* 'agua') *erátekua da, urá* (tema *ura* 'aquél') *gizón bat.* Según él, se dice en Fuenterrabía *txokó·ltia* < *txokólatia* 'el chocolate', en Irún *txokolátia* con el acento en la misma sílaba que en castellano.

Es característico de esta zona el alargamiento, que puede ser claramente perceptible, de la vocal acentuada (cf. Fuenterrabía *irú ankéko ollá·rra* 'gallo de tres pies') con debilitación y hasta pérdida completa de la postónica. Así en el nombre vasco de Fuenterrabía, *Ondá·rbi* < *Ondarrabi* (ant. *Ondarribi),* cuya variante familiar usada como apodo es *Onddá·rbi.*[19] Estos mismos fenómenos se pueden observar en Beinza-Labayen (Basaburúa Menor, Navarra), no lejos de esta zona donde oíamos por ejemplo *abí·stu* por *abisatu* 'avisado, advertido'.[20] La situación no debe ser muy distinta en el valle navarro de Ulzama, que parece ser la región alto-navarra en que la síncopa se produce con máxima frecuencia. Aquí, según Ormaechea, el

[19] En Campión, el traductor de Vera de Bidasoa usó de grafías tan expresivas como *otsúbkin* 'de (!!) los lobos' *(< otsoaken), ansiyrekiñ* 'con congoja', *ezpat famatua* 'la famosa espada', *errezten* 'rezando' (< *errezatzen,* cf. *errez zu* dos veces < *erreza zazu), zerúbtan, cerubtaño* 'en, hasta los cielos', *gorriykiñ* 'con la roja'. La presencia de la consonante de transición *(-y-, -b-)* indica que la vocal postónica, aunque debilitada, no se había perdido por entero, suposición confirmada por *ardiyekiñ* 'de (!!) las ovejas', donde esa vocal aparece transcrita (pero con *-e-*, no con la *-a-* etimológica).

[20] Según Ormaechea, ⟦«Acento vasco»⟧, *RIEV* 9 (1918), ⟦1-15⟧, p. 15, se trata más bien de un tipo de transición entre la acentuación de los dialectos occidentales y el fuerte acento dinámico de Ulzama: «A causa del excesivo canturreo alargan notablemente unas sílabas sobre otras. En vez de *Joxantonio* José Antonio que se pronuncia en otras partes con los tonos inicial y final, dicen *Joxaantoniio,* conservando sin embargo en lo demás los acentos indicados».

acento es claramente dinámico y se oye *tor da* 'ha venido', *kus duzu* 'lo habéis visto (vos)', *kar dit* 'me lo ha traído', en vez de *(e)torri, (i)kusi, (e)karri.*[21] Cf. *amarnak* 'las primicias' < *amarrenak, obrena* 'el mejor' < *oberena, orgatik* 'por eso' < *orregatik, bizi daitzen* 'para que vivan' < *daitezen, Trintete* 'Trinidad', etc. Una exploración más intensa descubriría todavía en Navarra muchos otros hechos importantes.

20.9. Si los comparatistas no han acertado todavía a demostrar la importancia diacrónica del tipo de acentuación central-occidental, se ha conseguido por el contrario sacar provecho para la reconstrucción de la posición del acento en los dialectos orientales. Falta por ver, sin embargo, si la menor utilidad que hasta ahora han ofrecido aquellos dialectos para la comparación se debe a que ciertas diferencias antiguas se han borrado en ellos totalmente o bien si, lo que acaso es más verosímil, esto es exclusivamente la consecuencia de la dificultad de apreciar con exactitud los hechos y de situarlos luego en una perspectiva histórica.

No faltan, a pesar de las apariencias, indicios animadores. Hay coincidencias notables. Por citar una, se dice *málko* 'lágrima' en el a.-nav. del Bidasoa, donde el esquema acentual normal es [- ´];[22] en Rentería suena también *málkuà,* a pesar de que lo usual es [´ - ´], y volvemos a encontrar *málko* en Vizcaya.[23] Es de suponer que las causas sean tanto más antiguas cuanto más ocultas estén.

El estudio está meramente esbozado. Antes de nada, habrá que 392
recoger y clasificar una muchedumbre de hechos complejos y de difícil manejo antes de que se puedan dibujar las líneas de los sistemas. ¿Qué tienen de común los nombres que en Rentería y otras localidades se apartan del tipo regular de acentuación? Parece claro que algunos son préstamos recientes *(básuà* 'el vaso', etc.) y otros ocurren con frecuencia como últimos miembros de compuestos *(áldià* 'el lado', *tártià* 'el espacio intermedio', *tókiyà* 'el sitio'), pero

---

[21] Loc. cit. 14. Se trata naturalmente de *torri da*, etc., con vocal postónica reducida que puede llegar a ser imperceptible. En Azkue, *torri,* etc. figuran como usados en Baztán y Ulzama. Cf. además, para la pérdida de la vocal inicial en ulzamés, *makume* 'mujer', *man* 'dar' *zaumentu* 'juicio, uso de razón'.

[22] Nils M. Holmer, ⟦«Semántica y etimología»⟧, *BAP* 12 (1956), ⟦385-395⟧, p. 389, nota 19.

[23] P. Zamarripa, *Vocabulario vasco-castellano y castellano-vasco,* Bilbao 1957, s.v. *málko* y *lágrima.*

¿y los otros? Habrá que examinar además los textos anteriores, no muy abundantes, en que se ha anotado el acento, como la traducción del Génesis y de los primeros capítulos del Éxodo que compuso hacia 1700 P. d'Urte, de San Juan de Luz.[24] La notación no es completa y un examen ligero parece descubrir inconsecuencias. Con todo, merecería un estudio completo, nada fácil de hacer, en relación con la acentuación moderna del labortano de la costa.

20.10. Todos los autores están por una vez de acuerdo en que el acento suletino presenta un carácter mucho más parecido al de algunas lenguas romances que al del vasco vizcaíno, guipuzcoano o labortano. Sin embargo, y en contra de lo que se suele decir, no está aislado. En el lado español se le asemeja mucho por lo menos el acento roncalés. E incluso si fuera verdad que ambos dialectos —o variedades de un mismo dialecto— se apartan a este respecto de todas las demás variedades vascas, lo que está muy lejos de ser un hecho probado, la obra de Leiçarraga nos muestra que algo semejante existía más al oeste en el siglo XVI.

El acento suletino, o más exactamente el acento de una variedad suletina, la del nordeste, ha sido repetidamente descrito por un fo-
393 netista indígena, el abate P. Larrasquet. Las siguientes palabras resumen lo esencial de sus observaciones:[25]

«El suletino difiere de las demás hablas vascas por un rasgo fonético muy destacado: presenta un acento que da a la frase un ritmo muy característico...

»El acento suletino nord-oriental es sensiblemente diferente del de otras localidades de la región...

»1.º Como el del suletino en general, el acento del suletino nord-oriental es esencialmente musical; pero el elemento de altura está ligado al de intensidad. Todas las palabras o formas morfológicas tienen siempre un acento musical. Hay muchas que tienen uno o dos acentos secundarios, caracterizados sólo siempre por el elemento de intensidad *y no por el de tono.* Este último rasgo, propio del habla local, no ha sido observado más que en Barcus y en Esquiule.

---

[24] Los editores de su *Grammaire* no se cuidaron gran cosa de reproducir exactamente los acentos del ms. «parce que, en labourdin, l'accent est à peu près sans utilité pratique».

[25] *Le basque souletin nord-oriental,* 39 s.

»2.º El acento musical es fijo en el sentido de que en la misma palabra invariable o en la misma forma morfológica va siempre en la misma sílaba. Pero desaparece normalmente por completo en las palabras secundarias de la frase e incluso en ciertos términos que tienen algún relieve en el ritmo general. También esto es propio del habla local: en la Alta Soule sobre todo es raro que en este caso desaparezca por entero el acento musical silábico.

»3.º Las vocales que llevan el acento musical tienen también un acento de intensidad: la vocal más aguda de una palabra es también la más intensa. Este acento desaparece a veces, aunque excepcionalmente, en la frase.

»4.º En una palabra de varias sílabas la vocal acentuada es siempre más larga que las átonas».

20.11. En cuanto a su posición, en un texto continuo predominan las palabras paroxítonas: se encuentra también, sin embargo, cierto número de oxítonos y de proparoxítonos. No mencionaremos aquí los acentos secundarios. 394

El tema nominal nudo es por regla general paroxítono. Los oxítonos se pueden clasificar en tres grupos. En primer lugar, los préstamos en que el acento sigue en la última sílaba, como en romance. Vienen después los compuestos cuyo último miembro es monosilábico y los derivados formados con un sufijo acentuado. En último lugar están las palabras cuyas dos últimas sílabas se han contraído en una a consecuencia de la pérdida de una consonante. Esta consonante está atestiguada unas veces en suletino antiguo; otras, su existencia antigua y su naturaleza quedan probadas sin lugar a dudas por la comparación. En ciertos otros casos, finalmente, la restitución no pasa de ser hipotética.

La adición de un sufijo hace que el acento avance hacia el final de la palabra: *gízun* 'hombre', pero *gizúna* 'el hombre', *gizún-bat* 'un hombre'.

La posición del acento tiene a menudo valor morfológico: sirve ante todo para distinguir los casos de la declinación indeterminada de los de la determinada (singular o plural). Ella distingue, por ejemplo, *alhába* 'hija' de *alhabá* 'la hija', *gizúnek* '(por) hombre', caso activo, de *gizunék* '(por) los hombres', *gizúnen* 'de hombre' de *gizunén* 'de los hombres'. La oxitonía presupone siempre contracción: *alhabá* < *alhaba + -a, gizunék* < **gizon-a(g)-ek, gizunén* < **gizon-a(g)-en,* etc.

En fecha más antigua, por consiguiente, el suletino no debía conocer más que nombres paroxítonos. Las únicas excepciones serían

algunos préstamos y los compuestos y derivados acentuados en el sufijo cuyo último elemento era o había llegado a ser monosilábico.

20.12. El dialecto roncalés, el más oriental de los dialectos vascos de España, fue objeto de estudio predilecto de dos grandes vascólogos: el príncipe Bonaparte y Azkue. Pero ninguno de los dos parece haber señalado la existencia de un acento roncalés que es tan
395 fácil de percibir como el suletino y que tiene además la misma función morfológica que éste.

En Isaba y Uztárroz, únicas localidades donde aún se puede oir este dialecto moribundo, la diferencia entre sílabas acentuadas y no acentuadas es tan clara como en castellano. Al oído, la sílaba acentuada aparece más fuerte y más aguda, pero no se percibe una diferencia apreciable de duración.

El mismo Mendigacha, informador de Azkue y anteriormente de Bonaparte, tampoco señaló el acento, salvo en alguna forma verbal.[26] Cabría admitir que las condiciones acentuales fueran muy distintas en Vidángoz, de donde era natural Mendigacha, de las que conocemos en Isaba y Uztárroz, pero es más verosímil que éste, que era muy hábil en el uso del sistema de transcripción que se le indicaba, no diera importancia a un rasgo que nadie le había enseñado a valorar.

El valor morfológico de la posición del acento es aproximadamente el mismo que en suletino: (Uztárroz) *bí alába* 'dos hijas' : *alabá* 'la hija', *bí alabák* 'las dos hijas'; *bí anáxe* 'dos hermanos' : *bí anaxák* 'los dos hermanos' *(< *anaxeak < anaieak); gízonak* '(por) el hombre' (act.) o 'los hombres' (nom.) : *gizonék* '(por) los hombres'.

Pero la posición del acento difiere en dos extremos de la del suletino. En primer lugar, no cambia de posición en la declinación aunque se añadan sufijos, en tanto no se produzca una contracción: *séme* 'hijo', *sémia, sémiaren, sémiareki*, etc., con *i* no silábica. En segundo, hay temas nominales proparoxítonos, además de oxítonos y paroxítonos, incluso en préstamos en que el acento ha retrocedido de su posición original: Isaba *ária* 'arena' (Uztárroz *aréa), bézino* 'vecino', *kósino* 'primo' (Uzt. *kosíno), ézkapa* 'escapar', *Zánkoza* San-
396 güesa (Uzt. *Zankóza),* Uztárroz *zámari* 'caballo'. Las dos clases en que pueden agruparse los temas nominales no son ya oxítonos y paroxítonos, como en suletino, sino oxítonos y no oxítonos.

---

[26] ⟦A. Irigoyen⟧, «Cartas de Mariano Mendigacha a D. R. M.ª de Azkue», *Euskera* 2 (1957), 119-170.

20.13. Entre los oxítonos se cuentan, como en suletino, ciertos préstamos: ronc. sul. *biarnés* 'bearnés', ronc. *repattán* 'zagal' (arag. pir. *repatán,* cast. *rabadán),* etc. Están después los compuestos y derivados con sufijo tónico: ronc. *erráuts* 'polvo', sul. *erháuts,* ronc. sul. *ollár* 'gallo' (ronc. sul. *óllo* 'gallina' más *ar* 'macho'), ronc. Isaba *suár* 'luciérnaga' lit. 'gusano de fuego', *rapé* 'ubre' (com. *errape),* ronc. *izabár* 'natural de Isaba', *uztarroztár* 'n. de Uztárroz', sul. *larrañtár* 'n. de Larrau' (sul. *Larráñe), ligiár* 'n. de Licq' (sul. *Ligi),* etc. Ya hemos señalado que algunos sufijos derivativos *(-ko* diminutivo, *-tsu, -zu,* etc.) no llevan nunca acento.[27]

Los temas oxítonos por contracción se deben, en ambos dialectos, a la caída —segura o probable— de distintas consonantes en fecha más o menos antigua. Se pueden distinguir los siguientes grupos:

1.º Los nombres suletinos en que *r* ha caído entre vocales en época reciente (supra, 17.2): sul. *āhā́i* 'carnero', ant. *āhā́ri,* ronc. *ári;* sul. *exéi* 'zorra' < *axéri,* ronc. *áxari;* sul. *aihái* 'cena' < *aihári,* ronc. (Isaba) *aigári,* etc.

2.º Aquellos en que ha caído **n* intervocálica (supra, 15.2), fenómeno vasco común: sul. *ardū́* 'vino', ronc. *ardáũ* < **ardano;* sul. *orgā́* 'carro' < **organa,* en composición *organ-,* etc.

3.º En suletino hay un número bastante crecido de oxítonos acabados en diptongo, que son también oxítonos en roncalés. Entre otros: ronc. sul. *etsái* 'enemigo', *eztéi* 'boda', ronc. *idói* 'pantano', 397
egitái 'hoz' (sul. *igatéi*, Gèze *igitei),* ronc. sul. *izéi* 'abeto', *nasái* 'large, ample' (sul.), 'camisa de mujer' (ronc.), *odéi* 'nube',[28] etc. Hay

---

[27] El acuerdo no es completo: el sul. tiene *´-dün* y el ronc. *-dún (arresdún* 'que posee ganado', *deusdún* 'acomodado', *uskaldún* 'vascongado, de habla vasca'); cf. ronc. Isaba *rapé* 'ubre' (nav. *braguero)* con el suf. *-pe*, sul. *besápe* 'sobaco', etc. Con la diferente acentuación del suf. *-dun* puede estar relacionada (si no se debe a la tendencia roncalesa a acentuar la última sílaba de los temas en *-n*, señalada en 7.3, nota 3) la divergencia entre sul. *alhárgün* 'viudo', ronc. *alargún*, sul. *eháztün* 'sortija', ronc. *eraztún*, *ereztún.*

[28] Parece seguro que la última vocal de *odéi* (Leiç. *hodey,* en otros dialectos *[h]edoi)* no era primitivamente *i*, sino *e:* cf. a.-nav. Irún, Fuenterrabía *orea* 'la nube' < *odea,* Pouv. «*hodea,* nuée, *hedoïa, hodeïa*». En guip. de Cegama el art. se convierte en *-e* tras *i* antigua *(ogie* de *ogi, beie* de *bei,* cf. sul. *béhi,* etc.), pero no tras *-i* < *-e: galbaia* 'la criba' de *galbai,* ant. *galbae*, *oia* 'la cama' de *oi*, ant. *oe*, cf. sul. *óhe:* el nom. sing. *odoia* 'la nube' supone pues que *odoi* viene de **odoe* (S. Múgica, ⟦«Observaciones sobre la ley de afinidad de las vocales en los sub-dialectos septentrional y meridional de Guipúzcoa»⟧, *RIEV* 1, 1907, ⟦56-58⟧, p. 57).

que postular, pues, una antigua consonante entre la última y la penúltima sílaba de estas palabras que en su mayor parte pertenecen sin duda a las capas antiguas del léxico vasco. En muchos casos esta consonante podría muy bien haber sido **h,* ya que es precisamente en esa posición, detrás de la segunda sílaba, donde la aspiración no puede ocurrir, salvo en excepciones bien definidas, en los dialectos vasco-franceses modernos (vid. supra, 11.11).[29]

20.14. Le faltan al suletino dos rasgos que son comunes al roncalés y a su vecino occidental, el salacenco, y también, aunque al parecer en menor grado, a otras hablas navarras. Uno de ellos es la destrucción de los hiatos que resultan de la sufijación del artículo a temas nominales acabados en vocal: ronc. [-ja] de *-ea, -ia;* [-jwa] [-ja] de *-ua;* [-wa] de *-oa.* Los grupos *-ea, -ia, -oa, -ua* son también monosilábicos en salacenco, pero aquí se mantiene la distinción entre *e* e *i, o* y *u* no silábicos; sólo cuando el tema no tiene más que una sílaba conservan su valor vocálico: sal. *pé-an* 'debajo', *mí-a* 'la lengua', *ló-a* 'el sueño', *sú-a* 'el fuego'. En suletino las contracciones, cuando se producen, nacen de asimilaciones progresivas del tipo *-ían* > *-íin* > *-ín,* frecuentes también en guipuzcoano y en vizcaíno.

El suletino tampoco conoce los fenómenos de síncopa tan frecuentes en roncalés y más aún en salacenco, pero conocidos tam-
398 bién en otras variedades de la Navarra alta y hasta de la baja (vid. infra, 8.5): sul. *bede(r)átzü* 'nueve', ronc. *bedrátzu,* aezc. a.-nav. meridional a.-nav. septentrional (Ulzama, etc.), sal. (y Leiç.) *bedratzi;* sul. *erráiten* 'diciendo', a.-nav. b.-nav. *erten,* etc.

Como síncopa y eliminación de hiatos se cuentan entre los efectos que tradicionalmente se vienen atribuyendo a la acción de un fuerte acento de intensidad, podría pensarse que la frecuencia de estos fenómenos en los dialectos orientales de la Navarra española, en contraste con su rareza en suletino, es la consecuencia de un acento dinámico más acusado en los primeros. Pero la divergencia podría explicarse también, sin mayor inconveniente, por la distinta posición del acento. La tendencia a anticipar el acento (que produce numerosos paroxítonos con acentuación inicial) en roncalés, que habría que postular también para un estadio anterior del salacenco, permite comprender por qué tenemos ronc. *ñábla,*

---

[29] Además de los casos ya señalados (vid. nota 27) de discrepancia entre la acentuación roncalesa y la suletina, cf. ronc. *ápez* 'sacerdote', sul. *aphéz,* ronc. (Uztárroz) *ogén* 'culpa', sul. *ógen.*

sal. *nabla* 'navaja' (det. *ñablá, nablara)* frente al sul. *nabéla* (a pesar del det. *nabelá),* de rom. *navalla* < *novalla.* La pérdida del valor silábico de las vocales *i, u* (más *e, o* en salacenco) se deberá a que en roncalés el acento permanece en la misma sílaba en la declinación siempre que no se hayan producido contracciones, cualquiera que sea el número de sílabas de los sufijos agregados.

Hoy, el acento salacenco, posiblemente menos marcado y más flotante que el roncalés, difiere de éste en dos puntos importantes. Su posición no tiene valor funcional *(gizonak* act. sing. y nom. pl. y *gizonek* act. pl. se acentúan de la misma manera, por lo común en la primera sílaba) ni de ella puede obtenerse ninguna inferencia útil para la reconstrucción: no hay diferencia, para citar un ejemplo, entre *árdo, árdoa* y *béso, bésoa,* ronc. *ardáũ, ardáũa, béso, bésua,* sul. *ardű, ardű́a, béso, besúa.* Que esto no es muy reciente lo indica la metátesis casi regular de *j, w* en finales de tema correspondientes a *-oĩ, -ói* en ronc. y *-ű́* en sul.: sal. *saure* (aezc. a.-nav. *sario*), *arratio, arrazio, matio* (vid. infra, 7.8 d).

En un breve texto salacenco acentuado, publicado por Bonaparte,[30] salvo alguna excepción (préstamos como *izpíritu, olokáustoequin),* el acento va en la penúltima: *elúrra,* nom. sing. de *elur,* pero *Jaungóikoa, bekátua,* de *Jaungoiko, bekatu;* act. sing. y nom. pl. *ágoak, abatítuak, bídeak, gúziak* de *ago, abatitu, bide, guzi,* pero *ofréndak* de *ofrenda.* Es evidente que esta acentuación normalizada, si responde a una realidad, no ha sido la causa de la destrucción de los hiatos, sino que es manifiestamente su consecuencia. 399

En a.-nav. meridional los ejemplos de síncopa, menos frecuentes que en salacenco, aparecen ya en los primeros textos (cf. infra, 8.5): ms. BCP *apostru* 'apóstol' (en Cap. *aprostu,* junto al más frecuente *apostolu*), Beriayn *bapedrac* 'cada uno (act.)', *dramanac* 'el que lo lleva (act.)', *mistrio* 'misterio', etc.[31]

---

[30] *El Salmo Quincuagésimo traducido al vascuence del valle de Salazar por Don Pedro Samper, de la versión castellana de Don Felipe Scio,* Londres 1867.

[31] La versión del Evangelio según San Juan de Lizarraga el de Elcano, al igual que sus mss. en el Archivo General de Navarra, aparece acentuada. Los temas nominales acabados en consonante o en diptongo son normalmente oxítonos *(negár, alór, ayén, azquén, dolamén, arrái),* pero no los acabados en vocal *(árdo, éscu, légue, sásqui, nescáto, unguéndu).* Es curioso que se suelan acentuar precisamente de esta manera las palabras residuales vascas en Álava y Navarra: alav. *aguín, ajáan, alcaracáz, arán* (pero *churzábal)* y *arnásca, arronzóbi, ábia, lárri,* etc.; nav. *ajún, artalán, astapúz, bagurrín, maizopíl* (pero *otámen),* y *álzo, angórri, artáci.*

20.15. Leiçarraga, natural de Briscous, localidad que dista en línea recta unos 11 kms. de Bayona, empleó sistemáticamente el acento gráfico en su extensa obra. Su acentuación fue minuciosamente estudiada por Schuchardt en su *Intr.*

Merecen consignarse las siguientes particularidades: (a) el acento gráfico está limitado por lo general a la última sílaba de la palabra, aunque excepcionalmente lo sigue poniendo cuando ésta ha dejado de ser final *(aitá, aitáren, aitári; cieçón, cieçóten);* (b) sólo hay tres vocales acentuadas *(á, é, ó);* (c) la notación es defectiva, pues el
400 acento se omite con alguna frecuencia: los casos en que aparece marcado indebidamente son sin duda menos numerosos.

Lafon, en un artículo fundamental,[32] señaló los puntos de acuerdo de esta acentuación gráfica con el acento suletino. Añádase ahora que sus observaciones son también válidas en general para el roncalés.

1.º Los nominativos indet., sing. y pl., empleados como vocativos llevan acento final: *semé, Magistruá, deabruaren semeá, Iuduác;* lo mismo ocurre con ciertos imperativos *(ohá* 'vete') y con adverbios de lugar equivalentes a imperativos *(huná, horrá, hará).* No parece haberse observado nada parecido ni en ronc. ni en sul.[33]

2.º Ciertos sufijos son tónicos, como en suletino: *-rát* 'a, hacia', suf. de alativo, sul. *-(r)át, -alát, -ganát; -ná, -rá* en distributivos, sul. *bi(r)á* 'dos a cada uno', *hi(r)uná* 'tres a cada uno', etc.

3.º La contracción de vocales se descubre por la oxitonía en el nominativo sing. y pl. de los temas en *-a (Eliçá ezten Eliça* "que la Iglesia no sea Iglesia") y en los casos de pl. de toda clase de temas, excepto en nominativo: act. *guiçonéc,* gen. *guiçonén,* dat. *guiçonér,* instr. *guiçonéz:* ronc. sul. *-ék, -én, -ér,* sul. *-éz.*[34]

4.º También presentan acento final algunas formas verbales en que ha habido contracción: *eztén, garén, bacén (etzén, baitzén), guinén (guenén),* etc., sul. *eztén, gi(r)én, etzén (beitzén), ginén,* etc.[35]

---

[32] «Observations sur la place de l'accent dans quelques formes basques des parlers souletins», *Mélanges de littérature, d'histoire et de philologie offerts à Paul Laumonier,* Burdeos-París 1935, pp. 635-643.

[33] Hay un paralelo bastante aproximado en las lenguas paleosiberianas, según R. Jakobson, ⟦«Langues paléosibériennes»⟧, *Les langues du monde,* París 1952², ⟦I, 403-431⟧, p. 411.

[34] Según Lafon, op. cit., *-er, -ez* no llevan el acento en la Alta Soule (Larrau y Alçay), pero esto no es suletino común.

[35] Leiçarraga acentúa también *naicén, aicén, nincén, incén, licén,* contra sul. (Gèze) *nízan, hízan, níntzan, híntzan.* Aun aquí, a mi entender, es más arcaica la

Según Oihenart, sin embargo, el acento gráfico no era más que 401
un procedimiento para indicar vocales largas o geminadas.[36] Pero su testimonio parece inaceptable. Se opone a él la acentuación moderna de los dialectos orientales y de otra parte sería asombroso que Leiçarraga no haya empleado jamás grafías geminadas para representar estas supuestas vocales largas. Oihenart debe referirse a que las finales acentuadas del suletino de su tiempo suponen vocales geminadas anteriores o bien asimilaba, como hicieron otros en su tiempo, las vocales largas de las lenguas clásicas a las acentuadas de los idiomas modernos.

20.16. Hay además casos en que esta cuestión ni siquiera se plantea. Schuchardt reunió, bajo el título «Vereinzeltes, Zweifelhaftes, Irrthümliches», ciertos ejemplos que no entran en el sistema general. Ciertamente no se puede poner demasiada confianza en un corto número de casos aislados, pero no por ello dejan de observarse ciertas curiosas coincidencias con el roncalés y el suletino.

Un grupo claro es el de los préstamos oxítonos: *candelér, conseillér, estrangér, presonér, burgés, tornés* (y *gendarmés,* que podía muy bien acentuarse así por analogía con el numeroso grupo de préstamos en *-és), pastór, successór, ardént, differént, obediént.* Alguna vez se encuentra el acento gráfico fuera de la última sílaba: *contradictiónеric, passiónea.*

Se escribe el acento en algún derivado formado con sufijo que es tónico en ronc. y en sul.: *Israeltár* (Rom. 9, 4 y 11, 1), *bere buruentár* (2 Tim. 3, 2) φίλαυτοι, "se ipsos amantes", ronc. sul. *-(t)ár; erorcór* (A iii v.º 39) 'caduco', cf. sul. *ãhãzkór* 'olvidadizo', etc.

Cf. además *ezquér* (Act. 21, 3) 'a la izquierda', ronc. *ezkér,* sul. 402
ixkér '(mano) izquierda'; *eznéz* (Hebr. 5, 13), instr. indefinido de *ezne* 'leche', sul. *ezné* (vid. supra, 8.5 e y 18.8).

---

acentuación de Leiçarraga. Hay que analizar **n-a-izá-en, *n-i-n-zá-en, *l-izá-en,* etc., como **d-á-en* o **z-á-en:* cf. Leiç. *n-a-iza-te* 'seré', *l-iza-te* 'sería (él)', sul. *nizáte, lizáte.*

[36] «Hîc tamen obseruandum vocalem A, penultima in omnibus casibus obliquis pluralis numeri apud Vascones Aquitanos, sic in diphthongum coalescere, cum vocali E proximè sequenti, vt ipsius sonum nequaquam exaudiatur, sed tantum percipiatur sonus vocalis E productae vel geminatae: itaque pro *guicon-aec* pronunciant *guicon-eec* vel *guiconéc* in recto plurali, idémque seruatur in reliquis casibus eiusdem numeri» *(Notitia,* 60).

20.17. Como el empleo del acento gráfico en Leiçarraga es muy restringido, estamos mal informados acerca de su posición en temas nominales nudos. Podríamos decir, sin embargo, que, si se ha cuidado de marcar ciertos casos de oxitonía *(aitá* 'el padre', *burgés, ezquér,* etc.), es porque eran excepcionales. Esto supondría que el nom. indefinido era **áita,* etc., como en suletino. Hay con todo algunos ejemplos de *semé* 'hijo' no vocativo que se oponen a esta interpretación que en conjunto parece correcta.[37]

Sea de esto lo que fuere, no es difícil retrotraer a un modelo común el acento del roncalés y el del suletino. La deducción es simple, si para el estadio común se postula —excepto en algunos compuestos y préstamos— un acento fijo en la penúltima sílaba de la palabra, es decir, más o menos, la acentuación suletina, en tanto que la explicación de la posición del acento en este dialecto a partir de la que tiene en roncalés tropieza con dificultades difíciles de salvar. Tendríamos, pues, señalando con . una consonante de naturaleza indeterminada (véase 20.13, 3.º):

**ardáno* 'vino'	*ardű*	*ardáũ*
**izé.i* 'abeto'	*izéi*	*izéi*
al(h)ába 'hija'	*alhába*	*alába*
zamári 'caballo' (lat. *sagmarius)*	*zamári* > *zamái*	*zámari*
neskáto 'muchacha' (aquit. *Nescato)*	*neskáto*	*néskato*

Es decir que el acento podía retroceder una sílaba, sin que tuviera necesariamente que hacerlo, en roncalés y pasar así, en las pa-
403 labras trisílabas tan frecuentes, a la inicial. Pero no retrocedía, salvo por excepción, en las palabras que se habían convertido en oxítonas.

Es otra cuestión la de determinar si el roncalés, con su acentuación radical en la declinación, excepto cuando ha habido contracción, representa o no un estado de cosas más arcaico que el suletino. Parece, no obstante, que el nominativo sing. roncalés *alabá* 'la hija' o el act. pl. *gizonék* '(por) los hombres', por ejemplo, se explican mejor si postulamos una acentuación de tipo suletino, **alabá-a, *gizo-ná(g)-ek,* uniformemente paroxítona, que si partimos de **alába-a, *gízona(g)-ek* o **gizóna(g)-ek:* cf. ronc. *sémea* de *séme* + *-a,* etc. En todo caso, la unión íntima del tema nominal con el artículo y los sufijos de declinación debe ser cosa reciente (vid. infra, 21.11).

---

[37] Leiçarraga tiene también algunos radicales verbales acentuados en la final: *asserré cedin, ez leçan beránt, etzaiteztela... vztár.*

21
EL ACENTO ANTIGUO. HIPÓTESIS

21.1. Una vez considerados los datos disponibles, que por las la- 405
gunas de nuestra información no son tan abundantes como debieran, sobre el acento en los dialectos vascos actuales y los testimonios más antiguos, sólo cabe presentar hipótesis acerca de su naturaleza y posición en épocas anteriores. Se han presentado dos recientemente y ambas convienen en postular un acento de intensidad automático: el desacuerdo se limita a su posición.

Han sido distintos también los puntos de partida. En su artículo que ha servido tanto para la comprensión del sistema consonántico del vasco antiguo,[1] Martinet quería ante todo explicar la «sonorización» de las oclusivas iniciales, es decir, el hecho de que en los préstamos más antiguos el vasco responde por norma con oclusivas iniciales sonoras a las sordas latinas (vid. supra, 12.13). Esto le llevó a postular que una antigua serie de oclusivas fuertes, realizadas como aspiradas ante vocal acentuada, se ha perdido en vasco después de la época de los primeros préstamos latinos y, como consecuencia, que el vasco antiguo tenía un acento demarcativo en la sílaba inicial.

Nuestras propias consideraciones se basaban en la distribución de la aspiración. Diremos aquí, repitiendo lo expuesto en el cap. 11, que los dialectos vasco-franceses, con la excepción moderna del la- 406
bortano de la costa, poseen un fonema /*h*/, cuya existencia se documenta también en los siglos XI-XIII en el extremo occidental del país, y conocen además oclusivas sordas aspiradas.

---

[1] «De la sonorisation des occlusives initiales en basque», *Word* 6 (1950), 224-233; *Économie,* 370 ss.

Pero la aspiración no aparece dentro de la palabra en una sílaba cualquiera. Normalmente se presenta en posición inicial o al comienzo de la segunda sílaba, pero no, salvo excepciones bien determinadas, más adelante. Dicho de otra manera, cuando la palabra tiene tres sílabas, y es difícil encontrar una palabra antigua no compuesta que sea más larga, la aspiración no aparece entre la segunda sílaba y la tercera.

Nuestra hipótesis se inspiraba en hechos bien conocidos de la historia del galés. En esta lengua, en efecto, cuando el acento pasó de la última (antigua penúltima) sílaba a la penúltima, cayeron las *h* del galés ant. que se encontraban detrás de la nueva vocal acentuada.[2] Suponiendo que la analogía fuera completa, se llegaría a la conclusión de que las palabras vascas se acentuaron antiguamente en segunda sílaba.

21.2. Es justo consignar, sin embargo, que la analogía está lejos de ser perfecta en ciertos aspectos. En galés se trata de ordinario de la conservación o pérdida de una antigua *h* que a su vez continuaba un fonema más antiguo. No es ésta la situación en vascuence donde la aspiración ha proliferado extraordinariamente.

Volvemos a resumir los hechos. En préstamos hay en algunas posiciones oclusivas aspiradas donde el latín y los dialectos románicos tenían naturalmente oclusivas puras. Hay también vasc. *lh, nh,* etc., en lugar de lat. *ll, nn,* etc. (ejemplos en 11.7): incluso hay *rh* cuando vasc. *r* responde a lat. *l* intervocálica (sul. *sórho* > mod.
407 *sóho).* También aparece *h* secundaria tras vocal y diptongo en préstamos y en compuestos vascos.

No se trata, pues, ni mucho menos, de simple conservación o pérdida, sino a menudo de producción de la aspiración. Tampoco sería exacto decir que, incluso en suletino, si una consonante o un hiato se encuentran en la posición requerida, la aspiración va a aparecer automáticamente. No obstante, aun cuando éste no sea siempre el caso, la frecuencia de la aspiración en ciertos contextos es tan elevada que se impone la convicción de que existía un factor, presente al principio de algunas sílabas y ausente en otras, que traía consigo la posibilidad de que se produjera la aspiración. La identificación de este factor desconocido con un fuerte acento expiratorio

---

[2] Cf. H. Pedersen, *Vergleichende Grammatik der keltischen Sprachen,* Göttingen 1909-1913, I, 290. Kenneth Jackson, *Language and history in early Britain,* Edimburgo 1953, pp. 506 s. y 514.

no es desde luego más que una hipótesis, pero una hipótesis que su misma sencillez parece recomendar en tanto no entre en contradicción con los demás datos del problema.

21.3. Martinet ha hecho valer, dentro de esta hipótesis, un argumento en favor de la posición inicial del acento. La aspiración ocurre en inicial de palabra y además, cuando comienza por una oclusiva sorda, ésta puede ser aspirada (sul. *phíka* 'urraca', etc.), lo que impide que haya otra aspiración en la palabra (vid. 11.8). «Si hay una relación entre el mantenimiento de la aspiración y el relieve acentual, la jerarquía precedente indicaría un acento inicial: en este caso, la inicial de palabra es la posición privilegiada entre todas; viene después la posición inmediatamente detrás de vocal acentuada, posición que conserva un cierto relieve...».[3]

No se puede negar la fuerza de este argumento. Con todo, vueltos a examinar los datos vascos y siempre dentro del supuesto básico de una relación entre acento y aspiración, creemos que es admisible seguir pensando que, en determinada época, la aspiración sólo se ha conservado o producido *delante* de la vocal acentuada que sería así 408
de ordinario la de la segunda sílaba de la palabra. La restricción temporal es esencial. Lo que decimos no es evidentemente válido para el suletino histórico que mantiene la aspiración detrás del acento en los muy numerosos bisílabos como *ákher* 'macho cabrío', *álhor* 'campo', etc. Puede lo mismo no ser válido para un estadio de la lengua anterior al que consideramos.

En apoyo de nuestra opinión se pueden aducir los hechos siguientes:

1.º El radical y participio *jakin* 'saber' (Leiç. *iaquin,* sul. *jákin),* común a todos los dialectos, no muestra aspiración en ninguna parte.[4] Su forma primitiva es **e-aki-n* (cf. *[ba]l-e-aki, [ba]l-i-aki* 'si lo supiera [él]' y véase arriba, 5.8) y, aun suponiendo que se acentuara primero **éakin,* la transferencia del acento a la vocal más abierta tuvo que ser por fuerza muy antigua. La falta de aspiración en *jakin*

---

[3] *Économie,* 384.

[4] Lafon, «Remarques ⟦sur l'aspiration en basque», *Mélanges offerts à M. le prof. Henri Gavel*, Toulouse 1948, 55-61⟧, p. 57. Nada tiene de extraño, por el contrario, la falta de aspiración en las formas personales: *dakit* 'lo sé', etc. Ya Schuchardt, *Prim.,* 26, veía en la alternancia *ikhusi* 'visto' / *dakusa* 'lo ve' «eine Wirkung von Betonungsverschiedenheit». Hay otros indicios de que el verbo finito era átono o débilmente acentuado.

se explica pues mejor si ésta no se producía más que ante vocal acentuada. Es análogo el caso de *jauki* 'cometer' (Leiç. *iauqui,* sul. *jáuki)* y de *jaiki* 'levantarse' (Leiç. *iaiqui,* sul. *jéiki),* pero en ambos ejemplos el diptongo podría ser secundario y resultado de una contracción.

2.º Muchos préstamos bisilábicos no presentan aspiración de la oclusiva interior: Leiç. *çacu,* sul. *zákü* 'saco', Leiç. *ceta,* sul. *zéta* 'seda', Leiç. *gorputz* (sul. *khórpitz)* 'cuerpo', sul. *mérke* 'barato', *méta* 'almiar', Leiç. *mutu,* sul. *mütü* 'mudo', sul. (y *Manual* I, 103, etc.) *sóka* 'soga', etc. (vid. supra, 11.12 b 2.º). El más conocido es *bake* 'paz', de cuya antigüedad no cabe dudar. Bastaría con suponer que algunos préstamos, al cambiar de lengua, conservaron el acento en la misma posición que en latín para que la falta de aspi-
409 ración en *báke,* etc., resultara completamente regular. Téngase en cuenta que lo mismo ocurre en temas nominales de más de dos sílabas: la aspiración puede faltar en Leiç. *gapirio* 'viga', *lucuru* 'interés', pero no en *bothere* 'poder', *verthute* 'virtud' (sul. *berthüte), bekatu* 'pecado' *(k = kh*, sul. *bekhátü),* sul. *althá(r)e* 'altar', donde la oclusiva estaba inmediatamente delante del acento latino.

3.º Este intento de explicación es algo más que una manera cómoda de desembarazarse de hechos que se obstinan en no acomodarse a las teorías. Al lado de los bisílabos sin aspiración hay temas nominales, emparentados, de más de dos sílabas en que la aspiración está presente:

Sul. *jókü* 'juego' : *jokhátü* 'jugado'.

Sul. *mánü* 'orden' : *manhátü* 'ordenado' (Leiç. *manatu).*

Sul. *máñü* 'baño' : *mañhátü* 'bañado'.

Sul. *mérke* 'barato' : *merkhátü* 'mercado', Leiç. *merkatu* con *k = kh* (cf. supra, 11.5, nota 8).

Leiç. *neque* (= *neke,* sul. *néke)* 'trabajo, fatiga' : *nekatu (= nekhatu)* 'fatigado'.[5]

Sul. *zéñü* 'campana' (lat. *signum)* : *zeñhátü* 'signado', cf. sul. (Gèze) *ceñhare (= zeñhare)* 'señal'.

Sul. *zéta* 'seda' : *zethátxü* 'tamis a mailles grossières', cf. *zethábe* 'tamis fin', compuesto de *zeta* y *bahe.*

---

[5] Se suele ver en *neke* un préstamo del lat. *necem: nek(h)atu* podría ser un préstamo directo (lat. *necare)* o un derivado vasco de *neke.*

La alternancia se explica sin dificultad por la posición del acento: si éste caía en la segunda sílaba, estaba en las voces del segundo grupo en la misma posición que en latín y en suletino moderno. Del común *aita* 'padre' (supra, 11.12, nota 31) sale también el denominativo *aiphatu* 'mencionado' en los dialectos septentrionales (sul. *aiphátü).*

Se comprende que la inicial haya conservado alguna vez la aspiración, aun cuando no llevase acento. En efecto, la sílaba inicial inacentuada supera en relieve y consistencia a las demás sílabas átonas en varias lenguas de historia bien conocida, aunque quede por 410
debajo a este respecto de la que lleva el acento. En nuestra lengua la misma generalización de los tipos *athe* y *aihen* (vid. supra, 11.10) muestra que la segunda sílaba ha prevalecido en alguna época sobre la primera. Lo mismo indica por ejemplo el tema *(h)ur-* 'cerca' en Leiç. *hurbil* 'cerca, cercano', *hurco* 'prójimo', Dech. *hurran* 'cerca', de donde con palatalización expresiva el sul. *hű́llan;* el superlativo *(h)urren* 'proximus' significa 'siguiente' (Leiç. *hurreneco, hurrenengo).* Pero de *hurren* ha formado el suletino el participio *ürhéntü* 'acabado': cf. Oih. *vrhenze* 'fin'. También es suletino *aurhíde* 'hermano' de *haur* 'niño'.

21.4. El roncalés y el suletino, como se ha indicado ya, acentúan normalmente la primera sílaba del último miembro de los compuestos, lo que equivale a decir que en estos dialectos los compuestos, al menos los más antiguos, son generalmente oxítonos, pues su elemento final, muchas veces por contracción, es a menudo un monosílabo. En el § siguiente se intenta probar que, cualquiera que sea la antigüedad de esto, la acentuación de un morfema no era la misma en fecha antigua cuando era último miembro de compuesto que en su uso libre como palabra autónoma.

Ya se ha hablado (6.1, 11.15, 12.10, 15.8, 16.10 y 17.8) de las modificaciones que se advierten en los primeros miembros de compuestos antiguos. Las vocales cerradas *i* y *u* caen regularmente en posición final; solamente se produce apócope de las otras vocales cuando el tema tiene más de dos sílabas. En bisílabos, las tres vocales *e, o* y *a* se han neutralizado en *a,* sin duda por el intermedio de una vocal más o menos central de timbre indistinto. Los casos de apócope tienen en España paralelo bastante aproximado, como se ha recordado, en denominaciones compuestas romances como *ual de ripa Hibre (> Valderredible), duen de casa, hidalgo,* etc., y sobre todo en los abundantes ejemplos medievales de nombre más patronímico: *Tel*

Sangez, Garci Sanchet, etc. Parece que también en romance esas vo-
411 cales finales, antes de caer, se confundieron en una vocal relajada.[6]

Esto hace pensar que el primer miembro de compuestos estaba acentuado débilmente o, en otras palabras, que era casi proclítico. Otros hechos que se observan en esa posición van bien con esta conjetura. Así los fenómenos de asimilación y de contracción, que son mucho más raros en palabras autónomas; *burdun-, burrun-,* pero *burdiña, burnia* 'hierro'; *berr-, birr-* 're-', pero mer. *biorr-,* cf. *bi(h)ur,* vizc. *bior '(re)*torcido'. La aspiración intervocálica se mantiene bien por lo general; no sería con todo fonéticamente imposible que el com. *izotz* 'escarcha' 'hielo', conforme a una opinión que se viene repitiendo desde hace mucho tiempo, viniera de *ihi(n)tz,* etc. 'rocío' y *(h)otz* 'frío'.[7]

21.5. La situación es muy distinta en último miembro de compuestos. Aquí más que de debilidad del acento parece haberse tratado en algunos casos de un fuerte contraste entre sílabas acentuadas y no acentuadas.

(a) La pérdida detrás de consonante de la vocal final conservada en la palabra independiente: com. *luze* 'largo' (sul. *lüze),* pero ronc. *-lúz,* sul. *-lüz* en ronc. *milúz,* sul. *mihilüz* 'indiscret en paroles', etc., cf. alav. *biguilúz,* nav. *birilúz (< *begiluz)* 'curioso, fisgón, entrometido', top. *Eguiluz* en Álava, de *(h)egi.*

Una vocal final ha caído probablemente en *-il* de nombres de meses (*urt[h]arril, otsail, agorril,* etc.) < **(h)iLe* o **(h)ile,* cf. el compuesto *hilebethe* (Leiç.), *illhabethe (Manual* I, 9), *hilabete (Onsa* 114), etc.
412 'mes', con *bet(h)e* 'lleno, completo' como *astebete* 'semana' de *aste,* etc. De aquí *il* 'mes' como palabra independiente (ms. Oñate *illi).*[8]

---

[6] Menéndez Pidal, *Orígenes,* 190 ss. Se puede recordar también la representación vacilante en la escritura de la «vocal de composición» céltica antes de su caída (K. Jackson, op. cit., 644 ss.).

[7] Como en *berr-, birr-,* ha desaparecido la aspiración en los prefijos verbales *alba-* 'si... posible' y *albait-, albeit-* de prescriptivo (cf. Lafon, *Système* I, 473 ss. y 491 ss.), cuyo primer elemento es *ahal* 'poder'.

[8] Aquí hay una posibilidad de establecer, como hace tiempo se ha sospechado, la identidad inicial de *bide* 'camino' y *-bi (< *-bie):* cf. *orbi* «course ou gallop» (Oih.), *orbide* «andadura» *(RS* 104), *ubi* 'vado' de *ur* 'agua', *zubi* 'puente' de *zur* 'madera', que pudo designar sencillas pasarelas hechas de troncos como las que se encuentran en el Pirineo aragonés (cf. R. Wilmes, ⟦«La cultura popular de un valle alto-aragonés [Valle de Vió]»⟧, *Anales del Instituto de Lingüística de la Universidad Nacional de Cuyo* 6, 1957, ⟦149-310⟧, pp. 215 s.).

(b) La contracción en una sílaba de vocales iguales o diferentes tras la caída de *h* o de otra consonante intermedia:

bahe, bage 'cedazo' : *-be* en a.-nav. b.-nav. lab. *zet(h)abe,* sul. *zethábe* 'tamiz fino', ronc. *galbe, olabe, ondarbe* nombres de diversas clases de cedazos.

behe 'parte inferior' : *-be, -pe* en numerosos compuestos (en 1053 todavía *Olabe[h]e çahar* en Elorrio, Vizcaya), de donde *pe,* palabra autónoma en ronc. sal. y sul.[9]

**bene* 'delgado' > *mehe,* sul. *mēhē* (mer. *be)* : *-me* en *zume* 'mimbre', cf. *zur, zu-* 'madera'; *-pe* en guip. *ope* 'torta delgada'.

**bini* 'lengua' > *mihi,* sul. *mīhī* : *-pin* en *arpin* 'llantén' (Oih.), *orzpin, ozpin, ozprin* 'rayo' (vid. supra, 13.10).

duen 'que lo ha' (sul. *dí[a]n,* ronc. *dion, dien)* : com. *-dun,* sul. *-dün,* cf. ronc. *uskaldún,* etc.[10]

gabe, bage 'sin' 'carente', vizc. *baga* : vizc. *-ga* en *artega* 'inquieto', *donga, deunga* 'malo' (lit. 'sin don'), *RS* 250 *eskerga* 'difícil' (lit. 'ingrato'); *-ge, -ke* en or. *ahalke, ahalge* 'vergüenza', ron. *ālke,* sul. *āhālke* (vid. supra, 18.9), de *ahal* 'poder'.[11]

gehi- en el comparativo *gehiago* 'más', superlativo *gehien* (sul. 'natu maximus', cf. Leiç. *Bearnoco Andre guehién* "Dame souueraine 413
de Bearn") : suf. *-gei, -gai* 'apto para' 'materia propia para algo' (ronc. *barregéi,* sul. *errigéi* 'ridículo', etc.), de donde *gei, gai,* siempre sin aspiración, sustantivo autónomo.

(*k)ide* 'igual, etc.' (cf. supra, 12.14) : *-kien, -kin* 'con' < **-kide-n* posposición.

ohe 'cama, lecho' : *-oi* en *saroi* 'sel, majada' *(saroe, sario, saure,* vid. infra, 7.8 d), de *sara-* 'red' y *ohe* (Corominas, s.v. *redil),* cf. *Larrandorenen bi sarohe, Arun Urriztoyen bi sarohe,* Roncesvalles, año 1284, *Vasc. med.* 44.

zahar, za(g)ar 'viejo' : *-zar, -(t)xar* 'très commun, de peu de valeur, vieux, usé', suf. de sentido peyorativo, de donde *txar* 'malo', palabra autónoma (supra, 10.8, nota 26).

---

[9] De *gain* 'superficie, parte superior' y *behere* 'inferior' (o *behera* 'hacia abajo') parece compuesto el sal. *kinber* 'envés, reverso (de una tela)' *(kinbereala* 'al revés'), sul. *khinber,* de donde b.-nav. *binper* y, con metátesis, a.-nav. Baztán *girbin.* El ronc. *gimursi, girmuzi* id. podría ser un cruce de **gainber* con algún continuador de *inuersum* (cf. *inpersu, inprensu, inprentzu* 'revés').

[10] No está aclarada la relación de vizc. *-taun (-tau, -tun)* en *ibiltaun* 'andariego', etc. con *-dun.*

[11] El valor original del suf. ha llegado a desconocerse hasta el punto de que Oihenart vuelve a sufijarle *-gabe-: ahalgue-gabe* «effronté» *(Prov.* 9).

zihi, a.-nav. guip. vizc. *ziri* 'cuña, clavija' : *-zi* en *burduntzi, burruntzi* 'asador' *(burdin-* 'hierro').

Por lo que antecede cabría explicar el adv. *geur(t)z* 'el año que viene' (Oih., Etcheberri de Ciboure) a partir de *urt(h)ez,* instr. de *urt(h)e* 'año'.[12] También entra dentro de lo posible que or. *bi* 'dos', usado delante de un nombre, fuera idéntico en su origen a or. *bi(d)a, biga* 'dos' empleado absolutamente (occid. *bi* en ambos casos): *-bi,* de donde *bi,* numeral autónomo, vendrá de **-bía* pospuesto al nombre, tal como va hoy ese numeral en vizcaíno,[13] en tanto que **bi(d)á* o **bigá* conservó la vocal final en los dialectos que no han generalizado la variante de composición.

A consecuencia de una evolución divergente, palabra autónoma y último miembro de compuesto se han distanciado hasta tal punto en ocasiones que su identidad original apenas se reconoce. Así ocurre
414 con *ohi,* nombre con varios derivados que se emplea sobre todo en función adverbial para denotar el carácter habitual de un proceso.[14] No hay la menor dificultad de forma o sentido que impida relacionarlo con el suf. *-k(h)oi, -oi,* acentuado en suletino, que indica propensión o inclinación (sul. *a[r]akhói* 'carnívoro', etc.): *ohi* viene de **kohí* y *-(k)oi* de **-kóhi,* cf. supra, 12.14.

Para hechos semejantes en el verbo, véase abajo, 21.11.

21.6. Volvemos ahora sobre algunos hechos ya mencionados que cobran relieve si se admite una relación antigua entre aspiración y posición del acento. Los únicos casos seguros de *h* por decirlo así etimológica entre vocales son aquellos en que la aspiración proviene de *n* intervocálica. Pero tampoco aquí aparece la aspiración, según la restricción conocida, después de la segunda sílaba. En los ejemplos reunidos en 7.5 ss., hallamos de una parte

---

[12] Véanse G. Bähr, *[[«Aurten, geurtz, igaz»]], RIEV* 25 (1934), [[288-289]], p. 288 y J. Oregui, [[«Hojeando viejas revistas»]], *BAP* 6 (1950), [[233-236]], p. 233. Para *ge-,* cf. *gero* 'luego', que Oregui explica por *ge-* más *aro* 'época': también podría analizarse, sin embargo, *ge-* más *-ro,* suf. adverbial.

[13] Lafon acaba de señalar, [[«Dechepare. À propos de prières populaires recueillies par le P. Donostia»]], *BAP* 15 (1959), [[9-15]], p. 14, que hay testimonios de *bi* (no *biga)* pospuesto al nombre en los dialectos orientales: *aurhide biren* «de dos hermanos» (Oih. *Prov.* 55), *parte bi* 'dos partes' en una oración popular salacenca y aezcoana (Azkue, *Euskalerriaren yakintza. Literatura popular del País Vasco,* Madrid 1947, IV, 104 s.).

[14] Lafon, *Système* II, 136. Azkue, *Morf.* 145, vio la relación entre *ohi* y *-(k)oi,* sólo que a su juicio la oclusiva inicial del suf. es epentética.

sul. *báhe* 'criba' *(< *bane* < rom. *van), sehi* 'criado' según Gèze (< **seni,* cf. aquit. *Senicco,* etc.), *doha-* 'don' (< **done), sühi* 'yerno' (< **suni), xáhü* 'limpio, puro' (< **xanu),* y de la otra sul. *ardū* 'vino' (< **ardano), arráñ* 'pez, pescado' (< **arrani), orgã* 'carro' (< **organa), khogáñ* 'colmena' (< **-anu),* etc.[15]

La forma antigua de un morfema común a todos los dialectos, que casi no existe más que en último miembro de compuestos, representado modernamente por sul. *-záñ,* ronc. *-zái,* vizc. *-za(i)ñ* (< ant. *-zaī),* etc. 'guardián, custodio', es sin duda **zani.* Esperaríamos encontrar en suletino **zahi* como palabra autónoma, forma que ha dejado pocos restos, si alguno.[16] Lo que se ha conservado es 415
el continuador de la variante propia de último miembro de compuesto, sin aspiración en ningún dialecto. Cf., por otra parte, sul. (y ronc.) *zī* 'bellota', de **zin-* más una vocal: a causa de su frecuente aparición en final de compuesto (ronc. *artazī* 'bellota de encina', Pouv. *piñu zi* "pomme de pin", **bagazi* 'hayuco', supra, 14.11, etc.), la forma de composición ha suplantado a la autónoma. En el nombre de la lengua, de configuración semejante (véase el § anterior), los dialectos vasco-franceses han conservado por el contrario restos de la antigua dualidad, *mihi / -pin.*

21.7. Uno de los rasgos característicos del vasco histórico es la abundancia de compuestos. No hay razón alguna para pensar que el número de éstos fuera menor en fecha más antigua. Nada tiene pues de particular que en una lengua de este tipo las variantes se hayan a menudo suplantado unas a otras y que el juego de las influencias analógicas haya llegado a borrar la distribución original. Nombres que se habían convertido en simples sufijos han vuelto a hacerse autónomos, aunque con semblante distinto. Según Azkue, se dice en suletino *ezta khoi* 'no es aficionado', donde *khoi* se

---

[15] Así como las oclusivas pueden no ser aspiradas en ciertos préstamos (arriba, 21.3), puede también faltar la aspiración en el lugar de *-n-* en algún préstamo como sul. *līā́k* 'narria', en otros dialectos *le(g)a, lera, lia, liña* (vid. supra, 2.6).

[16] Acaso quede uno en el compuesto común *buruzagi* 'caudillo, jefe, amo' (sul. *bü[r]üzágі,* ronc. *burzegi, bustegi),* atestiguado en Navarra en 1167 *(Vasc. med.* 24, nota 11) para designar un jefe de pastores. También quizá en un nombre de lugar: *Záitegui* en Álava, *Çahitegui* en 1195 (García Larragueta, núm. 79, p. 80), según piensa Menéndez Pidal, ⟦«Sobre toponimia ibero-vasca de la Celtiberia»⟧, *Hom. Urquijo* III, ⟦463-467⟧, pp. 465 s. En Navarra *h* sólo podía servir para indicar un hiato.

encuentra bien alejado de su dominio natal.[17] El adjetivo *aizun* 'falso', cf. *Iaincoaizun* 'ídolo, falso Dios' en Oih., no es más que el resultado de un análisis erróneo de *amaizun* 'madrastra', *alabaizun* 'hijastra', etc., formados con el mismo sufijo *-(k)izun* de *et(h)orkizun* 'futuro', etc. (vid. supra, 12.14).

La nivelación analógica a partir de últimos miembros de compuestos puede explicar muy bien ciertos casos de caída de vocales,
416 comunes o al menos muy extendidos fuera de los dialectos donde la síncopa es frecuente. Se trata ante todo de *beltz* 'negro', occid. (sobre todo vizc.) *baltz,* que se suele identificar con aquit. *Belex,* e incluso con ib. *Beles,* en escritura indígena *-beleś,* cuyo representante vasco normal sería **berets* o **beretz.* Todo resulta claro si se considera a *beltz* como variante nacida en segundo miembro de compuesto que ha llegado a sustituir y eliminar a la variante autónoma. Los orígenes de la forma sincopada de composición son bastante lejanos, puesto que al parecer se encuentra ya en aquit. *Aherbelste deo* y *[H]arbelsis* (cf. *Harbelexsis),* y en ib. *Bennabels, Sanibelser, Adimels, atabels, anbels.* La misma explicación valdría para occid. *ertz* 'borde', or. *eretz* (sul. *é[r]etz* 'même ligne par rapport à un autre objet'): *ertz* sería normal en compuestos como *itsasertz* 'orilla del mar', etc.[18]

21.8. El roncalés y el suletino acentúan hoy normalmente, como se ha dicho, la primera sílaba del segundo miembro de compuestos, y de aquí resultan muchos oxítonos cuando ese segundo miembro, desde antiguo o por reducción más reciente, no cuenta más que una sílaba. Podría pensarse que éste es un rasgo arcaico, común en un tiempo a todos los dialectos, pero es preciso considerar previamente los obstáculos que a ello se oponen.

En primer lugar, aunque la acentuación del último miembro sea la regla en ronc. y en sul., ésta tiene muchas excepciones. Cf. sul. *besápe* 'sobaco' (pero ronc. *rapé* 'ubre', vid. supra, 20.13, nota 27) de *behe,* sul. *zethábe* 'tamiz fino' de *bahe,* sul. *āhā́lke,* ronc. *álke* 'vergüenza' de *bage, gabe,* etc. Esto en rigor no constituye un inconveniente grave, puesto que resulta natural que algunos compuestos, y más cuando su análisis ya no es posible, hayan adoptado la acentuación común a la gran mayoría de los temas nominales.

---

[17] Ya Pouv. anotó: «*Koĩa,* désireux. *Koitcea. Koitasuna*».

[18] Cf. Lafon, ⟦«Correspondances basque-caucasiques. Sur quelques cas de chute de *k* initial en basque»⟧, *EJ* 3 (1949), ⟦141-153⟧, pp. 143 s.

Hay una dificultad mucho mayor. En un compuesto con el valor de 'mojón', formado de *xede (*zede)* o *muga* 'límite' y *harri* 'pie- 417
dra', de ser antigua la acentuación sobre la inicial del segundo miembro, se esperaría **muga-hárri* y **zeda-hárri:* en b.-nav. lab. y sul. no tenía por qué desaparecer la aspiración que se ha conservado en *ahal, ahari,* etc. Sin embargo, lo único que puede hallarse es *mugarri* y *zedarri,* ambos en Leiçarraga (sul. *zedárri).* El ejemplo, además, no es excepcional, sino normal y corriente: cf. *atzerri* 'país extraño, extranjero', *otserri* 'país de lobos' en Sauguis y Oihenart de *atze, otso* y *herri.*

Si reducimos el examen a los compuestos de aspecto más arcaico, descontando los que como Leiç. *begitharte,* sul. *begithárte* 'rostro' llevan trazas patentes de una yuxtaposición relativamente reciente y laxa, hallaremos que parece válida la limitación conforme a la cual la aspiración no aparece detrás de la segunda sílaba de la palabra (cf. supra, 11.11). Así, en compuestos cuyo primer miembro es monosílabo, la aspiración es normal ante vocal inicial del segundo miembro: *uh-, zuh-, luh-,* sul. *üh-, züh-, lüh-,* de *(h)ur* 'agua', *zur* 'madera', *lur* 'tierra'. No, en cambio, cuando el miembro inicial tiene dos sílabas: cf. Leiç. *gauherdi* 'medianoche', pero *eguerdi* 'mediodía', sul. *gaihérdi,* pero *egüérdi;* Leiç. y sul. (Gèze) *janhari* 'comida' de *jan,* pero *edari* 'bebida' de *edan* (vizc. Marquina *edaari).*[19] Sufijos como *-pe* o *-tasun* (or. *-tarzun)* sólo muestra aspiración de la oclusiva inicial detrás de un morfema monosilábico: Leiç. *luphe* (y *lupe)* 'bajo tierra', *gorthasun* (Oih. *gortharzun)* 'ardor, fervor', Oih. *gorrtharzun* 'sordera'.

La aspiración aparece también cuando el primer miembro ha quedado reducido a una sílaba como resultado de una contracción. El sul. (Gèze) *llarhote* 'langosta, insecto' está compuesto de *larre* 'pastizal', de donde *larra-* frecuente en nombres de animales o plan- 418
tas silvestres, y *othi* 'langosta' (Leiç.). El segundo miembro ha perdido la aspiración, lo mismo que en Leiç. *eguiacoitz* 'sábado' *(c = k)* de *egun* y Leiç. *bakoitz (k = kh)* 'único'.

---

[19] Constituye una excepción importante el com. *jauregi* 'palacio', derivado de *jaun* 'señor', en vez de **jau(r)hegi.* ¿Será porque *jaun* no era un monosílabo? No es, sin embargo, prueba suficiente de una anterior pronunciación bisilábica la forma *Jaona* que se lee en la Guía del Peregrino, puesto que *jaun* está bien atestiguado en documentos navarros coetáneos y aun anteriores. El ronc. *jein* supone *au* diptongo.

Conviene consignar también en este lugar que el com. *azeari, azeri* 'zorro', relacionado sin duda con el nombre de persona *Acenari,* en zona de habla vasca *Aceari,* posible continuador de lat. *Asinarius* (vid. supra, 5.8), no posee en ningún lugar una variante **azehari.*

21.9. La distribución de la aspiración en compuestos antiguos no va bien, según acabamos de ver, con un acento en la inicial del segundo miembro de tipo roncalés o suletino, ya que supone un esquema *-(h)´ - -,* y no *- - ´-*. Pero la extensión a los compuestos de un hipotético acento automático en la segunda sílaba está en contradicción manifiesta con los fenómenos de apócope que todos los dialectos registran en el primer miembro de éstos. Sean, p. ej., Leiç. *arthalde* 'rebaño' y *arthegi* 'redil', sul. *arthálde, arthégi.* Puesto que su procedencia de *ard(i)-* más *-(t)alde* y *-(t)egi* es evidente, la caída de la vocal final del miembro inicial es absolutamente incompatible con una acentuación **ardí-*. Pueden explicarse muy bien, en cambio, postulando **árdi-(t)ègi, -(t)àlde* o **àrdi-(t)égi, -(t)álde.*

Dentro siempre de la hipótesis inicial, según la cual la aspiración está condicionada por la posición del acento antiguo, hay pues que recurrir a una especie de «principio de complementaridad»: los hechos, que ninguna de las dos hipótesis basta a explicar, pueden explicarse por la aplicación conjunta de ambas, a pesar de su incompatibilidad. La contradicción se salva en buena parte admitiendo que la generalización del acento fijo sobre la segunda sílaba es más reciente y posterior por lo tanto a la pérdida y cambio de timbre de las vocales en el miembro inicial de los compuestos.

Este acento automático ligado a la segunda sílaba se ha conservado
419 acaso en el que hoy se observa en el alto-navarro de la desembocadura del Bidasoa y zonas próximas e incluso tal vez en ulzamés (supra, 20.8). La evolución de algunos nombres de población en Navarra, fuera de esta región, no se opone a ello: sal. *Eaurta* (bisílabo), of. *Jaurrieta,* en el siglo XI *Egaurrieta, Eiaurrieta* (para la caída de *-j-* en sal. véase 9.7), cf. vizc. *Ziortza,* of. *Cenarruza,* en 1082 *Cinaurriza* (*CSMill.* 247); sal. *Ibizta,* of. *Ibilcieta,* ant. *Ubelcieta* (supra, 3.3, nota 8); sal. *Uskartze,* of. *Uscarrés,* en el siglo XI *Uscarreze, Uscharres.* Cf. *Ororbia* (cendea de Olza, Navarra), en el siglo XI *Orerivia, Orelivia,* en el XII *Ororivia, Orolivia; Ibarla* (Baja Navarra) < *Ibarrola,* en el siglo XVII *Ibarola,* etc.[20]

---

[20] Compárese además sal. *Biotzari,* of. *Bigüézal,* en 1063 *Biozali.* Hay discrepancia a este respecto entre las formas vasca y romance en sal. *Sartze,* of. *Sarriés,* en el siglo XI *Sarres.*

También es posible, a pesar de las dificultades que entraña, que la acentuación roncalesa y suletina de muchos compuestos sea un resto de un estadio más antiguo en que el acento cargaba sobre la inicial de todos los nombres.[21] No hay por ahora posibilidad de probarlo. En todo caso, según se ha visto en 11.11, el suletino presenta *h* entre la segunda sílaba y la tercera en compuestos y préstamos como *a(r)akhói* 'carnívoro', *ardūkhói* 'aficionado al vino' (Gèze *ardanoi* 'borracho'), *arrathū́* 'rata' (lab. ant. *arratoin), ba(r)anthálla* 'febrero', *bo(r)ontháte* 'voluntad'. Para la fidelidad al modelo latino-románico en cuanto a la posición del acento en los préstamos, cf. aezc. sal. *trintate* 'trinidad', a.-nav. Ulzama *trintete.*

De extender a las oclusivas aquitanas la relación entre acento y aspiración, tal como se ha sugerido en 12.19, pueden apuntarse algunas posibilidades. El hecho de que el suf. *-tar(r)* nunca se escriba con *tt* y sí dos veces con *th* indicaría que era acentuado, como hoy en 420
ronc. y sul.[22] Si *Halsco* / *Talsco* son variantes de un mismo nombre, esto supondría un acento inicial, como era de esperar dado que el tema *tals-* no tiene más que una sílaba y que el suf. se escribe *-c(c)o* en aquitano y es átono en ronc. y sul. (sul. *xamálko* 'caballito', etc.). *Sutugio* / *Suhugio* podría interpretarse como compuesto (cf. vasc. *su* 'fuego') con acento en la inicial del segundo miembro o también como nombre simple, de origen quizá no euskariano, con acento en la segunda sílaba. Esta última acentuación sería la única posible para *Aherbelste,* si como tradicionalmente se piensa debe compararse con el vasc. *ak(h)er* 'macho cabrío'. Es cierto, sin embargo, que parece difícil, aunque no imposible, que el proceso de aspiración de las oclusivas fuertes ante vocal acentuada hubiera llegado tan lejos en aquitano que se hiciera necesario representarlas por *h* en interior de palabra, ya que en vasco sólo han caído en posición inicial.

---

[21] Lo que se ha dicho de los compuestos en ronc. y sul. se refiere en realidad a los casos, muy abundantes, en que el último miembro tenía una o dos sílabas. El ronc. de Isaba *alteskú* 'a la derecha' va acentuado lo mismo que *eskúa* 'la (mano) derecha'.

[22] Cf. Larramendi, *El impossible vencido,* 369: «El pospositivo... *árra, tárra, dárra* lleva siempre y con cualquier nombre el acento en la penúltima... Y se mantiene en la misma sylaba, aunque se aumẽte el incremẽto». La unión de este sufijo al tema quizá no haya sido tan estrecha como la de otros. En Leiç. *bere buruentár* (supra, 20.16) va agregado a un gen. pl., no al tema nudo. En Rentería se dice *lezoar* 'natural de Lezo', sin el cierre normal de *o* en *u* ante *a,* y en algunas zonas vizcaínas se dice *-tar* detrás de *i* o *u* en la sílaba precedente, sin la inflexión normal en esos casos (supra, 2.4, nota 8).

21.10. Siempre en el supuesto de una relación antigua entre aspiración y acento, la ausencia o rareza de la aspiración será un indicio de una antigua falta o debilidad del acento. Esto tiene aplicación a ciertas partículas *(eta* 'y', *edo, ala* 'o', etc.)[23] y también al verbo finito, al menos a las formas verbales más usuales que son, como es natural, las de los auxiliares. Las formas personales nudas, salvo en el imperativo, no pueden normalmente encabezar una frase y van a menudo detrás del
421 primer elemento de ésta (Leiç. *nic aut manatzen* 'yo te ordeno' como *huius est ciuitatis),* que puede ser el prefijo afirmativo *ba-* o el negativo *ez-,* posición que se explica bien por su antiguo carácter enclítico.[24]

Lo mismo vale para el artículo y los sufijos de declinación. Se ha visto en 11.9 que *h* no ocurre entre el tema nominal y el sufijo ni en el interior de éstos, así como tampoco en la conjugación detrás de la raíz y de los índices personales, cuando en ambos casos el contacto de la vocal inicial del sufijo con una vocal precedente da lugar a tan variados fenómenos de acomodación.

No deja de ser extraño, en estas circunstancias, que el acento pase a veces al suf. de declinación en ronc. y en sul.: *gízon / gizonék, gízun / gizunék,* etc. Se esperaría más bien que el acento se mantuviera en el tema, como en rumano por ejemplo: *doamnă* < *domna / doamna* < *domna-(i)lla.*

Esto es lo que ha pasado en los dialectos del centro y del oeste, donde los sufijos de plural son siempre átonos. Hace notar Lafon, a propósito de los textos labortanos publicados por Schuchardt, que en ellos nunca aparece acentuado el suf. de activo pl.[25] Lo mismo sucede, para una fecha anterior, en las obras de P. d'Urte cuya lengua

---

[23] *eta* y *edo* llegaron a apoyarse como enclíticos en lo precedente y de ahí han nacido giros tan típicamente vascos como *aita (e)ta* 'el padre y (otros)', *aita edo* 'el padre o (otros)'. De ahí también el paso de guip. *dirurik eztu (e)ta eztu erosiko* 'no tiene dinero y no lo comprará' a *dirurik eztu-ta eztu erosiko* e, invirtiendo el orden, *eztu erosiko dirurik eztu-ta* 'no lo comprará, pues no tiene dinero' *(= dirurik ezpaitu).*

[24] Cf., para el segundo lugar en la frase, J. Wackernagel, «Über ein Gesetz der indogermanischen Wortstellung», *Indogermanische Forschungen* 1 (1892), 333-436, R. Thurneysen, «Zur Stellung des Verbums im Altfranzösischen», *ZRPh* 16 (1892), 289-307 y W. Havers, ⟦«Das indogermanische Enklisengesetz in den Orationen des Missale Romanum»⟧, en *Kultur und Sprache,* [Viena] ⟦9⟧, (1952), 397-414.

[25] «Observations sur la place de l'accent dans quelques formes basques des parlers souletins», *Mélanges de littérature, d'histoire et de philologie offerts à Paul Laumonier,* Burdeos-París 1935, pp. 635-643, 642. Cf. supra, 20.3, nota 6.

no conoce nada semejante a la típica movilidad del acento que hallamos en los dialectos orientales: *detçhúma* 'el diezmo' (cf. *nescátoa* 'la muchacha'), *alábac* 'las hijas' (cf. *beguíac* 'los ojos'), act. pl. *seméec, nescátçhec,* gen. pl. *nescátçhen,* dat. pl. *anáyey,* etc. En este punto los dialectos centrales y occidentales tienen un aire más arcaico que los orientales.

Algunos de los «casos» de la declinación no son sino posposiciones que pueden ir precedidas por el nom. o por el gen. (indet., sing. 422
o pl.). La unión de ambos elementos es más o menos estrecha según los dialectos: cf. a.-nav. Ulzama *gu gatik* 'por nosotros', sin inflexión de *a* (cf., con el art. indeterminado, *fede bizibetekiñ* 'con una fe viva'), pero *VJ gugueitic, guguena* 'a, hacia nosotros'. Se trata, en todo caso, de elementos de cuya antigua autonomía no se puede dudar.

21.11. Señalaremos, para terminar esta enumeración, que en el imperativo, que su posición habitual en cabeza de frase denota como acentuado, hay ejemplos de pérdida de la vocal final (supra, 6.4): *biz* 'sea' < **b-e-iza* (pero com. *bira* 'sean'!), Liz. *erran-béz* (Ioh. 9, 21). En vizcaíno antiguo, junto a la negación común *ez,* se encuentra *ze,* de empleo limitado al imperativo y subjuntivo (Lafon, *Système* I, 439); *VJ iñori cedaquiola ecer ostu* 'que no se robe nada a nadie', *cedidile iñoen hondasunic deseadu* 'que no se deseen los bienes ajenos'. Es natural el intentar reducir ambas formas a una antigua base bisilábica, **eze,* que llevaba acento inicial cuando le seguía en enclisis una forma verbal de indicativo *(*éz[e]-doa > eztoa)* y era proclítica ante un imperativo acentuado: *RS* 166 *çebez* 'no diga' < *(e)ze-bésa,* cf. *e-sa-n* 'decir'.

Se han mencionado también *(loc. cit.)* algunos ejemplos de caída de la vocal final (com. *bali[t]z* 'si fuera [él]') que prestan algún fundamento a la idea de que *ba-* afirmativo difería por el acento de *ba-* supositivo: eran quizá *bá-* y *ba-'.*

El verbo finito seguido de sufijo *(diodan bezala* 'como digo', etc.) puede ocupar el primer puesto en la frase. Los auxiliares de aspecto indeterminado, y ésta es precisamente su definición formal, pueden acompañar al participio y al sustantivo verbal en inesivo; los de aspecto determinado *(-eza, -di,* etc.), según el uso antes común, sólo podían ir con el radical verbal: *galdu da* 'se ha perdido', *galdu dela* 'que se ha perdido', pero (vizc. ant.) *gal adi* 'piérdete', *gal didila* 'que se pierda'. Ahora bien, la relación de *zilhegi* 'lícito' con *zilhet* 423
nezazu 'permíteme', ambos en Sauguis, *Voc.,* recuerda la de *aragi*

'carne' con *arakin* 'carnicero', de **arag(i)-gin* o, en otras palabras, su comportamiento fonético es semejante al que se observa en la composición nominal. Desgraciadamente, no se ve con toda claridad cómo se han formado los radicales, pues por ejemplo, cuando el part. acaba en *-tu (-du),* al radical le puede faltar esta sílaba o bien sólo su vocal final (part. *-tu, -du* / rad. *-t):* el suletino es sin duda el dialecto que cuenta con un número más crecido de radicales en *-t.*

Una interpretación posible es la siguiente: en los verbos denominativos, lo que acompañaba al auxiliar en un principio era el tema nominal mismo, no el part. derivado: Leiç. *ezadila ichil* 'no te calles' era literalmente 'no te vuelvas callado', *aldara eztadinçát* 'para que no se aparte' lit. 'para que no se haga al lado'. Pero, si el sintagma se comportaba como un compuesto nominal, *-t* podía aparecer al final de ciertos radicales: Oih. *bat nendin* 'me encontré' de *bat* 'uno' (part. *bathu), lot* 'atar' de *lohi* (part. *lothu),* Sauguis *zilhet* de *zilhegi* e incluso Leiç., etc. *hant* 'hinchar' de *handi* (part. *hantu).* Más adelante, se antepondría al auxiliar acaso en ocasiones el participio en vez del tema nominal del cual era derivado. De cualquier modo, *-t* resultaba útil en cuanto podía convertirse en la marca que lo distinguía del tema nominal en los denominativos: *ur* 'agua' / *urt,* part. *urthu, xuri* 'blanco' / *xurit,* part. *xuritu,* etc.[26]

21.12. La transición del tipo acentual aquí postulado al que está atestiguado en suletino moderno y que parece haber conocido también el roncalés no ofrece dificultad. Se podría decir, de una manera más pintoresca que precisa, que los vascos aprendieron a regular el
424 acento con respecto al fin de la palabra a medida que se iban olvidando de contar las sílabas a partir del comienzo. O sea que el acento, que en un tiempo estaba ligado al principio de la palabra, llegó a quedar ligado al final.

Si contamos las sílabas empezando por la inicial, todo es regular en el tipo de acentuación que venimos suponiendo: *akhér* lleva el acento en la segunda sílaba como *ithúrri* o *bekhátu.* Pero, si se toma la final como punto de referencia, los nombres de dos sílabas son

---

[26] Al sur de los Pirineos, *-t* es rarísimo: *oroytgaytecen* 'acordémonos' en Beriayn, 10, *ogárt* en ronc. de Isaba. Pero *ogárt,* como *orhoit* se pueden usar con auxiliar indet. A causa de la máxima frecuencia de *-t* en suletino, cuyo contacto con el bearnés ha sido tan estrecho, no parece descaminado inquirir si el part. bearnés en *-t* (masc. sing.) puede tener algo que ver con estos radicales suletinos. Cf. *kausit* 'hallar' (Oih.), *usat* 'usar' (Leiç.), etc.

oxítonos y se acentúan en la última, mientras que los de tres son paroxítonos y se acentúan en la penúltima.

Era fácil, pues, que se produjera una regularización, por la cual se tuvo *ákher, bíkhe* (sul. *phíke)* como *ithúrri* (sul. *üthürri), bekhátu* (sul. *bekhátü).* Es altamente verosímil que no haya dejado de intervenir en esto de diversas maneras la influencia del latín y del romance. Hemos supuesto ya, basados en la falta de aspiración, que préstamos de dos sílabas como *bake, mutu, neke* o *zeta* conservaron el acento, al pasar al vascuence, en la posición original. Otro modelo de palabras paroxítonas de dos sílabas era el que proporcionaban participios como sul. *jákin, jáuki, jéiki.* Pero lo decisivo del modelo latino-románico era que en éste el acento se contaba a partir del fin de la palabra.

Los dialectos románicos vecinos, gascón (y occitano en general) y aragonés han tendido también a normalizar la acentuación eliminando los proparoxítonos.[27]

Hay que suponer, de todos modos, que el cambio de lugar no fue anterior a la caída de **n* entre vocales, puesto que hay *h* en *sehi, suhi,* pero no en *arno, ardū.* Sin embargo, debió producirse antes de que *ardão* llegara a ser bisílabo, puesto que de otro modo se tendría sul. **árdū* < *ardaū* (cf. sul. *bélhañ* 'rodilla' < *belhaun),* y no al oxítono *ardú* que hay en realidad.

---

[27] Ronjat I, 228 ss. M. Alvar, *El dialecto aragonés,* Madrid 1953, p. 143. Gavel, «L'accent tonique dans les formes gasconnes des noms propres basques», *Gure Herria* 27 (1955), 213-218.

ADICIONES Y CORRECCIONES
⟦1977⟧

Revisar un libro a los quince años de su primera aparición es 459
algo que sólo puede hacerse con sentimientos encontrados, y más cuando la revisión está pensada para una nueva edición. Es inevitable que mucho de lo escrito parezca desacertado ahora o, cuando menos, más inseguro que entonces. Habría también que añadir bastante material, tanto del que ya en aquella ocasión podía y debía haber sido aprovechado por el autor, como del que no ha sido descubierto —o, al menos, publicado— hasta más tarde.

Por desgracia más que por fortuna, ni la lingüística histórica se ha distinguido en estos años por sus progresos revolucionarios ni el campo vasco ha sido, dentro de aquélla, de los más afectados. No deja de ser irónico, sin embargo, que, al referirme a los precedentes de Uhlenbeck y Gavel en la introducción a la primera edición, mencionara los muchos años transcurridos y la «verdadera revolución» que entre tanto había conocido la lingüística, sin caer en la cuenta de que ya había empezado otra: no fui, con todo, de los últimos en conocer por aquí *Syntactic structures* ni en valorar su alcance. No es sin duda «en lo referente a los sonidos» donde más se han dejado sentir sus efectos o, para ser más preciso, no es la reconstrucción fonológica lo que más se ha modificado en fundamentos y en técnicas. Un cambio de formato, aun si estuviera convencido de su utilidad, me habría resultado penoso, si no imposible, y he preferido dejar el libro como estaba, salvo modificaciones menores, y añadir en apéndice algunas 460
de las consideraciones que se me han ocurrido, o me han sido sugeridas por otros, sobre el texto primitivo y al margen de él.

Nunca he ocultado que soy, en el fondo y hasta en la superficie, una especie de neogramático nacido con retraso; que me siento uni-

do por muchos lazos, en otras palabras, a la corriente que, a mi entender, es tratada con mayor injusticia en los manuales de historia de la lingüística al uso, por la petulancia de los autores de éstos tanto como por su radical desconocimiento de las obras que comentan. Los neogramáticos fueron, al fin y al cabo, los primeros que consecuentemente exigieron la formulación de reglas explícitas para «generar» las formas de un estado dado de lengua, a partir de las de otro anterior, supuesto o atestiguado: es decir, introducen lo que equivale al concepto lógico-matemático de función, aunque no se dieran plena cuenta de ello, o al cibernético de transformación, empleado ahora por Katičić y otros. Por si pudieran interesar a alguien me permito señalar que, después de publicada esta obra, he expuesto mis ideas sobre las posibilidades y límites de la reconstrucción en *Lenguas y protolenguas,* Universidad de Salamanca 1963, y en «Comparación y reconstrucción: a propósito de *Sproget* de L. Hjelmslev», *Emerita* 37 (1969), 99-135, artículo en el que por cierto no falta algún error de bulto. Véase también «Gramática generativa y lingüística histórica», *Revista española de lingüística* 1 (1971), 211-233, comentario a Robert D. King, *Historical linguistics and generative grammar,* Englewood Cliffs, N. J., 1969. Estas ideas —malas, buenas o medianas— poco dicen evidentemente de la habilidad o pulcritud con que he sabido valerme de esos métodos en la práctica comparativa.

De reseñas a la primera edición tengo anotadas las siguientes: M. Agud, *BAP* 18 (1962), 207-212 (además de un índice suplementario, pp. 71-77, que se incorpora ahora a la obra), H. Berger,
461 *Kratylos* 9 (1964), 70-73, W. Giese, *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo* 19 (1964), 164-168, R. Lafon, *BSL* 58 (1963), 207-216, R. de Rijk, *Lingua* 12 (1963), 320-334, U. Schmoll, *Romanische Forschungen* 75 (1963), 428-430.

Entre las observaciones de detalle son particularmente numerosas las de René Lafon, que ha sido durante tantos años el maestro de cuantos nos hemos dedicado al estudio de la lengua vasca. En parte, no queda sino tenerlas en cuenta y rectificar en consecuencia; en parte, sin embargo, entran en el terreno de lo opinable o así me lo parece, al menos. Tan sólo como muestra y sin ánimo alguno de discusión, no creo que sea tan «peu vraisemblable», aunque sí impugnable, que or. *ahalke,* etc., 'vergüenza', cuyas *aa* son nasales en suletino (ronc. *ālke),* sea un compuesto privativo *(+ gabe)* de *ahal* 'poder'. La labilidad de la nasalización está bien probada por el pro-

pio Lafon, aparte de que no sabemos si no es *ahal* mismo, por el contrario, el que la ha perdido; no es ni mucho menos imposible que en la zona oriental se haya conservado como arcaísmo aislado (privativo en *-ke, -ge)* un tipo que es corriente en la parte occidental; el sentido, finalmente, presenta dificultades, pero éstas no son infrecuentes en formaciones negativas como podría serlo la que comentamos: no todos están de acuerdo sobre la explicación de lat. *insolens,* p. ej., e ingl. *uncouth* no significa 'desconocido', al igual que su antecesor *uncúth.* Hay en todo esto un margen de error que no puede ser desconocido, y de ahí también las diferencias de parecer.

Habría mucho que decir del material de que me he servido. Por abreviar en lo posible, en la primera edición me valí, primero, de la comparación intravasca y, después, del estudio de los préstamos latino-románicos. Mi actividad posterior no se ha apartado de esas líneas: la historia de las palabras y la comparación intravasca, cuyas virtualidades están lejos a mi entender de haber quedado agotadas, vienen en primer lugar; sigue después el examen de todo lo que 462
puede ser tenido como préstamo, identificado o al menos identificable en cuanto al origen. Puede verse ahora «El elemento latino-románico en la lengua vasca», *FLV* 6 (1974), 183-209, y, para algunos topónimos, «Nota marginal sobre la huella latina en la lengua vasca», *FLV* 4 (1972), 5-25.

Acaso me haya faltado decisión para utilizar otros testimonios. Por fortuna, en lo que se refiere a la comparación con el ibérico de una parte y con las lenguas caucásicas —en su totalidad o en alguno de sus grupos— de otra, el tiempo parece haber hablado en favor del escepticismo y, por consiguiente, de la prudencia: no veo, pues, razón de intentar una nueva justificación de mi actitud abstencionista. En un campo más próximo, creo firmemente en la extensión antigua de las hablas éuskaras hacia el norte y hacia el este. Me limitaré, sin embargo, a la simple mención de los trabajos de Joan Corominas, reunidos en *Estudis de toponímia catalana*, Barcelona, I, 1965, II, 1970, y en *Tópica hespérica,* Madrid, 1972, 2 vols. (en II, 293-311, se pueden ver, dicho sea de paso, unas «Notas vascorrománicas» dedicadas al presente libro), ya que su elaboración me exigiría una formación de romanista muy especializado que yo, y no hace falta que intente demostrarlo, no poseo.

J. Hubschmid, cuyo *Thesaurus Praeromanicus,* II *(Probleme der baskischen Lautlehre und baskisch-vorromanische Etymologien),* Berna

1965, constituye sin mayor exageración una especie de *Auseinandersetzung* con mi libro, me acusa, no sin razón, de no haber tenido lo bastante en cuenta este elemento prerromano en las lenguas vecinas, románicas u otras. Para responder, tendría que volver a las explicaciones que ya aparecen en mi reseña en *ZRPh* 83 (1967), 602-609. Me parece un elemento más difícil de manejar, al menos para mí, que los que he utilizado. Y también más inseguro, como puede verse por las ya clásicas comparaciones sardo-vascas, cuya consistencia se deshace a menudo ante un examen detenido, según intenté
463 mostrar en alguna reseña del *DES: Word* 14 (1958), 100 s., 405 s., 15 (1959), 523-527. Por otra parte, la obra de Hubschmid contiene materiales e interpretaciones que, aun desde un punto de vista estrictamente intravasco, son del mayor interés.

La recogida y publicación de materiales ha conocido un incremento considerable, empezando ya por la documentación medieval, que casi siempre he tratado de segunda mano. Las referencias a nuevas ediciones, así como también a algún estudio que les he dedicado, pueden hallarse en *Apellidos*[3], pp. 235 ss. Habría que añadir, al menos, la nueva edición del *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076),* Valencia 1976, por Antonio Ubieto Arteta, así como el estudio de Ricardo Ciérvide, «Toponimia del Becerro antiguo de Leyre» (siglos XII-XIII)», *FLV* 8 (1976), 237-284.

Desde que empezó a publicarse el *ASJU* en 1967 y sobre todo *FLV* dos años más tarde, hay numerosos nuevos datos sobre hablas actuales o extintas, textos inéditos y documentos medievales. En *TAV*, 1964, reuní los fragmentos vascos antiguos, entendiendo por tales los anteriores a 1700, que pude hallar a mano: allí están varios de los que se encuentran dispersos en la bibliografía de este libro. Necesita como complemento el artículo de María Milagros Bidegain, «Textos vascos antiguos: crónica», *ASJU* 1 (1967), 179-195, con indicación de omisiones y rectificaciones diversas.

Casi al mismo tiempo Pierre Lafitte publicaba un escrito inédito de Oihenart: «L'Art Poétique basque de Arnaud d'Oyhenart (1665)», *Gure Herria* 39 (1967), 195-234. Desde ese momento no han dejado de salir a la luz textos desconocidos (no siempre, sin embargo, del todo desconocidos, cf. *FLV* 3, 1971, 149-169),[a] procedentes de distintos lugares y siglos. Habría que hacer a este respecto

[a] L. Michelena, «Descubrimiento y redescubrimiento en textos vascos».

mención especial de Florencio Idoate que lleva muchos años publicando palabras y frases vascas, nunca demasiado largas, entresacadas de documentos navarros en otra lengua. Es excepcional en varios 464
sentidos (así, p. ej., en cuanto a la versificación) el «Cantar de Bretaña», al parecer de finales del siglo XV en copia del XVII, editado por Alfonso Otazu, *FLV* 7 (1975), 43-70.[b] Termino este apartado con la indicación de una especie de documento privado, procedente de Oñate y tal vez anterior a 1500, cuya publicación está preparando Alfonso Irigoyen.

En las «Adiciones y correcciones» a la primera edición se advertía, a propósito de *RS,* que ahora es un hecho seguro que el *unicum* de Darmstadt, hoy perdido, está incompleto, como ya sospechó Vinson. En un ms. de Oihenart, sin duda uno de los borradores de que se sirvió para sus *Prov.*, que fue propiedad de Paul Labrouche y no se sabe bien dónde para ahora, hay, entre dieciocho refranes de esa colección ya conocidos, otros veinte que tienen sin duda la misma procedencia. El artículo de Julio de Urquijo, con la lectura de los refranes que dejó inacabada, ha aparecido en *ASJU* 1 (1967), 3-44: «De paremiología vasca: Oihenart conoció los *Refranes y Sentencias en Vascuence* de 1596». Véase también *TAV* 3.2.2. La copia fotográfica en tamaño reducido del ms., lo único de que ahora dispone el investigador, presenta bastantes problemas de lectura e interpretación.

Ahí mismo se mencionaba la inscripción de época romana de Lerga (Navarra), recién descubierta entonces. Se halla ahora recogida, con la bibliografía pertinente, en *TAV* 1.12. Véase también *ASJU* 1 (1967), 181,[c] donde se da la corrección (a la interpretación, no al texto mismo) de M. Lourdes Albertos.

Bastantes materiales, sobre todo léxicos, no aprovechados antes, tuvieron que ser ampliamente examinados para componer *Estudio sobre las fuentes del Diccionario de Azkue,* Bilbao 1970, abreviado aquí *Estudio.* Se buscan ahí, en particular, las fuentes, seguras o posibles, del *Suplemento* al *Diccionario trilingüe* de Larramendi, cuyo interés excepcional no había sido valorado, a mi ver, debidamente: baste con 465
decir que una de ellas es la parte perdida de *RS.* Es justo advertir, en todo caso, que en bastantes casos no pude llegar a conclusiones de

---

[b] «El Cantar de Bretaña. Un poema inédito de fines del siglo XV en la lengua vasca». [c] M.ª M. Bidegain, «Textos vascos antiguos...»: v. supra, p. 352.

alguna solidez. En el mismo libro se estudian otros «Suplementos» al mismo *Diccionario:* los de Araquistain, citados antes por la ed. del padre Fita. Debo a Ignacio M. Tellechea Idígoras el haber podido conocer el original que sólo en parte (aunque en su mayor parte) es de este colaborador: la última consiste en un suplemento, que no se llegó a publicar, del mismo Larramendi, con voces no incluidas en el *Diccionario.* Y, ya que he aludido a Tellechea, es inevitable mencionar las ediciones que tiene en curso de materiales ya publicados o inéditos de Larramendi, que completan y modifican de forma sustancial la imagen que teníamos de la vida y de la obra del jesuita de Andoain. Entre ellas se cuenta la nueva y excelente edición, basada en el ms. de Larramendi, de *Corografía de Guipúzcoa*, San Sebastián 1969.

Este y otros trabajos me han llevado a estudiar léxicos (Añibarro, ed. de Villasante, Bonaparte, Sbarbi-Urquijo, ms. de Ochandiano, Iztueta) y obras (Haramburu, Arambillaga, Chourio, Guerrico, Iztueta, etc.) que antes no conocía o sólo había consultado ocasionalmente. También después he caído en la cuenta de que, como se advierte en las adiciones al primer capítulo, lo que daba como suletino antiguo es de dudosa pureza dialectal, al tiempo que no utilizaba los documentos más valiosos.

En este mismo orden de cosas advertiré que tampoco tomé en consideración para el bajo-navarro de Mixe una obra de valor especial. Se trata del conocido resumen arreglado de la *Práctica de la perfección cristiana* del jesuita P. Alfonso Rodríguez (= A. Rodr.), que se publicó en Aviñón, en 1782, con el título: *Alphonsa Rodriguez, Jesusen Compagnhaco Aitaren Giristhinho perfeccioniaren praticaren pparte bat Heuzcarala itçulia, Heuzcara becic eztakitenen daco.*

466 Cf. Fr. Andrés de Lizarza, «Apuntes léxicos de la traducción bajo-navarra de Alfonso Rodríguez (1782)», *ASJU* 1 (1967), 98-162, con bibliografía.

En esta obra se ha deslizado, sin duda, algún error procedente de Azkue, que sigue siendo inevitablemente una fuente de primera importancia, aunque sea secundaria en buena parte. A ellos se añade, entre otros, alguna confusión de mi propia cosecha, basada en la similitud de las abreviaturas que usó para salacenco y para Salaberry (d'Ibarrolle), *Vocabulaire de mots basques bas-navarrais, traduits en langue française,* Bayona 1856. He procurado corregirlas, pero puede todavía haber quedado alguna. Además es lamentable que no me sirviera de esa obra que contiene tantos datos valiosos sobre el bajo-

navarro de Cize, aunque vayan entreverados con algunos de procedencia libresca, señalados como tales por lo común.

La bibliografía tendría que ser modificada en mayor medida para ponerla un tanto al día. Hay ahora nuevas ediciones, de distinto carácter, de Arriaga, Barrutia (autor del que me olvidé), Dechepare, Etcheberri de Ciboure (un magnífico *Noelak,* de Lino de Aquesolo), Etcheberri de Sara, *FGNav.,* Iztueta, *Orreaga* de Campión, *RS* (no completada aún, si no me equivoco), etc. En lengua no vasca, se dispone, p. ej., de traducciones españolas de algunas de las obras citadas, hasta en versiones retocadas. De nuevas ediciones citaré, por su importancia excepcional, la de G. Rohlfs, *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne,* Tübingen-Pau 1970[2].

Hay que consultar ahora la *Historia de la literatura vasca,* Bilbao 1961, de fray Luis Villasante, que contiene información mucho más amplia que mi libro de igual título. Después han empezado a publicarse *Literatura,* San Sebastián, desde 1968, dentro de la *Enciclopedia general ilustrada del País Vasco* de la Edit. Auñamendi, y S. Onaindia, *Euskal literatura,* Bilbao, desde 1972. En un orden más general, ya que aparte de su mucha mayor extensión no tiene limitación de materia, como los anteriores repertorios bibliográficos, empezamos ya a disponer de un instrumento 467
cuya utilidad no hace falta ponderar. Me refiero, como es natural, a *Eusko bibliographia* de Jon Bilbao, San Sebastián 1970 ss., cuyo límite de fecha se irá completando sistemáticamente con suplementos.

No puedo ni debo tratar de hacer una relación exhaustiva de los trabajos relacionados con el tema de este libro que han aparecido en *FLV* (J. Corominas, H. Polge, etc.) y en otras revistas, ni hacer más que una mención de los textos, en particular navarros de zona ya no vascófona, que se vienen publicando (Manuel de Lecuona, Apecechea, etc.), es decir, de los que ya no son antiguos dentro de mi particular y más bien arbitraria división en eras. Su testimonio será aducido cuando sea ocasión y si ésta se presenta. Por tocar directamente a nuestro tema, tengo que mencionar, sin embargo, el trabajo de Nicole Moutard, «Étude phonologique sur les dialectes basques» que empezó a publicarse en *FLV* 7 (1975), 5-42. Yo mismo tengo unas «Notas fonológicas sobre el salacenco», *ASJU* 1 (1967), 163-177, basadas en un estudio *in situ.*

Se ha publicado un número apreciable de estudios sobre hablas locales, con especial atención al léxico: así, para Eibar, Toribio

Echebarría, *Euskera* 10-11 (1965-1966).[d] Deseo, sin embargo, dedicar un recuerdo a fray Cándido Izaguirre, dialectólogo de minuciosidad ejemplar que, entre otros estudios (Roncal, Ulzama, Alsasua, etc.), dejó una importante obra póstuma cuya publicación ha sido preparada por Villasante: *El vocabulario vasco de Aránzazu-Oñate* y *zonas colindantes* = *ASJU* 4 (1970).

No disponemos todavía de nada que se parezca ni de lejos a un Atlas lingüístico vasco. Ha habido, con todo, algunas encuestas. Muchos materiales recogidos en una encuesta por correspondencia, realizada en el siglo pasado en territorio francés, han sido cartografiados por Jacques Allières, «Petit Atlas linguistique basque-français 'Sacaze'», *Via Domitia* 7 (1960), 205-221, 8 (1961), 81-126.

468 Las respuestas al «Erizkizundi Irukoitza» («Triple Cuestionario») de la Academia de la Lengua Vasca y que ésta conserva, sólo se han publicado en lo referente a la Soule: dos encuestas hechas por H. Gavel. Del resto no hay más que la relación resumida que hizo Nicolás de Ormaechea en *Euskera.* Los materiales han empezado ahora a ser estudiados por Ana María Echaide: «Distribución de las variantes palatalizadas y no palatalizadas de *l* y de *n* debidas al contexto fónico en los dialectos vascos», *FLV* 8 (1976), 163-169, y por lo menos otro trabajo en prensa. Los datos adolecen, con todo, del grave defecto de la pluralidad de encuestadores: muy escrupuloso alguno en la notación, muy descuidados otros.

Entre las comunicaciones personales que se agradecían había una, de especial valor, de Nils M. Holmer. Ahora puede verse su *El idioma vasco hablado*, San Sebastián 1964.

---

[d] *Lexicón del euskera dialectal de Eibar. Arrate'tikuen izkeria.*

1
VOCALISMO. GENERALIDADES

1.5 ss. Para *ü* y sus diferentes distribuciones hay que tener en 469
cuenta ante todo el último y detenido estudio de R. Lafon, «Sur la voyelle *ü* en basque», *BSL* 57 (1962), 83-102. Véase, además, del mismo, «Contact de langues et apparition d'une nouvelle voyelle: *u* et *ü* en basque», *Actes du X^e congrès international de linguistique et philologie romanes,* Strasbourg 1962, 901-909.

Acaso no se tuvo debidamente en cuenta en el texto la posibilidad de que, al menos en fecha temprana, este sistema oriental de seis unidades no fuera más que la realización de otro subyacente con sólo cinco vocales. La oposición *hun* 'bueno' / *hün* 'tuétano', que se da como probativa en 1.6, no demuestra demasiado, ya que [hon], el tercer término indispensable, parece quedar excluido por 1.6 a.

Sería preciso, en otras palabras, que *tres* vocales, no solamente *dos,* contrastaran en el mismo contexto, es decir, las tres vocales que comparten el rasgo de labialización. La mejor muestra que se me ocurre es *hor* 'ahí' / *hur* 'agua'/ *hür* 'avellana', pero es altamente probable que, aun ahí, el contexto no fuera exactamente igual. Y estoy hablando de contexto fonético, no morfofonológico: mientras *hür* (y con toda probabilidad *hor)* tenía *-R,* la consonante final de *hur* debió de ser en suletino, incluso ante pausa, una *-r,* de realización difícilmente precisable, pero en todo caso distinta, como ha continuado siéndolo en roncalés, según lo indicado en 17.6.

En el texto no se tuvo debidamente en cuenta la documenta- 470
ción del suletino antiguo, ya que *Onsa* se describe, p. 41, como «el primer libro escrito en suletino», caracterización errónea porque Tartas se atiene a una norma mixta, que merecería ser estudiada mejor, aunque seguramente sigue más de cerca prácticas regionales

que el también suletino Oihenart. Antes de 1700, tenemos como testimonios fehacientes, en primer lugar, *Les prières du prône en basque (dialecte souletin),* ed. de Antoine d'Abbadie, Bayona 1874: el título del original, no fechado, es *Pronus singulis diebus Dominicis.* En segundo, el texto más extenso de Athanase Belapeyre, *Catechima laburra, edo Jesus-Christ goure ginco jaunaren eçagutcia, Salvatu içateco Çubero Herrico uscaldunen eguina,* Pau 1696, 2 vols. Hay que añadir, por lo menos, los refranes recogidos por Jacques de Béla, reproducidos ahora en *TAV* 3.3.4, cuyo texto no está establecido con la misma seguridad.

En estos textos o más precisamente en los dos primeros, se conserva una notable discrepancia en relación con la norma gráfica de textos suletinos más modernos. En éstos, en efecto, /*o*/ se representa por la letra *o,* /*u*/ por *ou* y, finalmente, /*ü*/ por *u;* en época aún más reciente, y en escritos en que se acepta un sistema más general, los signos serían *o, u* y *ü*, respectivamente. En aquellos, por el contrario, se escribe la mayor parte de las veces *o* por vasco común **o*, es decir, tanto por *o* conservada en suletino moderno como por la, supuestamente cerrada, que tuvo *u* como resultado. Las grafías *ou* y *u* se reservan, por regla general, para los casos de **u*, anteriorizada o no. Véanse unas cuantas muestras de Belapeyre: *aithortu, bekhatore, bihotcen, corpitcic; çognec, çonbat, Gincoa, guiçon, nola* (y *honla* 'de esta manera'), *nontic, ohoratu; barourtuz, eracoux, goure, hirour, ikhous, ourthaxe, ouste; curutchiaren, dugun, eçagutcia, lurrian, munduco, Paradussuco, -tarçuna, urgatz, urhencian.*

471 El número de vacilaciones gráficas no es muy crecido, y la que mejor se ejemplifica es *o* / *ou:* Belap. *espous(ac)* I, 141, *noun* I, 152, pero II, 33 *non* 'dónde', con **o; bolharrian* (I, 45, II, 118), *bolharriala* (I, 40), pero *boulharrer* (II, 50), en relación con *bolharr'* / *bulharr'* en Oihenart (supra, p. 45, nota 12), con **u*, lo mismo que *borhau* (I, 90), arriba, pp. 60, 97. Es más raro que *ü* se escriba *ou: ourzo* (I, 85), mod. *ürzo,* y acaso *itchouran* 'en apariencia (de)', mod. *ütxüra,* según Gèze (supra, p. 64), donde *-ura* sería normal por el condicionamiento fónico. En *Form.* pr. hay *houtsic* (pero *hux,* p. 13), por mod. *hüts.*

Se puede sostener, sin embargo, a pesar de lo que se acaba de exponer, que las grafías del siglo XVII encubren una situación no muy distinta de la actual. Muchos de los ejemplos de *o* por (mod.) /*u*/ entran, en efecto, en dos grandes apartados. Están, en primer lugar, los casos en que la secuencia gráfica es *o* más nasal, en que se

imita una práctica conservadora occitana, seguida también, entre otros, por Dech.: *Form.* pr. *hontara, honen* 'huius', *çoin* (mod. *zuñ), conceuitu, hontarçun, honqui (eguin* 'hacer el bien'), *boronthatez,* y recuérdese que *ohoratu* 'honrado', part., mencionado arriba, tiene las dos primeras vocales nasales.

El segundo está formado por los casos de *o* más vocal, del tipo *Gincoa, -coen,* de *-o* + *-a, -en,* realizado [-ua], [-uen], etc. Ambos textos coinciden perfectamente en esto y no deja sin duda de tener parte en ello el hecho de que **-u* > *-ü* se había convertido ya en *i* ante vocal: *Form.* pr. *becatiala, celietrat, paradussia,* Belap. *saintiac, dia* (de *dü* 'lo ha' + *-a* interrogativo), *Apostolier, ordian* 'entonces', pero en composición *uxueria* 'ceguera' (I, 143), cf. arriba, 5.9. Este último resultado coincide con el de *-e* + vocal, como puede verse por *eçagutcia* de *-tze* + *-a, lurrian,* de *-ean,* recogidos arriba. Cf. también *herrian* de *-i* + vocal.

El primero —y, por cuanto sé, hasta ahora único— intento que se ha hecho de explicar las restricciones que sufre el cambio oriental, y en primer lugar suletino, de **u* a *ü* es el de Carlos Zarabozo, 472
«Two borrowed sound changes in Basque», *ASJU* 6 (1972) *[= Papers from the Basque Linguistics Seminar, University of Nevada, Summer 1972],* 174-182. Se trata, en otras palabras, de ir más allá del mero establecimiento de los factores contextuales que condicionan el cambio, ya que, en contra de lo que alguna vez se ha postulado, sus reglas son más complejas que en bearnés (o, en general, en gascón), a pesar de que según la opinión general la evolución vasca sigue e imita a la bearnesa.

Habría, pues, que mostrar que los sonidos cuya presencia detrás de **u* ha coartado la generalización del cambio forman una clase natural o, dicho de otra manera, comparten con carácter exclusivo ciertos rasgos fonológicos.

Zarabozo, que sigue en la doctrina a Th. Vennemann, ve esto como una especie de asimilación. Para emplear sus mismas palabras, p. 177, «to put it impressionistically, the fronting of the back vowel is blocked when the tongue must return immediately to a back position». Esto es lo que, si no estoy equivocado, se llamaba disimilación preventiva en una terminología más o menos clásica en tiempos no tan lejanos.

Los miembros de la clase son, en primer lugar, para **u* vocal, no segundo elemento de diptongo, /*r*/ y /*ś*/: el rasgo [+ tenso] excluye en este caso, pero no en el de **au*, los fonemas /*R*/ y /*ć*/. Pero se da

la circunstancia de que hay que tener en cuenta además, como factor inhibitorio, las secuencias del tipo [rT], donde *T = t(h), d,* es decir, a una oclusiva apical.

No sería forzado sostener que /*r*/ entre vocales y /*ś*/ en cualquier posición estaban en el límite mismo en cuanto a su definición como [+ anterior], y me atengo, por tomar un punto de referencia, a la delimitación que establece Sanford A. Schane, *Generative phonology,* Englewood Cliffs, N. J., 1973, 15 s.: no sería siquiera imposible, ni implausible, que hayan sido en algún momento consonantes más o menos retroflexas, es decir, dotadas del rasgo [– anterior]. La dificultad existe sobre todo para las secuencias [rT], en las que, de acuerdo con la fonética «española», más bien se esperaría que el primer segmento se asimilara al segundo, o dicho de otra manera, que *r,* ajustándose a la pronunciación del segmento siguiente, se realizara como dental y no como alveolar.

473

El escollo quedaría salvado sin más que postular que la acción se ejerció en un tiempo en sentido contrario: el primer segmento arrastró al segundo, que adquirió así una realización más alta, más «posterior», más próxima a los alvéolos —llegando incluso a su mismo borde superior— que a los dientes. Desgraciadamente, ésta es una hipótesis *ad hoc,* que sólo podrá ser confirmada o infirmada por hechos independientes que puedan un día ser aducidos en favor o en contra.

A propósito de *murtxatü,* donde se ha supuesto que /*č*/ detrás de *r* impedía que **u* se anteriorizara, hay que señalar que nada nos autoriza a postular **u*, en vez de **o*. El verbo, que es un préstamo según todas las señales externas e internas, puede muy bien proceder en último término de lat. *mors- (mordere).* El sentido 'sucer' que Gèze, entre otros, le atribuye, no constituye una dificultad insalvable: comparte ese significado con vizc. *muxkau,* que es también 'chupar', según Azkue, y aparece calificado como «castellanismo» en Corominas, s.v. *morder.*

2
APERTURA Y CIERRE

2.2. A propósito de *berdin, neurdin,* puede verse ahora «Nom- 475
bre y verbo en la etimología vasca», *FLV* 2 (1970), 67-93. El sufijo *-din,* al igual que *-dun* '-haft, -ful', de *duen* 'que lo tiene' (v. supra, p. 335), no es otra cosa que una forma verbal nominalizada: el «subjuntivo» *dadi(e)n, dedin, didin, din* 'qui fit, qui devient, which becomes, que se hace', presente también en *bere(d)in, gordin, urdin,* y posiblemente en vizc. *lotin* «tierra húmeda», «insípido y no bien fermentado (pan)», de *lohi* + *-din.*

La vacilación *e* / *i* ante *r* implosiva (es decir, ante vibrante que en final de palabra se manifiesta como [R] cuando va seguida de sufijo vocálico) es paralela a otra, menos marcada, *o* / *u*. En final, sin embargo, *-ir* es excepcional y, cuando se presenta, lleva al lado variantes en *-er: txiker* 'pequeño' está mucho mejor testimoniado que *txikir,* que es poco más que un hapax; en sílaba interior, *agertu* que *agirtu,* etc. Tanto *-or* como *-ur* son corrientes, por el contrario: *zekor, lei(h)or / zakur, labur.*

De una parte, *Orti* 'Fortún, Hortuño', que tiene *o* latina y romance, aparece también escrito *Urti:* cf. *Hurti* en Garibay, supra, 5.10, y el nombre de población *Urturi* en Álava, escrito *Fortuuri* en el siglo XIII. De otra, el caso de com. *ordots* 'verraco' / or. *orots* 'macho', claro desde el punto de vista histórico y que nada tiene que ver con una alternancia *rd* / *r* entre vocales. El primer término es siempre sustantivo, mientras que *orots,* lo mismo que *eme* 'hembra', es adjetivo, de donde se sigue la posibilidad de derivar el primero de 476
un compuesto: **urda-,* forma de composición de *urde* 'puerco', + *orots* 'macho'. Los cambios que se postulan, aunque fuertes, se pueden justificar paso a paso: pérdida disimilatoria de la segunda *r,* no

apoyada; contracción de vocales del mismo timbre *(oo > o),* y *o* de *a + o,* que es más bien una elisión regular de la vocal del primer miembro, conforme a 5.5, supra. Véase *FLV* 1 (1969), 10 ss., y nota 47,[a] donde no se ha presentado todo el material que se podía aducir.

Or. *izterbegi* 'enemigo' (supra, 2.2 c) puede muy bien no ser un compuesto de *izter* (falta todo apoyo semántico), aunque sí lo sea de *begi.* Cf. Jean Haritschelhar, *L'oeuvre poétique de Pierre Topet-Etchahun = Euskera* 14-15 (1969-1970), p. 77: «N'aurions-nous pas une alternance *t / k* [es decir, una disimilación de *k* en *t,* en la secuencia *k - g]* et ce mot ne viendrait-il pas de *ixker begia* ('œil du côté gauche', qui regarde de travers), d'où l'idée d'envie, de jalousie, de malveillance et enfin l'idée d'ennemi».

Para *erten / irten,* véase abajo, 3.1, ad.

Para *elk(h)i,* etc. / *jalgi,* etc. (p. 63, nota 7, supra), véase abajo, 9.2, ad.

2.5. El ejemplo más antiguo de cierre acaso sea el nombre de persona *Aurubilitu de Aiegui* (Irache, a. 1072), que es la forma vasca de *Auro Vellito, Oro Velito, Orbellito,* etc., es decir, *Auru + bellitu* 'Orbellido'. Cf. *FLV* 1 (1969), 14 s.[b]

2.7. Parece seguro que *itxola* es un nombre compuesto: *etxe + xola,* escrito *etche / cholabat,* encabalgado, en Etcheberri de Ciboure, con *bat* 'uno'. Véase *Estudio,* p. 42, en particular nota 32. El supuesto cruce de *etxe* con *txa(b)ola* puede, pues, descartarse.

Con *pisu* podría compararse vizc. *siku* 'seco', cuya *i* no es, según toda probabilidad, la continuación de un arcaísmo de fecha latina.

477 2.8. El vizc. *igordi* 'frotado, restregado', también vizc. *igurdi, igurtzi, iguzi,* a.-nav. guip. *igortzi* (que, como cultismo, se ha empleado también para 'ungido'), a.-nav. Baztán *egortzi,* parece ser la misma palabra que ronc. Isaba, Uztarroz *egordi* 'barrido', sul. *ekhortü,* dado ya como suletino por Leiçarraga (cf. supra, 12.8): se puede sostener que ronc. *egortu* no es más que un descuido de Azkue. Véase *Festschrift Wilhelm Giese,* Hamburgo 1972, pp. 88 ss.[c]

---

[a] L. Michelena, «Notas lingüísticas a la *Colección diplomática de Irache»,* 1-59.
[b] V. nota a. [c] L. Michelena, «Léxico vasco y etimología», 79-95.

2.9 y nota 18. A *bakan(t),* cf. también *bek(h)an,* y *bagant,* hay que añadir, conforme a una nota no publicada de Antonio Tovar, *bagai* 'pesado, tardo', vizc. de Orozco y a.-nav. de Elcano (?!), según Azkue, más *bagi,* vizc. de Mondragón y Oñate y guip. de Azpeitia, 'tardo en moverse', que nada tendrá que ver con com. *nagi* 'perezoso'. La proporción correcta es, por ejemplo, *bagant* : *bagai* :: *galant* : *galai,* donde el último término, más reciente, procede de **-ane,* es decir, de rom. *galán.*

3
LABIALIZACIÓN Y DESLABIALIZACIÓN

3.1. En a.-nav. de Elcano es *elle* 'lana'; en aezc., con despalatalización regular, *eile.* 479

Podría parecer tentador derivar *ulhain* 'pastor' (Oih., etc.) de *ule / il(h)e* 'pelo, lana', que sería así exactamente paralelo a *urdain* 'porquerizo', de *urde,* en Leiç., etc., y apoyaría la antigüedad de *u-*. Con todo, esto no parece sostenible, por razones de forma, en primer lugar: *un(h)ai, unain* es la variante más extendida y la única que se documenta en la Edad Media (cf. *TAV* 2.1.7, 2.2.11 y 3.3.3, *RS,* etc.). Hay, incluso, alav. *unaychipi* «vaquero, boyerizo menor o de día» (Atauri, 1661), comparable a *urdazaychipi,* también alavés. Por otra parte, el sentido tampoco lo favorece, ya que la traducción normal es «vaquero, vacher», que coincide con el valor moderno de la palabra, y falta toda referencia a ganado lanar.

Según una opinión que he defendido en *Festschrift Giese,* pp. 90 ss.,[a] cabe relacionar el occid. *urten / irten, erten* 'salir' con el or. *egorri, igorri* 'mandado, enviado', cuyo equivalente semántico occidental es *bidali,* etc.: están, pues, en distribución geográfica complementaria. Se parte de que *urten,* etc., históricamente sea, como ya sugirió Nils M. Holmer, lo que parece ser: un sust. verbal en inesivo *(ur-ten).* Recuérdese que este verbo, a pesar de su significado, es transitivo, tanto en vizc. *(urten dau* 'ha salido') como en guip. de Goyerri *(erten du).* El origen de esta construcción estaría en sintagmas del tipo *bere burua urten dau,* como lat. *se ducere* o fr. *s'amener.* Las formas occidentales 480
saldrían, pues, de *e(g)orten,* etc., de donde verosímilmente **eurten.*

---

[a] V. «Adiciones...», cap. 2, nota c.

Por el este, *irten,* aquí intransitivo, llega hasta San Sebastián y Pasajes de San Juan, inclusive. Ya en Lezo y Rentería se usa exclusivamente *atera,* aunque se conozca el valor de *irten,* tanto para 'sacar' como para 'salir'. En cuanto a *igorri,* la única forma fuerte documentada es *(harc) nigorra* '(él) me envía', exigido por la rima en Oih., *Poes.,* 56, pero es casi con seguridad creación del autor (cf. su *-i-*, no *-e-),* y no popular. No se puede sino apuntar la posibilidad de que estos términos tengan algo que ver con el texto de Mendieta, p. 36, según el cual *«bas aurtenean,* quiere significar estar en medio del monte». En efecto, *aurten* en toponimia parece significar *erdiko* 'de en medio' o algo muy parecido. Así, en los nombres de caseríos de Eibar recogidos por J. San Martín, p. ej., hay *Arandoaurtena,* opuesto a *-barrena* 'de abajo' y *-guena* 'de arriba'.

Aunque siempre se ha supuesto que *(h)iri* era también la variante propiamente guipuzcoana, faltaban testimonios seguros, hasta que A. de Otazu ha publicado el cantar de Bretaña, fechable a fines del siglo XV, *FLV* 7 (1975), 43-70,[b] donde aparece *Donostiaco yrian.*

Para *uzan,* etc., cf. J. Hubschmid, *Thesaurus Praeromanicus* I, Berna 1963, pp. 15 s., y véase también *BAP* 20 (1964), 486.[c]

Para *unsaur,* etc., cf. testimonios medievales navarros como *Domicu Insauspeeco,* 1147, top. *Ysahurr Chipia,* 1321, e *Ylçaurr Chipiburua,* 1397, que pueden ambos referirse a la misma heredad de Ollobarren, todos en Irache. Es natural pensar que se trata de un compuesto de *(h)ur* 'avellana' (cf., p. ej., lat. *iuglans,* gr. Διὸς βάλανος), aunque no se acierte a identificar el primer elemento que, salvo por lo que se refiere a la alternancia *s* / *z*, recuerda, por vocalismo y consonantismo, las variantes de *itze, ultze,* etc., 'clavo'.

481 Además de *birao,* sul. *burhau,* etc. (cf. arriba, 1.5 ss., ad.), hay otro ejemplo, mejor, que demuestra el paso de **u* a *i* tras consonante labial: *bilarrauzi* «veau» en Oih. *Prov.* 243, b.-nav. *bilharrozi* «veau mâle âgé de quelques mois» (Salaberry), aezc. *bilortxe* «veau d'un an» (Bonaparte), baztanés de Maya *bilorrazi* «nobato o nobata» (escrito con *-r-,* no *-rr-,* véase *Euskera* 7, 1962, 150),[d]

---

[b] V. «Adiciones...», [[Introducción]], nota b. [c] L. Michelena, reseña de Hubschmid, *Thesaurus Praeromanicus I...,* 484-487. [d] A. Irigoyen, «Vocabulario baztanés de Juan Bautista Gorosurreta (1845-1923)», 135-193.

nav. *bilarruzi* «novillo», según Añibarro. Para el vocalismo de la penúltima sílaba, véase arriba, 4.6. Como se ha tratado de probar en *Estudio,* p. 62, nota 45, Uhlenbeck tenía razón, frente a Giese, al considerarlo un compuesto de *bul(h)ar* 'pecho', cuyo segundo elemento debe ser identificado con el part. *erauzi,* causativo de *jauzi* 'saltado': *bul(h)ar* + *erauzi* era, naturalmente, 'arrancado, separado del pecho', 'destetado, sevré'.

3.3. En la toponimia medieval, *çubel-, çumel-* es exclusivo, no solamente abundante, como se dice en el texto. Lo mismo ocurre, o poco menos, con *zul(h)o: Çulloaga,* Irache, 1099, *Yçiçuloa,* Leire, 1037 (supra, 4.10), mod. *Izeixiloa* en Salazar.

Un caso seguro, en interior, de **u* > *i* es a.-nav. b.-nav. guip. lab. *zimiko* 'pellizco', dim. *ximiko* (ya Ax., Oih.), de **zimur* + *-ko:* cf. guip. vizc. *atximur,* de *atz* 'dedo' más *zimur* 'frunce, arruga'.

En la reseña de este libro, Lafon, *BSL* 58 (1963), ⟦207-216⟧, p. 210, señaló que la antigüedad de *u* en *Zuberoa* está garantizada por *(uallis) Subola* en Fredegario, rom. *Sola, Soule;* por otra parte, un *Petri Çuberoa,* llamado también *Petri (de) Sole,* se documenta en 1378. En la Alta Soule, Lafon sólo recogió *Xibeúa,* o [-éwa] (y *Xibeutár* 'suletino'), siempre sin nasalización. *Xibe(r)ű* tiene que ser analógico, ya que en suletino (cf. préstamos como *arrazű,* etc.), no hay nombres en *-u* acentuada y no nasal.

3.4. A propósito de *bil(h)ur,* etc., señalo aquí, aunque no sea el lugar más apropiado, que nada tiene que ver (en cuanto al origen, aunque haya habido asociación secundaria) con *bihur,* etc., '(re)tor- 482
cido'. Corominas, s.v. *vilorta* o *vilorto* propone una etimología muy verosímil: se trata de un compuesto de *bil* 'reunir', etc., y *(h)ur* '(ramas de) avellano', de manera que *bil(h)urr-* era 'ramas de avellano para reunir o atar', es decir, 'vilorta'.

En Bilbao mismo, a juzgar por Mic., había *ikuzka* 'sucio', *ikuzkatu* 'ensuciado' e *ikuzkatasun* 'suciedad'. Véase *Estudio,* pp. 85, 107 y 126.

3.5. En la Navarra medieval *urruti* parece haber significado 'allende': cf. *Çubiurruti* en Puente la Reina, etc.

Según una idea ya antigua, recogida arriba, 21.4 y que parece puesta en razón, de *ihitz,* etc., 'rocío', más *(h)otz* 'frío', salió el nombre de la 'escarcha', etc.: *izotz,* traducido «yelo» en *RS* 492. Salaberry tiene *izotz* «petite gelée pas assez forte pour mériter la qualification de *kharroin* ou *horma,* forte gélée», y también *izarrihitz* 'rosée', cuyo primer miembro es *izar* 'estrella'.

Como se indica en una contribución al Homenaje a don V. García de Diego,[e] *iguriki, egürüki,* etc., 'esperar, aguardar', lo mismo que su sinónimo occidental *itxedon,* etc., es con toda seguridad un compuesto de nombre + verbo: tal vez *egun* + *eduki,* lit. 'diem tenere'.

3.6, nota 19. Cabría también otra explicación para *nerabe,* etc.: *neure* + *jabe* 'mi dueño', con paralelos románicos en cuanto a la forma, *FLV* 1 (1969), 50,[f] pero difícil por el sentido, ya que exigiría una violenta inversión de valor, más que un cambio. La que se propone en el texto, podría apoyarse en el lab. (Ax.) *noharroin* 'necesitado, mendigo', ya que *habe* = *harroin* 'columna, sostén', cf. *FLV* 1 (1969), 119, nota 18.[g] En *neure* + *harroin, -r-* pudo fácilmente perderse por la acción disimilatoria de *-rr-* en la sílaba siguiente.

Es seguro, en relación con la nota 22, que *okelu,* etc., viene del lat. medieval *locellus,* que en el Cartulario de Irache se emplea, al igual que *loculus,* como sinónimo de *locus.* Véase *FLV* 1 (1969), 23 s.[h]

483 3.7. Añádase guip. de Navarra (Arruazu) *luzindu* = *lizundu* 'enmohecido', del adj. *lizun.*

Para *un(h)ide,* etc., hay ya *casa de Unidea,* García Larragueta, núm. 36, año 1168. El compuesto *erbiunide, erbiñude,* mer. (con artículo) *ergunidea,* etc., uno de los nombres vascos de la 'comadreja' (véase Agud-Michelena en *ASJU* 2, 1968, 73-85),[i] tiene su origen, por disimilación, en **erdi-un(h)ide,* lit. 'nodriza de parto', es decir, 'comadre, partera': corresponde bastante de cerca, en otras palabras, a *comadreja.* Un testimonio antiguo puede ser *Sansa Erdinuriz,* nombre de una collaza de Esparza de Galar en el siglo XIII (García Larragueta, núm. 105, p. 107), ya que los patronímicos también se formaban sobre apodos: cf. *don Remir Mochorroyz de Auarçuça* en relación con *don Sancho Mochorro de Auarçuça,* en el Libro Rubro de Iranzu, núms. 47 y 84 de la ed. de J. M. Jimeno Jurío, *Príncipe de Viana* 31 (1970), 221-269.[j] El sobrenombre está seguramente derivado de *modorro* (ya Dech., E 1) por 10.6, como *Mecheri de Mederi* (o *Meteri)* en los Fueros de la Novenera. Véase *Homenaje a don José Esteban Uranga,* Pamplona 1971, 213 s.[k]

---

[e] «Notas sobre compuestos verbales vascos», *Revista de dialectología y tradiciones populares* 33 (1977), 245-271 *[= Homenaje a Vicente García de Diego].* [f] V. «Adiciones...», cap. 2, nota a. [g] L. Michelena, «Sobre algunos nombres vascos de parentesco», 113-132. [h] V. «Adiciones...», cap. 2, nota a. [i] «Nombres de la comadreja *(mustela nivalis)* en el País Vasco». [j] «El libro rubro de Iranzu». [k] L. Michelena, «Notas sobre las lenguas de la Navarra medieval», 199-214.

4
DIPTONGOS

Para llegar a formulaciones de alguna mayor generalidad que las 485
que se dieron en la primera edición, parece conveniente presentar un esquema de la configuración de la sílaba vasca, esquema que pudo ser históricamente válido y todavía lo es hoy en buena medida. Si representamos por *A* una vocal cualquiera, por *W* una semivocal (segundo elemento de diptongo), y por *R, S, T*, de acuerdo con la terminología empleada en el cap. 18, cualquier sonante, sibilante y oclusiva, respectivamente, tenemos el siguiente orden decreciente de apertura, que también vale para el ibérico, en la medida en que la escritura nos permite adivinar la pronunciación:

$$A > (W) > (R) > (S) > (T)$$

El orden es invariable y cada casilla no puede ser llenada más que por un fonema de la clase correspondiente. El núcleo vocálico, que en otros tiempos sólo podía ir precedido por una consonante (y no por cualquiera, sobre todo en posición inicial), era el único elemento indispensable. Es extremadamente improbable que en algún momento hayan existido ejemplos de sílabas en que todas las casillas estuvieran cubiertas a la vez. La mayor complejidad se daba sin duda en final de palabra y también de miembro de compuesto que no fuera el último, como consecuencia posiblemente de la caída de vocales.

Pienso ahora que es posible formular con fundamento una regla 486
que expresa una tendencia general clara, llevada a efecto con rigor variable según los casos. Ante todo en sílaba inicial, una secuencia tautosilábica de tipo *AWR, AWS* o incluso *AWT,* más bien escaso, se

ha reducido, aunque no operara ningún otro factor, a *AR, AS, AT,* con eliminación del segundo elemento del diptongo. En sílaba interior y final, así como también acaso en inicial no absoluta, aparece una vocal en lugar del diptongo: *o (u),* y quizá también *i,* en el caso de diptongos anteriores. No vale la pena de discutir, si es que la cuestión tiene sentido, si esto ha de entenderse como monoptongación, contracción de dos elementos distintos o como una especie de samprasarana, con eliminación del primero.

Se reúnen aquí ahora, en primer lugar, algunos de los casos que se consideraron a lo largo del capítulo, más otros en que entonces no se pensó, sin que la enumeración vaya a ser completa.

a) La reducción de *Air* a *Ar* no conoce excepción, como se ha señalado en *Festschrift Giese,* pp. 88 ss.,[a] y *Apellidos*[3]*,* p. 249. Pueden servir de ejemplos contrapuestos, en Leiç., *ohorgoa* «latrocinium» de *ohoin* 'ladrón', pero *jaurgoa* «imperium» de *jaun* 'señor', con el diptongo *au* conservado. Es claro que la reducción es posterior a la presencia de *-r* en la forma de composición en lugar de *-n* final de tema, descrita arriba, 15.8, donde se ha recogido el caso de *(h)oin* 'pie' / *or(t)-,* al que había que añadir el de guip. vizc. *sorburu* 'espalda', de *soin* 'hombro': su posible relación con *sorbalda* (también *solbarda)* 'hombro' es para mí oscura. Hay, por otra parte, el nombre de población navarro *Oreriuia,* también *Ororiuia,* siglos XI-XII, mod. *Ororbia,* que se explica sin violencia como *orein* + *ibi* 'vado de los ciervos', de donde **oreir-* > *orer-,* con división silábica antigua *o/rer/i-.*

487 Esto no deja de guardar alguna relación con el hecho de que entre nosotros, como se indica en los lugares pertinentes, *r* ha impedido la anteriorización de **u* y **au.*[1]

b) La regla pudo haber tenido un alcance más general, aunque ya no queden sino residuos de su operación: la reducción se hacía, podríamos aventurar, ante cualquier consonante, al menos ante cualquier consonante no palatalizable en esa posición. Es precioso

---

[a] V. «Adiciones...», cap. 2, nota c.

[1] Recuérdese también, aunque se trata de algo bastante distinto, la dificultad de fundir [j] con [r] precedente. Baste con indicar el conocido contraste en la primera clase de verbos débiles anglosajones entre *nerian,* de una parte, y *settan,* etc., de otra, procedentes de **nazjan, *satjan,* causativos de *nisan, sit(j)an.* O también lat. tardío *parete(m)* 'pared, paroi', de *parietem,* con *e* breve.

en este sentido, por su valor de muestra aislada, Leiç. *ahakoa* 'parentela', arcaísmo inmotivado, frente al «normal» *ahaikoa,* etc., de **ahait- (< ahaide* 'pariente') + *-goa.*

Que esto se aplicaba no sólo a *Ai,* sino también a *Au,* parece probado por baztanés *ateman* 'advertir, percibir', de *(h)auteman* 'percibir' (Ax., etc.), «entendre un bruit, reconnaître au bruit quelqu'un ou quelque chose qui se remue» (Salaberry), dividido *(h)aut/e/man.*

c) Siempre se ha supuesto que hay una reducción, que casi podría llamarse regular, de *(h)aitz* 'peña' a *(h)az-* en topónimos como *Hazpurua, Haztegieta,* Álava, 1025, *CSMill.* 91, o *Azpe, Azqueta* en Navarra, siglos XI-XII, pero también *Ayçpe* en 1087, en Leire *Aizketa* «in Iuargoiti», 1114-1115, *Ayzqueta,* 1103. En vizcaíno tenemos, en cambio *ax- (Axpe,* etc.), en relación con *atx,* palatalizado.

Un paso general de *AWS* a *AS*, con segundo elemento de diptongo posterior o anterior, podría explicar el occid. *astin,* con el part. más extendido *astindu,* 'esponjoso, fofo, etc.', como formado de occid. *auts* 'polvo' más *-din,* tratado en 2.2 ad.

d) Está muy extendida la monoptongación por reducción a su primer elemento de los diptongos, sean o no secundarios, en *han-* 488
bat, bezanbat, zenbat, zenbait, etc., tratados en 4.9, que caerían también dentro de esta regla.

También con diptongo en *i* seguido de nasal, pero esta vez en final de palabra, tenemos los ejemplos vizcaínos de reducción de *-ain,* en un ejemplo *-ail, -uin* (procedente, al menos en algunos casos, de *-oin,* fuera de monosílabos), a *-an (-al), -un (zan* 'vena', *zal* 'correoso', *asun* 'ortiga', etc.), que han sido estudiados en 7.4.

e) La regla, en su enunciado más amplio, cubriría buen número de los casos que se examinaron dispersos en el capítulo dedicado a los diptongos: *a(u)lki, (h)auspo / aspo,* etc., pero *aditu* 'oído, entendido', supra 4.5, si tiene el origen que se le supone, sigue estando completamente fuera de su ámbito. Puede sumarse a ellos, entre otros, lab. *arbaso* 'bisabuelo, -a, antepasado en general', de *aurba* «bisabuelo u otro ascendiente», guip. según Araq., pero también mer. Cf. *FLV* 1 (1969), 127 s.[b]

f) Aun prescindiendo de algún dato erróneo como el referente a mer. *maustin* "mastin", donde el diptongo es ya románico (nav. y

[b] V. «Adiciones...», cap. 3, nota g.

arag. ant. *maustín, mostín,* v. Corominas, s.v. *mano),* es difícil negar que algunos diptongos vascos carecen, al parecer, de justificación etimológica: así, junto a *Andia,* sobrenombre medieval corriente, y *(h)andi* 'grande', *(h)aundi* no aparece antes del siglo XVIII o tal vez del XIX; el común *laster* 'rápido', con el apodo *Lasterra* atestiguado al menos desde el siglo XIII, tiene la variante *lauster* en el original de Haraneder, no retocado por Harriet, que publica Lafitte. Podría añadirse algún otro ejemplo, pero, por su inseguridad, no aumentaría mucho el peso de éstos, en que la cronología de los textos habla de una manera decisiva.

Para quienes no nos sentimos inclinados a admitir una diptongación «expresiva», mal ejemplificada por lo demás, queda otra salida, en cierto género de explicación que J. Kurylowicz ha popularizado: véase, p. ej., *L'apophonie en Indo-Européen,* Wroclaw
489 1956, pp. 17 s., 145, etc., y C. Watkins, *Indogermanische Grammatik. III. Formenlehre. 1. Geschichte der indogermanischen Verbalflexion,* Heidelberg 1969, p. 32. Traducido a nuestro lenguaje, o acaso mejor adaptado, esto querría decir que, desde el momento en que *AR, AS, (AT),* como neutralización, se convirtió en la confluencia de *AR, AS, (AT) / AWR, AWS, (AWT), (h)andi, laster,* una vez que se volvieron a admitir las secuencias tautosilábicas de diptongo + consonante, podían ser considerados como reducciones de *(h)aundi, lauster:* cf. asimismo *laister, laixter,* forma central, hoy corriente.

4.3. El part. *itaundu (itandu* llega hasta Telleriarte, en Guipúzcoa, y aparece ya en el guipuzcoano O. de Arin) está basado en el nombre *itaune,* aunque éste sólo se atestigüe en fecha más tardía. Ahora bien y como he señalado en otro lugar, *itaune* es comparable de manera muy precisa con el vizc. *egiune,* 'contrato', sin otra diferencia que el empleo como primer miembro del nombre verbal *(egite,* en composición *egita-,* de donde **eita- > ita-)* o bien del radical *egi-,* de *egin* 'hacer', delante de *-une.*

Parece ser que en vizc. de Cigoitia, al menos en Echagüen, *guek* no es solamente activo, sino que se emplea también con verbo intransitivo: se trata, pues, de una forma analógica sobre *zuek* 'vosotros', forma también común para ambos casos. Véase A. Irigoyen, *Euskera* 20 (1975), 168 ss.[c]

---

[c] «Done Miliaga Kukullakoa eta euskara», 161-186.

Otro ejemplo claro de disimilación de ant. *au* en *ai* ante *u* es el or. *errekaitu, errekeitu* 'provisión, alimento', cf. rom. *recaudo, recado.* Para alav. *cauco* (nota 8), compárese lo que dice Corominas, s.v. *coco* I, acerca del cat. *cocó* 'oquedad en una roca donde se deposita el agua de lluvia'.

4.4. Sería perfectamente admisible, en principio, que **au* se haya conservado también delante de *l,* cuyo punto de articulación, más bien alto, no debía de distar mucho del de *r* o *s;* los ejemplos, sin embargo, si no faltan, son al menos extremadamente escasos. El caso de sul., etc., *arraultze* 'huevo' (ya Leiç.), tratado arriba, 4.6, no 490
es tampoco demasiado probativo. Se ha sugerido alguna vez, creo que por K. Bouda, que puede tratarse de un nombre verbal derivado de *erron, errun,* sul. *errün* 'poner, pondre', es decir, de algo así como **erra-(k)untze, -(k)untza,* con *a-* salida de *e-* por asimilación. En tal caso, el diptongo era secundario, salido de *-a-u-* en hiato, e iba, de cualquier modo, delante de *n:* cf. mer. *arraunza,* etc.

Ronc. *jain* 'señor' está atestiguado ahora en Burgui, hacia 1570, junto a *Jangueyco-,* escrito una vez *Janguoyco-:* véase F. Idoate, «Un proceso de brujería en Burgui», *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra* 7 (1975), 225-276. Se diría que, también aquí, el ronc. ha conservado mejor ciertos rasgos dialectales (sul. *jaun),* seguramente por su mayor aislamiento: cf. ronc. *galtu,* sul. *galdü* 'perdido', con sonorización anómala, sul. *ützi* 'dejar, dejado', frente a ant. *eitzi,* etc.

4.5, nota 12. Añádase, ya con reducción, *arpei-* en 1516, *TAV* 3.3.1, 2. El texto de E. Lewy, citado ahora por *Kleine Schriften,* Berlín 1961, pp. 84 s., dice: «in dem 2. Teile von *ahorpegi...* hat bereits van Eys (Dict. 41) das Wort *begi* 'Auge' erkannt, und in *aho-* P. Lhande einfach durch das Anordnung seines Wörterbuches *aho* 'Mund'. Einen Versuch, das rätselhafte *-r-* zu erklären, macht K. Bouda a.a.O.», es decir, en *Caucasica* 10.[d] Pero, ¿es que realmente *aho,* y hasta *begi,* han estado alguna vez presentes en esa palabra? En un texto compuesto en Tierra Estella durante el siglo XVIII, publicado por don Manuel Lecuona, *FLV* 5 (1973), 369 ss.,[e] que procede al parecer de Muzqui, en Guesálaz, se lee varias veces *aurtegui* 'rostro', sin que aparezca otra variante. Cabe, pues, pensar que tanto

---

[d] K. Bouda, «Zwei baskische Wörter», *Caucasica* 10 (1932), 95-99. [e] «Textos vascos del siglo XVIII en Tierra Estella», 369-390.

-p- como *-t-* son secundarios, resultado por ejemplo de una disimilación a partir de **aurk-egi* o, mejor, **aurk(V)-egi,* con lo que quedaría relacionado con *aurre* 'parte anterior', *aurk(h)i, aurka,* etc.

491 En A. Rodríguez, p. 395, *aurtemehin* 'poco ha', con diptongo, Salaberry *arthemehin:* tanto la doble aspiración como la aspiración después de la tercera sílaba, indican claramente que se trata de dos palabras aglutinadas en fecha tardía.

No es dudoso que en *laranbate, larunbat* 'sábado' haya *a* de *au,* pero lo es mucho más que su primer elemento sea precisamente *lauren* 'cuarto' 'cuarta parte'. Ya en «Egunak eta egun-izenak», *Munibe* 23 (1971), 583-591, apunté que puede haber mucho de espejismo en las explicaciones al uso de algunos de los nombres vascos de los días de la semana. Así, occid. *ilen* 'lunes' y *marti(t)zen* 'martes' podrían muy bien ser, en desacuerdo con las apariencias, equivalentes exactos de *Lunae dies, Martis dies* (no de *Lunae, Martis,* o sea de *lunes, martes),* con *-en* < **-eun, egun* 'día': adviértase, sin embargo, que la reducción de **eu* a *e,* supra, 4.7, c, sería más normal en sílaba inicial que en final.

De modo semejante sería también posible que *-en-, -un-* fuera el continuador de *egun* en la denominación del 'sábado'. Tampoco se puede excluir *a priori,* creo, que sea *lagun* 'compañero' y no *laur* 'cuatro' lo que entra en esa formación. Incluso sin *egun, lagunen bate,* 'reunión de los compañeros' uel sim., tendría el apoyo de or. *neskanegun, -egün* 'sábado', sul. ant. *neskenegün,* 'día de las muchachas', al parecer, denominación que, por otra parte, nunca ha sido explicada satisfactoriamente en cuanto al sentido, a lo que se me alcanza.

4.6. En inicial absoluta, la reducción de **au* a *u, o,* es poco corriente: cf. supra, 4.13, el central *osin* 'ortiga', de difusión más bien corta. Más general es la reducción en *un(h)atu* 'fatigado, etc.', ya Leiç., vizc. ant. *oñatu, RS* 365: *dagoana belaunean oñatu* «el que esta cansa en la rodilla», véase 4.9, c, y 15.6. Merece señalarse que Axular usa, de una parte, *anu egin,* con *a-* ante vocal posterior, pero *unhatu:* cf. a.-nav. guip. *aun egin* 'no poder llevar una carga'. A las

492 formas citadas en el texto hay que añadir, siguiendo a Salaberry, b.-nav. Cize *auga,* part. *augatu,* «s'exténuer, perdre ses forces, affaibli à l'excès» y, como adjetivo, «maigri, affaibli jusqu'à perdre l'espoir du rétablissement des forces». Es verdad que da también *unhatu,* pero lo marca expresamente como labortano, es decir, como tomado de Axular. Creo que su procedencia de bajo lat. *caumare* no exige de-

masiados contorsionismos, ni fonéticos ni semánticos. Para la nasal interior, que se seguiría de una acción disimilatoria, es decir, de un efecto opuesto al reseñado en 15.4, cf. vizc. *auma, aume* 'cabrito' (Mic. *aumalauren bat* «un cuarto de cabrito»), pero b.-nav. *ahuña,* sal. *a(g)uña,* ronc. *añe.*

En relación con *zauri* 'herida', *zaurne, zorne,* 'pus, etc.' (occid. *zorna,* por 6.2) podría ser un compuesto con *esne, ezne* 'leche', pero también 'savia': **zaur-esne* o algo parecido. En éste y en los demás casos es difícil establecer las condiciones en que se da bien *o* bien *u* en sílaba sobre todo no inicial. Se diría, con todo, que *o* predomina, como en este caso, en sílaba trabada por vibrante (en final absoluta, ante /*-R*/, morfofonológicamente fuerte); *u* es frecuente ante nasal, en las mismas condiciones.

4.7. Tenía *eu-* seguramente el nombre de población alavesa mod. *Urtupiña,* en 1025 *Eurtipiana, CSMill.* 91, de *Eutropiana (uilla).*

En *euntze,* etc., 'pastizal', no está excluido que nos hallemos ante un derivado irregular de lat. *fenu* 'heno', con el sufijo vasco *-tze,* comparable a cast. *Henares,* bearn. of. *Féas,* irregular a causa de la conservación de *-u* (cf. supra, 6.1): **-enu,* pasando por el diptongo *eu* nasalizado, acaba en *-eun* ante consonante. No deja de presentar cierta similaridad, al menos a primera vista, el nombre del 'conejo', con variantes en *e-* / *u-,* en que se ha creído ver un continuador del lat. *cunic'lu:* ronc. *untxe* (no *-i!)* según Bonaparte, a.-nav. *entxe,* comunicado por Araq. a Larramendi.

A or. *heuregi, -agi* 'mucho', formado con el suf. *-egi,* occid. *ugari* 'abundante' (relación ya propuesta por Castro Guisasola), hay que 493
añadir el central (lab. y a.-nav. de Baztán) *jori* "potelu, rond grasset", según Pouvreau (con el ejemplo *"molça ioria,* bourse pleine"), que parece venir inmediatamente de **eauri.* De todos modos, aunque Larramendi escribe *ïori-* y hasta *iyori-,* como si *i-* fuera vocal, no cabe la menor duda de que *jori* es siempre bisílabo en el verso labortano del siglo XVII: *ioriac,* 3 sílabas, *Manual* II, 14, contrapuesto a *vrriac* 'escasos', etc.

A propósito de *eutzi, utzi,* etc., 'dejar, dejado', vuelve a recordarse que en sul. ant. sólo se documenta *eitzi,* no *ützi,* con *ei* regular de **eu.*

Para *urten* / *erten, irten,* cf. supra, 3.1, ad.

4.8. Para *j-* prefijo en verbos, de **e-,* véase abajo, 9.2, ad.

Tal vez no sea demasiado osado sospechar que *(l)auso* (arriba, 4.8, nota 21, y véase también 16.11) procede de una u otra manera del lat. *lapsus,* con vocalización de *p:* cf. sept. *elh(ur)auso* 'alud de nieve'.

No hay duda de que *au* ha pasado por *eu* en las formas bipersonales de presente del auxiliar transitivo: los testimonios de *deu* 'lo ha' en una amplia zona central son ahora mejor conocidos, el último de los cuales es seguramente *heroaten deu* en el documento de Oñate mencionado arriba, p. 353. Sería demasiado simple imputar ese vocalismo a la analogía de las formas tripersonales, en que *-eu-,* de **-e-du-,* era normal desde el punto de vista morfológico.

No cabe duda razonable de que el com. *uste* 'creencia, opinión' no es otra cosa sino el nombre verbal de *etsi* que, en compuestos, significa 'estimar, considerar, tener por', y para el cual basta con referir a Lafon, *Système* I, 282 s., 290: cf. *Iaincoac ailliotsa liren asco,* Ax. 419, 'pluguiera a Dios fueran bastantes'. La construcción fue corregida en *Jaincoari,* dat., por Larramendi, *Suplemento,* de acuerdo con Oih., *Poes.* 38, *baletsa Iaungoicoari.* En todo caso, la reduc-
494 ción de **eu* a *u* fue más antigua en *uste,* cuya *u* común es también suletina, que en *uskara,* sul. *üská(r)a,* etcétera.

4.10. Ahora creo que los *pluralia tantum* occid. *eztegu,* central y or. *eztai, eztei,* 'bodas', sólo tienen en común su primer elemento, *ezt-,* sea cual fuera éste: hasta sería posible que representara un **bezta* más arcaico que los atestiguados *besta,* etc., 'fiesta'. El segundo miembro será *egun* 'día' (para la falta de *-n,* cf. infra, 7.1, ad.) y *jai, jei* 'fiesta', respectivamente.

Entre los ejemplos de alternancia *ai* / *ei* se cuenta el suf. de dativo pl.: occid. *-ai,* más al este *-ei,* ronc. sul. *-ér.*

4.12. La extensión —y, como correlato, la presunción de antigüedad— de la variante *oreitu* 'recordado' se apoya también en un texto compuesto en el siglo XVIII, no lejos de Estella, reseñado ya en 4.5, ad., en que se lee: *oreitu bague Juicioan egunas* 'sin acordarse del día del Juicio': véase *FLV* 5 (1973), 369 ss.,[f] especialmente p. 386.

4.13. De *duin, din,* etc., se ha tratado en «Nombre y verbo en la etimología vasca», *FLV* 2 (1970), 67-93, con atención especial a vizc. Oñate *duin gara(ko).* Sin que se haya llegado a soluciones definitivas, el material permite suponer que formas verbales relativas no son ajenas a estas formaciones.

---

[f] V. supra, nota d.

5
VOCALES EN HIATO

Los últimos trabajos de conjunto que conozco sobre fenóme- 495
nos de acomodación, alias «reglas eufónicas» en otro tiempo, son: Rudolf P. G. de Rijk, «Vowel interaction in Bizcayan Basque», *FLV* 2 (1970), 149-167, que abarca también el guip. occid., y William H. Jacobsen, Jr., «Rule ordering in Vizcayan Basque vowel harmony», First Annual California Linguistics Conference, University of California, Berkeley, May 1-2, 1971, cuyo conocimiento debo a la amabilidad del autor. Como es inevitable, ambos atienden más a lo que podríamos llamar gramática que al léxico propiamente dicho.

5.3. Por lo que se refiere a vocales geminadas o largas, habría que estudiar en detalle, cosa que yo no he podido hacer, variedades vizcaínas como la de Marquina, al menos la antigua, o la de Oñate, recogida por Fr. C. Izaguirre, *ASJU* 4 (1970),[a] o los textos guipuzcoanos de Ataun, tal como han sido transcritos por Barandiarán, de Cegama, etc. No me atrevo a emitir juicios, porque me falta un estudio personal sobre el terreno. Sea como fuere, desde el punto de vista histórico en que aquí nos situamos, no se acaba de comprender por qué, en participios de verbos que corresponden a lo que llamaremos primera conjugación latina para entendernos, Cap. tiene, p. ej., *cantaadu* 'cantado'.

Es seguro, en todo caso, que Moguel cuenta como una sola síla- 496
ba en verso las vocales geminadas: *soñoco zaarrac cacuan* (8 o, mejor, 5 + 3), lo mismo que *jó neban beeco videra,* pp. 61 s. En cambio,

---

[a] V. supra, p. 356.

para el guipuzcoano Iturriaga, en la primera mitad del siglo XIX, *galdeerà* 'pregunta' cuenta cuatro sílabas: cf. *galderà,* frente a *galera* 'pérdida', en la acentuación actual de Rentería.

5.5. Con *a(h)untz* 'cabra' ha de compararse vizc. *auma,* or. *ahuña,* etc., 'cabrito', supra, 4.6., ad.

Como ejemplos de elisión de *a* ante vocal cerrada en sutura de compuestos, pueden citarse también, entre muchos, mer. *brasila* "cisco de hogar", al parecer de *brasa* + *(h)il,* y Oih. *vrthumeac* «sont les agneaux, chevreaux, couchons, oysons et semblables petits animaux nez dans lannee courante», de *urtha-* + *ume,* 'crías, frutos del año'.

El numeral 'once' *(amaka,* etc.) carece de etimología. Es absurda la comparación de su último miembro, comparación que sin embargo reaparece una y otra vez, con ind. ant. *éka-* 'uno', cuyo elemento radical es **oi-,* que está representado también en otras lenguas con distintos sufijos *(-wo-, -no-):* basta con remitir a M. Mayrhofer, *Kurzgefasstes etymologisches Wörterbuch des Altindischen,* s.v.[b] En nuestro caso, hay que partir de *(h)ama-,* forma de composición de *(h)amar* 'diez': a las formas bien conocidas en numerales se puede añadir ahora *Ama jaureguiaga* en Leire, 1110, citado según Ciérvide, que difícilmente puede ser otra cosa que 'Diez Palacios', cf. *Ciempozuelos,* gr.'Εννέα ὁδοί, vasc. *Eunate* en Navarra, que no tiene por qué ser etimología popular, *Laurhibar,* etc. El segundo elemento podría ser **bed-* o algo semejante (cf. supra, 12.10), más *-ka.* La pérdida disimilatoria es normal en la secuencia *m - b:* cf. *hamabi* 'doce', pero vizc. *amaitu* 'acabado', que sería literalmente 'adocenado', estudiado en *Festschrift Giese,* pp. 79 ss.,[c] Leiç. *amorz* 'quince', general *(h)emeretzi* 'diez y nueve'.

5.8. Para *eskuren,* cf. *TAV* 3.1.25, verso 22: *Escuren duela Alferiz Machin.*

5.9. En composición, *uxueria* 'ceguedad', es decir, *ütsüeria,* Bela-
497 peyre I, 143. El adverbio *eskuarki* parece claramente compuesto de *esku* 'mano' + *(h)ar* 'tomar' + *-ki,* comparable, por lo tanto, a fr. *maintenant,* si *main* corresponde a lat. *manu,* abl., en cuanto al valor.

En ronc. de Burgui, se escribe *guçuez* 'de todos' (véase arriba, 4.4, ad.), por lo que después sería [-jwe] o, reducido, [-je]: se trata, probablemente, de una transcripción aproximada, hecha por un no

---

[b] Heidelberg 1953. [c] V. «Adiciones...», cap. 2, nota c.

roncalés. También *arnega eçaçuey* 'renegad', *eztuey* 'no tienen', mod. *zazei, eztei,* sul. *ezazie, eztie.*

5.10. La relación *tximi(n)o* : *tximu* es comparable a la que existe entre vizc. *kiriki(ñ)o* 'erizo' y a.-nav. guip. *triku* 'íd.', por lo menos en lo que se refiere a su final. Remito para detalles a *FLV* 3 (1971), 261 s.[d]

Ahora se puede afirmar con certeza que la equivalencia vasc. *Orti* = rom. *Hortuño* es exacta. Véase el texto de Garibay, *RIEV* 4 (1910), 405 s.:[e] «Es esto tan cierto, que oy dia para nombrar a uno Ortuño, o Fortuno [sic. por Fortuño] de Mendoza, han de dezir en la deuida congruidad de la Lengua Bascongada, Hurti Mendozaco, y para llamar a otro Ortuño de Guebara diran Hurti Guebaraco, porque Hurti es Ortuño...». En la escritura original de 1097, Cartulario de Irache, 72, referente a la donación de senior Fortun Ihoannis de Arbeiça, se dice, al hablar de sus hijos, como se indicó en *FLV* 1 (1969), 10 ss.:[f] *filii nostri Orti Ortiç scilicet et Petro Fortunionis*. Cf. Diego Catalán, *Romance philology* 21 (1968), 414, nota 17.[g]

---

[d] L. Michelena, «Toponimia, léxico y gramática», 241-267. [e] J. C. Guerra, «Ilustraciones genealógicas de los linajes vascongados contenidos en las Grandezas de España compuestas por Esteban de Garibay...», 394-418. [f] V. «Adiciones...», cap. 2, nota a. [g] «Anotaciones a una observación dialectológica de un historiador árabe», 410-435.

6
VOCALES FINALES

6.1. Lafon, en *Bedi Karthlisa. Revue de kartvélologie,* París, 31 (1973), 9-23,[a] estima que el cambio de *-e* en *-a* en composición está ya presente en aquit. *Larrasoni,* teónimo en dativo, documentado tres veces: cf. vasc. *larre* y *deo Siluanno* en Comminges. Se inclina incluso a creer que el cambio se da ya en el nombre latino de Pamplona, *Pompaelo,* etc., con *Pompa-* de *Pompe-,* cosa que ya es discutible porque el antropónimo es antes itálico, en el sentido exclusivo del término, que propiamente latino. Véase ahora J. Untermann, «Pompaelo», *Beitraege zur Namenforschung* 11 (1976), 121-135. 499

Un buen ejemplo medieval temprano es *(iuxta caminum in) Urbauide* 'camino de Urbe', Leire, 1090, recogido en *TAV* 2.2.

Otros testimonios de la forma de composición *ardan-* son, p. ej., *Sancho Ardanburu* en documento de Irache referente a Cirauqui, 1283, publicado por J. M. Lacarra, *FLV* 6 (1974), 165 ss.,[b] núms. 45 y 158; *ardan bustia, TAV* 2.2.15 (= ms. BCP); en las adiciones de Azkue, a.-nav. *ardanberri* 'vino nuevo', (Araquil) *ardangorri* 'vino tinto', vizc. Aramayona *ardangozo* 'vino dulce'. De esta población alavesa era Barrutia que, en el siglo XVIII, emplea *ardantruke* 'a cambio de vino'. *Ardan busti,* mal explicado o no explicado en *TAV,* será un arcaísmo semántico, algo así como *ardanberri* 'vino nuevo', con el adj. *busti* (mod. 'mojado') próximo al valor que tenía en la lengua de origen. Se sigue en esto la idea de Schuchardt, *ZRPh* 23 (1899),[c] según la cual vasc. *busti* es un préstamo, que podría venir 500

---

[a] «Pour la comparaison du basque et des langues caucasiques. Les mots composés». [b] «Documento de Irache (1283) referente a Cirauqui», 165-182. [c] V. cap. 11, nota b.

directamente del lat. *musteus,* cf. 6.6, sin necesidad de una mediación occitana. Cf. la variante *musti,* no recogida por Azkue, que se ha conservado hasta hoy por lo menos en Alsasua.

6.2. Es para mí dudoso si *-tza* / *-tze,* que en algún caso (cf. *bizitza* / *-tze* 'vida', *eriotza* / *heriotze)* son variantes de un mismo sufijo, occidental y oriental, respectivamente, lo son siempre. Tal vez haya que contar, en parte, con sufijos de origen distinto.

6.4. La coincidencia es perfecta entre or. *eztu axol* 'no importa' y su sinónimo central (Larramendi, etc.) *eztu ansi: -a* ha debido de perderse en este tipo de frases. Hay, sin embargo, otros casos en que *-a* falta desde muy pronto, al parecer tras vocal: lab. *gathe* 'cadena', pero guip. ant. *katea;* general *gerezi* 'cereza', vizc. *kerexa.* Es un tanto desconcertante el empleo de *aldia,* por *aldi* 'vez, etc.', en autores guipuzcoanos, ya desde O. de Arin. Con todo, Ax. 67 tiene *aldia batez,* que puede no ser errata, ya que se repite en la 2.ª ed., como acaba de señalar Villasante, *Gero,* Jakin, Arantzazu, 1976, p. 48.

Sobre caída de vocales finales («vowel truncation») ha tratado varias veces R. P. G. de Rijk, aunque no desde un punto de vista estrictamente histórico: véase *FLV* 1 (1969), 339, *ASJU* 6 (1972), 143 s.[d]

6.5. Para *-luz,* véase también supra, 21.5, a.

Hoy hay razones arqueológicas (en el casco de esa población fronteriza se ha localizado el centro urbano de la antigua Oeasso) que apoyan la idea tradicional de que *Irun* es una variante de *Iruiñea,* nombre vasco de Pamplona y seguramente de Veleia en Álava, en relación con *(h)iri* 'villa': aparte del artículo determinado de *Iruiñea* (cf. *Iruiñean,* pero *Iruiñe-tik, Iruiñe-ko,* etc., en su declinación), las diferencias consisten en una palatalización, que admite explicación no rebus-
501 cada, y en la vocal final *-e,* presente en el segundo nombre y ausente en el primero. Como se indica infra, 7.8, ad., también tiene *-e* el nombre de la 'mano derecha', compuesto de *on* 'bueno'. En todo caso, el nombre vasco, comparable sin duda al *-ilon-* de Pompaelo, supone **-l-,* y no algo relacionado con ib. *-ld-,* en escritura epicórica *-lT-.*

En relación con 4.5, ad., se puede sostener que en *laurenbat,* etc., 'sábado', *-bat* no es el numeral que siempre se ha creído reconocer, sino mera apócope de *-bate,* sustantivo verbal, es decir, *bat* + *-te.*

---

[d] «Is Basque an SOV language?», 319-351; «Partitive assignment in Basque», 130-173.

Es curioso que *-te* sea terminación tan frecuente en nombres que tienen que ver con la cuenta del tiempo: *aste* 'semana', *igande* 'domingo' (ronc. sul. *igante),* explicado a veces como nombre verbal, *mende* 'siglo, etc.' (ronc. sul. *mente,* con oclusiva no aspirada en suletino: la hipótesis de un préstamo del latín se compadece mal con el sentido), *urt(h)e* 'año'. El texto de Leiç., en su declaración de palabras y expresiones del Nuevo Testamento, s.v. *Sabatthoa,* es el siguiente: «Eta hura cen asteco çazpigarren eta azquen eguna, orain batéc larambate, bercec eguiacoitz eta bercéc nesquen egun deitzen duguna». De *lagunen,* gen. pl. como *nesken,* saldría **la(g)uren* con la misma disimilación de nasalidad que se observa en lab. (siglo XVII) *emaren, izaren,* de donde mod. *emain, izain,* de *eman, izan* + *-en.*

6.6. Se podría sospechar que *-i* ha caído en *erlauntz(a), erlautz,* etc., 'colmena, colmenar', en Oñate "colmena de tronco vaciado", si su último elemento es *ontzi* 'vasija': cf. los sinónimos *erlakofoin,* de *kofoin* 'cuévano', *erlasaski,* de *saski* 'cesta'.

Según comunicación de W. H. Jacobsen, Jr., el sufijo oriental de dativo pl., ronc. y sul. *-ér,* se explicaría por **-ag-e-ri,* con pérdida de la vocal final, frente a *-ai, -ei* de los otros dialectos (cf. supra, 4.10, ad.), que vendría de **-agi.*

7
TERMINACIONES CON *N*

7.1. En el texto quedó establecida la distinción entre dos grupos 503
de formas con *-n* «móvil», el primero de los cuales, que es también el más numeroso, se explica bien en conjunto por la alteración de una **n* situada originariamente en posición intervocálica, tal como se detalla arriba, 15.2-4. Quedaba como residuo, sin embargo, cierto número de ejemplos refractarios, distintos de los anteriores tanto por su distribución geográfica como por la manera en que se presenta la variación. Estos pueden reunirse, al menos en su núcleo, en varios apartados, y remito para los detalles a «Etimología y transformación», *Homenaje a Antonio Tovar,* Madrid 1972, pp. 305-317, con bibliografía:

a) Sufijos como *-(r)e / -(r)en,* llamado de genitivo, que forma en realidad derivados, tanto de nombres animados (a diferencia de *-ko),* como de inanimados; *-re(n), -rean,* de ablativo, ant. y occid. en la medida en que es productivo, pero bien conservado en expresiones fijadas, y *-e(n) / -a(n),* indicador de pretérito en los verbos. Se ha supuesto alguna vez que los tres pueden estar relacionados entre sí: esto, en todo caso, es claro por lo que hace a *-re* de genitivo-ablativo, como puede verse, p. ej., en com. *are gehiago* 'todavía más', lit. 'más que aquello'. Hay que añadir a la lista por lo menos el sufijo de comitativo o sociativo, *-(r)ekien, -(r)ekin, -(r)eki,* que no es más que una postposición, como se ha indicado arriba, 5.10: *-(r)e-kien* < **-kiden* 'en compañía de'.

b) Adverbios de tiempo como *orai* 'ahora', oriental en términos 504
generales, frente a *orain,* forma única en el mismo Leiç.; aezc. *egu* 'hoy' (pero *egun* 'día'!) y sus compuestos: aezc. a.-nav. Baztán, Ulzama *erenegu* 'anteayer' (general *herenegun,* etc., 'nudius tertius'), a.-nav.

Ulzama *laurdenegu* 'hace tres días' (ronc., etc., *laurdenegun,* lit. '[al] cuarto día'), más *etzidamu, etziridamu,* vizc. *etzilimo* (y *etziluma,* ya *RS* 410), etc., 'un día después de pasado mañana', de *etzi* 'pasado mañana' + *biharamun* 'lendemain' (de *bihar* + *egun,* cf. supra, 17.6), vizc. *etzikaramu (RS* 410) y cf. vizc. Lequeitio *etzikaramon,* 'dos días después de pasado mañana', de *etzirik* (o *etziko) herenegun* 'tercer día a partir de pasado mañana'.

c) Algún nombre relacionado con la medida del tiempo, como el vizc. *bariaku, bariku,* de *abari* + *ba(ga)ko* + *egun* 'dies sine cena', o acaso el lab. *phestamu* 'fiesta de regocijo' según Azkue, que podría ser *besta* + *egun.* Cf. también vizc. *eztegu* 'boda', arriba, 4.10, ad.

Los casos considerados en a) tienen en principio su propia explicación. Así, nada tiene de extraño que el suf. occid. de ablativo no sea en su origen más que una variante del de genitivo (el sincretismo genitivo-ablativo es sobradamente conocido en la declinación de las lenguas indoeuropeas), es decir, una diferenciación secundaria: *-re,* cuya *r* es constante o casi constante, más *-an* o *-n,* posiblemente de inesivo.

La distribución de las variantes con o sin *-n* de la desinencia de genitivo indica que *-re* es la más antigua, ya que, en época moderna, su distribución está limitada a pronombres personales, con los cuales forma posesivos *(gu-re* 'nuestro', etc.), a demostrativos y, con nombres en general, a la postposición *-(r)ekin, -(r)eki.* Ahora tenemos en documentos medievales *Lope Jaun Ortire semea* 'Lope Ortiz', Irache, 1125, cf. *FLV* 1 (1969), 10 ss.,[a] y en Leire, 1110, *Orcire çorita,* nombre que, en 1284, *Vasc. med.,* p. 44, se repite en
505 *Orçiren çorita çaharra* y *Orçiren çorita soroa,* seles de Roncesvalles: véase R. Ciérvide, *FLV* 8 (1976), 256.[b] No queda excluido, a mi entender, que la nasal haya sido omitida en la escritura, pero, en todo caso, estos testimonios favorecen la presunción de mayor antigüedad de *-re.*

No es necesario subrayar que las expresiones adverbiales recogidas en b) son términos referidos a la situación de diálogo, a lo que Benveniste llamó «la *présente* instance de discours». Esto se prueba también *a contrario* por el hecho decisivo de que *biharamun* 'día siguiente, lendemain', cuyo empleo está limitado a la narración, nunca ni en ninguna parte aparece falto de *-n,* al revés de lo que ocurre

---

[a] V. «Adiciones...», cap. 2, nota a. [b] V. supra, p. 352.

con su compuesto *etzidamu,* etc. Formalmente, mientras sufijos como *-ko, -tik,* etc., se aplican directamente a unos, aunque terminen en consonante, necesitan de una *-e-* intercalar para unirse a los otros: cf. *bihar-ko* 'crastinus', como *Irun-go* 'de Irún', pero *biharamun-e-ko* 'del día siguiente', etc.

Según una concepción ya antigua entre gramáticos vascos, bien representada en Azkue, p. ej., derivados como *etxe-ko* 'doméstico, de *la* casa', *ordu-ko* 'de entonces', no son solamente determinados, provistos de un artículo que no va formalmente expreso, sino que además están formados sobre el inesivo determinado, no sobre el tema nudo. En otras palabras, *orduko,* con este valor, no se deriva de *ordu* 'hora', sino de *ordu-an* 'entonces', lit. 'en la hora': la estructura subyacente tema nominal *(etxe, ordu)* + art. + ines. + sufijo *(-ko,* etc.) se manifiesta en la superficie, por elisión de las marcas de determinación y caso, como *etxe-ko, ordu-ko,* no como **etxean + -ko (*etxeango), *orduan + -ko (*orduan-go).* Las fórmulas marcadas con asterisco no han sido ni son, por otra parte, imposibles (cf. Leiç., Act. 16, 4, *hetangoak* 'los de en ellas' 'los de aquellas [ciudades]', etc.), y la reducción está en algún caso históricamente probada: en el siglo XV hay *Oñeztar barruangoak* 'los oñacinos del interior', 506
TAV, 3.1.7, 32, que hoy sería *barrukoak.*

Esto tuvo como consecuencia que también en las expresiones del apartado b) se borrara su *-n,* fuera o no la marca de inesivo: de *egu-ko* 'hodiernus' salió *egu* 'hodie', por *egun,* y lo mismo se produjo en sus compuestos *erenegu, laurdenegu,* etc. Más difícil es que este proceso se cumpliera con los casos aislados comprendidos en c), ya que parece condición necesaria que fueran tratados como nombres propios o, en otras palabras, que sufijos como *-ko,* etc., se añadieran sin vocal intercalar. Así, para ejemplificar esto, tendríamos que el occid. *bariaku, *abari-ba(ga)ko-egun* (para *bako* por *bagako,* cf. *RS* 159: *Eguzqui baco lauren batic ez,* «No hay Sabado sin Sol»), tendría como derivados *-egun-go, -egun-dik,* de donde, por supresión, *-egu-ko, -egu-tik,* y, finalmente, *bariaku* como tema, sin nasal final. Esto no ocurre en la documentación que poseemos, pero no es ni siquiera improbable con un nombre como el del 'viernes': cf. *RS* 89, *Osaylgo euria[c]* "Pluuias de Hebrero", donde el nombre de mes está tratado como si fuera propio, no común.

Por lo que se refiere a *-(r)eki,* variante de *-(r)ekin,* etc., basta con recordar que *-(r)eki-ko* es común y frecuente para formar derivados que significan 'referente a, relacionado con'. El vizc. *ibiltaun* 'anda-

riego' tiene una variante algo más difundida, *ibiltau,* según Azkue: supra, 21.5, nota 10. Aquí, como se señaló en *FLV* 2 (1970), 85, nota 38,[c] siguiendo una indicación de A. Zatarain, estamos probablemente ante *-te,* nombre verbal, más *-dun,* de *duen* 'que lo ha' (cf. supra, 21.5, b), es decir, ante una forma verbal relativa, cuyo sufijo coincide según unos con *-(r)en,* genitivo, y con *-(e)n,* inesivo, según otros. En ambos casos nos moveríamos, pues, en el dominio de 7.1, a.

Voy a tratar finalmente, con cierta longitud que no puedo evitar, un ejemplo de carácter muy dudoso. El labortano Haramburu,
507 1635, empleó una palabra, *egirai (halacotz ezteçaçula ceure eguiraia gambia,* p. 230), que Oihenart, consultado por Pouvreau, no pudo identificar: véase *RIEV* 4 (1910), 222 *[[Voc.]].* Sí explica, en cambio, *egiramu,* como "action faicte par ostentation". Emplean esta palabra, entre otros, Harizmendi, p. 232 *(ez campoan eracux debocino arrotcic, eguiramu nauarbenic),* y Etcheberri, *Obras,* p. 24: *ventçutuac amor eman deçoten garaitiarren vsantcei, hazturei, eta eguiramuei* "ut flectant se omnia ad mores cultumque uictoris".

Con aspecto algo distinto, la formación parece reaparecer en Vizcaya. Azkue menciona *egitamu, eitemo* "forma, estructura, distribución, p. ej. de una casa" y, con valores muy semejantes, *egidamu, egiluma, egieramon (egiaamon).* Si se recuerdan variantes como *etzidamu, etziluma* (y *etzikaramon),* que hemos considerado como procedentes de *-egun,* los de *egiramu, egitamu* son sorprendentemente semejantes, tanto que cabría la sospecha, no infundada a primera vista, de que también aquí nos hallemos ante un compuesto de *egi-,* sust. verbal *egite,* y *-egun* como último elemento: cf. *egitura* 'estructura'. Hay que reconocer, sin embargo, que *egun* no parece corresponder bien al sentido y que faltan, a lo que sé, formaciones análogas.

7.3. Vizc. *erran* 'nuera' *(RS* 460, *errana,* det.) supone también **-ain,* guip. *erra(i)ñ,* Leiç., etc., *erren.* No es ni mucho menos seguro que vizc. Txorierri *ermain* 'defecto físico', vizc. Oñate *ermaiño,* tenga que ver con *orba(i)n* 'mancha'.

Se diría que vizc. *-oin* no se da más que en monosílabos; en palabras más largas se ha cumplido el proceso **-oin* > **-uin* > *-un.* Como prueba de que vizc. *bartzun,* etc., es efectivamente *bertz* + *oin* 'pie de

---

[c] V. supra, p. 361.

caldero', se puede citar también el valor que tiene en Arminza, Vizcaya, según G. Manso de Zúñiga, *BAP* 21 (1965), 29-33.[d] Otro compuesto seguro de *(h)oin* 'pie' es, a mi entender, vizc. *idun* 'cuello' 'lanza, pértiga del carro', en ejemplos antiguos (p. ej., Capanaga) 'nuca, cerviz, pescuezo' que está, por tanto, directamente 508
relacionado con ronc. *igoin,* sul. *igúñ* 'mango', nombre que también aparece en compuestos de otros dialectos. El material está reunido en *Estudio,* p. 97, nota, donde se propone como etimología posible *edu-* 'haber, tener' + *(h)oin:* cf. lat. *capulus,* de *capio,* etc.

La forma que corresponde a *o(h)oin,* etc., 'ladrón', es vizc. ant. *(h)uhun,* donde *-h-* no tendrá otro valor que el que tenía en lat. *ahenus,* p. ej.: véase la misma nota de *Estudio.* Larramendi, *Suplemento,* tiene "ladrón, *uhuna",* sin duda de *RS* y seguramente del refrán que fue copiado por Oihenart: *Huhunerean* [ms. *huhuñenera,* sin duda porque *-rean* 'de, desde' no fue comprendido por el copista] *hoxtuac bulea.* Cf. *TAV* 3.8.2, 544.

También será un compuesto, con *(h)oin* 'pie' como segundo miembro, *girt(h)ain, girtoin, kirten,* etc., 'mango', con su sinónimo *gider, kider,* como primero: **gider-t-oin* o acaso, por el vocalismo de la última sílaba, **gider-ta-* (de *-te)* + *oin.* Ahora, en contra de lo que se sostuvo en 14.10, a, me inclinaría a pensar que *zirt(h)oin, zorten* 'pedúnculo de frutas, etc.', no es variante del anterior, tomada como diminutivo, aunque comparta el último elemento: cf., para el primero, *zur* 'madera' (?).

7.6. Es préstamo **bigana,* de donde vizc. *bigae* 'ternera de dos años', de **bimana,* de donde, con disimilación de nasalidad, **bibāa* > **bigāa.* Cf. lat. *bimus* 'de dos años' (+ lat. *-ana),* de donde gasc. *bimo* 'génisse', arag. *bima.* Véase Rohlfs, § 315, con referencia a *FEW* I, 369.

7.8. Schuchardt consideró la posibilidad de que sul. *bedoi,* b.-nav. Cize *pedoi* "haut volant, hache adlongée, synonyme du mot *aihotz"* se relacionara con cast. *podón* y tuviera, por lo tanto, una terminación con representación anómala en esos dialectos. Pero ahí *-oi* es gascón y la palabra procede en último término de lat. *uidubium* (fr. *vouge,* etc.).

En (d) añádase a.-nav. Elcano *pozio* 'veneno'.

---

[d] «El zuendoko».

509 En el nombre de la 'mano derecha' hay por lo común *eskuin, eskuñ,* en la Navarra alta, ya desde el fragmento publicado por A. Irigaray, *Príncipe de Viana* 24 (1963), 249-253,[e] que puede datar del siglo XVI. En nuestros días, la nasal empieza ya en Fuenterrabía y sigue por Aranaz, Lecároz, Larraun, etc. Beriayn, 1626, tiene, sin embargo, *escuyan* y Elizalde, 1735, *escuyeco aldeã,* cf. aezc. sal. *eskoieko aldean.*

Las variantes de *eskui(n),* y acaso las del 'abuelo', plantean el mismo problema que hemos visto a propósito de *Iruiñea* (supra, 6.5, ad.), en composición *Irun-, Iruin-: Iruiñ aldean,* en ms. de Lizarraga, aezc. sal. *iru(i)ndar* 'pamplonés', *Iruynberri,* 1351, *el prado de Yruinllarrea,* 1408, en documentos del Ayuntamiento de Pamplona. Su vocal final, **-e,* no parece estar etimológicamente justificada. Habrá, pues, que admitir que los hechos de apócope, apuntados en 21.5, a, podían conllevar, como contrapartida, otros de paragoge. Para *aita onen seme (ume),* etc., v. *BAP* 24 (1968), 3-18.[f]

7.10. En Bardos, la acentuación es *belháñ* 'rodilla', según Lafon, *BSL* 57 (1962), 97.[g]

Había posiblemente **-anu* en *alberdau* "regozijado", hapax de *RS* 482 (en rima con *irrigau):* cf. *BAP* 22 (1966), 289,[h] a propósito de Corominas, s.v. *alberdanía.* En Oñate, Izaguirre ha recogido sólo *kristau,* pero *eskribaun, eskibraun* 'escribano'.

Para **-enu,* cf. *euntze, pentze* 'prado', supra, 4.7, ad., a comparar acaso con el top. *Beunza* en Navarra.

---

[e] «¿Se trata de la Doctrina de Sancho de Elso?». [f] L. Michelena, *«Aitonen, aitoren seme* 'noble hidalgo'». [g] V. supra, p. 357. [h] L. Michelena, reseña de J. Corominas, *Estudis de toponimia catalana,* Barcelona 1965, I, en *BAP* 22 (1966), 283-290.

8
DESARROLLO Y CAÍDA DE VOCALES

8.2. La pérdida de vocal inicial es muy rara, salvo en los grupos 511
de ejemplos reseñados en el texto: hablas sobre todo alto-navarras, prefijos latino-románicos eliminados en la adaptación y vocal absorbida por una consonante palatal siguiente. En este último caso están, además, vizc. *txakil* 'pelafustán' 'enclenque' que, según Azkue, s.v., «parece contracción y diminutivo de *otzak ill* 'muerto de frío'», y acaso vizc. Marquina *txamilotx* 'paro (pájaro)' (guip. vizc. *amilotx* 'paro azul'), guip. Azcoitia *txenara* 'golondrina' *(enara),* que podrían ser compuestos con *etxa-* (o *atx-)* como primer miembro.

La escasez de ejemplos de aféresis es el mayor obstáculo fonético (mejor, quizá, el único) con que tropieza la explicación ofrecida en 7.1 para occid. *bariaku* 'viernes'.

8.3. Hay clara interversión de *-dr-* en lab. b.-nav. sul. *larderia* 'temor', lab. *larderiatu* 'intimidado', etc., de rom. *ladre, ladrería.*

8.5. Ejemplos de síncopa en Lizarraga, entre otros muchos, son *eztaitzen aguértu bére óbrac* «ut non arguantur opera eius» *(ez + daitezen), salvazaizten-gátic* «ut uos salui sitis» *(zaitezten), zaiztet (< zaituztet), il-gaitzen* «ut moriamur» *(gaitezen).*

En e) ya está citado el artículo de R. Lafon, «Sur les noms du vin, du fromage et du lait en basque», *BAP* 15 (1959), 107-111, donde, sobre *ezne,* etc., concluye: «le seul point sûr est que la finale primitive a dû être **-ene».* Rechaza también que *ezne* se relacione 512
directamente con *zen-* en *zenbera,* etc., 'requesón' (supra, p. 134, nota): «une expression signifiant 'lait mou' est bizarre». Pero ahí se da por sentado que *-bera* sería en tal caso un adjetivo que determinara al sustantivo anterior, y no un sustantivo que quedara determinado, en composición, por el nombre precedente.

Se corre un cierto riesgo cuando se establecen distinciones tan tajantes en una lengua en la que, por razones que ya se han indicado en otros lugares, la distinción categorial sust. / adj. está poco marcada, y lo estaba seguramente menos que hoy en épocas antiguas: cf. *bero* 'caliente' y 'calor', *gaitz* 'mal' y 'malo', *gose* 'hambre' y 'hambriento', etc. Para muchos, *guri* es ante todo un adj. que significa 'rollizo, lozano, etc.', pero es también 'manteca, beurre' ya en *RS* 513, Oih. *Prov.* 105, 701. Del mismo modo, el adj. *garratz,* explicado "latz" por Sauguis, "agra o cosa agria" por Mic., *"Jaun garraça* que quiere dezir tanto como Señor agro" en Ibargüen-Cachopín, cuad. 145, es un sust. en el primer testimonio que conozco: *malaudia de la garraça,* al parecer 'muermo' en *FGNav.*

El problema de la vocal interior, presente o ausente entre sibilante y nasal, se plantea con tres términos: 'leche', 'despertado', 'vestidos'. Hay *esene* 'leche' en Alsasua, Echalecu y baztanés de Maya, pero en Ulzama *esne,* que podría deberse a síncopa tardía, aunque esto no es probable; *esenatu* 'despertado' también en Alsasua (y en la Barranca en general, según J. Basterrechea, *Egan* 1964, 106).[a] El a.-nav. *tresenak* 'vestidos' es al parecer el más firme sostén de la idea de que *-e-* en esos términos se debe a un desarrollo secundario: véase Corominas, s.v. *tresnar* y ad., y Lizarraga *trésenac,* pl., acentuado así cuatro veces en su trad., en contra de la regla alto-navarra que limita en general el acento a la última o penúltima sílaba de la palabra.

Para *arrats,* etc. en f), véase Schuchardt, *Zur Kenntnis des Bas-*
513 *kischen von Sara (Labourd),* pp. 36 s., nota 38, a propósito de *aats* en Sara y formas similares. Salaberry explica: *"arrax,* soir, nuit. On dit habituellement, par syncope, *ax; zato bihar ax-ian...",* más *"axalde,* après-midi", *"axaldaskari,* repas d'après-midi, goûter" y *"axtiri,* chute du jour".

La síncopa es natural, pero no lo parece tanto la reducción a *-ts, -s* ante consonante, del grupo *-rts* de aezc. sal. *arts,* a no ser que se parta de *-rs-* ante consonante en sutura. De cualquier modo y aun cuando /*R*/ es muy estable entre vocales, al contrario de /*r*/, hay algún ejemplo como Leiç. *ollarite,* supra, 2.7, frente a *ollar,* det. *ollarra,* en que la vibrante no tensa parece haber sustituido a la otra. Menos ambiguo es el nombre más extendido del mes de 'enero', donde, junto a *urt(h)arril,* se encuentra *urtharil,* ya en *Eliç.* varias

[a] «Zerura joan eta atzera etorri», 102-106.

veces, y cf. sul. mod. *urthail.* Se trata, sin embargo, de un término cuyo origen es tan claro que ya fue indicado en el XVIII, en una trad. de las ordenanzas municipales de Eibar *(RIEV* 2, 1908, 733): ...*bialdu daichela urtebarrico ylian, ceina baitta urtarrilian.* Es pues, *urt(h)a-* + *berri* + *(h)il* 'mes de año nuevo', con *rr* interior que quedó luego en posición presumiblemente implosiva ante el último miembro. En todo caso, y volviendo a *arrats,* el lab. de Sara, etc., *aats* no muestra síncopa de ninguna clase, sino pérdida simple de *-rr-* que, antes de caer, tuvo que debilitarse, verosímilmente en *-r-*.

9
EVOLUCIÓN DE *J, W*

9.1. En Hom. a Odón de Apraiz (Vitoria, aún no impreso),[a] he sugerido que el nombre de población alavés *Apodaca,* escrito ya así 515
en 1025, podría no ser otra cosa que un **capo de aqua* y corresponder, por lo tanto, a rom. *Cadagua.* En tal caso, tendríamos [akwa] reducido a [aka].

9.2. Para **e-* ante vocal, cf. también, puesto que se trata en principio de formas no nominales, vizc. *joean* 'ibat', *joeala (TAV* 3.1.6) 'yendo (él)', de **e-oa-an, -a(n)-la,* formados como *e-go-an* 'estaba (él)', *e-go-a-la* 'estando (él)'.

En participios, etc., *ja-,* como se dice arriba, es muy frecuente. Ante *e, j-,* si no falta, es al menos excepcional: sul. *jésan* 'emprunter' no es más que una variante de *jasan, ja(u)so,* etc., 'levantar, etc.', es decir, un calco parcial de rom. *manlevar, manllevar,* etc., tomado también como préstamo (supra, 12.20). Otra cosa es la idea, ya considerada desde otro punto de vista en 4.8, b, de que de la secuencia *e-* + *e-* pudiera salir, de una parte, *e-*, y, de otra, *ja-:* éste sería el caso de or. *elk(h)i* 'salir', *ilk(h)i* (Ax. escribe generalmente *iltqui, ilquitce-,* pero una vez *ilkhi,* p. 403), *jalgi,* etc., cuyas variantes están recogidas en 2.3. También Salaberry da *ilkhi* "sortir..., synonyme des mots *athera, yalgi",* ninguno de los cuales figura en su léxico. Aparece, en cambio, *yalgite* "diarrhée", del mismo modo que Leiç. tiene *ialgite* 'ortus (solis)'.

De *e-* + *i-* en apariencia sale or. *jin* 'venir', forma que se diría más antigua y más extendida que su variante *jen,* y que es defectivo 516

---

[a] «Apodaka», *Homenaje a Odón de Apraiz,* Vitoria 1981, pp. 259-261.

en relación con *-augi:* el mismo Salaberry, s.v. *yin,* cita como ejemplo *"daugin igandian zauti,* dimanche prochain [= *datorren,* que viene], venez". Parece muy forzado, sin embargo, suponer que *jin* no es más que una variante, nacida de contracciones violentas, de su sinónimo *jaugin.*

Ante *u* radical, el único caso seguro, a primera vista, será *eutzi,* etc., 'dejar', pero cf. la posibilidad considerada en 4.8, b.

9.3. En un texto descubierto y editado por Lucien Clare, «Una poesía vasca compuesta con ocasión del nacimiento del príncipe Felipe Próspero (1657) y publicada por la Universidad de Salamanca en 1658», *FLV* 6 (1974), 397-449, se leen *Gaoice* 'jaiotze', *ganciriq* 'jan(t)zirik', *garrida* 'jarri da', al lado de *Iaioçea, Iaiodala, Ierusalena,* etc., sin que se emplee nunca la letra *x.* Esta práctica gráfica, un tanto extraña y sin paralelos conocidos, apunta seguramente a la voluntad de notar inequívocamente una pronunciación [x], y esta necesidad parece haberse sentido en Salamanca, fuera del País.

También se encuentra, por cierto, en el v. 74, la expresión *lauren vrtean,* cuya traducción es sin duda 'en cuatrocientos años': constituye, pues, si no se trata de un error de pluma, un buen ejemplo de reducción de *-eun* en *laureun* a *-en,* que coincidiría con la que se ha supuesto para los nombres de algunos días de la semana. Véase arriba, 4.5 ad.

9.6. Posible ejemplo de pérdida de [j] tras consonante (oclusiva) será *ezteiak* 'bodas', 4.10, ad., si de *jei* 'fiesta'. Tal vez tengamos otro en *sor(h)aio* 'leproso' (ya Leiç.), etc., de *sor* 'insensible' + *jaio* 'nacido'. Hay otra explicación plausible: que, como *(h)arjo* 'agusanado', sea un compuesto de *jo* 'golpeado, herido' y de un primer miembro que
517 sería la transposición de un nombre en ergativo. Pero tal nombre no ha sido identificado, ni parece identificable, si es que ha existido.

9.7. Es incorrecta la observación que se hizo arriba, 9.3, nota 8. En las poesías a que allí se alude, ahora *TAV* 3.1.20, hay por lo menos *jauturic* 'purificado', v. 47, por *xautu-,* y *beregitcean,* v. 146, por *berexi-.*

Se diría que en Cinco Villas y Baztán, etc., no puede uno fiarse demasiado de la calidad, sorda o sonora, de algunas consonantes, ya que parece haber [š] también por rom. [ž]. Así, en Lecároz, junto a *lixue* 'colada', *xabona* 'jabón', determinados, hay también *taxutu* 'calculado' (imperativo *taxu zazu,* en cast. *al taxu* 'a ojo de buen cubero'), *aparaxu* 'herramienta', que parece corresponder a cast. *aparejo,* cf., en Aranaz, *Xandarma,* sobrenombre, según Holmer.

Al quedar entre vocales, *j,* antes inicial, se perdió en *Jandonecueco* 'del Señor Santiago' en el catecismo de Olaechea, 1763, top. *Donacua, Doñacua* en Álava, siglos XVIII-XIX, de *(jaun) done Jakue.* Cf. el nombre de población *Egaurrieta, Eiaurrieta,* Leire, siglo XI, mod. *Eaurta,* of. *Jaurrieta,* en el valle de Salazar.

9.8. En sul. ant. sólo hay *eroan* 'llevar'; todavía Gèze da *eraman* y *eroan* para traducir "emporter".

B.-nav. Mixe *bertaite* 'rostro, acogida', de *begitarte.*

Sea cual fuere la filiación de *jator,* parece claro que *aitor* '(tierra) fértil' tiene que ver con *ait(h)ortu.* Véase *BAP* 24 (1968), 17, nota 37,[b] donde se muestra que *aithor on* es sencillamente 'esker on, agradecimiento'.

[b] V. «Adiciones...», cap. 7, nota f.

10
CONSONANTES PALATALIZADAS

10.2. Sobre la dificultad de fundir *r* y palatalidad, véase supra, 4, ad., a, nota. 519

10.3, b. De que *d'* sea el correlato mojado de *d* y quizá de alguna otra sonora, no se sigue que por ser descriptivamente secundario lo sea también históricamente. En *RFE* 48 (1965), 112 ss.,[a] se estableció, creo, como muy plausible, que vasc. *deus, jeus,* ronc. también *dieus,* no es otra cosa que el lat. *genus,* empleado como refuerzo en frases negativas: por tratarse seguramente de un préstamo bastante tardío, su inicial no era ya en la lengua de origen una oclusiva velar. Cf. b.-nav. lab. *digante* 'gigante'.

Fuera de la posición inicial, pero tras consonante, lab. *induria, "induria,* menace. *induriatcea,* menacer" en Pouv., *induria eta desohoreac* "confusiones et opprobia", *induriatic* "ab iniuria", *induriac* "contumelia", *induria emaillea* "iniuriantem", en la trad. de la *Imitatio* de Arambillaga, 1684. Según Salaberry, *yeinhu* es "adresse", pero "dans certaines contrées on dit *deinhu",* observación tópica que en él suele significar que la gente a su alrededor dice *deinhu,* aunque debiera decir otra cosa, según una norma que allí no se cumple.

Del mismo Salaberry tomo *yeinha,* part. *yeinhatu,* "soigner", ya que parece ser la misma palabra que sul. *géñha,* part. *geñhátü,* que significa "amasser" según Gèze y "économiser" según Larrasquet. Aquí *g-* sería más antiguo si, como se ha solido indicar, se trata de un préstamo del gasc. *ganhà.*

---

[a] L. Michelena, «Vasco-romanica», 105-119.

520 10.4. En sobrenombres medievales navarros son normales las grafías *Chipia, Gutia,* cuyos equivalentes románicos serían aproximadamente *Chico, Petit,* etc.: en Álava aparece, ya por lo menos en el siglo XIII, *-guchia* en algún nombre de población. No considero temerario pensar que se trata, en último término, de dos notaciones distintas de algo que sonaba como [t']: *ch* se prefería en inicial, pero *t* en interior. Esto guarda una estrecha relación con las alternancias tan conocidas en romance navarro medieval *(feito / fecho, peite / peche,* etc.), cuyo fundamento puede ser un hecho gráfico, de distintas transcripciones posibles, más que un hecho fonético, al menos en época temprana.

Este problema, en textos vascos, se planteaba todavía en tiempos de Axular quien, en su introducción «al lector», distingue claramente entre diferencias de lengua y diferencias de escritura. Entre estas últimas parece entrar su preferencia por *ttipittoa,* que apoya expresamente en la práctica castellana de escribir *ll* por *l* palatal, en contra de *chipichoa,* etc. Así lo ha entendido, dicho sea de paso, su traductor, fray L. Villasante.

10.6. Por (vizc.) *txabur* 'corto, breve' e *itxindi* 'tizón', se ve que [č] era, o podía ser, la variante fuerte de [l']. Cf. cast. *lleno* < lat. *plenu,* pero *ancho* < lat. *amplu,* o *cincho* < *cingulu,* como quiere Corominas, s.v.

De nombres de persona hipocorísticos parecen proceder, entre otros, guip. Zumaya *txatiko 'martín* pescador', guip. vizc. *mitxeleta (tximeleta), mitxelot,* etc., 'mariposa', *txantxiku* 'rana' ('sapo', dice Azkue), apodo de los de Oñate.

En los dos textos suletinos antiguos reseñados en 1.5 ss., ad., el nombre de San Miguel en el Confiteor es, con divergencias gráficas despreciables, *iondane Gneli Arcangeliari,* dat., *iondane Gneli Arcangelia.* La inicial *ñ-,* tan infrecuente (cf. *nabar / ñabar),* delata su carácter expresivo. Con todo, su procedencia queda oscura, si se prescinde del hecho de que no tiene relación con *Mikel(e)* 'Miguel',
521 ronc. *Mikle.* Cf. quizá *Angeli,* tomado p. ej. de *(omnes sancti) angeli,* etc., de la letanía.

10.10, b. Como se acaba de indicar en 9.7, ⟦ad.⟧, el a.-nav. de Baztán no es muy de fiar en cuanto a la distinción *š / ž,* al menos en posición no inicial.

10.12. La despalatalización de *ll, ñ,* es decir, su resolución en *il, in,* es regular en la Barranca navarra. Véase, para Alsasua, Fr. C. Izaguirre, «Altsasuko euskeraren gai batzuk», *ASJU* 1 (1967), 45-97.

10.13. En sal. se da la oposición *bilatu* 'buscado' / *billur* 'atadura hecha de ramas retorcidas', de *bil* + *(h)ur* 'avellano', según Corominas, IV, p. 738. Lo mismo ocurre en suletino: *bilhatü,* pero *büllhür.*

También en Lecároz se oye *biletu* y *mile* 'mil', como *ilunaldie, ilie,* etc., pero *ollo* 'gallina', *tella* 'teja', *tellatu* 'tejado'. Con nasal, *iñor* 'alguien', *iñon* 'en alguna parte', *iñertu* 'ihartu', *mingaña* 'la lengua', *eskuñe* 'la mano derecha', *arrañe* 'la trucha', *useiña* 'el olor', *zizeña* 'la sanguijuela', etc., pero *urrine,* regular como tema en *-in,* que convive, como se ve, con *usain,* precisamente porque no son sinónimos.

10.15. En *bil(h)a, billa* 'buscar', part. *bil(h)atu,* etc., hay probablemente una despalatalización dialectal. Su modelo románico, en contra de lo que se señala arriba, 10.15, nota 36, estará más bien relacionado con gall. ant. *filhar,* como ya se apuntó después en *Sobre el pasado de la lengua vasca,* San Sebastián 1964, p. 119. El verbo significa también 'volverse' (cf. Leiç., Mt. 13, 32: *eta arbore bilhatzen da* 'et arbor fit', etc.), lo mismo que *bil(h)a-ka-tu,* que parece formado sobre un derivado adverbial *bil(h)a-ka.* Hay también *bilhakatu,* en Ax., etc., 'estropear, destruir, etc.', que parece de origen distinto. Cf. el nombre *bilhaka* en sul. ant., atestiguado varias veces en Belapeyre: *alkhar hastio ukheitiaz, bilhacaz, edo guducaz* (I, p. 95) o *iraiciz gouré artetic bilhaca eta exaigoa guciac* (II, p. 79). A juzgar por los términos que se le aproximan, su sentido anda entre 'odio, 522
enemistad' y 'riña'.

10.16. Parece haber habido metátesis de la palatalización también en a.-nav. guip. mod. *manteliña* 'mantilla' que en Larramendi, *Corografía,* p. 181, aparece en castellano correctamente como *mantellina.* Leiç. tiene, sin palatalización, *mantelina* "penula, φελόνη", en 2 Tim. 4, 13.

11
LA ASPIRACIÓN

11.1, d. La inscripción de Lerga (Navarra), *TAV,* 1.12, muestra 523
que ya en época romana *nh, rh* eran «groupes disjoints» o, en otras palabras, heterosilábicos: cf. *NAR.HVN.GE.SI, A.BI.SVN.HA.RI,* antropónimos. Algunos datos sobre la interpunción separadora de sílabas en inscripciones latinas de Vasconia y acerca del valor antiguo de vasc. *irakurri* 'leído' pueden encontrarse en «La lectura en territorio vasco», *Zephyrus* 21-22 (1970-1971), 281-287, donde no se excluye la posibilidad de que el modelo de la escritura semisilábica ibérica, empleada también en zona celtibérica, siguiera siendo operante de alguna manera en la epigrafía de los dos primeros siglos de nuestra era.

A propósito de la nota 3, ya se ha señalado, supra, 9.2, ad., que Axular empleó grafías personales un tanto extrañas: *cintqui eta fintqui, v(t)quitu, erho(t)queria, iltqui.* Se trata, en parte, de la transcripción de un sonido de transición (cf. lat. *sum-p-si, em-p-tum,* etc.) que Axular oía o creía oir: puede servir de término de comparación la grafía *ailchatu* 'altxatu', con *-il-* que tiene todo el aspecto de ser la notación de una lateral alta, es decir, de [l']. Pero en *v(t)quitu, erho(t)queria,* casos en que tal explicación está excluida, se trata siempre, y esto puede muy bien deberse a un factor no casual, de oclusivas no aspiradas. Hay, de todos modos, un *ilkhi* excepcional, por lo menos, en la p. 403: *Nahi eztuenac ilkhi dadin kheric, eztaguiela suric* 'que quien no quiera que salga humo, no haga fuego'. Véase *FLV* 6 (1974), 107 s., en mi reseña de L. Villasante, *Axular-en hiztegia,* Oinati 1973.[a] 524

[a] «De lexicografía vasca. A propósito de *Axular-en hiztegia* del Padre Luis Villasante», 103-121.

11.5. En la primera edición (véase, en particular, la nota 9) no se tuvo debidamente en cuenta el hecho de que la situación de la oposición *T*/*Th* en algunos dialectos vascos (podía bastar para distinguir morfemas, pero en la práctica apenas los distingue) tiene paralelos impecables en ciertas oposiciones incluso de lenguas muy bien conocidas. En realidad, en los principios mismos de la noción de fonema, se establece claramente que es algo que *puede* servir para diferenciar significantes; no *tiene* necesariamente que distinguirlos. En todo esto influyó la idea del rendimiento funcional (sólo se mantiene aquello que sirve para algo en una lengua), sin tener en cuenta el peso de la inercia, de lo que Jean Séguy (no sé si inspirándose en A. de Vigny o en modelos menos literarios) llamaba «servidumbre histórica». Véase, como muestra de arrepentimiento, «Distribución defectiva y evolución fonológica», en *Studia Hispanica in honorem R. Lapesa,* Madrid 1975, III, pp. 337-349.

Ya Leiç. tiene *merkhatu* 'mercado' varias veces: *merkatuetan,* con *k* = *kh,* Mt. 23. 7, etc. Pero el mejor ejemplo de oposición realizada es el de *nota* / *notha* y derivados: Salaberry tiene "*nota,* note" y *notha* "défaut, syn. de *nokhu*", en Ax., p. 193, *notha* "macula", Haramburu, p. 333, *nothan* "in peccato"; Ax. *notatu* 'señalado, notado' / *nothatu* 'manchado', cf. Haramburu, p. 134 bis, s., *gure naturaleça nothatua* 'nuestra naturaleza corrompida'. Ya se indicó en *FLV* 6 (1974), 186, nota 7,[b] que no hay necesidad de remontarse, para *notha(tu),* al valor peyorativo que tenían *nota, notare* en latín clásico *(DELL,* s.v., y cf., p. ej., Plin. *Ep.* II, 12, 4: *notatus a senatu in senatu sedere ipsisque illis, a quibus sit notatus, aequari...):* basta con remitir a *REW,* núm. 5962, *FEW* VII, 196 s. En lenguas célticas el préstamo parece haber tenido, más o menos, el valor de vasc. *nota, notatu:* J. Vendryes, *Lexique étymologique de l'irlandais ancien,* s.v. *not* 'marque, signe'.[c]

525 11.6, 4. El texto parece dar a entender, erróneamente, que el número de los casos de discrepancia respecto a la aspiración es más bien pequeño. Añado, sin ánimo de ser exhaustivo, algunos otros razonablemente seguros en que son siempre las formas complejas, más largas, las que carecen de *h.* El prefijo *alba-* 'si es posible', del llamado supositivo de condicional, es, sin duda, *ahal* + *ba-* + verbo finito. Entre las formas que contienen el tema *ha(r)-* del demostrativo de

---

[b] V. supra, p. 351. [c] Dublín-París 1959-1960.

3.ª pers. se cuenta el común *are* (véase supra, 7.1, a, ad.), «genitivo-ablativo» empleado en frases comparativas como *are gehiago* 'más aún', en *are... ere* 'aun, incluso', etc. En la introducción a J. de Urquijo, *Refranero vasco. Los Refranes y Sentencias de 1596,* reed. de Edit. Auñamendi, San Sebastián 1964, pp. 14 ss., mostré que el genitivo con *-n* se documenta como complemento de comparativo por el ejemplo único de *RS* 281: *Ator(r)en* [no *atorra!] baxen vr(r)ago narrua* "El cuero más cerca que la camisa". Pero este hapax coincide por entero con la práctica, regular al menos con demostrativos, del roncalés de Vidángoz, en el otro extremo del país: *beraren beino gasstuago* "nequiores se", etc. Este *are,* ampliado, está presente en el occid. *arean* 'inde', tanto 'desde allí' *(arean,* sustituido a veces por *arik, etorriko da* "desde allí ha de venir") como 'de ello', de acuerdo con el uso románico, en frases negativas: vizc. mod. *arean ez dau* 'il n'*en* a pas'.

Del mismo tema, lab. *anartean (Manual* II, 94, etc., pero *han artean* en Leiç., *anhartian,* por 11.7, en *Onsa,* 23), Ax. *anarteraiño,* escrito también *an arteraiño* 'entre tanto' 'hasta entonces', de donde sin duda or. *ararteko* 'mediador' (occid. *bitarteko), arartekotasun* 'mediación', etc. De *hala* 'así, de aquella manera', adverbio correspondiente al mismo demostrativo, *alegia* 'como si, etc.' (+ *egia* 'verdad': *alegia egin* 'simular', ya Belapeyre, II, 26), lab. *ala Inkoa,* sul. *ala Jinko,* fórmulas de juramento por el estilo de 'así Dios, como Dios es verdad', etc.

De *hazi* 'crecido' y 'semilla', sale el general *azaro* 'noviembre, 526
etc.', ya Leiç., Belapeyre, etc.

11.9, 5, nota. Según indicación personal de Rudolf P. G. de Rijk, de cuya corrección no puedo dudar, *er(h)o* sigue siendo general como adjetivo: 'loco', occid. 'necio'. Su relación con *erho* 'matar' (en *RS* 167 *ereçan* "mato", de *ero* o **era [z]ezan,* 272 *erac,* imperativo, en la serie *iac, emac, erac* "hierele, dale, matale", 89 *erayten,* sust. verbal, 227 *yre erallea* "[a] tu matador") es muy semejante a la que une, p. ej., it. *matto* (lat. *mattus),* con cast. *matar,* etc. Véase Corominas, s.v.

11.10. Para sul. *hóki* 'taburete' y 'estado normal', cf. el modelo francés *je ne suis pas dans mon assiette,* etc.

11.12. b, nota. Merece la pena advertir que a irl. ant. *an-as maith la cách* 'what each deems good', por ejemplo, correspondía formalmente antes *bat-bederak onhesten duena,* con *on* 'bueno', ahora *maite duena* 'lo que cada uno ama'. Parece haber, pues, algún sin-

tagma en que *maite* equivalía a *on.* Cf. *Sobre el pasado de la lengua vasca,* p. 145.[d]

11.14. Aunque Azkue sólo daba *abari* 'cena' como salacenco (en adición ms. se añade, al parecer, Ulzama y Valcarlos), la forma se halla ya en *FGNav.:* véase *TAV* 2.2.13, pp. 52 s. Ahora se confirma por una esquela escrita en Pamplona a principios del siglo XV y publicada por F. Idoate, *FLV* 1 (1969), 287-290:[e] & *jaunatiçula abarion* «eta Jaunak dizula abari on, y que Dios os dé buena cena».

11.15. De la antigua pronunciación en dos sílabas de *na(h)i* en vizcaíno da fe *RS* 336: *Galdu çe eguic aldia ta ydoro dayc naya* «No pierdas la sazon y hallaras el desseo». Es patente que hace falta *na-i-a* para rimar con *al-di-a.*

---

[d] V. supra, p. 406. [e] «Una carta del siglo XV en vascuence».

12
OCLUSIVAS

12.4. El hapax *paridu* 'padecido', de rom. *padir,* ocurre en los 527
Gabon-kantak de Guernica (1764) publicados por M. de Lecuona y J. I. Tellechea en *BAP* 22 (1966), 157-171,[a] como se indica en el mismo volumen, pp. 260-263.[b] La disimilación se muestra aquí como factor operante.

12.5. En la colección de García Larragueta, además de un *don Garcia Apezteguico,* en 1265, se menciona varias veces, también en el siglo XIII, la encomienda de *Apathea* en Ultrapuertos.

El sul. *ünkhüntü* se documenta ya en el pl. *unkhuntiac,* Belapeyre I, 144.

12.7. Para *ebagi / ebaki* 'cortar, cortado', hay que anotar también el top. *Euagui* en Ollobarren, *Vasc. med.* 40. La forma occidental era, pues, conocida incluso por tierras de Estella a fines del siglo XIV.

Con el mismo sufijo, vizc. ant. *egogi* 'adecuado, apropiado' (Gar., *RS* 160), en relación con el general *egoki,* de *egon* 'estar', verbo que Leiç. emplea para traducir *manere,* μένειν.

12.8. Según se ha advertido supra, 2.8, el verbo oriental para 'barrer' (ronc. *egordi,* sul. ant. *ekhortü)* no es sino una variante de las formas occidentales y centrales que significan 'frotar, restregar' y, por extensión, 'ungir': a.-nav. *egortzi* (distinto de *egortzi* 'enterrado, sepultado'), a.-nav. guip. vizc. *igortzi, igurtzi,* vizc. occid. *igor- / igurdi.* Sul. *k(h)* se explica por ensordecimiento inducido: de **egord(i)-tu,* variante renovada del participio, salía regularmente por 528

---

[a] *«Gabon-kantak* de Guernica (1764): un documental del euskera vizcaíno del siglo XVIII». [b] L. Michelena, «Acotaciones de un lector».

síncopa **egor-tu,* de donde *ek(h)ortu.* La sorda final se daba ya, además, en el radical **egort.* En el ejemplo de Azkue recogido en Uztárroz, *egor zan* [seguramente *egortzan*] *bede kori* "barre ese portal", no hay fundamento para inferir la existencia de un participio **egortu.*

12.9. No termino de ver cuál es la relación entre *a(h)itu* y *ak(h)itu:* no sé, en particular, si coexisten en alguna localidad o zona con valores distintos, aunque sean próximos. Hay autores que emplean ambos, así Duvoisin en su traducción de la Biblia, pero esto parece ser un hecho de lengua literaria, más que otra cosa. Pero, incluso en ese autor, a pesar de los datos reunidos por K. Bouda en *FLV* 4 (1972), 55,[c] y de las precisiones que me ha comunicado J. A. Letamendia, no se aprecia bien la diferencia de uso entre ambos verbos, si es que realmente existe. Desde otro punto de vista, Corominas, *Tópica hespérica*, 1972, II, 298.

Ahora diría que *oi(h)er* y *ok(h)er* son términos completamente distintos en cuanto al origen, unidos sólo por cierta semejanza formal y semántica: además, esta última es en buena parte un fenómeno de traducción. Para el primero, cf. *(senior Garcia Sainz de) Oierza,* Irache, 1114.

En relación con la nota 19, *arjo (artxo)* 'agusanado' es más precisamente la transposición del sintagma *arrak jo* 'herido por el gusano', es decir, un compuesto en que el primer miembro corresponde a un ergativo: cf. *baztanga-pikatu* 'pock-marked' y mi contribución al Hom. a García de Diego.[d]

12.10. Todavía en labortano del siglo XVII los nombres bíblicos aparecen adaptados con sorda final: así *Iacopi, Iacopen* 'a, de Jacob', *Aita Dauiten* 'del Padre David' en Harizmendi.

Ya se señaló en el texto, nota 28, que entre los numerosos sufijos corrientes en la toponimia vasca hay solamente dos, *-aga* y *-eta,* que se diferencian de los demás debido a que el tema nominal a
529 que van unidos no sufre los cambios regulares (pérdida de las vocales finales o cambio de su timbre) a que están sujetos en composición y derivación. Se conducen, en otras palabras, como sufijos de flexión: *Harriaga* como *harriak, Harrieta* como *harrietan,* etc. Véase *FLV* 3 (1971), 241 ss.[e] Con *-aga* parece observarse, sin embargo,

---

[c] «Bemerkungen zu Duvoisins labourdinischer Übersetzung des Alten Testaments», 27-58. [d] V. «Adiciones...», cap. 3, nota e. [e] V. «Adiciones...», cap. 5, nota d.

un conato del cambio occidental *-a + -a > -ea (Oleaga, Ansoleaga,* cf. nav. med. *Olaga),* que nunca se da en el plural vizcaíno *(olaak,* etc.). Cf., con todo, cuando los temas nominales son más largos, *Capanaga,* de *kapana, Maltzaga,* ant. *Madal-,* de *madari* 'peral (silvestre)' *(Madariaga,* etc.) + *-tza(a) + -aga.*

Para la caída de vocales finales consúltese también la bibliografía que se da arriba, 6.4, ad.

Todo confirma la idea de que, en composición, la consonante final —que había quedado generalmente en esa posición a consecuencia de síncopa de la vocal que venía a continuación— en miembros no finales de compuesto no quedaba ligada en la pronunciación, al menos hasta época muy tardía, a la sílaba siguiente, aun cuando ésta empezara por vocal. Véase arriba la intr. a 4, ad., en particular los apartados a) y b). Está claro, por otra parte, que la configuración *haut-* de *hauteman,* en vez de *auth-* (cf. supra, 11.8, ad.), apunta a composición más bien reciente. Cf. además *hilterreka,* supra, p. 105, de *hild(o).*

12.11 ss. La obra de Udo L. Figge, *Die romanische Anlaut-Sonorisation,* Romanisches Seminar der Universität Bonn, 1966, no da mucha luz sobre los casos más o menos esporádicos de sonorización románica; en cuanto a su incursión en territorio vasco (pp. 288 ss.), es mejor no hacer comentarios.

F. González-Ollé, «La sonorización de las consonantes sordas iniciales en vascuence y en romance y la neutralización de *k- / g-* en español», *Archivum* 22 (1972), 253-274, presenta un intento muy ingenioso de explicación basado en la «variación», entendida según la definición de H. Weinrich: «Variation ist Spaltung eines Phonems in zwei Varianten», fuerte o débil según los contextos. Esta variación, 530
de acuerdo con claros testimonios románicos (sobre todo sardos), afectaba no sólo a consonantes interiores, sino también a iniciales de palabra (tipo sardo *sa gadena* 'la cadena', p. 271) en formas nominales estrechamente ligadas en la pronunciación a formas precedentes. Así habría, p. ej., /*ella ga-*/ en sing, pero /*ellas ka-*/ en plural, fase de la que daría testimonio, según González-Ollé, la situación en vasco histórico: «...se infiere que el vascuence, al igual que ocurrió con otros aspectos del fonetismo latino (por ejemplo, la articulación velar de *ke, ki),* recogió y conserva un estadio románico... superado luego por las propias lenguas románicas», que sufrieron «una definitiva regresión hacia el estado original, es decir, la conservación inalterada de las consonantes sordas iniciales etimológicas».

Las razones que se dan en el artículo acaso basten para explicar los hechos románicos, que se reducen a algunas sonoras —residuales dentro de esta hipótesis— en posición inicial, pero son insuficientes, a mi ver, para explicar la situación vasca. En efecto, si nos remitimos a los testimonios medievales y tomamos como muestra la documentación navarra, es inevitable pensar que *b-, d-, g-* eran generales en las voces vascas, representadas sobre todo por topónimos y antropónimos, aun cuando se tratara de préstamos, siempre que no fueran muy recientes.

Sin ánimo de sentar una ley universal, pienso que la relación probable entre la sonorización románica en contextos interiores abiertos y la inicial en sandhi, lo mismo que cualquier otra alteración similar del consonantismo, puede expresarse mejor como condicional que como bicondicional: si la inicial se sonorizaba, entonces se sonorizaba la interior, pero ésta podía adquirir sonoridad sin que el fenómeno se extendiera a la inicial. Así, en irlandés, la lenición tenía que darse en la segunda consonante de *túath* 'pueblo, tribu' *(*touta·),* para que se diera también en la primera en *in(d) thú-*
531 *ath* 'el pueblo', *dia thúathaib* 'de sus pueblos (de él)', de **touta·bi(s),* etc. Se diría, en otras palabras, que la lenición de *t* interior era condición necesaria, pero no suficiente, de la lenición de *t* inicial. En vasc. (Ax. 36) *goithatu* 'cauto, precavido, avisado', del lat. *co(g)itatu,* por el contrario, hay conservación regular de las sordas interiores, con aspiración eventual (es decir, dialectal) de la primera, y sonorización de la inicial casi tan regular como la conservación de las sordas intervocálicas. Lo que hay que explicar, pues, es la correspondencia vasc. *Dota* : rom. *Toda,* nombre de mujer, de *Tota.*

Más bien por desgracia, aún se pueden repetir las palabras de V. Bertoldi, *BSL* 32 (1931), 128:[f] «Un des traits les plus singuliers de l'euskara moderne est sans doute la grande instabilité, la caducité même, des consonnes initiales (surtout *g-, k-*)». Sus dudas sobre el sentido del cambio en casos como *(g)oroldio* 'musgo' (cf. también *[g]isats* 'hiniesta') subsisten todavía, ya que, cuando no se conoce el prototipo antiguo estamos reducidos a indicios cronológicos y espaciales. Se está razonablemente seguro de que el a.-nav. Baztán *urtede* 'correa del yugo' es secundario respecto a *b-, gurtede,* en vista de *burdi, gurdi* 'carro'; a.-nav. guip. *uztarrika, -ian* 'a las cinco piedras,

[f] «Problèmes de substrat», 93-184.

juego' (con *z?)* respecto a *bostarrika,* etc., y cf. *BAP* 20 (1964), 307 ss.:[g] es, por otra parte, demostrable, que *bor(t)z, bost* 'cinco' es prácticamente la única voz antigua con *b-, p-* ante *o,* ya que la oclusiva se ha perdido hasta en préstamos de fecha no tardía como ant. y general *ok(h)ela* 'trozo', mod. y occid. 'carne' < lat. *buccella (REW,* núm. 1359, *FEW* I, 586b, *DES* I, pp. 234 s., *RFE* 48, 1965, 110 ss.[h]), y cf. también vizc. *otu* 'ruego' 'rogado', ya *RS,* del lat. *uotu.* También *buztarina* "croupière" en Pouv. tiene inicial arcaizante frente a b.-nav. *uzterina,* sul. *üztaria,* ronc. *uzturia,* del lat. *postilena,* como galés *pystylwyn,* y remito para detalles a *RFE* 48 (1965), 117 s.,[h] mientras que, por falta de modelo, no sabemos con seguridad lo que hay que pensar de la forma antigua de *(b)uztarri* 'yugo', 532
aunque la distribución geográfica hable a favor de *b-.*

Trato ahora de dar en resumen una especie de delimitación del campo a que se extienden mis dudas:

1. La sonorización y caída (caída que sin duda se ha producido con frecuencia no antes, sino después de la sonorización) de oclusivas iniciales, han tenido como resultado una situación de incertidumbre con respecto a la inicial antigua que recuerda el estado de cosas sardo. También trae a la memoria, y ya lo consignó Bonaparte, las mutaciones célticas que apenas han afectado, sin embargo, a la inicial de las formas libres.[1]

2. El condicionamiento contextual es, con todo, radicalmente diferente. En vasco histórico (cf., sin embargo, *aurten* 'hogaño, heuer', p. ej.), los determinantes, en especial el artículo y los demostrativos, no se anteponen al nombre o al sintagma nominal, sino que se posponen. Se podría, pues, explicar a lo sumo la lenición en Anlaut de los determinantes (tipo b.-nav., etc., *seme-at* 'a son', pero *gizon-bat* 'a man', la desaparición de la velar inicial de los demostrativos, si es antigua, etc.), pero no la de los determinados.

3. En el sintagma nominal, también el adjetivo sigue normalmente al núcleo, con la excepción bien conocida de los derivados

---

[g] L. Michelena, «A propósito del salacenco *amastarrika»,* 307-311. [h] V. «Adiciones...», cap. 10, nota a.

[1] Schuchardt, con toda razón, escribía en *Bask.* 21 s.: «Es wäre müssig sich um die Ursachen einer Erscheinung zu bemühen die ihren äussern Umständen nach selbst noch nicht klar vor Augen liegt; nur eine Erklärung möchte ich schon jetzt ausschliessen, nämlich die welche *g- / k-* der Satzphonetik zuschöbe».

en *-(e)ko* y *-(r)en* y de las frases relativas. Pues bien, es defendible y hasta acaso demostrable que los ejemplos de alternancia *oclusiva* / Ø son mucho menos frecuentes en adjetivos usados normalmente como tales que en sustantivos: *(b)ustel, phustel* 'podrido' es la mejor muestra y se trata seguramente de un préstamo no identificado.

533 4. El único contexto que parece adecuado para la «variación» es la composición, entendida en su sentido más lato: cf. los ejemplos ya medievales como *Echa(e)rri, Muruarren, Sorauren,* al igual que *anderauren,* o patronímicos como *Arindoiz* o *Erascoiz,* y también top. *Ezquiasso* a mediados del siglo XII, supra, 4.3, que sería sencillamente *ezki* + *baso* 'bosque, monte de tilos'.

En favor de la pérdida de oclusivas, en principio sordas, en inicial de miembro final de compuesto, posición que pudo haber sido comparable a la inicial absoluta, habla quizá la conservación corriente de diptongos como *au, ai* en la sutura *(amaizun* 'madrastra', *arraultze,* etc., 'huevo', supra, 4.4, ad., central *etzauntza* 'Lager', cf. *okuntza* 'tierra de sembradío' de *ot-),* frente a la reducción normal cuando la inicial del miembro final parece haber empezado por vocal: Leiç. *aldiriak* "fines", de *alda-* + *(h)iriak,* etc. Obsérvese, con todo, que la disimilación obró en *atari,* etc., supra, 4.4, cuando todavía era *ata-* + *iri.* Cf. el apellido *Mugairi, Mugairia,* alguna vez *Mugari,* 'junto a la muga', en el siglo XVI, en relación con el top. of. *Mugaire.*

De todos modos, debe ser consultado Hubschmid, *Thesaurus Praeromanicus* I, 24 *(ozpal,* etc., 'astilla' < **cuspellus,* cf. fr. *copeau* y Corominas, s.v. *copela,* ad.) y, sobre todo, II, 30-50, cuyos puntos de vista difieren mucho de los que aquí se exponen.

De la sonorización como hecho diferencial vasco tal vez dé testimonio la mención *ad termino de Comasio cognomento Gomazi, CSMill.,* ed. Ubieto, núm. 2, en que el *cognomentum* se distingue del nombre, además, por la sibilante y la falta de vocal detrás de *-i,* esto último conforme a 6.6.

12.14, nota 38. Para la relación posible entre *barazkari* 'almuerzo, comida del mediodía' y *baratze,* sust. verbal de *bara,* part. *baratu,* cf. acaso lat. *apparare, parare.*

12.16. La impresión general es que la caída de velares iniciales
534 es más frecuente, ya que se da en cualquier posición; las labiales, por el contrario, parecen haberse perdido sobre todo ante vocales posteriores.

En *FLV* 3 (1971), 259 ss.,[i] he intentado mostrar que occid. *kiriki(ñ)o* 'erizo' está emparentado con a.-nav. guip. *triku,* de una manera similar a como el top. navarro *Tirapu,* ant. *Triapu,* lo está con el nombre labortano de población *Biriatu,* que podrían venir ambos de un lat. *pri(u)atu.* En todo caso, *kiriki(ñ)o* : *triku* nada tendrá que ver con lat. *ericius.* La parte final de ambas formas es igualable y corresponde a la que tenemos en *tximi(n)o* : *tximu* 'simio'.

Habrá que poner entre paréntesis el sal. *kiñuri,* cuya existencia no he podido comprobar. También es posible que no se entendiera bien y se tradujera 'vencejo, golondrina' lo que era el equivalente de *gau-iñara,* etc., 'murciélago'.

12.19. Hay ejemplos abundantes de vasc. *l-* por una oclusiva apical románica, generalmente sonora: *lanjer* 'peligro', *libersio* 'diversión', *liberti* 'divertirse', *lizifrina* 'disciplina', guip. (?) *lizifru* 'praesepe', por disimilación, cf. guip. *trisipu.* Pero se trata, según toda evidencia, de voces de introducción reciente.

12.20. Los ejemplos de asimilación, disimilación o metátesis en que intervienen oclusivas pueden multiplicarse casi a voluntad: or. *bizkitartean* 'entretanto' < **bizpitartean,* de **bi(a)z, biez bitartean,* lit. 'en el intermedio de (los) dos', *ergunide, erbiñude,* etc. 'comadreja' de **erdi-unide,* cf. supra, 3.7, ad.

No es claro siempre, ni siquiera la mayoría de las veces, en qué sentido se ha cumplido el cambio: cf. *idun, igoin,* etc., arriba, 7.3, ad., y compuestos como *gabi-, burt-igun* 'mango del mazo' 'lanza del carro', donde se ha postulado **-d-* sin mayor certeza. Habrá que considerar, por lo general, que el área mayor es reflejo, a falta de otras pruebas, de una mayor antigüedad: así, com. *adin* 'edad' frente a vizc. *(il-)aginian* 'a punto de (morir)', etc.

El establecimiento de protoformas suele padecer además del in- 535
conveniente de que pueden no estar representadas con fidelidad por ninguna de las variantes atestiguadas: es lo que se ha supuesto, supra, 4.5, ad., para *aurpegi* más *aurtegi* 'rostro'. Para *(h)auspo, (h)aspo* 'fuelle', pero también *(h)ausko,* propuse que el segundo se interpretara como diminutivo, formado con el suf. *-ko,* lo mismo que vizc. *izeko* 'tía', general *izeba,* explicación ya apuntada por Azkue: cf. *FLV* 1 (1969), 120, nota 18.[j] Es difícil extenderla al vizc. *aizta* 'hermana (de hermana)', general *a(h)izpa,* ya que el suf. conocido

[i] V. «Adiciones...», cap. 5, nota d. [j] V. «Adiciones...», cap. 3, nota g.

es *-to.* Corominas, *Tópica hespérica* II, 320 ss., sigue un camino muy diferente.

La inseguridad respecto al origen y como consecuencia a la forma original es la regla antes que la excepción. Para 'tijeras' hay a.-nav. guip. *guraizak, -izeak, piruxeak, purexak,* etc., cuyo modelo podría ser algo así como lat. *to(n)sorias* o alguno de sus continuadores románicos; del mismo modo, no se puede excluir que occid. *(k)orrikak, porrikak* 'tenazas' tenga algo que ver con lat. *forfices* (fr. *forces),* mejor que con *forcipes.*

Hay metátesis en sul. *barga* 'agramadera' (de acuerdo con el bearnés), *bargatü* 'agramado, majado (lino, cáñamo)', ronc. *darga, garga,* pero b.-nav. *kharba, kharbatu,* a.-nav. guip. vizc. *garba, garbatu:* véase Corominas I, 54 ss., *REW,* núm. 3838a. Vizc. *garbatu* y *garbaitu* (este último de *garbai* 'arrepentimiento') es, además, 'arrepentido', posible calco semántico. Véase *Estudio* 62, nota 46.

13
LABIALES. PARTICULARIDADES

13.1. Por todo lo que sabemos, la lengua vecina por el sur, el 537
celtibérico, tampoco tenía /*p*/, aunque sí /k^w/ labiovelar.

13.4. Aunque *futre* aparezca aislado en Azkue, *putre,* no *sai,* es la palabra normal para 'buitre' en guip. y zonas alto-navarras, por lo menos. Como testimonio medieval merece citarse el top. burundés *Bueytarri,* repetido en Iranzu, núm. 109, de **bueitr-arri* 'piedra del buitre', formado como *Arrano Arria,* supra, 15.5.

Para la antigüedad de *abari* 'cena', cf. ahora arriba, 11.14, ad.

A propósito de la nota 8, hay que advertir que *(h)oben, (h)ogen,* corresponde muy bien por el sentido a fr. *tort,* etc. Así en los poemas del suletino Etchahun hay *ogendant* (con *-d-ant!),* que Haritschelhar traduce "coupable", y *eni ogen-egiler* que sería, sin evitar el arcaísmo, 'à ceux qui m'ont fait tort'.

13.5. Añádase *busti,* con *b-* de *m-,* junto al aislado *musti* 'mojado', como se indica arriba, 6.1, ad. Al revés ronc. *mur* '(re)torcido', part. *murtu,* por el general *bi(h)ur,* occid. *bior,* sul. *bühür,* sin duda a través de **buur.*

13.6. El artículo de Vendryes, citado en la nota 14, está recogido en *Choix d'études linguistiques et celtiques,* París 1952, 165-168.

13.8. Véase A. Tovar, «Fonología del ibérico», *Hom. Martinet,* 1962, III, 171-181. A pesar de los esfuerzos que se han hecho, el 538
valor preciso del signo ibérico *Y* sigue siendo un enigma. No ocurre lo mismo por lo que respecta al celtibérico, ya que U. Schmoll, «Die iberischen und keltiberischen Nasalzeichen», *KZ (= Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung)* 76 (1960), 280-295, ha demostrado que, en uno de los dos sistemas empleados, *Y* representa /*n*/.

En cuanto a la nota 20, ahora me inclinaría a pensar que la secuencia gráfica *Y-ba-* era más bien la notación de algo así como [uwa], con nasalización de *w,* de *u,* o de ambos. Se da también una alternancia [m] / [w] nasal, variantes fonéticas, en algún dialecto monachi, lengua yuto-azteca de California: véase S. M. Lamb, *Language* 42 (1966), 542 s.[a]

En el único trabajo dedicado exclusivamente a este tema que conozco, Hermann Urtel, «Zur baskischen Onomatopoesis», *Sitzungsberichte der preussischen Akademie der Wissenschaften* 13 (1919), 138-157, se trata de *m-* en la p. 156.

VM.ME(.SA.HAR), vasc. *(h)ume,* escrito todavía con geminada en Lerga, difícilmente puede ser otra cosa que la asimilación de un grupo de consonantes: [mb], es decir, /*nb*/: cf. acaso aquit. *Ombecco, Ombexonis,* gen.

13.9. Las voces expresivas, como los préstamos mal asimilados, forman un conjunto marginal cuyos límites, sin embargo, son siempre difíciles de fijar: el grado de arbitrariedad en la separación tiene que ser por necesidad mayor cuando se trata de la prehistoria de una lengua aislada desde el punto de vista genético. Se puede afirmar, de todos modos, como hace H. Kronasser, *Handbuch der Semasiologie,* Heidelberg 1962, 163 s., siguiendo a Havers: «Aussergewöhnlieches kommt durch seltene oder fremde Laute zum Ausdruck». Recoge ahí ejemplos de *tsch* en verbos alemanes de carácter claramente expresivo y de *b* en adjetivos griegos que indican anormalidad. Esta es, como se sabe, la conocida enseñanza de Meillet sobre el carácter «popular» del vocalismo *a,* p. ej. en latín, en
539 adjetivos como *aeger, caecus, claudus, laeuus, saeuus, scaeuus, ualgus,* etc.

Aunque en nuestro caso no cabe probar el carácter expresivo de *m-* por su escasa frecuencia, ya que precisamente por eso proliferó en tiempos ya muy remotos. No es extraño, con todo, que nos encontremos ante una secuencia de adjetivos como ésta que emplea el franciscano Astarloa, 1818, II, vii, para describir el estado de decaimiento y desánimo en que llegó una persona: *Ain macal eldu zan, ain motz, ain muquer, (ce emonic gach batec ifini eban ilaguinian).*

---

[a] «Prolegomena to a theory of phonology», 536-573.

13.10. Los numerales 'doce' y 'quince' conservaron la secuencia *m - b,* por la transparencia de sus componentes: cf., sin embargo, *amorz* 'quince' en Leiç., y el participio vizcaíno *amaitu* 'acabado', en relación con *(h)amabi* 'doce'.

Con *azpantarrak,* etc., puede compararse *casa de Auzpendi* 'de Auzmendi' en Ataun, *Anuario de Eusko-Folklore* 7 (1927), 4.[b]

[b] J. Arín Dorronsoro, «Pueblo de Ataun. Establecimientos humanos y zonas pastoriles», 1-26.

14
SIBILANTES

14.1. Hay una exposición detallada de las razones por las cuales creo que vasc. *z*, es decir, la sibilante predorsal, fue la correspondencia normal de la sibilante latina en «Lat. *s:* el testimonio vasco», *Actas del XI congreso internacional de lingüística y filología románicas, Madrid 1965,* Madrid 1968, 473-489. Esta misma correspondencia se manifiesta en el nombre de la 'plata' (véase infra, 16.5, ad.), con vasc. *z-* : germ., balto-esl. *s-,* y también en el frecuente top. *Uxama,* celtib. *uśamus,* que en zona de habla vasca está representado por mod. *Ulzama,* relacionado con rom. *Osma,* para el cual véase Corominas, *ZRPh* 77 (1961), 361.[a] La grafía medieval constante es *U(t)çama,* de donde se sigue que la líquida anteconsonántica es secundaria (hay también top. *Unzama)* y que hispánico ant. [-ks-] o [-xs-] fue reproducido por la africada predorsal vasca. Véase *Sobre el pasado de la lengua vasca,* [[San Sebastián 1964]], p. 133 y notas. 541

El problema que plantean los dos signos ibéricos que representan sibilantes no ha encontrado todavía solución: véase, en último lugar, Jaime Siles, *Sobre un posible préstamo griego en ibérico,* Valencia, Servicio de Investigación Prehistórica, 1976, pp. 21 ss. No se puede excluir, en todo caso, la posibilidad de que cada signo corresponda a una *clase* de fonemas, al estilo de lo que ocurre con las oclusivas y no a un fonema determinado. Está claro, por lo menos, que en celtibérico la distribución de ambos signos obedece en buena medida a razones puramente gráficas.

---

[a] «Schmoll's study on pre-Roman Hispanic languages», 345-374.

542 14.2. La confusión vasca de los dos órdenes de sibilantes ha solido ir acompañada de seseo en castellano: apenas se encuentran huellas de este fenómeno en Álava y falta del todo en Navarra. Para Vizcaya, cf., p. ej., Román Biel, *El habla vulgar de Vizcaya,* Bilbao 1882, 8: «Las sílabas *za, ce, ci, zo, zu* hay la mala costumbre de pronunciarlas *sa, se, si, so, su*... se estropea el buen lenguaje de una manera insustancial y lastimosa y por otra parte, resultan equívocos y ambigüedades que ponen en ridículo al que incurre en ellas: *sincuenta, choriso, hasemos».* Cf. también Arriaga (nueva ed.: *Lexicón bilbaíno,* Madrid 1960).

14.3. Otro ejemplo de asimilación, que según toda probabilidad no es meramente gráfico, es *RS* 98: *Egun ona sar esac* [por *ezak] essean* «El buen día metele en casa».

14.4, d. No está aclarado el caso de *k(h)ozu* / *khotsu, kutsu* 'contagio, contaminación' *(kutsadura* es el término corriente ahora para 'contaminación, polución'), con doble diferencia, de punto y de modo de articulación. En la primera ed. se habla «de los dos sufijos, *-zu* y *-tsu,* que denotan igualmente abundancia», lo cual no es históricamente correcto. En efecto, un examen atento de la toponimia (en otras palabras, de los testimonios más antiguos de que disponemos en este punto) permite concluir, como se señala en *FLV* 3 (1971), 247 s.,[b] que en fecha algo antigua no hay más que un solo sufijo: *-zu.* Esto vale tanto para la toponimia como para el plural general *batzu* 'algunos', de *bat* + *-zu,* anterior según toda probabilidad a la generalización de *-a-k.* O mejor, puesto que también existe el plural «próximo» en *-ok,* correspondiente a los demostrativos de 1.ª y 2.ª pers., de *-k, -ek* en el plural nominal y pronominal.

Según se indica arriba, 18.7, el resultado de los grupos sibilante + sibilante, nacidos en composición y derivación, es una sibilante africada cuyo punto de articulación es el de la primera de las sibilantes en contacto. Es, por lo tanto, innecesario, postular que *satsu* 'sucio,
543 inmundo', por ej., venga de *sats* + *-tsu,* como ahí se hace: es preferible partir de *sats* + *-zu.* De igual manera el top. *Sagassaeta* en Álava, 1025, mod. *Sáseta* (y acaso *Sagasseta* en Navarra, 1099), vendrá de *sahats, sagats* 'sauce' + *-tza(a)* + *-eta,* o *Iasu yll* en Roncesvalles, 1284, *Vasc. med.* 44, de *i(s)ats* 'retama' (cf. abajo, 14.8, ad.) + *-zu,* como *Jaxu* en Cize.

---

[b] V. «Adiciones...», cap. 5, nota d.

En resumen, *-tsu* es la innovación que, una vez perdida su antigua dependencia contextual, ha ido sustituyendo a *-zu,* que sólo como arcaísmo se conserva en el léxico ordinario. Conforme a esto, no hay que buscar una correspondencia regular en la alternancia *k(h)ozu* / *khotsu, kutsu,* cuya razón está en una innovación morfológica: la variante más reciente, y por ello productiva e invasora, ha desplazado a la más antigua. Dentro de este supuesto, que parece exigir la posibilidad de analizar la palabra en dos morfemas (el primero de los cuales ya no es identificable, al menos para mí), *kutsu* sale de *khotsu* por una asimilación vocálica regresiva nada sorprendente.

14.6, b. Para mer. vizc. *marti(t)zen* 'martes', véase ahora 4.5, ad., donde se toma en cuenta la posibilidad de que *-en* venga de *egun* y se trate, por consiguiente, de *Martis dies.*

14.8. Otros ejemplos de pérdida disimilatoria de sibilante han sido presentados en *FLV* 1 (1969), 124 s.,[c] *Estudio* 85 y 87: vizc. *gortaits* 'estiércol', de **gorta-sits* 'basura de cuadra', formado como *perusits* 'guano', que Azkue explica con razón como "estiércol del Perú"; general *isats* 'hiniesta, retama' 'escoba' (Ax., etc.), cf. *Issaxiarraga* 'Escobar seco', Leire 1072, pero b.-nav. *iats* "balai, genêt", según Salaberry; occid. *ugazaba* 'amo', de *ugatz,* en composición *ugaz-,* y *asaba* 'antepasado'. En algunas ocasiones (b.-nav. mod. *ziin* 'lo había' alocutivo, en el siglo XVIII *zizin,* cf. K. Bouda, *EJ* 2, 1948, 599),[d] la pérdida es con toda seguridad reciente.

En zonas vecinas parece haber sucedido también algo semejante a juzgar por mod. *Caicedo* en Álava (acentuado *Caícedo* in situ, según mis noticias), en 1025 *Cassizedo,* escrito así dos veces, o mod. *Noceco,* pero *in loco qui dicitur inter Pando et Noceto sicco, CSMill.,* ed. Ubieto, núm. 3. 544

14.9, d. Aun a riesgo de pecar por puntillosidad, acaso merezca la pena señalar que ingl. *sit,* ant. *sittan,* no corresponde exactamente en cuanto a la formación a gót. *sitan.*

14.10. Para *zirt(h)oin, zorten,* etc., véase ahora supra, 7.3, ad.

Hay *chavirayaren,* probablemente 'del gavilán', en unos pasquines de Tolosa, colocados en 1619, *TAV* 3.1.25, 28: por desgracia,

---

[c] V. «Adiciones...», cap. 3, nota g. [d] «Les formes respectueuses du verbe mixain», 595-615.

su contenido, lleno de alusiones aviesas, no es transparente. Sería, pues, una variante, con *tx-* por *g-,* del general *gabirai,* atestiguado ya en 1536. Cf. *TAV* 3.1.15.

En *bekain, bekala* / *bezain, bezala* no se trata necesariamente de una alternancia directa *-k-* / *-z-*. Podría tratarse, p. ej., de *(h)ain* 'tan', *(h)ala* 'de aquella manera' opuestos a *kain, kala,* pero, aun en ese caso, hay que contar con que el primer elemento, posiblemente pronominal, puede estar en distinto caso: en instrumental *(-z),* en nominativo o incluso en ergativo *(-k).* Además, cabe la alternativa de que ese primer miembro continúe de una u otra manera a *bai* que, como ha mostrado Lafon, aparece en expresiones arcaicas con valor de ecuativo.

15
NASALES

15.2, b. Gracias a fray L. Villasante he llegado a conocer un pa- 545
saje del *Manifiesto,* Pamplona 1741, pp. 109 s., de la villa de Beasain en torno al enconado debate sobre la identidad y procedencia de San Martín de la Ascensión, muerto en 1597, en el que por primera vez en cuanto sé se establece la equivalencia entre formas populares sin nasal y oficiales con ella, sin que se dé, por lo demás, razón alguna de la dualidad:

«Supone tambien aquí el P. Alcalá, que son diversos apellidos *Loias,* y *Loinaz,* siendo à la verdad uno solo, que se ha pronunciado, y se pronuncia assi en Beasain, como en todos los Pueblos vecinos, yà con N, yà sin N... Los que tienen noticias del Pays Bascongado, saben el uso, que haì en él de quitar, ò añadir una N à un mismo apellido de sus Casas Solares, y de sus Lugares. Muy cerca de Beasain está la contigua Villa de Lazcano, la qual yà se nombra *Lazcano,* yà *Lazcao.* Vna Casa Solar en el districto de la misma Villa, yà se dice *Arguinzao,* yà *Arguinzano.* El lugar de *Cestona* se pronuncia tambien *Cestoa;* y el de *Arrona,* tambien se dice *Arroa.* Las Casas Solares de *Carquizano,* y *Andicano* igualmente se llaman *Carquizao,* y *Andicao...* En el Señorio de Vizcaya los Lugares de Aramayona, Abadiano, y Galdacano se pronuncian tambien sin la N *Aramayoa, Abadioa* [sic], *Galdacao».*

En términos generales, se puede decir que la forma vasca prevalece o es única hasta por escrito cuando se trata de *lieux-dits.* Así en Zufía, Navarra, ya en 1196, *(in termino qui dicitur) Guendearia, (in* 546
termino de) Guendearia, que aparece también en las variantes *Guendiaria* y *Guendaria,* difícilmente puede ser otra cosa que el correlato vasco, detalle por detalle, de lat. *centenaria,* cf. *Centenero* en Jaca y

véase *FLV* 1 (1969), 38.[a] Con nombres de población, por el contrario, es raro encontrar un ejemplo como *Baternia* en Iranzu, forma vasca de *Paterniana,* 1025, mod. *Paternina* en Álava; del mismo modo, es excepcional que *Buya* sea hoy la forma única de lo que aparece como *Buyana de suso* en la primera documentación referente a Bilbao, todavía *Bujana goico* y *beco* en 1537. Para *Baternia,* cf. *FLV* 3 (1971), 253.[b]

15.3. La falta de aspiración podría ser normal, por 21.3, en lab. *mea* 'mineral' (derivado *meatze* 'mina'), de rom. (o latín) *vena,* antes que de *mena.* No así en lab. *mueta* (Ax., etc.), *mota,* supra, 5.8, 'clase'. Es admisible que la nasalidad fuera absorbida por la consonante inicial, pero esto ya no vale para *diru* 'dinero' que, como se ha visto en 5.10, aparece incluso en Leiç.

15.4, a. En una extensa zona guipuzcoana y alto-navarra por lo menos, la tendencia es a que aparezca *ñ* detrás de *i,* primaria o procedente de **e,* entre la primera sílaba y la segunda y no más adelante, es decir, aproximadamente en las mismas condiciones en que hay o falta aspiración en otros dialectos. Así, p. ej., *iñarrausi* 'sacudido' y variantes (en Rent. he oído *iñaurrasi), iñausi* 'podado', *iñauteri,* en composición *-iñute,* 'carnaval' (el primero parece derivado con *-iri* del segundo, que da la impresión de ser un sust. verbal en *-te), giñar* 'magro de la carne' (pero Rent. *aita-, ama-giarreba* 'suegro, -a'), indefinidos como *iñor* 'alguien, alguno', etc. Por el contrario, *dermio* 'término, paraje', *kamio* 'camino, carretera' (y naturalmente *tximio* 'simio'), etc. Es excepcional *erregiña* 'reina', como también lo es Rent. *erreinu* 'reino' que, seguramente por cultismo, no se pronuncia *erre(i)ñu* como en algunas otras partes.

547 La nasal parece ser exclusivamente vizcaína en *diño* 'dice', etc., *iñes* 'huída', *iñardun: ynardun badaguic* "si continúas en el trabajo", de *RS, TAV* 3.3.2, 540. El verbo, para nosotros, es *jardun* con [x-], lo que supone ant. [ja-]. Más al este hay *iharduki,* etc., 'operari', e *ihardetsi* 'respondido', de modo que, aunque se trata en parte de verbos fuertes, cabe pensar en compuestos obliterados de un tema nominal inidentificable más **edun, eduki* 'haber, tener', de una parte, y *etsi,* de otra.

15.4, b. Se podrían añadir más ejemplos de restablecimiento de la consonante nasal tras *u* como *m,* así *Mauma,* of. *Magunas* en

---

[a] V. «Adiciones...», cap. 2, nota a. [b] V. «Adiciones...», cap. 5, nota d.

Vizcaya. El caso contrario, *n* en vez de *m* por disimilación, parece darse en *aunatu, unhatu,* etc., 'agotado, rendido', para el cual véase ahora 4.6, ad., y supra, 15.6.

Para *enoiatu,* etc., cf. Pouv. "*enhoyua,* ennuy", Leiç. *etzaiteztela enoya* "nolite deficere". Haramburu emplea el rad. *enhoia* 'molestar' y el sustantivo *enhoiu: enhoiu gabe* 'sin molestia', etc.

15.6. El nombre del 'relámpago' ('rayo') parece estar compuesto (materialmente, sin entrar en la identificación de los segmentos) de algo así como *oin + az(i) + -tu / -tura.* El occidental *irastu,* apoyado por la variante suletina, prueba una reducción antigua de *oi-* a *i-*, ya que de otra forma tendríamos **or-,* por 4, intr., a, ad. En Cigoitia, Álava, se documenta el top. *Iñastuaga,* de forma más típicamente vizcaína: véase *FLV* 3 (1971), 252, nota 28, y 266 s.[c]

15.8. Se ha señalado el cognomen ibérico *(M. Iunius) Iaurbeles* en Cataluña por su posible relación con vasc. *jaun* 'señor'. La primera letra tal vez no sea segura (cf. M.ª Lourdes Albertos, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética,* Salamanca 1966, 122) y, por otra parte, cada vez soy más escéptico en cuanto a un parentesco lingüístico ibero-vasco. En el terreno de la onomástica, y en particular de la antroponimia, hay, sin embargo, 548
coincidencias innegables entre ibérico y aquitano y, por consiguiente, entre ibérico y vasco. Como ya he señalado en otros lugares, parece haber habido una especie de *pool* onomástico, del que varias lenguas, desde el aquitano hasta el idioma de las inscripciones hispánicas en escritura meridional, podían tomar componentes de nombres propios.

[c] V. supra nota b.

16
LATERALES

16.2. Hay también "heredad, *soroa*" en Landucci. Como he in- 549
dicado en *FLV* 3 (1971), 267,[a] necesitamos un detenido estudio de la toponimia alavesa en la que se encuentra tanto *soro* como *solo.*

16.5. En Landucci falta la traducción de "pecho", pero la toponimia alavesa da claro testimonio de *bu(r)ar: Iguiribuarra, Isasbuar, Iturbuar(ra).* Hay *bular* sólo en *Indubularra,* en Betolaza, no lejos ya de Villarreal y de Cigoitia.

Ahora, en el bronce celtibérico de Botorrita, se documenta *śilabur,* que ha sido generalmente aceptado como correlato de vasc. *zil(h)ar,* etc., 'plata' por todos los autores que se han ocupado de la inscripción: véase en último lugar, con bibliografía, Karl H. Schmidt, «Zur keltiberischen Inschrift von Botorrita», *The bulletin of the board of Celtic studies* 26 (1976), 375-394, en especial p. 389. No queda excluida, a mi entender, una pronunciación /*silabr*/, de donde saldrían sin traba las variantes vascas, aunque la forma es extraña, aun tratándose de un nombre neutro, en una lengua indoeuropea.

16.7. También se mantiene *r* tras *o* en los derivados de *gori* 'incandescente', probable préstamo indoeuropeo prelatino: cf. Leiç. *gorthasun* 'ardor, etc.', Oih. *gortharzun* (distinto, por la grafía, de *gorrtharzun* 'sordera'), citados arriba, 21.8, sul. (rad.) *gort* 'inflamar'. El supuesto modelo, vale la pena subrayarlo, tenía aquí *-r-:* cf. *Sobre el pasado de la lengua vasca,* [[San Sebastián 1964]], 144, Corominas, s.v. *huero.*

---

[a] V. «Adiciones...», cap. 5, nota d.

550 16.9. Para grafías geminadas en documentos navarros, véase el comentario a *Allauato (Ortiz),* Irache, 1080, diminutivo sin duda de *al(h)aba* 'hija', en *FLV* 1 (1969), 6 s.[b] En la p. 120, nota 16,[c] se señala que *allaba* es grafía frecuente en autores labortanos como Haramburu, 1635, o Arambillaga, 1684. No veo bien qué es lo que representa la geminada, ya que falta una notación no ambigua de [l'], pronunciación que, por otra parte, no sé que se atestigüe en parte alguna.

Ramón Blanco Carril y Kilburn MacMurraugh me han indicado verbalmente no hace mucho que habían oído realizaciones de vasc. /ll/ de articulación cacuminal. Aunque nunca había oído nada parecido, me sorprendí poco después pronunciando *alua!* (vasc. *alu* es, más o menos, fr. *con)* con indignación y con una consonante claramente retroflexa que no era, como luego he comprobado, una realización excepcional en un caso como ése.

Para vasc. **L* : ib. *lT, ld, ll,* véase infra, 18.11, ad.

16.11. A propósito de algunas formas comentadas supra, § 16.11 s., Corominas, *Tópica hespérica*, Madrid 1972, II, 307 ss., expresa opiniones que en buena parte no coinciden con las mías.

Para *(l)auso,* etc., véase ahora 4.8, ad., hipótesis de cuya solidez no estoy muy convencido. Sea de esto lo que fuere, para mí la cuestión primera es la que concierne a la relación intravasca de las formas, bastante heterogéneas por el valor, aunque no necesariamente incompatibles, que ahí se reunieron. Añádanse, entre otros datos, vizc. Mallavia *lauso* 'pelusa' en las adiciones de Azkue, vizc. Ereño *nausu* (*-o?)* 'tela fina' o b.-nav. Cize *lauso* "qui a la vue mauvaise, myope", según Salaberry. No habría, sin embargo, el menor inconveniente de mi parte en aceptar que ronc. *usin,* quizá mal entendido por Azkue como 'alud de nieve', proceda en último término, aunque acaso no en primero, del rom. nav.-arag. *usín* 'viento que levanta nieve pulverizada'.

551 No cabe pasar por alto el hecho de que *askatu,* que (hecho que no advirtió Azkue) es primero y ante todo guipuzcoano con extensión a zonas alto-navarras y vizcaínas vecinas, debe su extraordinaria difusión a razones esencialmente políticas: un participio que en la lengua cotidiana significa 'soltado, desatado, aflojado' pasó a ser

---

[b] V. «Adiciones...», cap. 2, nota a. [c] Del artículo citado en «Adiciones...», cap. 3, nota g.

'libertado', y de ahí *askatasun* 'libertad, independencia', etc. La adaptación, debida a Arana Goiri, no sin precedentes, fue muy feliz a juzgar por los resultados, pero el historiador de la lengua tiene que situarla en su fecha exacta: finales del siglo pasado. Ahora bien, el guip. de Echarri-Aranaz *lazkatu,* sobre cuya sibilante tengo mis dudas, significa exactamente lo mismo y no se puede decir que esté aislado, puesto que le acompaña al menos el bilb. *lascar.* Y, aunque dejo que los romanistas entierren sus muertos, no se puede negar que el fr. *lâcher,* venga de donde venga, está muy cerca por el sentido y por la forma, ya que hay que partir sin duda de un «proximate» **lascare.*

16.12. En relación con *lapur, napur,* véase la definición que da Salaberry para b.-nav. *ñaphur:* «adj., état d'un animal disposé ou habitué à franchir les clotures ou à s'introduire dans des enclos pour satisfaire sa gourmandise». Siempre he pensado que se trata a fin de cuentas de un préstamo, y acepto gustoso la sugerencia de Corominas de que proceda de «un adjetivo romance *lefr-, lafr-,* 'goloso', 'comilón'». Esto aseguraría, además, la prioridad de *l-.* Cf., aunque aquí haya podido intervenir un impulso disimilador, b.-nav. Cize *netxale* "mulet, mule d'environ six mois", al parecer de rom. *lechal.* En sentido contrario, *RS* 429 *loben,* traducido "cornado", de rom. *(cornado) novén.*

Junto a *neurri / leurri* 'medida' *(neurri* es todavía 'medido, ajustado a la medida', es decir, participio, en Ax. 425, cf. *FLV* 6, 1974, 110),[d] hay b.-nav. Larresore *horri* 'medida', según Azkue.

Con *lasai / nasai* "ample, terme de tailleur et de cordonnier" se- 552
gún Salaberry, se relaciona según toda probabilidad el vizc. *asa(g)o* 'lejos' (y 'lejano', como *lueñes tierras),* comparativo en su origen. Véase Corominas, s.v. *lejos,* y cf. ingl. *near* 'cerca', de ant. *néar,* comparativo de *néah* 'nigh'.

Aunque no es éste lugar para hacer frente con un *dossier* relativamente completo a las objeciones de Corominas, me parece claro que *lardai / nardai* 'lanza de carro', etc., es un derivado de *dardo,* en composición *darda-,* que significa 'lanza' en el mismo Leiç. Su argumentación es fácilmente reversible: precisamente porque las lanzas se tornaron cañas (en otras palabras, porque en su propio menester fueron sustituidas por instrumentos mucho más eficaces), se ha hecho

[d] V. «Adiciones...», cap. 11, nota a.

posible que su nombre se haya conservado, a título de arcaísmo, para designar aperos de labranza. Cf., con su derivado *lardaka,* a.-nav. de Araquil según Azkue, guip. vizc. *erdoka* 'lanza de la rastra, narria, arado' y alav. (de Salvatierra, señalado como anticuado) *ardaco* "cuña de hierro con un gancho donde se enlaza la cadena de la que tiran los ganados para arrastrar los troncos en los que se clava".

Otros casos de alternancia *l-* / *n-* son *lazkatu* 'asqueado, okatu', a.-nav. de Bacaicoa según Ondarra, frente al extendido *nazkatu,* o a.-nav. de Leiza *lekabiur* 'vara para desgranar alubias' (cf. *leka),* pero guip. vizc. *nekabiur* (y *nekabiurkai)* 'ataduras hechas con ramas de árboles en las cuales se sujetan y sostienen los palos de un carro'.

En *RFE* 48 (1965), 119,[e] se sugirió que el hapax *narea* 'linaje', *RS* 303, que acaso esté por *nar[r]ea,* recuerda el cast. *ralea,* sobre cuyo origen escribió David A. Griffin, *BRAE* 44 (1964), 107 ss.[f] Dentro de la inestabilidad general de las sonantes vascas, tan proclives a los cambios de posición (cf. b.-nav. sul. *nabela* 'navaja', pero a.-nav. guip. *labana,* etc., supra, 8.5 a), y teniendo en cuenta que una vibrante no podía empezar palabra, no sería imposible que *ña-*
553 *flatzea* "comer con gusto", de procedencia desconocida, en el *Suplemento* de Larramendi, estuviera relacionado con el rom. *lefr-, lafr-* de que se acaba de hacer mención siguiendo a Corominas y, por lo tanto, acaso también con *lapur, napur,* etc.

Un caso particularmente manifiesto de metátesis de nasal es sul. *ephantxü,* frente a b.-nav. *enphatxu* "empêchement, obstacle", Leiç. *enpatxatu* 'empêché', etc.

---

[e] V. «Adiciones...», cap. 10, nota a.

[f] «El castellano *ralea* ¿arabismo desconocido?», 107-111.

17
VIBRANTES

17.1. Aunque se ha avanzado algo estos últimos años, no se 555
puede decir que se haya llegado a conseguir una idea clara de cuál podía ser el valor de los dos signos ibéricos que se suelen transliterar por *r* y *r'* o bien, puesto que se admite que correspondían aproximadamente a lat. *r, rr,* qué rasgo diferenciaba un sonido de otro. Un hecho claro, no señalado en el texto, es, sin embargo, que en celtibérico, dominio en el que la escritura ibérica era un producto claramente importado, se emplea exclusivamente el segundo signo, el que tiene la forma de una *koppa* griega.

17.3. El aparente refuerzo de la articulación de *r* en compuestos *(erraztun* 'anillo', en relación seguramente con *er[h]i* 'dedo', etc.) va bien con la idea de que la división silábica siguió correspondiendo en composición a la morfemática, sin que la consonante final de un miembro anterior se uniera a la vocal inicial del siguiente, tal como se ha supuesto en 4, intr., ad. Se trata, en todo caso, de un hecho dialectal, de alcance bastante limitado, y que no corresponde a lo que parece observarse en compuestos como *biharamun,* 17.6, u *ollarite, urthariI,* 8.5, ad.: este último ejemplo es particularmente probativo, ya que la calidad de la segunda vibrante está asegurada por *berri, barri* 'nuevo'. En el último lugar citado se insiste también en que lab. Sara, etc., *aats* 'anochecer' no puede salir regularmente de *arrats.*

17.6. Azkue recoge *uds* 'agua' como guip. de Echarri-Aranaz, en 556
composición *us-tinta* 'un poco de agua', con la indicación: «este sonido se oye poco fuera del S[uletino]». Dentro de los hábitos de notación de Azkue, *ds* indica una sibilante sonora, apical, probablemente africada. En alguna localidad del Goyerri guipuzcoano, la

forma determinada suena para mí *udda,* con *dd* claramente oclusiva. Hay, pues, ciertos lugares, acaso un área continua cuya extensión habría que determinar mejor, donde la consonante final de *ur* 'agua' no se ha confundido con la de *ur* 'avellana', y esto muy lejos de la zona roncalesa.

17.8. Para *(h)amar* 'diez' en composición, véase supra, 5.5, ad. Para *izterbegi,* sin relación con *izter* 'muslo'. 2.2, ad.

17.9. Sobre *(h)eltzaur,* etc., 'nuez', véase arriba, 3.1, ad., en relación también con 17.10. Hay razones para pensar, como se indica en 4.4, ad., que la sonante implosiva, en *arraultze,* etc., 'huevo' es original, y que hay que postular *-n-* mejor que *-l-*. Ante sibilante, se habrá perdido la sonante, como en guip. vizc. *erlau(n)tz* 'colmena', supra, 6.6, ad., en vez de reducirse el diptongo.

Hay repercusión, con *r* en posición explosiva como resultado, en vizc. *kresal,* "agua salada" en el *Suplemento* de Larramendi, quien lo tomó seguramente de la parte perdida de *RS,* frente al general *gesal* 'salitre, etc.', cuya documentación medieval está indicada en *FLV* 1 (1969), 21.[a]

Un ejemplo excelente de pérdida disimilatoria de *r,* apoyada en este caso, es vizc. *iretargi* 'luna', cuya explicación ya está apuntada en Añibarro:[1] *irargi* + *argi,* con duplicación de *argi,* de donde **irartargi* > **iratargi* > *iretargi,* con *e* < *a,* por 2.4. Aunque *irargi* e *iretargi* debieron de ser 'luna' y 'luz, claridad de la luna', respectivamente, los léxicos no indican diferencias de valor, frecuencia o nivel en aquellos lugares (Oñate, p. ej.) donde coexisten ambos términos.

557 17.10. La antigüedad de *ink(h)atz* 'carbón' puede también apoyarse en el top. *Incastobi,* 1822, en Matauco (Álava): cf. *FLV* 3 (1971), 265 s.[b]

La alternancia *r* / *rd* entre vocales no está bien ejemplificada. Un caso que ha sido aducido, pero que no se recogió en esta obra, es el de *ordots* 'verraco' / *orots* 'macho' (adj.), cuya explicación se ha dado arriba, 2.2, ad.: el grupo *rd* es el de *urde* 'cerdo'.

Habrá que tomar en cuenta la posibilidad de que occid. *jaretsi,* etc., 'alcanzado, conseguido', vaya con occid. *jare(g)in* 'soltar' 'librar',

---

[a] V. «Adiciones...», cap. 2, nota a. [b] V. «Adiciones...», cap. 5, nota d.

[1] «Luna: c[omún] *illargia, ilargia*... Su luz: c[omún] *illartargia*, b[izcaíno] *iretargia*».

jaramon 'hacer caso', compuestos de *etsi, egin* y *emon,* respectivamente, y no esté directamente relacionado con or. *erdietsi* 'conseguido', etc.: cf. *erdi izan,* sust. verbal *erditze,* 'parir' y el valor de lat. *pario.*

En cuanto a *lauren, laurden* 'cuarto' 'cuarta parte', ahora se dispone de un nuevo dato, gracias a un poema autógrafo de Etchahun, fechable en 1834, publicado y comentado por J. Haritschelhar, *Euskera* 14-15 (1969-1970), 172 ss., en especial 193 s.[c] En la mención que hace de cada uno de los años de su vida, además de expresiones familiares *(ene lehen ourthia, hirour guerren ourthecos, laurac coumplitu gabe,* etc.), se encuentra el tipo *ene biden ourthian, hama hirour dena, hamaseiden ourthia,* etc. El editor piensa, y la idea no es descabellada, que *den* puede ser ahí simplemente la forma relativa de *da* 'es': "dans l'année qui est deux pour moi" *(birden* en Muguerre), "celle qui est treize", "l'année qui est seize", etc. Cabe, por lo tanto, que los sufijos de *lauren* y *laurden* tengan distinta procedencia.

[c] V. supra, p. 362.

18
GRUPOS DE CONSONANTES

18.1. Arriba, 4, intr., ad., se ha presentado en esquema la con- 559
figuración de la sílaba en éuskaro antiguo, con sus posibles variantes, esquema que, por otra parte, se ajusta con una aproximación aceptable a lo que las inscripciones nos enseñan —a través siempre de la grafía— sobre la sílaba ibérica: tengo que remitir para esto a mi ponencia sobre esa lengua que aparecerá en las Actas del II coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica, Tübingen, julio 1976.[a] Naturalmente, un esquema como éste no es más que eso, un esquema, como puede serlo la fórmula C_1 *e* C_2 de Benveniste para la raíz indoeuropea con sus ampliaciones, adaptado a las lenguas kartvélicas por T. Gamqrelidze y G. Mačavariani, *Sistema sonantov i ablaut v kartvel'skix jazykax,* Tbilisi 1965, 365 ss. y 467 ss. del resumen en ruso. Como tal, nunca dará cuenta más que de un núcleo de hechos que se consideran centrales en la lengua, fuera del cual quedan siempre más o menos fenómenos marginales.

Nuestro intento ofrece alguna ventaja importante, al lado de muchos inconvenientes, si lo comparamos con la reconstrucción en el campo indoeuropeo: estamos refiriéndonos a una situación que casi podemos tocar con los dedos, puesto que sólo dos milenios, dos milenios y medio a lo sumo, nos separan de los hechos y procesos que tratamos de fijar en sus grandes líneas. Por otra parte, la distancia es menor en realidad, ya que el hiato documental, hiato que 560
no es completamente estéril, no excede de 1000 o 1500 años.

---

[a] «La langue ibère», *Actas...,* Salamanca 1979, 23-39.

Menciono aquí, aunque no me parece demasiado aprovechable, el trabajo de Westbrook Barritt, «Vestiges of an ancient syllabic shape in Basque», en *Anthropological linguistics,* 8, núm. 3, 1966, 24-32.

18.2. Haramburu, p. 65, escribe todavía *abenitcoa* 'avenencia': véase *Estudio* 65.

18.3. A propósito de la sustitución de *-zu* por el innovado *-tsu* (supra, 14.4, d, ad.), advierto que Oihenart ya tiene *aratsu,* escrito con *s* alta, que Lafon traduce "charnue (jambe)", de *aragi* > *arat-* 'carne'.

18.4. Hay también *-m-* de *-mn-* en *koloma* 'columna, pilar, poste' (Larramendi, J. Bta. Aguirre, etc.). Su carácter popular o mejor técnico se puede apoyar en dos testimonios independientes: *columa* "dyrustafur" en *Glossaria duo Vasco-Islandica* I, 372, y «el lado escarpado de las presas... se aforra con maderas, y tablas que llaman *colomas,* y se calafatea muy bien" en P. B. Villarreal de Berriz, *Maquinas hidraulicas de molinos y herrerias...,* 1736, reed. San Sebastián 1973, p. 5.

18.5. Entre los datos de López de Guereñu están *hayas guresas* (Lagrán-Bajauri, 1778), *gureso* (Vitoria, Santa María, 1822) por *grueso, gruesas.*

Para vasc. *gesal (kresal),* véase Corominas, *Tópica hespérica* II, 307. De tratarse de un préstamo, tendría que ser, dada su extensión y antigüedad, de fecha latina, es decir, *aquae sal* y no *aguasal.*

18.7, nota 11. En el caso de Leiç. *zitiát* '(te masc.) los he', pero *eztitiát,* Ap. 3, 2, etc., con *ez* 'no', no se conoce ni la razón precisa de la alternancia *d-* / *z-* (cf. siempre *diát* '[te masc.] lo he') ni siquiera su distribución: cf. Dech. *diagok, diagozu* '(te, os) está', Leiç. *dia(g)ok* y *diaudek* '(te masc.) están', pero Dech. *baziakiat* '(te masc.) lo sé', por el estilo del gallego *ben ch'o sei,* Leiç. *bazeakiagu* 'ya (te masc.) lo sabemos', etc. Véase Schuchardt, *Intr.* xxxvi y lxviii.

561 18.8. B.-nav. *iraleku* 'helechal' no es acaso demasiado probativo, ya que Salaberry tiene también *iradallu* "faulx avec laquelle on coupe de la fougère, de l'ajonc, etc." e *irasail* "fougeraie", en los cuales está excluida la posibilidad de postular *iratz(e)* como primer elemento. En la disparatada aproximación de vasc. *iratze* 'helecho' a celt. *rati-* se ha olvidado, en efecto, que su denominación vasca —conservada en vizc. y, como se ve, residualmente en b.-nav.— es *ira,* del cual *ira-tze* es un colectivo: así también procede de un colectivo el cast. *helecho* o el fr. *fougère.*

Si el sentido más antiguo de *erna,* part. *ernatu,* es 'brotar, germinar', como parece verosímil, A. Griera ha acertado con una de las etimologías que propone: lat. *germ(i)nare, REW,* núm. 3745. Como es sabido, el resultado de *-m'n-* no ha sido siempre *-m-* (fr. *germer),* incluso en romance.

18.9. La obra de Moguel tiene unos ochenta años de tradición manuscrita, por lo que su ed. debe ser mirada con desconfianza por lo que se refiere a detalles gráficos. En todo caso, *adjutu* (con un grupo aparentemente imposible) y *adiutu* se pueden reducir a un probable *adijutu,* es decir, /*adiutu*/, más una regla que intercala una consonante sonora entre las dos vocales en hiato.

Leiç. *izengilatuki* 'nominatim' parece ser *izen-ekila-tu-ki,* es decir, un adverbio formado sobre un participio (tipo *deliberadamente, posément, markedly)* que a su vez se ha derivado del comitativo indefinido de *izen.*

Es excepcional vizc. *surgu* 'línea divisoria de dos terrenos' 'canal', guip. Anzuola *jurgu* [x-], lat. *sulcus,* cast. *surco,* pero también *su(l)co.* Véase Corominas, s.v.

18.10. Los ejemplos recientes de reducción de [mb], [nd] a *m, n* no son escasos: cf. *gomitatu,* Leiç., etc., 'invitado, convidado', Dech. *gomitu* 'invitación, convite', etc. Aquí entraría el vizc. *ganora* "destreza, soltura en el trabajo", según Azkue ("forma, manera" para Larramendi, *Suplemento),* lab. ant. *k(h)anore* 'fuste, fundamento', si viene del lat. *candorem:* remito a *Estudio* 89 s., *FLV* 6 (1974), 208 s.[b] Y, aunque sea menos obvio, parece que vizc. *gomutadu,* etc., 'recordado' 562
tiene que ver con el lat. *computare:* véase *Estudio* 89 s., *FLV* 1 (1969), 117, nota 8.[c]

18.11. U. Schmoll, *Glotta* 35 (1956), 304-311,[d] ha sostenido, no sin verosimilitud, que ib. *ld (lT)* tenía, en estos y otros casos, valor monofonemático: véase también su artículo en *Die Sprache* 6 (1960), 46-55.[e] Rechaza, por otra parte, la relación que se suele establecer entre vasc. *zaldi* 'caballo' (arriba, 18.10, nota 17) e hisp. ant. *celdo, t(h)ieldo.* En todo caso, salta a la vista que si a. al. mod. *Zelter,* etc., tienen que ver con este último (cf. Kluge-Mitzka, *Etymologisches Woerterbuch der deutschen Sprache*, Berlín 1967[20], s.v.), es porque no están emparentados con el primero.

---

[b] V. supra, p. 351. [c] V. «Adiciones...», cap. 3, nota g. [d] *«Turma Salluitana.* Einige Bemerkungen zur lateinischen Umschreibung hispanischer Eigennamen». [e] «Die Wortstämme *ilti'r* und *ilu* in der hispanischen Namenbildung».

18.16. Diego Catalán, *Romance Philology* 21 (1968), 415, 424,[f] ha señalado un excelente ejemplo de *-n + l-* procedente de Burgos: *monasterium S. Michaelis de Haraluzeia* («in alhoz de Aslanzon», 1068), *Faranluceia* en 1077, *Franducea* en 1176. La hipótesis más simple —y, por ello mismo, más verosímil— es la que ve en este top. un compuesto de vasc. *haran* 'valle' + *luze* 'luengo' + *-a,* en relación con el apellido *Araluce,* etc.

Hay *-n + m-* excepcional en *Lope Aran Mendico,* Irache, original de hacia 1200, pero *Pascual de Aramendia* 1209, etc. Véase *FLV* 1 (1969), 17 s.[g]

Corominas, *Tópica hespérica* II, 312 ss., sugiere que *al(h)argun* 'viuda' 'viudo', *elhargun* en Oih. *Prov.* 286, puede venir de **ez-lagun,* a través de **erlagun,* con *-zl-* > *-rl-*. Un inconveniente grave consiste en la escasa difusión de esa variante, diga lo que diga Lhande: en el mismo Oih., rima con *senhardun,* palabra con la que comparte el esquema vocálico *e-a-u.*

En Navarra, *erle* 'abeja' está bien documentado durante la Edad Media, como sobrenombre *(freyre Yenego dito Erlea,* finales del s. XIII, etc.) y como componente de nombres de lugar: *Erlategui eta,* 1374, *Erlategui çauala,* 1233, *(H)erleghi,* 1114, *Erlegui,* 1131, mod. *Arlegui,* etc.

563 *Guerricaiz* en Vizcaya, escrito también *Guerricaz,* que se ajusta bien a la pronunciación vasca *Gerriketz,* con *e* tras *i* de la sílaba precedente (véase A. Irigoyen, *FLV* 4, 1972, 212 s.),[h] podría estar relacionado directamente con el top. *Guernica,* en apellidos *Garnica,* pero sobre todo *Guerrica-*. Si como es verosímil se trata de un compuesto antes que de un derivado, la comparación obvia es con aquellos nombres de población que llevan un topónimo como primer elemento, seguido de un determinante como *guti, andur,* etc., equivalente a rom. *menor,* etc. El paralelo natural sería *gaitz* en mod. *Basongaiz* en Navarra, de *Barasoain gayz.* Cf., también en Navarra, *Bassagayz (Vassaguaiç), Ugaiçeta,* siglo XIII.

La evolución histórica de los términos vascos que significan 'apretado' y 'prieto' (como es bien sabido, cast, *prieto* no es históricamente primario, sino una derivación regresiva a partir de *apretar)*

---

[f] «La pronunciación [ihante] por /iffante/ en la Rioja del siglo XI», 410-435. [g] V. «Adiciones...», cap. 2, nota a. [h] «Formas de nombres de localidades vizcaínas», 207-218.

proporcionan una ilustración excelente de la concepción de Kurylowicz, según la cual, cuando una forma que comparte dos funciones, primaria y secundaria, sufre una innovación, la nueva variante asume la función primaria, mientras que la secundaria, residual, queda asignada a la antigua. El primer estadio está representado por *er(t)si* que, como participio, es 'apretado', 'cerrado', y, como adjetivo, 'prieto, estrecho'. La primera diferenciación aparece en Leiç. en quien el part. es *ertsi,* rad. *erts,* pero el adj. *hersi* (supra, 11.6, 4). En guip. y una zona alto-navarra por lo menos, el part. se convirtió en *itxi* 'cerrado', separado ya de *estu,* que significaba a la vez 'apretado' y 'prieto', de *(h)ers- + -tu:* cf. *estuco degu ayta ory* 'apremiaremos, pondremos en aprieto, *al* padre', *estuco da (aita),* en cartas del siglo XVII, procedentes de Régil-Azpeitia, publicadas por A. Irigaray, *Egan* 1955, 1-2, 10-12.[i] El resultado final en esa zona ha sido *itxi* 'cerrado' sin conexión con los siguientes / *estu* 'prieto, estrecho', puramente adjetivo, / *estutu* 'apretado', part. formado sobre *estu.*

[i] «XVIIIgarren mendeko iru eskutitz».

20
EL ACENTO MODERNO. DESCRIPCIÓN

20.1. He creído preferible llevar en este capítulo una numera- 565
ción independiente, ya que las adiciones y correcciones que voy a presentar son demasiado numerosas y amplias para que pueda ajustarse sin trabas molestas al texto de la primera edición.

No es, sin embargo, que los estudios dedicados a este tema hayan sido particularmente numerosos desde 1961 hasta el día de hoy. Hasta se da el caso de que una obra importante como *Structure du dialecte basque de Maya* de Geneviève N'Diaye, La Haya 1970 (véase la reseña de Terence H. Wilbur, *Language* 48, 1972, 963-969), no se refiera al acento, aunque no sea más que para señalar su falta de pertinencia fonológica en baztanés.

Por fortuna, William H. Jacobsen, Jr., ha hecho una muy completa revisión crítica de la literatura anterior en un artículo dedicado a una cuestión de morfología, revisión a la que ha añadido importantes observaciones de cosecha propia: «Nominative-ergative syncretism in Basque», *ASJU* 6 (1972) *[= Papers from the Basque Linguistics Seminar, University of Nevada, Summer 1972],* 67-109. También recoge una referencia que se añadió al final de esta obra, p. 454, a un trabajo que entonces acababa de aparecer: Dorita Lochak, «Basque phonemics», *Anthropological linguistics* 2 (1960), 3, 12-31, sobre materiales de Zarauz (Guipúzcoa).

Fr. Cándido Izaguirre ha publicado en diversas ocasiones ma- 566
teriales con notación acentual, pero sin entrar en la discusión de su naturaleza, salvo algunas indicaciones sobre diferencias de tono: *BAP* 22 (1966), 197-211 (Ulzama),[a] *ASJU* 1 (1967), 45-97

[a] «Ultzamako euskeraren gai batzuk».

(Alsasua),[b] 2 (1968), 49-71 (Anzuola y Urrechua),[c] y 4 (1970), dedicado en su totalidad al léxico, con algunos textos, de Aránzazu-Oñate.[d]

Merece especial mención el trabajo de José Basterrechea, «Estudios sobre entonación vasca según el habla de Guernica», *FLV* 6 (1974), 353-393 y 7 (1975), 289-338, tan completo como los de Altube y, desde luego, mucho más accesible para el lector. Véase también, para comprender mejor lo que entiende por «entonación», «Hizkera-soinua dala ta», *FLV* 8 (1976), 5-7.

Tengo que agradecer además a Jacobsen el haberme comunicado el borrador de «Historical implications of the Western Basque tonal accent» que no voy a dejar de utilizar en lo que sigue. Conozco también la tesis doctoral sobre el habla de Ondárroa, que no ha alcanzado todavía su redacción definitiva, de Karmele de Rotaetxe, que concede especial atención a hechos de acento y entonación.

20.2. En mi artículo «A note on Old Labourdin accentuation», *ASJU* 6 (1972), 110-120, traté de establecer una clasificación provisional de los distintos tipos acentuales vascos conocidos, que eran los siguientes: I. central-occidental, que comprende Guipúzcoa, parte de Vizcaya llegando por la costa hasta Bilbao y alguna zona alto-navarra lindante con Guipúzcoa; II. roncalés-suletino, conocido también en b.-nav. de Mixe y que es según toda probabilidad el que representa la notación empleada por Leiç. en sus obras; III. alto-navarro, sobre todo meridional, con inclusión del salacenco; IV. el de la desembocadura del Bidasoa (Irún, Fuenterrabía, Cinco Villas de Navarra), que llega por lo menos hasta Beinza-Labayen, inclusive.

Jacobsen me señala, con toda razón, que la enumeración es incompleta. Aparte de posibles tipos no descubiertos aún, se supone —se supone, digo— que en un área extensa, labortana y bajo-na-
567 varra, el acento carece de toda relevancia o, como se suele decir por abreviar, no hay acento: tiene que haber, con todo, hechos de entonación, no descritos, que sí son pertinentes. Indica, por otra parte, que mi tipo central-occidental está muy lejos de ser homogéneo.

Admitido esto en principio, me inclino a pensar, a pesar de todo, que este último tipo es en buena medida unitario: las diferencias son antes de realización que de estructura subyacente, opinión

---

[b] «Altsasuko euskeraren gai batzuk». [c] «Notas lexicográficas». [d] V. supra, p. 356.

que sólo una encuesta minuciosa podrá confirmar o infirmar. En cuanto a la falta de acento en toda el área labortana y gran parte de la bajo-navarra, la gente de casa tendrá que pronunciarse con una claridad que todavía no ha empleado. Lo que puede dar de sí una transcripción tomada «desde fuera», nos lo muestra, p. ej., el texto de Sara, anotado por dos manos independientes, que Schuchardt, *Zur Kenntnis,* nos ofrece en pp. 29 s. Habría que empezar por transcripciones hechas «desde dentro», a partir de palabras aisladas o, a lo sumo, de sintagmas y frases muy simples. Lo importante, en efecto, no es lo que se oye o se cree oír, sino lo que se *debe* oír. Hay que buscar contrastes mínimos y pasar de ellos a situaciones más complejas.

20.3. Voy a tratar en lo que sigue de esos cuatro tipos en un orden de menor a mayor dificultad o complejidad. Empezaré, pues, con el tipo III, sobre el cual he publicado no hace mucho un artículo, «Acentuación alto-navarra», en *FLV* 8 (1976), 147-162. Me baso en materiales que conozco de oído (procedentes, en parte, de grabaciones hechas por Ana María Echaide) y en fuentes escritas: la traducción del Cuarto Evangelio por Lizarraga de Elcano, a la que ahora se suman diversos inéditos publicados por J. Apecechea y, últimamente, por J. M. Satrustegui en *FLV*. Hay que añadir, por un lado, una poesía premiada en Pamplona en 1609, *TAV* 3.1.20, y, por otro, la versión del Salmo L por P. J. Samper, párroco de Jaurrieta en el valle de Salazar, publicado en Londres por Bonaparte, 1867, y recientemente reimpreso por Itxaropena, 1973.

Este tipo acentual parece ser característico del alto-navarro, más 568
bien del llamado por Bonaparte meridional que del septentrional, y, puesto que aquí el término se usa en una acepción más geográfica que otra cosa, es decir, como característico de la Navarra alta (en un tiempo fue, sin duda, corriente en Pamplona, su capital), comprende también el valle de Salazar, cuya variedad dialectal fue incluida por Bonaparte en el bajo-navarro oriental. No tengo, por desgracia, conocimiento personal del aezcoano, bajo-navarro occidental según esa clasificación.

Desde un punto de vista impresionista, y copio aquí mis propias palabras, el acento recuerda el castellano: no hay mayor dificultad en distinguir sílabas tónicas de átonas ni, por consiguiente, de determinar dónde carga precisamente el acento. Para nosotros, resulta más bien extraño: por decirlo de una manera más gráfica que exacta, cuando oímos hablar así, nos parece que la letra vasca lleva

música romance. Por otra parte, si vemos que en salacenco *béso* 'brazo' se acentúa como *árdo* 'vino' y el det. *bésoa* como *árdoa,* ambos bisílabos, frente a sul. *béso, besúa* / *ardű, ardűa* o ronc. *béso, bésua* / *ardáũ, ardáũa,* no podemos poner grandes esperanzas en la ayuda de ese tipo de acentuación, de memoria tan corta, para la reconstrucción. O, si se prefiere hablar en términos descriptivos, se diría que la regla que fija el lugar del acento es muy tardía.

20.4. Y, puesto que el acento gráfico de Lizarraga coincide en general —salvo menudos detalles— con la acentuación actual, resumo aquí las conclusiones de la memoria de licenciatura de M.ª L. Etxeberria Sarasola en lo que se refiere a la posición del acento en ese autor, conclusiones que los inéditos después publicados tienden a confirmar:

«1. Hay sufijos que atraen sobre sí el acento: *guizoníc, gendearén, leguetíc, arguirá...* junto a otros que revelan una cierta vacilación: *árguian* / *arguián, egúnean* / *eguneán,* etcétera.

569 »2. Si se toma como base el nominativo singular [es decir, el nombre provisto de artículo determinado], el acento va en la penúltima: *egúna, guizóna, árguia, géndea...* suponiendo siempre que, como hoy en alto-navarro meridional o salacenco, *-ia, -ea, -oa, -ua* se pronuncian en una sola sílaba. Con lo cual dejan de ser excepciones a la regla general del acento en la penúltima [gráfica] las que en su lugar llamamos «excepciones aparentes»... formas como *lúrrean, máyean, egúnean, bulárrean,* etc., y *árguia, lécua, atária,* etc.

»3. Sin sufijos o con sufijos que no atraen el acento, la posición de éste en el nominativo singular fija y determina la posición del acento en los restantes casos, incluso en el nominativo indeterminado. Así, *egúna* da lugar a *egún, egúnac* [ergativo sing.], *egúnes, egúnen,* etc. e, igualmente, *árria* da lugar a *árriac* nominativo pl.

»La acentuación básica va, por tanto, en la penúltima sílaba del nominativo determinado singular».

Como el trabajo se refiere conforme al título al «acento nominal» en Lizarraga, hay que advertir que 'nominal' se ha tomado *stricto sensu*, como sustantivo no verbal. En el art. cit. he hecho algunas precisiones y ampliaciones (artículo indeterminado, posposiciones, formas verbales, etc.) que no modifican en sustancia los resultados que se acaban de transcribir.

20.5. El carácter reciente de ese tipo acentual es obvio. Ya lo demuestra el hecho de que la forma básica en el nombre es el nom. sing., no el tema indeterminado, particularidad que lo aleja de

nuestros tipos II y IV y lo acerca a I: se trata además, a todas luces, de una innovación. Por otra parte, como el sing. *árria* corresponde a *egúna,* etc., hay que tomar *arri* + *-a* como punto de partida, es decir, de /*aRia*/, que se ha convertido en /*aRja*/ antes de la asignación del acento en la penúltima: /*áRja*/. O, dentro de un marco diacrónico, el acento pasó de /*aRía*/ a /*áRja*/, retrocediendo hacia el principio de la palabra, al contrario de lo que ocurrió p. ej. con lat. *filíolu* > *filjólu* 'hijuelo, filleul, etc.' Por eso, acaso nuestro intento de ver en la acentuación *trésenac* 'vestidos', anómala por proparoxítona, un indicio del desarrollo reciente de *e* en la segunda sílaba (arriba, 8.5, ad.) no pase de ser mero *wishful thinking*. 570

Las sílabas se cuentan desde el final, como en el tipo II, aunque esto es más cierto para el suletino que para el roncalés, que sigue en el fondo un modelo románico, aragonés y bearnés. La frecuencia de la síncopa es rasgo que el tipo alto-navarro comparte con el roncalés, pero no con el suletino. Y, por cierto, mis tentativas de encontrar una correlación entre posición del acento y caída de vocales no han tenido hasta ahora la menor fortuna.

La tendencia a la acentuación oxítona de los temas nominales en consonante, señalada para Lizarraga y voces navarras de sustrato en 20.14, nota 31, y 7.3, nota 3, no encierra, como se ve, ningún misterio, puesto que se tomaba el nom. sing. como *forme de fondement* para la asignación del acento: en *semea, eria, besoa, burua, e, i, o* y *u*, al perder su carácter silábico, dejaban de ser acentuables. Por lo que se refiere al ronc., *eraztún* 'anillo' tenía seguramente el suf. *-dun*, en ronc. *-dún,* y no sería imposible que éste estuviera también presente, siguiendo una hipótesis distinta de la de Corominas (supra, 18.16, ad.), en *alargún* 'viuda, -o'.

20.6. Para el tipo IV, basta ahora con remitir al libro de Holmer, *El idioma vasco hablado,* San Sebastián 1964. Hay que decir, con todo, que su caracterización me parece más acertada para lo que llama acento de tipo 1.º, que es el que ahora nos ocupa, que para su tipo 2.°: el primero es navarro, al menos de habla; y el segundo, guipuzcoano (pp. 1-2), que corresponde a nuestro tipo I. Dice más adelante, pp. 20 s.: «Es bien cierto que este acento se hace a veces poco notable y además varía mucho conforme al ritmo de la lengua o debido a otros factores...: esto se observa especialmente en los dialectos guipuzcoanos (o los que hemos caracterizado como del tipo 2.°...), de modo que resulta a menudo dificilísimo determinar el lugar del acento en las palabras sueltas. En cambio, los dialectos 571

navarros (o *los pertenecientes al grupo 1.º respecto al acento...), al igual que el suletino en Francia, revelan con toda claridad una acentuación libre de las palabras»*. Las palabras en cursiva, que han sido subrayadas por mí, dicen lo esencial: ahí (en Fuenterrabía, Irún y las Cinco Villas) existe un acento de palabra, que carga claramente en una sílaba y conserva en buena medida su independencia del contexto dentro de la frase. Y esto es algo que, por dos razones diferentes, no ocurre en nuestro tipo I que es, en líneas generales, su 2.º tipo acentual.

Holmer, que posee una experiencia lingüística muy poco común, hace, p. 2, una observación incidental que merece ser tenida muy en cuenta: «Así... los dialectos de Fuenterrabía e Irún tienen bastantes analogías con los labortanos (de Francia)...». Lo que sucede es que los labortanos mismos no parecen estar demasiado inclinados a hacer declaraciones acentológicas, y lo único que poseemos, en época moderna, son textos, como los anotados por Schuchardt o las transcripciones de discos. Ahora bien, yo creo, tal vez por desconfianza en mis propias fuerzas, que los textos (relatos seguidos o conversaciones), transcritos por extraños, sólo son utilizables cuando el *pattern* acentual es transparente y, en buena medida, independiente del contexto, que es el caso, por ejemplo, del catalán o del polaco, o el del vasco suletino, próximo pariente de este último. En otro caso, habrá que empezar por la acentuación de la palabra aislada o de sintagmas del tipo más simple, para seguir, *de proche en proche,* hasta los diversos tipos de frase.

20.7. En la primera ed. de esta obra, 20.9, se indicaba la conveniencia de estudiar detenidamente las obras del único autor labortano que, a lo que sé, empleó acentos gráficos en sus obras:
572 Pierre d'Urte, *kostatar* que escribía hacia 1700. Por desgracia, como se hizo protestante y se refugió en Inglaterra, sus trabajos se han publicado muy tarde, sólo parcialmente (su Diccionario, sólo empezado, no ha visto la luz pública) y no siempre con el cuidado que merecían. Hay, sin embargo, una buena edición, reseñada en la bibliografía, de su traducción del Génesis y de los primeros capítulos del Éxodo, cuya acentuación fue estudiada por Pierre Lafitte, como apéndice, en su edición de «L'art poétique basque d'Arnaud d'Oyhénart (1665)», *Gure Herria* 39 (1967), 195-234.

Lafitte no ofrece más que una muestra, reducida aunque seleccionada con acierto, de la acentuación de Urte. Basándome sobre

todo en ella escribí mi artículo en *ASJU* 6 (1972), 110 ss.[e] Ahora, después de haber examinado un material mucho más amplio, creo que mis conclusiones pueden mantenerse en lo fundamental. Me limito, pues, a traducirlas y resumirlas aquí:

a) En Urte la acentuación de los temas nominales es claramente columnal, sin que se tomen en cuenta las categorías de caso, determinación o numero: *arté, artéan, artétik, artétikan; egúnean, egúnetik, egúnera, egúneko;* en pl., *jainkóek*, *seméek*, *arrótzen*, *jendéen, anáiei, emázteei, hegáztinei*, *neskátoei.* En deverbativos, *hartú* 'tomado, cogido', pl. *hartúak*, *hartúrik, hartzéko, hartzéra; asmátzera, jakíteko, zahárturik.*

b) Con la restricción que se indica abajo, d), en esta clase nominal, la principal por ser la más frecuente, el acento carga por regla general en la segunda sílaba de cada uno de los temas, a contar siempre desde el principio de la palabra. Cuando el tema es monosilábico, sin embargo, el acento permanece fijo en la inicial, sin transgredir la sutura entre tema y sufijo, hecho también característico (supra, 20.8) de nuestro tipo acentual IV, rasgo que comparte con el II, roncalés-suletino.

c) Al igual que en el tipo IV, no todos los temas nominales comparten esta acentuación. Además de préstamos como *alkatérna* 573
'alquitrán', *entssaláda* 'ensalada', tomados de la *Grammaire,* hay erg. pl. *gúziek,* instr. pl. *gúziez,* de *gúzi* 'todo(s)', *kúme, lúze* 'largo', *sábel* 'vientre', *tóki* 'lugar', *tégi.*

d) Si una palabra (tema + sufijos) tiene más de cuatro sílabas, el acento no puede avanzar de derecha a izquierda más allá de la antepenúltima, con lo que se excluye la posibilidad de que se acentúe la segunda sílaba de la palabra: *bizkitártean* 'entretanto', *benedikátua* 'bendecido, bendito'.

e) Según Lafitte, posposiciones como *gánik, gátik,* etc., asumen el acento, que queda entonces en su primera sílaba (cf., en Lizarraga, *-báten* 'de un', *-gónec* 'éste [erg.]', posposiciones como *-gána*, *-[r]équi*, verbo finito en *itendúcie* 'lo hacéis', etc.). De la misma manera se acentúan sufijos como *-gárri*, *-tzálle*, etc.

Hay una conclusión que se impone. La acentuación gráfica del labortano de la costa hacia 1700, conforme a las notaciones de Pierre d'Urte, se ajusta bien a la acentuación de su vecino meridional,

---

[e] V. supra, p. 442.

el alto-navarro del Bidasoa. Coincide, pues, con nuestro tipo IV, a condición de añadir a éste una regla que limita la posición del acento a las tres últimas sílabas de la palabra, regla bien conocida, por ejemplo, en lenguas románicas como el castellano, fieles al modelo latino, o en griego clásico, donde se trata sin duda de una innovación. En términos históricos, yo diría que esa regla se introdujo realmente en fecha tardía, imponiendo una restricción, atenida al fin de la palabra, a la antigua libertad del tipo acentual IV. Esa libertad sólo existe, sobra decirlo, en relación con la última sílaba de la palabra o grupo acentual: a contar desde el principio, el acento era fijo puesto que no podía recaer más que sobre la segunda o la primera sílaba de la palabra.

20.8. No hay mucho que añadir a lo escrito en 1961 sobre el tipo II, roncalés-suletino, de acentuación, a no ser la noticia que daba Lafon, *BSL* 57 (1962), 95 ss.,[f] sobre su vigencia en Bardos y Camou-Mixe.

574 Como nueva información, merece lugar aparte la publicación por P. Lafitte de *L'art poétique* de Oihenart, de que ya se ha hecho mención en el § anterior: cf. también *FLV* 3 (1971), 153 ss.[g] No obstante, aunque ese escrito sea precioso para conocer la práctica general y la teoría personal del autor en materia de verso vasco, entre otras cosas, su interés es menor, por oblicuo, en lo referente a la acentuación, sobre todo suletina, a mediados del siglo XVII. En efecto, como he explicado en *FLV* 8 (1976), 158 ss.,[h] el verso vasco conocido (basado en grupos de palabras, número de sílabas, rima) parece haber hecho caso omiso del acento, en cualquiera de sus variedades.

Las indicaciones de Oihenart son favorables, sin embargo, a la idea de que, hace tres siglos, también había en suletino huellas de una acentuación columnal, del subtipo que hoy llamaríamos más bien roncalés, ya que admite (pp. 34 s.) que hay palabras cuya penúltima es «commune», «douteuse ou incertaine», es decir, *anceps*, y que, por ello mismo, pueden recibir dos pronunciaciones. Entran ahí «presque tous les nominatifs singuliers articulés», como, modernizando la ortografía, *errea, josia, jauzia, buria, begia, ertzea, luzea, joaitea, hiltzea,* con sus ablativos (= instrumentales) singulares:

---

[f] V. supra, p. 357. [g] V. «Adiciones...», ⟦Introducción⟧, nota a. [h] V. supra, p. 443.

erreaz, josiaz, buruaz, begiaz, etc. Como puede verse, se trata de temas nominales en vocal distinta de *-a,* aunque falte, por omisión involuntaria, todo ejemplo de tema en *-o*. Si tomamos sus palabras al pie de la letra, y no se ve razón de interpretarlas de otra manera, había, de *begi* 'ojo', en nom. e instr. sing., tanto *bégia, bégiaz,* con acentuación columnal (y con [j] no silábica?),[1] como *begía, begíaz* con acento marginal, fijo en la penúltima. Esta acentuación era la única posible en gen. y dat. sing.: *gizonáren, gizonári.*

Lo mismo sucedía con sustantivos y adjetivos verbales que con- 575
taran con más de tres sílabas, entre tema y sufijo: mientras sólo era posible *hártzera, hárturik* y *hártzeko,* se permitía, al menos en la versificación, tanto *eróstera, erósirik, erósiko* como *erostéra, erosírik, erosíko,* etc. En pl., la acentuación era columnal, con la excepción del «nominativo pasivo» (Oihenart se olvida de los temas en *-a,* cuya acentuación era columnal tanto en sing. como en pl.): *-ék, -én, -ér, -éz.*

Sus comentarios al igual que su práctica personal dan pie para pensar que en indefinido, al menos en inesivo, Oihenart testifica en favor de una acentuación columnal: *sáritan, hánditan, éztitan, khantóretan kóblatan* «in hymnis et canticis», *ehólatan* 'de alguna manera'. También en los nominativos *sárzale, hárzale, génzale,* nombres de agente en *-zale*, sul. mod. *-zále.* Con todo, no se puede descartar que esto, en todo o en parte, se deba a que Oihenart no se abstenía de mezclar en sus versos normas dialectales distintas (sul. y b.-nav., en este caso), como ya se vio que hacía en la rima con las vocales labializadas, supra, 1.7, nota.

Como mera sugerencia se aduce el pasaje aislado de Leiç., Hebr. 9, 13, comentado un tanto sibilinamente por Schuchardt, *Intr.* xcvii: *ecen baldin cecenén eta akerrén odolac, eta bigáren hauts barreyatuac* «si enim sanguis hircorum et taurorum et cinis uitulae aspersus», donde el original griego tiene dos plurales sin artículo seguidos de σποδὸς δαμάλεως, en sing. y sin artículo. Cabría en lo posible que *bigáren,* por **bigāa-ren,* fuera un indefinido, que confluía en la acentuación con nombres determinados como *aitáren,* de **aita-aren.*

---

[1] Tal pronunciación era corriente, aunque no obligada, en los poemas del bajonavarro Dech. Así, C i, riman en [-jak] *erreguiac*, *nobliac*, *valentiac, potenciac, doctoriac, maliciac, parleriac*, en [-(w)ja], *prelatuyac, conduya, erratuya, chipia*, seguidos de *apellacia*, *gaynian*, *eguia*, *penitencia*, *handia*, acabados en [ia], bisílabo.

20.9. El capítulo más oscuro, dentro de lo estudiado, lo constituye el tipo I, central-occidental. Dentro de él, admitida la existencia de varios subtipos, creo, a título de hipótesis de trabajo, que puede haber un mismo sistema subyacente ampliamente difundido, con una pluralidad de realizaciones.

576 Tomo como punto central de referencia la acentuación de Rentería, donde he efectuado no hace mucho una detenida encuesta. Hacia el oeste, a juzgar por sondeos aislados, se encuentra algo muy semejante por lo menos hasta Isasondo y Lazcano, ambos inclusive. Por el este, no tengo datos sobre Arano y Goizueta, ya en suelo navarro; Oyarzun, en todo caso, tiene un sistema acentual distinto, que participa de muchos rasgos del tipo IV, el del Bidasoa. Así, mientras en Rent. no se distingue entre *lurrekuá* 'de la tierra' e *itxekuá* 'de (la) casa' (ambos contrastan con *mendekuà* 'subordinado', etc.), en Oyarzun son diferentes por la acentuación, ya que el acento se mantiene dentro del tema, que es monosílabo en el primero *(lur)* y bisílabo *(itxe)* en el segundo, sin pasar al sufijo. Esta es una característica del tipo IV, no del I, como ya quedó establecido en la primera ed., 20.8.

Aunque esto no coincide con el mapa de Bonaparte, se puede afirmar que no hay diferencia práctica entre las hablas de Lezo y de Rentería. Por una serie de rasgos (palatalizaciones, conjugación, léxico) van con Oyarzun y el dominio alto-navarro vecino: la divisoria está entre Lezo y Pasajes de San Juan, que va con San Sebastián y, por supuesto, con Pasajes de San Pedro, claramente guipuzcoanos de lengua. No ocurre así con el acento, punto en el que Lezo y Rentería coinciden con San Sebastián y se apartan de Oyarzun.

20.10. La acentuación de tipo I lleva implicados varios grupos de problemas que será conveniente examinar por separado, aunque sea con la mayor concisión posible. Son éstos, por lo menos, a) el problema de su naturaleza, de la definición de su soporte físico; b) el de su valor o, si se prefiere, el de su rendimiento funcional; c) el de su fijeza o labilidad. El último, en términos más explícitos, se refiere a si existe, en primer lugar, un acento propio de cada palabra, noción que habrá previamente que definir; y, en segundo, a si ese acento de pala-
577 bra es autónomo o queda ligado al contexto en la frase (e incluso en el sintagma nominal o verbal). Su variación, en este último caso, se ajustará a la posición que ocupa y a la función que se le ha asignado, aspectos ambos estrechamente relacionados.

Entre nosotros, son Azkue y Altube quienes han tendido a tomar posiciones extremas sobre estos puntos. Ahora bien, por mucho que se desconfíe de las soluciones eclécticas, parece claro que por una vez ambos tienen razón: hay, dentro del tipo I, un claro acento de palabra, como quiere Azkue: el que distingue p. ej. Rent. *onená* 'de éste' / *onenà* 'el mejor'; pero este acento puede modificarse y se modifica, de acuerdo con Altube, dentro de una frase o de un sintagma. Es ilusorio tratar de distinguir con Azkue, *Del acento tónico,* 10, el suf. *-(r)ik* «tónico» de *gizonik eztago* 'no hay hombres' del «átono» de *gizonìk onenà,* ya que el tipo acentual se corre en el sintagma de derecha a izquierda o, en otras palabras, *onenà* impone su acentuación a la palabra que precede. Tan partitivo como *gizonik* en ese ejemplo es *eskerrik* en *eskerrik asko* 'muchas gracias' (lit. 'bastante de gracia[s]'), pero la acentuación es diferente. Se puede decir, pues, que ambos tienen razón y que ninguno de los dos la tiene por entero.

A mi modo de ver, cualquier encuesta sobre este tipo acentual debe ajustarse a unas condiciones mínimas:

a) En contra de lo que opinaba N. de Ormaechea, hay que emplear como informadores a personas de cierta cultura, que no sean teóricos del acento. Porque el informador, que debe poseer en lo posible un oído educado, tiene que darse cuenta del porqué de las preguntas, y tiene que emplear una pronunciación cuidada y no demasiado rápida.

b) Lo que dice el informador debe estar comprendido dentro de la clase de las respuestas posibles, es decir, de las frases que se podrían obtener sin mayor esfuerzo en una conversación normal: una respuesta posible mínima es lo que habrá que considerar como una 578
palabra. Esa «palabra» lleva casi siempre o artículo o algún determinativo, aunque aquí por comodidad no se traduzca el artículo determinado.

c) De una manera general, se puede afirmar que en una situación de diálogo los hechos acentuales se dan de muy otra manera que en la narración. Aunque no se ha estudiado lo bastante el estilo narrativo oral vasco, se puede asegurar desde ahora que tiene características propias. Evidentemente, no se pueden tener en cuenta los enunciados en que palabras o frases se mencionan (p. ej., en una clase de gramática) y no se usan.

d) Es condición necesaria, descuidada a menudo por Azkue, que el informador sólo se manifieste sobre formas que pertenecen a la lengua de su localidad, sin tener en cuenta la aportación en cierto

modo extraña (lengua escrita, oratoria, contactos con hablantes de otras zonas) que haya podido llegar a conocer. Presentaré una muestra en primera persona: para mí *mendekuà* 'subordinado' contrasta con *mendekuá* 'venganza' por el acento, aunque no sólo por él, pero mi testimonio carece de valor respecto a la segunda palabra, que era y es desconocida, excepto en medios instruidos en su lengua (ahora se dice alfabetizados), entre los hablantes de Rentería.

20.11. En cuanto a la naturaleza de la acentuación de tipo I, tomando como término de comparación su realización en Rent., se pueden apuntar algunas particularidades, pendientes de rectificaciones posteriores. Cabe asegurar, desde un punto de vista fonológico, que hay para todos dos tipos acentuales que contrastan claramente entre sí: como *onená* / *onenà,* ya mencionados, se oponen *basuá* / *basuà* 'bosque / vaso', *zuená* 'el que, lo que había, tenía' / *zuenà* 'vuestro', *ayená* 'tallo leñoso' / *ayenà* 'de aquéllos', *datorrelá* 'viniendo (él)' / *datorrelà* 'que venga (él)', *gizonakíñ* / *gizonakìñ* 'con el / los hombre(s)', etc. Esta misma oposición acentual sing. / pl., que
579 se acaba de ejemplificar, queda suspendida en el vocativo (cf., para Leiç., supra, 20.15, nota 35) que, aun en pl., es *gizonák,* distinto de *gizona,* acentuado más bien *gizóna,* cliché intercalado en los diálogos: cf. *jaun-andreák* 'señoras y señores', fórmula inicial en discursos o conferencias.

Hay, pues, en los nombres, pero también en verbos y hasta en oraciones, dos modalidades de acento, que aquí se indican por agudo y grave en la última vocal, respectivamente, que hemos denominado normal, puesto que es el de la generalidad de los nombres siempre que tengan el rasgo [- plural], y anómalo: para Jacobsen, serían *no marcado* y *marcado,* seguramente con mayor acierto. Desde un punto de vista funcional, hay una clara diferencia de comportamiento, ya que *galerá* 'pérdida' tiene el pl. *galeràk,* mientras que *galderà* 'pregunta' sólo se distingue por el morfema de pl. de *galderàk* 'preguntas'.

20.12. Pasando ya a la realización fonética, no hay más remedio que confesar que las cosas no están todavía demasiado claras. En la primera ed., como añadido al cap. 21, se hacía constar que la división que se solía establecer entre acento dinámico, de intensidad, y acento tonal, entre *stress* y *pitch,* no aparecía hoy tan tajante como en otros tiempos, con referencia a W. Jassem, «The phonology of Polish stress», *Word* 15 (1959), 252-269, y a A. Martinet, *Éléments de linguistique générale,* París 1960, 85, bibliografía que ahora se podría

aumentar sin dificultad. Es lícito adelantar, de todos modos, que la diferencia entre *basuá* y *basuà* o *galerá* y *galderà* dentro del tipo I tiene poco que ver con la que se observa entre cast. *término, termino* y *terminó,* p. ej. No es que haya una sílaba claramente acentuada o, en otras palabras, que se diferencie de las demás de la palabra por un énfasis especial: hay, más bien, dos configuraciones distintas que como tales, en cuanto totalidades, se oponen la una a la otra.

De los trabajos de Navarro Tomás se sigue que las diferencias de intensidad son pequeñas de una sílaba a otra, menores al parecer en 580
Zaldibia-Alquiza que en Guernica. Esto queda confirmado con los espectrogramas que de mi propia pronunciación sacó el prof. A. Quilis (es evidente que, en la medida en que mi elocución era forzada, tuve que tender a acentuar los contrastes, antes que a aminorarlos) comparados con los que tienen como origen las grabaciones obtenidas en Ondárroa por Karmele de Rotaetxe.

En nuestro caso, por lo tanto, las diferencias, si existen, serán ante todo diferencias de tono, lo cual se contradice con lo que Navarro Tomás, *Pron. guip.* 639, afirma *expressis uerbis:* «En pronunciación de palabras aisladas, el rasgo más característico de la entonación es la escasa amplitud de las inflexiones que de sílaba a sílaba realiza la voz». No obstante, y a pesar de ello, es lícito no aceptar incondicionalmente este fallo, apoyándose en los materiales que presenta el mismo Navarro Tomás.

Una deficiencia gravísima de su estudio es que no es contrastivo y, por si esto fuera poco, las palabras o grupos cuya acentuación indica son casi siempre de tipo normal, no marcado. En realidad, salvo error, no hay más que tres casos de acentuación anómala: *mendiak bera* 'monte(s) abajo' (200-190-180-170-200) y, en interior de frase al parecer, acaso *badakizu* 'ya lo sabe V.' (190-240-220-200), *Indietatik noski* 'desde las Indias, sin duda' (185-215-185-160-160-160-200-120). El primero es *mendiàk* (pl.) *berá* en el que el primer acento, según la regla general, se subordina al segundo, de manera que, en pronunciación rápida tendríamos *mendiák berá* o, mejor, *mendiak-berá.* En el último ejemplo, *Indià* ya tiene acentuación marcada pero, aunque no fuera así, la tendría por ir en pl.: *Indiàk, Indietatìk.* Y, para colmar la medida, *noski* tiende a ser un enclítico (no lo es necesariamente, ya que puede ir solo) que, como tal, imprime acentuación anómala a lo que precede. Así, normalmente, confundo en la pronunciación *gizonakiñ noskì* 'con el hombre / con 581
los hombres, sin duda' siempre con acentuación de tipo marcado.

Se diría, pues, como conclusión provisional y de acuerdo con la interpretación de los propios hablantes, que la acentuación anómala se caracteriza por una inflexión tonal más amplia, con clara tendencia al descenso al final de la palabra o grupo. En cuanto a la intensidad, en trisílabos como *eltzián* 'en el puchero', *iltziá* 'el clavo' / *eltziàn* 'al asir', *iltzià* 'el morir', la segunda sílaba es sensiblemente menos fuerte en los segundos que en los primeros, conforme a los espectrogramas.

20.13. Dentro de un grupo fónico, que es también un grupo gramatical, hay, como hemos visto, una uniformación del acento, que va regido de derecha a izquierda: *mutill zintzuá,* p. ej., pero, con adjetivos de tipo anómalo (que en Rentería no son tan escasos como supone Basterrechea para Guernica), *mutill ernià, azkarrà, pizkorrà,* aun sin contar cuasi-compuestos como *aste santuà* 'Semana Santa', *aita santuà* 'papa, santo padre', etc.

Altube ha insistido, con toda razón, en la importancia de lo que llama «elemento inquirido», importancia que tiene tanto que ver con el orden de las palabras como con la acentuación. Así, en Rent., se distingue por el acento, no solamente entre *gaur illabeté* 'hoy hace un mes' o 'dentro de un mes, a contar desde hoy' y *gaur izan dutè* 'lo han tenido hoy', sino también entre *gaur izan duté* y *gaur izan dutè,* es decir, '(sí), hoy lo han tenido', respuesta a '¿lo han tenido hoy?', y 'es hoy cuando lo han tenido', respuesta a '¿cuándo lo han tenido?' Mejor dicho, por un hecho pertinente de sutura *(juncture),* la diferencia es entre *gaur / izan duté,* donde / indica pausa virtual, y *gaur izan dutè*, que no admite tal posibilidad.

En otras palabras, las respuestas posibles a preguntas globales, de las que se contestan por sí o no, admiten elementos pre-inquiridos, y naturalmente post-inquiridos, separables que tienen su pro-
582 pio acento, cosa que no ocurre en las parciales donde un elemento por lo menos recibe el énfasis y, si ocurre que constituye un segmento autónomo, pierde esa autonomía en la posición que precede inmediatamente al verbo y se une, sin posibilidad de que haya pausa intermedia, con éste. Así tenemos *ekarri dutè* 'lo han traído', pero *eztute ekarri* 'no lo han traído', *len ekarri dutè* 'lo han traído antes', *ekarri e(g)in dutè* 'lo que han hecho ha sido traer (no llevar, etc.)', *au ekarri dutè* 'lo que han traído es esto', etc.; *au ona dá* 'éste es bueno', orden no marcado, pero *au da onà* 'el que es bueno es éste', o bien *ona da aù* 'lo que es éste, es bueno'.

Hay, sin duda, aunque esto no se ha subrayado lo bastante, situaciones diferentes. Una clase de éstas la constituye el tono expositivo, como cuando uno, en clase, enuncia *gizonák* / *gizoná* / *ikusi dú* 'el hombre ha visto al hombre'. Lo mismo podría ocurrir en un relato, pero no en el diálogo, donde hay por necesidad *gizonák* / *gizonà ikusi dù* o, lo que es lo mismo, *gizonà ikusi dù* / *gizonák* 'es al hombre a quien ha visto el hombre', *gizoná* / *gizonàk ikusi dù* o *gizonàk ikusi dù* / *gizoná* 'es el h. quien ha visto al h.', etc. Tomaré una vez más de prestado, como ya lo he hecho en el caso de «respuesta posible», una terminología que tiene fuente bien conocida, para decir que la frase, en este tipo de acentuación vasca, recibe un centro de entonación que marca el punto de inflexión principal del contorno tonal. Pueden quedar fuera ciertos elementos, aislables por pausas, marcados ya como marginales en cuanto al núcleo de la frase.

21
EL ACENTO ANTIGUO. HIPÓTESIS

21.3. En autores de los siglos XVI-XVII se encuentran también, 583
entre otros, *lekoa* 'legua', *mirakuluz* 'por milagro', *mukurru* 'colmo', *mortuak* 'desierto' 'alta montaña', sin aspiración de la oclusiva, de acuerdo con la acentuación latina: cf. además sul. *txükatü* 'enjugado', cuya oclusiva velar no empezaba la segunda sílaba, como puede verse por Leiç. *ixukatu.* De todos modos, *jokatu* 'jugado', con oclusiva no aspirada, parece haber sido general, a diferencia de b.-nav. *jokha,* part. *jokhatu,* 'futuere', hablando de aves, según Salaberry: de *jo* 'golpear, herir', adv. *joka* 'pegando' que por sí solo, o con complemento *(larrua jo,* etc.), expresa la misma idea. Por razones (fecha de introducción, etc.) que ya no son transparentes, alterna *arkha* 'arca', esp. 'arca de la Alianza', con *arku* 'arco', usado como término de construcción o como nombre de arma, lo mismo que *lako* 'lagar' (Leiç., etc.) con *lakhu* 'lago' (Ax., *Manual* I, 107, etc.). Sea de esto lo que fuere, lab. b.-nav. *bikhe* '(la) pez', en contraste con el com. *bake* 'paz', es un término cuya introducción y aspiración son sin duda antiguas.

21.4. Además de los ejemplos ya aducidos (los prefijos verbales *alba-* y *albait- / albeit-, berr- / birr-* 're-', *burrun-* 'ferreus', *iz-* en *izotz* 'escarcha', 'hielo'), la falta de aspiración en *igorziri* 'trueno' (Dech., Leiç., etc.) de *ihaur-, azaro* 'noviembre', *alegia, ararteko,* etc. (cf. supra, 11.6, ad.) habla en favor del carácter proclítico del primer miembro de compuestos. A esto puede sumarse la alternancia **-n- / *-N-* en *ahaide* 'pariente' / *anaie* 'hermano' (v. supra, 15.5, 584
nota 12). La lenición de la nasal en composición acaso sea comparable a la que se manifiesta, con vibrante, en **arats- / arrats* 'anochecer', considerado supra, 8.5, ad. Tal vez no esté fuera de lugar la ad-

vertencia de que, dentro del área acentual de tipo I, la interpretación de los hablantes, de acuerdo seguramente con su procedencia, difiere por lo que respecta a compuestos como *egurr-ikatz* 'carbón de madera': mientras para unos llevan acento inicial, a juicio de otros el acento carga en la inicial del segundo miembro, siendo proclítico el primero.

21.8-9. Si se toma —como aquí se ha tomado— la posición del acento como fundamento del cambio de timbre o pérdida de vocales finales en primer miembro de compuesto y también de la presencia o ausencia de aspiración (cf. también *baldin,* partícula condicional, de algo así como *ba-* + *ahal* + *dadin),* es inevitable postular dos estadios entre los términos iniciales reconstruidos y los resultados históricos. En el primero, la proclisis del primer miembro y el acento del segundo nos lleva de **zede-harri* y **ardi(t)egi* (cf. también **atsede-gabe* o, mejor, **atsedV-gabe)* a **zeda-* y **art- (*atset-),* respectivamente. En el segundo, que asigna, con uniformidad muy amplia aunque no total, el acento a la segunda sílaba de la palabra, sea o no compleja, se llega de **zedá-harri* y **art-(t)égi* (o **atsét--gabe)* a los atestiguados *zedarri* 'mojón', *arthegi* 'redil' (y *atsekabe* 'pesar'). Está claro, en todo caso, que esta última asignación del acento es reciente: basta con comparar sul. *llarhote* 'langosta (insecto)' con b.-nav. *larrautte.* La aspiración suletina es posterior a la reducción del diptongo, antes hiato, en *larra-* + *ot(h)i.*

Para nuestros fines, el origen de *Sutugio* / *Suhugio* carece de interés, siempre que el proceso fonético se haya cumplido en zona de habla éuskara. Podría muy bien coincidir en su primer elemento con galo *Su-ausia,* etc. Véase Corominas, *Tópica hespérica* II, 304.

585 21.10. El carácter enclítico de ciertas partículas es manifiesto, en el área de acentuación del tipo I, por dos rasgos: a) una enclítica pura (p. ej., *ere* 'también', pronunciado *e* en la mayoría de los contextos) tiene que acompañar a otra palabra, no puede ir sola; b) su adjunción determina un cambio acentual y, si *N* es de la clase no marcada, *N* + enclítico es marcado: Rent. *gizonák* 'el hombre (act.)', pero *gizonak-è* 'también el hombre'. Exactamente de la misma manera se conduce *eta: pasa dá* 'ha pasado', pero *pasa-tà (pasa* + *eta)* 'habiendo pasado'.

Las conectivas de frase, a diferencia de las partículas modales *(othe,* etc.) en la conjugación, carecen de aspiración. No obstante, *ala* 'o', que expresa disyunción exclusiva, tiene una etimología poco clara, lo mismo que *ala,* inicial de frase, interrogativo o ponderativo

en Leiç., etc. Al menos alguno de ellos podría ser variante de *hala* 'así, de aquella manera', cf., con valor optativo, lat. *sic uenias, sic te... regat,* etc. Otra posibilidad, preferible acaso por lo que hace a la partícula disyuntiva, sería *ahal, al* 'poder', usado en interrogativas, más *-a,* art. det., como vizc. *ala,* en fin de frase (Azkue, *Morf.* 470).

En Dech., Patxi Altuna me señala estos casos de lo que para nosotros sería inversión del verbo auxiliar: *trompeta da minçaturen* 'la trompeta sonará, hablará' (C ii) y *saroya da lohitu* 'la majada se ha ensuciado' (E vi). En ambos casos, *da* va unido en el texto al nombre precedente y, también en ambos, *minçaturen / da trompeta* y *lohitu da / saroya,* sin apremios de rima, darían buenos hemistiquios: cf. también *oray dute / iccassiren* (G vi) al igual que *nola eztu / loxaturen* (C iii) en frase negativa. A los ojos del lector actual no parece haber un énfasis especial unido a ese orden.

Cuando el verbo no es compuesto, no hay una oposición directa, puramente acentual, como la que se ha señalado, 20.13, ad., para *gaur izan dutè* y *gaur / izan duté.* Sólo hay *or da(g)ò,* Rent. también *or dò,* castellanizado como *órdago* (en el mus), 'es ahí precisamente donde está'. '(Sí,) está ahí' es *or / bada(g)ó.* 586

Sobre la acentuación gráfica de P. d'Urte, véase ahora 20.7, ad. Subrayo que los ejemplos que se citaban en el texto coinciden perfectamente con las reglas que allí se establecen.

21.11. Hay en el texto una traducción incorrecta del rad. *zilhet,* part. *zilhetü.* En Sauguis, como se ve por su equivalente vasco, *zilhegi* significa 'suelto, libre', de donde el verbo, cuya traducción es 'soltado', 'libertado'. Véase *Estudio* 114, nota.

A propósito de ronc. *ogárt,* añádase *guart,* en el texto de Tierra Estella, siglo XVIII, publicado por M. de Lecuona, *FLV* 5 (1973), 381:[a] *gau bates faltatuce guizon au guacetic iñorc icusi bague, eta guartic erran bague* 'una noche faltó este hombre de su cama sin que nadie le viera y nadie lo advirtiera'. Es casi seguro que hay que leer *guartic eman (bague),* de acuerdo con *oharteman, goarteman,* etc., bien documentados con ese valor. Lo que ya no se puede afirmar es que *guart* sea exactamente un radical verbal vasco.

[a] V «Adiciones...», cap. 4, nota d.

22
EL ACENTO. APÉNDICE

22.1. Como se habrá observado, no se hace en estas adiciones y 587
correcciones ninguna observación acerca de la notación del acento en Larramendi. Ahora, afortunadamente, se dispone, gracias a J. I. Tellechea, de textos originales que permitirán comprobar hasta qué punto la praxis de Larramendi está de acuerdo con su teoría. Pero se necesita un estudio detenido de ellos, que falta todavía. Esto equivale a decir que, por el momento, habrá que contentarse con una revisión de hechos que, aun cuando son modernos en fecha, tienen la ventaja de poder ser comprobados directamente.

22.2. El primer punto que hay que poner en claro es el de determinar cuál es el tipo acentual que más se aproxima a nuestro tipo I, central-occidental. Mi opinión, que tendrá que ser puesta a prueba, es que su relación directa hay que establecerla con el tipo IV, el del alto-navarro del curso bajo del Bidasoa, fácilmente relacionable, como ya se ha visto, con la acentuación del labortano de la costa en el siglo XVIII. Los otros tipos, II y III, aunque muy dispares, pueden coordinarse entre sí, una vez admitido el carácter «reciente» del segundo, mejor de lo que cada uno de ellos puede ponerse en relación con los dos anteriores: I y IV de nuestra ordenación convencional.

La correspondencia que intento establecer debe entenderse en el sentido clásico de la lingüística comparada: se igualan elementos homólogos, es decir, los que en último término tienen el mismo 588
origen, sean o no semejantes, y no elementos análogos, por grande que sea su parecido. Por no salir de ejemplos trillados, arm. *erekh* : inglés *three,* pero gr. ἀγαθός, distinto de inglés *good.*

22.3. Dentro de ese marco, la ecuación que tiene más posibilidades de ser válida es la siguiente: tipo IV acento en la segunda

sílaba : acento normal, no marcado, del tipo I; IV, acento en la primera : acento anómalo, marcado, del tipo I. En ejemplos, IV *bértze* : I *besteà* '(el) otro', pero IV *afári* : I *afariá* '(la) cena'.

Hay razones materiales para sostener esto. A juicio de muchos hablantes, y hasta de observadores como Navarro Tomás, *afariá* o *basoá* 'el bosque' llevan un refuerzo articulatorio en la segunda sílaba, dentro del tipo I de acentuación, mientras que *besteà* o *arià* 'el carnero' tienen una primera sílaba incrementada, sea por la intensidad, por el tono o por la cantidad.

En rigor, esta coincidencia en la sustancia no es precisa, pero de cualquier modo no infirma, sino que confirma, la ecuación.

22.4. Dentro de una y otra zona, los temas nominales de acentuación anómala son, en buena parte, clasificables dentro de los siguientes apartados:

a) Préstamos recientes que, en la medida en que no están asimilados, entran dentro del tipo acentual menos frecuente.

b) Plurales en general, así como ciertas formas sufijadas, compuestos, etc.

c) Elementos que aparecen a menudo, hasta preferentemente, como segundos miembros de compuesto, generalmente, pero no siempre, con valor local.

d) Palabras que han sufrido alguna contracción, reflejada en la reducción del número de sílabas.

22.5. Dentro del tipo I, se trata en parte de contracciones recientes, y hasta recentísimas. En mi propia pronunciación, hay *la(r)unbatá* 'sábado', ines. *la(r)unbatián,* siempre que lo diga con *-r-* o al menos con *-a-u-* heterosilábicos, pero con diptongo ya es *launbatiàn.* En toda la zona en que domina esa acentuación hay, naturalmente, *arià* y *atià,* de *ahari, ahate* + *-a,* no siempre, pero sí en muchos puntos dispersos, palabras en que la contracción es más antigua. Todavía es mayor la antigüedad que reflejan, según Azkue citado por Jacobsen, los nombres de las comidas, supra, 12.14, que en Rent. son *gosa(r)iyà* (vizc. ant. *gosaari), bazka(r)iyà* (ant. com. *barazkari),* pero *afariyá* (ant. *afari, abari,* etc., de **gau* + *-[k]ari).* Cf. también Rent. *galerá* 'pérdida', de *gal* 'perder', pero *galderà* 'pregunta' (cf. *kalderà* 'caldera'), de *galda* 'preguntar', que todavía es *galdeera,* medido como cuadrisílabo, en el guipuzcoano Iturriaga. Se comprende aún que *belarriyà,* frente a *uztarriyá* 'yugo', tenga acentuación anómala, puesto que occid. *belaarri* 'oído, oreja' está bien documentado, pero ya no se ve por qué *eztarriyà* 'garganta' participa en Rentería de ese rasgo.

589

Para resumir, Jacobsen tiene seguramente razón al buscar en esa dirección, pues, como dice en el borrador de su artículo refiriéndose a las contracciones: «...this has apparently been regarded as a marginal phenomenon. I am rather suggesting that it is the original source of this tonal accent, so that other factors affecting it (imitation of donor language stress in loan words, accenting of monosyllabic stems, accent patterns of compound words) are secondary and later accretions».

Esto plantea una vez más la necesidad, siempre sentida pero rara vez eficaz, de estudiar en detalle, punto por punto, las particularidades acentuales de cada habla, a fin de que podamos contar por lo menos con una lista de las formas que, en alguna parte o en muchas, se caracterizan por su acentuación anómala.

ÍNDICES

Nota de los editores

Tal y como se ha señalado en la nota de la p. 8, hemos unificado —y enriquecido sustancialmente— los dos índices de palabras vascas que había en la segunda edición y hemos completado y extendido al conjunto de la obra el índice de términos no vascos, del que habían quedado excluidas las «Adiciones y correcciones» de 1977. Dada la especificidad de *Fonética histórica vasca* —y, al mismo tiempo, con el objeto de respetar en la medida de lo posible la disposición original del autor—, nos hemos apartado ligeramente de las normas aplicadas en los índices de los demás volúmenes de estas *Obras completas:* se ha mantenido la distinción entre un índice de palabras vascas y otro de términos no vascos y, dentro de éste, se ha respetado la distribución por grupos de lenguas; el «Índice de conceptos» difiere visiblemente de los índices homónimos de los demás volúmenes, lo que nos ha obligado a recoger en un «Índice toponomástico» independiente —y necesariamente selectivo— términos que en los tomos restantes se habrían recogido en el índice de conceptos correspondiente; también es de nuevo cuño, aunque en este caso apenas difiera de su equivalente en el resto de los volúmenes, el «Índice de personas y obras anónimas». En la ampliación, corrección y elaboración de los índices han tomado parte Arantza Bilbao, Irantzu Epelde y Céline Mounole; el índice de conceptos ha sido realizado íntegramente por Irantzu Epelde.

ÍNDICE DE PERSONAS Y OBRAS ANÓNIMAS

Agud, M. 8, 26, 350, 368
Aguirre, J. B. 436
Aizquibel, J. F. 21, 25, 68
Álamo, J. del 28
Alarcos Llorach, E. 37 n. 1, 195 n. 27
Albertos, M. L. 353, 425
Alemán, P. 243 n. 28
Allières, J. 356
Alonso, A. 21, 152 n. 11, 153 n. 13, 157 n. 26, 229 n. 1, 307
Altube, S. 21, 88, 91 n. 4, 105 n. 5, 187 n. 5, 309 n. 1, 313, 313 n. 10, 316, 442, 451, 454
Altuna, P. 459
Alzo, D. 79 n. 14
Andramendi (escrituras apócrifas) 17, 21, 25, 104, 118, 118 n. 9, 239
Añíbarro, P. A. 21, 60, 68, 88, 111 n. 14, 154, 217, 235 n. 12, 265, 272, 279, 297, 354, 367, 432
Apecechea, J. 355, 443
Apraiz, O. 113, 256, 257, 395 n. a
Aquesolo, L. 355
Arambillaga, J. 354, 399, 428
Arana Goiri, S. 429
Aranzadi, T. 206 n. 45
Araquistain, J. V. 21, 62, 90 n. 2, 115, 187, 207, 224-225, 240 n. 22, 249, 288, 301, 314 n. 11, 354, 371, 375
Argaignarats, P. 21, 23, 205 n. 42, 227 n. 28, 271 n. 5
Arigita, M. 22, 67 n. e, 76 n. e, 119, 276, 298 n. 28
Arin Dorronsoro, J. 417 n. b
Arocena, F. 20, 29, 75 n. b, 263 n. 14
Arriaga, E. 22, 154 n. 17, 355, 420
Astarloa, P. P. 22, 91, 137 n. 2, 149, 229, 243
Astarloa, P. 63, 69, 91, 230 n. 3, 416
Axular, P. 22, 43 n. 11, 45, 75, 98, 122, 124, 131, 149 n. 5, 158, 163 n. 34, 172-173, 188, 199, 204-205, 213, 225, 238, 252, 261, 283 n. 4, 284-285, 289-290, 296, 299, 300, 367, 395, 400-401, 403, 403 n. a, 404-405, 410, 421, 424, 429, 457
Ayerbe, I. 140 n. 7
Aymeric Picaud 25
Azkue, R. Mª de 16-17, 21-22, 24, 33, 49-51, 52 n. 12, 53-55, 56 n. 18, 60-61, 64, 65 n. 15, 66 n. 17, 71 n. 2, 76-77, 78 n. 12, 82, 88, 89 n. 1, 98, 105 n. 5, 109, 115 n. 2, 117, 123, 125, 129 n. 4, 138-139, 139 n. 5, 142-143, 150, 151 n. 8, 153 n. 13, 154 n. 19, 157, 161 n. 30, 176, 187, 187 n. 5, 206 n. 43, 216 n. 2, 220 n. 12, 223, 228, 230 n. 4, 240

n. 22, 242 n. 25, 243 n. 28, 244 n. 29, 246 n. 3, 247, 255, 267, 271 n. 5, 272 n. 7, 275 n. 13, 289-292, 298, 309 n. 1, 313-314, 316-318, 319 n. 21, 322, 336 n. 13, 336 n. 14, 337, 354, 360, 362-363, 381-382, 386-388, 391, 400, 406, 408, 413, 415, 421, 428, 430-431, 437, 451, 459, 462

Bähr, G. 59, 67 n. 19, 113, 251 n. 12, 254 n. 20, 336 n. 12
Baldinger, K. 24
Baraibar y Zumarraga, F. 22
Barandiarán, J. M. de 377
Barritt, W. 436
Barrutia, P. I. 355, 381
Bartoli, M. G. 15 n. 3
Bartolomé v. Santa Teresa, B. de
Bastardas Parera, J. 74 n. 7
Basterrechea, J. 392, 442, 454
Bazin, L. 198 n. 32
BCP v. Manuscrito
Béla, J. 358
Belapeyre, A. 358-359, 401, 405, 407
Beltrán, P. 18 n. 8, 263 n. 16, 270 n. 1
Benveniste, É. 200, 386, 435
Berceo, G. de 50, 221
Berger, H. 281 n. 1, 350
Beriayn, J. 22, 67, 98, 100, 131 n. 11, 132, 140 n. 8, 162, 164, 227, 232, 240, 243 n. 28, 252, 283, 301, 325, 344 n. 26, 390
Bertoldi, V. 222, 410
Betolaça, J. 17, 22, 91, 196 n. 29, 427
Bidegain, M. M. 21, 352, 353 n. c
Biel, R. 420
Bilbao, J. 355, 367
Blanco Carril, R. 428
Bonaparte, L. L. 16, 22, 24, 33-34, 34 n. 1, 38, 51 n. a, 52 n. 12, 55, 89 n. 1, 122, 138-139, 139 n. 5, 161, 163, 168, 243 n. 28, 275 n. 13, 287, 297 n. 27, 309, 317 n. 18, 322, 325, 354, 375, 411, 443, 450
Bonfante, G. 16 n. 6
Borgström, C. Hj. 165 n. 38
Bouda, K. 18, 52 n. 14, 57, 68 n. 22, 78 n. 12, 115, 136, 224, 232, 235 n. 12, 242-243, 252 n. 17, 265 n. 20, 373 n. d, 408, 421
Bourciez, E. 248 n. 7

Campión, A. 14 n. 2, 22, 39 n. 3, 79, 158, 241 n. 24, 243 n. 28, 264 n. 18, 318 n. 19, 355
Cantar de Beotibar 201
Cantar de Bretaña 353 n. b, 366
Cantar de la quema de Mondragón 17, 201
Cantera, F. 24
Capanaga, M. 23, 39, 91-92, 116, 138, 144, 151 n. 9, 196 n. 29, 248, 289, 301, 325, 377, 389
Cardaveraz, A. 23, 103, 217 n. 7
Caro Baroja, J. 23, 298 n. 29
Cartulario de Irache 379
Cartulario de San Millán de la Cogolla 40, 48, 50 n. 6, 76, 80, 90, 96 n. 14, 127, 129, 132, 137, 169, 169 n. 6, 174 n. 17, 180, 184, 193 n. 20, 195, 197 n. 30, 202, 217-220, 239, 236 n. 14, 251, 253-254, 256, 256 n. 2, 257, 259, 261-265, 265 n. 22, 277, 286 n. 10, 289, 291 n. 15, 297, 340, 352, 371, 375, 412, 421
Castro Guisasola, F. 375
Catalán, D. 379, 438
Cc 79 (ms.) 24

Celestina 29
César 63 n. 13
Chourio, M. 354
Ciérvide, R. 352, 378, 386
Clare, L. 396
Corominas, J. 23, 43, 49, 53, 55 n. 17, 57, 61, 66 n. 17, 74 n. 8, 98-99, 116 n. 4, 120-121, 130 n. 6, 135, 143 n. 13, 153, 155, 161, 164 n. 36, 172, 189 n. 9, 192 n. 16, 192 n. 18, 207 n. 46, 219, 240 n. 20, 246 n. 4, 251 n. 16, 255, 265, 300, 303, 335, 350, 355, 360, 367, 372, 390, 390 n. h, 392, 400-401, 405, 408, 412, 414, 419, 427-430, 436-438, 445, 458
Corona Baratech, C. E. 21, 23
Coseriu, E. 13 n.1

D'Abbadie, A. 358
Daranatz, J. B. 56 n. 18, 216 n. 4, 301, 311 n. 3, 320
Darmstadt (ms. de) 353
Darricarrère, J. B. 124 n. 17
Dassance, P. N. 25
Dechepare, B. 23, 29, 41 n. 4, 43 n. 11, 44-45, 77, 86, 98-99, 128, 132 n. 12, 133, 140, 172-173, 177, 191, 195, 197, 278, 284 n. 6, 285-287, 289-290, 301, 333, 355, 359, 368, 436-437, 449 n. 1, 457, 459
Deen, N. G. H. 141 n. 10
Del Valle Lersundi, F. 155
De Rijk, R. P. G. 377, 382, 405
Doctrina para la instrucción de la familia de casa en vascuenze 182 n. 34
Dodgson, E. S. 23, 27, 39 n. 2
Duhalde, M. 23, 241
Duny Pétré, P. 230 n. 4
D'Urte, P. 23, 29, 64, 71, 86, 100, 119, 135, 138 n. 4, 141, 150, 161 n. 30, 163, 163 n. 34, 168, 173, 208, 230 n. 3, 232, 238 n. 17, 243, 246 n. 3, 249, 270 n. 2, 272-274, 285, 320, 342, 446-447, 459
Duvoisin, J. P. 66 n. 17, 216 n. 4, 408, 408 n. c

Echaide, A. M. 356, 443
Echave, B. de 23, 273 n. 8
Echebarría, T. 356
Echegaray, B. de 24, 88
Echepare v. Dechepare
Elcock, W. D. 23, 66 n. 18, 189 n. 9, 212, 291
Eleizalde, L. 129 n. 5
Elizalde, F. 390
Elso, S. de 390 n. e
Ernout, A. 23-24
Erquiaga, E. 230 n. 4
Etchahun, P. T. 415, 433
Etcheberri, J. (Sara) 24, 55, 125, 140-141, 190, 190 n. 11, 252, 283 n. 4, 293, 311 n. 3, 355, 388
Etcheberri, J. (Ziburu) 23-24, 26-27, 72 n. 4, 122, 125, 163 n. 34, 168, 208, 241, 252 n. 17, 336, 355, 362, 405
Etxeberria Sarasola, Mª L. 444

Figge, U. L. 409
Fita, F. 21, 240 n. 22, 354
Fray Bartolomé v. Santa Teresa, B. de
Friedrich, J. 180 n. 32, 223 n. 20

G 139 24
Gamillscheg, E. 24

Gamqrelidze, T. 435
García de Diego, V. 24, 136, 368, 368 n. e, 408
García Larragueta, S. A. 24, 75, 96, 201 n. 36, 276, 290, 295-296, 337 n. 16, 368, 407
Garibay, E. de 24, 38-39, 55-56, 63, 63 n. d, 67, 91-92, 98, 109, 125, 134, 161, 195, 202 n. 38, 218, 276, 276 n. 16, 289, 311 n. 3, 361, 379, 379 n. e, 407
Gasteluçar, B. 24, 188
Gavel, H. 14, 16, 25-26, 41, 41 n. 6, 47, 57, 81, 113, 116, 120, 123, 127, 131, 135, 135 n. 18, 137 n. 1, 138, 139 n. 5, 148 n. 3, 151 n. 10, 152 n. 12, 155 n. 21, 160, 171, 186, 192, 194, 196-197, 218, 262 n. 13, 264 n. 19, 270 n. 3, 271-272, 273 n. 9, 275, 345 n. 27, 349, 356
Gèze, L. 16, 25, 42, 43 n. 11, 56 n. 18, 60-61, 63-65, 82 n. 18, 97, 105 n. 5, 119, 137, 150, 156 n. 24, 163 n. 33, 172-173, 182, 183 n. 35, 189, 199 n. 34, 208, 221, 241, 249, 255, 259, 264 n. 18, 271 n. 4, 272, 277, 285, 292, 304, 323, 326 n. 35, 332, 337, 339, 341, 358, 360, 397, 399
Giese, W. 350, 367
Gifford, D. J. 27
Gimet, E. 37 n. 1
González-Ollé, F. 409
Gordon Wasson, R. 96 n. 15
Gorosterratzu, J. 28
Gorostiaga Bilbao, J. 25, 178, 205 n. 41, 261 n. 11
Gorosurreta, J. B. 366 n. d
Grammont, M. 25, 182 n. 33, 248 n. 7
Gregorio de Tours 221
Griera, A. 437
Griffin, D. A. 430
Guerra, J. C. 25, 27, 63 n. d, 379 n. e
Guerrico, J. I. 354
Guía del Peregrino 39, 118, 247, 339 n. 19

Hahn, E. A. 223 n. 20
Haramburu, J. 354, 388, 404, 425, 428, 436
Haraneder, J. 25, 29, 44, 54, 54 n. 16, 108, 125, 191
Haritschelhar, J. 362, 415, 433
Harizmendi, C. 25, 235 n. 12, 388, 408
Harriet, M. 25, 87, 125-126, 138, 149, 221, 240, 253, 257 n. 5, 290, 293, 301, 372
Haudricourt, A. C. 43 n. 10
Havers, W. 342, n. 24, 416
Hiorth, F. 19 n.10
Hockett, C. F. 19 n. 10
Hoenigswald, H. M. 16 n. 6
Holmer, N. M. 20, 179 n. 31, 212 n. 55, 318, 319 n. 22, 356, 365, 396, 445-446
Hubschmid, J. 62 n. 8, 207 n. 46, 351-352, 366, 366 n. c, 412

Ibargüen-Cachopín (crónica) 17, 25, 56, 67, 123, 144, 186 n. 2, 392
Idoate, F. 353, 406
Ilarregui, P. 24
Inza, D. 75 n. 2, 294 n. 24
Iraizoz, P. 288 n. 13
Iribarren, J. M. 25, 115 n. 2, 118 n. 8, 154 n. 17, 258 n. 7
Irigaray, A. 390, 439
Irigoyen, A. 322 n. 26, 353, 366 n. d, 372, 438
Isasti v. Martínez de Isasti, L.

Iturriaga, A. P. 378, 462
Iturriza, J. R. 25, 80
Izaguirre, C. 34 n. 1, 93 n. 11, 116 n. 3, 275 n. 13, 356, 377, 390, 400, 441
Iztueta, J. I. 25, 154 n. 19, 354, 355

Jackson, K. 66 n. 18, 334 n. 6
Jacobsen, H. 377, 383, 441-442, 452, 462-463
Jakobson, R. 33
Jannoray, J. 223 n. 19
Jassem, W. 452
Jimeno Jurío, J. M. 368
Joos, M. 229 n. 1, 229 n. 2
Juilland, A. G. 43 n. 10
Jungemann, F. H. 25, 37 n. 1, 47 n. 1, 128 n. 1, 216 n. 4, 217 n. 5, 229 n. 1, 231, 246 n. 2, 247 n. 6, 271 n. 6, 273, 291 n. 16

Katicic, R. 350
Keller, H. E. 131
King, R. D. 350
Kluge, F. 437
Kronasser, H. 223 n. 20, 226 n. 24, 416
Kurylowicz, J. 372, 439

Labrouche, P. 353
Lacarra, J. M. 25-26, 29, 75 n. b, 110, 381
Lacoizqueta, J. M. 26, 154, 206 n. 45
Lacombe, G. 29, 56 n. e, 97 n. b
Lafitte, P. 352, 372, 446-448
Lafon, R. 14, 16, 17 n. 7, 18, 20, 23, 26, 28, 33, 34 n. 1, 38, 41-43, 52 n. 13, 54, 62, 67 n. 19, 68 n. 23, 77 n. 11, 81, 82 n. 18, 83, 85, 93 n. 10, 97, 99-101, 103, 117 n. 6, 131 n. 8, 133-134, 134 n. 17, 160, 163 n. 33, 167, 167 n. 2, 171, 171 n. 9, 175, 176 n. 24, 179, 190, 191 n. 12, 194, 194 n. 25, 204 n. 40, 210 nn. 51-52, 217 n. 5, 223, 230 n. 4, 237 n. 15, 242 n. 26, 243, 243 n. 28, 244 n. 29, 262, 281 n. 1, 286 n. 10, 310, 326, 326 n. 34, 331 n. 4, 334 n. 7, 336 nn. 13-14, 338 n. 18, 342-343, 350-351, 357, 367, 376, 381, 390-391, 422, 436, 448
Lamb, S. M. 416
Landucci, N. 17, 26, 54 n. 15, 56, 63 n. 11, 72, 82, 88, 92 n. 9, 96, 100, 115-116, 117 n. 7, 121, 135, 150 n. 7, 153, 154 n. 17, 169, 194, 198, 206, 235 n. 13, 238, 243, 274, 276 n. 17, 284 n. 6, 297, 427
Lapesa, R. 230 n. 5
Lapuerta, S. 24
Larceveau 297 n. 26
Larramendi, M. de 21, 26, 45, 65, 68-69, 84, 115 n. 2, 138, 140, 145, 156, 232, 235, 272, 273 n. 8, 279, 315-317, 317 n. 18, 341 n. 22, 353-354, 375-376, 382, 389, 401, 430, 432, 436-437, 461
Larrasquet, J. 16, 26, 43 n. 11, 61, 65, 79, 81, 116 n. 3, 119, 121, 150-151, 153, 156 n. 24, 163 n. 33, 167-168, 171, 191 n. 13, 192 n. 17, 216 n. 3, 221, 229 n. 1, 230, 255, 259, 270, 284, 287, 297, 320, 399
Larrebat, J. 26
Lecuona, M. 355, 407, 459
Leizarraga, J. 26, 28-29, 41 n. 4, 7, 44-45, 54, 68 n. 24, 77, 84,

90, 96, 98, 100, 107, 109, 110 n. 13, 127, 130-131, 134, 150, 153 n. 14, 161 n. 30, 167, 171-173, 176-179, 183, 191-192, 195, 199, 203 n. 39, 204-205, 206 n. 44, 212, 224, 227, 231, 238, 241, 270-273, 277, 280, 284 n. 6, 285-290, 295, 299, 300-301, 320, 324, 326, 326 n. 35, 327-328, 328 n. 37, 331-335, 339-340, 341 n. 22, 342, 344, 344 n. 26, 362, 365, 370-371, 374, 378, 383, 385, 388, 392, 395, 401, 404-405, 412, 417, 424-425, 427, 429-430, 436-437, 439, 442, 452, 457, 459
Lejeune, M. 174 n. 18, 211 n. 53, 293 n. 21
Léon, L. 196
Letamendia, J. A. 408
Lewy, E. 78 n. 12, 280, 311 n. 6
Lhande, P. 17, 26, 68 n. 22, 150 n. 6, 176 n. 26, 438
Linschmann, Th. 26
Lizarraga, J. 26, 29, 49, 74, 109, 122, 161 n. 30, 243 n. 28, 272, 290, 325 n. 31, 343, 390-392, 443-445, 447
Lizarza, A. 354
Lochak, D. 441
Lojendio, J. M. 51 n. 9
López de Guereñu, G. 26, 197 n. 30, 436
Luchaire, A. 15 n. 4, 26, 119, 168, 264 n. 17
Luzuriaga, J. 82 n. 20

Macavariani, G. 435
MacMurraugh, K. 428
Madariaga, B. v. Santa Teresa, B.
Madariaga, P. 26, 38, 59, 122, 125, 274, 275 n. 15
Malmberg, B. 274 n. 12
Manso de Zúñiga, G. 389
Manuscrito BCP 27, 105, 125, 131 n. 11, 197, 233, 235 n. 13, 301, 325, 381
Marchand, J. W. 16 n. 6
Marineo Sículo, L. 26, 118, 317
Martinet, A. 14, 20 n. 11, 25, 27, 197, 198 n. 31, 199-200, 200 n. 35, 201, 215, 218, 222, 226, 226 n. 24, 306, 310, 329, 331, 452
Martínez de Isasti, L. 25, 54, 107-108, 120
Martínez de Zaldibia v. Zaldibia, J. M. de
Mayrhofer, M. 378
Meillet, A. 23-24, 416
Mendiburu, S. 27, 98, 100, 205 n. 41, 213
Mendigacha, M. 129 n. 4, 322
Menéndez Pidal, R. 23, 27, 48 n. 2, 60, 90, 103 n. 1, 104 n. 4, 123, 128 n. 1, 169 n. 5, 187 n. 4, 251 n. 12, 288 n. 13, 291 n. 16, 298, 317 n. 16, 334 n. 6, 337 n. 16
Meyer-Lübke, W. 27-28, 188 n. 8, 220 n. 13, 222, 236 n. 14, 245 n. 1, 251-252, 280
Michelena, L. 21, 24, 26-27, 29, 61 n. b, 96, 96 n. a, 98 n. 17, 148 n. 2, 177 n. 28, 179 n. 30, 182 n. 34, 186 n. 3, 207 n. 46, 223 n. a, 246, 246 n. a, 246 n. 5, 249 n. 9, 263 n. 15, 275 n. 13, 305, 314 n. 12, 352 n. a, 355, 361-362, 362 n. a, 362 n. c, 366, 366 n. c, 367-368, 368 n. g, 368 n. k, 379, 379 n. d, 390 n. f, 390 n. h, 399, 399 n. a, 401, 403, 407 n. b, 408, 411 n. g, 414, 419, 435, 442, 447-448, 459
Micoleta, R. 27, 39, 59, 90-91, 100, 106 n. 6, 109, 113, 116, 119, 121,

196 n. 29, 204, 209 n. 50, 232, 241, 276, 276 n. 16, 276 n. 17, 278, 278 n. 18, 367, 375, 392
Mistral, F. 27, 68 n. 22
Moguel, J. A. 27, 49, 54 n. 16, 69, 83, 91-92, 105, 109, 117, 121, 190, 202 n. 38, 217, 228, 228 n. 29, 287-288, 288 n. 13, 289, 377, 437
Molho, M. 27
Moret, P. J. 141
Moutard, N. 355
Múgica, S. 323 n. 28

N'Diaye, G. 441
Naert, P. 16 n. 6
Navarro Tomás, T. 27, 37 n. 1, 47, 71 n. 2, 145 n. 17, 152, 269, 274 n. 12, 312-313, 453, 462

Ochoa de Arin, J. 27, 55, 74, 82 n. 20, 84, 91, 92 n. 9, 97-98, 121, 130, 164, 217, 248, 266, 289, 372, 382
Ochoa de Capanaga v. Capanaga
Oihenart, A. 27-28, 41-42, 43 n. 11, 45, 45 n. 12, 55, 56 n. 18, 68, 78 n. 12, 80 n. 16, 95, 99, 105 n. 5, 107, 109, 110 n. 11, 117, 120, 123, 125, 131 n. 8, 131 n. 11, 134 n. 17, 135, 137 n. 3, 143 n. 15, 149, 149 n. 5, 155, 161 n. 30, 165, 169, 174, 177, 182-183, 190, 192-195, 199, 201, 201 n. 37, 205, 206 n. 43, 207-208, 212, 218, 227, 229 n. 2, 233 n. 9, 234, 239, 241, 243, 250, 250 n. 11, 279 n. 19, 284, 287, 290, 295-296, 300-301, 311 n. 3, 327, 333, 334 n. 8, 335, 335 n. 11, 336, 336 n. 13, 338-339, 344, 344 n. 26, 352-353, 358, 365-367, 376, 378, 388-389, 392, 427, 436, 438, 448-449
Olaechea, M. 397
Omaechevarría, I. 82 n. 20
Onaindia, S. 355
Oñate (ms. de) 27, 49 n. 4, 55, 60, 91-92, 96, 120-122, 124 n. 18, 125, 334, 376
Ondarra, F. 430
Oregui, J. 336, n. 12
Ormaechea, N. 74 n. a, 99 n. d, 134 n. c, 314 n. 11, 318, 318 n. 20, 356, 451
Otazu, A. 353, 366

Palay, S. 28, 119
Pedersen, H. 223 n. 20, 330 n. 2
Picaud v. Aymeric Picaud
Plinio 63 n. 13, 292 n. 17, 294 n. 22
Polge, H. 355
Pouvreau, S. 28, 51 n. 11, 52, 54 n. 16, 56 n. 18, 67 n. 20, 78 n. 12, 115, 117 n. 5, 119, 120, 124-125, 149, 155, 190, 193, 203, 206 n. 43, 218-219, 221, 227, 240, 240 n. 21, 242-243, 250 n. 11, 251 n. 16, 258 n. 6, 259, 259 n. 9, 267, 272-273, 278, 323 n. 28, 337, 338 n. 17, 375, 388, 399, 411, 425
Poza, A. 28, 90, 208

Quilis, A. 453

Rabelais, F. 127
Raymond P. 21, 28

Refranes y Sentencias 39, 59, 78 n. 12, 92, 95, 106, 109, 113, 117, 135, 144-145, 151 n. 9, 155, 169, 187, 191, 195, 198-199, 205 n. 41, 206 n. 44, 208, 218, 219 n. 8, 221, 226 n. 26, 233-234, 234 n. 11, 235 n. 12, 239, 241, 248, 252, 261, 264-265, 267, 276-277, 289, 299, 301, 334 n. 8, 335, 343, 353, 355, 365, 367, 374, 386-390, 392, 405-407, 411, 420, 424, 429-430, 432
Rodríguez, Á. 25, 27, 354, 374
Rohlfs, G. 28, 66 n. 18, 109, 174 n. 16, 189 n. 9, 246 n. 4, 355, 389
Ronjat, J. 28, 189 n. 9, 255 n. 1, 345 n. 27
Rotaetxe, K. 442, 453
Rousselot, P. 314 n. 13
Rüke-Dravina, V. 148 n. 1

Salaberry d'Ibarrole, M. 354, 367, 371, 374, 392, 395-396, 399, 404, 421, 428-429, 436, 457
Samper, P. J. 443
Sacho de Elso v. Elso, S. de
San Martín de la Ascensión 423
San Martín, J. 366
Santa Teresa, B. 24-25, 91, 91 n. 7, 93 n. 12, 217 n. 6
Sapir, E. 16 n. 5
Saroïhandy, J. 27
Satrustegui, J. M. 443
Sauguis, B. 28, 41-42, 43 n. 11, 54, 55, 88, 95, 100, 105, 105 n. 5, 107, 109, 123, 125, 127, 132 n. 12, 150, 171-172, 183, 201, 206, 228, 234, 238, 240 n. 22bis, 242, 257 n. 5, 273, 278, 283, 288, 301, 339, 344, 392, 459
Schane, S. A. 360
Schiller, F. 45 n. 12
Schmidt, K. H. 427
Schmoll, U. 292 n. 17, 415, 419 n. a, 437
Schuchardt, H. 15, 26, 28-29, 54 n. 16, 65, 65 n. 15, 67 n. 21, 68 n. 23, 74 n. 6, 77 n. 11, 85, 93 n. 10, 124, 128, 153 n. 14, 157 n. 26, 163 n. 34, 171, 174 n. 15, 181, 188, 188 n. 8, 191 nn. 12-13, 202 n. 38, 203-204, 204 n. 40, 208 n. 47, 212 n. 54, 215, 223 n. 21, 231, 233 n. 7, 238, 245, 258, 265, 311 n. 6, 312 n. 6, 326-327, 331 n. 4, 342, 381, 389, 392, 411 n. 1, 436, 443, 446, 449
Séguy, J. 185, 404
Serrano, L. 22-23
Siles, J. 419
Solaun, J. 139 n. 5
Spitzbardt, H. 104 n. 3
Spitzer, L. 155 n. 23
Steiger, A. 131
Stempf, V. 23, 29
Sturtevant, E. H. 223 n. 20

Tartas, J. 28-29, 41, 42 n. 8, 43, 43 n. 11, 52 n. 13, 108 n. 9, 109 n. 10, 124, 132 n. 12, 192, 235 n. 12, 249 n. 8, 277, 283, 357, 405
Tellechea Idígoras, J. I. 354, 407, 461
Thurneysen, R. 342 n. 24
Tovar, A. 18 n. 9, 29, 61 n. a, 223, 363, 415

Ubieto Arteta, A. 23, 29, 169 n. 5, 352
Ubillos, J. A., 29, 118, 121, 187-188, 217, 235, 272, 276 n. 17, 280, 286 n. 9

Uhlenbeck, C. C. 14, 29, 41, 44, 56, 56 n. e, 57, 60-61, 65 n. 15, 68 n. 22, 203, 221 n. 15, 245 n. 1, 266, 311 n. 4, 349, 367
Untermann, J. 381
Urquijo, J. 20, 24-26, 28-29, 142, 205 n. 41, 353, 405
Urte v. D'Urte
Urtel, H. 416

Vallejo, J. 9, 20
Vendryes, J. 221 n. 14, 404, 415
Vennemann, Th. 359
Viellard, J. 25
Vigny, A. 404
Villarreal de Berriz, P. B. 436
Villasante, L. 24, 354-356, 382, 400, 403, 403 n. a, 423
Vinson, J. 14 n. 2, 21, 25, 28, 251 n. 12, 275 n. 14, 353
Viva Jesus 17, 29, 51, 91-92, 93 n. 12, 158, 196 n. 29, 232, 264, 343
Voegelin, C. F. 226 n. 25
Voegelin, F. M. 226 n. 25
Vogt, H. 18, 225 n. 23, 226 n. 24, 282 n. 3, 299 n. 30
Voltoire 173

Wackernagel, J. 342 n. 24
Wagner, M. L. 23, 29, 51 n. 10
Wartburg, W. von 24, 29, 62
Watkins, C. 211 n. 53, 372
Webster, W. 39 n. 3
Weinreich, U. 40
Weinrich, H. 409
Weisgerber, L. 211 n. 53
Whatmough, J. 17 n. 7, 210 n. 51
Wilmes, R. 334 n. 8

Yrigaray, A. 246 n. 5
Yrizar, P. 33

Zaldibia, J. M. de 29
Zamarripa, P. 319 n. 23
Zarabozo, C. 359
Zatarain, A. 66 n. 17, 388

ÍNDICE TOPONOMÁSTICO

Aezcoa 71 n. 2, 127, 241 n. 24
Ainhoa 54, 57, 67, 142
Álava 34, 48, 50 n. 6, 55, 63 n. 11, 88, 90, 96 n. 14, 103-105, 110, 116 n. 3, 131 n. 9, 132, 154, 169, 184, 192, 195, 206, 218-220, 221 n. 16, 236 n. 14, 239, 246, 251, 253, 256, 256 n. 2, 257, 259, 262, 264-265, 265 n. 22, 277, 289, 296, 325 n. 31, 334, 337 n. 16, 361, 371, 400, 420-421, 424
Alçay 83
Alcoy (plomo) 40, 281 n. 1, 294
Aldudes 44, 57, 67, 97
Alegría 240
Alquerdi 168
Alsasua 68, 142, 219, 286, 356, 382, 392, 400, 442
Althabe 297
Andoain 232, 243 n. 28, 280, 354
Añézcar 243 n. 28
Anguiozar 60
Ansó 111, 154 n. 18
Anzuola 437, 442
Aquitania 294
Aragón 263
Araiz 139, 243 n. 28
Aramayona 252, 381
Aranaz 159, 390
Arano 139, 450
Araquil 138, 243 n. 28, 264 n. 18, 298, 381, 430
Arbizu 158
Arcangues 168
Arce 138
Arminza 389
Arratia 60, 88, 95, 123, 131 n. 9, 139, 161, 240
Arruazu 368
Artajona 276
Ascain 168
Ascoli (bronce) 223 n. 19, 293-294
Aspe 41 n. 6, 189 n. 9
Ataun 49, 417, 417 n. b
Atauri 365
Ayala 298 n. 29, 301, 368, 371, 374, 382
Azcoitia 72, 107, 130, 299, 391
Azpeitia 363, 439

Bacaicoa 294, 430
Baigorry 163
Barambio 51
Barcus 152 n. a, 201, 320
Bardos 41, 43, 165, 390, 448
Barranca 139, 297, 392, 400
Basaburúa Mayor 139 n. 6

Basaburúa Menor 243 n. 28, 318
Bayona 66 n. 18, 151 n. 10, 168
Baztán 33, 72, 79, 94, 99, 107, 117-118, 121-122, 128, 129 n. 5, 135, 142-144, 153, 155, 157 n. 26, 159, 161, 164, 182, 184, 220, 236, 241 n. 24, 248-249, 252, 266, 277, 279, 300, 319 n. 21, 335 n. 9, 362, 375, 385, 396, 400, 410
Beasain 423
Beinza-Labayen 318, 442
Beizama 277
Berastegui 243 n. 28
Bermeo 60-61, 127, 153
Bertizarana 122, 159
Betelu 158
Beterri 156
Bidart 168
Bidasoa 309 n. 1, 319, 340, 442, 448, 450, 461
Bilbao 424, 442
Bolívar (Álava) 256
Bolívar (Marquina) 231
Botorrita (bronce) 427
Briscous 41 n. 7
Burgos 233, 264, 438
Burguete 138
Burgui 378
Burunda 33, 59 n. 1, 75, 139, 164 n. 37, 240 n. 21, 243 n. 28, 250, 252, 264 n. 18

California 416
Camou-Mixe 448
Cataluña 425
Ceánuri 91 n. 5, 139 n. 5
Ceberio 79
Cegama 74, 99, 159, 192, 213, 219, 323 n. 28, 377
Cigoitia 54, 76, 78, 95, 128, 190, 266, 280, 372, 425, 427
Cinco Villas 285, 317, 396, 442, 446
Cirauqui 381, 381 n. b
Cize 290, 355, 374, 389, 420, 428, 429
Comminges 381

Deusto 123, 145
Deva 145
Domezain 38
Durango 91, 121, 139

Echagüen 372
Echalar 134 n. 17
Echalecu 392
Echarri 67, 79, 81, 85, 117
Echarri-Aranaz 33, 65, 142, 243 n. 28, 265, 429, 431
Egüés 138
Eibar 142, 146, 153, 165, 187 n. 5, 188, 267, 355, 366, 393
Elanchove 153
Elcano 52, 56, 107, 109, 122, 132, 143-144, 146, 154, 154 n. 19, 155, 158-159, 161-164, 181, 192, 194 n. 24, 203, 203 n. 39, 213, 233 n. 8, 234-235, 240, 249, 279, 290, 292, 363, 365, 389
Elgueta 142
Elorrio 335
Ereño 428
Ergoyena 139, 264 n. 18
Erice 243 n. 28
Erro 122, 138, 241 n. 24
Esparza de Galar 368
Esparza de Salazar 17
Esquiule 320
Estella 48 n. 2, 250 n. 11, 373 n. e, 376, 407, 459
Esteribar 121, 161, 259
Ezcabarte 164

Fuenterrabía 139, 142, 214, 317, 317 n. 18, 318, 323 n. 28, 390, 442, 446

Garde 125
Gaviria 60
Goizueta 139, 450
Goñi 163
Goyerri 68, 78, 206, 312, 365, 431
Guecho 67, 76, 285
Guernica 37 n. 1, 71 n. 2, 78, 120, 123, 139, 145, 220 n. 11, 280, 312 n. 7, 407, 453-454
Guéthary 67 n. 19, 168, 271 n. 5
Guipúzcoa 75, 91, 155, 159, 159 n. 28, 165, 195 n. 26, 216 n. 4, 219, 231-232, 246, 249 n. 8, 254, 256 n. 3, 263, 288 n. 12, 300, 317, 372, 442

Hasparren 258
Hendaya 135, 139
Huarte-Araquil 138, 140 n. 7, 243 n. 28
Huesca 104

Icíar 56, 60, 117, 155, 283
Imarcoain 57
Imoz 139 n. 6, 243 n. 28
Inglaterra 446
Irache 105, 186, 190, 201, 235, 241, 250 n. 11, 253, 296, 362, 366-368, 381, 386, 408, 428, 438
Iranzu 96, 105, 117, 125, 195, 218, 368, 415, 424
Irún 139, 196 n. 28, 243 n. 28, 317, 317 n. 18, 318, 323 n. 28, 442, 446
Irurzun 243 n. 28
Isaba 16, 52 n. 12, 53, 62-63, 77 n. 11, 82, 87, 99, 108, 115 n. 2, 116, 116 n. 3, 118, 120-124, 129 n. 4, 132 n. 13, 133, 142, 146, 150, 154, 161, 192, 233, 246, 275, 275 n. 13, 276 n. 17, 297-298, 322-323, 323 n. 27, 341 n. 21, 344 n. 26, 362
Isasondo 450
Isturits 123
Ithorots-Olhaiby 38
Izpaster 304

Jaca 423
Jaurrieta 17, 443
Juslapeña 243 n. 28

Labastide-Clairence 241 n. 24
Labort 317
  costa 124, 142, 163, 168, 235, 461
Lagrán-Bajauri 436
Lana 48 n. 2
Landas 66 n. 18
Larrajá 152 n. a
Larrau 38 n. a, 83, 171 n. 9
Larraun 139, 243 n. 28, 297, 390
Larresore 429
Lazcano 450
Lecároz 118 n. 8, 390, 396, 401
Legazpia 162
Leire 190, 205, 241, 265, 289, 367, 371, 378, 381, 383, 386-387, 397, 421, 449
Leiza 61, 430
Lemona 139 n. 5
Léniz 90, 187 n. 5, 289
Lequeitio 78, 94, 139, 153 n. 13, 156, 187 n. 5, 230 n. 4, 267, 386
Lerga 202, 353, 403, 416

Lesaca 144, 225
Lezo 317 n. 18, 366, 450
Logroño 264
Lumbier 256

Mallavia 428
Marquina 55, 60, 65, 72, 83, 91, 97, 106, 139, 142, 145, 202 n. 38, 218, 231, 239, 242, 304, 339, 377, 391
Matauco 432
Maya 392
Mendieta 27, 126, 289, 366
Miranda 259
Mixe 41, 43, 68, 82 n. 18, 88, 153, 155, 163, 163 n. 35, 296, 354, 397, 442
Mondragón 38, 55, 87, 90, 92, 120, 131 n. 9, 135, 145, 252, 363
Motrico 162
Muguerre 433
Mundaca 61, 65, 83, 164, 252, 288
Munguía 141, 244 n. 29

Navárniz 71 n. 2, 91 n. 6
Navarra 33, 43, 50, 60, 67-68, 75-76, 79, 81, 88, 92, 95-96, 98, 104-105, 107, 115 n. 2, 116 n. 3, 118, 127-128, 130 n. 7, 131-132, 134, 134 n. 16, 138, 153, 154 n. 18, 158, 164, 170, 186-187, 189, 197, 212, 215, 218-219, 232, 239, 241, 241 n. 23, 250, 250 n. 11, 251, 256, 256 n. 3, 257, 259, 259 n. 10, 263, 265, 273, 276-277, 284, 289-290, 292-293, 319, 324, 325 n. 31, 337 n. 16, 340, 367, 371, 378, 390, 438, 443
  Alta Navarra 44, 169, 258 n. 7, 296, 390, 420
  Baja Navarra 96, 188, 218, 249 n. 8, 256, 276, 297, 340

Ochagavía 17, 163, 242 n. 25
Ochandiano 139, 143, 143 n. 14, 187 n. 5, 252, 289, 354
Olazagutia 142, 158, 294
Olite 250 n. 11
Ollobarren 366, 407
Olza 138, 163, 340
Oña 169
Oñate 91, 109, 142, 145, 162, 165, 232, 234, 251 n. 16, 252, 266-267, 284, 287, 300, 304, 353, 363, 376-377, 383, 388, 390, 400, 432, 442
Ondárroa 72, 139, 142, 442, 453
Orozco 51, 53, 60, 64-65, 69, 79, 82, 88, 96, 129, 139, 139 n. 5, 209 n. 50, 237, 300, 363
Oyarzun 54, 139, 142, 144, 156, 164, 206, 280, 317 n. 18, 450

Pamplona 54, 81, 84-85, 97, 131 n. 11, 140 n. 8, 161, 195, 233, 241, 250 n. 11, 382, 390, 406, 443
Pasajes de San Juan 366, 450
Pasajes de San Pedro 450
Placencia 142, 187 n. 5, 289
Puente la Reina 139, 163, 367

Quinto Real 168

Rentería 16, 49, 68, 84, 94, 107, 120, 137, 148, 152, 156 n. 25, 157, 159, 187, 187 n. 7, 198, 271, 273

n. 11, 314, 314 n. 11, 319, 341 n. 22, 366, 378, 424, 450-451, 454, 458-459, 462
Rioja 40, 169, 184, 452
Roncal 110 n. 12, 297, 356
Roncesvalles 96, 99, 140, 190, 260, 335, 386, 420

Salamanca 396
Salazar 62 n. 8, 85, 110 n. 12, 111 n. 15, 257, 367, 397, 443
Salinas de Léniz 88 n. 25, 313 n. 10
Salvatierra 430
San Juan de la Peña 254, 263
San Juan de Luz 86, 270 n. 2, 271 n. 5
San Sebastián 75, 220 n. 10, 366, 450
Sara 86, 142, 163, 297, 393, 431, 443
Sarasa 243 n. 28
Soule 110 n. 12, 256, 293, 356
Alta Soule 131 n. 8, 163 n. 33, 321, 367

Telleriarte 372
Tolosa 421
Torrano 158
Txorierri 97, 123, 139, 145, 240, 388

Ulzama 51, 51 n. 8, 128-129, 134, 139 n. 6, 154 n. 19, 213, 243 n. 28, 318, 318 n. 20, 319 n. 21, 324, 341, 343, 356, 385-386, 392, 406, 441
Urcuit 53
Urdax 168
Urdiain 243 n. 28
Uriz 122
Urrechua 287, 442
Urzainqui 87, 99, 122, 132, 146, 161-162, 246, 249, 277, 298 n. 29
Uztárroz 16, 52 n. 12, 53, 61, 66, 71, 77, 82, 87, 98-101, 108, 116, 116 n. 3, 118-124, 129 n. 4, 132 n. 13, 133, 135, 142, 146, 161-162, 192, 221, 236, 242, 242 n. 25, 246, 249, 275, 275 n. 13, 292, 297-298, 322, 324 n. 29, 362, 408

Valcarlos 168, 241 n. 24, 406
Veleia 382
Vera 139, 164, 219, 243 n. 28, 252, 288, 318, 318 n. 19
Vergara 299
Vidángoz 52 n. 12, 61, 77 n. 11, 82, 87, 98-99, 101, 106, 108, 115, 118-119, 121-123, 128, 129 n. 4, 133, 142, 161-162, 233, 246, 249, 275 n. 13, 277-278, 322, 405
Villarreal 427
Vitoria 17, 162, 169, 436
Vizcaya 80, 129 n. 5, 130 n. 7, 142, 143 n. 14, 155, 164-165, 169, 188, 216, 221, 231-232, 246, 249, 249 n. 8, 253-254, 256 n. 2, 297-298, 300, 319, 388, 420, 425, 438, 442

Zaldibia 118 n. 8, 140, 316, 453
Zarauz 441
Zufía 423
Zugarramurdi 168
Zumaya 400

ÍNDICE DE CONCEPTOS

Vocales

aperturas
- apertura de vocales ante *l* implosiva 50
- apertura *e* > *a* ante vibrante fuerte 48-49
- apertura *e* > *a* en trisílabos 55
- apertura *i* > *e* ante *r* más consonante 50
- apertura *u* > *o* ante *r* implosiva 50

cambios de timbre en vocales 47
cierres
- cierre *a* > *e* 51
- cierre de vocal por acción de una nasal implosiva 53
- cierre de vocal por acción de una palatal 54
- cierre de vocal por acción de una sibilante 54-55
- influencia de *i* y *u* sobre la vocal precedente 51-52

clasificación de los dialectos vascos 33
comparación del sistema vocálico vasco con el castellano 47

diptongos
- desarrollo de diptongos con *i* 130-131
- diptongos antiguos 303
- diptongos ascendentes 137
- diptongos nasalizados 71
- frecuencia de los diptongos en los dialectos 72
- pérdida de *i* en los diptongos *ai, ei, oi, ui* 84
- pérdida de vocal tras *i* segundo elemento de diptongo 101
- pérdida o alteración del segundo elemento de diptongo 74-75
  - diptongo *au*
    - alternancia *au* / *a, u* 73

au > *ai* en roncalés y en suletino 76
au > *ai* en roncalés y en suletino 76
conservación del diptongo *au* 77, 373
consonantización *au* > *ab*, *eu* > *eb* 74
monoptongación *au* > *a* en sílaba inicial 77-78
monoptongación *au* > *o, u* 79-80, 374, 378
diptongo *eu*
au > *eu* en vizcaíno 83
modificaciones del diptongo *eu* 81-82, 375
reducción **eu* > *u* 376
vacilación *au* / *eu* 83-84
diptongo *ai*
monoptongación *ai* > *ei* > *i* 86
permutación *ai* / *ei* 85, 376
diptongo *ei*
monoptongación *ei* > *i* en inicial absoluta 86
diptongo *oi*
el diptongo *oi* 87
monoptongación *oi* > *i* 87
diptongo *ui* 88

evolución de las vocales vascas 40
evolución de **j-* en los dialectos 138
evolución de *w* en los dialectos 145, 395

metátesis
metátesis de *[w]* 146
metátesis de vocales 68-69

permutaciones vocálicas
permutación *a* / *e* y *o* / *u* ante [R] intervocálica o implosiva 55
permutación de vocales por asimilación o desasimilación 56-57
permutación de vocales y diptongos ante nasal 55
permutación *e* / *o* 66-68
permutación *i* > *u* en inicial absoluta 59-62
permutación *i* > *u, u* > *i* ante apical 66
permutación *u* > *i* en la primera sílaba 62-63
permutación *u* > *i* en sílaba no inicial 63
prótesis
anaptixis en los grupos oclusiva + liquida *(r)* 129
pérdida y prótesis de *e* inicial 128-129
vocales protéticas *e* y *a* ante *r* inicial 127

sílaba vasca 369
síncopa 131-136

sistema vocálico vasco 37
reconstrucción del sistema fonológico del vasco antiguo 305
sistema vocálico antiguo 303

terminaciones con *n*
-ain, -a(i)ñ en vizcaíno 116
antiguas terminaciones *-ain, -ein, -oin, -uin* 114-115
conservación de las terminaciones antiguas *-an, -en, -in, -on, -un* 114
formas de la desinencia *-en, -an* de pasado 113
pérdida de ant. *-n-* entre vocales 114
resultados de **-ana* 119
resultados de **-ane* y **-ani* 118-119
resultados de **-ene* 120
resultados de **-one* 121-122
resultados de ant. *-un-* + vocal anterior 123-124
resultados de *-aun, -eun* y de ant. *-an-, -en-* + vocal posterior 124-125
sufijo *-(r)e, -(r)en* de genitivo 113
-un / *-uin* / *-in* 117
transcripción de términos vascos (grafía) 34-35

vocales largas o geminadas 91, 377
en composición y derivación 92
en declinación 92
en interior de temas nominales 92
vocales nasales
ausencia de notación de las vocales nasales 39
desaparición de las vocales nasales 38, 350
existencia de las vocales nasales en diferentes variedades 39
vocal u
asimilación *i - ü < ü - ü* en suletino 64
asimilación *i - u < u - u* en roncalés 64
asimilación *u - i < u - u* 65
asimilación *u - ü > ü - ü* en suletino 42
cambio de *u* a *ü* 359
cierre de **o* en *u* 43-44
conservación de *u* en suletino 42
palatalización de **u* en suletino 41
palatalización de *u* ante vocal en los dialectos orientales 99
u + vocal > *u* en los dialectos occidentales 99
vocales en hiato
a + a > ea 93
a + e > e (a) y *a + o > o* 95
a + i, u > ai, au (> *i, u)* 94
cambio de **e-* a *j-* 97

*ea (< *ena)* en interior de tema nominal 97
el grupo *ao* en composición o derivación 96
en posición final 97
eo > *eu* en roncalés 98
eo > *o* 98
o + *a* > *a* 98
o + *e* > *e* 98
vocales finales
apócope de *a* 108
caída de *e* en segundo miembro de compuesto 110
caída de *-i* y *-u* con primer miembro bisílabo 103
cambio de *-e* y *-o* en *-a* en bisílabos 104
cambios de timbre en compuestos 103, 381
conservación de *i* y *u* en posición final 111
e > *a* en final absoluta en vizcaíno 105
e > *i* en la declinación determinada 106
paragoge de *e* en nombres de lugar 110
participios acabados en *-e* (< *i)* en roncalés y en suletino 107
pérdida de vocal final en palabras de más de dos sílabas 104
vacilación entre formas con y sin *e* 109
vacilación *o* / *u* en declinación determinada 107

Consonantes

aspiración 167, 403
antigüedad de la aspiración 168-169
articulación de /h/ 167
aspiración condicionada por la posición del acento antiguo 330-332, 339
aspiración entre vocales en hiato y detrás de *n, ñ, l, ll, r* y *rr* 173
aspiración detrás de nasal, lateral y vibrante fuera de préstamos y compuestos 182
conservación de la aspiración en interior de palabra 181
conservación de la aspiración en posición inicial 180
contextos en que se presenta 167
extensión de la aspiración 168
grupos *nh, lh, rh* 183-184
h en las inscripciones aquitanas 169-170
h intervocálica o entre diptongo y vocal: realizaciones en los dialectos 181-182
limitación de la aspiración 174
oclusiva aspirada inicial 178
oclusiva sorda no aspirada en inicial 178

oclusiva aspirada en interior de palabra 179
excepciones 179-180
posición de la aspiración en la palabra 178
oclusiva sonora inicial 178
restricciones 175-177
valor distintivo de la aspiración 170-171
valor etimológico de *h* 171-172
excepciones 175

consonantes palatalizadas 148, 399
antigüedad de los fonemas palatalizados 165
consonantes palatalizadas en la literatura vasca 149
despalatalización *in* e *il* en algunos dialectos 160, 400
distribución de *š* y *č* en posición inicial 157
fonema expresivo /t'/ 151-152
confusión de *t'* con *č* en vizcaíno 153
t' (o *t)* y *č* en algunas variedades léxicas 153
resultado de la palatalización expresiva de varias consonantes: *č* 154
en interior de palabra 155
en nombres de persona 155
en posición inicial 154
fonemas expresivos *l'* y *n'* 160
frecuencia y realizaciones de *š* en los dialectos 158-159
inventario de consonantes palatalizadas 148-149
metátesis en la palatalización 164
palatalización de *l* y *n* determinada por el contexto 161
palatalización de *in* + vocal > *ñ* 161
palatalización de *l* y *n* tras *i* vocal 163
palatalización de *n* tras diptongo en *i* 162
principales dificultades para la reconstrucción 164
palatalización de sibilantes tras antiguo diptongo en *i* en vizc. y meridional 158
principales dificultades para la reconstrucción 150
realizaciones del fonema expresivo *d'* 156-157
valor semántico de las consonantes palatalizadas 148

fonemas consonánticos vascos 147

grupos de consonantes 281, 435
en interior de palabra 282
en posición final 281
en posición inicial 281
anaptixis 301
grupo *rtz* 297-298

grupos de tres consonantes 300-301
metátesis (en grupos de consonantes) 285
nasal o *l* + oclusiva sorda 295
neutralización de oposiciones tras consonante y en inicial de palabra (sorda / sonora en las oclusivas, africada / fricativa en sibilantes etc.) 307
datación de la neutralización 307
reducido número de fonemas y poca variedad de grupos consonánticos 307
oclusiva + oclusiva 282-283
oclusiva + sibilante 284
oclusiva + sonante 284-285
sibilante + oclusiva 286
sibilante + sibilante 287
sibilante + sonante 288
sonante + oclusiva 288-290
sonante + sibilante 296
sonante + sibilante predorsal 299
sonante + sonante 299-300
síncopa 131, 286
síncopa y metátesis (sibilante + oclusiva + sonante) 301

labiales 215, 415
fonema / *f* / 216
b > *f* entre vocales 219
distintas representaciones de lat. *f-* 218
f > *p* 217, 219
p > *f* 220
rom. *b-, v-, p-* > vasc. *f-*
labial *p* 215
nasal labial *m* 220
alternancia *m* / *b (p)* 227
alternancia *m* / *n* 228
alternancia *m-* / sibilante o cero 225
lat. *b-, v-* > vasc. *m-* 221-222
laterales 255, 427
lat. *ll* > vasc. *l* 262-263
l en final de palabra 263
l en posición inicial 265-266
l > *r* entre vocales 255-256
r > *l* entre vocales 256-257
excepciones 257
permutación de *l* y *r (d)* 258-259
alternancia *l* / *r* en derivación y en composición 260
pronunciación velar del fonema */ll/* en suletino 255

nasales 245, 423
alternancia *n* / *cero* en inicial 254
alternancias *-n(h)-* / *-in(h)-* / *-ñ-* 251-252
ausencia de pérdida de *-n-* en final de tema 252-253
lat. *-nn-* > vasc. *-n-* 250
n en posición inicial 254
pérdida de *n* en final de primer miembro de compuesto 253
pérdida de *n* intervocálica 245-246
restablecimiento de la nasalidad 248-249

oclusivas 185, 407
alternancia sonora / sorda 190-191
distribución de sordas y sonoras iniciales 197-198
metátesis de oclusivas 214
oclusivas sonoras 186
d > *l* en préstamos 211-212
d > *r* entre vocales 187
lat. oclusiva sorda inicial > vasc. sonora 196-197
pérdida de sonora inicial 208
sonorización detrás de nasal y *l* 189
oclusivas sordas 185
alternancia sorda / cero en inicial de sufijos 201
desaparición de oclusiva sorda inicial latina 206-207
ensordecimiento en composición 199
ensordecimiento tras nasal y sibilante 189-190
lat., rom. oclusiva sonora > vasc. sorda 188
oclusiva dorsal inicial en demostrativos 203
pérdida de *k* entre vocales 192
en compuestos antiguos 195
en posición final 193
permutación entre oclusivas 212-214
prótesis de oclusiva 207
sistema oclusivo del aquitano 210
sistema oclusivo del vasco antiguo 209

sibilantes 229, 419
alternancia entre africadas y fricativas 235
alternancia entre sibilantes 233-234
asimilación entre sibilantes en la misma palabra 232-233
cast. *c, z* > vasc. *z* 235
confusión de los dos órdenes de sibilantes 231-232
lat. *c, t* más *j* > vasc. *č* 235
lat. *s* > vasc. *z* 230-231
metátesis de sibilantes 244

neutralización de la oposición fricativa / africada 236-237
pérdida de sibilantes 239
en inicial 239
en interior de palabra 240
permutación sibilante / *r(r)* 241-242
permutación oclusiva velar / sibilante (o chicheante) 243
en inicial 243
en posición interior 244
sibilante africada sonora 230
sibilantes fricativas sonoras 230
sistema consonántico antiguo 303

vibrantes 269, 431
alternancia *r* / *R* 272
conservación de *r* 271
conservación de *-r* 276-277
desaparición de la oposición *r* / *R* en suletino 270-271
disimilación de consonantes líquidas 278
introducción del *grasseyement* francés en labortano y bajo-navarro 270
**l* > *r* entre vocales 269
metátesis 279, 391
nasales (disimilación) 278
neutralización de la oposición *r* / *R* 274
oposición *r* / *R* entre dos fonemas de articulación apical 269
pérdida de *-r* (> *h, g* o cero) 277-278
pérdida de una líquida implosiva 279
permutación *l* (o *n*) en implosiva / cero 279
pronunciación de *r* en final de palabra 274-275
prótesis (vibrante en cabeza de palabra) 266
r- 273
r > *rr* 272-273
rh > *h* y *rrh* > *rh* 270
rl (< *rr*) y *rd* (> *r*) 280
vocal protética ante *r-* 273

Acento

acento antiguo 329, 457
acentuación de un morfema como último miembro de compuesto frente a íd. como palabra autónoma 333-336
apócope 340
aspiración proveniente de *N* intervocálica 336

distribución de la aspiración en compuestos antiguos 339
naturaleza y posición en épocas anteriores: hipótesis 329-330
normalización de la acentuación y eliminación de los proparoxítonos 345
oclusivas aspiradas 330
pérdida de vocal final 343
relación antigua entre aspiración y posición del acento 330-342
síncopa fuera de los dialectos donde es frecuente 338
acento moderno 309, 441, 461
acentuación de Leiçarraga 326-328
acentuación del Bidasoa 317-318
acentuación guipuzcoana 312, 315-316
alargamiento de la vocal acentuada 318

comparación dialecto central occidental vs. oriental 310

el acento del roncalés 322, 338, 341, 344
valor morfológico de la posición del acento 322
diferencias con respecto al acento suletino 322-324
el acento del salacenco 325
diferencias con respecto al acento roncalés 325
metátesis de *j, w* en salacenco 325
el acento del suletino 320-321, 338, 341, 344

posición del acento 321
valor morfológico de la posición del acento 321

reconstrucción de la posición del acento en los dialectos orientales 319

síncopa 318-319, 324-325, 391

tipo acentual central-occidental 311

valor fonológico del acento 313
distinción singular / plural 313
pares de palabras que se diferencian por el acento o la entonación 314

ÍNDICE DE PALABRAS VASCAS

Los números remiten a las páginas. El orden alfabético es el siguiente: a, b, d (dd), e, f, g, i, j (y), k, l (ll), m, n (ñ), o, p, r, s, x, t (tt), u, z. La letra h no ha sido tenida en cuenta.

a, 203.
-a, 93.
-a?, 94.
aha, 173.
ahabe, 177, 246.
ahaide, 105, 201, 251 n. 12, 457.
ahaiko(a), 105, 108, 283, 371.
ahakoa, 105.
ahal, 176, 334 n. 7, 350, 459.
ahalge, 290, 335.
ahalgeizun, 202, 290.
ahalke,167, 290, 335, 338, 350.
ahan, 171.
ahantzi, 107, 248, 250.
ahanze, -i, 107.
ahanzkor, 202, 301.
a(a)pi, 219.
ha(a)r, 93.
a(h)ardi, 90 n. 2.
a(h)ari, 90, 248, 314, 323, 462.
āhā(r)i, 323.
a(h)arrausi, -rrosi, āhārrausi, 79, 237.
a(h)ate, 90, 177, 246, 314.
aats, 393, 431.
ahātze, aha(n)tzi, 107, 248, 250.
ahazkor, 327.
aaztu,90 n. 2, 248, 301.
abari, 181, 219, 406, 415.
abatei, 283.
abatitu, 325.
abatz, 192.
(h)abe, 67 n. 19, 368.
abek, 145.
abel-, 260.
abendo, -du, 107.
abenikoa, 283 n. 4.
abenitkoa, 436.
abentu, 107.
aberats, 132, 170.
abere, 132, 186, 260.
abi, v. ahabe.
(h)abia, 40, 186, 206, 219.
abila, 175 n. 22.
abioi, 118 n. 8.
abol, 77.
(h)abo(r)o, 132.
abrats, 132.
abratsale, 287.
abre, 132, 186.
abrera, 74.
absarta, 74.
habu(r)in, 124.
ada-, 278.
adalko, 224, 280.
adar, 156, 174, 278.
adarallu, 265, 285.
adari, 248.
adegi, 278 n. 18.
adeskide, 100.
adexkide, 100.
adi(e)razi, 100.
adin, 413.
adinon, 288 n. 13.
adiskide, 100, 100 n. e, 201, 301.
adiskidok, 98.
aditu, 77, 152, 371.
adiuntza, 288 n. 13.
adiutu, 437.
a(r)dore, 279.
adondo, 278.
adrallu, -illu, 265.
aen, 53, 116.
-aen, 95.
ahetz, 174 n. 16.
afari, 181, 204, 217, 219, 462.
afaritetik, 204.
afer, v. alfer.
afi, v. ahabe.

afi(a), 206, 219.
afizione, 122.
afo, 220.
-aga, 408.
agar, 266.
agara(t)z, 129.
agate, 246.
ageri, 50.
agerri, 50.
agertu, 50, 177, 361.
agidaka, 187.
agika, 253.
agin, 253.
agiraka, 187.
agiri, 50.
agirtu, 50, 361.
ago I, v. a(h)o.
a(g)o II, 182.
-ago, 99, 315.
agot(e), 207.
agotz, 280.
aguazil(l), 279.
agudo, 187, 213
aguer, v. auger.
(h)agun, 124.
aguña, 72, 375.
agur I, v. a(h)ur.
a(g)ur II, 182.
aguro, v. agudo.
aiha(r)i, 76, 181, 323.
aihartu, 177 n. 28.
a(a)ide, v. a(h)aide.
aidean, 187.
ai(h)en, 143, 159 n. 29, 177.
aienez, 144.
aiher, 177.
aieru, 174 n. 15, 207.
aiez-, 144.
aifatu, 212, 220.
aigari, 76, 181, 323.
aihinz, 85.
ailiz, 85.
ailperrik, 130.
ailtzinean, 163, 279.
ailziñen, 279.
(h)ain, 53, 84, 116, 422.
-ain, 53.
ainhara, -era, 207, 267.
ainbaga, 116.
ainbat, 116.
aingeru, 64, 130, 186, 255.
aingira, 130.
aingiru, 64, 130.
aingra, 130.
aingru, 132, 256.
aingura, 131.
ainguru, -ü(r)ü 64, 130, 131 n. 8, 132, 163 n. 33.
aintz, 72, 77.
aintzin(a), 278.
aihotz, haiotz, 177.
aip(h)atu, 212, 220, 333.
aisa, 230.
aixkire, 187.
ai(t)-, 85.
aita, 84, 153, 179 n. 31, 212, 326, 333.
aitaj(e)in, 53.
aitane, 123.
aitatu, 84, 212.
haitatu, v. (h)autatu.
aitoa, -o(b)e, 122.
aiton(a), 122, 259 n. 10.
aitonen,(-unen), aitor(en) seme, alaba 259 n. 10
aitor, 146, 397.
aitor-, 123, 259 n. 10.
ait(h)ortu, -ü, 75, 397.
haitsa, 77, 175 n. 22.
a(h)itu, 152, 192, 408.
aitun(a), 122, 259 n. 10.
(h)aitz, 95 n. 13, 169, 371.
aitzaki, 151.
aitzin(a), 163, 201, 279.
aitzitik, 279.
(h)aitzur, 158, 172.
aitzurtu, 172.
aiutu, 288 n. 13.
aiz, 86.
aiz(a)-, 76.
aizatü, 177.
(h)aize, 84, 158, 172.
aizina, 133, 230.
aizken, 130.
aizkol-, 260.
aizkora, 260, 261 n. 11.
aizna, 133.
aizo, 76, 172.
a(h)izpa, 214, 413.
aizta, 214, 413.
haizu, 74, 172.
haizü izan, 74.
aizun, 338.
ajan, 159 n. 29.
ajol(a), 109, 159
ajun, 325 n. 31.
ajutu, v. aiutu.
-ak, 95, 193, 196.
akabantxa, 236.
akaiñ, 240 n. 21.
akaitu, 192.
akal, 224, 225.
akañ(a), 265.
akats, 224.
-akaz, 283.
akher, 168, 176, 210, 341.
akillo, -ilu, 161.
-akin, 283.
akitrai, 118.
akhitu, 192, 408.
Ak(h)ize, 40, 110.
akula, 161.

akullada, 161.
akhulo, -ul(l)u, 161, 256.
ala, 171, 176, 342, 458.
al(h)a, 171, 262.
(h)ala, 171, 405, 422.
-ala, v. -alat.
al(h)aba, 90, 93, 108, 183, 328, 428.
alabaizun, 84, 202, 338.
alabara, 93, 108.
alabaxun, 84.
alabea, 93, 106, 108.
alhargun(tsa), 183, 438.
-alat, 258, 326.
allauda, 76, 150.
alaune, 186.
alba-, 176, 334 n. 7, 404, 457.
albait, -beit, 85, 176, 334 n. 7, 457.
alberdau, 390.
albore(a)ngo, -ri(e)ngo, 98.
aldaka, 290.
aldapa, 290.
aldare, 289.
aldatu, 290.
alde, 189, 290, 319.
aldezkoa-, 123.
aldi(a), 174, 292, 382.
aldiriak, 94, 412.
aldra, 300.
alegia, 405, 457.
alfer, 77, 217, 255.
alfinikea, 54 n. 15.
alfore, 220.
algar, 290, 295.
algotz, 280.
alk(h)abuz, 257 n. 5.
alkandora, 295, 317
alk(h)ar, 56, 279, 290, 295.
alkarakaz, 325 n. 31.
alkate, 111, 295.
alke, v. ahalke.
alki, 50 n. 7.
alk(h)i, 78, 296.
alko, 224, 280.
halkoia, 121.
alkotz, 280.
almute, 111 n. 14.
alor, 325 n. 31.
alpageta, 300.
alper-, 130, 279.
alperkeria, 218.
alphor(e), 208, 220, 271, 295.
alproja, 300.
alra, 300.
halsarrak, 299.
altaka, -eka, 290.
altapa, 290.
alt(h)are, -ara, 289, 332.
alt(h)atu, 290.
alt(h)e, 189, 290.
altesku, 341 n. 21.
altxa, 94.
(h)altz, 240.
al(t)zairu, -eiru, 207, 236.
al(t)zinean, 163, 279.
alu, 428.
alzau, 280.
alzo, 325 n. 31.
halztoi, 88.
(h)ama-, 278, 378.
(h)amabi, 417.
hamaborz, 96, 173.
ama(i)ka, 95, 278.
amaitu, 378, 417.
amaizun, 84, 202, 338, 412.
amaka, 95.
amaña, 207.
amandi, 149.
(h)amar, 173, 228, 278, 378, 432.
amarra, 207.
amar(re)nak, 319.
amastarrika, 411 n. g
amaxun, 84.
hameika, (h)ameka, 95, 278.
ame(t)s, 237.
ametz, 170, 288 n. 12.
amil, 293.
amilotx, 391.
amizione, 293.
amol(t)su, 261.
amonto, 96.
amore, 261.
amore(a)katik, 98.
amorio, 188.
amoroto, 96 n. 15.
amorrai(n), 99.
amorz, 96, 173, 378, 417.
(h)amuarrain, 99.
amudio, 188.
amultsu, 261.
amurekati, 98.
amurrai(n), 99.
-an, 89.
(h)an-, 53.
añagu, 72.
añai, 72.
anaia, -ie, 144, 183, 250, 457.
anaje(a), 145.
añhara, 167.
añharba, 163 n. 33.
añari, 267.
(h)anartean, 405.
anarteko, 259 10 n.
anaxe, 144.
(h)anbat, 84.
anbil, v. amil.
anderauren, 95, 186, 412.
ande(r)e, 132, 156, 269, 292.

anddere, 156.
anddereder, -ejer, 156, 292.
(h)andi, 78, 225, 292, 295, 344, 372.
handimaundiak, 225.
handirasun, 207.
andra, -re, 132, 269, 292, 300.
andrauren, 95, 186.
andur, 438.
añe, 72, 84.
añegu, 72.
añ(h)era, 267.
angelu, 131 n. 9, 262.
angeru, 64, 130.
angorri, 325 n. 31.
angulu, 131 n. 9.
angura, 131.
anima, 259 n. 10
anko, 224, 280.
ano, 125, 300
ano(a), 250.
añoa, 265.
ano egin, 252.
anotu, 252.
anpor, 243.
anr, 299.
anra, -re, 132, 299.
ansi, 382.
-antxa, 236.
antxina, 278.
antxume, 74.
Antton, Anttoni, 152 n. 12.
(h)antu, -tura, -tuste, 295, 344.
antzar(a), 275.
antzarra, 275.
an(t)zi, 107, 248.
a(i)ntzina, 278.
antzinian, 163.
anhua, 173, 250.
an(h)u egin, 252, 374.
anzera, 275.
anztu, 248, 301.
añe, 375.
a(h)o, 182.
ahorpegi, 78 n. 12, 373.
ahotz, 77, 280.
apaez, 95, 188.
apaidü, 270.
apainduri, 108.
apairu, 270.
apaiz, v. apaez.
ap(h)al, 188.
aparaxu, 396.
apari, 217, 219.
hapataka, 176.
aphatia, 188.
apatxa, 312 n. 7.
apatz, 192.
aperiko, -iriko, 130.
apetxaun, -txona, 143.
ap(h)ez, 95, 188, 324 n. 29.
api, 219.
ap(h)iril, 130.
aphi(r)ila, 130.
ap(h)o, 96, 168, 185, 240.
apontto, 96.
apostolu, 325.
apostru, 301, 325.
april, 130, 132 n. 13.
aprostu, 301, 325.
ar I, 170.
ar II, v. agar.
(h)ar I, 170, 176, 275.
(h)ar, ãr II, 93, 170, 275, 299.
ar-, 272.
-ar, v. -(t)ar.
-ara, v. -k(h)ara.
arha, 173.
arabaar, 92, 201.
arabera, 97.
arabi, 246.
(h)aragi, 172, 343.
arain egun, 96.
araitz, 87, 158.
araya, 118.
arakin, 344.
arakhoi, 336, 341.
Aralar, 110.
Aramaio, 126, 246.
ar(h)an, 270.
haran, 169, 293, 438.
arao, 97.
ararteko, 260 n., 457.
arata, -te, 106, 246.
aratsu, 436.
arau-, 77.
araura, 97.
arbaso, 371.
arba(zta), 207 n. 46.
arbel, 50.
arbi, 48.
arbin, 227.
arbuiatu, 135.
arda(ga)i, 181, 206.
ardako, 430
ardan-, 381.
ardandegi, 105, 247.
ardanoi, 341.
ardan(t)ze, 105, 247.
ardao, ardau, ardão, ardaõ, 38, 71, 77, 97, 125, 247, 323, 325, 328, 345.
ardi I, 48, 90 n. 2, 120, 143, 195, 280, 290.
ardi II, v. a(h)ardi.
hardi, 103.
ardiatsaille, 287.
ardietsi, 280.
ardikuso, 283.
ardillu, 285.
ardit, 170, 283.
hardit, 170.
ardo, 97, 125, 325.

hard(d)o, 156, 181, 206.
ardű, 77, 125, 177, 323, 325, 328, 337, 345.
ardukhoi, 341.
are, 208.
(h)area, 53, 172, 246, 322.
are(an), arik, 405.
arean, 98.
areitz, 87.
(h)aren, 53, 116.
-ar(e)na, 136.
aretx, 87, 158.
argi, 173, 180 n. 32.
(h)ari I, 90, 170, 269.
(h)ari II, 103, 170, 269.
ari, v. a(h)ari.
-ari I, v. -(k)ari.
-ari II, 261.
aria, 322.
arik, 405.
arima, 259 n. 10.
ar(h)in, 183, 270.
ha(r)iña, 53, 172, 246, 249.
ariora, 97.
(h)aritx, 87, 169.
(h)aritz, 87, 158.
arhizki, 301.
(h)arjo, 143, 192 n. 19, 396, 408.
ark(h)a, arku, 457.
arkakuso, 283.
arkal, v. alkar.
har kantoin, 103.
arki, v. alki.
arkitu, 78.
arkume, 202, 283, 300.
(h)arlauza, 299.
arlo, 300.
arloja, 135.
arlot(e), 300.
harma, 172, 291 n 15.
armiarma, -mo, 291 n. 15.
armin, v. arbin.
armindderi, 156.
-arna, 136.
arnasa, 242.
arnegatu, 135, 300.
arno, 125, 279, 300.
haro, 270.
-aro, 97.
arol, 77.
arora, 97.
arpatu, 135.
harpe, 207.
(h)arpegi, 78.
arpei, 373.
arpel, 279.
arpiento, 120.
arpiga(e), -gai, -gera, 120, 283.
arpin, 335.
arra(a), 106.
arraba, 126.
arrabia, 127.
arrai(n), 38, 99, 118, 128, 247, 337.
arralloba, 162.
arran-, 247.
arrano, 180 n. 32, 250.
arrañ, 118, 337.
arrañe, 401.
(h)arrapatu, 135, 172.
arrastalo, -telu, 64, 127, 256.
arratio, 122, 146, 325.
arratoi(n), 122, 273, 341.
arrats, 135, 183, 392-393, 431, 457.
arratsalde, 135.
arrathű, 122, 341.
arrau, v. arraun.
arraultza, -(t)ze, 77, 79, 128, 183, 373, 412.
arrau(n), 126.
arraun(t)za, -tze, 79, 183, 279, 373, 412.
arrausi(n), 79.
arrautza, -tze, 77, 79, 279.
arraza, 127.
arrazio, 122, 146, 325.
arrazoi(n), 122, 127.
arraztelu, 256.
arrazű, 122, 230, 367.
arrenkü(r)a, 42.
arresdun, 323 n. 27.
arreta, 135.
arrezkero, 272.
(h)arri, 103, 150, 167, 170, 180, 207, 269.
arri-erau(n)tsi, 77 n. 11.
arrisku, 52, 127.
(h)arro, 143.
harroin, 368.
arroitu, 127.
arroitze, 79.
(h)arroka, 172.
arrol(t)ze, 79.
arronkide, 300.
arrontza, 79.
arronzobi, 325 n. 31.
arropa, 127.
arrosa, 128.
(h)arrosin, -soin, 79.
arroxin, 127.
arrotoin, 122.
arrotxina, 127.
arrotz, 128.
arruda, 128.
arruga, 128.
arrultze, 79.
arrunt, 193.
arrusina, 127.
arruta, 273.
arsa, v. ar(t)sa.
arska, 301.
arsto, 301.

harxede, 103.
harxilo, 238.
arxo, 143.
artha, 135.
art(h)alde, 205, 340.
arthatsean, 195.
artazí, 325 n. 31.
artazi, 337.
art(h)e, 56, 290.
artega, 335.
art(h)egi, 201, 340, 458.
artei, 201.
art(h)eme(i)n, 78, 293, 374.
art(h)iki, 83.
artil(l)e, 195.
artizar, 195.
artizkuma, 249 n. 9.
arts, 135, 392.
artsa, 133, 298.
artsalde, 135.
artxaun, 143.
artxo, 143, 192 n. 19.
(h)artu, 176, 203.
artule, 195.
(h)artz, 169, 180, 297.
artzai(n), 39, 118, 170, 241, 284, 291 n. 15.
artzañ, 118.
artze, 103.
arza, 133, 298.
harza(r)a, 133, 298.
arzepistiko, 51.
harzkũ, 301.
-arzun, v. -(t)arzun.
asa, 133, 298.
asaba, 421.
asa(g)o, 429.
asen(t)sio, 232.
(h)aserre, 237.
hasi, 287.
asiki, 83.
aska, 301.
askari, 202 n. 38.
askatasun, askatu, 57, 265, 428-429.
aski, 177.
asma(t)u, 287.
asmo, -u, 287.
asnasa, -se, 242.
asostian, 232.
aspaldi, 292.
(h)aspo, 76, 371, 413.
asta-eme, 95.
astapuz, 325 n. 31.
aste, 177, 180, 383.
asteazken, 213.
asteme, 95.
astigar, 208.
astin(du), 371.
asto, 230 n. 5, 301.
asto-ume, 202.
astra, v. artsa
ast(u)ru, 301.
asturu-, 130, 301.
(h)asuin, asun, 88, 115, 371.
-asun, v. -(t)asun.
ax, 86.
axa(n), 113.
axala, 149.
axari, v. axeri.
axe, 84, 158.
axeri, 97, 323.
axkon, 121, 122.
axkora, 104, 260.
axol(a), 109, 159, 382.
axolati, 109.
ataartean, 92.
At(a)ondo, -undo, 96, 104.
ataoste, 97.
atara, 57.
atharbe, 49.
atari, 75, 412.
atats, 265.
at(h)e I, 57, 90, 104, 132, 176.
at(h)e II, 105, 176.
ate III, v. a(h)ate.
ateman, 371.
atera, 57, 94, 132, 366.
at(h)erbe, 49, 275.
at(h)eri, 49, 275.
aterpe, 49, 275.
aterri, 49, 275.
at(h)ertu, 335.
at(h)orra, 188.
atortu, 75.
atoz(te), 239.
atra, 132.
ats, v. arrats.
(h)ats, 173, 237, 242, 392.
atsalde, 135.
hatsarre, 287.
hatse, 195.
atsegin, 173.
atsegindasun, 289.
atsekabe, 458.
atsolbü, 284.
atsülütoki, 284.
atx, 129.
atxairu, -eidü, -eiru, -eirü, 236, 270, 278.
atxakia, -io, 151.
atxarrano, 129.
atxekia, 151.
atxeter, 279.
atxiki, 286.
atximur, 239 n. 18, 367.
atxina, 279.
atxur, 158.
atta, 84.
attatu, 84.
hatü, 176.
athün, atunic, 45 n. 12.
Aturri, 40.

(h)atz I, 228, 239 n. 18, 367.
(h)atz II, 110, 136, 180.
(h)atzaman, -eman, 56.
atzamar, -apar, 228.
atze, 109, 133 n. 15, 180.
ãtze, 107.
atzera, 133 n. 15.
atzeraingo, 96.
atzerri, 339.
atzimur, 239 n. 18.
atzo, 312 n. 7.
au de, 51.
(h)au, 203, 276.
auhari, 181, 202 n. 38.
auburo, 213.
aude, 187.
audo, 187.
auek, 80, 145.
auen, 171.
auhen, 167, 171.
auher, 77, 181, 255.
augatu, 374.
auger, 146, 181, 255.
auk, 84.
auka, 77.
a(h)ul, a(h)ül, 77, 155, 181.
auli, 81.
a(u)lki, 371.
aulk(h)i, 78, 257 n. 5, 296.
aultu, 77.
aultzi, 81.
auma, 375, 378.
aume, 375.
aun, 84.
aun egin, 374.
(a)unatu, 84, 252, 425.
(h)aundi, etc., v. (h)andi, etc.
ha(u)ndimandiak, 225.
ahuña, 375, 378.
ahüñe, 72.
auno egin, 252.
auntxume, 74.
a(h)untz, ahüntz, 72, 74, 77, 94, 181, 378.
a(h)ur, 182.
(h)au(r) I, 56, 77, 80, 145, 203, 276.
(h)aur II, 77, 79, 167, 174, 276.
haurhabe, 67 n. 19.
aurba, 371.
aurdigi, -ki, 83, 191.
Aurea, Auria, 76.
aurer, 77, 181, 255.
aurhide, 174, 180, 201, 333.
ahurin, 124 n. 17.
aurk(h)a, 109, 374.
aurkendu, 100.
aurkeztu, 109.
aurki, 78, 257 n. 5, 296, 374.
aurk(h)i, 78, 109.
aurkhientza, 100.
aurkindu, 100.
aurkhintza, -tze, 100.
aurk(h)itu, 78.
aurpegi, 78, 109, 373, 413.
aurre, 78, 109, 374.
aurrera, 74.
(h)au(r)ride, 174, 201.
aurtegi, 373, 413.
aurtem(e)in, 293.
aurtemehin, 78, 374.
aurten, 78, 366.
aurt(h)enbe(h)in, 293.
aurten-beitan, 293.
aurt(h)iki, 83.
ausadoki, 265.
ausarki, 300.
ausart(a), 74, 193.
ausartgoa, 300.
ausartü, 177.
ausat, 74 n. 7, 87 n. 24.
ausi, v. (h)autsi.
ausiki, 83, 235.
(h)ausin, 88.
(h)ausko, 76, 214 n. 56, 413.
hauskor, 202.
auso, 83 n. 21, 265, 428.
(h)auspo, 76, 214 n. 56, 371, 413.
hautatu, 172.
(h)auteman, 371, 409.
autono, 76, 285.
autor izan, 76.
autor(tu), 76.
(h)auts, 77, 107, 181, 237, 371.
hautsaille, 287.
(h)autse, 77, 107, 237.
(h)autsi, 79, 107, 232, 237, 259.
autsiki, v. ausiki.
autz, v. ahotz.
a(h)utzak, 174 n. 16.
auzetxe, 129 n. 4.
(h)auzo, 76, 129 n. 4, 172.
auztore, 78 n. 13.
(h)auzu, 74, 172.
auzue, 84.
az, 237.
(h)az-, 57.
aza truntxoa, 54.
azafrai, 118.
azagari, 97,
azal, 149, 263.
azao, azau, 280.
azari, 97, 98.
(h)azaro, -il, 230, 405, 457.

azauto, 280.
aze(b)ari, 97, 340.
azefrae, 118.
azegari, 97.
azeri, 97, 340.
(h)azi, 231, 237, 405.
azi(e)nda, 100.
azieta, 231.
azkan, 56.
azkanarro, 121.
(h)azkar, 57, 177.
azkarro, 57, 57 n. 20.
azkazal, 57.
azken, 56, 130, 180.
azkoi(n), 121, 301.
azkoltxo, 104, 260.
azkon, 121.
azkonar(ro), 121.
azkor, 57.
azkordin, 43.
hazkũ, 121.
azkuin, 53, 121.
azkura, -re, 94.
hazkurdiña, 43.
azmantar, -pandar, -pantar, 227, 287, 417.
azpi, 177.
aztal, 177, 263.
(h)aztapar, 228.
aztarna, azterren, 136.
aztu, v. aaztu.
azur, 97 n. 16.

ba-, 342.
baberruma, -un(a), 228.
badantzut, 221.
ba(h)e, 72, 96, 111, 118, 177, 335, 337, 338.
baea, v. baia.
bafore, 220.
bag(a)i, 363.
baga, -ge, 105, 209, 214, 412.
bagant, 56 n. 18, 363.
bage I, v. ba(h)e.
bage II, v. baga.
bagi, 363.
bagiñ(e)a, 39, 93, 162, 186.
bago, 40, 186, 218.
(ba)guaz, 138.
bagurrin, 325 n. 31.
baguso, 94.
bai, v. ba(h)e.
ba(h)i, ba(h)itu, 118.
baia, 164.
baina(n), 164.
bainatu, 161.
baindo, 164 n. 37, 252, 295.
baino, 164, 295.
bait-, 101, 283, 284.
baithan, 85, 175.
baizen, 101, 146.
baizi(k), 85, 101.
baya, v. baia.
bajera, 159.
bayeta(re), 101.
bayezi(la), 101.
bakall(a)o, 97.
bak(h)an, bakant, 56, 56 n. 18, 363.
bakardade, 191.
bakatu, 191.
bake, 40, 179, 196, 332, 457.
bakoitxi, 238.
bak(h)oitz, -kotx, 84, 151, 158, 186, 339.
baladroea, 121.
baldin, 257 n. 5, 292, 458.
bale(a), 196, 247, 262.
balen-, 247.
baleratzu, 75.
baleztari, 111.
balima, 292.
balin, 292.
balinba, 292.
bali(t)z, 237.
balmadu, 292.
bal(t)z, 50, 133, 338.
bana, 284.
banerro, 97.
baña(n), v. baina(n).
banimendadu, -mendu. 118 n. 9.
baño, v. baino.
bapedrak, 283, 325.
bape(re), 132.
bapo, 138.
bapore, 220.
bara, 255.
baradisu, -izu, 197, 213, 233.
barakurkullo, 273.
Baranbiun, 51.
barhanka, 271 n. 4.
baranthalla, 178, 341.
baratu, 202 n. 38, 412.
baratze, 132 n. 13, 202 n. 38, 412.
barau(r), 80, 277.
barauts, 80.
barazkari, 181, 202 n. 38, 412, 462.
bard(a), 109, 111, 193.
bardin I, 49, 257 n. 5.
bardin II, 257 n. 5.
bardindu, -tü, 49, 177.
bar(h)e, 208, 240 n. 21, 273.
bare kurkuillua, 273.
bareu, 80, 277.
barga(tu), 414.
bariaku, -i(e)ku, 100, 386-387, 391.
barin, v. balin.
bark(h)akizun, 202.

bark(h)atu, 185, 196, 290.
barkazio, 122.
barne, 109, 135.
barraskillo, 273.
barregei, 335.
barren, 109, 135.
barri, 48, 96, 431.
barroll(a), 221.
barru, 135, 194.
barruti, 194.
bart, 109, 111, 193.
bartz, 297.
bartze, 132 n. 13.
bartzun, 48, 117, 388.
baru(r), 42, 80, 277.
barurtu, 358.
barzu(i)n, 117.
bas(a)ezti, 96.
basarri, 95.
basaerri, 96.
bas(a)urde, 80.
baserri, 95.
baso, 412.
baxen, 101.
baxera, 159.
bat, 56, 110, 171, 193, 344.
batarzun, -asun, 201.
bateatu, bat(h)eiatu, 144.
batere, 132.
bathi, 171.
batixatu, 144.
batre, 132.
batsu, batxu, 284.
bat(h)u, 177, 283, 344.
batzarre, 287.
batzu(ek), 284, 420.
bahüts, 80.
baziña, 121.
bazkaldu, -tu, 289.
baztar, -er, 49.
be I, v. be(h)e.
be II, 120, 221, 335.
-be I, 335.
-be II, v. ba(h)e.
be(h)a, 96, 182, 279.
behar-ondo, 43 n. 11.
be(h)arri, 182, 279.
beatu, 90.
beaza, 220.
bedar, 188, 258, 262.
bedei(n)katu, 249, 280, 295.
bedeka(t)u, 214.
bedera, 56, 110, 193.
bede(r)atzi, -tzü, 56, 110, 133, 193, 324.
bederatzigarrenak, 51 n. 8.
bedezĩ, 220.
bedoi, 389.
bedratzi, -u, 133, 324.
be(h)e, 90, 190, 194, 209, 335, 338.
beheiti, 194.
be(he)ra, 135.
behere, 335 n. 9.
begarri, 182, 279.
begi, 56, 92, 154, 182, 362, 373.
begi ezpaña, 115.
begiratu, 152.
begir(a)une, 95.
begit(h)arte, 339, 397.
begite, -izta, 154, 214.
be(h)i, 72, 90, 182, 195, 323 n. 28.
bei(d)ze, beise, 72 n.
beinik bein, 283.
beinke, 146.
beino, 164.
be(h)intzat, 146.
beira, 174.
beithan, 85.
beizi, 85.
bekain, v. bik(a)in.
bek(h)ain, 283, 422.
bekhaizteria, 212.
bekala, 244, 422.
bekhan, 56, 363.
bekar, 56.
bekaraiak, 186.
bekatari, 196 n. 29.
bekhatore, 358.
bek(h)atu, 185, 196, 332.
beko, 67.
bekorotz, 283.
-bel, 50.
bela, 105, 262.
belaar, 304.
bela(ha)zi, 278.
bela(ga)i, 278.
belhagile, 278.
belain, belhañ, 124, 345, 390.
belar, 171, 183, 262, 304.
bel(h)ar, 171, 183, 262, 278.
belarrazi, 278.
belarri, 182, 279.
belarri(y)a, 462.
belategi, 278.
belatz, 183.
bel(h)aun, 124, 253, 259 n. 10, 345.
bel(h)aurikatu, 253, 259 n. 10.
beldur, 50, 292.
bele, 105, 183.
beléin, 124.
beleta, 285.
bello, 272.
beltz, 50, 133, 269, 293, 338.
beltzarrun, -urrin, 61, 116.
belu, 111, 258.
bena, 164.

bendekatu, 221.
benedikatu, 249.
bengo axe, 220 n. 11.
beno, 164.
bentzait, 146.
benüser, 220.
beñipein, 283.
be(h)or, 67, 98, 278.
beozai, 278.
bepelar, 283, 304.
bep(h)uru, 283.
bera I, 62.
be(r)a II, 182.
beragin, 278.
berainik, berhañ, 182.
berandu, be(r)ant, 111, 258.
beran(t)kor, 300.
berar, 188, 258, 262.
beraun, 80.
berdaderue, 51.
berdantza(t), 109.
berdin, 49.
be(r)e, 182, 208, 311.
bere buruentar, 327, 341 n. 22.
beregainki, 183.
bereiz, v. berezi.
berekatu, 285.
berexi-, 130, 396.
bereter(r), 129, 275.
be(r)hez, 182.
ber(h)ezi, 68 n. 22, 130, 182.
bermatzaki, 228.
berme, 218.
berna, 228.
berna(t)zaki, 228.
bero, 183, 269, 272, 392.
berho, v. berro.
berr-, birr-, 100, 334, 457.
berr(h)etu, 183.
berri, 48, 96, 183, 186, 431.
berro, 183, 269.
berrogei, 100.
berrojo, berrojua, 67.
bertaite, v. begitarte
bertso, 238.
bert(h)ute, 185, 332.
bertz, 297.
bertze, 297.
bertzoin, -u(i)n, 48, 88, 117.
berun, 80.
berundatzea, 80 n. 16.
berze, 297.
besape, 323 n. 27, 338.
besigu, 63.
besta, 376.
bestalde, 298.
beste, 297.
betagin, 57, 92.
bet(h)e, 334.
betheginzarre, 287.
betesegi, 195.
betsein, 284.
betzain I, 241, 284.
betzain II, 284.
beur, 98.
-bez I, 109, 233.
-bez II, 109, 343.
bezain, 84, 86, 244, 422.
bezala, 244, 422.
bezanbat, 84.
beza(t)u, 244.
beze, 297 n. 21.
bezi(k), 101.
bezin, v. bezain.
bezino, 129 n. 4, 322.
beztu, 301.
bi, 120, 336.
-bi, 334 n. 8.
bia, v. biga.
bialdu, 188.
bialeku, 299.
bihamen, 275.
bihar(amun), 275, 386-387, 431.
biarri, v. be(h)arri.
bida, v. biga.
bidaide, 201.
bidaldu, -li, 188, 261, 365.
bidar, v. bider.
bidari, 188, 261.
bidau, 97.
bide, 49 n. 5, 261, 334 n. 8.
bider, 49.
biga, 120, 336.
biga(e), 120, 222, 389, 449.
bigantxa, 120.
bigar(re)na, 51 n. 8.
bigel, 214.
bigi, 182.
bigu(i)n, 84, 117.
biguna, v. bihuna.
bigundu, 117.
bihi, 182, 199.
bihigain, 179.
bikain, 199.
bik(a)in, 86, 244.
bikala, 244.
bik(h)e, 41, 180, 185, 196, 457.
bik(h)or, 199.
biku, 218.
bil, 367.
bil(h)a, 401.
bilhaka(tu) I, 401.
bilhaka(tu) II, 401-402.
bilarrauzi, -arrozi, -arruzi, -orrazi, -ortxe, 79, 366-367.
bil(h)atu, billatu, 164, 401.
bil(l)au, bilaun, 125.

Bilb(a)o, 97.
bildur, 50, 292.
biletu, 401.
bilgor(ra), 214, 243.
bilkor, 243.
bil(h)o, billo, 164, 183.
billoba, 299.
bilortxe, 79.
bil(h)ur, billur, 64, 292, 367, 401.
biluzgorri, 65 n. 15.
bil(l)uzi, 65 n. 15.
binper, 335 n. 9.
biñipin, 283.
biok, biuk, 51.
bior-, 100, 334, 415.
biorrogei, biorrogeitamar, 100.
biortu, 50.
bi(h)otz, 40, 169, 358.
bip(h)er(r), 49, 185, 275.
bip(h)ildu, 51, 212.
bira, 343.
bira(g)o, 60, 97, 366.
biraldu, 188.
birden, 280.
bire, 187.
Birgine, 51.
biribilgatu, 289.
biritxi, 238.
birjina, 120.
birjiña, 120-121.
birlloba, 299.
birr-, v. berr-.
birtute, 185.
biru, biro, 218.
bisiga, 63.
bixigu, 63.
bixika, 63, 159 n. 29.
bitarte, 152.
biten, 51.
Bittor, Bittori, 152 n. 12.
bitz, 237.
bihuna, 117.
bi(h)ur, 50, 100, 334, 367, 415.
bi(h)urtu, 50.
biz, 109, 343.
bizar, 198.
bizi, 199 n. 34.
bizitza, -tze, 382.
bizkaitar, 201.
bizkitartean, 413.
biztu, 287.
blai, blei, 285.
boka-,
boli, 257.
bolin-, borin-, 100.
bolu, 100, 220, 257.
bonburu, 272.
bohor, 67, 278.
borma, 41, 218.
borogatu, 130.
borondate, -t(h)ate, 43 n. 11, 178, 255, 289, 341.
boronde, -te, 130, 289.
borthitz, 237.
bortxa, 236.
bortu, 78 n. 13.
bor(t)z, 297, 411.
borundate, -tate, 43 n. 11.
bost, 193 n. 22, 297, 411.
bota, 94.
bostarrika, 411.
boteila, -ella, -illa, -oila, 160.
bothere, 332.
bo(t)z I, 44, 237.
bo(t)z II, 44, 237.
bohüllü, 278.
bozkario, -tario, 238.
boztu, 238.
branka, 285.
brasil, 378.
brullo, 132 n. 13.
buar, v. burar.
budar, 258.
bul(h)ar, 45 n. 12, 258, 358, 427.
bulerrera, 51.
bulur, büllhür, 64, 401.
buluz(i), 65 n. 15.
buluzkorri, 65 n. 15.
buno, 251 n. 16.
burar, 258, 427.
bürhas, 271.
bur(h)aso, buratso, 183 n. 35, 213, 235.
burhau, 60, 97, 183 n. 35, 358, 366.
burdi, 213, 410.
burdi(ñ)a, 39, 42, 104, 162, 249, 334.
burdun-, 65, 334.
bürdüña, 42, 65, 133, 162.
burhezur, 104, 183, 260, 271.
burges, 327, 328.
burgiar, 202.
burgoi, 208.
burintx(a), 240.
(b)urk(h)i, bürkhi, 42, 128, 214.
burko, 260.
burla, 300.
burña, 133, 162.
burni(a), 39, 134, 292 n. 18, 300, 334.
bürno, 251 n. 16.
bur(h)o, 60, 97.
burpil, 199.
burriña, 162, 292 n. 18.
bur(r)o, 60, 97.
burrun-, 65, 292 n. 18, 334, 457.
burruña, 42, 65, 133, 162, 292 n. 18.

burtigun, 115, 413.
burtxintx, 240.
buru, bü(r)ü, 42, 104, 183, 260, 271.
buruan, -in, 53.
buruya, 99.
burullo, 132 n. 13.
buruzagi, 133, 298, 337 n. 16.
burzegi, 133, 298, 337 n. 16.
burzintz, 297.
burzoro, 104.
burzuntz, 233, 297.
busta, v. busti.
bustegi, 298, 337 n. 16.
bustel, 208, 412.
busti, 42, 381.
buxintxa, 240 n. 22.
buthun, 213.
butz, 209 n. 50.
butzu, 179, 235.
bühür, 415.
bühürtü, 50.
büztan-,
buzta(i)n, 116.
buztarina, 411.
buztarri, 411.
buztin, -un, büztin, 65.
buzintx(a), 240 n. 22.
buzuntz, 233, 297.

daantzut, 93.
-dade, 191.
da(d)ukat, 52.
daia, dea, 94.
d(a)iteke, 87.
dait(e)zen, 319.
dakar-, 175.
dakus(a)t, 52, 175.
dala, 95.
damu, 285.
dan, 95.
dantzatu, dantzatü, 238.
da(r)atulu, -uru, 130, 212.
darda-, 266 n. 23.
dardai, 266 n. 23.
dardo, 104, 266 n. 23, 429.
darga, 414.
daritza, 158.
dari(t)zadala, 286.
daroa, 94.
dastatu, 154.
datza, 239.
dau, 80, 100.
daude, 77.
daukat, 52.
daunza, 239.
de(a)bru, 100, 285.
de(h)adar, 144, 174.
deago, 144.
Deba, 40, 186.
debekatu, 214.
debetatu, 178, 214.
deblauki, 284.
debozino, -one, 122.
degu, 75, 84.
dei(h)adar, 144, 174.
deiez, 144.
deinhu, 399.
deiru, 82, 100.
deit(h)u, 86, 152, 177, 212.
deitzi, 151.
dek, 75.
dekuma, 64, 196.
dela, 95.
demunioa, 54 n. 15.
den I, 75.
den II, 95.
denb(o)ra, 132, 189 n. 10, 196, 289.
denpora, 189, 289.
dera(u)-, 75.
deraut, etc. 75.
deretx-, -itx-, 158, 287.
dermio, 196, 249, 424.
deskana, 190.
destaña, 190, 242.
det, 75, 80, 84.
detxema, -uma, 64.
deu, 80, 84, 100.
deunga, 335.
deuri, 82, 100.
deurru, 273 n. 9.
deus, deüs, 81, 151, 230, 399.
deusdun, 323 n. 27.
deutsi, 151.
deuzegule, 51.
dezai, 75.
deztatu, 207.
dezu, 75.
dezubei, -zu(t)e, 75.
-di, 88.
diakutsu, 287.
diharü, -auru, 100, 105, 260.
dieus v. deus
digante, 399.
Divine, 51.
dilista, 154.
-din, 361, 371.
din, 376.
din(a), 88.
di(ñ)o, 39, 249, 424.
diñogu, diñosu, 39.
dio-, 286, 288.
dipiña, 62.
di(r)a, 132.
diraakit, 93.
diru, 100, 424.
ditare, 66, 196.
dituzu, -zu(t)e, 133.
ditzei, 133.
dihulate, 105, 260.
doa, 94.

doha-, 121, 337.
doai, dohain, 121.
do(h)akabe, 121.
dohakaitz, 121.
dohañ, 121.
doarik, 121.
dohatsu, 121.
doe, doēac, doeac, 39, 88, 121.
dogune, 51.
doi, 88.
-doi, 88, 212.
do(k)tor, 111.
dolamen, 325 n. 31.
dome(e)ka, 92, 246.
domiku, 92, 246.
Don Bildur, 50.
Donaphale(g)u, -palaio, 81.
doneane, 250.
donga, 335.
doñu, 252.
dorpe, 179.
dorre, 196.
dostatu, 151.
dot, 75, 80.
dotore, 110.
dra, 132.
dragatz, 285.
dramanak, 325.
draut, 286.
du, 80, 100.
-du, 191.
duarik, v. doarik.
dud, 194.
due(rik), 121.
duen, 335.
-dui, v. -doi.
du(i)ñ, 88, 376.
-dun, 323 n. 27, 335, 361, 388.
dup(h)a, dupel, 208, 213.
durduri, 208.
dut, 80, 194.
dutzu, 133.
duhulate, v. dihulate.
duzti, 213, 286.

ear, 86, 144, 181.
ehatz, 193, 271 n. 4.
ehausi, 162.
ehaztün, 116 n. 3, 270, 323 n. 27.
ebagi, -ki, 99, 177, 190, 226, 407.
ebatsi, 130, 190.
(h)eben, 114 n. 1, 144, 226.
eberte, 253.
ebi, 82.
ebiakoitz, 99, 212.
eb(i)li, 132.
ebri, 82.
eburni, 219.
eda(a)ri, 92, 177, 202 n. 38, 339.
eda(a)teko, 93.
edan, 93, 205.
edaraite-, 69.
edasi, 188.
edegi, -ki, 188, 190.
eder, 156.
edertü, 177.
ediren, -ro, 69, 190.
edo, 176, 342.
(h)edoi, 68, 323 n. 28.
edoski, 213.
edugi, -ki, 52, 177, 190, 368, 424.
edur, 258.
(h)egal, 224.
egar-, 105.
egari, 191.
egarri, 105.
egazti, hegazti(n), 213.
(h)egi, 51, 103, 170, 180, 201, 334.
-egi, v. -(t)egi.
egiakoitz, 99, 339.
hegigoa, 51.
egileor, -llor, 162.
egin, 114, 372.
egirai, -ramu, -tamu, 388.
egita, 85.
egitai, 85, 323.
egite, 86.
egitei, 85.
e(g)ittura, 152.
egiune, 372.
egogi, -ki, 407.
egordi, 192, 362, 407.
egorri, 365.
egortzi, 362, 407.
egosi, 190.
egoskari, 190.
egoski, v. edoski.
egotzi, 129, 130, 190.
egu, 114 n. 1, 253.
eguardi, 49, 49 n.4.
eguargi, 253.
eguarri, 49, 191.
eguarte, 253.
eguasten, 253.
egu(a)txa, 146.
eguaun, 76, 253.
eguazten, 213, 253.
egubakoitz, -bakotx, 99, 253.
egubardi, 49 n. 4.
egu(b)erri, 138, 253.
eguen, v. eguaun.
eguerdi, 49, 99, 138, 177, 253, 339.
egun I, 52, 114, 182, 212, 253, 376, 385.
egun II, 72, 182.
egur arroa, 143 n. 15.
eguraldi, 253.

eguras(tu), 253.
egü(r)üki, 65, 133, 368.
egütseme, 287.
egüz-, v. ugaz-.
egüzaita, 68, 287.
eguzari, -zeri, 253.
eguzki, -ku, 52 n. 12, 213.
ei, 85.
ehi, 270.
eihar, 144, 177, 181.
eihartu, 177 n. 28.
heida, 180, 270.
eile, 56, 161, 164, 365.
eiliz, 85.
eiloba, 162.
-ein, 53.
ein, 72, 81, 124.
eio, 144.
heira, 270.
eitane, 123.
eite, v. egite.
eitzi, -u, 82, 373, 375.
eiza, -e, -i, 86, 106.
ejer, 156.
-(e)k, 95.
ek(h)ai, -ei 85, 128.
ekaitz, 254.
ekark, 84.
ek(h)arri, 129, 175, 191, 289.
eke, 128.
ek(h)ei, 85, 128.
ekendu, 128, 289.
ek(h)i, 52.
ekialde, 52 n. 12.
ekoizte, 190.
ekhortu, 192, 362, 407.
ekosari, 190.
ekun, 68.
ekusi, 52.
ekuz, -i, 52, 64.
-ela, 89.
elae, -ai, 106, 267.
elhar, 259.
elhargun, 438.
elbar, 279.
elbi, 74, 81.
elbiko, 299.
(h)elder, 279.
elhe, 167.
eleiza, 84, 87, 158, 285.
eleja, elexa, elexea, 84, 87, 93, 145, 158, 285.
eleztun, 272.
elgar, 56, 295.
elger, 279.
Elgorriaga, 184.
eliza, 87, 158, 231, 285.
elizari, 75.
elk(h)ar, 56, 295.
elk(h)i, 50, 177, 296, 395.
elk(h)or, 224, 296 n. 25.
elle (v. eile), 56, 59, 161, 164.
ellor, 162.
ellu, 81.
elord(u)i, 105.
el(h)orri, 105, 170, 184, 262, 296.
eltxe, 81.
eltxo, -u, 81.
(h)eltü, 176, 189 n. 10.
(h)el(t)zaur, 234, 278, 432.
el(t)zo, 81.
eltzu, eltzu(ka)tu, 81.
el(h)ur, 183, 325.
elh(ur)auso, 83 n. 21, 375.
ema-, 104.
emain, emanen, 53.
eman, 56.
eme, 105, 361.
emen, 67.
(h)emen, 114 n. 1, 145, 226.
(h)emeretzi, 378.
emon, 68, 433.
-en I, 95.
-en II, 89, 113.
enada, -ara, 106, 267, 391.
enbor, 243.
endelga-, endelgu, 289.
eñha, eñhe, 84, 183, 252.
ene, 250.
en(h)oiatu, 252 n. 17, 425.
enpatxatu, enphatxu, 430.
enpheltü, 129.
enpor, 243.
ent(h)elegatu, 178, 289.
entiarro, 137.
entxe, 375.
en(t)zun, 93 n. 10, 128 n. 3.
enhüde, 183.
enuxatu, 145, 252 n. 17.
e(h)o, 144, 176 n. 23, 270.
ehor, ehonere, 249.
ehorsle, ehorste, ehortz, 298.
ehortze, -i, 68 n. 22, 107, 298.
epai-, 190.
ephantxü, 430.
ephaskoa, 190.
ep(h)e, 215.
ep(h)el, 50.
Epeleta, 190.
epher, 176.
epildu, 50.
epistiko, 51.

epurki, 128.
-era, v. -(k)era
eraatsi, 234.
e(r)adoki, 177.
eraiki, 75.
eraitsi, 77.
e(r)aitx, -i, 77.
eraizeten, 235 n. 13.
eraka(n), 67.
erakhar, 176 n. 23.
erakatsi, 176.
eraki, 75.
heraki, erakin, 172.
erak(h)utsi, 42 n. 8, 52, 176, 237 n. 16, 244, 287, 358.
eralgi, eralki, 73.
e(r)aman, 97, 133, 145, 226, 397.
eramo, 145.
eran, 187.
erantsi, 234.
eran(t)zi, 234.
erantzun, 238.
erasun, 201.
eraxegi, -ki, 235.
eratsuki, 244.
eratxeki, 235.
erhatz, 193, 271 n. 4.
eraulki, v. eralgi.
era(u)n(t)zi, 80.
era(u)si, 188.
erhauts, v. err(h)auts.
erautsi, 77.
erauz(i), 77, 287, 367.
erazki, 213.
er(h)aztun, 116 n. 3, 270, 323 n. 27.
(h)erbal, 279.
erbera, -e, 135.
erbeste, 103.
erbi, 48.
erbiñude, -unide, ergunidea, 368.
erdai, v. ardai.
erdaldun, 260.
erdara, 201, 260.
erdeiñu, 190, 241-242.
erden, 69, 133.
erdetsi, 280.
erdi, 48, 103, 174, 176 n. 26, 177.
erdi izan, 433.
erdi(e)tsi, 100, 280, 433.
erditze, 433.
erdoi(l), (h)erdolla, 68.
erdoka, 430.
ere, 208, 269, 311, 458.
ere-, 57.
erearo, 144.
eredoski, 57.
eregi, 75.
ereiaro, ereillero, 144.
erein, e(r)eñ, 115, 144.
erekhar, -kharri, 57, 176 n. 23.
erenegu(n), 385.
eretsi, 280.
eretxi, 87.
e(r)etz, 133, 338.
erezarri, 57.
ereztun, 116 n. 3, 323 n. 27.
ergel, 279.
Ergo(i)bia, 75.
ergoien, 103.
eri, 171.
er(h)i, 167, 170, 184, 270, 272, 431.
erhi mokoa, 67.
eriden, -ido, 69, 133, 190.
erigi, 75.
(h)eriotza, -tze, 382.
eritheitze, 190.
eritzi, 87, 173.
erkhain, 184, 300.
erkhalatx, erk(h)atz, 192-193.
erk(h)ide, 105 n. 5, 283.
erkin, 50.
erlakofoin, erlasaski, 383.
erlauntz(a), erlautz, 383, 432.
erle, 300, 438.
erlekofoin, -join, 125.
erloi(a), 135.
erloju, 135, 273 n. 11.
ermain, ermaiño, 388.
erman, 133, 145, 226.
ermitau(n), 126.
ernari, 300.
ernatu, 242, 288, 300, 437.
ernegatu, 135.
ero, 269.
erho, 176 n. 23, 270, 405.
eroan, 97, 145, 226, 397.
eron(t)zi, 80.
erorkor, 327.
errabia, 127.
erraiak, 119.
erra(i)n, 388.
erraizo, 151 n. 8.
erraizun, 202.
erraldoi, 68.
erran, 114, 173, 242, 297.
errañak, 119.
errape, 273, 323.
errax, v. erraz.
erraxo, 151 n. 8.
herratü, 172.
erratz, 193.
herratze, 103.
errausin, 79.
err(h)auts, 77, 183, 271, 323.

erraz, 95.
errazia, 127.
errazoa-, 122.
errazoe, -oi, erraçoa, 39, 122, 127.
erraztun, 272, 431.
erre, 269.
errede, 127.
errefau, 125.
errege, 105, 127, 186.
erregela, 130, 285.
erregi(ñ)a, 39, 121, 127, 249, 424.
erregu, 137.
erreiñazur, 119.
erreinu, 424.
erreka, 127.
errekaitu, -eitu, 74, 373.
erremedio, 127.
errementari, 273 n. 10.
(er)remestia, 298.
erremusiña, 273 n. 9.
erren, 388.
errepide, 215.
errex, 95.
erret-, 105, 284.
erreten, 273.
erretor(e), 111, 135.
erretxin, 127.
errez, 95.
erreztun, 272.
(h)erri, 48, 103, 339.
erribera, 135.
errigei, 335.
errie(l)ta, -ierta, 101, 279.
errio, 52.
erripa, 127.
erris, 127.
errisku, 52.
errita, 101.
erro, 269, 273.
erroi, erroĩ, 122.
erroidu, 127.
erroka, 273.
Erroma, 128.
Erromako zupi, 192, 220.
erromeria, 273.
erron, 114, 373.
erronkariar, 202.
erroñ, 122.
erropa, 127.
errosin, 79.
errota, 128.
errotor, 111, 135.
erru, 48.
erruda, 128.
errufiaua, 125.
erruitu, 127.
erruki, 68.
errun, 114, 373.
(h)ersi, (h)ertsi, 54, 158, 173, 297, 299, 439.
erskon(du), 301.
(h)erstu, 54, 287, 297, 301.
erxe, 298.
erte(an), 56.
erten I, v. irten.
erten II, 135, 324.
ertor, 135.
erts, 173.
ertxi, 158.
hertu, 176 n. 26.
ertz, 133, 338.
ertze, 103.
(h)er(t)ze, 298.
eruntzi, 80.
erur, 258.
esamina, examina, 121.
esan, 109, 114, 242, 297, 343.
esegi, 286.
esenatu, 392.
esene, 134, 288, 392.
eseri, 242 n. 27.
esetsi, 233.
esfonja, 220 n. 10.
eskaindu, -ini, -i(ñ)i, 55.
eskaari, 92.
eskar(ga), 49.
eskara, -era, 82.
eskarpia, 154 n. 17.
eskarpi(ñ)a, 121.
eskatu, 57.
eskegi, -ki, 286.
eske(i)ñi, 55.
esker(ga), 49, 335.
eskia, 123.
eskibraun, eskribaun, 390.
eskidantzak, 279.
eskierki, 99.
eskini, -indu, 55.
Eskiula, 44.
eskla, 53.
eskoa-, 123.
eskoĩ, 123.
eskoi(n), 123.
eskolau(n), 126.
eskribaĩ, -au(n), 125.
eskribatu, 301.
eskondu, 301.
esku, 122.
eskua, 122, 341 n. 21.
eskuara, 82, 146.
eskubi, 123.
esku(i)arki, 99, 378.
eskuarrai, -arre, 106.
eskui(n), 123, 390.
eskuma, 123.
esküñ, 123
eskuñe, 401.
eskuren, 98, 378.
eskuzeñu, 161.
esnatu, v. ernatu.
esne, v. ezne.
espara, -e, 208.

espa(r)antxa, esperantxa, 236.
espensari, 208.
espor(t)za, esportzu, 218, 286.
estal-, 262.
estalgi, 262, 289.
estalpe, 255.
estañü, 161.
estari, 261.
estarta, 301.
estaupe, 255
este, 68, 298.
estomak(a), -ke, 193.
estrata, 301.
estu, 54, 297, 301, 439.
estulga, 289.
estumak, 193.
estu(r)asun, 207.
esugi, 83.
esuro, 64.
exar, 86, 144, 181.
exegi, 286.
exei, 323.
exeki, 235.
(h)exur, 149.
eta, 176, 342, 458.
-eta, v. -(k)eta.
etara, 57.
ete, 67.
etekin, 190.
et(h)orkizun, 202, 338.
et(h)orri, 129, 289.
etsa-, 104, 144.
etse, 54, 104, 129, 158, 362.
etsi, 54, 376, 424, 433.
etxa-, v. etsa-.
etxabur, 234, 278.
etxaene, 86 n. 23.
etxagun, 144.
etxakin, 143.
etxaramon, 143.
etxau, 255 n. 1.
etxauna, 143.
etxe, v. etse.
etxe xola, 362.
etxeki, 177, 235, 286.
etxi, 54, 82, 158.
etxiri, 95.
etxola, 54, 362.
etxun, 65 n. 16, 158.
etzagur, 234.
etzan, etzin, 65 n. 16, 158.
etzauntza, 412.
etzi, 386.
etzidamu, 386-387.
etzikaramon, -aramu, 386.
etzilimo, -luma, 386.
eudea, 82.
eudi, 187.
eukaite, 68.
euki, -gi, 52.
eul-, 260.
eul(l)i, 74, 81.
eultze, -i, 81.
eulzitu, 81.
eun, 52.
ēhun, ehün, 45 n. 12.
e(h)un I, 72, 94, 182, 276 n. 17.
e(h)un II, 45 n. 12.
euntz, 65.
euntze, 81, 375, 390.
eŭr, 71, 162, 249.
heuragi, -egi, 81, 375.
(h)eure, 82, 84, 173.
eüri, 82 n. 18.
euri, 82, 260.
eurki, 65, 133.
euror, 84, 173.
eurtiki, 83.
(h)euskaldun, 82, 104, 260.
(H)euskal-erri, 82.
(h)euskara, -era, 82, 104, 177, 201, 260.
eute-, 52.
eutzi, 82, 108, 158, 375, 396.
ez, 143, 230, 287, 343.
ezaba(tu), 219, 244.
ezagun, -utu, 128 n. 3.
ezagutzia, 358.
ezai(n), 39, 118.
esaña, 39.
esaintasuna, 39.
ezar(r)i, 242.
ezein, 249.
ezer, 53, 249, 276.
ez(e)ta, 101.
ezi, 170.
(h)ezi, 170, 240.
ezin, 114.
ezinotxe, 129 n. 4.
ezinotzi, 129.
hezkabia, 172, 231.
ezkazal, 57.
ezker, 327.
ezki, 412.
ezki(l)la, 301.
ezko, 300.
ezkon-, ezkun-, 43.
ezkutari, -tatu, 53, 111.
ezkutu, 53.
ezne, 134, 288, 327, 375, 391-392.
ezpaileratzu, 75.
ezpa(i)n, 84, 115.
ezpal, 239.
ezpara, 208.
ezpata, 231.
ezpeldoi, 88.
eztai, v. eztei.
eztañu, 161.
eztarri(y)a, 462.
eztatu, 207.
eztegu, 85, 376, 386.

eztei, 85, 323, 376, 396.
ezteinu, 161.
ezti, 300.
ezti-orra(t)ze, 107.
eztul, 277.
eztupa, 64.
(h)ezueri, 278.
(h)ezur, 97 n. 16, 149, 172, 278.
ezurmaxurrak, 225.

fadura, 219.
fagore, 212.
faisaia, 118.
falko, 260.
falso, 217.
fan, 142.
faratila, 219.
fare, 142, 260.
farragarri, 217.
fau(n), 219.
fede, 186, 217.
felderaka, -ko, 219.
ferde, 219.
ferekatu, 285.
fidatu, 156.
fier, 275.
figo, fiko, fiku, 218.
fin, 217.
firu, 218.
fite, 219.
flore, 284 n. 6.
foltsü, 219, 238.
fongo, 156.
frakak, 219, 285.
fran(t)sak, 241 n. 24.
frantses, 232.
frantzes, 232.
Frantzia, 232.
freu, 126.
frikatu, 285.
frogatu, 219.
fruitu, 88, 285.
fuan, v. fan.
fuera, 142.
fuiñ, 124.
fungo, v. fongo.
fusturi, 142.
futre, 219, 415.

-ga, -ge, 209, 335.
gahamu, 208.
gabe, v. baga.
gabi, 246.
gabi-igun, 115, 413.
gabirai, 118, 422.
gai I, 75, 85, 128, 206.
gai II, v. gau.
gaihaldi, 174.
gaiendu, 98, 144 n. 16.
gaiherdi, 174, 177, 339.
gain, 109, 115, 116, 335 n. 9.
g(a)inbarna, 53.
gaindi, -ti, 194.
gainean, 163.
gaineandu, 98, 144 n. 16.
ga(i)xto, ge(i)xto, 158.
-gaiti(k), 75, 85, 194.
gaitu, 86, 153.
gaitz, 84, 158, 438.
gaiza, 76, 174.
gaizki, 85.
gaizo, gaxo, 286.
gaizto, 54, 158, 213.
gajo, 160.
gakulu, 208.
galai, 118, 363.
galamu, 150 n. 7.
galanki, -to, 300.
galant, 193, 300, 363.
galb(a)e, -ai, 96, 118, 260, 323 n. 28, 335.
galburu, 260.
galdatu, 290.
galde(e)ra, 378, 452.
galdor, -urru, 292.
galdu, -tu, 179, 189 n. 10, 373.
galddur, 292.
galera, 378, 452.
gallendu, 98, 144 n. 16.
galkhatu, 290.
galte, 199, 296.
galthatu, -te(g)in, 290.
galtho, 168, 290.
galtza(k), 238.
galtzairu, 207.
galtzerdi, 95.
gallendu, 98.
gallur(ru), 292.
gamel(l)u, 150 n. 7.
gaminta, 133.
gan, gañ-, 109, 115, 163, 163 n. 34.
gan, v. joan.
ganb(a)ra, 295.
ganbela, 295.
ganbelu, 295.
gane, 109.
Ganex, Ganis, Ganix, 142.
ganibeta, 134.
ganora, 437.
gan(t)xi(n)gor, 154, 287.
gantz, 154, 287.
gaode-, 77.
gapar, 243.
gapirio, 285, 332.
garabik ez, 125.
garai, 190.
garhait-, garait(h)u, 177 n. 28.
gar(a)izuma, 64, 138.
garaman, -en, 226.
garan-, 247.

garatulu, 212.
garau(n), 125, 247, 285.
garaunak, 80, 124.
garazia, 129.
garbai(tu), 414.
garbasta, 207 n. 46.
garba(tu), 414.
gardar, 202.
gare, 142, 260.
gareban, 226.
garga, 414.
gargero(z), 78.
gari, 96, 183, 260.
garijo, -itx(a), -itxo, 258.
garilar, 258.
garizoma, -zuma, 64.
garnu, 48.
garo, 226.
garoiñak, 124 n. 18.
garhondo, 183, 272.
garrathoiñ, 208.
garratz, 392.
garraztulu, 64.
-garren, 56, 136.
garri, 48.
garrondo, 272.
garunak, 80.
gaxo, 160, 286.
gaxto, v. gaizto.
gaxur, 237.
gathabute, 207.
gat(h)ea, 121, 196, 247, 382.
-gati(k), gatik(a), 75, 85, 194.
gatoz, 297.
gatx, v. gaitz.
gat(h)u, 185.
gatz, 237.
gau I, 76, 177, 202 n. 38, 276.
gau II, 203.
gaude, 77.
gauherdi, 174, 177, 339.
gau-iñara, 413.
gahün, 38.
gaur, 77, 78, 276.
gaurin, 124 n. 17.
gauza, 76, 174.
gaza, v. geza.
gazabi, 244.
gazi, 237.
gazkeza, 301.
gazna, 120, 134, 279, 288.
gaztabin, 154.
gazta(e), gaztaēa, gaztai, 120, 247.
gaztan-, 247.
gaztaña, 196, 231.
gaztarasun, 207, 213.
gaztelu, -elü, -ulu, 64, 231, 256, 262.
gazteor, 80.
gaztigar, 208.
gazur(a), 237.
gea(g)o, 144.
Gebara, 40.
geben, 56, 114 n. 1.
geben-, 219 n. 8.
gedar, 144.
gedeja, -dexa, 187.
gehi-, 181.
gei, 75, 85, 128, 335.
geiaen-, 96.
ge(h)iago, -ien, 85, 335.
ge(i)so,
geitu, v. deit(h)u.
geizki, v. gaizki.
gela, 196.
gel(h)ari, 173.
geldi, 61.
geltzurrin, 61.
gen, 56.
gen(d)uen, 292, 295.
gente, 189.
gentu, 289.
geñha, 183.
geñhatü, 399.
geratu, 188, 213.
gerazia, v. garazia.
gerexa, 187.
gereta, 256.
gerezi, 158, 196, 382.
gerla, 280.
gernu, 48.
gero, 336 n. 12.
-gerren, v. -garren.
gerri, 48, 119, 183.
gertatu, 105 n. 5.
gert(h)u, 41, 48 n. 3, 290.
gert(h)uz, 41 n. 4.
gesal, 155 n. 21, 286, 432, 436.
gexto, 54.
geuk, 76.
geun, 83 n. 21.
geur(t)z, 336.
geuso, 83.
geza, 56.
gezi, 86, 196.
gezur, 55.
gibel, 190, 198, 214.
gibel-arraiak, -erraiak, 119.
gibi(z)ta, 154, 214.
gidatu, 156, 186.
gider, 389.
gigotso, 240.
gillar, 259.
gilbor, 214, 243.
giltz(a), 109.
giltzagur, 234, 278.
giltzurdin, -urrin, -urrun, 61.
gimursi, 335 n. 9.
giñarra, 259, 424.
gindan, 250, 252, 294.

gindarra, 259.
gin(e)an, ginen, 250, 294.
gi(n)pulla, 52, 150 n. 7, 197, 278.
gipuzkoar, 201.
gi(r)a, 132.
girbin, 335 n. 9.
girisel(l)u, 130, 197.
giristino, 126.
girmuzi, 335 n. 9.
girt(h)ain, -oin, 116, 243, 389.
gisa, 92.
gisats, 410.
gixon, 158.
gitu, v. gaitu.
gitxi, 153.
gixa(ga)xo, -(ra)jo, 160.
giza-, 253.
gizajo, 139 n. 5.
gizaurde, 95 n. 13.
gizen, 114.
gizerhaile, 95.
gizon, 43, 114, 158, 253, 358.
gizotso, 240.
gizun, 43, 114.
gizur, 55.
-goa, 108.
goan, 142.
goarteman, 459.
goi, 87, 194.
goithatu, 410.
goga-, 104.
gogaide, 95, 201.
gog(o)anbe(ha)r, 98.
gogo, 104.
Goiarri, 49.
goibel, 146, 208.
goi(h)en, 96 n. 14, 144.
goiti, 194.
goithü, 177.
goiz, 87, 237.
golardo, 138.
gollare, 173.
golde, 189 n. 10.
golgo, golk(h)o, 290.
go(l)kho, 224.
gomitatu, -itu, 437.
gomutadu, 437.
gon-, 44.
gonburu, 272.
gonga, gonka, 207, 290.
gongari, 207.
gor, 203.
gorhall, -hats, 271.
gordatu, gorde, 138.
gorde-leku, 45 n. 12.
gordin, 43, 361.
gorexima, 138.
go(r)i, 203.
gori, 427.
goroldio, 208, 410.
goroxima, -xüma, 64, 138.
gorozema, 64, 138.
gorpitz, -utz, 63, 237, 332.
Gorputze, 51.
gorrhats, 183.
gorri, 198, 210, 271.
gortaits, 421.
gortharzun, -asun, 339, 427.
gortu, 78 n. 13.
goru, 41, 256.
gosa(a)ri, 202 n. 38, 462.
gose, 202 n. 38, 392.
gox, v. goiz.
goxo, gozo, 148.
gra, 132.
greügarri, 81.
greüthü, 81.
grina, 285.
gü, 42.
gu, -gu, 42, 100.
guart, 459.
guastua, 138 n. 4.
guhaurk, 76.
güdizia, 189.
guek, 76, 372.
guen, v. geun.
guya, 249.
guldi, 61.
gultzurdin, -un, -urrin, -urrun, -ürrün, 61.
gun, 124.
gune, 186, 250 n. 11.
gunian, 186.
gur, 224.
gura I, 203.
gura II, 196, 255.
guraiz(e)ak, -izeak, 213, 414.
gura(t)soak, 213, 235.
gurdi, 213, 410.
gu(r)e, gu(r)i, 42, 358.
gurhi, 183 n. 35, 392.
gureso, 436.
gureto, 213.
gurpegi, 300.
gurpil, 199, 300.
gurrioia, -txoa, 54 n. 15.
gurtede, 410.
gurthu, 224.
gurutz(e), 130.
gusu, 101.
Gutia, 63.
gut(t)i, 63, 153, 179, 438.
gut(h)izia, 52, 189.
gutu, 86.
gutxi, 63, 153.
guthun, 213.
güzi, 42.
guz(t)i, guzu, 42, 213, 286.
guzuez, 378.
guzur, 55.

(h)i, 173.
ia, 137.
iaitsi, iautsi, 77.
ialgi, -te, 50 n. 7.
ihar, 86.
iardausi, 79, 259.
ihardetsi, 162, 424.
iharduki, 424.
iharrausi, īhārrausi, -osi, 79, 237, 259.
iats, v. isats.
īhaŭ, 245 n. 1.
hiaur, hiaurk, ihaurk, ihaurorrek, 173 n. 12.
i(h)aute, 79.
īhaŭti(ri), ihauteri, -iri, 79.
ibai, 145, 303.
ibar, 170, 220 n. 11.
ibeni, ibini, 55, 219, 226.
ibi, 370.
ibi(de), ibiri, 62.
ibil(l)i, 132.
ibiltaun, 335 n. 10, 387.
ibitu, 62.
iburni, 219.
idago, 60.
idar, 258.
idaraite-, 69.
idatzarri, 188.
ide, v. (k)ide.
ideki I, 177, 188.
ideki II, 188.
ideraite-, 69.
idi, 195.
idi-aurreko, 80.
idiki, 188.
idiro, 69.
idoi, 145, 323.
idoki, 67 n. 19, 190.
idoro, 69.
idu, 187.
iduki, 52, 156 n. 25, 177, 190.
idun, 389, 413.
iduzki, 52, 213.
īes, īhēs, ies, ihesi, 55, 249.
iexeki, 235.
ifar, 220 n. 11.
ife(i)ni, 55, 219, 226.
ifernü, 219.
ifini, 55, 219.
igabera, -raba, -rabi, -rabire, 61.
igan, 190.
igande, -te, 189, 290, 291, 383.
igar, 86, 181.
igari, -tatu, 55.
igaro, 190.
igarri, 55.
igasi, 55.
igautere, 79.
igel, 59, 61, 254.
igela, 288.
igelenean, 288.
igeltsu, 137.
igeri, -ka(n), 55, 59, 61.
igerri, 55.
igesi, 55, 249.
igiri, 55.
igita, -tai, -t(e)i, 85, 323.
(h)igitu, 51.
igo I, 144, 156.
igo II, 156, 190, 205.
igoin, 115, 389, 413.
igordi, -rtzi, 55, 156, 362, 407.
igorri, 365-366.
igortzi, 362, 407.
igorziri, 457.
igui, (h)iguin, 39, 123.
iguitu, 123.
iguñ, v. igoin.
igurai(n), 241.
igurdi, 55, 362, 407.
iguriki, 65, 133, 177, 368.
igurtzi, -uzi, 55, 362, 407.
iguzki, 242 n. 25.
i(h)i, 240.
īhītz, i(h)intz, 65, 250, 334, 367.
īhīze, ihize, -i, 86, 94, 107.
ija, 137.
ijabera, 61.
ijela, ijeztu, 288.
-ik, v. -(r)ik.
ikai(tza), 190.
ikaiñ, 240 n. 21.
-ikako, 195.
ikhan, 190.
ik(h)artu, -tze, 49.
ik(h)asi, 237 n. 16.
ik(h)atz, 280.
ikaztobi, 109, 206 n. 44, 298.
ik(h)ertu, -ertü, -tze, 49.
iki, -alte, 52 n. 12.
iko, 105, 218.
ikullu, 68.
ik(h)usi, 42, 52, 237 n. 16, 286, 319, 331 n. 4, 358.
ikut(t)u, 69.
ik(h)uzi, 52.
ikuzka(tu), -katasun, 65, 367.
(h)il, 174.
il, -il, 334.
ilhabethe, 334.
ilhaintxa, 60 n. 5.
ilain, -añ, 124.
il(h)antza, 60 n. 5.

il(h)ar(re), illar, 258.
il(h)argi, 163, 173-174, 242 n. 25, 264.
ilari, 60.
ilharrazki, 259.
ilharre, 180, 259, 262.
ilaski, 163, 242 n. 25.
il(h)aun, 124.
ilhaur egin, -tu, 79.
ilaurri, 259.
ildauts, 105 n. 5.
(h)ildo, 105 n. 5, 409.
ild(o)erreka, 105 n. 5.
il(h)e, ille, 56, 59, 161, 164, 183, 195, 262, 365.
hilebethe, 334.
ilen, 374.
ilgo, 290.
ilie, 401.
il(l)arrosi, 79, 259.
illendi, ileti, 155, 156.
illergi, 163.
ilherri, 174.
illi, 334.
il(l)indi, illi(n)ti, 155, 156.
illo, 292.
ilk(h)i, 50, 177, 283 n. 4, 395, 403.
ilk(h)it-, 205, 283, 283 n. 4.
hilkizun, 202.
illortu, illurtu, 79.
ilhor egin, -tu, 79, 174.
ilo(b)a, 162.
ilobaso, 162.
ilhots, 174.
hilhotz, 175.
hilterreka, 105 n. 5, 409.
iltze, 314, 316.
il(t)ze, 60, 280, 314.
hiltzeñü, 238.
il(h)un, 40, 64, 117 n. 7, 163, 167, 183, 294.
imajina, 121.
ime, 61.
imeite-, 55.
imillau(re)n, 299.
imintzione, 293.
imi(ñ)a, 51, 227.
imini, 55, 219, 226.
imi(n)txa, 63, 239.
imitu, 293.
imore, 61.
imotu, 62.
himuntzi, 61.
imur, 61.
imurtxi, 239.
imutxa, 239.
imutu, 293.
imutxa, 63, 239.
in(h)ara, 267.
indartsu, 235.
iñardausi, 79, 259.
iñarra, 259, 262.
in(h)arrosi, iñarro(t)si, 79, 259.
indar, 292.
indauz, 241.
indirar, 258.
induria(tu), 399.
iñardun, 424.
iñatazi, 265.
iñarrausi, 424.
iñaurrasi, 424.
iñaurri, -urtu, 259.
iñausi, 424.
iñaute, in(h)auteri, 79, 424.
iñhazi, 183, 252.
iñaztura, 162, 252.
iñertu, 401.
iñes, 39, 55, 424.
ingel, 59.
ingiratu, -uan, -u, 65.
ingude, 69, 155.
inguru, -ürü, 65.
ink(h)atz, 168, 280, 432.
-ino, -iño(e), 122.
iñare, 267.
Iñhasi, 53.
-iño, 39, 151 n. 9, 249.
iñon, 401, 424.
iñontz, 65.
iñor, 39, 53, 249, 401, 424.
inpernu, 217.
inpersu, -prensu, -prentzu, 296, 335 n. 9.
in(t)saur, 234, 278.
in(t)sausti, 234.
insensu, intsentsu, 232, 238.
intxarri, 55, 239.
intxaur, 60, 234, 242.
intxausti, 242.
intxixu, 54.
intz, 65, 250.
in(t)zaur, 234.
intzaurtze, 234.
iñok, iñori, inox, iñoen, 39.
iñon, iñoiz, 249.
iñude, inude, 69, 105.
iñu(n)tza, 105.
-iñute v. iñauteri.
iñutu, 105.
-īo, -ione, 122.
io, 144.
I(o)andoneanez, 250.
ior, 162.
iore, 84.
iote, iñoteri, 79.
ip(h)ar, 220 n. 11.
ipide, -dia, 62.
ipiña, 227.
ipiñi, 55, 219.
ipizpiku, -tiko, 51.

ipoi(n), ipui(n), ipuña, 62, 123.
ip(o)iñ, ip(u)iñ, 123.
ipurkankar, 300.
ipurñauska, 300.
ipurt-, 300.
ira, 436.
hira, 172.
iraakin, 93.
iraatsi, 240.
irabazi, 190.
iradallu, 436.
iradoki, 190.
iragan, 190.
iragarri, 55.
ira(g)o, 60.
i(r)ain, 76, 124.
iraitzi, 85.
(h)iraka, 172.
irakatsi, 237 n. 16.
irakoitz, 212.
irakurri, -urtu, 42 n. 8, 403.
irakutsi, v. erak(h)utsi.
iraleku, 288, 436.
iralli, 79.
irañ, 76, 124.
irapazi, 190.
irar, 258.
irardausi, 280.
irargi, 264, 432.
irasail, 436.
irastu, irestu, 248, 252, 264, 425.
ira(i)xeki, -gi, 235.
irato, 86.
iratxaki, 235.
iratzarri, 188, 242.
iratze, 436.
irauli, 79.
iraun, 76.
iraungi, 79 n. 15.
ir(a)untsi, 73.
ir(a)untz, 65.
iraur bedar, 259.
iraurg(e)i, -kei, 259.
iraurri, 259.
irazeki, 235.
(h)ire, 173, 270.
iregi, -ki, 188.
ireitzi, 85.
ire(n)tsi, 73, 250.
iretargi, 264, 432.
-iri, 62, 75.
(h)iri, 60, 66, 103, 170, 256, 366.
Iriberri, 60.
irigi, 188.
irin, 66.
iriti, 85.
iritsi, iritxi, 280.
iritzi, v. eritzi.
irla, 242, 288, 300.
iroltu, 79.
iror, 64.
irrigau, 390.
irrio, 52.
irris, 127
irrisku, 52, 127.
irruti, 65.
irten, 60, 365.
iru, 218.
irudi, 253.
irugar(re)na, 51 n. 8.
iruki, 156 n. 25.
iruli, 79.
irun, 64.
Irunberri, 40.
iruntsi, 73.
i(r)untz, 65.
(h)irur, 64, 276, 358.
irurai, -razai, 241.
iruzki, 52, 213.
isari, 242.
isats, 232, 410, 420.
isegi, 286.
isillu, 63, 239.
iskilinba, 52.
iski(r)ibatü, 317.
iskla, 53, 301.
isla, v. irla.
ispillu, 52.
istupa, 53.
isugi, -ki, 83.
isuri, 64.
ixan, 158.
ixilik(a), 195.
ixker, 327, 362.
ixkiña, 52.
ixter, 49.
ixterbegi, 278.
ixtezañ, 278.
ixtu, 153, 314 n. 11.
ixukatu, 129, 178, 457.
ixu(r)i, 64.
it-, 195.
ita(u)ndu, 74, 372.
itaune, 372.
itaurrean ibili, 80.
itaxur, 66.
itaundu, 74.
itaurlari, -rreko, 80, 195.
iteuli, 129.
iteundu, 74.
it(h)o, 86.
itogin, -ki(n), itoitz, 240.
itsas-, 105.
itsaso, 105, 158.
itsa(t)si, 93, 240.
itsi, 54, 158, 297.
itsu, 64, 108, 158.
itsu arri, 128.
itsumutsuka, -mustuan, 225.
itsuri,
itsusi, 64, 158.
itxa(a)txi, 93.
itxain, 292.
itxaso, v. itsaso.
itxatxeki, 93.

itxe, 54.
itxedon, 368.
itxendi, -indi, 155, 156.
itxi I, 54, 297, 439.
itxi II, 54, 82, 158.
itximur, 239 n. 18.
itxindi, 400.
itxola, 54, 362.
itxu, v. itsu.
itxura, 54, 64.
itxusi, v. itsusi.
ittotti, 152.
ithuki, 83.
itulari, 80.
it(h)ur-, 105.
it(h)urri, 64, 105, 344.
ituxur, 240.
ituten, 52, 190.
(h)itz, 225, 237.
itzagur, 234, 278.
itzai(n), 241.
itzal, itzali, 79 n. 15, 263.
itzañ, 118.
itzasi, 232.
itzatu, 60.
itzaungi, 79.
itzautzi, 232.
itze, 60, 232, 280, 366.
itzegaitabere, 205.
itzego, 205.
itzuli, 64.
itzungi, 79.
īhūē, 53, 249.
īhun, 45 n. 12, 249.
iun(t)z, 65.
iunztadu, 65.
iutzi, 82.
iz, 86.
iz-, 95 n. 13.
izabar, 202.
izai, v. izei.
izai(n), 60, 240.
izain, izanen, 53.
izan, 86, 114.
izar, 195.
izardi, 55.
izarrihitz, 367.
hizate(ke), 108.
īze, 106.
izeba, izeko, 413.
izei, 85, 323, 328.
izeki, 235 n. 13.
izelonbreak, 279.
izen, 114, 437.
hizen, 51.
izengilatuki, 289, 437.
izerdi, 55.
izerleka, 300.
izi I, 65.
izi II, v. īze.
iziapen, 240.
izigarri, izitu, 65.
izior, 202.
izkilla, 53.
izkilinba, 52.
izkina, 52.
izkiribatu, 301.
(h)izkuntza, 238.
izkutatu, izkutu, 53.
hizmizti, 225, 287.
izoki(n), 95 n. 13.
izotz, 334, 367.
Izpazter, 95 n. 13.
izpiliku, 52.
izpiritu, 52.
izta-, 278.
iztai, 278.
iztar, 49.
izte(g)i, 278.
izter, 278, 362, 432.
izterbegi, 278, 362, 432.
iztun, 286.
iztupa, 53, 64.
izu, 65.
izurda, -e, 95 n. 13.
Izurdiaga, 95 n. 13.
ja, 137.
ja(a)ki, 93.
jaan, 93, 138.
ja(a)teko, 93.
jaba, -be, 78, 138, 159.
jaboi, 159.
jabon, 213.
ja(d)itxi, 280.
jagi, 75, 191.
jagon, 213.
jai v. jei.
jaiakera, 205.
jaiat-, 205.
jaigi, -ki, 75, 85, 138, 180, 191, 332.
jain, 373.
jainko, 86.
jaio, 205, 396.
jai(o)t-, 101, 205 n. 41.
jai(o)tegun, 101.
jai(o)terri, 101.
jaiparri, 101, 205 n. 41.
jaite, 54 n. 16, 205.
jaitsi, 77.
jaka, 141 n. 10, 159.
jaki, 75.
jakin, 97, 138, 143, 159, 191, 243 n. 28, 331.
jakinduri, 108.
jakintsu(n), 250.
jakitate, 191.
jalgi, 50 n. 7, 73, 296, 362, 395.
jalgite, 50 n. 7, 205.
jalk(h)i, 50 n. 7, 73, 296.
jan, 93, 138, 205.
jan(h)ari, 339.
janegazu(e), 241, 306 n. 3.
Jangeiko, 373.
Jangoiko, 139 n. 5.
jan(t)zi, 80, 234, 301.

jaramon, 57, 143, 433.
jardiretsi, 280.
jardun, 424.
jare(g)in, 432.
jaretsi, jaritxi, 280, 432.
jarri, 138, 140, 242.
jasan, 76, 395.
jasarri, 138, 242 n. 27.
jaso(n), 76.
jastatu, 154, 159.
jat, 142.
jat-, 205.
jator, 146, 397.
jatsi, jatxi, 158.
jaube, 78, 138.
jaugin, 396.
jauki, 77, 180, 332.
jaulki, v. jalgi.
jaun, 77, 138, 140, 143, 253, 287, 370, 373, 425.
jaundone, 146, 285.
Jaune, 51.
jaungoiko(a), 140, 146.
jaunts(i), 77, 234.
jaun(t)zi, v. jan(t)zi.
jaunzkera, -kura, 234.
jaur-, 253.
jauregi, 253, 339 n. 19.
jaurgoa, 370.
jaurtigi, -ti(n), 83.
jaurtiki, 83.
jaurtu, 83.
jausi, 138.
ja(u)so, 76, 395.
jautsi, 138, 151, 158.
jautu, 125.
jauzi, 77, 367.
jauzkura, 234.
jaz, 86, 159 n. 28.
jazkera, 234.
jazte, 234.
jegi, -ki, 75.
jei, 85.
jeiki, 75, 85, 180, 332.
jein, 77.
yeinha(tu), 399.
yeinhu, 399.
jeinko, 86, 140.
jeitzi, 151.
jeki, 75.
jela, 159.
jelosi, 140.
jen, 138, 395.
jendalde, 92.
jende, -te 140, 159, 189.
jeneral, 140.
jentil, 189.
jera, 57, 143 n. 13.
jesan, 138, 395.
jesarri, v. jasarri.
jetxi, 158.
jeus, 151, 399.
jeutsi, 151.
jin, 140, 395.
Jinko, 86, 358.
jipoi, -on, 159.
jira, 143 n. 13.
yiz, 86.
jo, 138, 141, 205, 396, 457.
joal-, 260.
joan, 97, 138, 142.
Joanes, -is, -iz, -ne, 142, 250.
joare, 142, 260.
joeala, joean, 395.
joera, 142.
jok(h)atu, 332, 457.
joko, -u, 159, 233 n. 7, 332.
jolas, 233 n. 7.
yor, 162.
yore, 84.
jori, 375.
jornada, -rrada, 300.
jorratu, 140 n. 7.
josi, 138.
joso, 76.
josta(tu), 151, 159.
jostallu, 159.
jualte, 260.
juangeikua, 146.
judegu, judu, 82.
jupoia, 121.
jurgu, 437.
justuri, 142.

-k I, 193.
-k II, 193, 286, 286 n. 10.
-ka I, v. -ga.
-ka II, 67, 194, 289.
kabi(a), 206, 219.
kable, 285.
kabra, 286.
kaburina, -iña, 124 n. 17.
kaden-, 187.
kafia, 206, 219.
kaiku, 74.
kain, 116 n. 4, 422.
k(h)ako, 175.
kala, 422.
kalbadio, 187.
kaldera, 462.
kalitx(a), 258.
k(h)alkatu, 290.
kal(l)amu, 150 n. 7.
kalte, 192 n. 19, 199, 296.
kaltzairu, 207, 278.
kalzaerdi, 96.
kamaña, 207.
kamarra, 207.
kamelu, 150 n. 7.
kamingañ, 75.
kami(ñ)o, 249, 424.
kamioi, 118 n. 8.

kanabera, 178.
kandela, -(e)ra, 132, 178 n. 29.
k(h)anore, 437.
kanpae, 247, 267.
kanpan-, 247.
kanpo, 295.
kantaadu, 377.
kantitu, 214.
kantoin, kantũ, 178.
kantxoĩ, 236.
kantu, -tatu, 105 n. 5.
kañoiak, kañonak, 118 n. 8.
kapana-, 250.
k(h)apar, 243.
kapellau(a), 125.
kapirio, 285.
kapitae, -ai, -añ, 118.
kaprestu, 301.
-(k)ara, 201.
k(h)a(r)ats, 54.
kara(u)bi, 96.
karaun, v. garau(n).
karaunak, v. garaunak.
kharba(tu), 414.
karbaza, 207 n. 46.
k(h)arbe, 207.
kardakai, 206.
kard(d)o, 206.
kare, 255.
karena, 187.
-(k)ari, 202 n. 38, 339.
Karidadea, 51.
karlo, 300.
karobi, 96.
karri, 319.
kharrika, 178.
kharroin, 163, 367.
kartzela, -u, 108 n. 9.
kasi, 230.
kastaña, 196.
kaxal, 263.
kata-, v. katu.
katabut(a), 207.
katajoxintxa, -kuxantxa, -purtxintx, 240.
katakume, 105 n. 5.
katanarru, 105 n. 5, 266.
kate(a), 53, 108, 121, 196, 247, 382.
katen-, 247.
katibu, -igu, 213.
khatiña, 53, 121, 175 n. 19, 196, 249.
katoliko, 179.
katu, 105 n. 5, 240.
kau(r), 203, 276.
kausi, 77.
k(h)e, 90, 128, 178, 209.
-ke, v. -ga.
keatu, 90.
keben, 56, 226.
ke(e), kei-, 90, 128.
kehella, 175.
k(h)einu, kheñü, 161, 178.
keleta, 256.
k(h)endu, 128, 178, 289.
-k(h)era, 203.
kerats, 54.
kerexa, 196, 382.
-(k)eria, 108, 203, 212.
kermen, 50.
kerten, 50.
keru, 54.
-(k)eta, 196 n. 28, 203, 408-409.
keuso, 83.
-ki, 191, 204 n. 40, 213, 289.
kibel, 198.
kide, -(k)ide, 95, 100, 105 n. 5, 179, 197, 201, 253, 335.
kideko, kireko, 187.
kider, 389.
-kien, 100, 253, 335.
kilker, 243.
k(h)illo, 63.
kima, 243.
-ki(n), 100, 253, 335.
k(h)inber, 335 n. 9.
kindu, k(h)ino, khiño, kĩo, 54, 197, 209.
ki(n)pula, 150 n. 7, 197, 214, 278.
kiñar, 259.
kiñu, 161.
kiñuri, 207, 267, 413.
kirats, k(h)irets, 54.
khirestu, khiretsu, 54.
kiriki(ñ)o, 207, 379, 413.
kirisailu, 130, 197.
khiristĩ, 126, 179.
kirkil, kirkir, 243.
kirmen, 50.
kirtain, -ten, 243, 389.
kiska(i)ldu, -i, 243.
k(h)isu, 197.
kitto, 152.
-(k)izun, 202, 338.
kloka, 130, 285.
-ko I, 40, 204, 204 n. 40, 290, 387-388.
-ko II, 211, 213, 341, 413.
khobañ, 125.
kobesatu, 219.
kobretxe, 129 n. 4.
kodaña, -eña, 138.
kofau, -foin, 125, 383.
khogañ, 125, 213, 337.
-(k)oi, 206 n. 43, 336 n. 14.
kokotz, 207.
kolko, 198, 290.

kol(o)ka, 130, 285.
koloma, 436.
kholte, 175.
komeni, 293.
komentu, 293.
kon-, 44.
konbeni, konbentu, 293.
konbor, 243.
kondarrak, 204.
konddo, 207.
konfesatu, 217.
konkor, 152.
kontent, 193.
kontzientzia, 238.
kopa(d)u, 214.
kopetaatu, kordaatu, 93 n. 11.
-(k)or, 202, 211.
kor, 203.
koraña, 138
kora-, koropilo, 206, 213.
kori, 203.
korle, 135.
kornadu, 300.
koroea, koroēa, 39.
k(h)oro(i)a, 108, 246.
k(h)orpitz, -putz, 63, 175, 179, 237, 332, 358.
korradu, 300.
korrale, 135.
korrikak, 414.
korrinko, 198.
korronga, -(n)ka, 244.
koska, 43.
koskol, 224.
kozka, 43.
k(h)otsu, kozu, khozü, 56, 234, 420-421.
kraba(rroka), 285.
krau, 125, 285.
kresal, 155 n. 21, 286, 432, 436.
krina, v. grina.
krisallu, -ellu, 130.
kristau(n), 126, 145, 390.
kristiaĩ, -iau, -io, 126.
kristiñau, -eu, 51, 126.
kruselu, 130.
krutxe, 132 n. 13.
kuba, 249.
kui(a), 249.
kukuso, 175, 283.
kulet(r)o, 213.
kullo, k(h)ulu, 63.
kulmiloa, 54 n. 15.
kuma, 249.
k(h)uma, 243.
-kume, 202.
künküño, 175.
khuntü, 178 n. 29.
khuña, 161, 206, 249.
kuntzurrun, 61.
kupa, kupel, 208, 213.
kur, 224.
kura, 203.
kurel, 285.
kurinto, 213.
khürlo, 42.
kurpil, 199.
kurtu, 224.
khürütxe, kurutze, 130.
kurutxia, 358.
kurze, 285.
kurzellu, 285.
kutixi, 199.
kutizia, 52, 189.
kutsadura, 420.
kutsatu, 105 n. 5.
kutsu, 56, 234, 420-421.
k(h)utxa, 207.
kut(t)un, 213.
kühüllü, 63, 199 n. 34, 272.
kuzka, 43.
la(h)ar, 266.
laba, -be, 105.
laba(i)n, 115.
labana, 430.
labaña, 132, 165.
labe, v. laba.
labur, 361.
labu(r)a(r)isa, 238.
l(l)abur, 155, 160.
lagun, 114, 374, 383.
laida(tü), 76, 174.
laido, 174.
laino, 251.
laiotz, 251 n. 15.
laister, laixter, 85, 130, 372.
laixa, 145.
lakain, 265.
laket, 284.
lakio, -irio, 236 n. 14, 265.
lako I, 179.
lako II, 244 n. 29.
lako, lakhu, 179, 457.
lama I, 284-285.
lama II, 285 n. 7.
lamiña, 212.
landatu, 284.
langa, 284.
lanjer, 413.
lanthü, 177.
(l)lan(h)o, -ũ, 251.
lañeza, laño, 164, 251, 265.
lañezoso, 164.
llaphar, 160.
llapī, 160.
lapur, 266, 429-430.
Lap(h)urdi, 40.
laphurtar, 205.
lar, 266.
lar-, 104, 173.
laranbate, 78, 374.
laratro, 212.

lardai, -aka, 266 n. 23, 429-430.
larderia(tu), 391.
lareun, 78.
largana, 136.
llarne, 136, 160.
larogei, 78.
llarhote, 97, 107, 160, 339.
larrain, -en, -in, 136, 160.
larraindu, 86.
larraute, llarhote, 458.
larrauti, 97, 107.
larre, 110, 266, 339, 381.
larri, 266.
larrosa, 265.
larru, 48, 104, 183, 266.
laru, 285.
larunbat, 78, 374.
lasai, 266, 429.
laso, 244 n. 29.
lastabin, 154.
last(ai)ra, 132.
la(u)ster, 85, 130, 372.
laxatu, 151, 267.
laxo, 267.
laxter, 85, 130.
lata(a)gin, 92.
latz, 265, 392.
laua, launti, 125.
lauda(tu), 76.
llaudeta, 150.
laudorio, 174.
laugarren, laugarna, 51 n. 8.
lau(n), 83, 125, 284.
laun, v. laur(d)en.
lau(r), 76.
laur(d)en, 78, 99, 280, 433.
laurdenegu(n), 386.
lauren, 374, 396, 433.
laurenbat, 78, 382.
laureun, laurogei, 78, 396.
lausengari, -gatu, -gu, 83, 174.
(l)auso, -u, 78 n. 13, 83, 265, 375, 428.
lausoro, v. lauso.
laustro, 285.
lauza(tu), 76.
lazatu, 151.
lazkatu I, 265, 429.
lazkatu II, 430.
laztabin, 154.
laztu, 238.
lebatz, 213.
lebri, 74.
le(h)en, 53, 92, 94, 101.
le(g)a, 53, 337 n. 15.
legami(ñ)a, 121, 212.
legatz, 213.
lege, 41, 186, 265.
le(g)o, 144.
legor, 144.
le(g)un, 303.
lehia, 181.
lein, v. le(h)en.
leinthü, 177.
leinu, 94, 183.
lei(h)o, 143, 181.
lei(h)or, 144, 361.
leizar, 87.
leize, v. leze.
leya, 145.
leka, 199 n. 33, 430.
lekabiur, 430.
lekoa, 179, 457.
lek(h)u, 53, 137, 205.
Lekhuine, 53.
lemamia, 212.
lenaingo, 96.
leñ, 81, 124, 303.
leña, 53.
lenaengo, 96.
leñhü(r)ü, 94, 183.
leoe, lehoi(n), leon, 121, 167, 173, 181.
le(h)or, 144, 162.
llepei, lleproĩ, 160.
lep(h)o, 215.
ler, 160.
lera, 53, 337 n. 15.
lerde, 279.
llerko, 160.
lerro, 266.
lexar, 87.
lexo, 144.
letagin, 199 n. 33.
lehũ, 121, 167, 173.
leu(n), 83.
leun, 81, 212 n. 54, 303.
Leuna, 81.
leurri, 74, 266, 429.
leusindu, 83.
leuso, 83.
leze, 130, 235 n. 12.
lĩ, 100.
lĩāk, 53.
libera, 130.
libersio, liberti, 413.
liborna, 279.
libredu, 51.
liburu, 285.
li(g)a, 53, 337 n. 15.
li(g)or, 144.
ligurdausi, 79, 259.
limur, 293.
(lina) jailla, 54 n. 15.
linbur, 293.
liña, 53, 337 n. 15.
liñatasi, 265.
li(ñ)o, 41, 265.
li(h)o, 41, 265.
lioba, 162.
lipizta, 244.
li(r)ta, 66.

lixtu, 153.
lixue, 396.
lita, 66 n. 17.
lito, 66.
lizan, lizen, 237.
lizar, 87.
lizate, 87, 237.
l(l)illuratu, 65.
lizifrina, 413.
lizifru, 413.
lizun(du), 368.
lo, 324.
lodittu, 152.
l(l)oba, 162.
llobaide, 162.
loben, 429.
lo(g)i, lohi, 72, 88 n. 26, 169, 181, 212, 265.
loila, 165.
loka, 285.
lo(a)k(h)artu, 98, 203.
lokorotz, 283.
llolla, 165.
loloak, 265 n. 21.
llollu, 165.
lora, -e, 41, 284.
loragiño, 265.
loria, 285.
lorinjau, 240.
losentxatu, 83.
loxentxatu, loxindau, 83, 240.
lotin, 361.
lotsa, -ti, -tu, 177, 194 n. 25.
lotsaari, 92.
lotso(o)r, 97.
lot(h)u, 88 n. 26.
lu-, 99, 277, 339.
lũ, 100.
luharbil, 278.
lu(ba)gan, lu(e)baki, lu(e)ban, 99.
lubizi, 277.
lübürü, 285.
lueko, 137.
luk(h)ai(n)ka, luka(r)ika, 67 n. 21, 248, 249, 295.
luku, 224.
lukuru, 179, 272, 285, 332.
luluratu, 65.
luma, 41, 284.
lumbrazea, 279 n. 19.
lumero, 279.
lup(h)e, 215, 339.
lupia, 265.
lupu, 265.
lur, 177, 266, 277, 339.
lurbel(tz), 279.
lurmen, 279.
lurrian, lürrian, 358-359.
lurrin, -un, 117, 265.
lurta, 66.
lütho, 66.
-luz, luze, 110, 334, 438.
luzindu, 368.
lüzko, 78 n. 13.

ma(h)ats, 92.
mahatsarno, 125.
madarikatu, 255.
Maddalen, Maddia, 156 n. 24.
maemana, 221.
maetza, v. maiatza.
magal, 224.
magi(ña), 186, 221, 249.
maginxa, magi(n)txa, magutxa, 64.
maialen, 288.
maiastü(r)ü, 174, 301.
maiatza, 145, 174.
maiesturu, 301.
mailasto, 288.
maimen, v. mimen.
main(h)atu, v. mañ(h)atu.
maindira, -d(i)re, -d(e)re, 131.
maingi, -gu, -ku, 131, 155, 290.
mainhu, 85.
ma(i)ñari, 221.
maira(k)ondar, 204.
mairu, 74, 174.
maite, 87, 179 n. 31, 405.
maiz, 220, 237.
maizopil, 325 n. 31.
maiztar, -er, 49.
majadera, 145.
makaka-orroe, makakarrao, makakorro, 227.
makal, 227.
makall(a)o, -au, 97.
makar, 56, 199 n. 33, 221.
maker, 227.
makatz, -ets, 224.
mak(h)il(l)a, 41, 221.
maki(ñ)a, 221.
makulo, -u, 199 n. 33, 221.
makume, 319 n. 21.
mak(h)ur, 224.
malko, 224, 314, 319.
malkor, 224.
mallebatu, -(g)atu, 212.
malma, 291 n. 5.
mami(n), 227 n. 27.
mamu, 227.
man, 319 n. 21.
man(h)a, -tu, 173, 183, 332.

mañ(h)a, -tu, 161, 183, 332.
mandazai(n), 39, 241.
maneki, 221.
manex, 142.
mangu, 155.
mantar, 227.
mantelina, -iña, 401.
mantre, 132.
mantxut, 221.
manu, 332.
mañu, 85, 221, 332.
mara-mara, 227.
marabidia, 54 n. 15.
maradikatu, 255.
marbalo, 227.
margiuak, 133.
marikurkullu, 273.
marka, 92, 221.
marmar(io), 227.
marmarrao, 227.
marra, 221.
marrakurrillo, 273.
marraska, 227.
marraskillo, 273.
marru, 227.
marti, 111, 236.
marti(t)zen, 237, 374.
martopil, 221.
martosa, 297 n. 26.
ma(r)txite, 54.
martxo, 236.
maru, v. mairu.
maru(aga), 221.
marhünka, 173.
marzoza, -uza, 233, 296.
marzuzer, 233.
masalla, 151.
masüsa, -ust(r)a, 233, 296.
maxela, 151, 155 n. 21.
mat(h)axa, -aza, 185, 220.
mat(h)ela, 151, 155 n. 21.
matio, matoī, matoi, maton, 122, 146.
matralla, 151, 155 n. 21.
matsuts, 297 n. 26.
Matxalen, 156.
matxite, 54.
ma(h)uka, mahunga, 64.
maulubiak, maurgiak, 133.
maurre, 227.
maurtu, 78 n. 13.
mauru, 74.
maustin, 78, 371.
mazela, 151.
me, v. me(h)e.
me(h)ar, 221.
me(h)atxu, 236.
mea(tze), 424.
meatu, 90.
mediku, 51.
me(h)e, 90, 120, 221, 335.
meillu, 94.
mekel, 227.
memel, 227.
-men, 213, 223, 228, 283.
mende, -te, 383.
mendekatu, 221.
mendekoste, 221.
mendu, -tu, 129.
-mendu, 223, 289, 295.
meniak, 221.
-mentu, 289, 295.
merkatalgoa, 261.
merkatari, 261.
merkhatu, 404.
merk(h)atü, 171 n. 9.
merke, 171 n. 9, 220, 332.
mertxede, 296.
mertxika, 63.
mesede, 296.
mesmeru, 213.
meta, 180, 220, 332.
meza, 231.
mezarrale, 243.
mezpera, 221.
meztidura, 222.
mezu, 231.
mi, mī(i), mi(i)ñ, mīhī, 38, 90, 120, 145, 221, 227 n. 27, 324, 335.
miaz(ka)tu, 100.
midiku, 188.
mi(g)a, migatsa, 120, 222.
migaren, 222.
mi(h)i, v. mi.
mi(i)llu, 63, 94, 221.
mihilüz, 110, 334.
mihimen, 221.
mihise, mihistoihalez, 206 n. 44.
mika, 41, 199 n. 33, 221.
mikor, 199.
mil(l)a, 164.
mile, 401.
miluz, v. mihilüz.
mimen, 221.
min, 38, 164.
minatzia, 238.
minbera, -e, 94.
mindegi, 117.
mingain, -gaña, 120, 182, 401.
minondo, 182.
mintegi, 117.
minthü, 177.
minza, 96.
miñ, v. mi.
mira, 220.

mirabe, 67 n. 19, 228.
mirakul(l)u, -uru, 150.
mirakuluz, 457.
miriku, 51, 188.
mi(r)illu, 221.
miritzina, 188.
mirrin, 227.
miru, 256.
miserak, 221.
mistrio, 325.
mit(h)il, 62.
mithi(r)i, 62.
mitxeleta, -elot, 400.
mizpira, 213.
mizto, 153.
miztu, mizkatu, 100.
mobidu, -tu, 52.
moeta, 98.
mogitu, 52.
moite, 87.
mokado, 214.
moker, 227.
mokil, 225.
mok(h)o, 67, 224.
mokol, 224, 225.
mok(h)or, 224, 225.
molk(h)o, mulk(h)o, 224.
mollo, mon(h)o, 251.
momorro, momoxo, 227.
morla, 221.
moropil, 213.
morraña, 221.
morroill, -olla, -ollo, 68, 221.
morroin, -uñ, 221.
mortaldasun, 289.
mortuak, 78 n. 13, 457.
mosko, moskor, 224.
mospel, 224.
mota, 98, 424.
mot(h)el, 227.
motz, 52, 283.
motz, mutz urdina, 52.
mozorro, 227.
moztu, 42 n. 9.
mubitü, 52.
mueta, 98, 424.
muga(rri), 339.
mugitu, 51 n. 11.
m(u)in, 117.
mu(i)n, 117.
muintegi, 117.
mu(i)ñ, v. muña.
muker, 227.
muki, -u, 185.
mukizu, 235.
mukul, 227.
mukur(r)u, 272, 457.
mulde, 43.
mulho, 251 n. 16.
mulsa, 221.
mullu, 63.
mun, 117.
mun(a), 251.
mun(h)o, 251.
muntegi, 117.
muña, 124 n. 18.
mur, 415.
murmur(ia), 227.
murralla, 273.
murritz, 227.
murru, muru, 273.
murtu, 415.
murtxatü, 42, 360.
muskar, -er, 49, 227.
muskentra, 49.
mustela, -erle, 220, 257.
musti, 382, 415.
mustur, 224, 227 n. 27.
müsünts, 297.
muxkau, 360.
muxika, 63, 221.
muthatu, 180.
mut(h)il, 62, 264.
muti(l)ko, 264.
mutio, 236 n. 14.
mut(h)iri, 62.
muthiritasun, 62.
mutxurdin, 52.
mutu, 41, 179, 332, 345.
mutur, 224, 227 n. 27.
mutz, 44.
mühüllü, 63, 199 n. 34, 221.

-n, 193.
-na, 326.
na(h)ar, 266.
nahas, 254.
nabar, ñabar, 150, 160, 219, 254, 400.
nabarben, -men, 213, 228.
nabarreri, 219.
nab(e)la, 132, 164, 325, 430.
na(b)usi, 72 n. 4, 213, 254.
nafar, napar, 217, 219 n. 9.
nafarreri, 219.
nagi, 182, 254, 363.
nagosi, 213.
nagusi, 72 n. 4, 213, 254.
na(h)i, 94, 158, 182, 254, 406.
naiz, 72 n. 4, 86, 94, 158.
na(h)iz, 72 n. 4, 94, 158.
naizate, 108.
nak, 75.
nan, 75.
naparreri, 220.
naphartar, 201.

nar, ñar, 160, 266.
nardai, 266 n. 23, 429.
ñardetsi, 162.
narea, 430.
narrayo, 85.
narru, 266.
nasai, 266, 323, 429.
nax, v. naiz.
natxako, 143.
natzaizu, 142.
nau, naute, 75.
nauk, 75.
ñauk, 162.
ñau(n)si, 162.
ñaur, 84, 162, 275 n. 13.
nausa, 83 n. 21.
nausi, v. nagusi.
nausu, 428.
naz, 86.
nazkatu, 430.
ñaztura, 162, 252.
neba, 254.
negal, negel, 254.
negu, 254.
negurri, v. neurri.
nekabiur, 430.
nekabiurkai, 430.
nekaitz, -katx, 254.
nek(h)atu, 180, 332.
neke, 41, 180, 254, 332.
nehor, 249, 254.
ner(h)abe, 67 n. 19, 271 n. 5.
ne(rr)abe, nidabe, -ebe, 67 n. 19, 271 n. 5, 368.
nere, 67 n. 19, 82.
neska(to), 40, 153, 254, 328.
neskenegün, 374, 378.
netxale, 429.
n(e)ukan, 82.
neur-, 49.
neurdin, 49, 361.
neure, 67 n. 19, 82, 84, 162, 368.
neuror, 80.
neurri, 74, 81, 266, 303, 429.
ni, 223 n. 19.
niagok, 162.
nihaũ, 84.
niauk, 162.
nihau(r), 84, 162, 245 n. 1.
nindukezula, 45 n. 12.
nintegi, 117.
niok, 162.
nior, v. ne(h)or.
niraakijan, 93.
nirabe, 67 n. 19, 228.
niz, 86.
nizate(ke), 108.
no, 153 n. 15.
ño, v. ñotto.
no-, 254.
-no, -ño, 153.
noharroin, 368.
noiz, 87, 158.
ñoiz, 162.
nokhu, 404.
nola, 358.
nor, 53, 66, 87, 249, 276.
norhabe, v. ner(h)abe.
norbeit, 85.
norbel, 279.
nore, ñore, 67 n. 19, 84, 162.
nospel, 224, 254.
not(h)a, 404.
nox, v. noiz.
nuyen, 99.
nula, nur, 43, 44.
nura, 45 n. 12.
nure, v. nore.
ñabar, 150, 160.
ñabo, 160.
ñaflatzea, 430.
ñagok, 162.
ñaño, 150.
ñap(h)ur, 160, 266, 429-430.
ñeur, 162, 249.
ñika, 160.
ñiñika, -o, 150.
ñor, 162.
ñotto, 153 n. 15.

oharteman, 459.
oasun, v. (h)ogasun.
oba, (h)obe, 105.
obaasun, 92.
(h)oben, 219 n. 8, 415.
ob(e)rena, 319.
oberenda, 219, 285.
oberta, 219.
(h)obi, obia, 109, 180, 218, 298.
hobi(e)l, 146, 208.
obitxiu, -atu, 219.
ob(o)ro, 132.
hodea, 323 n. 28.
(h)odei, odoi, 68, 172, 323.
odoleste, -oste, 68.
odoro, 69.
o(h)e, 98, 270, 323 n. 28, 335.
oek, 80.
oeski, v. oiheski.
ofe, 219.
ogart, 344 n. 26, 459.
(h)ogasun, 201.
(h)ogei, -oi, 87.
(h)ogen, 172, 219 n. 8, 324 n. 29, 415.
ogendant, 415.

ogi, ogie, 51, 195, 227.
ogol, v. ohol.
-oi, v. -(k)oi.
o(h)i, 94.
oi(h)al, 143, 159, 177.
oi(h)an, 145, 177, 181, 254.
Oihartzun, 40.
oide, 187.
oi(h)er, 193, 408.
oiheski, 144, 193 n. 20.
oiez, 144.
oiezki, 193 n. 20.
oilar, 161.
oil(l)arrite, 54.
oilo, 85, 161.
oin, v. onen.
(h)oin, 84, 88, 115, 206, 253, 370, 389.
oinaztura, 252.
oittu, -ura, 152.
oi(h)u, oju, 145, 177.
ojal-, ojan-, 145.
-ok, 80.
ok(h)ela, 411.
okel(l)u, 68, 368.
okendu, v. ukendu.
oker, 171.
ok(h)er, 171, 193, 408.
-oki, v. -(t)oki.
hoki, 176, 405.
(h)okin, 195.
oko, 224.
okolo, okolu, okholü, okollu, okullu, 68.
okor, 225.
okotz, v. kokotz.
okuntza, 412.
ol, v. ohol.
ol(h)a, 168, 170, 195, 263.
(h)ola, 299.
olabe, 96, 335.
olabeur, -bior, 98.
olamai, oramai, 272 n. 7.
olata, 285.
olio, 183, 257.
olitz, 258.
holla, 180.
olla(a)r, 161, 183, 323, 392.
ollaltegi, 255.
ollanda, -nta, 212.
ollarite, 54, 392, 431.
ollautegi, 255.
(h)olli, 150, 272.
ollo, 85, 161, 183, 323, 401.
ol(h)o, 98, 262, 300.
(h)oltzadar, 173, 279.
omen, 67.
on-, 44.
(h)on, 43, 44, 114, 172, 177, 406.
onaen, 96.
onarzun, onhasun, 45, 184, 201, 264.
honat, honek, honi, 45.
onbor, onpor, 243.
(h)ondar, 45, 225.
ondarbe, 96, 335.
(h)ondarmondarrak, 225.
ondasun, 201.
(h)ondatu, 45.
(h)onddo, 43 n. 11, 156, 207.
ondra(du), 299.
ondo, 43 n. 11, 44, 195.
ondoan, 45.
ondore(n), 98, 113.
ondor(i)engo, 98.
one(e)k, 313.
onen, 53, 116.
one(n)gatik, 113.
oneren, 98.
onherizte, 45, 173.
onherran, 173.
honeste, 45.
onhetsi, 45.
ongarri, 45.
hongi, 45.
onil, 155.
onka, 207.
onkerdi, 207.
honki, 359.
(h)onkitu, 52.
honla, 358.
onsa, 45.
onstu, 92 n. 9, 116, 248.
(h)ontasun, -tarzun, 45, 201, 359.
ont(t)o, 96, 156, 207.
ont(h)u, 45.
(h)ontza, 45.
ontzea, 238.
ontzi, 383.
oñ, v. (h)oin.
oña, 92 n. 9, 115, 248.
oñatu, 252, 374.
oñatz, 110.
oñazkar, oñaztar, 252.
oñaztu(ra), oñeztura, 252.
oñe(t)zitu, oñeztu, 252.
ohoin, 92 n. 9, 116, 248, 253, 370, 389.
ohol, 248, 263.
oon, 67.
o(h)or-, 68 n. 22.
ohoratu, 358-359.
o(h)ore, 68 n. 22, 246.
ohorgoa, 253, 370, 389.
ohortze, 68 n. 22, 107.
o(h)ostu, 92 n. 9, 116, 248.
ope, 227, 335.
op(h)utz, 237.
-or, v. -(k)or.

(h)or I, 114 n. 1, 203, 357.
(h)or II, 157, 172, 271, 277.
orai(n), 113, 116, 385.
orakari, 68.
orantza, 272.
orapil(l)o, -pin, 206.
orast, 116.
oratz, 258.
orazi(n)o, -iñoe, -ione, 122.
orba(i)n, 115, 388.
orbel, 50.
orbi(de), 334 n. 8.
ordea, 121.
ordei(tu), 68.
(h)ordi, 173.
ordoi, 68.
ordots, -otx, 149, 361-362, 432.
horduen, 51.
ore, 84, 173.
ōre, v. ohore.
or(h)e, 67, 167, 270, 272.
orein, ore(i)ñ, 115, 370.
oreitu, 87, 206, 376.
or(e)itz, 258.
oreka(n), 67.
o(r)en, 67.
orga, 120, 177, 323, 337.
organ-, 247, 323.
(h)ori I, 150, 272.
(h)ori II, 203.
orio, 257.
orhit, -u, -ü, 87.
orhitmen, 283.
orhitu, v. or(h)oitu.
orhituki, 87 n. 24.
(h)oritz, 258.
ork(h)ei, 87, 253, 288.
orki, 65, 133.
ork(h)oi, 87, 253.
orlo, v. olo.
(h)orma, 41, 218, 367.
ornitu, 300.
orobatsu, 284.
oroi, 68.
oroipen, 283.
or(h)oitu, 87, 173 n. 13, 206, 271 n. 5, 282 n. 2, 344 n. 26.
oroldio, 208, 410.
oron, 67.
orots, 361-362, 432.
orpheko, 254.
orra(a)tz, 92, 107 n. 8, 237.
orrantz, 272.
orraze, -i, 107.
orre, 272.
orre(e)k, 313.
orren, 116.
orreren, 98.
orri, 301.
horri ('medida'), 429.
orrikak, 414.
orr(h)oit, 271 n. 5.
(h)orsto, 301.
or(t)-, 370.
orth-, 206, 254, 288.
ortots, 240.
ortu, 290.
ort(h)uts, 52.
or(t)z-, 107, 298.
(h)ortz, 297.
(h)ortzadar, 279.
or(t)zantz, 240.
or(t)ze, 107.
ortzi, 107.
ortzi(tu), 68 n. 22.
orz-, 107, 298.
orzadar, 173.
orzaizki, 242.
orzargi, 242.
orzezki, -ozki, 242.
o(r)zpin, o(r)zprin, 227, 287, 301, 335.
osagarri, 104, 201, 296.
osasun, 201, 233, 296.
osatu, 104.
osin, 80, 88, 115 n. 2.
(h)osin, 235 n. 12, 374.
oskol, 224.
oso, 104, 201, 296.
ospe, 177.
ospel, 224.
ost-, 107, 298.
ostadar, 173, 299.
ostalersa, 238.
ostargi, 242.
ostarku, 240, 301.
oste, 206.
osti, 107, 299.
Hostie, 51.
ostiko, 206.
ostro, 301.
ostu, v. oostu.
oxal, 144.
oxezki, 144, 193 n. 20.
oxmearri, 228.
ot-, 195.
otamen, 325 n. 31.
ot(h)e, 67, 458.
othi, otte, 107.
otobuz, 231.
ot(h)oi(tz), 87.
otondo, 195.
othoranza, 67.
otorde, 195.
otordu, 67.
othorenza, -rontze, -runtza, 67.
otron(tze), otruntza, 67.
(h)ots, 177, 297 n. 26.
otsadar, 297 n. 26.
otsein, 284.
otserri, 339.
otso, 40, 158 n. 27, 170, 339.

otsots, 297 n. 26.
(h)otz, 237, 334, 367.
otzasi, otzau(t)si, 232.
otu, 411.
oxmearri, 227.
ozargizona, 240.
ozengi, 289.
ozin, 235 n. 12.
ozme, 227.
ozmi(n)arri, 227.
ozpal, 239, 412.
ozp(r)in, v. orzpin.
oztera, -te, 205.

pabesa, 56.
pagaxi, 244.
pagatu, 191.
pag(a)uso, 94.
p(h)ago, 218.
Pagola, Paguola, 96.
pagotxa, 154.
paieru, 207.
phaile, 197.
p(h)akatu, 191.
pake, 196.
palagadu, 212.
palatu, 262.
paltso, 238.
paltsu, 217.
panparrue, 121.
paper, 276.
para, 255.
parabisu, -bizu, -disu, 213, 233.
paradusu, -düsü, 358-359.
pareta, 111 n. 14.
paridu, 407.
Parise, 110.
p(h)arkatu, 168, 175, 185, 196.
parkazio, 122.
p(h)arti, 178 n. 29.
p(h)artika, 49.
Pasiñoe, pasio(ne), 122.
paxeilu, 174 n. 15.
patrue, 121.
pat(t)ar, 152.
paum(a), 249 n. 9.
pausagune, -leku, 250 n. 11.
pauso, -u, 78.
p(h)ausu, 78, 178 n. 29.
pautza, 174 n. 16.
pe, -pe, 190, 209, 335.
pedazu, 236.
pedoi, 389.
peiliguru, -atu, 150 n. 7.
peina, 161.
pekatu, v. bek(h)atu.
peko-aire, -aize, -aide, 220 n. 11.
pekorotz, 179.
pelat, 178.
pelleburu, -guru, 150, 213, 285.
-pen, 223, 228, 283.
pen(t)sadu, -atu, 238.
peña, 161.
pentze, 81, 390.
pherde, 178.
p(h)erestu, 129.
phe(r)etxa, 236.
peretxu, 236.
peria, 217.
perrejil, -xil, 145, 159, 272.
p(h)ertika, 49.
pertzun, 117.
perusits, 421.
pesta, 217.
phestamu, 386.
petatxu, 236.
peza, 235.
peziago, 99.
p(h)ezu, -zü, 55, 99, 234.
pi(d)aia, 197.
pier, 275.
p(h)ika, 175, 221, 331.
pikain, 179, 199.
pikarrai, 175.
p(h)ike, 185, 196.
p(h)iko, -u, 218.
pikor, 199.
pinturok, 97.
piñuzi, 337.
pipar, p(h)iper(r), 49, 175, 275.
pipi, 198.
pipita, 175.
p(h)iru, 218.
piruxeak, 213, 414.
pistia, 286.
pisu, 54, 234, 362.
pixar, 198.
pitxar, -el, -er, 49.
pitxarro, 49.
phitz, p(h)iztu, 178, 199 n. 34, 237.
pizu, 54, 234.
plai, 285.
plamu, -a, 228, 249 n. 9.
plater, 276.
plaundu, 83, 284.
plazent, 230.
plaz(t)a, 235, 285.
plen, v. plai.
pleta, 285.
polito, 283.
pol(l)iki, 283.
pol(l)ita, 152.
populu, 178.
p(h)orogatu, 130, 212.
poronpil, 295.
porrikak, 414.
portitz, 237.

pozio, 389.
pozoi(n), phozũ, 235.
prakak, 285.
premi(ñ)a, 250.
prestu, 130.
presuna, 285.
prexitu, -jitu, 159.
pristia, 286.
probe, 285.
probestu, 69.
probetxu, pro(go)txu, 212.
pruitu, pruttu, 285.
puiata, pujeta, puxeta, 145.
puldamentu, 279.
pultsu, 238.
purexak, purtxak, 213, 414.
p(h)ustel, 208, 412.
puxiga, -ika, 63.
putiko, 264.
putre, 415.
putz, 209 n. 50.
p(h)utzu, -o, 107, 179, 235, 244.
pühüllü, 199 n. 34, 221.

rape, 273, 323.
-rat, 326.
-(r)e, -(r)en, 113, 385-386.
-(r)eki, -(r)ekin, 100 n. e, 386.
repattan, 150, 189 n. 9, 273, 323.
-(r)ik, 194.

-s, 232.
-sa, 238.
sa(h)ats, sagats, 232, 420.
sabai, 192.
sabel, 263.
saets, v. sai(h)ets.
sagar, 234 n. 11, 242.
sagast(u)i, 88, 234 n. 11, 242.
sagu, 103, 157.
sai, 415.
saiatu, 144 n. 16.
saiheski, 193 n. 20.
sai(h)ets, sei(h)ets, 144, 193 n. 20.
sailatu, 144 n. 16.
sain, saiñ, 116.
saindu, -tu, 131 n. 10, 231, 289, 295.
sakristañ, -tau, 125.
saldu, 261.
saltsa, 157, 238.
saltza, 240.
samurtu, 177.
sandu, 131 n. 10, 231, 289, 295.
santu, 295.
sapai, 192.
sapaio, -allo, 192.
sapar, 43 n. 11, 243.
sap(h)ar-ondok, -undok, 43 n. 11.
saraak, 92.
sare, 183.
sardia, 39.
sari, 261, 269.
saro(h)e, -oi, -oĩ, -io, 98, 122, 146.
sarri, 48, 269.
sasi, 233 n. 9.
saski, 325 n. 31, 383.
sasoi(n), -on, -ũ, 122, 233.
sats(u), 160, 239, 287, 420.
satsuri, 233.
sau(n)tsi, 77.
saure, 146.
se(h)aska, 264 n. 18.
segail, -alla, 192.
segi, se(h)i, se(i)ñ, seĩ, 120, 247, 264 n. 18, 337, 345.
seigarrena, 51 n. 8.
sei(ll)aste, 144 n. 16.
seiñ, v. segi, se(h)i.
seiñtasuna, 39.
sekail, 192.
sekeretu, 130.
sekula, 257.
sellane, selañe, 165, 267.
seme, 40, 226, 230 n. 5, 293, 328.
señale, senalle, 165, 267.
senhar, 167, 183.
sendatu, 129.
sendo, -t(h)o, 67, 129, 189.
seniparte, 283.
senzu, 234.
sep(h)a, 212.
sepatu, 212.
serbitzu, 234 n. 10, 236.
sermoia, sermue, 121.
seta, 212.
sĩ, 123.
siku, 362.
sines, 233 n.
sin(h)etsi, 167, 233, 287.
sits, 239.
sobera, 130.
soberna, 191.
soin, 115, 254 n. 18, 370.
soindu, v. soinu.

soinegi, 115.
soineko, 115.
soinu, 164, 231, 252, 295.
soka, 180, 332.
sokal, 225.
soki(l), sokor, 225.
solharu, 173.
sol(h)as, -az, 233.
solbarda, v. sorbalda
solleru, 173.
solo, 256, 427.
sonddu, 164, 252.
sonto, 67, 129, 189, 290 n. 14.
sonu, -ñu, 150, 164, 252.
soñegi, 115.
soñeko, -oko, 115.
soho, 173, 271.
sor, 396.
soraio, so(r)haio, 271, 396.
sorbalda, 370.
sorburu, 254 n. 18, 370.
sorgindasun, 289.
sor(h)o, 173, 256, 271, 330, 427.
sorotsi, 235 n. 12.
sorte, 234.
sort(h)u, -thü, 177.
su, 99, 177, 206, 324, 341.
sũ, 123.
suar, 323.
su(h)arri, 128.
sube, 213.
subertez, 137.
su(d)ur, 92.
südürxilo, 238.
suerte, 234.
suge, 213.
suge-utsu, 64.
su(h)i, su(i)ñ, 123, 345.
sukalde, -te, 189, 204, 213, 290.
sukopil, 203.
süya, 99.
sumatu, 239.
suñ, v. soin.
sur, 92.
surgu, 437.
süsker, 49, 227.
suskuldu, 243.
susma(t)u, 239.
susmo, 239.
suspel, 240.
sustrai, 232.
sustruku, 240.
sut(h)-, 206.
sutaldean, 204.
suthundokoak, 43 n. 11.
suur, 92.

xa, 159.
xa(h)al, 92, 157, 248.
xabal, 157.
xaboi, -on-, -ũ, 157, 158.
xabona, 396.
xagi, 159.
xagu, 157.
xagu, xaĩ, 125, 157.
xaintu, 125.
xal, v. xahal.
xalsa, 157.
xamalko, 261.
xamari, 157.
xamoea, 121.
xan, 159.
xapi, 121, 154 n. 17.
xar, 157 n. 26.
xardietsi, 280.
xarri, 140.
xart(h)atu, 49.
xaseri, 242.
xasi, 242.
xastagin, 154.
xaxpiki, 157.
xato, 157.
xats, 160.
xatxi, 77.
xaurien, 159.
xa(h)u, 125, 157, 160, 337.
xauro, 140 n. 8.
xauzi, 77.
xe, v. xe(h)e.
-xe, 238.
xede, 150, 157.
xedera, 157.
xe(h)e, 90, 120, 159, 177, 248.
xei, 85.
xek, 159.
xekengi, 289.
xerlotsu, 300.
xerri, v. txerri.
xeru, 82.
xexen, 148, 157.
xehume, 249 n. 9.
xeuri, 82.
Xibe(r)ũ, Xibeua, 63, 367.
xilo, 63, 157, 238.
xima, 243.
ximal, -el, 63.
ximal(du), 63.
ximiko, 239 n. 18, 367.
ximino, 101, 250.
ximitx, 63.
ximur, 64.
xin, 159.
xinguri, 155.
xipi, 153.
xira, 57.
xirmendu, 54.
xistmist, 225.

xixka(i)ldu, 243.
xo, 159.
xokho, 157.
xopa, v. txopa.
xori, 148 n. 2, 183.
xoxo, 157.
xotx, 150.
xuan, 142.
xümür, 64.
xuntatu, 159.
xunto, 159.
xupoea, 121.
xuri(tu), 150, 158, 183, 344.
xusto, 159.
xuxengi, 289.
xuxkerrua, 49.
xuxulu, 63, 161.

ta, v. eta.
tahalla, 175.
taharna, 175.
taferna, 219.
taika, 76.
taju, 159.
talaja, 145.
talde, 205, 340.
tallu, 256.
tanda, 154.
tankitu, 214.
tantaidui, 88 n. 25.
-(t)ar, 40, 92, 99, 201-202, 205, 210, 246, 269, 323, 327, 341 n. 22.
taratulu, 130.
tarte, 199, 319.
-(t)arzun, v. -(t)asun.
tastabin, -fin, 154.
-(t)asun, 92, 201, 207, 213, 289, 296, 339.
taxutu, 159, 396.
-tate, 191.
thatxa, 178.
ttauka, 76, 152.
-tau(n), 335 n. 10, 387.
-te, 132, 204, 284, 315, 383.
-(t)egi, 180, 197, 201, 205, 340.
theiü, 144.
theka, 175.
tekuma, 64, 196.
tella(tu), 401.
tenbra, tenpra, 132, 189, 196, 289, 300.
tenda, 178.
tenore, 247.
tenta, 175.
termañü, 249.
termiño, 249.
testamentu, 178.
testatu, 154.
texu, 144.
-ti, 194, 211, 316.
-ti(k), 194.
tinta, 175.
titi, 198.
tilista, 154.
thipil(tü), 51, 175, 212.
thipiña, 62, 175.
tip(u)la, 64, 132, 197, 214, 278.
tireso, 137.
titare, 66, 196, 198.
t(h)o, 153 n. 15.
-t(t)o, 40, 153, 211.
tobaja, 159.
toki, 179, 205, 314, 319.
toletiko, 105.
tontor, 152.
tonu, 252.
topina, 62.
topinagile, tupinagile, 62.
thorpe, 179.
torri, 129, 319.
tortaka, 285.
tosta, 151.
totel, 227.
tratu, 285.
tresen(a), tresna, 134, 392.
tresnatu, 135.
triku, 379, 413.
trin(i)tate, -tete, 134, 319, 341.
trisipu, 212, 413.
-tsu, 239, 323, 420.
txa(a)l, 92, 248.
txabirai, 421.
txa(b)ola, 362.
txabotxa, 154.
txabur, 155, 400.
txainku(ru), 155, 290.
txakil, 391.
txakur, 157.
txal, v. txaal.
txalma, 160.
txamilotx, 391.
txanda, 154.
txantxigor, 154, 287.
txantxiku, 400.
txapel, 157.
txapela, 157.
txar, 157, 335.
txara, 160.
txardina, 157.
txarran, 56, 155.
txarri, 48.
txarro, 160.
txastabin, 154 n. 17.
txasta(g)in, 154.
txastatu, 154.
txastegiar, 208.
txatiko, 400.
txatxu, 160.
txaul, 155, 240.
txau(tu), 125, 159.

txe, 90, 120, 160, 248.
txekor, 67.
txenara, 391.
txera, 57.
txerrano, 129.
txerren, 56, 155.
(t)xerri, 48, 157.
(t)xertatu, 49, 160.
(t)xerto, 129.
txestatu, 154, 159.
txeuli, 129.
txibi(a), 160.
txibi(s)ta, txibistillo, txibistin, txibistun, 154.
txikar, -er, -i(r), 50, 153, 361.
txilbor, -ur, 243.
txilista, 154.
txillar, 259.
txima, 243.
tximeleta, 400.
tximinia, 157.
tximi(n)o, -ino(i), 101, 157, 160, 250, 379, 413, 424.
tximista, 225.
tximistillo, 154.
tximitxa, -utxa, 63, 239.
tximu, 160, 379, 413, 424.
txingla, 154 n. 18.
txingilla, 154 n. 18.
txingura, -e, 155, 240.
txingurri, 157.
txinizta, 159.
txintxarri, -erri, 55, 239.
txintxinbarea, 240 n. 21.
txintxila, 154 n. 18.
txipi, 153, 157, 179.
txipiroi, 160.
txirikordaatu, 93 n. 11.
txisillu, 239.
txistu, 314 n. 11.
txo, 153 n. 15.
-txo, -txu, 153.
txofraki, 286.
txokor, 67, 157.
txoloma, 154.
txonil, 155, 240, 249.
txopa, 154.
txori, 148 n. 2, 157.
txorten, 243.
txu, 153.
txuka, -tu, 157, 159, 457.
txumur, 64.
txunditu, 154 n. 19.
txuntxur, 64.
txurzabal, 325 n. 31.
txüt, 157.
ttanttua, 314.
ttentte, 152.
ttiki, 150.
ttipi, 149, 150, 179.
ttipitto, 400.
ttonttor, 152.
ttortto(i)la, 152.
ttotta, 152.
ttunttur, v. tontor.
-tu, 132, 260, 289, 344.
t(h)u, ttu, thüya, 99, 153, 178, 197, 209.
tupina, 62.
tupla, 64, 132.
turditu, 154 n. 19.
turki, 128, 214.
tutare, 66.
tuzie, tuzu, 133.
-tza(a), 90, 382.
-tzaia, 91.
-tzaille, 287, 315.
-tzapen, 240.
tzar, 157.
-tzat, 239.
-tze, 90, 132, 238, 242, 284, 315, 316, 382.
tzimur, 236.
tzintzarri, 236.
tzu, 133.
tzuntzur, 64, 236.

u(h)-, 42, 61, 277, 339.
uhadera, uagara, 61.
ühaitz, -atx, 42, 146.
ubaraxi, ubariza, ubaxa, ubelaiza, 59 n. 1.
ubelde, 213.
ubera, 62, 277.
ubi, übi, 62.
ubil, 277.
uda, 82.
udagara, 61.
udea, 82.
u(g)-, v. u(h)-.
ugabere, ugadera, 61.
ugalde, -te, 277.
ügañ, 61.
ugar, v. uger.
ugaraxo, 59, 61.
ugari, 81, 375.
ugaseme, 287.
ugatx, 146.
ugatz, ugaz-, 68, 237, 421.
ugazaba, 421.
ugazaita, 68.
ugelde, 213.
uger, 55, 59, 61, 275 n. 15.
hügũ, 123.
hugu(i)n, 115.
uguitu, 123.
uguntia, 123 n. 16.
ugun(tu), 123.
huiñ, 124.
uk(h)an, ükhen, 68.
uka(o)ndo, 97.
uk(h)arai, ükharai, 186.
ukendu, 189.

ukitu, 52, 69, 176, 283 n. 4.
ükho, 180.
ukondo, 97.
ukullu, 68.
ukutu, 69.
ukuzka, ukuzi, ükhüzi, 64, 65.
hüllan, 150, 272, 333.
ulhain, 365.
ülhantx, 60 n. 5.
ul(l)e, 56, 59, 164, 365.
ul(l)i, 81.
ulitxa, 81.
ultze, 60, 280, 366.
ul(t)zitu, 81.
ul(t)zi, 81.
ül(l)ü, 81.
ulun, ülhün, 64, 167.
uluzu, 81.
umao, 62, 97.
(h)ume, 61, 99, 172, 202, 416.
(ume)zurtz, 297.
umerri, 96.
umil I, v. un(h)il.
umil II, 163.
umo, 97.
(h)umoi, 61, 99.
umunzi, 95.
hun, 43, 45, 172, 176, 245, 357.
huñ, v. (h)oin.
(h)un-, 44.
(h)una, hün, 124, 357.
un(h)ai, 365.
unain, 365.
unamaizter, 291 n. 15.
unharzun, -asun, 45, 184.
un(h)atu, 84, 252, 374-375, 425.
(h)undar, 43, 44.
hundatu, 45.
undo, 43 n. 11.
une, 250 n. 11.
hunek, huneki, hunen, 45.
unga, 44, 207.
ungarri, 45.
ungi, 45.
ungide, 69.
ungisko, 45.
unguendu, 325 n. 31.
unguru, üngürü, 65.
un(h)ide, 69, 368.
hunik, 45 n. 12.
un(h)il, 249.
hunkallü, 43.
hunki, 43.
hunki(tu), 42.
ünküde, 189.
ünküntü, 189, 407.
unsa, 45.
unsaur, 60, 234, 366.
untsa, 43, 238.
untxaur, 60, 234.
untxe, 375.
huntü, 176.
(h)untz, hüntz, 45.
untza, 43.
untze, 60, 280.
un(t)zi, 43, 44.
uñhũ, 64, 173.
ünhüde, unude, 69.
üñhürri, 167.
hupa, 176.
upa, upel, 208, 213.
up(o)in, upuin, up(o)iñ, upu(i)ñ, 62, 123.
(h)ur, 42, 61, 172, 176-177, 271, 274-275, 277, 300, 318, 344, 357, 432.
(h)ur (det. [h]urra), (h)ür, 42, 274-275, 357, 366-367.
(h)ur-, 333.
(h)ura, 203, 318.
uragre, 61.
ürhats, 42, 167, 183 n. 35, 271.
urda-, 104.
urdain, -dañ, 241, 365.
urdanda, -anga, 212.
urdardi, 92.
urde, 42, 61, 104, 190, 290, 432.
urdin, 42, 52, 361.
urduri, 208.
ürhe, v. urr(h)e.
urhentu, 333.
urhentzia, 358.
ürgaiztü, 42.
urgatz, 358.
urgoi, 208.
uri, 82.
(h)uri, 60, 66, 103, 170, 219.
Huribarri, 48.
ur(i)n, 42, 116 n. 3.
urka, ürkha, 41.
urk(h)atu, 176, 180, 290.
urki, 214.
ürpho, 42, 168.
urragin, 104.
Urraka Sendoa, 67.
hurran, 150, 272, 333.
urrats, 271.
urraza, 272.
urr(h)e, 42, 61, 104, 167, 183 n. 35, 271.
(h)urren, urhenze, 333.
urrhets, 167.
urretx, 65.
urri, 61, 68 n. 25, 227.
urrikari, -ki, 68.
urrin I, ürrin, 42, 117, 265.
urrin II, 65.
urrine, 401.

urritz, 65.
urru, (h)usu, 243 n. 28.
urrukarri, 68.
(h)urrun, hürrün, urruti, 65, 367.
Urrutiko, 65.
urrutx, ürrütx, 65.
ürsañ, 42, 119, 297.
ürxantx, 42.
urthar(r)il, 392, 431.
urthaxa, 358.
urt(h)e, 42, 61, 171, 190, 290, 336, 383.
hurte, 171, 176.
urtede, 410.
urten, 60, 365-366.
urtigi, -ki, 83.
hurtü, 42 n. 9.
urthuki, 83.
urthume, 202, 378.
urtustu, 52.
urtuxi, 52.
urun I, ürün, 64.
urun II, 66.
urzindu, 297.
urzintz, 297.
urzo, 42, 296, 358.
usa-, 104.
usadioa, 187.
usaī, 118, 297.
usai(n), 118.
usakume, 202.
useiña, 401.
usigi, -ki, 83.
usin I, v. usaī.
usin II, 265, 428.
uskara, üska(r)a, 82.
uskoi, 87 n. 24, 209 n. 50.
usmatu, -natu, 240.
uso, 104, 154, 296.
uspel, 224.
ustarku, 240.
uste, 42, 61, 376.
ustel, 42, 208, 412.
ustruku, 240, 301.
(h)ustu, 238.
usuki, üsüki, v. usigi.
usuri, 64.
uxi(n), v. usaī.
üxükatü, 129, 159.
utaxur, 66.
(h)uts, hüts, 42, 237, 358.
utsi, ütsü, 64, 108.
utsiki, 235.
ütsüeria, 359, 378.
utsuts, 64.
utxa, hütxa, 207.
ütxüra, 64, 358.
uturri, üthürri, 64.
hütz, (h)utz, 42, 171, 209 n. 50, 237.
utzi, -u, 82, 108, 138, 158, 171.
ützi, 373.
utzuli, ützüli, 64.
(h)uhun, 389.
ũhuñ, 43, 248.
ũhũ(r)e, 43, 177, 246.
uzabal, 62.
uzan, 60, 366.
uzen, 60.
uzki, -u, 108, 209 n. 50, 224.
uzkur, 224.
uztarri, 411.
uztarrika, 410.
uztarroztar, 202.
uzterina, -aria, -uria, 411.
uzterpu, uztrauku, 240.
uztupa, üztüpa, 64.
uzu, 65.

-z, 232, 237.
-za(h)a, 90.
za(h)ar, 157 n. 26, 335.
zabal, 157.
zabau, 80.
zagi, 157.
zai, v. zai(ñ).
zail, 84, 88, 163.
zai(ñ), 118, 241, 337.
zain, 115, 118, 163, 371.
zaio, 77, 143.
zait, 143.
zaitu, 86.
zaitziar, zaitziuar, 99.
zaku, 185, 332.
zakur, 157, 361.
zal, 371.
za(i)l(l), 84, 163.
zala, 299.
zaldi, 103, 292 n. 17, 295, 437.
zaldun, 103.
zalhe, 88, 107.
-zale, 287.
zalga, -e, 290.
Zalgize, 255.
zalhi, 88, 107.
zalka, -e, 290.
zaloi, 88.
zaltoki, 103, 295.
zaltu, 289.
zal(l)hu, zal(h)ui, 88, 163.
zama, 230.
zamal-, 261.
zamargin, 104.
zamari, 157, 230, 261, 292 n. 17, 328.
zamarra, 104.
zam(a)u, 80, 125.
zan I, v. zain.
zan II, 95.
zango, zank(h)o, 290.
zapatu, 189.
zapo, 185.

zap(h)ore, 185.
-zarre, 287.
zarritxo, 48.
zarthagiña, zartegia, 121.
zarzi, 233 n. 9.
zato, 157.
zatoz(te), 239.
zau, 77.
zauli, 88, 107, 163.
zaumentu, 319 n. 21.
zauri, 80, 260, 375.
zaurne, 80, 375.
zaurt(h)u, 260.
zaut, 142.
zauzi, 77.
zazoi, 122, 233.
zazpi, 157, 239.
zazpigarrena, 51 n. 8.
ze, v. xe(h)e.
zeape, 231.
zear, 144, 160.
zearo, 90, 160.
zeatu, 90.
zebatu, 244.
zebez, 109.
zedarri, 150, 339, 458.
zei(h)ar, 144.
zein, 53, 66, 84, 87, 94, 115.
zein(h)atu, 161.
zeinbat, 53, 84.
zeinbet, 51.
zek(h)ale, 230, 257.
zekenki, 289.
zek(h)or, 67, 361.
zekuru, 257.
zela, 230, 262.
zel(h)ai, 262.
zelata, 183.
zelemia, 121.
zelü, 183, 257.
zemendi, 230.
zenbaitrabeit, -rebeit, 132.
zenbera, 391.
zentza, 238.
zenzaia, zinzaia, 233.
zeñ, 84.
zeñhare, 183, 332.
zeñ(h)atu, 161, 332.
zenbait, -beit, 84, 85.
zenbana, 284.
zenbat, 53, 84.
zenbera, -rauen, -run, 134 n. 17, 212.
zenboren, -bra, -bron, 134 n. 17.
zendere(be)n, 134 n. 17, 212.
zen(t)zu(n), 234, 250.
zeñeta, 161.
zeñü, 183, 332.
zeon, 77.
zer, 53, 67, 87, 276.
zerbait, 85.
zerbitzu, -butxu, 234 n. 10, 236.
zere, 56, 113.
ze(r)en, 53.
zerauka(te)n, zerauezan, 75.
zerri, 48, 157.
zeru, 236, 256.
zeta, 180, 185, 231, 332.
zet(h)abe, 96, 332, 335, 338.
zet(h)atxu, 180, 236, 332.
zetiat, zitiat, 142.
zehume, 249 n. 9.
zeuri, 82, 257.
zezen, 148, 157, 232.
zezi, 240.
zí, 337.
ziakien, 87.
ziape, 231.
ziar, 144.
ziaurdi, ziaurre, ziaurri, 80.
zibi, 62.
zidar, 188, 258.
ziek, 159.
zi(e)ta, 231.
zigilatu, 65.
zigilu, -ulu, 65, 186, 231.
zigiñatu, -edu, 161 n. 31.
zi(h)i, 283, 336.
zikirio, 257.
zil(h)ar, zillar, 258, 427.
zilbor, -ot, 243.
zilhegi, 343, 459.
zilhetu, 459.
zil(l)o, 63, 157.
zima, 243.
zimel, 63.
zimendu, -tu, 55 n. 17, 236.
zimiko, 239 n. 18, 367.
zimil, 63.
zimintx, -intza, -itz, 62.
zimur, 64, 239 n. 18, 367.
zina(te)n, 250.
zinda(i)n, 294.
zinegotzi, 129.
zinhetsi, v. sin(h)etsi.
zintxa, 153.
zintz, 232.
zin(t)zarri, -erri, 55.
zintzo, 232.
zintzur, 64.
zinurri, ziñurri, 80.
ziñatu, 161.
ziogi, 69.
ziorri, 80.
Ziortza, 80.
Zipirio, 126.
zipotz, 283.
zi(r)a, 132.

zirain, 240.
ziran, 56.
zirar, 188, 258.
ziraurri, 80.
zire, 113.
zirean, -(r)en, 56, 132.
ziri, 283, 336.
zirt(h)oin, 243, 389, 421.
zirzill, 243.
zitaldasun, 289.
zitoitz, 240.
zitu I, 86, 133.
zitu II, 87.
zitut, 86.
zituzte, 133.
zitzaun, 77.
ziur(r), 275.
(z)izain, -zeñ, 240, 401.
zizallu, -elu, 63.
zizka(i)ldu, 243.
zo(h)egi, zogi, 69, 98.
zogi, zo(h)i, 72, 182, 283.
zoin, 66, 87, 359.
zok(h)o, 157.
zokor, 157.
zola, 183.
zoldu, 261.
zoli I, 80, 88, 107.
zoli II, 261.
zolitu, 261.
zoma(i)t, 293.
zonba(i)t, 293, 358.
zonbor, 243.
zoñ, 358.
zoor, 93.
zopa, 231.
zopherna, 191.
zoperri, 283.
zor, 93.
zori, 148 n. 2, 171, 269.
zor(h)i, 171, 261, 272.
zor(h)itu, 261.
zorne, 80, 375.
zoro, 183, 269.
zorotzi, 235 n. 12.
zorraztarri, 206 n. 44.
zorri, 183, 269.
zorro, 269.
zorronka, 243.
zorrotz, 183, 232.
zorthe, 231, 234.
zorten, 243, 389, 421.
zor(t)zi, 239.
zortzigarrena, 51 n. 8.
zotz, 150.
zozo, 157.
zozpal, -el, 239.
zra, zren, 132.
ztei, ztie, 133.
ztu, 86, 133.
-zu, -zun, 100, 420-421.
zu(h)-, 42, 277, 339.
zuhai(n), -añ, 249.
zühañ, zühaintze, zübihotz, 42.
zu(h)ar, 249.
zubel, zumel, 367.
Zuberoa, 63, 367.
zubi, -u, 62, 192, 334 n. 8.
Zubielgi, Zubielki, 50.
zuegi, 69, 98.
zuek, 284.
Zufia, 219.
zu(g)-, v. zu(h)-.
zugai, 249.
zugar, 249, 259.
zuges, 51.
zugur, 248.
zuyen, 99.
zuku, 231.
zul(h)o, 63, 262, 367.
Zuloeta, 63.
zumai, 249.
zuma(i)t, 293.
zumar, 249, 259.
zume, 335.
zumel, 63.
zuñ, 66, 84, 87, 359.
zunhar, 249, 259.
zunpur, 243.
zuntz, 232.
züntzür, 64.
zupi, 192, 220.
zup(h)u, 244.
zur, 62, 177, 277, 389.
zu(u)r (det. zurra), 248.
zurda, 42.
zuri, v. xuri.
zurrunda, -ga, 243.
zurtz, 232, 297.
zütü, 86.
zu(h)ur, 248.
zuzi, -u, züzü, 65.
zuzulu, züzülü, 63, 161.

ÍNDICE DE PALABRAS NO VASCAS

Latín y románico

abad, 189 n. 9.
abbas, 188, 188 n. 8.
absinthium, 232.
*acanit v. aganit.
achaque, 151.
aculeus, 161.
ad, 129 n. 5.
adorra, 188.
ad uallem, 188.
aduentus, 107.
aganit, 192.
-aginem, 121 n. 13.
agudo, 213.
ahenus, 389.
ahéts, 174 n. 16.
alcandora, 317.
aldrán, 143.
almilla, 279.
alto, 172.
alud, 66 n. 17.
amplu, 400.
anajoun, 246.
anas, anatem, 246.
anavia, 219, 246.
angellus, 131 n. 9.
anima, 259 n. 10.
annona, 173, 250.
-anum, 119 n. 11.
aparejo, 396.
apate, 189 n. 9.
apparare, 412.
*apparium, 202 n. 38.
apricus, 130.
Aquis, 40, 110.
archiater, 279.
area, 136 n. 19.
arena, 246.
árgano, 120 n. 12.
-arius, 111, 261.
arnegà, 135.
arrapar, 135, 172.
arré(gn)e, 119.
arroudilho, 68 n. 24.
asciola, 261 n. 11.
Asinarius, 340.
asinus, 230 n. 5.
astrum, 130.
atorgar, 76.
aturdir, 154 n. 19.
auajoun, 246.
auca, -o, 77.
auditum, 78.
aunous, 68 n. 22.
austor, 78 n. 13.
ausus, 74.
autumnus, 76.
aval, avall, 188, 220 n. 11.
aver, 186.
ávol, 77, 155, 181.
aysine, 133.
aytorgar, 76.
Aznar, 98.

bacchinon, 221.
bachère, 159.
bacillum, 41.
ballaena, 262.
bandiment, 118 n. 9.
barra, 221.
bavün, 124.
belette, 156.
bien que, 146.
Bigüézal, 256.
bimus, -a, -o, -ana, 389.
biraca, 172.
blos, 65 n. 15.
boletus, 213.
Bonloc, 53.
bouts, 44.
buccella, 411.

Cadagua, 395.
cagot, 207.
cal, 255.

cambra, 295.
cameña, 207.
campus, 289.
candorem, 437.
canto / cantar, 105 n. 5.
capanna, 250.
capulus, 389.
carba, 207 n. 46.
cardu(u)s, 206.
carlina, 300.
castèt, 151 n. 8.
Castillo, 197 n. 30.
catavino, 154 n. 17.
cauco, 74 n. 8, 373.
caucus, 74.
cauea, 40, 180, 186, 206.
cauma, 252 n. 17.
caumare, 374.
causa, 75, 76.
cause, 76.
cedazo, 233.
cella, 196, 262.
cellarius, 173.
cencerro, 55.
centenaria, 423.
cenzaya, 233.
ceño, 161.
cepulla, 52.
ceresia, 196.
certum, 41, 200.
chasse, 107.
chico, 153.
cingulu, 400.
circus, 197 n. 30.
clarus, 285.
clauis, 60 n. 3.
claustrum, 285.
clauus, 60 n. 3.
*cleta, 256.
cobdiçia, 52, 189.
coco, 74 n. 8, 373.
co(g)itatu, 410.
*colestrum, 258.
collectum, 87 n. 24.
colus, 41, 255.
computare, 437.
con, 428.
concha, 44, 207.
conuculum, 63.
*coréit, 87 n. 24.
cormano, 251 n. 12.
corona, 246.
corpus, 41.
coscorrón, 43.
costiche, 208 n. 49.
crisol, 130 n. 6.
cristiano, 126.
culter, 189 n. 10.
cumulus, 179, 272.
cuna, 161.
cunic'lu, 375.
cunnus, 52.

dado, 156.
damnum, 285.
dardo, 104.
decuma, 64 n. 14.
defendere, 219 n. 8.
*deito, 86.
deleznarse, 53.
delirare, 65.
depilare, 51, 212.
desgana, 190.
dictum, 86.
Domenga, Domingo, 246.
dominica, 92.
dom'ne, 285.

eboreus, 257.
ebriaca, 172.
ec(c)lesia, 285.
*effaciare, 219.
-ellum, 64, 262.
emptum, 403.
enor, 68 n. 22.
episcopus, 51.
-ería, 203.
ericius, 207, 413.
escudar, 53.
eslees, 53.
eslená, -arse, 53.
esquinances, 279.
-eta (-etum), 203.
exemptum, 67 n. 21, 129.

faex, 174 n. 16.
fagus, 40.
farina, 66.
farouch(e), 154.
fauces, 174 n. 16.
Féas, 53.
fenuc'lum, 63.
fenum, 53, 375.
filhar, 401.
fi(n)car, 253.
flos, florem 41.
fonil, -ilh, 155.
foras, -is, 155.
forcipes, 414.
forfices, 414.
forma, 41.
Fortún, 101.
fouea, 109.
fougère, 436.
frons, frontem, 289.
funis, funem, 124.
fungus, 43 n. 11, 207.
furca, 41, 176.

gaesum, 86, 196.
galán, 363.
Galindo, 256.
gallicinium, 54.
Gallués, 256.
ganhà, 399.

gato, 105 n. 5.
genus, 399.
germer, 437.
germ(i)nare, 437.
gibier, 107.
gidar, 186.
gota, 152.
grèu, 81.
guapo, 138.
guidar, 186.
guiñar, 161.
gula, 196, 255.

hato, 176.
haut, 172 n. 10.
hechizo, 54.
hechura, 54.
hemina, 51, 227.
henchir, 172 n. 10.
herráin, 136 n. 19.
héts, 174 n. 16.
Hiàs, 53.
hierro, v. yerro.
hincar, 253.
hinojo, 172 n. 10.
hobi, 109.
honos, honorem, 242, 246.
hora, 116.
Hortuño, 379.
husmear, 240 n. 20.

Igal, 256.
in gyrum, 65.
insertare, 49.
intellegere, 289.
inte(n)sum, 93 n. 10.
inuersum, 296, 335 n. 9.
Iñigo, 251.
Iohannes, 250.
isla, 288.
iudaeus, 82
iuglans, 366.
ivoire, 257.
Izal, 256.

jarra, 160.
jira, 57, 143 n. 13.
jostar, 151.
judeu, jueu, 82.
judiego, 82

kárdu, 206 n. 45.
kárva, 207 n. 46.
kóstike, 208 n. 49.

lacus, 40.
ladre, ladrería, 391.
lagagno, 265.
laido, 86.
lamna, 285 n. 7.
lapsus, 83 n. 21, 375.
laqueus, 236 n. 14.
lasca, lascar, 265.
laxus, 265.
lechal, 429.
legaña, 265.
legem, 41.
leme, 303.
lénco, 189 n. 9.
lenis, 212 n. 54.
lex, v. legem.
linea, 94.
lingua, 189 n. 9.
linum, 41.
llano, 164.
llosat, 76.
locellus, 68 n. 22, 368.
locus, loculus, 68 n. 22, 368.
lucanica, 67 n. 21, 249.
lucrum, 41, 272, 285.
lueco, 137.
Lunae (dies), 374.
luscus, 78 n. 13.

madàsso, 220.
ma(g)is, 220, 237.
magister, 49.
maistru de aschia, 174 n. 15.
maledicere, 256.
mancus, 131, 155.
manere, 407.
manl(l)evar, 212, 395.
mantele, -ile, 131.
mantellina, 401.
mantelum, 131 n. a.
manu, 378.
Mart(h)ie, 120, 246.
Martis (dies), 237, 374.
martius, 111.
matàcho, -àsso, 220.
matar, 405.
matto, 405.
mattus, 405.
maurus, 74.
maustín, mostín, 372.
*maxella, 155 n. 21.
-men, 223 n. 21.
menor, 438.
-men(t), -mentum, 223 n. 21.
merx, mercem, 220.
mestre (de cases), 174 n. 15.
meta, 220.
milia, 164.
milu(u)s, 256.
mirari, 220.
missum, 231.
moneta, 98.
moño, muñeca, 251 n. 16.

mors- (mordere), 360.
mus / muris, 252.
musteus, 382.
mustela, 220.
mutin, 62 n. 10.
mutum, 41.

navalla, 325.
necare, 332 n. 5.
necem, 41, 332 n. 5.
noble, 125.
nota, notare, 404.
novalla, 325.
novén (cornado), 429.

obi, 109.
offendere, 219 n. 8.
offensa, 219 n. 8.
oración, 122.
orast, 116.
organum, -a, 120 n. 12.
oumpro, 189 n. 9.

pacem, 40.
padir, 407.
*pagella, 174 n. 15.
palus, 221.
páppas, 188 n. 8.
parare, 412.
parcere, 196.
parentalia, 178.
parietem, paretem, 370 n. 1.
pario, 433.
*pascuarium, 202 n. 38.
permou que, 98.
persica, 63.
persil, 272.
pertica, 49.
pescado, 107.
pica, 41.
picem, 41, 180, 185.
pichel, 49.
pillar, 164 n. 36.
piper, 49, 185.
placet, 284.
planca, 284.
planus, 83, 284.
plenu, 400.
pluma, 41.
podón, 389.
pollo, 262 n. 13.
Pompaelo, 381.
por (a)mor de, que, 98.
portus, 78 n. 13.
post, posticus, 206.
postilena, 411.
poutyicà, 151 n. 8.
pramou que, 98.
preboste, 69.
pri(u)atu, 413.
proumou que, 98.
pullicantium, 54.
pullicinium, 54.
puteus, 236 n. 14.
putus, 264 n. 19.

qualitas, 138 n. 4.
quamuis, 94.

rabadán, 143, 189 n. 9, 323.
rafez, rahez, 95.
ralea, 430, 430 n. f.
rapar, 135.
ratio, rationem, 127.
rayo, 151 n. 8.
razón, 122.
reca(u)do, 74, 373.
rée, 119.
refez, rehez, 95.
regem, 41.
regina, 121.
rehez, 95.
renegare, 135.
renes, 119.
repatán, 150, 189 n. 9, 323.
repudiare, 135.
reyerta, 101.
ribera, 135.
ripa, 127.
ripa alta, 127.
Roldán, 68.

sabanum, 80, 125.
sabbatum, 189.
sabut, 128 n. 3.
sagmarius, 328.
saint, 131 n. 10.
saltus, 289.
Sancho, 239.
sanctorum, 290.
sanitum, 67 n. 21.
Santurce, 298.
sanus, 125.
sapo, 240.
scabies, 172.
se(c)ta, 212.
sectum, 87.
sedes, 150 n. 6.
segallo, 192 n. 16.
*seito, 87.
sel, 99.
sella, 262.
semen, 230 n. 5.
signum, 332.
sobra, 130.
Sola, 63, 367.
solaz, 233.
solum, 256.
sompra, 189 n. 9.
Soule, 63, 367.
subsellium, 63, 161.
sueno, 252.

sugesanguem, 61 n. 6.
sulcus, 437.
sumpsi, 403.
superna (aqua), 191.
surco, 437.

taedium, 144.
tajado, 159.
tanda, 154.
tastabín, 154 n. 17.
*tastare, 154.
taxu (al), 396.
teco, 212.
tempora, 196, 289.
tente, 152.
tentilla, 154 n. 18.
teun(e), 303.
theca, 212.
t(h)ieldo, 292 n. 17.
*tokk-, 52 n. 13.
to(n)sorias, 414.
tresnar, treznar, 135.
troncho, 54.
-tum, 191.
tundir, 154 n. 19.

uacare, 56 n. 18.
uagare, 56 n. 18.
uagina, 64, 221.
uallatum, 262.
uallem, 264.
uannus, 118.
uaporem, 208, 220, 295.
uel, 94.
uenia, 221.
uesp-, 208.
uessica, 63.
uiaticum, 261.
uicem, 41 n. 5, 196.
uidubium, 389.
uimen, 221.
uindicare, 221.
*uitrina, 162.
ullall, 57.
uoluntas, uoluntatem, 178, 255.
uotu, 411.

Valderredible, 333.
van, 111, 118, 337.
Velasco, 256.
vena, 424.
vendegar, 221.
vent d'aval(l), 220 n. 11
verrojo, 68.
vori, 257.
vouge, 389.

xibia, 160.

ye(l)so, 137, 280.
yerro, 48.

zarza, 233 n. 9.

Aquitano, ibérico, onomástica antigua

abarildur, 254 n. 19.
Adimels, 293, 338.
Adin-gibas, 293.
Aherbelste, 169, 210, 338, 341.
alorildun, 254 n. 19.
Anbels, 338.
Andere, 132 n. 14, 253, 269, 292.
Andereni, 253.
Anderexso, 132 n. 14.
Andossic, 281 n. 1.
Andoxponni, 215.
Aquis (Tarbellicis), 40.
Astoilunno deo, 294.
atabels, 338.
Attacconi, Attacconis, 179 n. 31.
Atur(r)us, 40.
Ausci, 82 n. 19.

bagarok, 281 n. 1.
Baisothar[.., 169.
Bar(h)osis, 169.
bašk, 281 n. 1.
Belasconis, 187 n. 4.
Beles, 50, 133, 215, 269, 338.
-beleś, 299, 338, 365.
Belex, 50, 133, 237, 269, 338.
Belexconis, 237.
Belexeia, 237.
Belexennis, 253.
Belheiorix, 169.
-bels, 50, 299.
Bennabels, 293, 338.
Ber(h)axsis, 169, 269.
Bihoscinnis, 253.
Bihoxus, 40, 169, 181, 237.
Bilus-tibas, 293.
biosildun, 40, 254 n. 19.

Biurno, 50.
boiśtingiśdid, 281 n. 1.
-bon(n)-, 210.
Borsei, 297.

celdo, 437.
-c(c)o, -c(c)onis, 40, 210.
Cison, 40, 114, 253.
Cisonten, 253.
Cisson-, 40.
Cissonbonnis, 253.
-cor(r)i, 210.

Deoúa, 40.

-eia, 210.
Erhexoni, 169.
Erriap(po), Er(r)iape, 210 n. 51.
...]espaiser, 215.
Estopeles, 215.

gaibigait, 281 n. 1.
Gébala, 40, 256.
-gori, 210.

Hahanni, 169.
Hahanten(n), 169.
Halsco, -conis, 169, 210, 341.
Halscotarris, 210.
Hannabus, 215.
Hannac, 281 n. 1.
Harbelex, 169, 237, 338.
Harbelsis, 338.
Harsi, v. Harsus.
Harspi, 215.
Harsus, 169, 180, 297.
Hontharris, 169.
Hotarris, 169.

ildubeleśeban, 254 n. 19.
-ildun, 40, 294.
ilduradin, 254 n. 19.
ilduro, 294.
ildutaś, 254 n. 19.
Ili-, 60, 256.
Iliberri, 48.
iltir, 437 n. e
ilu, 437 n. e
Ilu(m)beritani, 40, 256.
-illun, 40, 294.
Illurtibas, 254 n. 19.
Iluni deo, 294.
Ilun(n)-, 40.
Ilunno, 294.
Ilunnosi, 294.
(Ilur)berri(xo), 48.
Iluro, 294.

Lapurdum, 40.
Larrasoni, 381.
Laurco, 76, 265, 276.
Laurina, 76.
Lelhunno, 169.
Lohitton, 169, 265.
Luspanar, 215.

nabarsosin, 254.
Nescato, 40, 254, 328.

Oiassó (Olarso), 40.
Ordumeles, 223 n. 20.
Osson, Oxson, 40, 170.

-peles, 210.
-pon(n)-, 210.

salduie, 293.
śalirg, 281 n. 1.
Salluitana, 294.
Sanibelser, 338.
Sembe-, 40, 227, 293, 307.
Sembetennis, 253.
Semeno, -o(n)is, 259 n. 10.
Seni-, 72, 247, 307.
Senicco, 120, 337.
Seniponnis, 120, 215, 253.
Sibulates, -zates, 63 n. 13.
Silex, 307.
Siluanno (deo), 381.
Sosimilus, 223 n. 20, 293.
Sosin-aden, 293.
sosinbiuru, 50.
Suhugio, Sutugio, 341.
Sybillates, 63 n. 13.

tagisgarok, 281 n. 1
Talsco, -conis, 210, 341.
talscubilos, 210.
Talseia, 210.
Tannepaeseri, 215.
tebind, 281 n. 1.
-t(h)ar, -tarris, 40.
t(h)ieldo, 292 n. 17, 437.
-t(t)o, -t(t)onis, 40, 153.

Vmarbeles, 215.
Vmarillun, 254 n. 19.

-x(s)o, -x(s)onis, 153.
Xuban deo, 236, 307.

Otras lenguas

Árabe

ad-durrâca, 188.

rabb aD-Da'n, 143.
raHa, 106 n. 7.

Galés

degwm, 64 n. 14.
haiarn, 173 n. 11.
hynt, 49 n. 5.
pydew, 236 n. 14.
pylgeint, 54.
pystylwyn, 411.

Gótico, alto alemán antiguo, alemán

heischen, 172 n. 10.
Schläffe, 265 n. 21.
armên, 68 n. 25.
eiscōn, 172 n. 10.
Zelter, 437.
aftra, 133 n. 15.
sintha (ainamma), 49 n. 5.
arm-, 68 n. 25.
arma-hairts, 68 n. 25.
armaio, 68 n. 25.
arman, 68 n. 25.
satjan / sitan, 242.
silubr, 259 n. 8.
sinth-, 49 n. 5.
wulla, 60 n. 2.

Griego

Ἔχω, ἕξω, 174.
ἡμέρα, 172 n. 10.
Ἐννέα ὁδοί, 378.
γένος / γένεος, 252.
Δηούα, 186.
Διὸς Βάλανος, 366.
νεανίσκος, 175 n. 21.
δωρεάν, 121.
εὖω, 173 n. 11.
μένειν, 407.
μογιλάλος, 227.
πάππας, 188 n. 8.
συκάμινος, 233.
Γέβαλα, 186.

Hitita

hara(n)-, 180 n. 32.
harki-, 180 n. 32.
hartagga-, 180 n. 32.

Indio antiguo

candramás-, 174.

Inglés

heal, 104 n. 3.
pit, 236 n. 14.
to set / to sit, 242.
whole, 104 n. 3.

Irlandés antiguo

cuithe, 236 n. 14.
sét, 49 n. 5.

Lituano

vilna, 60 n. 2.

LUIS MICHELENA

OBRAS COMPLETAS

I. Lingüística histórica
II. Lingüística general
III. *Palaeohispanica*
IV. Exposiciones generales sobre la lengua vasca. Tipología y parentesco lingüístico
V. Historia y geografía de la lengua vasca
VI. *Fonética histórica vasca*
VII. Fonética y fonología. Morfosintaxis. Dialectología
VIII. Lexicografía. Historia del léxico. Etimología
IX. Onomástica
X. Norma y unificación de la lengua. Historia de la vascología. Presente y futuro de la vascología. Reseña de gramáticas, métodos y diccionarios
XI. Textos vascos
XII. *Textos arcaicos vascos.* N. Landuchio, *Dictionarium linguae Cantabricae (1562)*
XIII. Historia de la literatura vasca. Literatura vasca del siglo XX
XIV. Escritos autobiográficos y literarios. Traducciones. Actualidad política y cultural. Entrevistas. Crítica de cine. Cuestiones históricas y culturales
XV. Bibliografía. Índices